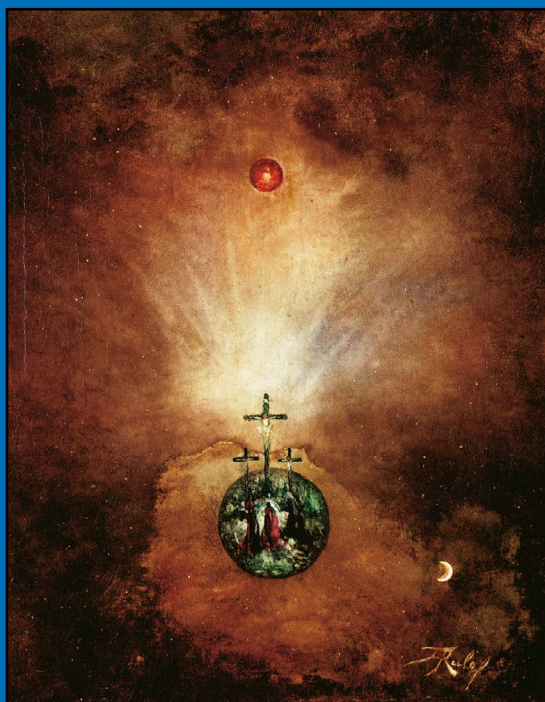
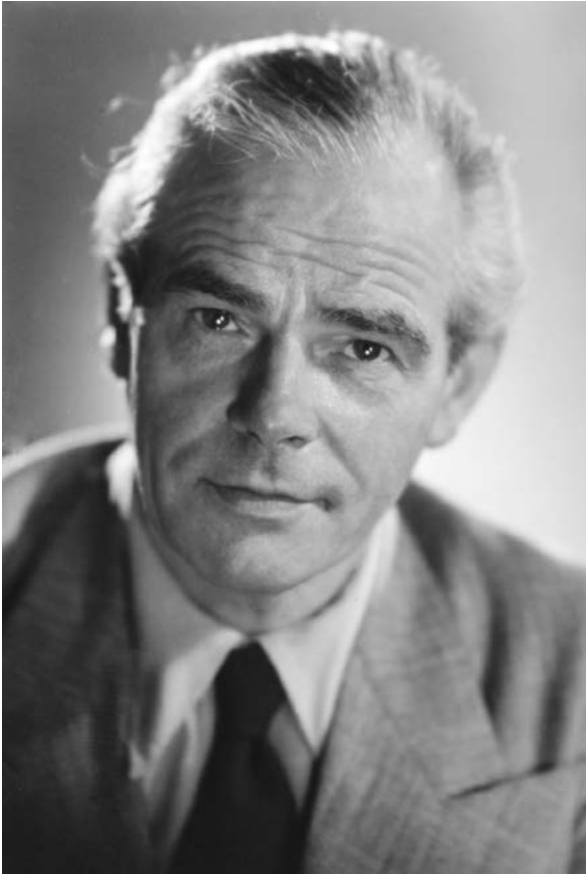


# Los pueblos de la tierra

contemplados por el otro lado



Jozef Rulof



Jozef Rulof  
1898-1952

Jozef Rulof

# Los pueblos de la tierra

contemplados por el otro lado



El Siglo de Cristo

## Contacto y derechos de autor

El Siglo de Cristo

Braspenningstraat 88, 1827 JW Alkmaar, Países Bajos

Tel: 00 31 (0)728443852

E-mail: [info@rulof.org](mailto:info@rulof.org)

Página web: [rulof.es](http://rulof.es)

---

En la portada verá la imagen de una pintura que Jozef Rulof recibió desde el más allá.

---

© 1941-2024, Stichting Geestelijk-Wetenschappelijk Genootschap “De Eeuw van Christus”, Países Bajos, todos los derechos reservados.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado, 2024

ISBN 978-94-93165-49-6

# Contenido

Contacto y derechos de autor .....	4
Palabras del editor .....	9
Lista de títulos .....	15
Comentario sobre los libros de Jozef Rulof .....	16
Lista de artículos .....	18
Jozef Rulof .....	22

1941

Prefacio .....	29
Introducción .....	31

## Parte 1: el pasado

Al originarse la humanidad .....	35
Las primeras revelaciones .....	37
El origen de los infiernos y los cielos .....	45
La Biblia a la luz del otro lado .....	56
El Antiguo Testamento .....	73
El renacer de Moisés en la tierra .....	78
Los hijos de Israel y su causa y efecto .....	86
De Moisés a Cristo .....	99
El desarrollo de la humanidad en dos mil años .....	104

## Parte 2: El presente

La mentalidad de los pueblos .....	121
Los pueblos de la tierra .....	126
El último asalto de los paganos contra Israel .....	144
¿Qué mueve a Adolf Hitler? .....	161
De Adolf Hitler a... Judas .....	166
Judas Iscariote .....	167
Caifás .....	181
Adolf Hitler, ¿un genio? .....	189

La causa y el efecto del individuo, la masa y la humanidad .....	194
--	-----

### Parte 3: El futuro

Por las tinieblas hacia la luz .....	203
La humanidad astral .....	218
El despertar espiritual del individuo, de la masa y de la humanidad .....	230
Los pueblos de la tierra contemplados como rasgos .....	254
A la primera esfera: el despertar en el otro lado .....	261
Milagros espirituales y materiales en el universo .....	270
La omnisciencia espiritual .....	288
En el templo de los médicos .....	295
Un milagro divino .....	313
Milagros técnicos para el Siglo de Cristo .....	325
Los pueblos unidos de la tierra .....	328
El Estado como un gran hogar para la familia. ....	333
El Gólgota .....	337
El matrimonio .....	342
La maternidad .....	347
Los siete grados para el matrimonio .....	353
Almas gemelas .....	363
La causa y el efecto del ser humano del futuro .....	367
Los maestros hablan en la tierra .....	371
La causa y el efecto de Adolf Hitler y los de su calaña .....	381
El final de la humanidad .....	387

### Adjuntos

Explicación a nivel del alma .....	392
No existen las razas .....	400
Ser humano o alma .....	405
La Universidad de Cristo .....	409
Moisés y los profetas .....	412
Autores de la Biblia .....	417
Dios .....	421
El primer sacerdote mago .....	425
El Antiguo Egipto .....	432
Pirámide de Giza .....	437

Jesucristo .....	439
Judas .....	445
Pilato .....	449
Caifás - artículo .....	452
Getsemaní y Gólgota .....	455
Apóstoles .....	459
Cuentos eclesiásticos .....	463
Evolución de la humanidad .....	470
Hitler .....	476
Pueblo judío .....	482
Movimiento Nacionalsocialista de Holanda y nacionalsocialismo .....	488
Genocidio .....	493
Grados de amor .....	498
Almas gemelas - artículo .....	506
Maternidad y paternidad .....	510
Homosexualidad .....	518
Psicopatía .....	521
Demencia .....	526
La mediumnidad de Jozef Rulof .....	531
El Siglo de Cristo .....	538
Futuro luminoso .....	543
Instrumento de sanación definitivo .....	548
Aparato de voz directa .....	552





# Palabras del editor

Estimado lector, estimada lectora:

Este libro pertenece a la serie de veintisiete libros que entre 1933 y 1952 llegaron a la tierra por medio de Jozef Rulof. Estos libros son editados por la Fundación Círculo Científico Espiritual “El Siglo de Cristo”, que Jozef Rulof fundó con este fin en 1946. Como dirección de esta fundación garantizamos que el texto de los libros que ponemos ahora a tu disposición es el original. En ese texto, los añadidos realizados por el editor se ponen entre corchetes (redondos), para distinguirlos del texto original.

También hemos publicado un comentario sobre los libros, que contiene ciento cuarenta artículos. Consideramos la edición de los veintisiete libros y este comentario como un conjunto inseparable. En el caso de algunos pasajes de los libros, remitimos a los artículos en cuestión del comentario. Así, por ejemplo, (véase el artículo ‘Explicación a nivel del alma’ en [rulof.es](http://rulof.es)) remite al artículo básico ‘Explicación a nivel del alma’, tal como se puede leer en la página web [rulof.es](http://rulof.es).

Entre 2003 y 2007 hubo mucho alboroto acerca de ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’. En este libro se tratan temas sensibles, como el papel de Adolf Hitler en la Segunda Guerra Mundial, y el origen de su odio contra el pueblo judío.

Algunas personas consideraban que ciertos pasajes de este libro eran discriminatorios y racistas, y que el autor justificaba y/o aprobaba el genocidio del pueblo judío. Esto condujo en 2003 a un juicio en Bélgica contra el editor de este libro. Los querellantes pedían al juzgado de Dendermonde condenar la fundación por infringir la Ley relativa al negacionismo y la Ley relativa al antirracismo.

Después de años de investigación, los tres jueces del Juzgado de Primera Instancia en Dendermonde dictaron sentencia el 3 de abril de 2007; en ella se absuelve a la fundación de todas las acusaciones. Citamos aquí algunos pasajes de su fallo. En primer lugar señalan la manera de proceder de los querellantes, que se basaron únicamente en un par de citas:

-----

## 1.3 Dictamen del juzgado

### 1.3.1 Con relación al carácter incompleto de la investigación

(...)

A un libro o un escrito hay que juzgarlo siempre en su totalidad por posibles violaciones de la acusación en cuestión A (Ley relativa al negacionismo) y B (Ley relativa al antirracismo). Por lo tanto, no basta aislar algunas citas de una obra extensa (más de once mil páginas) para enseguida afirmar que cada libro por separado o la obra en su totalidad constituye una violación de la Ley relativa al antirracismo y/o la Ley relativa al negacionismo.

Además, hay que tener en cuenta el contexto de las palabras, gestos o actos expresados y, en conjunto con eso, el posible impacto que puedan tener.

(...)

En este sentido también el contexto histórico tiene un papel, y por lo tanto hay que ubicar todo en un marco temporal determinado. El primer libro se Jozef Rulof se publicó en 1933. Rulof murió en 1952. Por lo tanto, los libros se escribieron entre 1933 y 1952.

‘Las enfermedades mentales contempladas desde el otro lado’ y ‘El origen del universo’ se escribieron en 1939. ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’ se escribió durante la Segunda Guerra Mundial (véase el ‘Prólogo’ en el libro con la mención del año “primavera 1941”; en la justificación se menciona que la primera edición salió en 1946).

(...)

Se impone un control respecto de las citas que se mencionan en la acusación, por una parte para verificar si de verdad se mencionan, y por otra parte para comprobar en qué contexto se hizo mención de ellas.

De esta manera, el juzgado tiene que constatar que una parte de lo que se citó en la acusación A.2 y B.23, más en concreto “Quien insulte a Hitler, calumnia a Jesús”, no se puede encontrar en cualquier caso en los tres libros que se depusieron en la secretaría del juzgado de lo penal. El juzgado lee el libro depuesto en la secretaría del juzgado de lo penal, ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’, de una manera ligeramente distinta. Se trata de la reedición de 2001. El texto citado se encuentra en la página 208:

Adolf Hitler causa un sufrimiento más profundo que lo que jamás ningún autócrata ha hecho antes que él. Para el espacio es el único ser que hace y puede hacer más mal que nadie. Después de él ya no vendrá nadie que llegue a tener tanto poder, ni ningún ser humano que creará tanto sufrimiento, porque entonces ya no será posible, ¡ya no hará falta! *Por eso Adolf Hitler es el ser más bajo en el espacio, ¡Cristo, el más elevado!*

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE4972-4975)

Durante su interrogatorio del 28 de septiembre de 2005, Koenraad Cooreman (Centro por la Igualdad de Oportunidades y Lucha en contra del Racismo) declaró al respecto, entre otras cosas (auto 154 del expediente penal):

“(...) En cuanto a la cita impugnada “Quien insulte a Hitler, calumnia a

*Jesús”, hice averiguaciones con un tal Herman NIMIS, de Holanda, quien también se ocupa de asuntos parecidos a estos. Me contestó que la cita mencionada no figura literalmente en el libro, sino que se trata de un resumen de toda clase de citas que ya no puedo mencionar. (...)”.*

Por lo tanto, no es posible encontrar una mejor ilustración del peligro del uso de meras o supuestas citas de un libro.

La importancia de ubicar citas en el contexto total de un libro quedará clara más adelante en esta sentencia, al citar pasajes de los libros de Jozef Rulof que se pusieron a disposición del juzgado.

### 1.3.2 Acusación A (Violación a la Ley relativa al negacionismo)

(...)

El tribunal se tomó la molestia de repasar el libro ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’. Este libro deja muy claro que el genocidio no se niega, no se minimiza, no se justifica y no se aprueba.

El juzgado se limita a citar un pasaje de ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’, el libro depuesto en la secretaría del juzgado. Se trata de la edición de 2001 (la primera edición es de 1946). El texto citado se encuentra en las páginas 168 y 169:

Los hijos de (la Casa de) Israel entre su pueblo se estremecen por todo lo que ven y llegan a oír. Se declara a los judíos enemigos del pueblo alemán, y así se les trata. Hitler también se muestra un enemigo de las iglesias. Les da una puñetazo. La gente que Hitler junta a su alrededor odia a los seres humanos, son brutos y sádicos. Desfogan sus pasiones a costa de miles de personas. El ser humano sensible huye de Alemania, y mientras tanto Hitler y los suyos continúan sembrando muerte y perdición entre los judíos. Se han vuelto locos, todo esto es propio de animales, pero las cosas se pondrán peor todavía. Los horrores se van apilando, las torturas se vuelven cada vez más horrendas. Adolf Hitler ya se ha convertido ahora en el enemigo de la humanidad.

Ahora que Hitler ya se ha entregado a sus sentimientos, se disuelve por completo en el mal; el pasado en él se revela al yo de la conciencia diurna, que ahora tiene que ceder por completo su lugar ante su personalidad maligna. El mal se ha adueñado de esta vida, los diablos del infierno se crean por él y por los de su calaña un mundo propio y se desfogan en la esfera de la tierra. Y Adolf Hitler ya no puede ir en contra del mal que ha invocado. Cada uno de sus seguidores se desfoga, se superan en crueldad. Los infiernos y los cielos infunden alma a Adolf Hitler, sirve los planes de los dos mundos. Hitler piensa que es la Providencia la que le ayuda. Motiva todos sus actos poniendo detrás de ellos a la Providencia. En

nombre de ella les hace sentir el látigo a los judíos y los azota sin piedad. Esteriliza la vida de Dios para llegar a tener un pueblo sano. ¡Lo quiere la Providencia! Mancilla el matrimonio y lo convierte en un estercolero. La criatura pertenece al estado. ¡Lo quiere la Providencia!

Vive con los suyos en la era prehistórica. Percibe lo nuevo, lo que va a llegar, a través del mal y de lo equivocado, pero lo que sale de sus manos está contaminado de un veneno animal. ¿Y aun así este hombre tendría que llevar a cabo una tarea para el otro lado? ¿Y esta tarea se la impondría el Siglo de Cristo?

*¿Qué hay en este ser humano?*

*¿Por qué odia a los judíos?*

*¿Por qué ataca las iglesias?*

*¿De verdad lo ha enviado Dios o es el Satanás mismo?*

En Alemania misma lo ven como a un Dios. Para eso, Dios y Cristo se hacen de lado.

Los pueblos de la tierra están sin poder hacer nada, porque en su propio país el Führer puede hacer lo que le plazca. Millones de almas rezan a Dios y le ruegan que quite a este demonio de la tierra. Pero los pueblos ven que ocurre lo contrario, el poder de Hitler va creciendo hora tras hora. ¿No destruirá más adelante la humanidad entera? La gente se aferra a las predicciones de los y las videntes, que las reparten con particular generosidad, y que ven a Hitler muriendo toda clase de muertes. Pero no muere ni lo asesinan.

¿Ha dado Dios la espalda a la humanidad? Dios parece maldecir toda Su vida, la única explicación es que odie a la humanidad. Ocurre lo horrible, Hitler comienza la guerra y el sufrimiento que vierte sobre millones de seres humanos es insoportable. Y ni así queda satisfecho, la bestia continúa y donde pisa, corre sangre, las casas se convierten en ruinas y a los seres humanos se les tortura.

Aun así, se perderá en la violencia que han desencadenado él y los suyos, lo vivirán. Empezará a dudar de su Providencia, de vez en cuando dirá sinsentidos y en su interior librará una terrible lucha, pues entonces ya no sabrá lo que hace bien o mal.

Todo esto lo consignarán los historiadores, yo no voy a ahondar más en ello, seguiré el camino espiritual.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE3912-3957)

Josef Rulof deja la historiografía a otros. Así, él sigue “filosofando”. Afirma que tiene que demostrar que Adolf Hitler es el instrumento sobre el que pivota este siglo (XX), y precisa:

Seguramente que no habían pensado que sean el Gólgota, el reino de

Dios y la humanidad quienes lo necesitan como instrumento. Adolf Hitler pudo convertirse en ese instrumento única y exclusivamente por su pasado. Ahora tengo que introducirlos a ustedes en ese pasado, si quieren comprenderlo todo.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.3960.3962)

(el libro antes mencionado, en la página 169).

No se desprende en ninguna parte de este “filosofar” de Rulof que niegue o apruebe el genocidio, o que lo minimice de manera inquietante o intente justificarlo, y tampoco que tenga ninguna intención de hacerlo. Acerca de esto, el juzgado ya no va a citar, sino que remite para ello al contenido del libro ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’ (2001) en su totalidad.

(...)

Además, los libros atribuidos a Rulof tienen que verse en el espíritu de los tiempos en que fueron escritos.

(...)

1.3.3. La acusación B (Violación a la Ley relativa al antirracismo):

(...)

Del ‘Mensaje preliminar’ del libro ‘El origen del universo’ se deduce que este libro data de 1939. Por lo tanto, se escribió en un determinado espíritu temporal. Tampoco aquí se pueden separar las citas del contenido total del libro, del espíritu de los tiempos (muy importante) en que se escribió y la contextualización del vocabulario y su significado en ese periodo de tiempo. Hay que verlo todo en el contexto “filosofante” de este libro con relación al origen de la creación. La primera parte versa sobre “El organismo material”. La parte 2 trata “La vida del alma”. La tercera, “El renacer en la tierra”.

(...)

Por lo tanto, el juzgado opina que el carácter del contenido de los tres libros que pudieron conocer (entre ellos ‘El origen del universo’ y ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’, nota de los editores) no es tal de poder incitar (estimular o inducir) a la discriminación, la segregación, el odio o la violencia, y que estos libros tampoco se escribieron con tal finalidad. No está presente la voluntad especial de incitar a la discriminación, segregación, odio o violencia.

Tomando en cuenta el marco legal esbozado y los elementos de la acusación B que pudo averiguar el tribunal por medio de los tres libros disponibles, este tiene que concluir, por lo tanto, que no se puede hablar de ninguna violación a la Ley relativa al antirracismo. Puesto que esos libros no van en contra de la Ley relativa al antirracismo, lógicamente no se puede condenar a los distribuidores de esos escritos (libros) en base a la Ley relativa al antirracismo.

-----

Hasta aquí las palabras citadas de los tres jueces de Dendermonde.

Como dirección de la fundación opinamos que esta sentencia habla por sí sola y esperamos que así se haya constatado de una vez por todas (de manera jurídica) que estos libros de Jozef Rulof no son racistas, negacionistas o discriminatorios.

Para hacer un inventario abarcable de lo que sí son los libros, hemos editado el ‘Comentario sobre los libros de Jozef Rulof’. Este comentario contiene treinta artículos en el tema principal “Universidad de Cristo”. Estos artículos resumen lo que ya se podía encontrar en los veintisiete libros de Jozef Rulof acerca de la temática que se trata en el libro ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’, con énfasis en las explicaciones al respecto a nivel del alma. Adjuntamos esos treinta artículos en un anexo al final de este libro. Además, también adjuntamos tres artículos procedentes del tema principal “Nuestra alma cósmica”, que también contienen puntos principales relevantes.

Al añadir los treinta y tres artículos esperamos que quede manifiesto que Jozef Rulof y sus maestros no consideran relevante ninguna distinción en base a pueblo, país, continente, supuesta raza, color de la piel o rasgo corporal, porque el amor universal enfoca únicamente la esencia del ser humano: su alma.

Un saludo afectuoso,

La dirección de la Fundación El Siglo de Cristo

2024

# Lista de títulos

Relación de los libros que llegaron a la tierra por medio de Jozef Rulof, en el orden en que se publicaron, con mención de los años en que se elaboró el contenido de esos libros:

- Una mirada en el más allá (1933-1936)
- Aquellos que volvieron de la muerte (1937)
- El ciclo del alma (1938)
- Las enfermedades mentales contempladas desde el otro lado (1939-1945)
- El origen del universo (1939)
- Entre la vida y la muerte (1940)
- Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (1941)
- Hacia la vida eterna a través de la Línea Grebbe (1942)
- Dones espirituales (1943)
- Las máscaras y los seres humanos (1948)
- Jeus de madre Crisje Parte 1 (1950)
- Jeus de madre Crisje Parte 2 (1951)
- Jeus de madre Crisje Parte 3 (1952)
- Preguntas y respuestas Parte 1 (1949-1951)
- Preguntas y respuestas Parte 2 (1951-1952)
- Preguntas y respuestas Parte 3 (1952)
- Preguntas y respuestas Parte 4 (1952)
- Preguntas y respuestas Parte 5 (1949-1952)
- Preguntas y respuestas Parte 6 (1951)
- Conferencias Parte 1 (1949-1950)
- Conferencias Parte 2 (1950-1951)
- Conferencias Parte 3 (1951-1952)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 1 (1944-1950)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 2 (1944-1950)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 3 (1944-1950)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 4 (1944-1950)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 5 (1944-1950)

# Comentario sobre los libros de Jozef Rulof

El prólogo a este comentario es:

Estimado lector, estimada lectora:

En este ‘Comentario sobre los libros de Jozef Rulof’ describimos como editores el núcleo de su visión. Contestamos de esta manera a dos tipos de preguntas que se nos hicieron en años pasados sobre el contenido de estos libros.

En primer lugar están las preguntas sobre temas específicos, como por ejemplo la incineración y la eutanasia. Muchas veces, la información sobre semejantes asuntos está dispersa en los veintisiete libros, con en total más de once mil páginas. Por eso hemos juntado temáticamente pasajes relevantes de todos los libros, y los hemos resumido en un artículo cada uno.

La información dispersa se debe a la construcción de conocimientos en la serie de libros. En el artículo ‘Explicación a nivel del alma’ distinguimos dos niveles en esta construcción de conocimientos: el pensamiento social, por una parte, y las explicaciones a nivel del alma, por otra. Para su primera explicación de muchos fenómenos, el autor se limitó a palabras y conceptos que pertenecían al pensamiento social de la primera mitad del siglo pasado. Por eso sintonizó con la visión del mundo de sus lectores de entonces.

Libro tras libro, el autor fue construyendo, paralelamente, el nivel del alma, con el alma como entidad central. Para explicar la vida a nivel del alma, introdujo palabras y conceptos nuevos. Con eso llegaron nuevas explicaciones que completaban la información sobre algunos temas de la ronda anterior.

La mayoría de las veces, sin embargo, las explicaciones a nivel del alma no completaba las primeras descripciones, sino que las reemplazaba. Así, por ejemplo, se puede hablar en terminología social sobre una “vida después de la muerte”, pero en el nivel del alma, la palabra “muerte” ha perdido todo significado. Según el autor, el alma no muere, sino que se desprende del cuerpo terrenal y entonces hace la transición a la siguiente fase en su evolución eterna.

La falta de familiaridad con la diferencia entre estos dos niveles de explicación conlleva un segundo tipo de preguntas sobre palabras y opiniones en los libros, sobre los que el pensamiento social actual ha cambiado en comparación con la primera mitad del siglo pasado. En este comentario, desarrollamos esos asuntos desde el nivel del alma. Así va quedando claro que palabras como por ejemplo “razas” o “psicopatía” ya no tienen relevancia en el nivel del alma. Estas palabras y las correspondientes opiniones se usaron únicamente en esta serie de libros para acercarse al pensamiento social en el



período en que surgieron estos libros, entre 1933 y 1952. Los pasajes con estas palabras pertenecen al espíritu de la época contemporáneo de los lectores y de ninguna manera representan la verdadera visión del escritor ni del editor.

No siempre queda claro a la hora de una lectura actual de los libros, porque el autor no suele mencionar de manera explícita en qué nivel de explicación se ha tratado el tema en un pasaje determinado. Por eso añadimos, como editores, en ciertos pasajes, una referencia a un artículo pertinente de este comentario. Ese artículo aclara pues el asunto tratado en ese pasaje desde el nivel del alma, para iluminar la verdadera visión del autor acerca de ese tema. Por razones culturales históricas y espirituales científicas, en los veintisiete libros no hacemos cambios en las formulaciones originales del autor. Con motivo de la legibilidad, solo hemos adaptado la antigua ortografía del neerlandés. En la versión online de los libros en nuestra web [rulof.nl](http://rulof.nl), se pueden visualizar los cambios lingüísticos por oración.

Consideramos la edición de los veintisiete libros y este comentario como un conjunto inseparable. Por eso a partir de ahora remitimos en la tapa de cada libro y en las ‘Palabras del editor’ al comentario. Puedes leer los ciento cuarenta artículos de este comentario en nuestra web como páginas web por separado.

También los pasajes pertinentes de todos los libros de Jozef Rulof en que hemos basado los artículos son una parte íntegra de este comentario. Estos pasajes, junto a los artículos en cuestión, se han reunido en un libro y están disponibles como las cuatro partes de ‘El libro de consulta sobre Jozef Rulof’, como libros de bolsillo y electrónicos. En nuestra web, en la parte de abajo de la mayoría de los artículos se ha incluido un enlace a otra página web con los textos fuente de ese artículo.

Con la edición de los veintisiete libros y este comentario aspiramos hacer una aportación a la mejor comprensión fundamentada del verdadero mensaje del escritor. Ya lo expresó Cristo al decir: “Ámense (Amaos) los unos a los otros”. Al nivel del alma, Jozef Rulof explica que se trata del amor universal que no se ocupa de la apariencia o de la personalidad de nuestro prójimo, sino que se centra en su núcleo más profundo, que Jozef llama “el alma” o “la vida”.

Un saludo afectuoso,

En nombre de la dirección de la Fundación El Siglo de Cristo,

Ludo Vrebos

11 de junio de 2020

# Lista de artículos

El comentario consta de los siguientes ciento cuarenta artículos:

## El más allá

1. Nuestro más allá
2. Experiencia cercana a la muerte
3. Desdoblamiento corporal
4. Esferas en el más allá
5. Esferas de luz
6. Primera esfera de luz
7. Segunda esfera de luz
8. Tercera esfera de luz
9. Tierra Estival - cuarta esfera de luz
10. Quinta esfera de luz
11. Sexta esfera de luz
12. Séptima esfera de luz
13. Regiones mentales
14. Cielo
15. El otro lado
16. Esferas de los niños
17. La pradera
18. Morir como transición
19. Muerte
20. Espíritu y cuerpo espiritual
21. Incinerar o enterrar
22. Embalsamar
23. Donación de órganos y trasplantes
24. Aura
25. Cordón fluido
26. Eutanasia y suicidio
27. Muerte aparente
28. Espíritus en la tierra
29. Esferas tenebrosas
30. Tierra crepuscular
31. País de odio y pasión y violencia
32. Valle de dolor
33. Infierno

34. Dante y Doré
35. Ángeles
36. Lantos
37. Maestros
38. Alcar
39. Zelanus
40. Libros sobre el más allá

### Las reencarnaciones

41. Nuestras reencarnaciones
42. Recuerdos de vidas anteriores
43. Mundo de lo inconsciente
44. Predisposición y talento
45. Niños prodigio
46. Fobias y miedos
47. Sentimiento
48. Alma
49. Grados de los sentimientos
50. Material o espiritual
51. Subconsciente
52. Conciencia diurna
53. Del sentimiento al pensamiento
54. Plexo solar
55. Cerebro
56. Estrés e insomnio
57. Aprender a pensar
58. Pensamientos de otros
59. Qué sabemos con seguridad
60. Ciencia
61. Psicología
62. Científico espiritual
63. Verdad universal
64. Conexión de los sentimientos
65. Seres queridos de vidas anteriores
66. Parecido físico con nuestros padres
67. Carácter
68. Personalidad
69. Personalidades parciales
70. Voluntad
71. Autoconocimiento

72. Sócrates
73. Renacer para una tarea
74. Venry, sumo sacerdote renacido
75. Alonso pregunta por qué
76. Arrepentimiento y remordimiento
77. Enmendar
78. Renacido como Anthony van Dyck
79. Templo del alma
80. Libros sobre la reencarnación

### Parte 3 Nuestra alma cósmica

81. Nuestra alma cósmica
82. Explicación a nivel del alma
83. No existen las razas
84. Grados de vida materiales
85. Ser humano o alma
86. Anti racismo y discriminación
87. Cosmología
88. Omnia Alma y Omnia Fuente
89. Nuestras fuerzas básicas
90. División cósmica
91. Luna
92. Sol
93. Grados de vida cósmicos
94. Nuestras primeras vidas como células
95. Evolución en el agua
96. Evolución en la tierra
97. La equivocación de Darwin
98. Nuestra conciencia en Marte
99. Tierra
100. Bien y mal
101. Armonía
102. Karma
103. Causa y efecto
104. Libre albedrío
105. Justicia
106. Origen del mundo astral
107. Creador de luz
108. Cuarto grado de vida cósmico
109. Omnigrado

110. Animación de nuestro viaje cósmico

La Universidad de Cristo

- 111. La Universidad de Cristo
- 112. Moisés y los profetas
- 113. Autores de la Biblia
- 114. Dios
- 115. El primer sacerdote mago
- 116. El Antiguo Egipto
- 117. Pirámide de Giza
- 118. Jesucristo
- 119. Judas
- 120. Pilato
- 121. Caifás
- 122. Getsemaní y Gólgota
- 123. Apóstoles
- 124. Cuentos eclesiásticos
- 125. Evolución de la humanidad
- 126. Hitler
- 127. Pueblo judío
- 128. NSB y el nacionalsocialismo
- 129. Genocidio
- 130. Grados de amor
- 131. Almas gemelas
- 132. Maternidad y paternidad
- 133. Homosexualidad
- 134. Psicopatía
- 135. Demencia
- 136. La mediumnidad de Jozef Rulof
- 137. El Siglo de Cristo
- 138. Futuro luminoso
- 138. Instrumento de sanación definitivo
- 140. Aparato de voz directa

# Jozef Rulof

Jozef Rulof (1898-1952) recibió un conocimiento universal sobre el más allá, la reencarnación, nuestra alma cósmica y Cristo.

## Conocimiento procedentes del más allá

Cuando Jozef Rulof nació en 1898 en la localidad rural de 's-Heerenberg, en Holanda, su líder espiritual Alcar ya tenía grandes planes para él. En 1641, Alcar había hecho la transición al más allá, después de su última vida en la tierra como Anthony van Dyck. Desde entonces había ido construyendo un vasto conocimiento sobre la vida del ser humano en la tierra y en el más allá. Para llevar ese conocimiento a la tierra, quería desarrollar a Jozef hasta convertirlo en un médium escritor.

Después de que en 1922 Jozef se estableciera en La Haya como taxista, Alcar lo desarrolló primero hasta convertirlo en un médium sanador y pintor, y así ir construyendo el trance necesario para recibir libros. Jozef recibió cientos de pinturas, y con su venta pudo controlar él mismo la publicación de los libros.

Cuando Alcar comenzó en 1933 con la transmisión de su primer libro, 'Una mirada en el más allá', dejó que Jozef eligiera la profundidad del trance mediúmnico. Podría meter a Jozef en un sueño muy profundo y adoptar su cuerpo para escribir libros al margen de la conciencia del médium. Así Alcar podría usar su propio vocabulario a partir de la primera oración para explicar al lector de ese tiempo cómo había llegado a conocer la realidad a nivel del alma, centrándose en la vida eterna del alma humana.

Otra posibilidad era aplicar un trance más ligero, en el que el médium podía percibir lo que se escribía durante el proceso de escritura. Eso le permitiría a Jozef ir creciendo espiritualmente a la par que lo haga el conocimiento transmitido. Pero eso implicaría que en la serie de libros se sintonizara la construcción del conocimiento con el desarrollo espiritual del médium. Y así Alcar solo podría ofrecer las explicaciones a nivel del alma cuando también el médium hubiera llegado a ese punto.

Jozef optó por el trance más ligero. Eso hizo que Alcar estuviera un poco limitado en cuanto a las palabras que pudiera usar en los primeros libros. Hizo que Jozef lo experimentara al escribir la palabra "Jozef" mientras este estaba en trance. En ese mismo instante Jozef despertó del trance, porque sentía que lo llamaban. Para evitarlo, Alcar escogió el nombre "André" para describir las experiencias de Jozef en los libros. Alcar también cambió o

eludió otros nombres y circunstancias en ‘Una mirada en el más allá’, para que Jozef pudiera permanecer en trance. En este primer libro, el lector sí descubre, por ejemplo, que André estaba casado, pero no que esto hubiera ocurrido en 1923, ni que su mujer se llamara Anna.

Alcar primero hizo vivir a su médium en carne propia todo lo que se describía en los libros, para mantener la armonía con los sentimientos de Jozef. Para eso Alcar lo hizo desdoblarse de su cuerpo, para que Jozef pudiera percibir por su cuenta los mundos espirituales del más allá. Los libros describen sus viajes conjuntos a través de las esferas tenebrosas y de luz. Jozef vio que después de su transición en la tierra el ser humano termina en la esfera que se corresponda a sus sentimientos.

En estado desdoblado también fue testigo de muchas transiciones en la tierra. Describiéndolas, se deja constancia en los libros de qué ocurre exactamente con el alma humana a la hora de la incineración, el entierro, el embalsamamiento, al eutanasia, el suicidio y el trasplante de órganos.

### Jozef llega a conocer sus vidas anteriores

Alcar escogió el nombre “André” porque Jozef había usado ese nombre durante alguna vida anterior en Francia. Entonces André había sido un erudito, y la dedicación para examinar todo escrupulosamente podía ayudar a profundizar paso a paso el nivel de explicación de los libros.

De esta manera, en 1938 Jozef pudo recibir el libro ‘El ciclo del alma’ del maestro Zelanus, un discípulo de Alcar. En él, Zelanus describió sus vidas anteriores. Mostró así cómo todas sus experiencias en sus vidas anteriores habían ido construyendo finalmente sus sentimientos, y cómo gracias a ellas pudo percibir cada vez más cosas.

En 1940, Jozef se había desarrollado suficientemente para vivir el libro ‘Entre la vida y la muerte’. Así llegó a conocer a Dectar: su propia vida anterior como sacerdote del templo en el Antiguo Egipto. En los templos, Dectar había elevado mucho sus fuerzas espirituales, por lo que pudo vivir experiencias intensas en estado desdoblado, sin descuidar paralelamente su vida terrenal. Ahora hacían falta esas fuerzas para alcanzar el grado supremo de la mediumnidad: la conciencia cósmica.

### Nuestra alma cósmica

En 1944, Jozef Rulof se había desarrollado como “André-Dectar” hasta tal punto que pudo vivir, junto con Alcar y Zelanus, viajes espirituales a través del cosmos. El conocimiento más elevado del más allá se trajo a la tierra en la serie de libros ‘La cosmología de Jozef Rulof’ por medio de las descripciones

de esos viajes.

Fue cuando los maestros Alcar y Zelanus pudieron por fin describir la realidad como habían llegado a conocerla ellos mismos en tanto que verdad. Solo entonces pudieron usar palabras y conceptos que describen la esencia de nuestra alma, descubriendo así la esencia del ser humano.

En la cosmología, los maestros aclaran a nivel del alma de dónde provenimos y cómo comenzó nuestra evolución cósmica al escindirse nuestra alma de la Omnia Alma. Fue cuando André-Dectar llegó a conocer sus vidas anteriores en otros planetas, y el gigantesco camino evolutivo que ha recorrido su alma para evolucionar desde una célula etérea en el primer planeta en el espacio hasta la vida en la tierra.

Además, visitó con los maestros los grados de vida cósmicos más elevados que nos esperan después de nuestras vidas terrenales. La cosmología describe hacia dónde vamos, y de qué manera son necesarias en este sentido nuestras vidas en la tierra. Arroja una luz cósmica sobre el sentido de nuestra vida y la esencia del ser humano como alma.

### La Universidad de Cristo

Los maestros podían viajar por todos los grados cósmicos y transmitir este conocimiento definitivo, porque a ellos les ayudaba su orden de docentes. A esta orden se le llama “La Universidad de Cristo”, por ser Él el mentor de esta universidad.

Durante su vida en la tierra, Cristo no pudo transmitir este conocimiento, porque entonces la humanidad no estaba todavía lista para ello. A Cristo ya lo asesinaron por lo poco que pudo decir. Pero sabía que su orden traería este conocimiento a la tierra desde el momento en que pudiera nacer un médium al que ya no se le ejecutaría por hacerlo.

Ese médium fue Jozef Rulof, y los libros que recibió anunciaron el comienzo de una nueva era: “El Siglo de Cristo”. Cristo mismo había tenido que limitarse a la esencia de su mensaje: el amor desinteresado. En el Siglo de Cristo, Sus discípulos pudieron explicar punto por punto, por medio de Jozef Rulof, cómo al dar amor universal nos elevamos a nosotros mismos en nuestros sentimientos, alcanzando así esferas de luz más elevadas y grados de vida cósmicos.

Jozef fundó en 1946 la Fundación El Siglo de Cristo por encargo de sus maestros, para administrar los libros y las pinturas. En ese mismo año, viajó a Estados Unidos para dar a conocer allí los conocimientos que había recibido, en colaboración con sus hermanos emigrados. Al igual que en Holanda, ofreció conferencias en trance y demostraciones de pintura.

De vuelta en Holanda se encargó también durante años de noches informa-



tivas —además de ofrecer cientos de conferencias en trance—, para contestar las preguntas de los lectores de los libros. En 1950, el maestro Zelanus pudo escribir, sin interrumpir el trance, la biografía de Jozef con el título de ‘Jeus de madre Crisje’, bajo el nombre de “Jozef” y el nombre de juventud, “Jeus”.

Los maestros sabían que la humanidad no aceptaría todavía la Universidad de Cristo, a pesar de todos los conocimientos transmitidos y los esfuerzos de Jozef. La ciencia solo aceptará una prueba de la vida después de la muerte si esta se establece sin un médium humano, para que se pueda excluir la influencia de la personalidad del médium.

Esta prueba se ofrecerá por medio de lo que los maestros llaman el “aparato de voz directa”. Predicen que este instrumento técnico traerá una comunicación directa entre el ser humano en la tierra y los maestros de la luz. En ese momento, Jozef y los demás maestros podrán hablar al mundo desde el más allá, y podrán dar a la humanidad la felicidad de la certeza de que en cuanto almas cósmicas vivimos eternamente.

Jozef hizo la transición al más allá en 1952. El maestro Zelanus ya había mencionado al final de su libro ‘Dones espirituales’ que Jozef y los maestros ya no se dirigirían a los médiums humanos después de la transición de Jozef, porque el conocimiento definitivo desde el más allá ya se puede encontrar en los libros que se le concedió recibir a Jozef durante su vida terrenal.



1941



# Prefacio

*Estimado lector, estimada lectora:*

Cuando la cruel apisonadora bélica pasaba como un rodillo destructor por encima del mundo, cuando millones de vidas eran masacradas, cuando el desamparo, las enfermedades y la miseria conducían a los pueblos a la desesperación y la gente se preguntaba con aflicción cómo Dios, su Creador, podía permitir estos horrores, cómo podía callar mientras Sus hijos se desangraban, entonces, en esos tiempos de desazón, se me apareció mi líder espiritual, el maestro Alcar. Dijo:

“Las preguntas que hace la humanidad en su gran necesidad han alcanzado las esferas de luz. Ha llegado el momento en que el otro lado empezará a hablar y contestará a las preguntas angustiadas de aquellos que no comprenden el sentido de esta conflagración mundial ni entienden el silencio de Dios.

Esta guerra, André, tiene una relevancia tremenda para la humanidad entera. Tiene una relevancia muy distinta que la que la gente pueda imaginarse. ¡Su relevancia es nada menos que cósmica! Por eso no hay ni un solo ser humano en la tierra capaz de responder las imponentes preguntas que lanza. Para eso hace falta que uno conozca la sintonización espiritual, la mentalidad de la humanidad entera. Solamente una persona cósmicamente consciente es capaz de tratar el problema tan horrendo a los ojos de la gente en la tierra.

Debido a que esta guerra no solo alcanza los seres humanos en la tierra, sino incluso los maestros de las esferas más elevadas, colaboran a su manera en llevar a buen puerto esta gigantesca lucha. ¡Quieren ahora que la humanidad sepa!

Se puso en manos de mi discípulo más elevado de este lado la tarea de tratar los problemas más imponentes. Pero son los maestros quienes hablan por medio de él. Por medio de ti, André, dejará constancia del libro. Llegó a conocer todas las leyes existentes, y al alcanzar su grado cósmico recibió el nombre espiritual de Zelanus, es decir: ‘Experiencia por medio de amor’.

Después de estas palabras, el maestro Alcar se fue. Me hundí en el trance y el maestro Zelanus comenzó con su tarea.

Su libro quiere convencerlos a ustedes de su vida eterna y darles una idea de los miles de leyes que rigen la creación de Dios. También contiene profecías, y el maestro Zelanus se las transmite por encargo de los maestros más elevados. En toda la obra habla el amor de Dios y de Cristo. ¡Que la bendición indispensable de ambos acompañe este libro!

Jozef Rulof

's-Gravenhage, primavera de 1941

# Introducción

Mi hermano André, después de mucho tiempo volvemos a ser uno para dejar constancia de una obra espiritual. Doy gracias a Dios por esta gracia que se me ha dado.

Digo lo siguiente a mis lectores: si quieren abrirse a mí, trataré para ustedes todas las preguntas que tienen relación con esta horrenda guerra.

¿Es esta lucha la intención de Dios? ¿No le es posible a Dios intervenir y terminarla? ¿O no quiere? ¿Fue Él quien dio a un solo ser humano el poder de poner en llamas el mundo? ¿Creó Su vida únicamente para dejar que se destruyera? ¿Es que se le puede llamar a Dios un Padre de amor? Y Su Hijo Jesucristo, ¿por qué se calla? ¿También Él está sordo para las plegarias que se le envían con desesperación? ¿O es Él una ficción? ¿Sacará la humanidad conclusiones de esta guerra, o habrá guerras hasta el final de los tiempos? ¿Cuál es el propósito de nuestra vida en la tierra y en el espacio? ¿Por qué nos la dio Dios?

A esta y miles de las otras preguntas les contestaré extensamente durante un paseo que comenzamos en el origen del ser humano, el animal y el universo. Y durante esta travesía tendré la oportunidad de demostrarles que esta horrenda guerra no es la voluntad de Dios. Dios ama a todos Sus hijos, se lo demostraré. Pero además quiero explicarles que ¡a Él le es imposible intervenir! Observa y calla, pero... sabe que todo está bien. Sabe que todos Sus hijos van a despertar precisamente por esta guerra, por esta horrenda miseria.

Ustedes, seres humanos de la tierra, viven en una era tremenda, viven en el siglo del desarrollo espiritual. Preguntarán: ¿acaso radica desarrollo en este terrible suceso? Sí, contesta a esto el otro lado, les traerá concienciación espiritual, en el sentido elevado de la palabra superlativa. Este es el punto al que han llegado ahora la madre tierra y todos sus hijos.

Como acabo de señalar, nuestro paseo cósmico arranca con el inicio de la creación y nos llevará por los planetas, por los infiernos y cielos, hasta el estadio actual. En este viaje observaremos los movimientos de la vida que nació antes que toda la demás y viviremos como la humanidad recibe una fe. Después seguiremos la aparición de los profetas y el crecimiento de las tribus de Israel (la Casa de Israel, a la que pertenecen todos los que creen en un solo Dios y aman todo lo que vive) e inclinaremos la cabeza ante Cristo, cuya Vida Sagrada se nos concederá entonces contemplar. A continuación averiguaremos cómo los pueblos de la tierra alcanzan su estadio y sintonización actuales; después trataremos los problemas y también las leyes materiales y espirituales de esta guerra. Ni entonces habrá tocado a su fin nuestro paseo.

Todavía tendremos que seguir, porque detrás de las ruinas nos hará señas entre risas el “reino de Dios”. Accederemos a él y lo atravesaremos con sumo respeto, rebosantes de alegría por lo que espera a los pueblos si tienen buena voluntad.

Y finalmente, se nos concederá, con la ayuda de los maestros más elevados del otro lado, echar un vistazo en el futuro lejano. Las profecías que nos alcancen de boca de los maestros harán que doblaremos las rodillas para dar las gracias a nuestro Creador divino.

Los maestros me encargaron tratar para ustedes el pasado, el presente y el futuro de la humanidad. Por medio del pasado llegarán a conocer sus propias vidas, por mis explicaciones del presente empezarán a ver todos sus problemas en otra óptica, mientras que al leer sobre su futuro podrán despertar en el espíritu. Sabrán para qué viven, en qué grado para los sentimientos han entrado y con qué esfera llegarán a tener sintonización en nuestra vida. Conocerán los infiernos y los cielos, así como todos los grados cósmicos en el espacio. Y empezarán a ver su Biblia en otra óptica, ahora que las leyes de Dios hablarán a sus vidas.

Me siento preparado para tratar esta imponente materia para ustedes. Que Dios me ayude a consignar todo esto por medio del instrumento terrenal, daré todo lo que tengo para ello.

El maestro Zelanus



## Parte 1: el pasado

*“Deberían velar por ustedes mismos, hacer el bien  
o perderán su Reino en el otro lado”.*

*El maestro Zelanus*

## Al originarse la humanidad

Cuando Dios se dividió a sí mismo, cuando se regaló a sí mismo, cuando se dividió en millones de partículas de las que fuimos creciendo los seres humanos, esto ocurrió con un fin determinado. Dios quiso que nosotros, Su Vida, siguiéramos una evolución tras otra, que viviéramos un grado tras otro para asimilar Sus leyes sagradas. *Era Su voluntad que tomáramos conciencia de toda Su creación.*

Para hacérselo posible nos creó, hombre y mujer, a Su imagen. Depuso Su núcleo divino en el hombre y en la mujer, Su propia sintonización, Su sentimiento divino. Puso Su universo en sus manos, el universo material y astral. En ellos tomó forma y conciencia el milagro que es Dios. Ahora bien, ¿cómo cobraron vida estas dos personas? ¿Cómo fue el desarrollo del hombre y la mujer?

En este lado fuimos llegando a conocer la respuesta a estas preguntas. Aquí, donde poseemos una conciencia espiritual más elevada, que vive en un cielo, una esfera existencial, permeó hasta nuestros sentimientos lo milagroso que es la creación de Dios. Los maestros de este lado nos la enseñaron, y así pudimos tomar posesión de los tres primeros grados cósmicos.

Mi maestro Alcar describió el origen de la creación y la evolución del ser humano, el animal y el universo en tres libros, titulados 'El origen del universo', que dio al mundo por medio del instrumento por el que también yo escribo ahora. Así que esta materia la trataré más adelante muy brevemente y los remito a los libros de mis maestros si quieren tener información más extensa.

Cuando los maestros nos mostraron los estadios iniciales de la creación, también nos conectaron con el momento en que Dios habló a Sus criaturas como un Padre de amor. Antes de que como vida celular empezáramos con nuestra primera evolución, nos dio Su sagrada bendición. Dios depuso entonces en nosotros:

*“Mi propia Vida: Les hablo como su Dios, como su Padre y Madre, como su Poder supremo. Hijos Míos, los creé como Hombre y Mujer. Pronto comenzarán con su vida. Tendrán que ir cada vez más allá y más arriba para despertar en todas Mis leyes y para llegar a ser como Yo. Para eso vivirán y morirán. Después volverán a la vida invisible, donde esperarán y se prepararán para el organismo nuevo que creo para ustedes. ¡La muerte no existe!*

*Lo que creé para ustedes es infinito y les pertenece. Viviendo Mis leyes llegarán a conocerme a mí y Mi creación. No son más que una chispa mía y del conjunto imponente en que vivo; a pesar de ello son divinos. Los seguiré, hijos Míos, y si hace falta, alumbraré sus caminos. Aunque sea invisible para ustedes, sé a dónde*

*irán y puedo conectarme con sus vidas. Y podrán verme y palparme, pero entonces tendrán que albergar amor. Observen Mis leyes y vivirán sus vidas en paz y tranquilidad.*

*Amen toda Mi vida, como Yo también los amo a ustedes. Pasen por Mis leyes ahora como hombre y mujer, pero sepan que vivirán ambos cuerpos, porque solamente así podrá entrar en ustedes el despertar divino. Crearé muchos cuerpos para ustedes y estos les servirán.*

*Pongo Mi infinitud en sus manos. Solamente creé felicidad para ustedes. Pero ustedes se acercan a Mi vida como Yo me acerco a ustedes. Ahora han recibido Mi bendición.*

*No tienen que pensar jamás que no estoy allí. Son uno solo con Mi vida y nada podrá interrumpir nuestra unión. Podrán sentirme siempre, pero tienen que acercarse a mí con amor. Amen Mi espacio y toda la vida en él. Sean justos y sinceros los unos con los otros y cárguense, conscientemente, en sus sentimientos y pensamientos. ¡Voy a su lado!*

*Me dividí en miles de millones de chispas. Hagan como Yo y multiplíquense, den la vida a otras chispas. Para eso son padre y madre, así llegarán a ser como Yo.*

*Tienen que asimilar aquello que Yo he creado para ustedes. Por eso quiero que busquen siempre el bien. Quien no me ame a mí ni Mi vida tendrá que vivir que Mis leyes no le hablen. Esas vidas estarán entonces detenidas. Sepan que no puedo hacer excepciones, porque los amo a todos ustedes. Dividirán justamente los tesoros materiales y espirituales en el espacio. Encárguense de no violar la posesión de los demás, porque entonces estarán rebelados contra Mis leyes y me perderán.*

*¡Mis leyes los harán evolucionar! Por ustedes resurge el universo, la Casa mía y de ustedes, en que eternamente seremos uno. Han de saberlo, hijos míos: les doy todo lo mío. No me pidan jamás llegar a ustedes si recorren caminos tenebrosos, porque ¡les di una voluntad propia! Sepan que no creé pena ni dolor.*

*Quien viva para mí me poseerá. Llegarán a conocerme como su Dios, como su Padre y Madre. Soy y seguiré siendo... ¡AMOR!”.*

## Las primeras revelaciones

Así nos habló Dios como un Padre de Amor. Fue en el momento en que como seres humanos emprendíamos nuestro camino cósmico santificados e iluminados. Pero ¿cómo llegó a ser nuestra vida? ¿Cómo nos comportábamos? ¿Comprendíamos nuestra vida? ¿Actuábamos, en todos los grados, conforme a los mandamientos de Dios?

Conocen las respuestas a estas preguntas vitales. ¡Ni una sola alma en el espacio los privó de lo que Dios le dijo! Nosotros, en cambio, hemos mancillado Su vida y ensuciado Su Santidad. Soy muy consciente de que esta constatación hace surgir en ustedes numerosas preguntas. Aun así, solo ahondaré en parte en ellas. Si Dios nos da la gracia, algún día todas las preguntas que viven en la humanidad acerca del acto de creación divino se contestarán con claridad y contundencia. El alcance de este libro no permite eso; ahora tendrá que bastar que yo les dé una breve imagen —lejos de completa— del proceso y del desarrollo de la creación.

Es imposible que millones de almas en la tierra, por más creyentes y religiosas que sean, sigan aceptando la historia bíblica de la creación como verdad. Sus sentimientos se niegan a creer, aunque sea un solo momento, la extraña historia acerca de cómo surgió la tierra, el firmamento, el ser humano y el animal. Las palabras firmes de la ciencia que apoyan la imposibilidad de los datos bíblicos apoyan incluso a esas almas en su rechazo. Los autores de la Biblia les dicen que la tierra y el firmamento, los seres humanos, los animales y las plantas han sido creados, sin más, y de golpe. Pero ¡qué distinta es la realidad! *¡Todo el plan de creación divino está construido sobre el desarrollo paulatino!* Nada de lo que hay en el espacio llegó así, sin más, de golpe; ¡todo evolucionó de grado en grado hasta su estado definitivo!

Esbozado con trazos bastos —porque sobre cada uno de los estadios se pueden escribir libros enteros—, el proceso de creación se produjo como sigue. Cuando Dios se reveló las nebulosas fueron los primeros fenómenos visibles. En un estadio posterior, las nebulosas se densificaron hasta formar una masa de nubes. A partir de esto —y ya nos encontramos en la revelación material— surgió la vida humana embrionaria. Fue cuando Dios se dividió: una revelación divina que la vida material ha dado al ser humano. El embrión —la célula a la que Dios infundió alma y que surgió de la densificación de las nebulosas— se encuentra ante las leyes divinas y pasará a la evolución y participará en el plan de creación. Empezó su existencia humana. Ahora una pequeña célula se dio a la otra, la fecundó, pero al hacerlo renunciaba a la propia vida, y mientras que nacía vida nueva de la pequeña célula materna, el

embrión masculino sufrió la primera muerte. Sigue la entrada en el mundo astral, aquí, en el mundo de lo inconsciente, esta vida espera el segundo nacimiento. La primera célula material vivió un proceso de putrefacción, y de este proceso surgió el reino animal. Fue cuando esta vida animal comenzó con su evolución. Después, Dios ya no tenía nada para dar a Su vida, ¡le dio Su propia conciencia!

El embrión representante de Dios aceptó una y otra vez un siguiente grado de vida. Hizo que despertara la vida interior como alma.

Ahora pueden preguntar: ¿dónde surgió y se desarrolló la chispa de Dios, la vida humana? La respuesta es: en la luna, ¡en la madre luna! Por la manifestación de Dios, nuestro planeta madre pudo comenzar con su densificación y evolución, recibiendo para ello la ayuda del sistema solar central que también se encargaba con la madre luna de una atmósfera protectora. Perdóneme que les ponga delante todas estas imponentes leyes y acontecimientos en un abrir y cerrar de ojos, que repita y repita que una descripción clara y aceptable de este inmenso acontecimiento requiere más espacio del que hay en el marco de este libro.

La primera vida en el espacio surgió en la luna. Animada por la chispa divina entra en la propia entidad adquirida y se convierte en animación. La chispa de Dios se pone en camino para evolucionar, para crear un grado tras otro, un mundo tras otro, para explorarlos y vivirlos. Llegará el día en que sea adulta y represente a Dios como ser humano, y tome posesión del espacio.

Después de que muchas chispas recibieran la vida, porque esta densificación cósmica continuó, surgieron grados, diferentes y sucesivos grados de vida para el embrión material. Y la chispa de Dios avanza continuamente, se entrega a la demás vida en el propio grado de vida, muere y después entra en el mundo astral para volver a nacer. Gracias a esta evolución, esta vida va adquiriendo más sentimiento y espacio, la pequeña célula material se va haciendo más grande; la duración de vida, más larga. La vida embrionaria vive las revelaciones materiales de Dios, un proceso evolutivo material y espiritual. Esta vida celular tendrá que seguir miles de grados vitales para alcanzar su estadio más elevado en la madre luna. La pequeña célula se habrá dilatado entonces hasta tener la misma forma que un pez, una forma que todavía se puede observar en el estadio embrionario del cuerpo materno.

Ahora se ha densificado el planeta Marte, llegó a haber espacio y han aparecido las aguas. En estas aguas viven los distintos grados del ser humano y del animal. No viven otra cosa que la fecundación, la muerte y el volver a nacer. En esos tiempos, la madre luna vivió un gran proceso de putrefacción, una vida hizo que surgiera otra y también esto se dividió nuevamente para favorecer así la evolución divina. El estadio final en la evolución de la madre luna es la verdadera densificación propia. Ahora se segrega algo en las aguas,

se vuelve más denso y lentamente se va endureciendo. Surge ahora el planeta transitable. Un poco después vemos como surge la vida de las plantas, se fijan en el suelo. Despierta la madre naturaleza.

El origen de la vida, la chispa de Dios, el ser humano, sigue viviendo y evolucionando en las aguas. Surgida de la Omnimadre, esta vida divina vive el organismo creador y también el ser madre. No obstante, en la madre luna domina el principio alumbrador. Cada pequeña chispa es como la Omnifuerza que la creó. Aquí también Dios domina como madre. Dios creó, pero al dividirse dio la vida a millones de chispas, la compartió con ellas. ¿Hace la madre otra cosa? Justamente así, la madre es una sola con Dios, y justamente así *lo maternal* dominará el alma para cada uno de los grados de vida. Ahora, en este estadio de luna, la chispa humana ya está sucediendo las leyes de Dios. Y también el cuerpo más grande, la luna, sirve como madre, en nada es creadora, el instinto materno domina en todos estos grados vitales.

La evolución que le toca vivir aquí a la chispa divina emana de la vida material. Aquí sigue dominando la vida material, esto precede a la existencia astral. Sí que el alma vive una evolución propia, pero esta no es nada más que empuje, la vivencia de la vida material. La chispa de Dios busca y se mueve en las aguas, quiere continuar, este no es todavía su cuerpo definitivo. Este empuje se comunica al alma, haciendo despertar así la vida interior. El alma y la materia ahora ya son completamente uno, pero los siguientes estadios mostrarán que el alma empezará a dominar la vida material. Esto ya se puede seguir y explicar ahora. Cuando más adelante el alma entre en el organismo consciente, humano, el alma dominará el cuerpo *y es porque la vida del alma es eterna*. En la luna, la vida del alma tiene que aceptar el empuje del organismo. No obstante, esto hace que despierte, como ya dije, la vida interior, el alma empezará a percibir allí el espacio que vive dentro de ella y más adelante sobrevivirá por completo el planeta madre. Se convertirá en la victoria del alma sobre la materia, y esta evolución ya va a empezar ahora. El cuerpo material morirá una y otra vez, el alma, en cambio, continuará cada vez más para vivir los grados vitales más elevados. El alma llega a tener nuevos organismos de la madre luna, esta siempre tiene listo otro cuerpo que ha surgido por el grado material más elevado. La vida interior simplemente no puede vivir nada más que este empuje, nada más que esta vivencia de la célula material en todos estos grados, porque ese empuje, esta vivencia de la célula material y más tarde del cuerpo humano adulta le fue impuesta por Dios. Dios, la luna y la chispa son uno solo en todos los estadios, trabajan en un mismo objetivo. No obstante, ¡la chispa de Dios volverá a Él como ser divino plenamente consciente!

En este estadio lunar todavía no se puede hablar de conciencia, esto no pasará sino más tarde: en el segundo de los siete grados vitales cósmicos que

el ser humano tiene que vivir para su evolución hacia Dios. Allí, esta vida empezará a percibirse y entonces comenzará a comprender algo de la propia existencia.

Ahora la chispa de Dios ha alcanzado en el primer grado cósmico, o sea, en la madre luna, el grado de vida más elevado, desde que era célula se ha dilatado, se ha desarrollado hasta tener forma de pez. Al hacerlo, miles de estadios se sucedieron, la vida del alma tuvo que vivirlos para asimilar las leyes divinas. El alma ya es omnipoderosa en esta existencia, lo percibe, domina a su madre luna. La madre luna, ¿este imponente cuerpo? ¡El alma humana es la que domina este imponente organismo! El alma vive, crea, alumbró, y así ha alcanzado un estado natural, independiente, que no tiene la madre luna. Esto demuestra la fuerza del alma humana, posee la madre luna. La madre luna está al servicio de ella, mimó esta vida, le da de comer y beber, la provee de nuevos organismos. Pero detrás de todo esto vive Dios. Él, que se dividió a sí mismo, que se partió en miles de millones de pequeñas chispas, está pendiente de que todo vaya bien.

A este poder supremo se le llama “Dios”. También se dice que esta fuerza es viento, lluvia, fuego, noche y luz, naturaleza. En la luna, Dios todavía era tinieblas. Entonces pasó a crear, dio todo a Su vida, le dio Su propio Yo, Su propia conciencia. ¡También le dio una voluntad propia a Su vida! El alma ya puede hacer ahora lo que quiere. Se desplaza hacia donde quiera, percibe de dónde tiene que sacar su comida, así va adquiriendo conocimientos y se enriquece por todas estas posibilidades vitales. La madre luna lo ve, pero deja que sus hijos hagan lo que quieren; sabe que así el proceso se desarrolla bien. También percibe los poderes y las fuerzas que empujan el alma humana, los poderes y fuerzas de las que también ella surgió. Sus leyes vitales hicieron la transición a manos del alma humana. Sabe que nada puede detener la evolución de sus criaturas. Quiere seguir a su servicio, quiere seguir siendo la morada material en que sus criaturas puedan crecer y experimentar con prosperidad. Quiere ser una buena madre para ellos. La madre y las criaturas observan minuciosamente las leyes de Dios.

El grado de vida más elevado de todos yace en la orilla de las aguas. Está muriéndose. ¿Ahora qué? ¿Volverá el alma más adelante a entrar en el mundo astral? Esta vida, cuya alma se desprende después de morir, está lista para seguir evolucionando como el organismo más elevado de todos. Pero la madre luna ya no tiene organismos para el alma. Aun así tiene que continuar, se tienen que vivir organismos más elevados, más nobles. Pero ¿dónde? ¿Ha pensado el poder supremo en esta muerte en la luna? En las playas yacen miles de especies de peces, moribundos, pero que albergan el sentimiento apremiante de elevarse más. Pero ¿a dónde?

Si Dios no le hubiera dado continuación a Su vida, toda Su vida en la luna



se habría asfixiado. Todo esto ha aparecido de la nada, ahora ha surgido un espacio visible, un cuerpo enorme se ha densificado y también llegó a haber luz en las tinieblas. ¡Ahora una tenue luz irradia la vida lunar! Es como su luz matutina, suficientemente fuerte para asegurar la existencia a esta vida. La luz del espacio irradia la madre luna, ella percibe y sabe que por esta luz recibió su tamaño y sus leyes vitales. Esta luz procede de la fuente central y así es como si Dios siguiera enviando Su aliento a Su vida. Ahora ya no hay tinieblas, la madre luna se ve a sí misma. Ya desde sus primeros dolores de parto, cuando la atravesaron estremecimientos y temblores, se le envió este calor, y así despertó su vida. Por esa fuente de luz, la madre luna se siente fortalecida en su gran labor, le apoya durante su tarea que le ha impuesto Dios, la joven vida en ella lo aspira y ve cómo beneficia a su organismo. Llegó a haber luz en las tinieblas, ahora la vida es luminosa, hay luz bendita que ilumina e irradia la chispa divina, el ser humano. La madre luna percibe a su hermana sol (la palabra “sol” es femenina en neerlandés, pero en el plan de la creación representa el principio masculino) —otra partícula de Dios—, ella recibió otra tarea, tiene que dar calor, empuje y felicidad. Esta fuente vital central surgió de la misma manera que como ella adquirió su existencia, por la clara concentración conscientemente sintonizada del poder supremo.

Este poder creó también otros planetas, ahora siguen siendo invisibles, pero más adelante se densificarán y se harán visibles, y entonces participarán en el proceso gigantesco. El sol, la luna y otros planetas, todas esas chispas de Dios, grandes y pequeñas, tienen que llevar a cabo una tarea propia, uno da luz, otra alumbra, otros crean. *Hacen lo que hacía Dios y para lo que surgió todo lo que vive en el espacio, son oscuridad y luz, se hacen padre y madre, pero todos trabajan en un solo ser, ¡el ser humano!*

Y miren: la vida de chispa ha completado su ciclo en la luna, pero la vida del alma tiene que continuar, cada vez más y más arriba, porque tiene que volver a Dios.

Por eso la vida de chispa salió reptando de las aguas. Pero ¡esto es exponerse a una muerte certera! Ya no busca alimento, se recuesta para descansar y espera. Así es como esta vida pronto tendrá que morir. ¿Por qué no vuelve a las aguas? Allí adquirió existencia, solamente allí puede seguir viviendo. Aun así, cada vez más chispas de Dios se acercan a la orilla, al planeta transitable. Se acuestan y entran en la muerte. ¿Qué poderes viven de pronto en esta existencia animal, en esta vida inconsciente? ¿Por medio de qué quiere continuar? ¿Quiere morir conscientemente o ya no tiene relevancia la voluntad propia? ¿Se manifiesta aquí una expresión una voluntad dominante, un poder que obliga a esta vida a morir? ¿O es el propósito: entrar conscientemente en la muerte? Pero ¿acaso la muerte no significa destrucción total? El alma parece percibir conscientemente que no es así. ¡Y el cuerpo tiene que obedecer

al alma! En la creación de Dios no hay trastornos, el alma tiene que continuar y puede hacerlo. Ahora que esta vida ha alcanzado su estadio más elevado, su organismo para la luna, y por lo tanto tiene que continuar, otros cuerpos atraerán la vida del alma: *¡Dios creó la continuación eterna!* En la luna, el alma vivió primero el estadio inicial, avanzará y se elevará más para evolucionar: el alma está delante de un milagro divino, una nueva revelación de Dios.

Alrededor de la madre luna viven otros cuerpos, y estos se densificarán. Ella emite su propia energía y colabora en esta densificación. El sol irradia cada vez con más fuerza, conforme avanzan las eras va continuamente emitiendo cada vez más luz y con sus poderes alimentadores apoya la luna y los planetas de transición. Así, el sol domina en el espacio divino, está directamente sintonizado con el aliento vital del ser humano y el animal. Los planetas de transición llegan a estar listos, ocurrirá la densificación, ¡puede continuar la vida del alma!

Ahora hay millones de chispas que ya no siguen siendo atraídas por la madre luna, sino por estos planetas de transición. Millones de vidas, o sea, el alma como masa, crean ahora una nueva existencia. Resulta posible continuar, Dios se encargó de eso. Estos nuevos planetas están al servicio de la vida del alma, al igual que lo que hizo la madre luna, se densificarán por completa y darán un nuevo organismo más elevado a la vida del alma.

Nuevamente, el alma vive un mundo tras otro, un grado de vida tras otro, un cuerpo tras otro, vive el organismo creador y el principio alumbrador, muere y vuelve otra vez y otra vez a la vida material. Estas son las leyes de Dios, que se tienen que vivir y que no puede eludir ni una sola alma en el espacio. Pero lo siguiente queda manifiesto una y otra vez: *¡la muerte no existe! Morir es volver al mundo astral, es la preparación para el nuevo nacimiento.* Dios abarcó todo esto con la vista y el alma acepta las leyes divinas, solamente hay vida para ella, ¡le espera lo definitivo!

El tiempo todavía no existe, aún no llegó a tener aquí ninguna posibilidad de existir, eso solo vendrá más adelante. El alma ya ha vivido y ganado mucho, pero le esperan mundos nuevos, con otras lejanías, profundidades y alturas. Y si ahora volvemos en pensamientos, veremos que el embrión humano no solo pudo desarrollarse siguiendo las leyes divinas; también todos los grandes cuerpos en el espacio vivían conforme a esas leyes santificadoras. Un planeta surge por el otro, crea y da a luz, trabaja y sirve, ¡obedeciendo a la ley de la que hace caso el animalillo más pequeño en el espacio, que orienta sus acciones!

El segundo grado cósmico trabajará duramente en el organismo, la madre luna estaba sobre todo sintonizada con la vida del alma y será la madre tierra, como perteneciente al tercer grado cósmico, quien terminará y embellecerá este organismo. Tres sistemas planetarios hicieron surgir este espacio. Sus

relucientes estrellas y planetas estuvieron al servicio de la madre luna, del segundo grado cósmico y de la madre tierra, cada uno de ellos tiene que llevar a cabo una tarea propia. Ya llegó a haber orden cósmico, divino, en el espacio. ¿Cuál es el estadio definitivo?

¿Cuándo se convirtió en ser humano la vida de chispa de la madre luna? Allí todavía tenía una forma que recuerda el pez, ahora esta empezará a cambiar. El planeta Marte y los cuerpos de transición trabajan en ello, en el segundo grado cósmico. El alma vive una ley tras otra, entra de un mundo en otro, como hombre y mujer vuelve a nacer una y otra vez, porque los grados de vida materiales se suceden ininterrumpidamente. Las posibilidades de desarrollo para el organismo son grandes, va creciendo una cabeza, se desarrollan miembros. ¡De la pequeña célula que empezó con su evolución en la madre luna va creciendo un ser humano! Sigue siendo un grado de vida animal que no tiene nada de humano. Va adquiriendo intuición, instinto animal. Asimila el instinto que tiene sintonización con el organismo adquirido. El cuerpo material representa el instinto, el alma no puede sentir más arriba ni más allá que lo que su vestidura material tenga en cuanto a fuerza y empuje. Así que el cuerpo y el alma están completamente sintonizados el uno con el otro, son uno solo en todo, uno no ha avanzado más que el otro o surgirían trastornos, y algo así todavía no es posible. No obstante, algún día el alma entrará en este estadio antinatural y causará tremendos trastornos. Dios le dio el ser uno natural, perfecto, con la vida natural, ahora había armonía divina en los mundos habitados por el ser humano. Pero más adelante, el alma empezará a dominar con su voluntad cósmica, y empezará a exigir. Tomará posesión del mundo que le sirve de morada, se destruirá a sí misma, debido a que no percibe ni entiende estas leyes.

El organismo para esta vida no hace más que dar, no tiene otra tarea que la vida del alma. El organismo humano es servidor, según tuvo que aceptarlo la madre luna. El alma es la personalidad, no puede más que exigir. Esta personalidad del segundo grado de vida cósmico sigue siendo todavía preanimal e inconsciente. Será la madre tierra la que dará conciencia y un organismo bello a la chispa de Dios.

De la manera esbozada aquí arriba surgieron *siete* grados cósmicos, ¡y es por vivir todos estos mundos existenciales que el alma como ser humano puede volver al Omniestadio, al estadio verdaderamente divino!

La madre tierra atrajo la vida del alma del segundo grado cósmico. Hace que atravesase siete grados materiales. Los eruditos de sus tiempos hablan en este contexto de tipos de raza (véase el artículo ‘No existen las razas’ en rulof.es). Su grado inferior lo viven los habitantes de la selva, a los que ustedes llaman “cazadores de cabezas”, mientras que las razas blancas (véase el artículo ‘No existen las razas’ en rulof.es) y varios tipos de razas orientales pertenecen

al séptimo grado material. En esta división de los grados reside la explicación para la existencia de sus tipos de raza (véase el artículo ‘No existen las razas’ en rulof.es), contesta con lógica y claridad la pregunta que hacen millones de personas pensantes entre ustedes: por qué un ser humano creado por Dios tiene la tez oscura y vive en la selva, mientras que otros son asiáticos o blancos. *Sus muchos tipos de razas (véase el artículo ‘No existen las razas’ en rulof.es) indican la evolución que la chispa de Dios tiene que atravesar material y espiritualmente. En la creación divina nada va con saltos, ¡nada está allí de golpe, sin más! El ser humano, el animal, la planta, la luna, el sol y las estrellas, ¡absolutamente toda la vida en el espacio de Dios atravesó una evolución antes de poder acceder al siguiente estadio!*

Para la vida interior del ser humano, Dios creó los grados preanimales, animales, basto materiales, materiales y espirituales. El alma va del grado preanimal al espiritual. Mientras va asimilando los grados intermedios, vemos como el alma transgrede las leyes divinas, la personalidad se desfoga y comete errores que, ahora que el alma posee la conciencia necesaria, obligan a ser enmendados. A lo largo de este libro seguiremos en detalle cómo actuó el alma mientras completaba su ciclo terrenal.

El alma que ha completado ese ciclo y que ha vivido las leyes de la madre tierra está ahora ante un nuevo mundo, como antes lo percibía en el primer y segundo grado cósmico. ¿Qué vivirá en ese mundo? Pronto lo seguiremos y entonces llegarán a conocer el origen de los infiernos y los cielos.

Todo lo que les conté en las páginas anteriores sobre el desarrollo del proceso de creación divino fue muy conciso. Esta es también la causa de que muchas cosas no les habrán quedado claras y harán surgir preguntas en ustedes. Si quieren saber más al respecto, les aconsejo leer la trilogía en que mi maestro les cuenta extensamente sobre todas estas leyes. (Nota al pie de página en la primera edición: “‘El origen del universo’, una trilogía de Jozef Rulof, recibida también desde el otro lado”). Y si Dios quiere concedernos la gracia, más adelante seremos capaces de expresar y explicar la creación divina entera en su inconmensurable profundidad de una manera comprensible para la conciencia humana. ¡Para una mejor comprensión del Amor y el Omnipoder de Dios, y de ustedes mismos!

## El origen de los infiernos y los cielos

El ser humano que ha completado su ciclo terrenal está ante nuevos mundos, pues Dios ordena que vuelva a Él. Ha asimilado las leyes materiales, ha vivido las leyes de vida y muerte y ha asimilado así el tercer grado cósmico.

¿A dónde fueron los millones de seres humanos que habían vivido la luna, los planetas de transición y la tierra? Entraron al mundo astral y experimentaron allí que ya no podían volver a la tierra para la vida material. En el mundo en que entraron reinaban las tinieblas. No había ni un rayito de luz que les diera la bienvenida. Pero... ¿nada de luz? Pero ¿dónde estaba la luz que los había iluminado? Esperaron y creyeron que llegaría pronto. Pero esperaron en vano... se sentían somnolientos, esta gente tenía hambre y sed, y no se comprendían a sí mismos ni su nuevo estado. Seguramente habían despertado antes de tiempo, aquí todavía era de noche, pronto saldría el sol y se haría de día.

¿Dónde vivían? ¡No lo sabían! El alma como ser humano percibía que vivía, pero tampoco más. La personalidad y los sentimientos de este ser humano seguían siendo inconscientes en el mundo nuevo. Pero despertaría y se haría consciente, empezaría a explorar su entorno extraño y asimilaría, como había ocurrido antes en otros planetas, las leyes de esta existencia astral.

El ser humano empezó a pensar. Se dio cuenta de que había dormido mucho, del hecho de que no saliera el sol, la luz que siempre lo había iluminado desde las alturas y que había dado crecimiento y florecimiento a la vida en la tierra. Amaban esa luz, significaba un poder para ellos. ¿Los había abandonado este poder? Porque ¿qué era lo que les había ocurrido? Clamaban por ayuda, sus voces habían conservado su sonido, se les contestaba y se buscaban los unos a los otros. En todas estas personas vivían las mismas preguntas. ¿En qué vivían? ¿Había ocurrido algo en el espacio al margen de lo que ellos supieran? Empezaron a tener miedo... ¡miedo! Duró mucho, ahora por fin sí que tenía que hacerse la luz. Reflexionaban. ¿Dónde estaban mujer e hijos? Llamaban a gritos a sus seres queridos, pero estos no contestaban.

Ahora recordaban que habían estado enfermos. Pero entonces tendrían que estar mejor, ¿no?, ¡porque vivían! Se mezclaron con los demás y descubrieron que en gran parte les eran extraños. Buscaban sus propios compañeros de tribu y si los encontraban, comentaban con ellos su estado. Pero tampoco estos conocían la explicación.

Entonces, cansados de pensar y buscar, los hombres y las mujeres mejor se entregaban los unos a los otros. Tomaban posesión de los cuerpos de los demás y buscaban vivir el ser uno como lo habían conocido hasta entonces.

Había pasión viviendo en su interior, su personalidad deseaba. Estos seres astrales se sentían como antes, pero ¿ahora qué...? ¿Qué les tocaría vivir ahora? Su deseo no se disolvía, ¡el acontecimiento no terminaba! ¿Habían perdido su poder? ¿Habían cambiado sus cuerpos? Su miedo se hizo incluso más grande. ¿Qué era, pues, todo lo que había ocurrido mientras dormían? Se palpaban los unos a los otros y su extrañeza no hizo más que crecer. Y todos los seres humanos de aquí vivían lo mismo. Su espíritu hablaba, exigía, deseaba satisfacción, pero no se daban cuenta de que habían depuesto sus cuerpos materiales.

Y la luz seguía apagada. ¿Tenían que aceptar que el sol hubiera desaparecido del espacio? ¿Preguntas horribles!

Se desplazan, exploran su entorno, penetran en él cada vez más. Pero sigue habiendo tinieblas, y su camino no encuentra final. Este mundo parece ser infinito.

El miedo empieza a dominarlos, gritan por ayuda con desesperación, pero no llega la salvación.

¿Se les acercó durante la noche un animal salvaje e hizo pedazos a mujer e hijo? Chillan, pero sus alaridos de miedo se pierden en la oscuridad.

Todos esos millones de almas buscan, se desploman de cansancio, vuelven a levantarse y siguen buscando. Pero con cada paso nuevo aumentan las dificultades, se multiplican los problemas. Muchos enloquecen. Así pintan las cosas aquí para las almas, aquí las opciones son desplomarse y disolverse en la locura, o tomar conciencia y adquirir comprensión. ¿Hay entre ellos quienes son fuertes y no pierden la cabeza? Sí, los hay, y por primera vez toman conciencia de su nuevo estado.

Estos se atreven a ir más allá que los demás, con osadía penetran más en el espacio, que parece infinito.

Entonces de pronto se encuentran ante un gran milagro. Se sacian de él y vuelven a los demás. Ahora todo va rápido. Una fuerza extraña, invisible los devuelve con velocidad de rayo a su propia especie. Solo tienen que pensar en ellos. Cuentan del milagro que han descubierto.

“Hemos descubierto a seres humanos”, es lo que dicen. “Son diferentes de nosotros mismos. Pero ellos viven en la luz”.

No lo creen, los otros no lo creen.

“Y aun así es la verdad. Allí hay luz. Y allí también puedes comer y beber”.

Ahora que oyen todo esto, quieren ir allí, se mueren de sed y las tinieblas los aplastan. Quieren ver la luz, el milagro de la luz.

Cientos a la vez se ponen en marcha. Por el camino, los primeros cuentan qué es en realidad lo que han vivido. Ahora los demás van interrumpiéndolos a cada rato con preguntas. “¿Acaso nuestra propia vida no es así? Así también vivíamos nosotros, ¿no? ¿No es la luz de esta gente la nuestra? ¿Se puede ver

un destello en el espacio?”.

“Sí”, confirman los demás, “el destello está allí”. Todo está allí, su mundo de ahora es vacío y negro en comparación.

“¿Entonces las tinieblas de allí son distintas que las nuestras?”.

Sí, también es así. Pero más adelante podrán convencerse ellos mismos. Y si acaso allí hubiera tinieblas, no tenían de qué preocuparse. Solo habría que esperar, la luz vendrá por sí sola.

“Pero entonces sí que es nuestra vida”, se les escapa a los otros. Es grande su deseo de ver el mundo en el que hay luz. Ese mundo les pertenece, es el que buscan. Que si también saben ya qué clase de espacio es este en que han terminado de pronto, les preguntan a sus líderes. No, tampoco ellos lo conocen. Pero tal vez lo vayan a saber pronto. Donde la gente a la que ahora se dirigen por lo menos no hay rastro de esas tinieblas permanentes.

Charlando animadamente, llenos de tensión, continúan su camino. Entonces de pronto los líderes bajan la velocidad. “Aquí es”, dicen, “aquí viven esos seres humanos. Todavía es de noche, pero más adelante saldrá el sol”.

Esperan, y entonces —ay, qué delicia de momento— el sol lanza sus primeros rayos encima del mundo. Los corazones de esta gente que han carecido de luz tanto tiempo se llenan de alegría.

El ser humano terrenal ha despertado. Lo siguen todo, los seres astrales. Palpan a la gente, hay entre ellos a quienes pueden percibir con claridad, a otros los ven solo como sombras. Esto no lo comprenden bien, pero no se detienen mucho en ello. Siguen a aquellos que pueden ver mejor. Ciertamente, son seres humanos que comen y beben y trabajan.

Ahora perciben con más agudeza todavía su propia hambre y sed, y descienden en los seres humanos, impulsados por su deseo de poder saciarse finalmente. Al hacerse uno con el ser humano terrenal lo logran. Sí, según descubren: incluso pueden imponerles su voluntad. Beben, beben mucho, y el ser humano adopta sus deseos y bebe, mientras cree tener una sed insaciable.

¿Acaso han vivido aquí siempre? Es lo que quieren saber ahora los seres astrales. ¿O fue en otra parte?

Continúan siguiendo a los seres humanos terrenales, con la esperanza de recibir así la respuesta a sus preguntas. No caben en sí de felicidad; ahora están nuevamente vivos, ¡hay luz, calor y hay incluso más! El hombre astral desciende en el hombre terrenal, la mujer astral en la mujer terrenal, y cuando estos son uno ¡lo viven con ellos!

Así van pasando los días, disfrutan mil alegrías y carecen de la necesidad de volver a los parajes oscuros, silenciosos en que estuvieron durante algún tiempo.

Si el ser humano terrenal va a cazar, el ser astral vive una nueva ley que lo colma de un enorme asombro. El animal salvaje salta encima de uno de

los cazadores y lo mata. Su alma sale disparada de su cuerpo y entra como personalidad astral en el más allá.

El ser humano astral que se había conectado con el cazador lo observa todo con asombro, sin comprenderlo. Entonces se apresura donde los demás y les cuenta lo que ha observado. “A ese hombre lo mataron”, dice, “saltó encima de él un animal salvaje. Y vi que de ese cuerpo muerto salió un cuerpo nuevo. Así que ese cazador está muerto y a la vez vive. ¡Y ahora es justo como nosotros! Así que también nosotros hemos muerto, ¡sí, eso es! Hemos muerto en la tierra y así todo cambió para nosotros. Estamos muertos y aun así vivimos —¡exactamente como el cazador!”.

¡Tonterías! No, eso no pueden creerlo. Que más vale que tengan cuidado, les aconseja el hombre. Lo hacen, y entonces tienen que aceptar que decía la verdad.

Así que la muerte no existía, la vida no terminaba. Cuando morías, llegabas al lugar en que ellos estaban ahora y entonces seguías viviendo —¡y de qué manera!

Aquí no se vivía un solo milagro, sino miles. Es cierto que todavía no comprendían mucho de eso, pero no les impedía buscar el goce donde pudieran. Había luz y calor, comida y bebida, había diversión y aventura, y sobre todo había allí el ser uno humano. Al igual que antes, podían unirse y desfogarse. Es más, incluso veían que por la conexión que vivían por los dos seres humanos terrenales, les nacían niños. Y en la tierra ni siquiera sabían que eran ellos quienes los empujaban una y otra vez a los brazos del otro. Les parecía divertido. Ya no les gustaría volver allí. Se estaba mejor allí que en la tierra.

Vivieron entonces varias veces que tenían que soltar a su ser humano material porque este moría. Entonces eran arrojados fuera de esos cuerpos, pero eso les daba igual. Entonces optaban por volver a buscar a otro, se conectaban con él y volvían a desfogarse.

Habían alcanzado el punto de que podían dominar al ser humano terrenal en absolutamente todo. Vivían y experimentaban dentro de su organismo, y mientras que él cumplía con su voluntad y deseos, no sabía nada de su presencia. Reflexionando sobre esto empezaron a comprender lo asombrosa que era su existencia, y llegaron a analizarla cada vez más profundamente, porque querían saberlo todo al respecto. Así empezaron a comprender muchas cosas que hasta poco antes seguían siéndoles oscuras, y poco a poco adquirieron otra conciencia. Si bien es cierto que esta era todavía preanimal, llegaría el día en que se volvería espiritual.

Una y otra vez vivían otra cosa. Debido a que la personalidad astral se desfogaba a costa del ser humano terrenal, este terminaba por estar poseído. No podían eludirlo, estos hombres y mujeres, el ser humano astral actuaba de manera tan dominante que acto seguido tenía que venir la demencia. No



había ningún ser humano en este lugar de la tierra libre de la influenciación astral. Surgió el caos. El ser astral ya no quería volver a las propias tinieblas, a la existencia astral. El primer infierno en la vida después de la muerte se vació, cada alma volvía de allí a la tierra. Entonces la personalidad astral vivió durante siglos seguidos los milagros materiales por medio del ser humano terrenal. Esto, sin embargo, lo hará despertar, porque es precisamente debido a que toma posesión así del ser humano material que el ser astral toma conciencia.

Cada segundo hay almas nuevas entrando en la vida después de la muerte, y también estas vuelven a la tierra para desfogarse allí. Ahora se están peleando por el ser humano terrenal. Al ser astral le va entrando miedo. Miedo de perder el ser material que hace que le sea posible disfrutar. Empieza a protegerlo. Así que al ser humano le ha entrado preocupación, y esto indica un sentimiento más elevado. Y al instante nacen en él varios sentimientos de los que no sabía nada, de los que no sospechaba que existieran. Le entra calor, otro calor que el que da el cuerpo. Este calor le hace sentir ligero y alegre. Y entra en él solamente por ayudar al ser terrenal. No puede hacer nada más, vive este milagro. Este ser humano reflexiona sobre esto y sigue los sentimientos en su interior. Y al hacerlo también empieza a percibir más profundamente y a comprender la vida terrenal. Ahora la vida material empieza a hablarle.

Quiere percibir el calor en su interior más intensamente, el ser humano astral, y para lograrlo aumenta su esfuerzo. ¡Está siendo servicial! Y poco a poco empieza a entrarle amor por el ser humano al que cuida y protege. Y este sentimiento de amor ya está adquiriendo un grado de relevancia. A la larga hará que esto cambie su mundo astral.

Una sacudida recorre el ser humano astral. ¿Qué cambio se produce en su interior? Quiere saber más sobre la vida a su alrededor. Y los que se han desfogado tanto tiempo hasta que empezaran a tener otros sentimientos, mejores, se unen y empiezan a explorar el mundo. Van alejándose cada vez más del lugar en que sus semejantes siguen dando rienda suelta a su lujuria. Por el camino van conociendo nuevos poderes y fuerzas, viven un milagro tras otro.

Cuando quieren avanzar rápidamente, basta con sintonizarse con ello y salen disparados con la velocidad de un rayo. Pueden subir y bajar, incluso pueden atravesar la tierra si lo quieren, y vuelven a salir de ella por el otro lado. Y en todas partes descubren a seres humanos. En el lugar del que partieron se luchaba por un ser terrenal, y aquí vivían masas de ellos. Así que no eran los únicos seres humanos en el espacio.

Y todos esos cuerpos eran iguales. La gente también actuaba y sentía de manera igual. El ser humano astral vuelve a descender en el ser humano terrenal para constatarlo y lo fuerza a ser uno. Y entonces constata que estos

seres humanos terrenales viven el proceso amoroso de la misma manera que en el lugar del que partieron. No hay diferencia alguna, en nada.

Después de un tiempo comprendieron que volvían a vivir en una infinitud. Ahora les entró el deseo de llegar a conocer los continuos destellos que percibían en esta infinitud. Pero antes volvían a sus semejantes y les contaban lo que habían vivido en su largo viaje. Les aconsejaban continuar ayudando al ser humano terrenal. Porque sirviendo, decían, les entrarían otros sentimientos. En su viaje, según dijeron a continuación, habían descubierto un gran milagro. Había llegado a haber luz en su mundo tenebroso y esta se haría más grande conforme iban haciendo más por el ser humano terrenal. Allí estaban en vías de formar un nuevo mundo, y para densificarlo cada vez más y después poder tomar posesión de él era necesario que sirvieran a la vida material.

Fue cuando los más elevados entre ellos se desprendieron de la tierra para ir a conocer el espacio y los destellos en él. Y mientras están de viaje, los otros traen de verdad ayuda a la tierra, elevan allí la existencia humana y ayudan al ser humano con algunos inventos. Le enseñan a hacer fuego, a cultivar la tierra, surge el trueque.

Aquellos que hacen su viaje cósmico viven grandes e imponentes milagros. Acceden a la luna y otros planetas, nada ni nadie los detiene. No pronuncian palabra, los dejan callados los milagros que forman parte de la creación de Dios.

Hay un ser humano entre ellos que percibe y comprende más que los demás. Lo aceptan como su maestro, es el primer maestro en el espacio.

“Vuelvan conmigo al primer planeta”, dice este maestro, “y veremos cómo surgió allí la vida”. Y el maestro dice la verdad. En la luna viven todo el proceso de la creación. Van siguiendo todos los estadios, un grado tras otro. Finalmente, están ante el grado de vida más elevado que vive la vida del alma en la luna. Yacen seres animales en las orillas de los ríos.

El maestro dice:

“Para este cuerpo esto es el final. También seguiremos y viviremos lo que vendrá ahora. Cada uno de nosotros tiene que hacerse uno con una de estas vidas del alma. Cuando se produce entonces la muerte, otros cuerpos atraerán el alma, según percibo. Entonces lo viviremos con ellas y conoceremos nuevos estadios.

¿Perciben conmigo, amigos míos, hermanas y hermanos míos, que hemos nacido aquí? Tendremos que asimilar todas las leyes que están relacionadas con esta, y haciéndolo, ¡llegaremos a...! Pues, sí, ¿a quién? ¿Quien es el que creó todo esto y lo mantiene? ¿Quién es este poder supremo? ¿Es un ser humano como nosotros? ¿También nosotros lo sabremos algún día? Espero poder dárselo.

Para mi es un hecho que tenemos que seguir de esta manera. Sí que tiene que cambiar nuestra vida. Se podrá estando al servicio del ser humano terrenal. Ya no deben nacer niños en la tierra por nosotros, eso es la posesión del ser humano material. Nuestra vida es distinta que la de ellos. Somos invisibles para ellos. Ustedes han podido seguirlo. Pues bien, pueden saber por eso que pertenecemos a la vida después de la muerte. El espacio infinito en que nos encontramos ahora es nuestra posesión. También esos cuerpos destellantes nos pertenecen. ¿No podemos ir a donde queramos? ¿Nada nos detiene! Y Él —¿o es Ella— aprueba que lo lleguemos a conocer todo. El Poder supremo que ayudó a los milagros y nos llevó a actuar, que nos dio estos pensamientos y sentimientos, habrá sabido cómo se desencadenaría todo. Alrededor de nosotros vive una fuerza que sabe de nuestra vida. Y vive en nosotros, porque ¿no han surgido otros mundos? ¿No ha cambiado nuestra vida? Así que ahora seguiremos las vidas en estas riberas”.

Y a una pregunta de cómo sabe todo esto, el maestro responde: “¿Es posible, amigos míos, que yo haya nacido antes que ustedes? ¿Ha sido mi vida más larga que la suya?”.

Ahora cada uno de ellos se fija como ventosa a la chispa astral y siente cómo va entrando en otro mundo. Mientras que como almas conscientes siguen viendo y sintiendo se dan cuenta de que la vida con que se han conectado se queda dormida. ¿Qué va a pasar? Esperan con tensión. Entonces ambas, el alma inconsciente y la consciente, reciben vida nueva. En un planeta nuevo, el alma consciente despierta en la madre con la vida del alma con que se ha conectado. Hasta que llegue el nacimiento, el alma es una sola con la vida que crece y así va conociendo las leyes materiales y espirituales. Ahora el ser humano consciente sabe que otros cuerpos están listos para recibir la vida interior.

Después, el maestro los llamó a todos a que se acercaran y dijo:

“¿No les dije que existe la continuación? Después de los estadios en el primer planeta, la vida del alma va a otro para volver a vivir allí su vuelta y este milagro. Después seguiremos entonces los mundos nuevos”.

Nuevamente, todos volvieron a la luna y vivieron un grado tras otro. Cuando se hubo alcanzado lo más elevado, volvieron a bajar al estadio de chispa con una vida de alma y vivieron con esta vida el renacer en otro planeta. Podían constatar otra vez que en este proceso no había trastornos. Se daban cuenta de que el alma recibía tanto el organismo creador como el alumbrador, y también de que la importancia del cuerpo materno en la creación era dominante, porque por medio del cuerpo materno el alma recibía una y otra vez otro grado de vida más elevado para continuar su evolución.

Su viaje duró muchos siglos, pero mientras tanto llegaban a conocer las leyes de Dios. Así, sus vidas interiores se hicieron espacialmente profundas.

Habían llegado ahora al punto de que podían analizar todos los grados de vida en la creación, y ahora hablaban con su maestro de un Poder supremo que tiene el mando de toda la vida en el espacio. En su largo viaje aprendieron a reflexionar y percibir espiritualmente, adquiriendo así una conciencia más elevada.

Por fin volvieron a la tierra para contarles allí a los que se habían quedado atrás sobre sus experiencias y sabiduría adquiridos, y para deliberar sobre qué había que hacer ahora. Su maestro más elevado se imagina un plan magnífico. Consciente de que se le ha puesto en las manos el espacio entero y de que esta infinitud le pertenece, es para él un hecho que es la voluntad del Poder supremo que penetren cada vez más en esta infinitud.

Pero también sabe que solo podrán continuar si están dispuestos a servir a la otra vida. El universo les dará todavía más milagros, más sabiduría, si ayudan efectivamente a quienes todavía no han llegado tan lejos. Así irán ganando en cuanto a luz, y la necesitan para descubrir estos mundos todavía desconocidos. Así que les insiste con vehemencia a sus seguidores en que tienen que dejar de hurgar en la vida terrenal, pues de lo contrario se detendrán en su desarrollo. Este no es el lugar de esas vidas, no tienen el derecho de descender en esos cuerpos materiales, según dice él, ¡así se mancillan a sí mismos!

Por medio de esa pasión, según pueden saber ahora, los mundos astrales tenebrosos se han densificado, por sus actos equivocados fueron construyendo los infiernos.

Así, por medio de las palabras de su maestro, estos seres astrales empiezan a ver su debilidad, sus actos erróneos, su propia destrucción. Pero también ven el camino que conduce a la edificación, a una vida mejor.

Tienen que intentar desprenderse de los horribles infiernos. Para eso tendrán que trabajar duramente en su interior, y entregarse por sus hermanas y hermanos, las personalidades astrales que todavía no hacen nada más que desfogarse.

Se ponen a trabajar seriamente en su tarea vital. Ya han vencido el infierno más bajo, la primera sintonización espiritual que habían alcanzado. Los siguientes infiernos ya tienen un poco más de luz; surgió —lo saben— porque han servido, ¡la han creado juntos!

Quien haga el bien ayuda a edificar nuevos mundos, quien los siga entra en ellos. “Algún día”, según dice su maestro, “las tinieblas tendrán que ceder por completo su lugar a la luz”, ¡entonces les espera una gran felicidad! Se lo dará el Poder supremo.

¡Ha nacido el amor, el amor verdadero que quiere dar y servir!

Apoyan al ser humano material con un fervor renovado. En la tierra todavía hay poco que se pueda alcanzar, la humanidad todavía tiene que al-

canzar el desarrollo. Pero la madre tierra trabaja continuamente en su tarea. Empuja a sus criaturas de un grado en otro y se puede constatar claramente que el ser humano va despertando material y espiritualmente.

Bajo el mando de su maestro, los seres astrales llegan a conocer esa evolución y constatan que el ser humano terrenal vive siete grados orgánicos.

Inspiran a ese ser humano a hacer el bien —ellos, que antes se desfogaban por medio del ser humano material. Así contribuyen a cambiar el aspecto de la tierra y así cambia también su propio interior y su mundo.

Ahora ya han surgido cinco mundos astrales. Esos cinco mundos, según aprenden, también pueden encontrarse en la tierra, porque cada ser humano lleva en su interior uno de estos mundos, debido a que tiene sintonización con él por sus actos. Si el ser humano quiere liberarse de él, tiene que seguir lo que hacen ellos: ¡aprender a amar y servir!

Así el ser humano asimila una nueva existencia en una tierra en que asoma una luz tenebrosa. Pero todavía pueden continuar, según les enseña el maestro, y el tiempo le dará la razón.

Después de siglos, acceden a una esfera que es como un cielo. Aquí todo está radiante y brilla, bañado de una luz dorada. Es increíble lo que viven aquí en cuanto a felicidad y milagros. También es increíble lo que a lo largo de todos estos siglos han asimilado en cuanto a sabiduría. Y hay amor habitando en su interior, su ser entero está repleto de él. Se han convertido en reyes y todo esto por su amor inmaculado y su conocimiento de las leyes de Dios. Están al servicio del ser humano material con sus posesiones espirituales, pero estos no saben nada sobre su existencia.

En el ser humano astral vive el respeto sagrado por el Omniser, y por eso aprenden a rezarle. Empiezan a sentir que este poder es para ellos como un Padre y una Madre. Y así ellos mismos se sienten padre y madre. En sus corazones vive una gran gratitud por su posesión santificada, la vida a su alrededor.

Sus vidas, su trabajar y servir, se hacen cada vez más conscientes, y van edificando un cielo tras otro. Y cuando el séptimo cielo está listo y se ha vivido, su maestro los llama y dice:

“Lo que percibo es lo siguiente. Pronto podremos volver a elevarnos más. Ahora estamos listos para un nuevo mundo que está esperando. Será un mundo material, como aquel en que vivimos un día y donde ahora traemos el despertar espiritual. Este nuevo mundo nos dará otro cuerpo material, así lo quiere el Omnipoder. Las esferas que hemos dejado atrás sirvieron para prepararnos por completo para la vida espiritual en ese mundo. Si es la voluntad del Omnipoder, llegaremos a conocer otras leyes más. Ahora las viviremos en paz y con tranquilidad total, porque hemos vencido nuestro propio interior. ¿De dónde me vienen estos sentimientos? ¿Quién me los da?

¿El poder supremo?

Bien, vamos entonces a nuestra nueva existencia. También allí estaremos juntos como hombre y mujer, y tendremos hijos como en la tierra. Son las leyes de aquel al que llamaremos nuestro Padre. La vida de allí nos demostrará si mis sentimientos son correctos”.

Para poder ser atraídas a ese nuevo mundo, las almas vuelven al primer estadio de todos para el espacio, el estadio de chispa. Entonces despiertan en la vida embrionaria, van creciendo y toman posesión del nuevo planeta; ahora habitan en el cuarto grado de vida cósmico.

Rodeadas de los milagros que les aportan las regiones mentales, no se olvidan del grado de vida debajo del suyo. Establecen una conexión con la séptima esfera y cuentan al maestro de allí cómo es su nueva vida. Insisten en que este siga entregándose para el planeta material.

Así, el ser humano astral va creciendo de un mundo en otro. De las regiones mentales pasa al quinto grado de vida cósmico, de este al sexto y del sexto al séptimo. Entonces el ser humano habrá alcanzado el Omnigrado, en que vive el Omniser —invisible, como seguirá siendo. Ahora conocen este poder, Su ser, Su creación.

Ahora el universo entero está habitado, tanto en lo material como en lo espiritual. Han pasado millones de siglos. Bajo la influencia de los maestros astrales, la vida en la tierra ha cambiado por completo, porque el ser humano astral sigue viviendo en conexión con el ser humano material, y esta conexión perdurará.

También se produjo una conexión entre el *Omnigrado* y el séptimo grado. Y en un momento dado, esos maestros más elevados dijeron:

“Sabemos cuánto ha avanzado el desarrollo en el planeta material. No hemos perdido en nada el contacto con la tierra. Ahora ustedes tienen que emprender una importante tarea. A la humanidad le hace falta una fe. Llegará a conocer el Creador de todo lo que vive. ¿Saben cómo llamamos a ese poder supremo? Escuchen bien, esta palabra se lo diré todo. Les diremos la palabra.

“Dios”.

¿Lo oyen? Les llegará la palabra otra vez.

“Dios”.

Dios es todo lo que hemos conocido y se nos ha concedido asimilar. Dios es el poder supremo. Es nuestro Creador. Es nuestro Padre y nuestra Madre.

Amen todo lo que vive y llegarán a conocerlo.

Como Padre nos ha hablado y como Madre nos hizo vivir Sus leyes. ¿Que cómo es nuestra vida? Llegarán a conocerla. Ustedes y la humanidad lo sabrán de verdad. Eso hará que sus esferas y la tierra cambien, ¡porque Dios lo quiere!”.

Ayudados y orientados por los maestros del “Omnigrado”, los maestros de las esferas de luz siguen construyendo la concienciación de la humanidad terrenal. Seguirán haciéndolo hasta que la última vida del alma entre en las esferas de luz, y la madre tierra haya llevado a cabo su grandiosa tarea.

Entran en la humanidad para el servir plenamente consciente. Es por la ejecución de esta ley divina que el ser humano se desprenderá de las esferas tenebrosas para acceder, finalmente, a las esferas divinas.

“¡Aprendan a servir, seres humanos de la tierra!”, les exclama por eso el otro lado. Porque solo sirviendo se prepararán para ser aupados a los mundos de la concienciación más elevada.

Ahora les pregunto: ¿quién fue el primer maestro en el espacio? Para mí es una gracia que se me conceda decírselo.

Cristo. Fue y es el primer maestro en el espacio. Es Él quien condujo al ser humano como ustedes y como nosotros, a Sus seguidores, a las creaciones y los mundos milagrosos de Dios. ¿Han pensado alguna vez que Cristo ha tenido que recorrer ese mismo camino que están recorriendo ustedes? ¡Así como es cierto que hay un Dios, es cierto que Cristo fue un ser humano! Ahora Él es el ser más elevado en el espacio de Dios, el contacto directo entre ustedes y su Padre celestial. ¿No les dice nada? A nosotros nos dice que Dios no tolera la injusticia. ¡Dios es amor! Dios no puede distinguir, ¡para ni uno solo de Sus hijos! ¡Creó la misma evolución para todos ellos!

La Biblia de ustedes se lo enseña de otra manera. El otro lado echará su luz también sobre este libro. ¡Es la voluntad de Cristo y de los maestros de la vida después de la muerte!

## La Biblia a la luz del otro lado

Lo que les di fue una breve descripción del origen de la humanidad, de los infiernos y los cielos, los grados cósmicos y el “Omnigrado”. De esta manera, Dios creó el universo. Pero ¿qué dice la Biblia sobre el origen de la humanidad? Ahora pueden saber que va en contra de la realidad. Lo que se describe en la Biblia sobre la manera en que Dios creó el espacio y nos creó a nosotros como seres humanos ya no es aceptable en el “Siglo de Cristo”. Antes de esto no era posible transmitir la verdad en la tierra, para eso la humanidad tuvo que despertar. Para darles la realidad espiritual, voy a explicar aquí los proverbios de la Biblia. Está escrito:

1. “En el principio, Dios creó los cielos y la tierra”.

No hay nada que objetar contra esto, porque esos cielos y la tierra nos son visibles, vivimos en ellos. Pero como ya se dijo, la creación de todo se produjo de otra manera que lo que les cuenta la Biblia. Lo que comunica sobre esto la Biblia es el saber de seres humanos terrenales. Cuando se dejó por escrito, la humanidad todavía no había llegado a ese punto, solo ahora la conciencia humana ha alcanzado la altura necesaria. Así que está claro que en los siglos pasados la humanidad simplemente no era capaz de procesar esta sabiduría cósmica. Y aun así, hubo que empezar a explicarle el proceso de creación a la humanidad que preguntaba, que había recibido una fe. Y así se hizo; en ese momento, no hacía falta más que lo que da la Biblia. No obstante, ahora reciben ustedes los hechos. La creación se ha llevado a cabo de una manera como hemos tenido que aceptar de este lado, y como también la vivió Cristo cuando la contempló por primera vez como primer maestro en el espacio.

2. “La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas”.

Esto no coincide con la realidad. En ese momento, ¡la creación ya tiene millones de siglos! Si la tierra de verdad hubiera estado desordenada y vacía, jamás podría haber despertado vida allí. ¿Por qué no hablan de la luna los autores de la Biblia? El espíritu de Dios planeaba por encima de las aguas. Ciertamente, porque el núcleo divino infunde alma a la vida de Dios. El espíritu de Dios vivía en las aguas y recibió la vida por medio de la forma embrionaria. Así que pertenece al pasado que el espíritu de Dios planeaba por encima de la tierra, la creación para entonces ya era antigua y nosotros como seres humanos ya estábamos volviendo al *Omnigrado*. Dios creó los cielos y la tierra, pero hace millones de siglos. Sus primeros fenómenos fueron las nebulosas, después siguió la densificación como nubes y comenzó el estadio embrionario. Sobre esto no se dice ni una palabra en la Biblia. En la tierra



tampoco se sabía nada de esto y todavía ahora la ciencia sigue sin poder aceptar estas leyes.

Lo que aprendimos en el otro lado, cómo un día la luna pasó a la animación. Ahora la luna está muriendo, se disolvió la atmósfera, ahora ya no es posible vivir en la luna. Aun así fue la luna la que creó el alma para el espacio, en su cuerpo nacieron miles de millones de almas, pero la Biblia solo habla de ella como si fuera una lámpara de noche. ¿No tiene otro significado? El átomo más pequeño ha creado vida. ¿La luna, no? No se dice ni una palabra sobre la madre luna, y aun así la luna es el cuerpo materno para el espacio, pertenece al primer grado cósmico. La madre tierra vive en el tercer grado de vida cósmico, está al servicio de la vida de Dios en un estadio más avanzado y elevado.

Los autores de la Biblia dejaron constancia de lo que existe, se aferraron a todo lo que el ojo terrenal pudiera observar, escribieron sobre Dios y Su creación sagrada, pero desconocían las leyes. “Dios creó los cielos y la tierra”, así empiezan, ¡saltándose millones de siglos! Para incontables personas, la Biblia es un libro sagrado. *De ninguna manera queremos perjudicar esta sacralidad, ¡por encargo de los maestros queremos ofrecerles, en cambio, la verdad divina!*

3. “Y dijo Dios: ‘Hágase la luz’, ¡y se hizo la luz!”.

¡Esto también es falso! Para el ser humano terrenal Dios es todopoderoso, también para este lado. Pero aun así, esta luz no surgió tan sencillamente. De este lado, hemos conocido el origen de la luz de otra manera. También este proceso tomó millones de años, solo entonces el sol emitió luz e irradió el universo, la vida de Dios en todos los grados de vida. ¡Esta luz fenomenal no ha surgido de una sola vez! ¡Son tonterías! El otro lado no duda ni un segundo del poder supremo de Dios, pero la luz conoció una evolución propia. Ciertamente, Dios creó la luz, pero el sol vivió su propia densificación, o habría quemado la vida en el estadio inicial de la creación. Entonces la vida embrionaria todavía no tenía resistencia. Vamos, sigan este tremendo desarrollo y la cabeza les dará vueltas.

El sol como el punto central tiene una enorme relevancia para el ser humano y la vida jamás habría recibido la existencia de la creación sin luz. Y el sol no estaba más densificado que la luna y toda su vida, o habrían surgido trastornos cósmicos. El sol y la luna fueron uno por completo y siguieron estándolo hasta que la última vida iba a dejar la luna. El sol solo recibió fuerza cuando también despertó la madre tierra y pudo comenzar con su tarea. De este lado hemos podido seguir estas leyes de un grado a otro. Primero, el sol proveyó de luz a la luna y a sus planetas de transición, y después a la tierra. Cuando los tres grados de vida cósmicos hubieron alcanzado ese punto, el sol pudo densificarse con más fuerza y empezó la evolución material para ese

firmamento. Si el sol hubiera estado listo antes que la luna, ninguna chispa de Dios habría recibido la existencia y ya antes de esta evolución estas ya se habrían quemado vivas. El sol, según les exclama el otro lado, ha sufrido una densificación propia. Esta luz tenue surgió de las primeras revelaciones, la luz se manifestó desde las tinieblas, como han vivido todos los planetas. ¡Para el sol no se ha creado otra evolución!

Cristo, como primer maestro en este espacio, ha podido constatar estas leyes con Sus seguidores. Los precedió a sus primeras revelaciones y convenció a esta gente de estos milagros divinos. Nosotros, de este lado, también volvimos a la luna, pero Cristo y los primeros seres humanos todavía vieron la luna funcionando, también vieron el sol, porque la luna y el sol eran uno solo. ¡Ambos cuerpos se encargaron de la evolución! En nada había trastornos, ¡Dios controlaba todo esto con la vista!

Cuando la luna empezó a trabajar en su densificación, también el sol fue ganando en fuerza; por su energía surgió un grado tras otro y toda la vida embrionaria recibió fuerza vital. Pero la madre luna ya no podía procesar más que lo que le hacía falta para su vida. Y conforme el sol fue adquiriendo más fuerza, el entorno de la luna se fue ampliando, describió su órbita alrededor del sol, que se fue haciendo cada vez más amplia. Para la luna, el calor y el espacio tenían un solo significado: por su espacio se podían constatar los rayos de calor, algo que ha vivido también la madre tierra.

La luna y el sol vivieron sus propias leyes. “Hágase la luz y se hizo la luz” es el proverbio de un inconsciente material que no tiene comprensión de su espacio. Cuando estos autores de la Biblia abandonaron la vida terrenal y adquirieron conciencia del mundo astral vieron qué clase de falsedad habían dejado atrás en la tierra.

Llegará el día en que los maestros escriban la verdadera Biblia, la “divina”, más adelante, cuando hayan nacido en la tierra los milagros técnicos para hacerlo. ¡Y es lo que quiere Cristo! Vimos de este lado que el sol y la luna estaban sintonizados el uno con el otro, la luna adquirió evolución por medio del sol. ¡“Hágase la luz y se hizo la luz” es imposible! Dios creó la luz, porque el firmamento oscuro se desgarró, se dividió en miles de millones de partículas y se convirtieron en soles, planetas y estrellas, pero ¡cada partícula vivió una evolución propia! Tampoco el siguiente proverbio, que se contradice según las leyes en la creación, tiene cabida dentro de la realidad.

4. “Y vio Dios que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas”.

Y esto ¿cómo va a ser posible? ¿Qué significa esta división entre tinieblas y luz? ¿Qué quisieron decir con esto los autores de la Biblia? Aquí se habla de noche y día, luz y tinieblas. ¿Luz y tinieblas? ¿Comprendían los autores de la Biblia algo de la tierra? ¿Se sabía ya entonces que la tierra giraba alrededor del sol y no el sol, como se pensaba, alrededor de la tierra? Porque este proverbio

sobre luz y tinieblas tiene que ver con esto. Que Dios separara la luz de las tinieblas significa que se disolvió la noche. ¿A causa de qué? ¿Porque la luna recibió luz del sol? Sobre esto no se ha escrito una palabra. En esos tiempos no se sabía nada de eso, los autores de la Biblia todavía tenían que despertar. Solo se constató siglos más tarde. Entonces de una vez cambió este proverbio de los que contaban la Biblia, pero nadie en la tierra se atrevía a rebatir esta falsedad. Ahora los enviados de Dios vendrán a la tierra y dirán la verdad para convencerlos de ello. Los autores de la Biblia han constatado allí esos sucesos desde la tierra. Aquí se manifiesta claramente que se han alimentado de lo existente, de aquello que ya estuvo listo hace millones de siglos y que ahora como tal ya no tiene nada que ver con la creación de Dios. Cuando los autores de la Biblia comenzaron a escribirla, pensaron que serían inspirados, pero estas almas ni siquiera eran alcanzables. Debido a que todavía tenían que despertar y a que representaban una evolución inferior, todavía no se les podía dar esta sabiduría cósmica. No obstante, mientras tanto la ciencia ha constatado qué hace que en la tierra se haga de noche. No lo hacía Dios, ese poder y fuerza los posee la madre tierra, este planeta crea tinieblas, debido a que tiene que describir su órbita por el espacio y a que se revoluciona alrededor de su propio eje. Lo hace Dios para los autores de la Biblia, y Dios vio que estaba bien, había ahora una separación entre el día y la noche. Pero ¿no es mil veces más sencillo aceptarlo como ha ocurrido en realidad? Los autores de la Biblia lo han montado de tal manera que nadie se enteraría y que nadie empezara a dudar del poder supremo. Y tampoco lo hicimos en la tierra, pero de este lado tuvimos que aceptar las revelaciones divinas, como las vivió la luna y como llegaron a conocerlas todos los demás planetas. Al sol no le importaba nada este proceso de luz y tinieblas, la tierra trajo una separación entre el día y la noche y Dios se lo puso en sus manos. Y toda la vida de Dios se sintonizó con ello, para los seres humanos y los animales la noche se convirtió en sueño, el descanso y la preparación para la luz del día o la conciencia diurna.

Así que Dios no puso jamás una separación entre las tinieblas y la luz; estas tinieblas surgieron en el primer momento de todos en que la madre tierra comenzó con su tarea, empezó a densificarse. Al principio de la creación no había más que tinieblas. Pero conforme la tierra comenzó a densificarse y ampliarse, conforme describía su órbita, surgió la noche. En la era primigenia de la tierra, la noche solo duraba un escaso cuarto de hora, entonces la madre tierra ya había descrito su órbita y no se podía hablar de un estadio diurno y nocturno como lo conocen ahora. Pero la tierra se densifica, se hace más amplia y más grande, describe su órbita y blindo la luz del sol, ¡se hizo la noche en la tierra! Pero esta noche evolucionó como todo en el espacio y finalmente llegó a tener el tiempo y la duración vital propias que ahora ustedes conocen

y poseen.

Así nos va quedando cada vez más claro que los autores de la Biblia han conocido solo sus propias vidas, pero tampoco más. Conocían su día y noche, miraban hacia arriba y veían estrellas y planetas, veían el sol y la luna, ¡pero sin comprenderlo para nada! ¿Tan improbable es esto? ¿Se sabe ahora todo al respecto de esto en la tierra? Es otra cosa para la que tiene que despertar todavía la ciencia, ni siquiera su propio siglo sabe que la luna ha dado a luz a vida, que la vida del alma creó para el espacio y que la luna representa un solo estado, una sola vida con el segundo grado cósmico y la madre tierra. Los eruditos desconocen por qué la luna se deja ver solo por un lado y por qué la madre tierra ha tenido que aceptar su revolución, pero ¡los maestros de este lado se lo contarán y explicarán! También esas leyes hemos tenido que aceptarlas en nuestra existencia, ¡porque vivimos en ellas! ¡Dios nos las puso en nuestras manos!

Los autores de la Biblia les hablan a partir de la creación existente, no conocieron el estadio inicial de todo lo que vive. ¿Cómo quieren saber estas almas, pues, de qué manera ha creado Dios toda esta vida? Echar mano así de lo existente los despista a ustedes como seres humanos del siglo XX. Cristo vino a la tierra y entregó Su vida sagrada para darles la concienciación más elevada. ¡Ahora lo sabrá la humanidad entera!

Los autores de la Biblia no se imaginaban otra cosa, solo empezaron y esto ocurrió un poco antes del momento en que el otro lado empezaría a construir la Casa de Israel. Y aunque estos seres humanos hubieran conocido el sentimiento de servir como instrumentos para el otro lado, ni entonces este habría podido alcanzarlos, porque la conciencia de estos seres humanos se habría negado a recibirlo.

Así que la Biblia habla de una noche que ya existe, pero los autores de la Biblia no saben qué hacer con ella. Dicen algo que en realidad no tiene importancia, no lo saben, se atascan en estas leyes espaciales, ¡se pierden a sí mismos! Y es que la Biblia habla de algo concluido hace millones de siglos. Va en contra de la realidad, porque entonces Dios ya no tenía nada más que crear, la creación divina ya llevaba miles de millones de siglos lista. Entonces la vida embrionaria ya había alcanzado la existencia humana. Este embrión ya habla de la creación de Dios, pero no es consciente de esa realidad. Dice, además:

5. “Dios llamó la luz ‘día’, y la oscuridad la llamó ‘noche’”. Entonces había sido noche, y había sido mañana, el primer día.

Dios no llamó nada de nada, Dios habló al ser humano únicamente por medio de Sus revelaciones, ¡jamás por medio de lo que es la palabra! ¡Son inventos! Ahora podemos hablar así: en este lado hemos llegado a conocer las leyes divinas y hemos podido asimilarlas. Ahora Cristo nos ha encargado

traer las leyes de Dios a la tierra. No olviden que tenemos un sagrado respeto a las leyes en el espacio divino, nada nos detiene para contarles ahora la verdad sobre esto. Hemos tomado conciencia de todas estas revelaciones de Dios, por el espacio llegamos a tener estas leyes en nuestras propias manos, porque acerca de esto el ser humano volverá a su "Omnipadre".

Dios no habló nunca del día y la noche, Dios nos dio la vida y los planetas y la existencia y la luz y con eso todo terminó, entonces pudo comenzar la creación de Dios. ¡Entonces Dios ya no tenía nada que dar!

Y los autores de la Biblia hablan de la noche y la mañana, pero vivieron su propio día y noche y lo apuntaron. ¿Eso lo habría dicho Dios? ¡Mentira! Los hechos directos dicen otra cosa. Todos esos proverbios carecen de relevancia para la creación divina, pero millones de seres humanos están atados a ellos, porque la Biblia sería la palabra divina. ¡En el otro lado hemos vivido la realidad y hemos tenido que inclinar la cabeza ante la verdadera creación de Dios!

El primer día en la creación no lo vivió ni un solo ser humano. Cuando Dios se reveló, únicamente hubo empuje. Después de este —tomó mucho tiempo— surgieron las nebulosas. Más tarde todavía —tomó millones de años según su propio cálculo de tiempo— vemos nubes densificadas. Fue de ellas que surgió el ser humano. Llegó a haber una separación, despertó la vida celular, empezó el estadio embrionario.

Ese es el primer día para la creación de Dios, así que el primer día de creación de verdad no fue nada más que empuje, pero apenas llegaba a terminar. Primero tendrían que pasar miles de siglos para que Dios se revelaría en el siguiente estadio. Y el ser humano todavía no era más que una célula, un animalillo nimio. ¿Cómo quiere este ser humano conocer el día y la noche? Hemos podido constatar en nuestra vida que el ser humano no alcanzará esa altura sino al llegar a la madre tierra, y Cristo lo vivió como primer maestro en el espacio. Mañana y noche, luz y tinieblas tienen un solo significado para los autores de la Biblia, pero estos seres humanos echan mano de lo existente, de su propio día y noche, y todavía no conocían a la madre luna. Pero este proceso adquirió sentimiento y espacio en la luna, ¡pues allí surgieron el día y la noche, y no en la tierra! ¡Entonces la creación de Dios ya tenía millones de siglos!

6. "Y Dios dijo: '¡Que haya un firmamento en medio de las aguas, que separe las aguas de las aguas!'"

¿Cómo hay que entender esto? ¿Qué exactamente quisieron decir los autores de la Biblia con esto? ¿Les queda claro a ustedes? Podríamos construir una suposición, pero no es nuestra intención. Aun así, se puede percibir a los autores de la Biblia si uno quiere seguir el recorrido de la creación.

Únicamente puede significar, que el firmamento y la tierra, las aguas y los mares han encontrado una existencia propia. La separación entre aguas y

aguas ha surgido solo por la densificación de la tierra; no obstante, la madre tierra planeaba por el espacio divino y se le asignó su propia tarea y lugar. Por su densificación y aumento surgió espacio que el ser terrenal percibía y que se veía desde la propia vida. Los autores de la Biblia no demuestran con nada que Dios haya atado la comprensión espacial al planeta tierra, que le haya regalado por medio de la evolución divina, porque entonces viviremos, como seres humanos, un proceso completamente distinto y más verdadero que el que se les ha dado ahora a ustedes. Esto les dice que entre las aguas y también las aguas hay espacio, pero este toma en cuenta la conexión cósmica, y por eso ha surgido. También significa que una vida ha surgido por medio de la otra, y que un grado de vida ha avanzado más que otro, o que todavía tiene que alcanzar esa concienciación. Cuando se constató esta separación de la tierra, el espacio divino ya había sido llenado y también estaba listo. Cuando la luna pudo comenzar con su densificación, tampoco se podía hablar todavía de una separación, por lo que pueden aceptar que los autores de la Biblia han anotado también este proverbio a partir de su propia vida del yo de la conciencia diurna. Todo apunta hacia lo existente de su propia vida y su círculo de pensamiento, nada, nada más, ¿y aun así esto pasa por ser la palabra divina? Para nosotros como seres humanos, el firmamento siguió una evolución propia, y esa evolución los conduce a ustedes a este proverbio, a saber que haya una separación entre el día y la noche y entre las aguas y las aguas. ¡En ese momento, la madre tierra ya tenía millones de siglos y ya había vivido sus años de pubertad!

Para ustedes, observar a los autores de la Biblia es vivir lo improbable, que a pesar de ello puede destruir su vida. El peligro de todos estos proverbios ha privado a millones de seres humanos de su descanso nocturno y diurno, y hizo que perdieran su fe en Dios. No tiene que sorprendernos que los autores de la Biblia hayan contemplado su propio cielo, porque vivían en este espacio, pero se sentían terrenales, firmemente ceñidos por la tierra, y sus sentimientos se negaban a recibir la sabiduría divina. Todas estas almas todavía tenían que despertar para ella. Pero es en este espacio de sentimientos donde empezaron anotar sus proverbios. No los derruimos, han terminado conforme a su propia capacidad la tarea que se les había encomendado, e hicieron todo para aprovecharla lo mejor posible. Pero no le aporta sabiduría a la humanidad, ¡sus proverbios son completamente tenebrosos!

Las aguas llegaron a tener una densificación propia, también la tierra y el firmamento, Dios no separó nada, una cosa se desprendió de otra y vivió la existencia prescrita según las leyes divinas en el espacio. Cada órgano llegó a tener un significado propio, y tenía que llevar a cabo una evolución propia como alma y vida material. Lo mismo las aguas con el firmamento encima de ellas.

Primero surgió el espacio, las aguas después, y estas vivieron las leyes vitales propias, la densificación en la que toda la vida ya estaba presente. Dice, además:

7. “Y Dios hizo ese firmamento, e hizo la separación entre las aguas por debajo del firmamento, y las que hay por encima de él. Y así fue”.

Así creó Dios el universo, su firmamento. Dios hizo una separación entre las aguas que hay debajo del firmamento. Es cómo se desprende la naturaleza, partículas, chispas de vida a las que tiene que pertenecer el agua, como toda la demás vida. Es la evolución propia de la vida divina en la forma propia, y para la especie propia y el grado de vida propio. Aquello no significa nada y no pega ni con cola. Así no fue como ocurrió, no es fiel a los hechos, son nuevamente los pensamientos propios de los autores de la Biblia.

Dios creó todo esto, el espacio y las aguas, pero ese espacio surgió alrededor de la luna. El firmamento entero tuvo que densificarse, el espacio en que viven todas esas estrellas y planetas alcanzó esa densificación y esta luz por medio de un proceso de miles de millones de pasos, de los que la madre tierra no es más que una sola insignificante partícula. ¡El espacio de antes de la creación era tinieblas! Esas tinieblas se disolvieron y por eso, después de miles de millones de siglos, llegó la separación entre el cielo y la tierra, pero esto pudo vivirlo únicamente el ser terrenal, en la luna todavía no habíamos alcanzado esa altura. Así que el imponente pasado siempre falta en la Biblia, los autores pronuncian constantemente su propia conciencia diurna y no tienen idea.

8. “Y Dios llamó el firmamento ‘cielo’. Y había caído la noche y se había hecho de mañana: el segundo día”.

Nuevamente, se oye en todo esto la criatura inconsciente de la tierra, que está ante estas leyes divinas, pero que todavía tiene que despertar. Dios no pronunció jamás una sola palabra; según el espacio y la creación divina estos proverbios han hecho más mal que bien para el alma humana. Lo que les han dado los autores de la Biblia pertenece a su conciencia, hablan de su día y noche, pero entonces la creación ya tenía miles de millones de años. Significa, por tanto, que estos autores de la Biblia han descrito su propio tiempo, ¡y que a Dios no lo han hecho más comprensible, sino más incomprensible para ustedes!

Los primeros millones de siglos confieren el significado cósmico y divino a toda la vida de Dios, no su propio tiempo y siglo, porque este surgió por medio de sus pensamientos y sentimientos, de su propio crear consciente, también esas leyes las colocó Dios en manos de todos Sus hijos. Donde ustedes no se sabe nada de los primeros estadios, tampoco los que entienden de ciencia en su tierra, aunque ahora se estén haciendo grandes avances. ¿De dónde viene el ser humano? ¿Dónde nació, en realidad? ¿Y cómo? ¡No hay

nadie que pueda contestarles! El erudito todavía no ha alcanzado ese punto, pero la respuesta divina está y vive en el pasado. No obstante, para poder volver la vista hasta contemplarlo hay que estar de este lado. Entonces las leyes de Dios pueden hablar a su vida.

El séptimo... octavo... noveno... décimo... undécimo... y duodécimo proverbio en la Biblia tienen que ver con la densificación del espacio, pero no hay ni un solo proverbio que les marque el camino hacia la veracidad. La Biblia no habla sobre la luna, y aun así ese milagro se produjo sobre ella. Esta densificación no partió de la tierra, sino que todo esto ocurrió por la madre luna. Todas las fuerzas de la madre luna fueron primero a los planetas de transición, luego al segundo grado cósmico y solamente después a la tierra. Pero entonces el cielo ya tenía millones de siglos de edad, y a Dios ya no le hacía falta crear ningún cielo. El verdadero espacio surgió por el nacimiento de la luna y todos esos otros cuerpos en que viven ustedes — ¡el cielo!

Luego el noveno proverbio, que significa: que las aguas que hay bajo el cielo se reúnan en un solo lugar y que se vea lo seco. Quiere decir y significa que entonces surgió la tierra densificada, que entonces se desprendió de las aguas, pero también esto lo observaron los autores de estas líneas desde el propio tiempo y espacio de vida.

El décimo proverbio cita: “Y Dios llamó ‘tierra’ lo seco, y llamó la reunión de aguas ‘mares’; y Dios vio que estaba bien”.

Ya lo ven otra vez: los autores de la Biblia vivían su propia vida y escribían conforme a ella, pero todo esto no pertenece a la palabra de Dios. Son los pensamientos y sentimientos del intelecto que escribe, el alma limitada que se ha puesto a consignar las verdades divinas, pero que elucubró algo que hizo tropezar y perder su fe a millones de personas.

¿Sabían cómo tuvo que densificarse la luna y qué vivió cada planeta para crear la tierra material? La luna planeaba entonces en el espacio y seguía siendo un cuerpo invisible, el sol todavía no había podido densificarse. Pero la luna ya se había blindado hasta ese punto, y ya había surgido la atmósfera, o esta vida se habría disuelto en el espacio. En este estadio, la luna seguía siendo transparente, todavía no tenía peso material, o esta densificación, esta materia densificada, habría roto el blindaje astral, por lo que la luna densificada se habría hundido a través de su propio blindaje. Los autores de la Biblia ven esta densificación desde el estadio existente, pero en sus tiempos, la madre luna y la tierra ya estaban materialmente densificados. Y en su estadio la materia tierra podía densificarse en las aguas; esto ocurrió, sin embargo, cuando surgieron mares debido a las inundaciones. Todo esto pertenece a la creación existente, son sucesos a los que los autores de la Biblia otorgaron poder divino, pero ¡que no son más que fenómenos naturales! En el estadio de antes de la creación no había materia densificada, los siglos posteriores trabajarían



en ello. La verdadera densificación duró millones de siglos, y otra vez miles de millones de siglos más tarde, y además en la tierra, ¡surgió la verdadera materia tierra! En la luna ocurrió lo siguiente.

Allí, la primera vida murió, y como seres humanos vivimos la primera muerte. Siguió un proceso de putrefacción de la vida celular, y de él surgió la vida animal. También esas vidas deponen la vestidura material, y se da una putrefacción tras otra. Millones de organismos viven esta putrefacción, esta evolución continúa. En las aguas surge lo verde, y se queda dentro de ellas, porque la tierra como materia todavía no está lista. Poco a poco se va depositando fango, ese fango se densifica como la demás vida y se fija. Todavía no se puede hablar de orillas, pero aun así flota allí el fango densificado que algún día será materia. A partir de esto surgirá el planeta transitable, ¡ese momento llegará dentro de millones de siglos! La materia como tierra tuvo que vivir esta evolución, no se pudo detener este proceso en nada.

¡Y ahora los autores de la Biblia quieren asegurar que Dios dijo: “Que se haga la materia”! Pero esa materia ha tenido que aceptar las propias leyes de evolución, ¡como absolutamente toda la demás vida en el espacio!

El duodécimo proverbio da: “Y la tierra produjo brotes de hierba, hierba que se siembra con semilla, según su naturaleza, y árboles que dieron frutos, con sus semillas dentro, según su naturaleza. Y Dios vio que estaba bien”.

También esto refiere, nuevamente, a lo existente, a una creación que ya está lista. Cuando la madre tierra vivía en este estadio, cuando un árbol ya había sido fecundado y entregaba frutos como semilla, la madre tierra ya hubo alcanzado los tiempos de ustedes. En las primeras horas de la creación no hay rastro de árbol ni planta alguna. Esa vida todavía tiene que nacer, solo millones de siglos después surge la vida en la naturaleza, pero entonces el espacio y la naturaleza ya se habían densificado y habían surgido los tres primeros grados cósmicos. Entonces el ser humano se había hecho cargo del planeta transitable. Pero según los autores de la Biblia, entonces Dios todavía tenía que crear al ser humano.

La creación ya tiene miles de millones de siglos cuando el surgimiento de brotes de hierba y árboles que dan fruto vuelven más agradable la vida humana. La vida como árbol conoce una densificación propia que también tomó millones de siglos. Las eras de calor y frío dieron densificación y endurecimiento a la vida humana. Solo después de todas esas eras, un árbol adquirió el poder y dureza actuales. Los brotes de hierba y la semilla, y la que se reproduce han vivido a su vez una densificación propia y pertenecen a los tiempos de ustedes. Esa densificación tomó siglos, ¡la semilla no nació en una sola noche! Pero los autores de la Biblia no podían saber nada sobre este estadio inicial.

El decimocuarto proverbio habla de las luces en el firmamento. Dice: “Y

Dios dijo: ‘Que haya luces en el firmamento del cielo, para separar el día de la noche; y que sean señales de las estaciones, los días y los años’”.

Se habla aquí, pues, de estrellas y planetas, de un firmamento con toda la vida dentro de él. Pero esa vida necesitó también miles de millones de siglos para alcanzar la densificación material. Los autores de la Biblia ya echaban mano de lo existente, de aquello que pertenece a sus propias vidas. No sabían nada de este surgimiento, escriben sobre algo a que ellos pertenecen y que forma parte de sus vidas. ¿Qué saben del pasado de una estrella? ¿Qué pueden decir estos crédulos de todos estos milagros? ¡Ni una palabra! ¡No conocen las leyes divinas! Todos estos milagros los cegaron, pero no se enteraron de la verdad. ¡No conocían la profundidad de su propia vida, y para ellos Dios era un ser humano! Pero ¿quién es ese Dios? Esta gente ha completado una tarea que vivía muy por encima de su propia conciencia.

De este lado hemos podido constatar los fenómenos concretos. Ya no pueden hacernos creer nada, hemos vivido las leyes de Dios para la evolución cósmica en la luna. Allí aprendimos cómo nos creó Dios y cómo nació el espacio con toda la vida dentro de él.

Decimoquinto proverbio: “Y que sean luces en el firmamento del cielo, para dar luz a la tierra. Y así fue”.

Y es que así fue, pero ese “así” duró millones de siglos. El sol daría luz a la tierra y dio luz para la vida en el espacio. Dios creó esa luz, el firmamento divino se desgarró, se dividió en miles de millones de partículas, y estas se convirtieron en cuerpos luminosos. La luna ayudó a densificar el sol y a este le llegó la densificación propia directamente desde la fuente divina, recibió la densificación semimaterial. Y es que para el otro lado el sol es el principio paterno, no da a luz, sino que crea. El sol y la luna representan a Dios y los dos han tenido que aceptar la paternidad y la maternidad.

¿Qué sabían los autores de la Biblia en su tiempo de esta circunstancia, de estas leyes gigantescas y a la vez tan naturales? ¡Nada! Estas revelaciones todavía no se han comprendido en su propio siglo. La ciencia no sabe qué hacer con ellas, los eruditos de su propio tiempos siguen perdiéndose todavía en la creación divina, porque ¡no conocen el origen! La densificación del sol y la luna sigue sin conocerse en la tierra, pero llegará, y solamente entonces esta antinaturalidad de la Biblia se disolverá y se volverá a escribir. La tierra debe su calor y luz al sol, pero el sol recibió esta animación directamente de Dios, y la luna, a su vez, del sol, y con este toda la vida del espacio. El sol siguió manteniendo esta animación divina, y por eso siguió siendo medio material, medio espiritual, una energía que tiene sintonización con nuestra vida astral.

16. “Entonces Dios hizo dos grandes luces; esa gran luz para dominar el día, y la pequeña para dominar la noche, también las estrellas”.

Todo esto es muy veraz y sencillo, pero a los autores de la Biblia se les

olvidó mencionar que la luna no es una bola luminosa, porque recibe su luz del sol. La luna tiene un significado muy distinto en esta creación que lo que han podido constatar estos autores. Solamente el sol y las estrellas emiten rayos. ¿Cómo puede Dios contradecirse de esta manera? Es posible que los seres humanos se equivoquen acerca de todos estos problemas. ¿No conoce Dios Su propia creación? ¿Tenemos que aceptar que no sabe distinguir entre Su vida? Esta vida ¿va superando a Dios? ¿Ya no sabe Dios lo que es una estrella, un planeta, lo que es alumbrador o luminoso? ¡Los autores de la Biblia daban palos de ciegos! No sabían distinguir la luz del día y de la noche, no conocían la creación. Un erudito de los tiempos de ustedes no habría anotado esta imposibilidad.

Pero ¡Dios sabe que no es así! No dijo jamás que la luna alumbraría la noche, son pensamientos humanos, ¡es fantasía! Dice, además:

17. “Y Dios las puso en el firmamento del cielo para alumbrar la tierra”.

Seguramente ya lo estarán viendo: los autores de la Biblia fueron enganchando un proverbio con otro para dar poder y espacio a las palabras divinas, pero unas palabras y otras nacieron por su propio pensar y sentir. Todo eso expresa la inconsciencia de la criatura humana de la tierra. Solamente el sol está al servicio de todo lo que vive en el espacio, pero sí que tiene relevancia la conexión cósmica entre esos dos cuerpos maravillosos para cada chispa vital de Dios, aunque la fuente vital central domine y seguirá haciéndolo hasta el final de estos tres grados de vida. Solamente entonces también el sol se extinguirá y, como ya lo vivió la luna, habrá completado su tarea más grande. Pero el sol da, irradia, y como tal ¡es el único cuerpo para la tierra al que Dios, que vive y vigila detrás de todo esto, ha dado directamente el control del marco cósmico!

Los autores de la Biblia nos conducen a una creación cuya luz no conocen, ni ninguno de los millones de otros milagros que tomaron forma delante de nuestro ojo humano. Todo es sagrado, pero ellos destruyen esta sacralidad, inconscientemente, o no habrían anotado ni una sola palabra.

18. “Y para dominar en el día, y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios vio que estaba bien”.

Un niño podría habérselo contado. Cada niño lo sabe, sabe incluso más, pues. Aprendió en la escuela que la luna y la tierra giran alrededor del sol. Entonces ¿qué altura habían alcanzado los autores de la Biblia en el saber humano? Solo anotaban lo que les llegaba en pensamientos y lo que habían observado en la noche. Pero por ellos ¡Dios y Su creación se volvieron infantilmente ingenuos! Y aun así, millones de seres humanos lo han aceptado como verdad, no se atreven a formar un juicio propio, porque la Biblia es sagrada. Pero también ellos son conscientes y todavía tienen que despertar para las leyes y la veracidad divinas.

19. “Entonces había sido noche, y había sido mañana: el cuarto día”.

¿Todo esto habría ocurrido en cuatro días? ¿En cuatro días creó Dios todos estos milagros, esta inconmensurabilidad, las estrellas y planetas, los soles y aguas? ¿Un día se dice aquí solo de manera simbólica? Bien, pero ¿saben que hay que hablar de miles de millones de años, incluso de miles de millones de siglos si se quiere formular lo que ha ocurrido en ese tiempo? Tanto tiempo necesitó esta evolución para alcanzar el estadio en que vivían los autores de la Biblia.

¿No va siendo más que hora de que el ser humano llegue a conocer a Dios y Su creación? ¿No tiene que saber el ser humano cómo ha surgido él mismo? Solo entonces sus vidas cobrarán sentido para la tierra y empezará este suceso milagroso a ocupar un lugar en su corazón. Así llegarán a conocerse a sí mismos y la vida de otros.

20. “Y Dios dijo: ‘Que las aguas produzcan un hormiguero de almas vivas en abundancia; y que vuelen los pájaros por encima de la tierra en el firmamento del cielo’”.

Esto es, nuevamente, echar mano de lo existente, hablar de un estado que no tiene nada que ver con el origen de la creación. Cuando empezó la creación, según ya les dije, había únicamente animación, fuerza astral en el espacio. Después llegó a haber empuje, luego las nebulosas, más tarde otra vez las nubes, y surgió la vida embrionaria. Primero nació el ser humano, después la vida animal. Pero en la Biblia está escrito que Dios llenó primero las aguas con almas y especies animales que se retorcían allí. Y no puede ser, porque el animal nació a partir del ser humano.

Cuando las aguas se llenaron de especies animales, la creación tenía miles de millones de años y el ser humano ya había alcanzado el estadio más elevado en la luna. La luna no ha conocido ningún animal alado. Esta vida surgió en el segundo grado de vida cósmico, mientras que se desarrolló en el planeta tierra, donde se desprendió de las aguas y surgió la especie alada. ¡La especie más alta vuelve con nosotros al Omnigrado! Así que también el animal ha tenido que seguir un desarrollo propio.

21. “Y Dios creó los grandes animales marinos, y el hormiguelo de todas las almas vivas que produjeron las aguas en abundancia, según su especie; y todos los animales alados según su especie. Y Dios vio que estaba bien”.

La realidad es que los grandes animales marinos y las demás especies animales solo surgieron en épocas posteriores. Esas eras las conoció únicamente la tierra. Los autores de la Biblia siempre echan mano de una creación que ya está terminada desde hace mucho tiempo, del verdadero ahora; el mundo en que viven ellos.

A Dios no le hizo falta llenar las aguas, ya estaban llenas. El alma nació en la luna. La madre luna creó todas esas especies animales que se retuercen,

el animal tiene que aceptar esta evolución propia. También en esto se pierde el autor de la Biblia. Su fantasía infantil creó una existencia de ensueño para el ser humano actual. La realidad que lo abarca todo conduciría al autor de la Biblia a la madre luna y la tierra, es ella quien dio forma a esta vida, y no Dios, porque entonces la creación ya había empezado miles de millones de años atrás. No hay nada que pueda empequeñecer este suceso glorioso. Ahora mismo, la estrechez de mente de los autores de la Biblia ya no puede adquirir justicia en su ojo humano, porque esta doctrina los conducirá lejos de la realidad y los abandonará en un laberinto!

Los proverbios vigesimosegundo, vigesimotercero, vigesimocuarto y vigesimoquinto hablan de la multiplicación del reino animal. Pero hemos llegado a conocer esa multiplicación de la creación, porque cada pequeña chispa se dividió, dio la propia vida a la otra y participó en la reproducción. El ser humano y también el animal pasó a la evolución divina, una vida surgió por medio de otra.

26. “Y Dios dijo: ‘Hagamos seres humanos, a Nuestra imagen, a Nuestra semejanza; y que domine a los peces del mar y a las aves del cielo y a los animales domésticos y a todos los animales que se arrastran por la tierra’”.

27. “Entonces Dios creó al ser humano a Su imagen y semejanza; lo creó a la imagen y semejanza de Dios, los creó hombre y mujer”.

Esta sin duda es la falsedad más grande que la Biblia quiere contarles. Peor imposible, va en contra de todo lo que hay en la naturaleza, de todas las leyes que ha creado Dios, ¡en contra de toda la vida de Dios! ¡Es pura fantasía! Aquí hablan ignorantes, almas inconscientes. Pero pobres a tal grado que no hace falta ninguna comparación. Y aun así la humanidad ha aceptado esta falsedad. ¡Incluso la han declarado santa! Para el ser humano cristiano, todo lo de la Biblia es sagrado, la Biblia es la palabra de Dios. No obstante, en nuestro lado llegamos a conocer la realidad. Y ahora venimos para quitarles esa inexistencia a ustedes, para darles en su lugar la verdad y abrirles los ojos. ¿Todavía tienen que seguir avanzando en las tinieblas? Porque esto es increíblemente estrecho de mente, la creación de la que habla aquí la Biblia ya se había terminado miles de millones de siglos antes. Cuando el ser humano accedió a la vida embrionaria, Dios ya no tenía nada que dar a Sus hijos, ¡en ese momento se estaba dando a sí mismo! Fue cuando el ser humano como chispa de Dios recibió la existencia divina. Y ese estadio de chispa sigue estando presente. La madre recibe esa chispa de Dios durante la fecundación. Entonces esa chispa es como el ser humano, aunque ya haya vivido millones de veces. No obstante, el ser humano vuelve a hundirse en el estadio de chispa, o esta chispa como estado humano adulto apretaría el embrión en la madre hasta matarlo. Entonces sería imposible un proceso de crecimiento.

¿Por qué la chispa de Dios vuelve a hundirse hasta el primer estadio de

todos? Debido a que el proceso de revelación divino vive en la madre, a que la madre crea, como lo hizo Dios en el infinito. Los seres humanos adultos ni siquiera comprenden su propia creación, ¡el ser humano es inconsciente de ella! Pero el pequeño fruto en la madre es como la vida embrionaria de la madre tierra, cuando comenzó con la creación y participó en esta grandiosa obra. En esto no ha cambiado nada, solo que ahora ocurre dentro de la madre. Esa única célula se ha multiplicado por un millón, el cuerpo humano se ha ido edificando por medio de miles de millones de células, y se ha convertido en lo que es ahora. ¿Hay que seguir aceptando para siempre —en los tiempos de ustedes— el proceso que creó a Adán y Eva? Con estos proverbios apretaban al feligrés a muerte, no se atreve a pensar al margen de la Biblia, aunque perciba lo falso que es eso, ¡la palabra de Dios es ley! También para nosotros, pero estos son pensamientos humanos. Aquí les habla a ustedes y a sus sentimientos la criatura inconsciente de la tierra. Y esa gente no podía mirar detrás de ese velo cósmico, no tenían el sentimiento para eso y para vivirlo primero hay que morir en la tierra, solo después entrarán ustedes a todas estas leyes que conforman la realidad de Dios. ¡Entonces vivirán en estas leyes!

Los convenceremos de ello en este lado porque la ciencia —ya se lo dije varias veces— todavía no ha alcanzado ese punto y por ahora tampoco se enterará. Si el erudito puede aceptar la vida después de la muerte, también estará abierto a las leyes divinas, ¡sabrá entonces que la muerte no existe! La creación es más poderosa de lo que les demuestran los autores de la Biblia. Convierten esta infinitud en un juego infantil, ¡porque no se conocen a sí mismos! ¡No conocen ni la muerte ni la vida!

No sigan aceptando estos sinsentidos, porque su vida se detendrá. ¡Atrévase a pensar! ¡Dios y también Cristo quieren que piensen, ¡que sientan ustedes mismos! ¡No tienen que dejarse vivir! ¡Vivan ustedes mismos! ¡Para esto vino Cristo a ustedes! ¡Para esto entregó Cristo Su vida sagrada!

Solo ahora es posible hablar a sus vidas de esta manera, hace siglos no habría sido posible, ¡en esos tiempos se les quemaba vivos a nuestros instrumentos! ¡Ahora los maestros de nuestra vida les están dando las leyes divinas! ¡Les llega en nombre de Cristo!

Millones de seres humanos se rebelaron debido a que ya no pudieron aceptar los sinsentidos que les contaban. Las leyes naturales de Dios tienen relevancia espiritual y divina, las de la Biblia no tocan más que los sentimientos humanos, la criatura educada en ingenuidad. Tampoco un erudito terrenal puede darles esta sabiduría, solamente sabe hacerlo el espiritualmente consciente, la personalidad astral, que llegó a conocer las leyes de Dios tal como se han creado, pero ¡que sobre todo ha sabido assimilarlas! Ahora sí que se les darán estas pruebas. ¿O no han llegado todavía al punto en que puedan

aceptarlas para su vida? ¡Entonces todavía tienen que despertar para la verdadera creación de Dios!

Según la Biblia, el ser humano nació después del animal y todo lo verde. ¡Pero la tierra y la luna y todos los planetas de conciencia portadores crearon el ser humano primero! Dios creó al ser humano a Su propia imagen y semejanza, pero ahora que el ser humano no piense que Dios también es ser humano como él mismo, porque eso tampoco es verdad. *Dios creó el alma como Él mismo, la vida interior para los cuerpos materiales.* Esta alma accedería como ser humano al Omnigrado divino, y sería como Dios. ¡Y eso ha ocurrido!

Cristo volvió a la tierra como el ser humano divino consciente para dar el Dios vivo a la humanidad. El proverbio “Dios creó al ser humano a Su imagen y semejanza” tiene que comprenderse de esta manera: Dios dio al ser humano todo, absolutamente todo lo que pertenece a lo divinamente consciente. Dios no le quitó una costilla al hombre para crear a la mujer, la pequeña célula materna en la luna y en la tierra ya poseía estas facultades en la vida embrionaria. También esos proverbios de la Biblia son anticuados, se han sacado de lo ya existente, ¡son fantasías del ser humano terrenal que no pensaba más allá!

28. “Y Dios los bendijo, y les dijo: ‘Sean (Sed) fértiles y multiplíquense (multiplícaos), y llenen (llenad) la tierra y sométanla (sometedla), y ¡dominen (dominad) los peces del mar y las aves del cielo, y todos los animales que reptan por la tierra!’”.

Lo único que en esto es la verdad de Dios, según la creación astral, es el momento en que Dios habló a nosotros, los seres humanos, lo que nosotros, sin embargo, hemos vivido como fuerza de los sentimientos. Dios depuso esa sabiduría, ese lenguaje divino en nuestra vida, y en todos los miles de millones de grados de vida que empezaríamos a vivir, ¡las leyes divinas nos impondrían el alto si abusáramos de ellas, si fuéramos a destruirlas, a mancharlas! Y también eso ocurrió, ¡porque el ser humano se vino abajo por su propia vida! ¡Elevó un cadalso para sí mismo! ¡Se ahorcó porque no conocía la vida y no sabía que la muerte no existe! Pero Dios depuso en nosotros Su saber, aunque empezaríamos a asimilarlo como seres humanos. Dios bendijo a Sus hijos dando esta gracia divina a toda Su vida, pero el ser humano no comprendió estos tesoros divinos.

29. “Y Dios dijo: ‘Veán (Ved), les (os) he dado a ustedes todas las hierbas que se siembran con semillas de toda la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semillas, ¡que sean su (vuestro) alimento!’”.

La tierra ha creado toda esta verdad, pero esta vida conoció una evolución propia y pasó por un proceso de millones de pasos. Cada siglo produjo la comida y bebida en la forma que le hiciera falta al organismo humano.

Cuando el ser humano tomó conciencia, continuó este proceso y ayudó a la naturaleza, así surgieron un sinnúmero de frutos. Siempre hubo suficiente alimento para el ser humano, porque Dios anticipó los tiempos, el proceso de crecimiento y florecimiento de Sus hijos. Pero el autor de la Biblia se aferraba con desesperación a lo existente, pues no conocía el imponente pasado.

30. “Pero a todos los animales de la tierra y a todas las aves de los cielos y a todos los animales que se arrastran por la tierra en que hay un alma viva les he dado la hierba verde para que se alimenten’. Y así fue”.

¡Y es que así es! Cada animal encuentra en la tierra alimento según su naturaleza para la vida material. Pero ¡toda esta vida primero tenía que evolucionar!

No somos blasfemadores; no obstante, hemos llegado a conocer las leyes divinas. No pensamos privarlos de su iglesia, es incluso lo último que quisiera hacer el otro lado. ¡Solo queremos convencerlos de la verdadera creación de Dios y de toda su propia santidad!

El segundo capítulo de la Biblia les cuenta, además de las mentiras del primero, también veracidad, pero entonces los narradores de la Biblia podían alimentarse de lo existente. Ustedes mismos pueden seguirlo, no voy a ahondar en ello, para mí se trataba de darles, por encargo de los maestros, el surgimiento de la creación, y de este únicamente aquello que hace falta para este trabajo, porque ¡los maestros del otro lado volverán a esto ellos mismos (véanse para esto los libros de la cosmología de Jozef Rulof)! Ahora todo en el espacio les pertenece, les irá quedando claro en este viaje. Juntos recorreremos ahora el largo camino a través de la historia, la historia que también ayudamos a hacer nosotros, que hemos alcanzado ahora el otro lado, y entonces les quedará claro si Dios ha hablado como un ser humano material. ¡El Siglo de Cristo les trae el despertar espiritual, la conciencia astral!



# El Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento se les describe un Dios que conoce odio, hace la guerra, deforma Sus propias criaturas, que las denuesta, mancilla y extermina.

¿Es eso posible?, pregunta mucha gente. ¿Es posible que un Dios que, según la palabra de Cristo, se llama un Padre de amor, deja que se masacre a Sus hijos?

Pero mientras ya no puedan aceptar más este Dios vengativo, las iglesias predicán que las Sagradas Escrituras son nada menos que la ley, y fuerzan a sus seguidores a creer por completo en el cruel Soberano del Antiguo Testamento.

¿Quién tiene razón, pues?

¿Es Dios de verdad como lo pintan los autores bíblicos? ¿Lo fue en efecto? ¿Fue Él quien llevó a estos pueblos a la guerra, quien los castigó y les trajo la muerte y perdición? ¿O están en lo cierto aquellos que consideran que es imposible que un Dios de amor actúe de manera tan caprichosa, cruel y vengativa?

Nosotros, que hemos podido mirar en la vida después de la muerte, en la realidad de las cosas, les daremos la verdad también en este sentido.

Prepárense para revelaciones imponentes.

Lo que les iré comunicando poco a poco tiene tal alcance que tienen que estar sintonizados en lo espiritual para poder captar y aceptar mis explicaciones.

Seguro que aquellos que se aferran a la Biblia en su forma actual y al pie de la letra, que están oxidados en sus míseros dogmas, no querrán creer en mis revelaciones. Ni tampoco podrán hacerlo. Todavía pertenecen al grado de los sentimientos material, y por eso no son capaces de pensar de manera espiritual.

¿O acaso es prueba de una conciencia más elevada que todavía puedan casar el Dios vengativo del Antiguo Testamento con el Padre de amor para quien murió Cristo y del que habló?

Al informarles sobre las verdaderas proporciones en el Antiguo Testamento los introduzco al plan inconmensurable ante el cual ya se veía el maestro más elevado en el mundo astral cuando hubo alcanzado con los suyos el final de su primer viaje cósmico.

Este maestro repasó con la mirada el ser humano terrenal, contempló su estado y comprendió que este ser humano necesitaba su ayuda y la de los suyos, o dentro de millones de años seguiría viviendo en las mismas condiciones

lamentables, sin comprensión alguna de los imponentes milagros espirituales que lo rodeaban.

Este maestro y los suyos, ¿cuánto no habían tenido que gemir para ganar luz, calor y conciencia? Por eso era tan grande su deseo de ayudar a la humanidad, de precederla en la senda tan difícil hacia la concienciación espiritual. Durante su propia evolución ese deseo incluso se incrementó más; se dieron cuenta de que tenían que entregar todo lo que tenían para guiar al ser humano lejos del mal que cometía con facilidad en su grado de vida inferior de sentimientos y pensamientos. Si podían hacer que el ser humano mejorara sus pensamientos, si podían convencerlo de refrenar sus pasiones e instintos, tampoco la vida en la tierra seguiría siendo miserable y horrenda.

Pero ¿cómo tenían que convencer a la humanidad de la ley cuya severidad habían tenido que soportar a su lado? Esta ley que dijo que únicamente el ser humano que poseía amor y que estaba dispuesto a servir podría disfrutar permanentemente de luz, calor y felicidad. ¿Cómo tenían que enseñar esta verdad al ser humano material?

Nuevamente, sondaron la humanidad, los maestros astrales, y entonces surgió en ellos un plan gigantesco.

Vieron que en la tierra, en medio de todo el mal, ya vivían un cierto número de personas que estaban abiertas a la vida más elevada. Ahora querían reunir estas almas, fundirlas hasta formar un núcleo fijo que finalmente, encabezado por fuertes líderes y con ayuda astral, se hubiera vuelto tan fuerte y potente que podría imponer su voluntad a la parte malévola de la humanidad que obstruía la edificación espiritual del mundo.

Oh, sabían de sobra que para la ejecución de este plan imponente la humanidad tendría que vadear por océanos de dolor, porque haría falta una guerra tras otra para ayudar a tomar el poder al núcleo bueno que tendría que servir para dominar a los malévolos.

Pero sin su liderazgo consciente las pasiones inferiores que hacían de las suyas en el ser humano le traerían miseria más horrenda y terrible, y ¡y esta miseria habría durado muchísimo más!

Guiados por su deseo de elevar espiritualmente tanto al ser humano que convertiría su vida en la tierra en un cielo, los maestros del otro lado intervinieron en su existencia y la tomaron en sus manos fuertes y conscientes.

¿Quién, les pregunto ahora, habló a los patriarcas? ¿Quién habló a Noé, a Abraham, Isaac y Jacob, a Moisés? ¿Sí que fue Dios?

No, lectores, ¡fueron —han de haberlo comprendido ya— los maestros del otro lado!

Ellos hablaron a los hombres que habían señalado como líderes de la tribu de Israel, la tribu que, una vez grande y fuerte, tendría que enfrentarse más adelante a los elementos malos de la humanidad.

Ya los oigo preguntar: ¿por qué se llamaron entonces “Dios”? Esta es la respuesta: si los maestros se hubieran revelado a ellos como seres astrales, jamás los habrían aceptado. El ser humano simplemente no pudo ver nada más en su aparición sobrenatural que Dios. Los maestros lo dejaron así conscientemente, e hicieron más fuerte el sentimiento dentro del ser humano de estar viendo a Dios mismo, ese uno y Omnipoderoso Dios al que a partir de ahora el ser humano tendría que preferir por encima de los muchos dioses y semidioses que había adorado.

Más adelante ya tendré oportunidades de sobra para profundizar en los planes imponentes de los maestros y sus ejecutores. Ahora quiero, antes que nada, aunque sea brevemente, mirar más de cerca el Antiguo Testamento, al que sin duda lo que les comuniqué ha arrojado una nueva luz.

Hay algo de verdad en las descripciones que dan los autores de la Biblia acerca del establecimiento y la terminación de la Casa de Israel, pero no únicamente la verdad; muchas veces su fantasía se desbocó o inflaron los hechos. Entonces querían arrollar a la humanidad, como también lo hizo su Dios de venganza. La historia sobre Noé, por ejemplo, que queda con su pequeña manada, mientras que el resto de la humanidad parece es una historia que han engordado los autores de la Biblia, y cuya verdad es distinta.

¡Justo así son los hechos, muy abreviados!

Ciertamente, hubo un diluvio, pero millones de seres humanos no sabían de él. En esos tiempos, una tercera parte de la tierra se inundó. Entonces los autores de la Biblia, enterados de la realidad solo en parte, dieron una imagen dramática de un diluvio que habría desencadenado Dios para castigar a la humanidad pecaminosa por el mal cometido.

No obstante, Dios no tuvo nada que ver con todo este suceso. Este diluvio fue una consecuencia del desarrollo por el que estaba pasando la madre tierra. En esos tiempos, estas leyes naturales, estos sucesos de la naturaleza obligaba muchas veces a los seres humanos partir a otros lugares más seguros. Aunque bien es cierto que había seres humanos que no lo sobrevivían, la masa se mantenía con vida, como lo demuestran tantos otros desastres naturales.

Ni un solo momento hubo peligro para la creación de Dios, la humanidad tenía que pervivir y volver a Él. Nada podía ir parar su evolución.

Porque jamás ha vivido la tierra enfriamiento o calentamiento en su tamaño total, ni se ha inundado jamás en su mayor parte. Esto estaba completamente excluido. Tampoco era posible una segunda creación. La Biblia indica una segunda creación y finge que la especie humana desciende de los hijos de Noé. Esta aseveración va en contra de la historia, porque ya dije que millones de seres humanos no se dieron cuenta para nada de ese diluvio, y así también va en contra de las leyes divinas para la creación. Dios había creado Su vida para evolucionar sin parar, y así volver a Él. Dejar que se exterminara esta

vida, salvo unos pocos seres humanos, para después simplemente volver a crearla, iría en contra de Su propio plan.

Sí que los autores de la Biblia dicen la verdad cuando atestiguan que Noé actuó bajo liderazgo más elevado. Eran los maestros del otro lado quienes lo inspiraron e hicieron que pudiera llegar a la orilla sano y salvo en un lugar en que podía hacer trabajo fructífero para la Casa de Israel que los maestros estaban edificando. Tenía que irradiar influencia espiritual hacia su entorno, asegurarse de liberar a los seres humanos de la pasión y la violencia, e intentar fundirlos hasta formar un núcleo sobre el que los maestros pudieran construir sus planes.

Tampoco es cierto lo que los autores de la Biblia cuentan sobre los animales.

Si Noé hubiera tenido que llevar consigo un par de ejemplares de todas las especies existentes, el cacharro se habría ido a pique, hasta la última rata. Así que la vida de Noé tenía un significado espiritual, estaba al servicio de la Casa de Israel y estaba en manos de los maestros astrales. Después de él vendrían otros líderes, constructores como Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y otros que ayudaron con entrega de su personalidad entera a edificar la Casa de Israel, y que con sangre y sudor escribieron la historia rica y elocuente de esta Casa.

¿Qué es la Casa de Israel? Es la Casa a la que pertenecemos todos los que creemos en un solo Dios y amamos todo lo que vive. Contra esta Casa se estrellarán los paganos y por medio de ella llegarán a saber la verdad acerca de Dios y Sus leyes divinas, por medio de ella asimilarán el amor.

En la tierra no pueden mover un solo pie sin andar por el camino en que se ha vertido la sangre de los hijos de (la Casa de) Israel. Los hijos de esta Casa dieron su sangre por el despertar de la humanidad, por la unión espiritual entre los pueblos de la tierra.

Dios no participó en esto, fue el propio ser humano el que tenía que actuar, por lo que pudo mostrar, además, su conciencia. Fueron los maestros del otro lado quienes precedían a la criatura de la Casa de Israel, quienes la guiaban, inspiraban y le infundían alma.

Como ya se dijo, los autores de la Biblia no sabían nada de todos estos sucesos imponentes y sobrenaturales.

No es mi intención seguir de esta manera todo el Antiguo Testamento. Se me ha encargado ofrecerles una idea de la evolución de la humanidad. Ahora ustedes mismos pueden releer la Biblia con la ayuda de estos nuevos datos, y constatar que así esta gana en valor y realidad!

En primer lugar, aprenderán a ver a Dios de otra manera. No es el Dios de venganza y condena ante el que millones de seres humanos creyentes tiemblan y se estremecen, sino que es un Padre de amor. Dios tampoco es una

persona. ¡Dios es Vida! ¡Toda la vida en el espacio es Dios!

Dios es naturaleza, Dios es planeta, Dios es fuerza elemental, Dios es ley, ¡Dios es sin duda todo!

Son los maestros del otro lado quienes, apoyados por su conciencia cósmica, por su conocimiento de las leyes astrales, por su amor, han tomado entre sus manos el suceso terrenal. Hablaron a Abraham, a Jacob, a Moisés, reunieron los elementos benevolentes de entre la humanidad y fueron elevando sus fuerzas hacia fuera. Lo hicieron usando los rasgos de estos seres humanos que todavía estaban sintonizados con la violencia y la destrucción, pero los fueron orientando en la dirección correcta, y los subyugaron a sus planes de gran alcance.

Así que mucho de lo que hacían estos instrumentos aún indefensos e inconscientes no se puede atribuir a los maestros. Muchas veces, los hijos de la Casa de Israel todavía eran crueles y sedientos de sangre; no obstante albergaban un núcleo bueno y a través de él estaban abiertos a fines espirituales más elevados. Ese era el material con que tenían que trabajar los maestros. Más adelante empezaré a contar cómo alcanzaron su objetivo a pesar de todo, y allí nos esperará, antes que nada, la descripción de la vida de Moisés.

## El renacer de Moisés en la tierra

La vida en la tierra es un caos. Los seres humanos no comprenden nada de sí mismos ni de la vida en que se encuentran. Se desfogan y no se oponen a sus pasiones que los alejan cada vez más del camino que Dios les ha enseñado a Sus hijos. Aun así, ya se puede notar un pequeño avance. Ya hay almas que se separan y emprenden una vida más elevada. Perciben con más agudeza que la masa que una fuerza más elevada está incidiendo en los seres humanos. Ya hablan de un Dios, de un poder supremo que ha creado los seres humanos y los animales y el mundo. Más de uno de sus líderes han sido tocados por ese Dios. Les habló y les ordenó servirle y hablar a las demás tribus sobre Su existencia y Sus mandamientos. Se dan cuenta de que su Dios los guía y asiste, y sacan fuerzas de Su apoyo.

Así que los maestros ya han alcanzado muchas cosas, pero aun así no están contentos. Hay que trabajar más vigorosamente a la masa, y para poder hacerlo, a los hijos de (la Casa de) Israel les hace falta una personalidad fuerte. ¿Quién podrá echarse eso a los hombros? ¿Quién es apto para despertar a sacudidas a la masa tonta que se desvive en pasión, y abrir así enérgicamente los ojos para los lados espirituales de esta vida?

Los maestros conocen la respuesta a las preguntas. El ser humano que llevará a cabo esta importante tarea vive en el otro lado, pero todavía no sabe él mismo lo que le espera. Este ser humano se encuentra en la tierra crepuscular y es uno de los muchos que se preguntan qué puede hacer por el despertar espiritual de la humanidad.

¿Tiene que seguir así la vida en la tierra?, reflexiona, asqueado de la salvaje sensualidad a que se entrega esta vida sin parar. El ser humano no piensa, solo se desfoga y no se da cuenta de cómo se destruye al hacerlo. ¿Cómo va a querer saber esta humanidad entonces que hay una vida después de la muerte? ¿Cómo va a querer saber que existe otro mundo en que el alma pervive? La masa, según percibe este ser humano, tiene que estar enterada de eso, si no, no se le podría auar. Quisiera estar nuevamente en la tierra, y atestiguar, de pie entre toda la gente, que el alma sigue viviendo después de la muerte. Quisiera decirles a gritos que le den la espalda a la pasión y que empiecen a prepararse a la vida después de la muerte.

Pero ¿cómo podría volver a nacer aquel que ha dejado la tierra para siempre? ¿No podría el poder supremo hacer realidad su deseo? Se habla de esto, de que hay un avanzar, de que el ser humano puede elevarse más y más. Tenía que haber mundos donde siempre hay luz y donde viven almas que pueden llamarse conscientes. ¿No son ellas capaces de ayudarlo?

Abandona su lugar de tinieblas y desciende a la tierra. Aquí va de ciudad en ciudad y sigue sus habitantes. Observa lo implacable que es una vida con otra, ve a los oprimidos y ricos de la tierra. Está en medio de ellos, durante el día y la noche, sigue siendo él mismo, también cuando vive cómo el hombre y la mujer son uno.

Ya no busca esta vivencia, pertenece al ser humano terrenal. Conoce estas leyes, las ha vivido como ser humano material y como personalidad astral. Solo quiere servir y desea volver a nacer en la tierra. Pero ¿quién le dará el nuevo organismo?

Desciende en la madre, justo en el momento en que tiene lugar la fecundación. Así espera recibir un nuevo cuerpo. Pero tiene que experimentar que es otra alma la que es atraída y lo deja a él fuera. Tiene que salir de la madre, esto no es para él. ¿Quién permite al alma descender en la madre para recibir un nuevo cuerpo? ¿Qué poder lo dispone así? ¿No se puede llegar a tener el control de estas leyes? ¿De qué se puede aprender esto? Quiero volver a la tierra y vivir de nuevo allí. Quiero ayudar a la masa necia a despertar. Hay que verlos a los pobres diablos. Cuánto les tocará enmendar, cuánto no tuve que sufrir yo, ¡porque no me conocía a mí mismo ni la vida! Quisiera machacarlos, duro, duro, para hacer lo posible por que lleguen a entender que están destruyéndose ellos mismos. ¿Cómo? ¿Cómo puedo volver a nacer?

Vuelve a irse a la tierra tenebrosa, se retira en la soledad y recae en tristes reflexiones. Su deseo es intenso y profundo. No amaina, sino que incluso gana en fuerza. Ahora es insoportable.

Entonces este ser humano empieza a sentir que no está solo. Le molesta, quiere estar solo. Se levanta y se retira todavía más. Aquí, aislado de todo el mundo, sigue reflexionando. Pero nuevamente, y con más fuerza, le vuelve el sentimiento de que no está solo. Hay alguien que habla dentro de él. Sí, si se atreviera a hacer una pregunta, seguramente le contestarían. ¿Quién es el que lo ha seguido en su soledad? ¿Es un ser humano? ¿Tendría algo que decirle? No se atreve a hablar. Dentro de él y a su alrededor percibe una gran fuerza. ¿Quién es? ¿Qué es?

Entonces abre la boca y pregunta suavemente:

“¿Quién está alrededor de mí? ¿Me puede contestar?”. Y oye una voz que dice:

“Lo que percibe son Mis sentimientos”.

Y un fuerte miedo se apodera de él. Le habló un ser humano, y aun así este ser humano no se puede observar.

“¿Quién es usted?

¿Dónde está?”, pregunta ahora.

“Pertenezco a la vida, como usted, porque Yo soy el que se dio a usted”.

“No le comprendo. ¿Puede ser un poco más claro?”.

“Allí donde vive usted, vive también Mi vida”.

“Pero, vamos, dígame quién es usted”.

La voz responde: “Su poder supremo, su Dios, su Creador”.

Sumamente sorprendido, el ser humano pregunta:

“¿De verdad que es usted la fuerza que ha creado todo?”.

“Así es. Acudo a usted para ayudar. ¿Quiere escucharme? ¿No quiere volver a la tierra? ¿Quiere estar a Mi servicio? ¿No quiere recibir un nuevo cuerpo y trabajar en él para mí? Hay que ayudar al ser humano terrenal, ¡es Mi deseo! ¿No quiere lo mismo? ¿No quiere también que despierte la humanidad?”.

“¿Sabe lo que vive en mí?”.

“¿No oye que lo conozco? Conozco todos sus pensamientos y deseos. Sé lo que siente y por qué busca la soledad. Es por eso que vengo a usted.

Ciertamente, hijo mío, soy como Dios. Soy como usted, soy uno con su vida. Le daré el renacer”.

“¿De verdad puede darme lo que deseo tener? Si es así, si de verdad es Dios, deme entonces una vestidura nueva. Quiero trabajar allí”.

“Recibirá su vestidura nueva”.

“¿Qué significa esta palabra, quiero decir, la palabra ‘Dios’?”.

“La palabra ‘Dios’ significa: espacio, inconmensurabilidad, ¡significa vida! La palabra significa: amor. Quien me busque encontrará la felicidad eterna. Quien pueda aceptarme de verdad y quiera servirme llegará a conocerme... Vivo en este espacio y puedo dar todo lo que usted desea, basta que me busque.

He venido a usted porque usted quiere servir. Llegará a conocer el significado de Mi vida.

Dé Mi imagen a la humanidad en la tierra, cuénteles de su sabiduría. No deje de seguir por el camino que ha emprendido y que lo conduce a mí.

El ser humano tiene que llegar a conocer a Dios.

Aquello en que usted vive, percibe y ve es el saber de Dios.

Toda la vida en el espacio me representa a mí como Dios. Dios lo abarca todo, esta palabra les da el significado de Mi vida. Por esta única palabra tiene una visión conjunta de su propia vida y la Mía, ¡todo está encerrado en ella!

Yo soy el universo, hijo Mío.

Soy la vida.

Soy el amor.

Estoy en absolutamente todo.

Soy luz y tinieblas.

Soy visible e invisible, y le hablo como ser humano aunque sea Dios.

Esto tienen que llegar a conocerlo los seres humanos en la tierra, solamente entonces verán Mi vida.



Para hacerlo posible, les daré el poder y las fuerzas para volver a la tierra”.

El ser humano se queda callado largo rato, apabullado por lo que le ha revelado la voz. Entonces pregunta:

“Pero ¿por qué Dios viene a mí y no a todos los demás que viven aquí?”.

“¿Hay entre ellos uno solo que esté listo para descender? ¿Albergan el deseo que vive en usted? ¿De verdad están despiertos para esta vida?”

Entre ellos no hay ni uno que sea consciente de sus pensamientos y sentimientos, como usted. Lo necesito a usted, está listo para la tarea que quiero encomendarle. Tiene que dar para ello todas sus fuerzas. Voy con usted y siempre estaré a su lado para ayudar. Aquel que, en su estado, quiera volver a la tierra tiene que querer servir. Usted posee esos deseos.

Ahora siga meditando, siga sintonizado con lo que le dije y desee recibir la vida en la tierra. Espere y llegará a conocer Mis leyes”.

“¿Lo veré allí, Dios?”.

“¿Duda de Mi palabra?”.

“Es difícil creer que viviré el nuevo nacimiento”.

“No debe dudar. Le digo: volverá a la tierra y allí me oirá”.

“¿Así que allí lo sabré todo sobre esta vida?”.

“Sabrá allí lo que le voy a dar. La vida allí precede a esto. Todo lo demás volverá a entrar en usted cuando vuelva a este lado y haya completado su tarea. Estará al servicio de la humanidad, pero así también ganará para usted mismo. Llegará a conocer Mi reino y asimilará las leyes de toda Mi vida, solamente entonces llegará el despertar espiritual para su propia vida”.

“¿Qué significa esto, Dios mío?”.

“Será más tarde cuando esto le irá quedando claro”.

“No he pensado en eso. Pero ¿qué quiere darme entonces, Dios?”.

“Lo que le daré es la vida eterna, Mi propio reino de los cielos”.

“¿Es usted el poder del que se habla aquí?”.

Ya no lo duda, este ser humano, pero el milagro que está viviendo es tan imponente y su procesamiento es casi insoportable.

“Soy ese poder que le dará la vida”, responde la voz. “Me oirá y reconocerá en la tierra”.

“¿Y entre toda esa gente me encontrará?”.

“¿No sé también ahora qué es lo que desea usted? ¡Escuche bien! No le exijo nada, usted mismo quiso su tarea. ¿Ahora me oye?”.

“Lo oigo, no se me ha escapado ni una palabra”.

“Pues bien, allí seremos uno como en este momento. Este lazo no se perturbará en nada. Me oirá en sus pensamientos y sentimientos, y recibirá sus órdenes acerca de muchos asuntos. A partir de ahora estará conectado con el *Omnigrado*. Con Mi vida y la de su Dios, el creador del cielo y la tierra y toda

la vida en el espacio. Ahora están listos. Lo saludo. ¡Va a comenzar nuestro trabajo!”.

El ser humano vuelve a estar solo. Reflexiona larga y profundamente sobre lo que se le ha dicho.

¿Dios? ¿Dios? ¿Dios? La palabra desciende en él, toma posesión de él. La personalidad astral se siente una sola con ella. Una y otra vez repite la palabra.

“Soy Dios y por Mi fuerza volverá usted a la tierra”. ¿Cómo será mi vida allí?

No logra terminar de pensar, este ser humano, permanece en profunda meditación. Luego siente cómo se va desvaneciendo. Se convierte en una forma aparente. Se va disolviendo más y más. ¿Dios? ¿Dónde está Dios ahora? ¿Me seguirá? Estoy muriéndome. Me voy hundiendo en una profundidad desconocida. ¿A dónde voy? ¿Es esto el nacimiento, pues? El mundo de lo inconsciente ha acogido a este ser humano. ¿Quién es?

Su nombre es Moisés. Esta vida nacerá en la tierra como Moisés y formará parte de la Casa de Israel.

En este lado se ha seguido la disolución de esta alma en el mundo de lo inconsciente. No fue Dios quien le habló, sino un ángel, un maestro en la vida eterna, una chispa de Dios consciente.

Ahora las leyes de Dios empezarán a funcionar. Dios lo ayudará. Quien posea amor y quiera servir recibirá lo que le hace falta. Esto lo viven los maestros, y lo vive Moisés.

En la tierra, Moisés volverá a oír la palabra “Dios” y la reconocerá, actuará conforme al sentido de eternidad que vive en él. Ha entrado conciencia espiritual en su vida. ¡Y esta se hará valer!

Está listo para la gran tarea que le espera, y se le podrá alcanzar. Se ha desactivado toda duda, en esta vida no hay nada que se negará a ello. Por medio de este ser humano, los maestros generarán milagros en la tierra, conocen las leyes astrales, se les ha concedido assimilarlas.

Desde el *Omnigrado* le alcanzó el encargo de ocuparse con todas las fuerzas de la concienciación de la humanidad. Desde el *Omnigrado* le llegó la palabra “Dios”, el hombre de aquel que tenía que llegar a conocer y amar como un Padre y una Madre a Sus criaturas. Desde el *Omnigrado* recibieron los datos de cómo llevar la fe en Él a la humanidad.

“Le habla la vida de Dios”, habían dicho los maestros del *Omnigrado*, y la séptima esfera había recibido sus palabras.

“Somos dioses. Hubo un día en que vivimos en la tierra, como usted. Las esferas divinas nos han acogido y aun así sabemos cómo piensa y siente usted, y cómo es ahora la vida en la tierra. Que le sirva de apoyo.

Tiene que hacer que despierte la humanidad terrenal. Entregue para ello todo lo suyo, como también nosotros nos hemos entregado para ello.

Cada criatura es un hijo de Dios. Toda la vida en el espacio es divina. Hablen a la humanidad como Dios, o no se les oirá. Prepárenos el camino, volveremos a la tierra. ¡El maestro descenderá a la tierra desde el Omnigrado y nacerá allí para la concienciación de la humanidad! La humanidad despertará por medio de él. Quien quiera vivir en Su nombre verá cómo se santifica su vida.

Lo seguimos, estamos esperando.

Cuando haya avanzado hasta ese punto con su tarea, recibirá nuevos mensajes desde estas esferas divinas y el maestro más elevado le hablará.

Solamente el sentimiento consciente podrá escuchar a Dios. Así que trabaje en la conciencia del ser humano y para ello, ¡dé el significado divino a la palabra!”.

Bajo el mando de los maestros, Moisés y los suyos prepararían el camino para el maestro más elevado del *Omnigrado*. A los seres humanos en la tierra se les conectará con el *Omnigrado* por medio de Moisés. Lo alcanzará la palabra del ser humano que había vuelto a Dios y que había llegado a ser como lo quería Dios. Sí, ciertamente esta palabra fue Dios.

*Si así se comprendería inmediatamente, por más sencillo que fuera para quien conoce las leyes cósmicas. No obstante, sería imposible que los maestros le dijeran más cosas a Moisés. ¡No lo permitiría el grado de conciencia de la humanidad! Tenían que tomarlo en cuenta. Y lo que le darían por medio de Moisés de todos modos ya generaría una imponente revolución en las ideas de ese momento. Ni siquiera Cristo, el maestro más elevado del Omnigrado, podría contar al ser humano terrenal lo que hacía falta para darle comprensión de las leyes cósmicas que reinan en el universo. ¡Y después de Su paso por la tierra todavía tendrían que pasar siglos para que llegara esta fase en el gigantesco plan Suyo y de los Suyos!*

A Moisés se le atrajo a la tierra desde el mundo de lo inconsciente. Va creciendo, le va entrando cada vez más conciencia. Dios vive en él. Moisés lo sabe. Llega a tener visiones, Dios le habla mientras duerme. Sueña con un Poder supremo que lo guiará y lo conducirá a una tarea grandiosa. Ve el caos en que viven los seres humanos, su odio, pasión y violencia. No conocen amor, casi nadie está abierto a la vida espiritual. Su dureza hacia el prójimo es horrorosa, allí hay riqueza inconmensurable viviendo al lado de pobreza ilimitada, y Moisés se estremece por la miseria que el mundo le muestra.

En estas tinieblas, en este espantoso infierno, Moisés emprende su tarea. Él, como persona insignificante, tiene que hacer que cambien este mundo y estos seres humanos...

No voy a dar una extensa descripción de su vida, sino que solo sigo con aquello que también tiene relevancia para la humanidad actual.

Dios quiere que Moisés convierta sus seguidores en luchadores. Tiene que

ser capaz de hacer la guerra contra los paganos, porque ya no falta mucho para que lo ataquen a él con su pequeña manada. Entonces tiene que poder resistirse si no quiere que lo exterminen a él y los suyos.

Los maestros del otro lado lo han visto bien: los paganos quieren destruir la tribu de Moisés, no la soportan. ¡Moisés está librando su primera lucha! Es breve, pero se verterá mucha sangre, y a muchos de los seguidores de Moisés los matarán. Y aun así, esta breve lucha de Moisés tiene una relevancia tremenda para toda la humanidad. Es la primera lucha contra los paganos, seguirán miles más y durarán hasta en sus propios tiempos, lector, lectora, ahora que se libra la última, ¡una batalla que dará la victoria duradera de los hijos de (la Casa de) Israel sobre los paganos!

Los maestros de este lado ven cómo crece la manada de Moisés. La tribu no descansa nunca, se le ataca a diestra y siniestra, la aplastan, pero jamás se le destruye. ¡Los maestros velan! Guían a Moisés y los suyos a través de todos los peligros, tienen la mirada hacia delante y pueden seguir en todo la vida en la tierra, ya no hay secretos para ellos. Descienden en los líderes paganos, son los espectadores invisibles durante sus actos y así saben qué van tramando. Así previenen a Moisés, y así este siempre les lleva ventaja.

Ciertamente, Moisés es un profeta, uno que habla con Dios y hace milagros en Su sagrado nombre. Moisés no solo recibe las órdenes necesarias durante su sueño, sino también durante el día, plenamente consciente. El otro lado puede alcanzarlo de varias maneras. La intuición en su interior lo convierte en maestro. Está completamente listo para su tarea, vive en dos mundos a la vez, pero es el mundo astral el que domina.

Siente el verdadero saber en su interior. Sabe que el mundo que está detrás de la muerte yace en las profundidades de su interior, y vive en ese conocimiento. Pero no emerge, su conciencia astral todavía pertenece a su vida subconsciente.

Moisés inspira a sus seguidores, los instruye durante los descansos que le dejan sus muchos enemigos, y les da saber espiritual. Les da una fe. Aun así, no están tan listos como su gran líder. Ciertamente, lo que les pide Dios no es fácil. Les exige todo. Y en medio de esa horrenda miseria que muchas veces tienen que atravesar, se quejan y se lamentan, y parece quedar olvidado todo lo que Moisés les aportó en cuanto a sabiduría espiritual. No obstante, Moisés va avanzando en la ejecución de su grandiosa enmienda.

Cada vez más personas se unen a él. Sus milagros eliminan sus dudas, despierta en ellos la fe. En el caso de varias personas se revelan dones espirituales, se hacen clarividentes y reciben visiones. Estos videntes, hombres y mujeres, son un apoyo para Moisés en su dura lucha. Los maestros no solo trabajan en hacer este pueblo grande y fuerte, y en hacerlo avanzar en el camino espiritual, también le dan inventos, elevan el arte. Millones de almas

del otro lado trabajan en la esfera de la tierra y están al servicio de la vida material, conscientes del propósito de los maestros de aupear a cada vez más gente a (la Casa de) Israel, para que algún día los pueblos paganos lleguen a ser minoría, y por falta de poder no les quede más remedio que abandonar sus planes enfocados en el mal y la destrucción.

Moisés ya sabe que lucha por la fundamentación del reino de Dios en la tierra. Este saber hace que siga luchando con tanto fervor. Sabe que sirve a Dios y a los seres humanos.

¡Corre mucha sangre! Para poder existir y predicar hay que librar una lucha tras otra. Los hijos de Moisés matan y son matados. Muchos entregan su vida por la causa sagrada. ¿Entrarán en un cielo en el más allá? ¿Les espera allí una recompensa por su lucha y empeño?

Moisés no lo sabe, tampoco ahonda en ello, lucha y aprende y predica la existencia del Dios vivo todopoderoso, en el que ha aprendido a creer con todo su ser.

Y cuando siente que se aproxima su fin sabe que los hijos de (la Casa de) Israel tomarán la tierra. Sobre los fundamentos que él ayudó a poner se elevará algún día la radiante Casa de Israel, en la que vivirán entonces todos los que creen en un Dios de amor y quieren entregar todo lo que tienen para servir a la vida de Dios y para hacerla espiritualmente más rica.

## Los hijos de Israel y su causa y efecto

Moisés entra en el mundo astral. Muchos de sus hijos lo han precedido. ¿Dónde entrarán en la vida eterna? ¿Ocuparán un lugar a la diestra de Dios?

Han entregado su vida, han dado sus fuerzas para dar una fe a la humanidad, y para mostrarle el camino hacia Dios. Para ello han cometido pecados y errores, han aplicado violencia y han matado a seres humanos.

Mientras pasaba todo esto, Dios miró y calló. Como un Padre de amor no puede consentir que se le inflija dolor a cualquiera de Sus hijos. ¿Podrá admitir entonces a Moisés y los suyos en Sus cielos?

No, ¡no le es posible como un Padre justo! Moisés y las suyos destruyeron la vida de Dios, sus manos están manchadas de sangre, infringieron las leyes de Dios. La consecuencia de esto es que no se les abrirán los cielos de Dios. Por tanto, Moisés es un mártir del pueblo de (la Casa de) Israel, y a la par de la formación de la humanidad se crearon su causa y efecto. Querían darlo todo para este propósito sagrado —lo hicieron, y durante su vida tuvieron que atravesar un sufrimiento inconcebible para experimentar después, en el mundo astral, que los cielos estaban cerrados para ellos...

Ahora tenemos que aceptar que Dios no tiene nada que ver con toda esta miseria que ha creado el ser humano. ¡No sido el libre albedrío! El ser humano desfogó sus pasiones y asfixió la voz en su interior que quería hacerlo desistir de ello. No fue Dios quien hacía la guerra. Está al margen de los conflictos terrenales. Tampoco interviene, a sabiendas de que el suceso entero pertenece a la evolución material que conducirá al ser humano a la concienciación espiritual. Los maestros son los que tienen el control de este enorme proceso. ¡Aquí el alma consciente ayuda a la inconsciente! Son ellos quienes conducen a la humanidad a través de la muerte hacia la vida, a través de las tinieblas hacia la luz. Cuesta lucha y sangre, pero los maestros no pueden recorrer otro camino, ¡el ser humano mismo no lo admite!

Moisés tuvo que ser fuerte y poder luchar, o a él y los suyos los habrían pisoteado y masacrado. Pero en la tierra, esta lucha trajo a Moisés y los suyos pena y dolor, y en el mundo astral blindó los cielos contra ellos. Y eso, a su vez, tampoco se podía haber evitado. Las leyes de Dios se mantuvieron intactas, son eternas e invariables, y nadie puede eludirlas. Tampoco Moisés y los suyos, aunque sirvieran a un propósito sagrado. Los millones de almas que después de ellos se entregarán para la concienciación de la humanidad se verán ante estos mismos sacrificios y estas mismas leyes. Tendrán que enmendar lo que hicieron mal, mientras que daban sus mejores fuerzas para la evolución de la humanidad. Pero ¡después de vivir esto se sabrán más ricos,

más espirituales! ¡Lo experimentaron Moisés y sus ayudantes!

Cuando Moisés cerró los ojos, cuando su alma se desprendió de su cuerpo, los maestros lo llevaron cargando al mundo astral. Estaba profundamente dormido.

Tarda un poco en despertar. Mira a su alrededor, intenta pensar. Todavía se siente en la tierra, pero entonces comprende de golpe que ha muerto y que ha abandonado la tierra.

“¿Dónde está Dios? ¿Dónde está Su luz?”. Moisés ve que a su alrededor hay penumbra, se siente raro. Todo sentimiento lo ha abandonado. Las lágrimas le caen por las mejillas ahora que toma conciencia de su estado.

“¿Dónde estoy? ¿Me ha dejado solo Dios? En la tierra me habló, me siguió en todo, y ahora, ¿dónde está? ¿Por qué luché? ¿Por qué corrió toda esa sangre?”.

Moisés no sabe de dónde le entran estos pensamientos. No es consciente de que se le ayuda a pensar. Una vez en la vida eterna está ante la tarea de desprenderse de la vida terrenal. Le van surgiendo nuevas preguntas. ¿Dónde están sus seguidores? Muchos lo precedieron a este lugar. Los llama a gritos. Entonces un ángel se le acerca y este maestro dice:

“¿Moisés?”.

“¿Quién eres?”.

“Soy una criatura de Dios, Moisés. Te conozco”.

“¿Me conoces? ¿Dónde estoy, dónde vivo?”.

“En el mundo después de la muerte, Moisés”.

“¿Dónde está Dios? ¿Puedes decírmelo?”.

“Llegarás a conocer a Dios, Moisés”.

“¿Ha acabado mi vida allí?”.

“Han acabado tu vida y tu tarea, Moisés. Has entrado en el mundo astral. Has comenzado tu vida después de la muerte”.

El ángel enseña a Moisés su vida en la tierra y le dice para qué nació allí. De cara a los hechos, Moisés tiene que aceptar las palabras del maestros, aunque le cueste creer.

“¿Dónde están mis criaturas?”, quiere saber.

“Es la voluntad de Dios que despierten, Moisés, por medio de los ángeles se conducirá a cada uno de ellos a las revelaciones de Dios”.

“¿Y dónde lo vivirán?”.

“También llegarás a conocerlos, Moisés. Cuando hayas llegado hasta ese punto, iremos allí juntos y te convenceré de tus vidas terrenales. Dios quiere que ocurra”.

“Dime ahora, maestro: ¿fue Dios quien habló a mi vida?”.

“¿Ha vuelto en ti el sentimiento de antes, Moisés?”.

“Yo mismo empiezo a comprenderme, empiezo a verme. ¡Empiezo a saber!”.

“Descansa un poco, Moisés, y repásalo todo en pensamientos. Da un repaso a tu vida en la tierra y no olvides nada. Entonces llámame cuando estés listo. Solo hace falta que pienses en mí y volveré para explicarte las leyes de Dios”.

Ahora Moisés experimenta la aplastante decepción que también percibieron sus seguidores cuando en el mundo astral no se vieron acogidos por el cielo de Dios.

“¿Dónde está Dios?”, se preguntaron también sus seguidores, mientras erraban por la tierra crepuscular, privados de la luz y el calor y la cercanía de Dios. ¿Dónde está el Poder supremo que ha guiado a Moisés y a ellos? Hay tantas tinieblas delante de ellos. ¿No se les ha prometido a estos hombres y mujeres, a estas criaturas de (la Casa de) Israel, que accederían a un cielo? ¿Y ahora? Están sentados en una tierra extraña, fría, crepuscular. ¿Dónde está su líder, dónde está Moisés? ¡Sin duda los conducirá a la tierra prometida!

Después de la conversación con el ángel, Moisés se levantó decepcionado, asaltado por pensamientos tortuosos. Y después de andar un rato, se encuentra con los otros de su tribu. Los invade una gran alegría, ahora recibirán una respuesta a todos sus pensamientos agobiantes. Se aferran a su gran líder y lo asaltan con preguntas. Pero Moisés tiene que admitir que es incapaz de contarles algo nuevo... Pronto les contestará, según dice, ¡primero tiene que vivirlo él mismo!

Moisés sigue andando solo y explora el espacio en que vive. No obstante, no llega a enterarse de la verdad. Entonces vuelve en pensamientos a la tierra y sigue su vida de allí. Vuelve incluso más. ¿Qué hubo antes de esta vida? Poco a poco también esa vida en su interior va tomando conciencia. Vuelve a verse en la esfera en que está también ahora. Vuelve a conocer los deseos que entonces vivían en él, eran estos los que le dieron una nueva vida terrenal.

Ahora le vuelve a entrar el cansancio, y se acuesta para dormir. Un gran silencio desciende en él. Mientras medita se queda dormido, y aun así se mantiene despierto. Vuelve a ver y oír. Está en la tierra y vive rodeado de su pueblo. Conoce a muchos de los que están con él. ¿Lo oye bien? ¿Le está hablando Dios? “Anda, Moisés, ve y conduce a mi pueblo fuera de la tierra de Egipto. ¡Habla el Señor!”.

Y Moisés se ve actuar. Recibe y ejecuta miles de órdenes. Una y otra vez los paganos embisten su tribu, sin poder destruirla, sin embargo. Dios el Señor lo protege a él y los suyos. Los años pasan volando y Moisés vuelve a vivir todos los sucesos en ellos. Ve nuevamente la zarza ardiente y todos los demás milagros. Dios le da a él y su pueblo los Diez Mandamientos, y nada de este imponente suceso se ha perdido. Entonces Moisés siente cómo se acerca su final en la tierra. Dios está con él. Dios le dio poder durante su vida. Dios lo hizo triunfar por encima de los paganos.



Moisés levanta la vista, hay una gran luz que lo ilumina. “¿Dónde estoy?”, balbucea. Levanta la mirada. Hay un ángel delante de él que dice:

“¿Te ha entrado el saber, Moisés? ¿Estás listo para seguirme? El Dios de todo lo que vive me ha encomendado ayudarte”.

“¿Es verdad todo lo que vi?”.

“Todo, todo, Moisés. Pero ahora estás entrando en la realidad”.

“Convénceme de las leyes de Dios. Si lo quiere el Señor, hazme saber entonces. Quiero seguirte”.

Entonces emprenden un gran viaje. El maestro reconduce a Moisés a la luna. Allí, conoce la creación de Dios. Se ve ante las primeras revelaciones. Moisés mira en su propio pasado.

“Así que aquí Dios habló a Sus hijos como un Padre de amor”, dice, “¿pueden ser verdad todas estas cosas imponentes, maestro?”.

“¿Puedes dudar de lo que ven tus ojos, Moisés?”.

‘Así que Dios me dio estos milagros en el estadio inicial de mi vida’, piensa Moisés.

“¿Cómo fue nuestra vida, Moisés? Fue exactamente así, aquí ves cómo comenzó nuestra vida. Ahora llegas a conocer las leyes de tu vida. En este silencio, en estas revelaciones vive Dios como un Padre de amor. Todos los ángeles han tenido que aceptar esta santidad. Esta es nuestra primera existencia, Moisés. Pero ahora volveremos a lo vacío, a lo sagrado, al vacío divino de antes de la creación. Sígueme”.

Moisés mira dentro de las leyes. Desciende en el mundo de lo inconsciente. Pero el maestro vuelve a una profundidad incluso mayor. Llega a estar rodeado de tinieblas. Moisés no se atreve a pensar, le entra miedo por este milagro. Aun así, no puede esperar, y pregunta:

“¿En qué vivimos, maestro?”.

“¡En Dios, Moisés!”.

“¿Dices que aquí vivimos en Dios?”.

“Hemos entrado en aquel que nos ha creado a nosotros y todo lo que vive”.

“¿Este silencio es Dios?”.

“En esto vive Dios, Moisés, ¡el Dios de todo lo que vive en el espacio” Arrodillémonos, Moisés, y entreguémonos a Él, también ahora meditarás”.

Moisés se entrega al silencio divino. Se queda dormido y está despierto. No piensa, sino que siente de verdad. En esto puede percibirlo todo. Dentro de él se va haciendo el silencio, este silencio lo carga, llega a ser uno con él.

¡En esto vive Dios! ¡En esto vive todo, todo! Esto entra en él. Tiene que procesarlo, quiere llegar a conocerlo.

Siente a Dios como un Padre. Ve y percibe que el Dios invisible se ha materializado, y que es parte de Él, una chispa de Su fuego.

Se entrega por completo y deja que esta santidad descienda en él. Deja

deslizarse en la profundidad del silencio y la oscuridad, y se disuelve por completo. Aun así puede seguir sintiendo. Se sabe espacialmente profundo, ayudado y portado por este poder. ¡Sabrá!

Vive leyes enormes. Vive en el silencio de Dios, forma parte de él, contempla la vida y la muerte, las tinieblas y la luz. Se sabe hombre y mujer, padre y madre, como Dios, al que percibe aquí y en cuyo corazón vive ahora.

“¿Todavía puedes dudar de los milagros, Moisés? Tendrás que aceptar, porque son las leyes mismas las que te hablan. Que se te conceda mirar a tal profundidad en la creación de Dios es un regalo de los ángeles más elevados de nuestra vida. También ellos se han entregado para la humanidad material. Condujeron la humanidad a la concienciación más elevada. Ellos y nosotros, Moisés, hemos querido entregarnos para la demás vida. No fue Dios, Moisés, el que nos pidió volver a la tierra y ayudar allí a la vida inconsciente. No fue Dios, fuimos por iniciativa propia, pero obedecimos así a la orden más elevada de Dios: *¡servir a Su vida con todo lo que hay en nosotros...!* ¿Cuánta felicidad no recibimos nosotros mismos de la madre tierra? ¿Y no está ella al servicio del Ser supremo? ¿No pertenece la vida en el espacio de Dios a nuestra propia vida? Son nuestras hermanas y hermanos, y para ellos hemos entregado nosotros y tú la vida. No hay una sola alma en el espacio que lo puede eludir, absolutamente toda la vida de Dios tiene que servir y así volver a Él. Servir, Moisés, ¡sin importar lo que nos cueste! Ven, vamos a seguir”.

El maestro conduce a Moisés a la tierra a través de la vida y la muerte. Le muestra los grados de vida que tiene que atravesar la vida del alma después de la luna para finalmente ser atraída a la tierra. Ahora Moisés está viviendo sus vidas terrenales, y también la última. Ahora también experimenta quién le hablaba allí y lo inspiraba. El maestro a su lado lo mira y sonríe. Ahora Moisés lo sabe todo acerca de su vida y su tarea. Puede arrodillarse y estar agradecido.

El maestro dice:

—Ves, Moisés, cómo fue la vida en la tierra para nosotros. Yo también serví en la tierra y tuve que aceptar que no era Dios quien me hablaba.

Dios no habla como ser humano, Moisés. Dios solo habla a nuestra vida de sentimiento en sentimiento, ¡en unión sagrada!

Fui yo quien le hablé. ¡Yo, a quien conoce como Abraham!

Se me había dado hablarle, ¡lo quisieron los maestros! Usted me aceptará, Moisés, porque también eso lo quisieron los maestros. Isaac y Jacob y los demás, viven aquí y usted se encontrará con ellos.

Algún día, nuestras vidas hablarán al pueblo de (la Casa de) Israel. Tendrán relevancia para la humanidad entera.

Este saber nos tiene que santificar. Y Dios verá en nuestros actos la gratitud que sentimos hacia Él por lo que nos ha dado.

En los tiempos venideros, cada uno en la tierra entregará su propia vida para la creación de Dios. Si hubiéramos observado las leyes de nuestro Creador con amor, nuestra vida habría estado en armonía con la Suya. Pero has podido seguir, Moisés, cómo hemos vivido en la tierra. En el planeta madre fuimos inmaculados y divinos; no obstante, como seres humanos nos hemos olvidado de lo divino en nuestro interior y lo mancillamos. A pesar de ello, el ser humano ha podido volver a Dios. Aprendió a darse cuenta de sus errores y empezó a servir a su prójimo.

Ahora miras en tu propia vida, Moisés. Eran tus propios deseos los que te hicieron volver a la tierra para llevar a cabo una tarea. Nadie te obligó, si no habías ido, de este lado a millones de otros les habrían gustado llevar a cabo la tarea. Por tanto, ni una sola alma ha dominado tu vida o te ha llevado hacia actos que iban en contra de tu ser, para Dios no es posible.

Si no hubieras aceptado la tarea, habrías continuado de este lado. No obstante, jamás habrías acumulado entonces tantísima sabiduría en poco tiempo. Debido a que deseábamos servir adquirimos la gracia de una nueva vida en la tierra y al dar todo lo que teníamos, nos entró la felicidad y el espacio de Dios.

Ahora esta tarea ha acabado, hijo mío, puedes empezar ahora con una vida más elevada, y contigo todos los que te han seguido y llegaron a amar a Dios. Se ha establecido la Casa de Israel. La humanidad alzarán la vista a ella y por ella cambiarán interiormente. Y eso lo has traído tú a la tierra. Fuiste a la tierra desde un mundo tenebroso y después de completar tu grandiosa tarea volviste al mismo mundo tenebroso.

¿Acaso te ayuda estar sentado y estar triste? ¿Te ayuda preguntar dónde está Dios? Ahora que llegas a conocer Sus milagros y leyes puedes asimilar Sus leyes. ¡Solo entonces te pertenecerá el espacio divino!

Primero tienes que enmendar, Moisés, lo que hiciste mal mientras completabas tu tarea. No obstante, te ayudará para hacerlo la sabiduría que has acumulado. Ahora puedes comenzar con una vida más elevada. En comparación con la tuya, Moisés, mi tarea solo fue insignificante, y aun así me ha permitido asimilar los cielos inmaculados, y conmigo muchas personas que me seguían en la tierra.

Fui yo, Moisés, quien te ha hablado como Dios y te mostró milagros. Le di la clarividencia y el saber, y lo conecté con la zarza ardiente. Los maestros más elevados de este lado le dieron los “Diez mandamientos”; fueron ellos quienes se le mostraban como ángeles. Todos nosotros te guiamos a través de los peligros, no hubo nada que nos detuviera, y algún día tendrá que aceptarlo la humanidad en la tierra. Llegará el día en que el verdadero saber se haya difundido entre la masa, pero entonces entraremos en el último estadio de la lucha para (la Casa de) Israel. ¡Entonces serán vencidos los pueblos paganos!

¿Hemos hecho mal, Moisés, dando una fe a la humanidad? El ser humano solo quiere despertar por medio de la espada, así que para nosotros no había otra manera. ¡Él no nos lo permitió! Vuelvo a preguntarte, Moisés, ¿hemos hecho mal, o nos bendecirá Dios por nuestro trabajo y servicio?

Moisés reflexionó largamente. Entonces preguntó:

—Pero ¿por qué se le han dado mentiras a esa masa, maestro?

—¿Acaso no has visto que los maestros lo intentaron primero de otra manera? Hablaron por medio de los sensibles y se dieron a conocer como seres humanos que habían abandonado la tierra para siempre, que habían sido acogidos en la vida después de la muerte. Pero ¿qué hicieron los seres humanos? ¿Nos aceptaron? Mataron a golpes a los ingenuos, ¡robándonos así nuestros instrumentos! Nosotros mismos en la tierra ¿habríamos aceptado el ser astral? ¿Sabe algo el ser humano material sobre esta personalidad y cómo piensa y siente? No, Moisés, simplemente no pudimos actuar de otra manera y tuvimos que hacernos pasar por Dios. ¡E incluso Dios mismo nos lo permitió!

—¿Llegará a saberlo la humanidad algún día, maestro?

—Desde luego que llegará ese momento. Otros que vengan después de nosotros traerán esta sabiduría a la tierra. Entonces cada criatura de (la Casa de) Israel sabrá que Dios jamás quiso la guerra, pero que fue el ser humano el que se olvidó así. Llegarán a saber que no fue Dios, sino los maestros los que nos hablaron. Pero también llegarán a saber que los poderes y las fuerzas milagrosas que les fueron dados a los maestros para llevar a buen puerto los grados de los sentimientos terrenales, para constituir en la tierra la fe en el único y verdadero Dios y para hacer despertar la vida interior, que esos poderes se recibieron por el amor de Dios. *Dios nos siguió en nuestro camino. Sabía que nos olvidaríamos como seres humanos, pero dejó que hiciéramos nuestras cosas, porque también sabía que cayéndonos aprenderíamos y que una vida del alma ayudaría a otra para volver a Él.*

Llegará el día en que la humanidad en la tierra aceptará que Dios es un Padre de amor. Entonces podrá comenzar allí el “Reino de Dios”. Entonces se le convencerá de los imponentes milagros y leyes que forman parte de la creación de Dios. Ahora se te mostrarán a ti, Moisés, de este lado.

Ya te conecté con muchas cosas. Ya llegaste a conocer a Dios como un Padre de amor. Pero si quieres llegar a conocerlo incluso a más profundidad, vuelve entonces al primer estadio de todos en la luna y lo verás como Madre. Dios como Madre, sí, ¡de verdad!

Como Madre, Dios creó una conexión con el ser humano como madre. Es la madre la que vive Su vida, Su creación. La madre hace lo que Él hizo en grande: compartirse a sí misma, entregarse a sí misma. Quien llegue a conocer a la madre, llega a conocer a Dios como “Omnimadre”. Vivirás,

Moisés. Descenderás en la madre conmigo y también vivirás el proceso de crecimiento en ella. También nosotros podremos vivir lo que es para los maestros más elevados, también ellos entraron en la madre y vivieron conscientemente todos los estadios, incluido el nacimiento. ¡Experimentando esto llegamos a conocer a la madre y se nos convence de que Dios es Padre y también Madre!

Tú y yo y otros con nosotros hemos preparado el camino para la llegada del maestro más elevado de todos en la tierra. Por Él, los seres humanos llegarán a conocer a Dios como Padre y como Madre. Después (la Casa de) Israel tendrá que librar todavía muchas guerras para aupar a la humanidad entera a la conciencia más elevada; solo esta es apta para poder comprender plenamente las palabras del maestro más elevado.

Estas guerras traerán una cantidad indecible de sufrimiento a la humanidad; también podrán alcanzar a aquellos que llevan una vida como quiso Dios. Este tipo de seres humanos no podrán eludir este sufrimiento ni esta misera, debido a que en vidas anteriores se han olvidado. Tienen que enmendarlo, solamente entonces podrá la vida del alma elevarse más.

No hay alma en el espacio que no se haya olvidado. Pero al caer despertamos y empezamos a meditar acerca de nuestra vida. Entró sabiduría en nosotros, y el amor nos dio alas. Por fin aprendimos a continuar sin caernos.

También tú has cometido errores, Moisés, pero no estés triste. Dios sabe que has actuado para ayudar a la vida terrenal a despertar. La chispa de Dios en su interior hará que también tú vuelvas a tu Creador. Hubo un día en que fuiste rey de un pueblo pagano, y en vidas posteriores, esclavo de aquellos cuyos cuerpos hiciste quemar algún día. ¡Así hablan a nuestras vidas las leyes de Dios! Pero en esas circunstancias desgraciadas empezaste a pensar, entonces despertó en tu interior el deseo de desterrar la miseria del mundo y de proveer al ser humano de felicidad.

Esos deseos de servir hicieron que se te concediera volver a nacer aquí en la tierra. Si has podido seguirme en todo, Moisés, tiene que quedarte claro que antes todavía no había luz espiritual en ti. Solo poseías el mero deseo de servir. Pero ahora se ha vivido el servir, y ha llegado a haber luz en ti. Ahora tienes sintonización con una esfera por encima de aquella en que moraste antes de tu última vida terrenal. Todavía no puedes entrar en esa esfera de luz, en el primer cielo de nuestro lado. Primero tienes que tomar conciencia de tu estado y enmendar lo que se hiciste mal. No vivía en ti el sentimiento de asesinar, Moisés, ni encontrabas placer en la destrucción. El sentimiento de amor residía en tu vida, pero este amor todavía era material. Ahora asimilarás el amor espiritual y después podrás entrar en tu cielo, cuya luz creaste tú mismo.

Deseaste volver a la tierra y servir allí, pues bien, ha ocurrido. Nada pudo

obstruirnos en esto, porque seguíamos la evolución divina.

Querías servir, mostrar a su pueblo el camino hacia su Padre, y al hacerlo hiciste que corriera sangre. ¿No se contradice una cosa con otra? ¿No va en contra una cosa de la otra?

La vida espiritual prohíbe hacer cosas semejantes, pero ¡las leyes de la vida material te reclaman para ello! Dios no puede darte un cielo, porque para alcanzar tu propósito actustes en contra de Sus leyes. Es lo que hemos tenido que aceptar en el espacio nosotros y todos los ángeles. Tuvimos que ir a la luz a través de las tinieblas. También podrías haber actuado de otra manera, y preferir por ejemplo una tarea menos imponente e invasiva. Entonces ya habrías estado en el cielo. Pero Moisés, ¿habrías servido a la humanidad como haces ahora? ¿Poseería la sabiduría que ahora le toca? Por cierto, no eras capaz de actuar de otra manera que la que elegiste, ¡te orientaste por el deseo y el saber en tu interior! ¿Todavía querrías volver para hacer de maestro aquí en la tierra, y de ser necesario, hacer la guerra? Tu sentimiento dice no, ahora quieres continuar y elevarte más, o tu vida estará detenida. También puede hacerlo con las experiencias que acumulaste.

Pero primero, vuelvo a decírtelo otra vez, tienes que enmendar todo, incluso un pensamiento equivocado tiene que ser enderezado. ¡Ahora están (estáis) tú y tus seguidores, toda la vida de Dios, ante esta ley divina!

Tú no albergabas el sentimiento de asesinar o destruir. Pero en muchos de tus seguidores sí que vivían los instintos bajos. Disfrutaban cuando se deramaba sangre y cuando se avivaban las llamas de la destrucción. Mataban conscientemente y seguían a los demonios del infierno. Han caído muy bajo, y algún día tendrán que volver aquí para ayudar a edificar lo que han destruido.

Haciendo el mal, el ser humano se crea un infierno propio, las tinieblas en que también nosotros hemos vivido.

Dios no quiso el mal, Moisés, nos ordenó buscarlo en amor. ¿Y qué hizo el ser humano que aun así se creía más listo? Dejamos que las leyes corporales nos dominaran, el cuerpo exigió vivirlo ¡y lo hemos admitido de buena gana! Y aun así se nos regalaron una y otra vez cuerpos nuevos. ¿No es otra vez una cosa que va en contra de la otra? No, Moisés, porque no has de olvidar que por estas leyes corporales nos hemos elevado más por medio de todos esos cuerpos. Pero a cada organismo material le tocó vivir el alma, el mal y el bien, la vida y la muerte. ¿Y entonces ahora todavía nos lamentamos por la miseria en que nos metimos nosotros mismos por el mal que hicimos?

Gracias a las experiencias nos hemos despertado espiritualmente, Moisés. Nos ha hecho vencer el mal y la muerte, entró en nosotros el espacio del saber, y llegamos a conocer a Dios como un Padre de amor. Ahora el sentimiento en nosotros es ilimitado, es espacialmente profundo. Se ha converti-

do en nuestra propia posesión, y nadie es capaz de quitárnoslo. Y adquirimos esta felicidad sirviendo, tú y yo y cada ángel en el espacio.

Ahora ha llegado el momento en que puedo explicarte el último problema de todos. Para eso volveremos al mundo astral. Tus seguidores recibirán de sus maestros aquello que se me concedió explicarte. ¡Todos verán a su Dios y aprenderán a amarlo como un Padre de amor!

Se desprenden de la tierra y Moisés vive que el mundo material se hunde y deja de estar a su alcance. Planea por el espacio y contempla las estrellas y los planetas y el sistema solar. Ahora se ha ido de la tierra, se ha vuelto espacialmente profundo. Moisés está profundamente emocionado. Reflexiona y quisiera hacer preguntas. A su lado planea un maestro, un padre de la Casa de Israel. Ahora ya no existe la duda o la incredulidad para Moisés. Alberga un profundo respeto para toda la vida en el espacio. Inclina la cabeza con humildad, está dispuesto a entregar todo lo de su interior para las leyes divinas, de las que forma parte.

—Mira, Moisés —dice su maestro—, todo esto te pertenece. Esto que forma parte del espacio. Estos planetas y estrellas, soles y mundos, son tuyos y míos y de todos en la tierra. Llegará un tiempo en que el ser humano quiera conocer y asimilar todo esto. Adelanto mucho la vista, veo a una distancia de siglos que la humanidad quiere llegar a entender y comprender a Dios.

Nosotros conocemos a Dios, le enseñamos a ver y sentir, lo hemos comprendido, como Padre y Madre. Para nosotros es el Dios visible en quien vivimos.

Como Dios es invisible para el ser humano en la tierra, lo es nuestro mundo astral para él. En los siglos que vienen, los seres humanos buscarán a Dios e intentarán sonarlo e intuirlo. Veo a seres humanos que entregan sus vidas para eso, y aun así: ¿qué vivirán? Van pasando por la tierra y escalan las montañas más altas para llegar a estar así más cerca de Dios y Su ser, pero a pesar de todo Él sigue siendo invisible para ellos. Veo entre ellos a gente cuyo sentimiento se ha hecho más profundo por su buscar y pensar, así se han acercado mucho a Dios. Dan a la humanidad lo que ganaron en fe y comprensión, y ayudan a cambiar la conciencia terrenal. Pero aun así, Moisés, Dios y Sus obras siguen siendo inexplicables también para ellos, porque nadie de ellos es capaz de mirar en el primer estadio, el más bajo, del plan de creación de Dios. Un solo organismo material no puede vivir y procesar esos poderes y esas leyes, el ser humano tendría que sucumbir.

Su buscará en la tierra a Dios, que es visible e invisible. Pero ¡la gente no llegará a encontrarlo y conocerlo antes de que quiera abrirse a la vida nuestra!

Vemos en el infinito, Moisés, somos la viva imagen de aquel que nos ha creado. Ciertamente, el espacio y sus leyes le pertenecen a usted, las hemos asimilado. Ya no vivimos en quimeras, sino que estamos en la realidad que

nosotros mismos hemos ayudado a construir.

Nuestra vida se ha vuelto inconmensurablemente profunda debido a que la enfocamos en aquel que es nuestro Creador y Padre. Sirviéndolo y amándolo sí que hemos escalado hasta esta altura, y desde allí tenemos una visión panorámica infinita sobre la vida en el espacio. Dedicándonos a Él nos entró el sentimiento infantilmente alegre, que lo abarca todo, de ya no estar solo jamás. Él vela por Su vida con una atención que no puede atenuarse ni terminar nunca.

Nosotros, que podemos vivir en este estado elevado, alegre, quisiéramos hacer todo para hablar sobre Dios y nuestra vida al ser humano en la tierra, y para elevarlo a ella. Y esto ocurrirá según el plan de los maestros.

Más adelante, el maestro más elevado descenderá a la tierra para hacer que el ser humano comparta Su santidad. Le enseñará que hay que aceptar y vivir la vida, como quiere Dios y dictan las leyes. Y todavía siglos más tarde, cuando la humanidad esté lista para entrar en el reino de Dios, los maestros traerán a la tierra el saber cósmico. Entonces la humanidad estará abierta al otro lado y a la vida del alma consciente y astral.

Y algún día —sí, así de lejos llega mi mirada—, algún día se disolverá la tierra. Entonces el ser humano habrá vivido todos sus grados y leyes, y la abandonará para entrar en el mundo astral. Como tú ahora, Moisés, el último ser humano se desprenderá entonces de las leyes materiales para entrar en lo astral, en lo espiritual, como alma, para vivir cómo surgieron las esferas de luz. Así, el ser humano vencerá un mundo tras otro, precedido por las almas conscientes depondrá el mal y la incompreensión, y llegará a conocerse a sí mismo y a Dios. Mira a tu alrededor, Moisés. ¿Ha entrado sabiduría en tu vida? ¿Felicidad? Dime ¿sigues creyendo que Dios puede odiar, exterminar y hacer la guerra? Él, que nos alumbró como Madre ¿podrá destruir a Sus propios hijos que ama de verdad? Algún día, la humanidad entera llegará a comprenderte y aceptarte como tú lo has llegado a conocer ahora. Empiecen a ver dentro de esto, su nueva existencia, y vivan los milagros, entonces podrán volver a dar ayuda efectiva —y ahora desde este mundo. ¡Tú mismo empezarás a ver y harás que la humanidad también vea!

Moisés comprende. ¡Ve delante su propia sintonización vital y observa que a la humanidad jamás se le ha dejado sola! Otros continúan su tarea. También puede echar un vistazo en el lejano futuro y ve cómo los maestros del otro lado intervendrán cada vez más en la suerte de la humanidad. Si quiere, puede volver a participar en sus planes. Pero primero quiere saberlo todo sobre sí mismo y su pueblo.

Se siente cargado por Dios, vive en él el sentimiento de amor. Lo hace ligero y consciente. Así entrará en los milagros de Dios.

—¿Se me concede ver los cielos, maestro?



—Ven conmigo, Moisés, te mostraré lo que te espera.

El maestro lleva a Moisés a la primera esfera. Dice:

—Allí delante de usted, hijo mío, vive Dios, viven los seres humanos como Dios en un mundo propio. Dios ha creado muchos de estos mundos. Esta es la primera esfera espiritual. Se me concede mostrarte esta santidad debido a que tú has sintonizado tu vida con las leyes de este mundo, o ni siquiera sería posible. Esta esfera surgió debido a que millones de almas comenzaron con una vida más elevada. Esta gente ya no está abierta al mal, no pueden cometer injusticias, sus almas se negarían.

Ellos no podrían haber completado tu tarea. ¿Lo entiendes? ¿Entiendes por qué Dios permitió que te fueras? Estas almas se han desprendido del mal y por eso entrarían al reino de Dios. Tú todavía no has llegado a ese punto, pero pronto alcanzarás tu estado santificado, como será el caso más adelante con la humanidad entera.

Retén en tu interior la santidad que observas aquí. Piensa y procesa y vuelve entonces a la tierra, hijo mío, y sigue allí toda la vida y habla entonces desde nuestro mundo al ser humano como Dios.

¡Se nos concede hacerlo, Moisés! ¡Somos dioses, Moisés! Su núcleo vive en nuestro interior y nos hemos vuelto espiritualmente conscientes.

Llega a conocer toda la vida de Dios, repasa dentro de ti mismo lo que está bien y lo que está mal, sé ahora mismo cómo Dios te dio la vida.

Moisés ya sabe lo que va a hacer. Eleva la mirada a su maestro y dice: “Serviré, maestro, y volveré a la tierra. Lo haré por mi Padre. Quiero continuar mi tarea. Ha entrado en mí el saber y el gran deseo de querer servir. Desprenderé mi vida de las leyes materiales, quiero despertar espiritualmente y dar todo lo que tengo para Dios. Usted, que es mi ancestro, ha abierto mi vida. Dios me dará la fuerza y el apoyo para poder continuar mi tarea. Es, ciertamente, un Padre de amor”.

“¡Por Dios hacemos lo que sea, hijo mío! Ahora me voy. Si me necesitas, sintoniza entonces en mi vida. Al pensar en mí, volveré a ti, jamás estaremos solos al hacer nuestro trabajo, millones de personas de este lado están listas para ayudarnos. Que Dios te bendiga a ti y a los tuyos. La bendición de Dios está con nuestra vida”.

Ahora Moisés comprendía. Percibía la relevancia sagrada de su vida, que era un eslabón entre Dios y la humanidad en la tierra. Profundiza en las leyes divinas y enmienda su “causa y efecto”. Y así lo hacen sus seguidores. También ellos buscan el bien, luchan contra sus rasgos equivocados. Se convierten en espíritus de amor, en cuya vida ha entrado el saber, el rico tesoro de la conciencia espiritual, que sigue siendo eterna. ¡Ellos, hijos de (la Casa de) Israel, han comprendido su tarea!

Moisés y los suyos se desprenden de la tierra y entonces están listos para

entrar en la primera esfera, el reino de Dios que han adquirido.

Moisés como personalidad astral va conduciendo la vida en la tierra a través de muchos peligros, hacia arriba, a la luz. También él habla ahora a la humanidad como Dios.

Al igual que su maestro, Moisés ve mucho más allá; sabe que todavía pasarán muchos siglos para que la humanidad sea consciente y conozca a Dios en Su ser y creación. Los pueblos de (la Casa de) Israel precederán a la humanidad en la conciencia espiritual. Según ve, él, Moisés, asistirá a sus hijos en su última y horrenda lucha, y los conducirá a la victoria final.

“Entonces, sí, Dios mío, volveré a estar en la tierra con los míos. ¡Será cuando la humanidad alcanzará la luz! ¿Le será concedido entonces a (la Casa de) Israel saberlo todo? ¿Se les concederá a los pueblos recibir la sabiduría que aquí me tocó? ¿Se les concederá algún día saber cómo creaste y mantienes Su espacio? Estoy listo para entregar mi parte por ello. ¡Estoy dispuesto a dar todo lo que recibí de Usted, Dios mío, si puede ser útil para los pueblos de la tierra!”.

Moisés y todas las demás almas conscientes en el espacio sirven y ayudan a la vida inconsciente para despertar para las leyes de Dios. Así Dios sabe que, a pesar de la guerra, el odio y la venganza en la tierra todo está bien. Todas Sus criaturas llegarán al entendimiento y volverán a Él. Y junto con Sus hijos conscientes, Dios vela por ellos, ¡como un Padre de Amor!

Ahora Moisés sabe que solo haciendo el bien, únicamente por el amor puede acceder a las esferas de luz. Cumplió con su propio deseo; no obstante este le permitió adquirir experiencia y el sentimiento consciente de cómo podía alcanzar el reino de Dios. Entonces inclinó la cabeza ante Dios, se postró ante la vida en el espacio, y ¡así despertó el Dios de toda esta vida en su yo humano! No hay alma que podrá eludirlo, las leyes de Dios exigen la plena entrega de la existencia humana. ¡Tampoco la propia humanidad podrá eludirlo!

## De Moisés a Cristo

Cualquiera que mate tira una piedra y se va construyendo un muro que le impide elevarse más en el espíritu. Solo se puede saltar el muro enmendando el fallo y sirviendo. Los hijos de (la Casa de) Israel tuvieron que aceptar esta ley cuando llevaron a cabo una tarea que los conectó con la vida terrenal y que los sintonizó con la vida material.

No obstante, para los maestros estaba abierto solo un camino, el de la lucha, lo que se demostró extensamente en los capítulos anteriores. ¿Quién se atreve a imaginar qué aspecto habría tenido el mundo si los maestros se hubieran entregado a su propia felicidad sin preocuparse ya por la vida en la tierra? ¡Entonces ustedes en su siglo seguirían viviendo en la era prehistórica! Sin embargo, los maestros veían su felicidad como incompleta, como si la vida en la tierra tuviera que suspirar entre tinieblas y deshaciéndose en lamentos por falta de dirección espiritual. Comprendían que esa guía solo podían darla ellos si querían que tuviera buenos resultados.

Desde entonces, la humanidad recorre una escuela que al final les dará la conciencia espiritual. Por el trabajo incansable de los maestros en el otro lado y de sus instrumentos en la tierra, empezó para la humanidad el elevarse en estado material. Comenzaron a incidir en aquellos que estuvieran más abiertos. Estos fueron ganando poco a poco en sentimiento, su yo mejor empezó a predominar cada vez más e hizo que se unieran a los otros que pensaban y sentían como ellos. Cada vez más seres humanos fueron uniéndose con este núcleo. Surgió un pueblo combativo, que había recibido los Diez Mandamientos y que los asimilaría.

Moisés y sus seguidores no comprendieron los Diez Mandamientos, aunque Moisés quisiera que sus seguidores los vivieran. Pero ¿cómo era el estado de estos? A pesar del saber espiritual y divino estaban ante la guerra, ante el asesinato y la destrucción. En el momento en que Moisés recibió los Diez Mandamientos de las manos de su Dios, en realidad sus seguidores deberían haber suspendido su lucha, ¡un solo mandamiento dominaba a todos los demás, a saber: “No matarás”! Pero Moisés todavía no había alcanzado esas alturas; a pesar de ello, ¡él y los suyos habían puesto los primeros fundamentos espirituales para una humanidad cristiana!

No era de extrañarse que con su predicación estas criaturas de (la Casa de) Israel despertaran resistencia en los pueblos paganos. Siguió guerras sangrientas que dispersaron el pueblo de (la Casa de) Israel por la tierra. La Biblia de ustedes les cuenta más sobre esto.

Los pueblos paganos pensaron que habían destruido para siempre los actos

espirituales, pero los maestros del otro lado sabían que esto no era verdad. Nadie en la tierra sabía dónde se encontraba la verdadera tribu de Moisés, solo les era conocido a los maestros.

Los años se van encadenando. Ya no se supo nada de las tribus de (la Casa de) Israel, pero el otro lado siguió cómo se fueron haciendo cada vez más fuertes para que más adelante, de ser necesario, pudieran volver a emprender la lucha. Y se va desarrollando la tribu de Moisés, cada vez más seres humanos alcanzan la fe y a Dios. Y un profeta tras otro llega ahora a la tierra y resulta de sus palabras que están por suceder cosas grandiosas. Se dice que el Mesías vendrá a la tierra. La gente se pregunta cuál es la intención de Dios. ¿A dónde conducirá esta llegada la vida?

Se puede prestar testimonio acerca de los profetas, que su sabiduría sobrepasa la de Moisés. Ya penetran más profundamente en la vida de Dios, y continuamente analizan con más exactitud las leyes sobre las que hablan. Sermonean a sus oyentes sobre un Dios de amor y estos empiezan a tener la esperanza de que algún día habrá sosiego y paz en la tierra. Sí que entienden ya que es posible una vida más elevada. Ya se atreven a mirar dentro de sí mismos, pero a pesar de ello no se desprenden de rasgos equivocados. Todavía buscan palpando el camino que los conduciría a su yo mejor.

Todavía hubo un imponente suceso que precedió la llegada a Cristo a la tierra. Los maestros del otro lado habían recibido el mensaje desde el *Omnigrado* de que se tendría que elevar un gran edificio en la tierra. Y ocurrió; este edificio fue adquiriendo forma bajo la dirección de los maestros cósmicamente conscientes. Usted lo conoce entre otros con el nombre de “Pirámide de Giza”. En este edificio se consignó entre otras cosas que el Mesías del *Omnigrado* nacería en la tierra.

¿Quién es el Mesías? ¿Quién es Cristo?

Es el Sagrado Hijo de Dios. Vino a la tierra desde el séptimo grado de vida cósmico, o sea, desde las esferas.

Ya se me concedió decírselo. Nació como ser humano en la tierra. Comenzó allí con Su ciclo como cualquier ser creado por Dios. Atravesó todos los estadios de vida, llegó a conocer las leyes materiales y astrales existentes, fue edificando las esferas de luz, alcanzó un grado cósmico tras otro y finalmente entró al *Omnigrado*, por lo que pudo decir: “Yo y Mi Padre somos uno”. ¿Así que Cristo también tuvo que recorrer ese largo camino y tuvo que vivir todos los grados en el espacio para acceder a la vida divina?

¡Sí, también Cristo!

Sí, después de lo que le comuniqué en lo anterior acerca del desarrollo de la vida, les habrá llegado a estar claro que las leyes de Dios valían para cada uno de Sus criaturas. Como un Dios justo simplemente no hacer ninguna distinción para ninguna alma en el espacio. ¡Como un Padre de amor le era

imposible poner a uno de sus hijos por encima de otro y crear un ser astral que, como Su único Hijo perfecto, ocuparía un lugar en el espacio por encima de Sus otras criaturas!

Únicamente recorriendo el largo camino de la luna al *Omnigrado* se hizo Cristo divino, y solamente por eso es a la vez Dios y ser humano.

Cada paso que usted y nosotros hemos dado en la tierra también ha colocado allí a Cristo. Hace que esté tan cerca de nosotros, los seres humanos.

Las iglesias no comprendieron lo maravilloso dentro de Él, lo han hecho inalcanzable para nosotros. Qué diferente lo vemos en nuestro lado. Vivimos en Él y por medio de Él, nos sentimos portados por Él, porque sabemos que también Él ha tenido que recorrer nuestro camino para poder entrar en la vida divina. Es Su aliento el que nos dio la vida consciente. Su sentir y pensar, Su vivir las leyes nos aseguraron que entrábamos en lo divino.

Por lo tanto, ustedes y nosotros recorremos el camino de Cristo. Ustedes y nosotros entramos en Su vida cuando intentamos dar amor a toda la vida de Dios. ¿No es imponente tener que aceptar que Cristo vivió en la tierra antes de volver allí como Mesías? ¿No es precisamente por eso que percibimos con tanta fuerza que su lugar está entre nosotros, y que es nuestro Padre y Madre, nuestro Hermano y Hermana?

¿No es imponente poder decir: “Cristo construyó con los demás y para nosotros las esferas de luz, todos los edificios y templos en este lado, y los grados de vida que surgieron en el cosmos? El latido de Su corazón es como el nuestro, y esto hace que poseamos certeza de que también nosotros algún día podremos asimilar Su luz divina.

Este Cristo volvió a la tierra como el Mesías para traernos el Santo Evangelio. Ya que Cristo se había hecho divinamente consciente, conocía cada pasión, pero también todos los grados en el amor. Así, solo Él fue capaz de mostrarnos a los seres humanos el camino hacia Dios y pudo atestiguar acerca de sí mismo: “Quien me siga recibirá la vida eterna”.

Su nacimiento ocurrió de manera muy distinta que como se lo enseñan las iglesias. Tuvo lugar en la manera en que tiene lugar el nacimiento de cada ser humano. El Mesías recibió Su organismo material por la unión de José y María, que recibieron la vida divina con entrega y sencillez puras. Tampoco en esto pudo Dios marcar ninguna diferencia, tiene que quedarles claro. Cristo conocía estas leyes, que pertenecen a lo más sagrado de la creación, y no habría querido que fuera de otra manera.

En el otro lado, los maestros siguieron el descenso de Cristo; durante este imponente suceso se podían ver los grados cósmicos hasta en el Omnigrado. Millones de almas vieron el regreso del maestro más elevado en el espacio. Sabían lo que Él iba a empezar a vivir en la tierra.

Cristo cerró los ojos, delante de sus ojos se disolvió lentamente en el mun-

do de lo inconsciente y aceptó el estadio de chispa. Este suceso no se diferenció en nada del proceso natural. El consciente divino había aceptado Su viaje a la tierra, se convirtió en embrión y creció dentro de Su madre.

Cuando un ángel —era un maestro de este lado— le anunció a María que por medio de ella nacería el Mesías, ¡esta vida dentro de ella ya tenía unos meses de edad! Los fieles en las iglesias serán sacudidos y temblarán cuando lean mis palabras. Pero les digo que esto que les doy es la sagrada verdad. ¡Sé que mientras le transmito estos datos sobre la vida sagrada de Cristo, Él mismo me sigue! Destruiría mi vida, me condenaría a mí mismo, si le contara una sola mentira sobre Su vida. ¡Me precipitaría en el infierno más bajo!

María y José recibieron más hijos. Pero Cristo es diferente que estos. Él, como un consciente divino, pronto percibe Su tarea y se aísla. Como niño, Cristo ya tiene conciencia del trabajo que Su Padre en el cielo le ha encargado efectuar. Entonces sale a la vida pública completamente listo y predica a la humanidad Su Santo Evangelio, que mana como una fuente dulce, rica de Su divina conciencia. Los maestros siguieron a Cristo hasta Su última hora en la tierra. Siempre estaban con su maestro más elevado. Cristo no estuvo solo ni un segundo. Y aun así, ¿cómo lo ha comprendido el ser humano a Él?

Según las iglesias, Cristo, colgado de la cruz en el Gólgota, se quejó de que Dios lo hubiera abandonado.

Pero las palabras que habló Cristo allí fueron distintas, más grandes y profundas y abarcables para el ser humano materia.

En el jardín de Getsemaní, Cristo habría suplicado, dicen las iglesias, a Dios para que pasara de Él el cáliz del sufrimiento.

¿Pensaba Cristo que iba a sucumbir? ¿Se muestra débil? ¿Cristo, el divinamente consciente?

¿Qué quedaría de esta conciencia, si estas son verdades?

La llegada de Cristo a la tierra y el mensaje que trajo fueron indeciblemente importantes para el despertar espiritual de la humanidad. Pero incluso ahora, después de tantos siglos, la humanidad no ha comprendido para nada todo lo de Su vida sagrada ni de Sus palabras. No obstante, llegará el día en que se le revelará todo lo relativo a esto a la humanidad, entonces los maestros volverán a escribir la Biblia. ¡Esto ocurrirá en el Siglo de Cristo, según la voluntad de Dios!

La vida sagrada de Cristo y la relevancia que esto tiene para cada alma, para toda la vida de Dios en el espacio —todavía podré aportar testimonio sobre eso más adelante, cuando hable del “Gólgota”. Lo repito nuevamente: ¡Cristo como ser humano y como Mesías tuvo que aceptar las leyes de Dios! No existe un nacimiento astral: ¡ni una sola alma puede recibir un cuerpo nuevo al margen de las leyes materiales! Para esto hacen falta un hombre y una mujer, y para eso sirvieron José y María. Cristo nació al igual que Sus

hermanas y hermanos, ¡en nada vivió otras leyes!

¡Fue y seguirá siendo el Primogénito en el espacio divino! Seguirá precediéndonos a los seres humanos, porque las leyes de Dios y el amor divino también lo exigieron de Cristo. Pero ¡así habrá alcanzado como Hijo de Dios y como Criatura el *Omnigrado* divino!

¡Y Dios vio que todo estaba bien!

# El desarrollo de la humanidad en dos mil años

Cristo, el docente y profeta divino, cumple con Su misión, enseña a los seres humanos a ver a Dios como un Padre de Amor, los provee de reglas que pueden conducirlos a una conciencia más elevada y más espiritual, y les indica el camino al Reino de Dios.

¿Aceptó la humanidad Su mensaje divino? ¿Albergaba el deseo de la concienciación espiritual? ¿Vivía por completo conforme a las reglas que Él le dio?

Los libros de historia de ustedes dan una clara respuesta a estas preguntas.

El pueblo judío, que lo crucifica, sigue su propio camino. Se siente tranquilo, aunque tiene la culpa de todo el horrendo drama que se produjo en el Gólgota (véase el artículo ‘Pueblo judío’ en rulof.es). No obstante, los judíos no ven a Cristo como más que un rabino común y corriente y ahora, en el tiempo de ustedes mismos todavía no reconocen en Él al Mesías. Ese rabino no era uno de ellos y tampoco les dice nada Su Santo Evangelio. Lo niegan y siguen viviendo, buscan enriquecerse y malbaratan todo lo que es sagrado para la otra vida de Dios. No se conocen a sí mismos y no quieren darse cuenta de que fue de verdad el Mesías al que ellos clavaron en la cruz. Pero a lo largo de los siglos el silencio del Gólgota presionó sobre sus almas y ¡este no cederá jamás, aunque hablen y actúen tan agitadamente!

Si quisieran escuchar, podrían oír en ese silencio la voz que exclama, desde muy arriba por encima de la ciudad santa de Jerusalén:

“Escuchen, gente, escuchen, hijos de Dios, su Padre en el cielo, escuchen, porque (la Casa de) Israel los llama. No esperen más, inclinen las cabezas, porque solamente así llegarán a conocer las leyes divinas.

Ay, ustedes fariseos y teólogos, ustedes impostores, que han destruido la vida más sagrada de Dios, ¿siguen buscándose a sí mismos? ¿Siguen todavía renegando de su Dios? ¡Esto hará que a ustedes y sus hijos los alcancen la pena y el dolor!”

Si quisieran escuchar, podrían escuchar en ese silencio un llanto angustioso. Nadie sabe de dónde vienen esos gritos. Solo el judío puede saberlo. Son los miedos del pueblo judío y a lo largo de los siglos siempre van en aumento. Se siente desconcertado, sufre mucho por llevar a cuestras una horrenda maldición y espera en vano y con ansiedad al Mesías, que se la quitará de encima.

¿Por qué no hace caso de la palabra amonestadora, que se eleva desde Jerusalén y suena en todas las direcciones?

“Caifás, ay, Caifás. Se derrumbará tu casa. Enterrarás tu descendencia bajo tu propia vida. Quieres salvar tu propia vida y la de tus hijos, pero no podrás



rehuir las desgracias, porque Jerusalén será purificada de todo mal, purificada de la peste que tendrá que aceptar la descendencia, oh, Caifás.

¡Vamos, escucha! Es la voz de Dios la que te habla. Y es la voz de tu propia conciencia. Llegará el día en que tendrás que hacer caso de la palabra que es profunda y verdadera y que hará que veas.

Te has dedicado a violentar. Has permitido que se destruyera el ser más sagrado en el espacio. Inclina la cabeza y trae a todos tus hijos al ‘Dios único’; es para lo que el Mesías vino a ti”.

En el silencio se oye este mensaje amonestador, pero no hay ningún judío que escuche o mire Jerusalén y el Gólgota, prefiere mirar hacia arriba, a las nubes, donde espera que aparecerá un Mesías propio. Pero levantará la vista en vano. Ya no vendrán más profetas a la tierra. Los que tenían que venir vinieron y llevaron a cabo su tarea. La madre tierra y sus criaturas recibieron incluso el ser más sagrado de todos en el espacio. Se le mató, y después de Él ya no descenderá ningún otro Mesías a la tierra.

Los pueblos paganos tampoco aceptaron a Cristo. El deseo de poder y riqueza, su violencia siguen determinando sus actos, también en los siglos después de Él. Resultan en unas sangrientas guerras. Y en la violencia que desencadenan se desvanece el mensaje de amor de Cristo.

Así que todo: el trabajo de los maestros, la lucha de Moisés y la llegada de Cristo desde el *Omnigrado*, ¿todo esto fue para nada? ¡No! Porque en el transcurso de los siglos va creciendo el pueblo de (la Casa de) Israel, que lleva y conserva con él la palabra de Cristo y Moisés, y se va haciendo más fuerte a pesar de la opresión. Las tribus viven dispersas por la tierra entera. Nadie sabe dónde se encuentran con exactitud, como tampoco se sabe de la verdadera tribu de Moisés. Sin embargo, el otro lado conoce su morada. Continúan siguiendo e infundiendo alma a los reyes y líderes de estas tribus, se mantiene inalterado el contacto espiritual que se formó en algún momento. Les obligan a hacer sus pueblos tan fuertes que algún día serán capaces de imponer su voluntad a los pueblos paganos.

Mientras tanto, la vida en la tierra sufre grandes cambios. El desarrollo de la humanidad avanza. Las ciudades se hacen más grandes y cambian, no en último lugar por los inventos, que son verdaderos milagros técnicos y a los que inspira este lado. El mal que devora la tierra sigue siendo horrible, y jamás fue tan horrenda la influencia satánica de los infiernos, cuyos habitantes se desfogan en la tierra. Las continuas guerras convierten la vida en un tormento. El ser humano piensa cada vez que el mundo está a punto de terminar. Pero allí están las profecías que anuncian un final espantoso. Llegará una guerra tan horripilante que no se podrá comparar con ninguna otra. Entonces, según esas predicciones, los seres humanos verán volar pájaros que escupen sangre y que traen muerte y destrucción. Y pasarán por la tierra hor-

rendos engendros de hierro y acero para destruir todo lo que se les cruce por el camino. Todo indica que esa lucha todavía no ha estallado. Esos inventos monstruosos todavía faltan. El ser humano no comprende las profecías que se le dieron bajo inspiración de los maestros del otro lado y piensa vivir cada vez el final de la tierra.

Visto así, parece que la humanidad le ha dado por completo la espalda a Dios y a Cristo, y se precipita hacia su perdición. Pero allí hay puntos de luz.

El individuo ya se desprende de la vida material y sigue una existencia más elevada. Acepta la vida de Cristo y está volviendo a Dios. No mata, sino que da amor, con la mirada puesta en el Gólgota, es un ejemplo luminoso para la masa.

El arte que recibe la tierra se vuelve más hermoso y noble. La música, las artes plásticas pasan por un florecimiento enorme e indican que a pesar de los horrores bárbaros, incluso animales, entre los seres humanos está creciendo un sentimiento más hermoso, más consciente.

Se acerca así el siglo de Napoleón. Los pueblos son más poderosos en el mal que nunca antes. Los pueblos pequeños son arrollados y oprimidos por los grandes. Y otras veces es un pueblo pequeño que parece haber atraído hacia él todo el poder y el mal, que oprime a pueblos grandes y deja un rastro sangriento donde aparezca.

El poder y la prosperidad cambian dependiendo de si la espada trae la victoria o la derrota. Los pueblos no son fiables en nada. Los pactos que se han cerrado carecen de significado, se les pasa por alto en cuanto el interés propio lo considere necesario. Hay miedo en los corazones de millones de seres humanos; masacres en masa, llevadas a cabo con un refinamiento diabólico, precipitan a los pueblos a la miseria. El mundo asesina, desfoga sus instintos bajos, como si no hubiera habido ningún Gólgota... La madre tierra sangra por miles de heridas y reza por que llegue el día en que sus hijos hayan terminado de luchar y guarden la espada por amor.

Los soberanos ansían el poder, las orgías de odio y destrucción sumergen a la masa en la miseria. ¿Qué habría sido del mundo y de la humanidad si los maestros no hubieran intervenido y no hubieran conducido estas pasiones ciegas por el buen camino? ¿Se lo vuelvo a preguntar y seguiré preguntándoselo!

Antes que nada, tiene que llegar a haber unión en Europa, como más adelante tendrá que haberla entre todos los pueblos de la tierra. La aspiración de los maestros está enfocada en lograr esa unión. El ser humano quiere luchar y destruir, bien, pero ¿entonces por lo menos tiene que servir para alcanzar la unión en Europa!

Entre los millones de seres humanos se ha levantado uno que se siente llamado a conducir a Europa a esa unión.

¡Napoleón!

Pronto su nombre estará en boca de todos, va a hacer historia. Ustedes ya conocen su vida y su dominio. Pero ¿por qué ansió con tanto fanatismo hacer que Europa se uniera? Es una idea que recibió de los maestros. Estaban dentro de él y a su alrededor e imprimieron estos pensamientos en sus sentimientos. Es un instrumento en sus manos y así su vida tiene relevancia para el otro lado.

¡Comprendan bien todo esto, lectores! Al ser humano Napoleón lo carcomió su sed de poder y no hubo ningún medio que le pareciera demasiado cruel para servir a sus deseos. Desencadenó un infierno en la tierra e hizo que corriera la sangre de cientos de miles de personas. Su afán de posesión y dominio lo azotaba sin descanso, y emprendió una acción militar tras otra. ¡No obstante, fueron los maestros los que guiaron sus planes!

Napoleón era el producto de un mundo que en gran parte estaba sintonizado todavía con el odio y la destrucción. Los maestros no pudieron convertirlo de golpe en un ser humano noble, viviendo y pensando espiritualmente, como tampoco pudieron convertir el mal de la humanidad de pronto en bien. *De lo que sí fueron capaces, y es por tanto lo que ocurre a lo largo de toda la historia, es de instrumentalizar las terribles erupciones del mal humano para sus planes benditos.*

Los maestros se sirvieron del conquistador Napoleón para alcanzar la unión de Europa y para elevar los países pequeños hasta los más grandes. Vista la mentalidad de Napoleón, parece obvio que era inconsciente de su incidencia. Y así les va a estos conquistadores —piensan que están al servicio de sus propios planes, pero la verdad es que por la revolución que desencadenan propician la evolución espiritual de la humanidad, y esto por la voluntad de los maestros y porque sirven conscientemente.

La ganancia espiritual que resulta de las operaciones militares y la ocupación es esta: los pueblos llegan a conocerse mejor unos a otros por medio de este contacto, si bien es cierto que es indeseado e impuesto, lo que constituye el primer paso hacia la comprensión que asimilarán los pueblos a lo largo del tiempo. Y también tiene sus beneficios el sufrimiento que tienen que atravesar los pueblos como consecuencia de las guerras. ¡Beneficios para Dios y la masa!

Parece que en medio de la violencia del mundo que lucha es imposible el desarrollo espiritual. Y aun así vemos que ocurre constantemente que hay quienes le dan la espalda a la masa inconsciente y ávida de lucha y empiezan una vida más elevada. Llegan a ese punto por la miseria y el sufrimiento que se cierne sobre sus cabezas. Cada acto que se ha efectuado por el mal hace que se infunda alma, y por esta las almas llegan a despertar. ¡El sufrimiento hace que el ser humano se arrepienta y dirija la mirada a Dios!

Desde luego que los maestros sabían que Napoleón no lograría la unión de Europa, y menos con la base necesaria pura y espiritual, que solamente podrían garantizar la felicidad y la paz de los pueblos unidos. Napoleón no era apto ni en lo más mínimo para semejante tarea, lo que sí se puede asegurar acerca de él es que ha acercado un paso más a los pueblos a este ideal. Los despertó con unas sacudidas vigorosas, y en cada guerra más seres humanos se dan cuenta de que el odio y la destrucción conducen el mundo al precipicio.

A Napoleón lo derrotan definitivamente, y lo hace (la Casa de) Israel, a la que se le vio implicada en esta lucha. Pero los pueblos paganos siguen sin haber sido vencidos. Solo el quince por ciento de la humanidad entera pasa a (la Casa de) Israel. Algún día también lo hará Napoleón. Los paganos siguen siendo fuertes y todavía hará falta mucho tiempo y lucha antes de que se dejen guiar por (la Casa de) Israel.

No obstante, (la Casa de) Israel misma ¿ya posee profundidad espiritual? ¿Ya es apta ella misma para su tarea como líder?

¡No! Tampoco (la Casa de) Israel comprendía nada todavía del Gólgota, también la Casa de Israel tenía que despertar todavía para la vida de Cristo. Los pueblos de (la Casa de) Israel todavía no vivían de manera muy distinta que los pueblos paganos. También entre ellos había un gran caos. Su conciencia seguía tocando siempre la vida en la tierra; la vida espiritual como la había predicado Cristo les era ajena. También ellos tenían que aprender todavía mucho si querían comprender qué tarea habían puesto en sus manos los maestros.

Fue horrendo el sufrimiento en que sus guerras han precipitado a la humanidad. Los pueblos quieren restablecerse de sus heridas, reconstruir lo destruido.

Hay hermosos inventos que vienen fluyendo a la tierra, los traen los enviados de los maestros y hacen falta para el despertar espiritual que tiene que suceder a la necesidad y el horror, y aquel aumenta su fuerza. Pero a pesar de todos los cambios positivos en la sociedad, nadie se atreve a pensar en una paz permanente. La masa sigue sintonizada con guerras, así que estas no se hacen esperar. Hay pueblos que libran batallas campales, pero los maestros únicamente están listos cuando (la Casa de) Israel se ve involucrada en la lucha. No se pueden arriesgar los planes. Incluso los seres humanos creyentes entran a la guerra con la conciencia tranquila. Su propia espiritualidad todavía no tiene conciencia de las leyes de Dios. Cristo dijo: “Los que tomen espada, a espada perecerán”. Pero ¡aquellos que dicen creer en Sus palabras las ignoran...! Tampoco comprenden el “No matarás”.

Si incluso ellos dejan de lado ya los Mandamientos de Dios, ¿en qué medida se considerarán los paganos entonces atados por ellos? Estos no quieren saber absolutamente nada, ansían el poder y el dominio, quieren subordinar

el mundo y sus riquezas a ellos mismos. El ser humano consciente en la tierra los ve flotando y presente que pronto su parte del mundo volverá a estar en llamas.

Entonces (la Casa de) Israel tendrá que volver a librar una lucha contra los pueblos paganos.

Ahora le va quedando claro a la masa lo que el ser humano consciente ha sentido desde hace tiempo. La atmósfera en que respira el ser humano europeo está cargada y amenazante. Percibe que cada paso que da lo acerca más a la hora fatídica.

Los líderes de los pueblos están armándose hasta los dientes. Usan para ello los magníficos inventos que los maestros y sus ayudantes han traído a la tierra. Desde luego que los maestros sabían que el ser humano abusaría de aquellos. No obstante, también en esto vieron la gran maestra: abusando de ellos, la humanidad se perjudicaría, pero ¡precisamente por esto tomaría conciencia!

Hay enfermedades que desguazan y asesinan el organismo humano, pero para contrarrestar todo esto los gobiernos liberan poco dinero. Todo hace falta para los ejércitos. Muchas personas que ven la pobreza que clama al cielo por la que perecen masas de seres humanos se preguntan cómo puede ser que sus reyes y emperadores hayan sido designados por Dios mismo, como les enseñan sus iglesias. Algunos individuos nadan en la abundancia, la masa muere de pobreza ¡y los gobernantes tiran el dinero a manos llenas para material bélico! ¿Cómo puede Dios tolerar tantas contradicciones?, se preguntan. ¿No tiene reservado nada más para Sus hijos? ¡Vaya, Dios!

A todos les queda claro que una guerra es inevitable. Nuevamente hay una tremenda miseria a la vuelta de la esquina. La vida terrenal es terrorífica. Asesinar y destruir, odiar, la pasión y el horror, el hambre y la miseria, ¿en esto consiste la felicidad para el ser humano terrenal?

Alguno que otro le reza a Dios, pero su oración se pierde en el golpeteo de las armas que blanden los gobernantes, amenazantes, bajo los vítores de la masa.

Alguno que otro avisa y repite las palabras de Cristo. Está dispuesto a hacer absolutamente todo por su Señor, quiere descender a la fosa de los leones o subirse a la hoguera. ¡Qué distinta sigue siendo la masa! Es ciega a la santidad de Cristo o se estremece ante la aplicación estricta, completa de Sus Mandamientos. Le parece más fácil odiar y destruir que dar amor y hacer el bien.

¡Prefiere buscar al diablo que a Dios!

También los pueblos de (la Casa de) Israel siguen durmiendo y están muy lejos del despertar espiritual. Pero se les perturbará cruelmente su sueño, una tremenda sacudida los hará despertar y comprender.

Aun así, el individuo no tiene razón cuando ve con ojos demasiado malos

el estado en que se encuentra la humanidad, y cuando juzga que ha avanzado solo poco, después de todos los siglos que se caracterizaron más que por el amor, por el odio, la lucha y la condena, y esto a pesar de las palabras de los profetas.

Si bien es cierto que (la Casa de) Israel no ha cambiado todavía en muchas cosas, sí está ya asimilando una vida más elevada. Recorre el camino que han marcado los maestros.

(la Casa de) Israel se sabe posesora de las llaves que pueden abrir las puertas de la tierra. Esto los maestros ya se lo revelaron a Moisés cuando comenzó con su lucha.

(la Casa de) Israel surca los mares y cada vez atrae países nuevos. Ahora ya se puede constatar quién es la verdadera tribu de Moisés.

(la Casa de) Israel se va haciendo cada vez más fuerte, jamás será vencida. Los pueblos paganos tienen que experimentar que no se puede destruir. ¿Dónde reside el secreto de su fuerza? *¿Donde los maestros del otro lado, en cuyas manos (la Casa de) Israel es un instrumento!*

El alma que se infunde va pasando por encima de la tierra y viene directamente desde Jerusalén. Vibra en los corazones de aquellos que están abiertos al bien. Con el avance de los años, llega a haber más unión entre los pueblos. Despiertan los rasgos buenos. El alma adquiere irradiación. No obstante, siguen dominando las tinieblas, pero los maestros saben que ahora han empezado las últimas fases de la lucha de vida y muerte que ha emprendido Moisés. Entonces las tinieblas que oprimen la humanidad como una carga de plomo y que han hilado los pueblos paganos serán hechas trizas, para que la luz del otro lado pueda irradiar con todas sus fuerzas una sociedad pacífica y anhelante de sabiduría espiritual.

También habla el pasado. El karma, creado por el ser humano en sus muchas vidas, tiene que ser vivido, en la medida en que todavía no haya terminado con el mal. Pronto llegará la hora horrible para una Europa que está de fiesta y se desfoga. Satanás y los suyos han abandonado los infiernos para participar en la fiesta.

Ya no se puede evitar la mancilla de la vida sagrada de Dios y de Sus leyes. El ser humano engreído, que se siente todopoderoso, quiere demostrar y agrandar su poder. Ha ido intensificando su carrera armamentística de tal manera que no puede ocurrir más que un estallido. Inventos útiles que pueden ser una bendición para la humanidad entera se transforman en monstruos horripilantes y por ellos se hacen verdad las profecías. Hay pájaros gigantes volando por los aires que escupen fuego y siembran la muerte donde aparezcan.

*Se cumplen varias predicciones, pero la humanidad no se preocupa por las profecías. Vive en euforia y desfoga sus pasiones. La palabra de Cristo no puede*

*alcanzar los corazones ni guiar los actos. La gente sigue dispuesta a desencadenar una guerra por conceptos terrenales como “honor nacional” y “amor a la patria”, para saciar su sed de tierra, riqueza y poder, con todos los horrores y todo el dolor correspondientes. Y si estas guerras no los conducen hacia la perdición por un tiempo incalculable, esto se deberá únicamente a que los maestros en el otro lado, estos soberanos de amor, todavía saben cómo esos actos violentos pueden servir a su gigantesco plan que pretende conducir a la humanidad a través de la unión material a la espiritual.*

Agosto 1914. Se desata el infierno.

Los pueblos de (la Casa de) Israel no buscaban guerra, pero cuando los paganos pasan a la lucha, los encuentran en alerta. Los hijos dispersados a golpes de la tribu de Moisés se han convertido en pueblos poderosos. (La Casa de) Israel domina los océanos y así es posible que se ofrezca ayuda incluso desde el otro lado del mar.

Ahora ya se puede constatar qué países pertenecen a (la Casa de) Israel. ¿Por qué Estados Unidos se une a Inglaterra? ¿Por qué no a Alemania? ¿Porque Estados Unidos pertenece al pueblo de (la Casa de) Israel, y como tal se siente uno con la tribu de Moisés; Inglaterra! Aun así, ninguno de ambos pueblos conoce esta verdad.

Los paganos quieren poseer Europa, tenerla para ellos, pero esto hace que (la Casa de) Israel entre en acción. Los maestros están nuevamente en la tierra y Moisés está allí con ellos para guiar la Casa de Israel a través de los peligros y para infligir la derrota a los paganos.

Quien piense y sienta espiritualmente verá la línea maestra en el suceso mundial. De ninguna manera es casualidad o se puede achacar a las fuerzas terrenales que las tribus de (la Casa de) Israel tengan la victoria de su lado a lo largo de los siglos. El ser humano como masa no reflexiona sobre la vida después de la muerte ni cree en la posibilidad de una intervención en los sucesos terrenales por parte de quienes han abandonado la vida material. Y aun así tendrá que aceptar algún día que la tarea de Moisés y los profetas no se detuvo cuando dejaron atrás la tierra. Todavía son igualmente activos, propulsados por el afán de actuar que vive en cada ser humano, ¡y por su deseo omnipresente de dar a la humanidad felicidad espiritual que ellos mismos han adquirido! En la tierra se piensa que Cristo está muerto, que ha vuelto a Su Padre en el *Omnigrado* y que quizá solo mira desde lo alto y medita. Pues, sí, ¿qué hace Cristo ahora? ¿Todavía sigue entregándose por Sus hijos, por cuyo bienestar del alma llegó un día a la tierra desde las esferas divinas y a quienes dio Sus Mandamientos que selló con Su vida?

¡Cómo iba a ser si no! Cristo sigue la vida en la tierra desde el *Omnigrado* y está conectado con los maestros. Reciben sus mensajes de Él. Aparte de los maestros, nadie conoce su contenido. Pero para quienes pueden hacerse

una idea de todos los hechos, es innegable que tienen sintonización cósmica y que conducen a la humanidad, sin que esta se dé cuenta, directamente al propósito imponentemente elevado que se fijaron espíritus de amor. Quien pudiera echar un vistazo detrás de los velos experimentaría que Dios vela, ¡y con Él Cristo y los maestros!

Es comprensible que en medio de los horrores bárbaros de una guerra moderna el ser humano terrenal dude de su fe y de su Dios, que se le escape la finalidad de toda la miseria y que abandone la esperanza de una mejor colaboración, sin guerra, odio y destrucción. Y aun así no hace falta que se desespere así, ¡a pesar de todo!

Para la humanidad entera, la guerra de 1914-1918 significa una evolución en la buena dirección, de vuelta al Gólgota.

La guerra de 1914-1918 da una lección de vida a la humanidad, y aunque no se comprenda, sí que se ha vuelto a dar un gran paso hacia esta comprensión.

La guerra de 1914-1918 trajo la destrucción de millones de vidas. El daño que se causa en los países es horrendo. Conforme los pueblos se han hecho más fuertes y los medios técnicos más grandes, el dolor y el sufrimiento se ven multiplicados por mil. Y también es cierto que de la guerra de 1914-1918 nacerá otra, una que será incluso más horrible y que sumergirá a la humanidad en una miseria aún más espantosa, lo que nadie en el espacio podrá evitar.

Pero es un hecho —y no se puede negar, porque los maestros pudieron observarlo— que el sufrimiento y el horror hacen que nuevamente más seres humanos alcanzan la comprensión y se dan cuenta de que el odio y la violencia son la causa de toda la miseria. ¡Le dan la espalda a esto y comienzan una mejor vida mientras levantan las voces para predicar el amor como el único poder que puede reunir los pueblos hasta alcanzar la unión permanente!

¡Hay más!

La guerra de 1914-1918 ya obliga a los pueblos a poner las cartas sobre la mesa y unirse o bien a (la Casa de) Israel, o bien a los paganos. Aquí se producen casos curiosos. Hay pueblos paganos que se unen a (la Casa de) Israel y la ayudan a conseguir la victoria. Los paganos solo tienen conciencia del “ahora”; en cuanto al pasado y (la Casa de) Israel son inconscientes. De haber sabido de quién era la lucha que habían ayudado a coronar con la victoria, sin duda habrían escogido el lado de sus prójimos. Pero también esto vendrá algún día, en una guerra todavía más horrenda, pocos años después.

También quedan pueblos que albergan el deseo de blindarse contra el resto del mundo. Pero tampoco eso es posible ya. En la guerra de 1914-1918 se les recuerda esto continuamente. Y más adelante también ellos tendrán que poner las cartas sobre la mesa.



Los pueblos paganos ansían guerras, prenden fuego a Europa. Basta para ello una sola orden de sus dirigentes. Entre vítores los hombres se pertrechan de armas y parten a la guerra, fortalecidos por las vivas y los flores de las mujeres. ¿Por qué no se opone la masa a las horripilantes órdenes de sus líderes? ¿Porque todavía no les horroriza la guerra! Pero ni siquiera si fuera el caso desistirían de observar fielmente las órdenes. Es porque la masa sigue sintiendo, pensando y actuando como un borrego. Lo que sí comprende ya algún individuo todavía no forma parte de la conciencia de la masa. No obstante, llegará el día en que también ella aprenderá a actuar más conscientemente y entonces, si fuera necesario, se atreverá a privar a sus gobernantes del poder de sumergir a millones de seres humanos en la miseria.

La guerra de 1914-1918 y la que viene la acercarán más a esta conciencia espiritual. Así, la guerra es en muchos aspectos una escuela dura pero eficaz.

La guerra de 1914-1918 trajo miedo y dolor a Europa. Pero los seres humanos no querían otra cosa, todavía no se conocen a sí mismos ni comprenden el propósito de su vida en la tierra. La humanidad entera tendrá que aceptar la vida de Cristo y cómo actuó, y aprender a servir a Dios. Solo entonces dejará que la espada se oxide y estará lista para construir una sociedad espiritual, en la que no puede haber lugar para la crueldad, la pobreza y el amor, el miedo y el sufrimiento.

La guerra de 1914-1918 trajo todas estas lecciones. Los pueblos luchan por esta evolución, aunque piensan blandir las armas por sus propios fines, ¡por su propia posesión terrenal! La guerra de 1914-1918 trajo ganancias para (la Casa de) Israel y por tanto para la humanidad entera.

Incontables personas hacen la transición a (la Casa de) Israel y comienzan una nueva vida. ¡Se ha alcanzado el equilibrio entre el bien y el mal! En la siguiente guerra, la última, (la Casa de) Israel será mayoría y sus hijos vencerán para siempre a los paganos. ¡La mayoría de los pueblos ya desea ahora el sosiego y la paz!

Llega el final de la guerra. (La Casa de) Israel obtiene la victoria. Los hombres de estado se reúnen y definen los protocolos que atan de pies y manos a Alemania. Pero ¿por qué las cláusulas fueron tan inhumanamente estrictas? ¿Quién en la tierra lo ha comprendido?

Alemania estaba siendo ultrajada, incluso destruida espiritual y corporalmente, millones de seres humanos estaban entregadas al hambre y la miseria. ¿No era suficiente que a este pueblo se le venciera y derrotara? ¿Puede un Dios de Amor permitir que un pueblo sea expuesto a semejante miseria? ¿Por qué no interviene?

En el momento en que se redactó el tratado de Versalles se obraron milagros.

Cuando se reunieron los hombres de estado y tomaron decisiones que de-

terminaban la suerte del mundo ¡los maestros del otro lado estaban con ellos! Había entre los hombres de estado quienes pensaban que las estipulaciones expresadas eran demasiado débiles, a otros les parecían horrendas. Sea como fuera, se hizo el tratado y lo firmaron políticos que pensaban actuar en nombre propio.

*No obstante, eran los maestros quienes tomaban esas decisiones, que eran espacialmente profundas ¡y que tenían que ver con Dios, el otro lado, (la Casa de) Israel y la humanidad entera!*

Tal como lo había vivido Moisés algún día, y muchos otros dirigentes de (la Casa de) Israel, también los hombres de estado recibieron en 1918 sus datos astrales. No había obstáculos insalvables para los maestros cósmicamente conscientes que ya habían llevado a cabo sus planes hasta en este estadio avanzado con los éxitos más grandes que se puedan imaginar. Eran capaces de dominar en los sentimientos de cualquier ser humano, podían obrar milagros materiales y espirituales. Inspiraron a los hombres de estado, ya no pueden pensar ellos mismos, sus sentimientos y pensamientos están bajo un poder más elevado.

Bajo esta inspiración se redacta el Tratado de Versalles y el mensaje con el que los hombres de estado alemanes vuelven a casa es aplastante. ¡Los protocolos de Versalles son de una severidad gélida, incluso crueles, y a pesar de ellos son espacialmente profundos y tienen relevancia cósmica!

¿Por qué los maestros impusieron este terrible tratado a Alemania?

Esta es la única repuesta: ¡para hacer que este país desencadenara pronto una nueva guerra!

Los maestros juzgaron a Alemania, no para quebrar y quitar de en medio este pueblo para siempre, sino para, al contrario, hacerlo incluso más grande y fuerte. Tenían delante un firme propósito y nada podía detenerlos.

Alemania pertenece a los pueblos paganos. Quiere ser grande y poderoso y dominar a otros pueblos, quiere poseer la tierra. ¿Pueden permitirlo los maestros? ¿Tienen que asentir que un pueblo pagano abata y asfixie de buena voluntad a naciones?

Esta mentalidad tiene que ser desterrada o jamás habrá paz en la tierra.

Al avasallar al pueblo alemán, los maestros quieren darle un *estímulo* que hará que se subleve. Alemania buscará represalias y volverá a tomar las armas. Pero entonces se enfrentará a la humanidad entera y tendrá que inclinarse de una vez por todas ante el poder de (la Casa de) Israel. *¡Entonces nada obstruirá el camino a la pacífica edificación del reino de Dios!*

Cuando los maestros hicieron que se redactaran los protocolos tenían la mirada fijada en el futuro. Sabían que este momento era decisivo para el futuro y que resultaría en una nueva guerra, más terrible y horripilante que la de 1914-1918. Algún día, este tratado haría retumbar la tierra, destruiría

ciudades y pueblos, que perecieran hombres y mujeres y niños. Dios mío, ¿a dónde conduces Tu vida? ¿También con este acto tiene que ver Cristo? ¿Recibieron los maestros también estos datos del *Omnigrado*?

¡Sí! Cuando se redactaron los protocolos de Versalles, los maestros miraron hasta en el divino *Omnigrado* y supieron que así estaban bien las cosas. Todo el “Espacio” estaba sintonizado con ese suceso, que sin embargo fue una experiencia propia para los hombres de estado, y que para ellos simplemente no podía ser otra cosa. Pero ¿qué sabe la humanidad terrenal del otro lado, de Dios y de Cristo?

Sin embargo, la hora de la firma decide sobre millones de años! Esta hora cobra relevancia para el Gólgota, para Dios y Cristo. Esta hora tiene relevancia para toda la vida materia, espiritual y cósmica, incluso para el *Omnigrado*, en que se encuentran aquellos que algún día estuvieron en la tierra. Ellos miran a la tierra y al acontecimiento que, al llevarse a cabo, hizo que se abrieran todos los cielos y que hubiera conexión con todos los grados de vida astrales y materiales en el universo. Castiga a Alemania con el propósito de que esta nuevamente saque la cabeza para luego, después de haber usado todas sus fuerzas, se lleve la peor parte; después estará lista para ser aupada hasta (la Casa de) Israel.

Llegará el día en que esta hora traerá despertar, en que despertará a sacudidas a los pueblos y les indicará la “vida” de Cristo, *¡y creará unión y conciencia espirituales!*

No hará falta indicar que las estrictas cláusulas no se habrían decretado si Alemania hubiera representado una mentalidad distinta, más elevada. Entonces no habría constituido ninguna amenaza para la paz de los pueblos y para el trabajo edificante de los maestros. ¡Alemania misma, solo Alemania hizo que los protocolos terminaran siendo así!

Por el tratado de Versalles el gran y belicoso pueblo sufre hambre y carencias. Está interiormente desgarrado y sangra de muchas heridas. Tiene que aceptar que otros pueblos manden en la casa propia. Se vacía el país y se empobrece cada vez más. Las deudas impuestas no se pueden saldar, por más que se partan el lomo, Inglaterra y Estados Unidos se muestran implacables, saben que Alemania no es de fiar. ¡Hay que mantenerla a toda fuerza en un puño, la gente está cansada de las continuas guerras! Por esta actitud, Alemania enfila hacia su perdición, empieza a quedar exhausta y se desangrará.

¿Han hecho mal los maestros? La sangría que le han hecho pasar a este pueblo ¿lo hará morir en lugar de estimularlo para un nuevo esfuerzo?

¡Los maestros lo han visto bien! El tiempo lo demostrará.

El sufrimiento del pueblo alemán es terrible, pero recibe la ayuda del otro lado. Recibe la asistencia de los maestros más que ningún otro pueblo.

Perciban ahora el tremendo significado espiritual de su manera de actuar.

Primero demuelen este pueblo a ras de tierra, porque solo entonces —según saben— estará listo para edificarlo y prepararlo para la Casa de Israel.

El odio que alberga el pueblo alemán hacia sus vencedores es atroz. No ha sido tan intenso en siglos y se le puede llamar “preanimal”. Este odio, la necesidad generalizada, la mancilla que lo corroe, todo esto hará que más adelante el pueblo alemán juntara fuerzas hasta lograr una unión temida. La espera es por el hombre que infundirá alma al pueblo. Y este hombre ya está trabajando bajo el mando de los maestros, que se sirven de él y su sin-tonización para alcanzar su meta.

Va a ocurrir algo grandioso, se avecinan sucesos que trastocarán el mundo.

Crece el odio de Alemania. El pueblo seguro de sí mismo ya no puede soportar más la humillación. “Maldito sea Versalles. Fuera protocolos, fuera, fuera todo lo que quisiera ir en contra de la elevación de Alemania. Fuera diferencias que no hacen más que crear división, fuera debilidad y patetismo. Allí tiene que llegar a haber dureza y la voluntad y el valor de aupar Alemania, la gran, sagrada Alemania, para sacarla de su decadencia, y de borrar la infamia que se le ha impuesto como vencida. Tiene que llegar a haber unión entre el pueblo de la tribu alemana, porque entonces será capaz de arrojar de golpe el pesado yugo y exigir un nuevo, gran papel en los sucesos mundiales”.

Así habla el hombre que quiere despertar a Alemania a sacudidas y hacerla fuerte y poderosa.

El mundo llega a oír de él, pero no reacciona ante sus palabras. No comprende lo que está creciendo allí en Alemania. No ve ningún peligro y duerme su sueño tranquilo. Alemania ha sido vencida, jamás será capaz de hacer su guerra.

Así piensa el ser humano, y esto muestra con sobrada claridad lo grande y profunda que es su conciencia... Pero, gracias a Dios, están allí los maestros, velan y guían a los pueblos con mano firme y consciente.

El hombre que quiere hacer grande y fuerte el pueblo alemán va ganando seguidores. Es vehemente como los rayos, en su interior hay truenos y hay estrellas y planetas que chocan. Está cósmicamente cargado y se le infunde alma.

¿Quién le infunde alma? ¿Dios? ¿La Providencia? Para el pueblo alemán que lo reconoce como su líder es un hecho que es Dios quien lo usa como Su instrumento. Se siente muy bien con esta certeza. El “Sieg Heil” resuena con entusiasmo desde millones de gargantas, se extienden manos a manera de saludo, Alemania se está poniendo de pie. ¡Ya nada detendrá esto! El pueblo alemán vuelve a llamar a filas a sus hombres, ya está practicando, suenan órdenes y se canta a pleno pulmón el ‘Deutschland, Deutschland über alles’.

Y solo ahora (la Casa de) Israel se despierta sobresaltada. Hay un estremec-

imiento y un temblor que atraviesa a la criatura de (la Casa de) Israel cuando toma conciencia del peligro. ¿Cómo pudo ocurrir que (la Casa de) Israel durmiera tanto tiempo, por lo que la guerra la encuentra sin prepararse? Mientras se le exultaba a Hitler, mientras el pueblo estaba extasiado, mientras se llenaban los graneros de cañones, (la Casa de) Israel estaba dormida. El ruido de botas alemán se oía en Inglaterra, y ni así creía que fuera a haber guerra. ¿Cómo pudo ocurrir que (la Casa de) Israel durmiera tanto, de modo que Alemania se le adelantara tanto? ¿Por qué los maestros no le avisaron con tiempo? También esto significa algo.

*¡Esto tenía que dejar claro que (la Casa de) Israel no quería guerra!*

(La Casa de) Israel dormía, pero justo el tiempo que querían los maestros. Ahora los pueblos de (la Casa de) Israel se entregan con fervor a armarse. No obstante, están muy por detrás de Alemania, que ha ido construyendo un poder tremendo.

¿Podrá (la Casa de) Israel recuperar el tiempo perdido? Está desesperada, pero intenta ocultar la propia debilidad.

El mundo está ante su última guerra. Ya la predijeron los profetas hace miles de años. Los pueblos están más o menos preparados. ¡Los maestros están en la tierra! Que estalle la terrible batalla.



## Parte 2: El presente





# La mentalidad de los pueblos

En los siglos que fueron pasando, el individuo evolucionó, asimiló conciencia, se fue formando su carácter y en eso se podía reconocer su personalidad. Se enfrentaba con luchar y vencer todos sus rasgos equivocados, lo que significa una lucha a vida o muerte. Dios le dio todo al ser humano, pero este, Su hijo, tuvo que asimilar Sus leyes para despertar espiritualmente. Una y otra vez, el ser humano estaba ante su edificación material y espiritual, la victoria sobre sí mismo. Por fin destruyó lo inferior en su interior y su yo mejor evolucionó. Este proceso le tomó millones de años al individuo, entonces entró en el mundo astral y adquirió un lugar que indicaba su sintonización interior. En el mundo astral continuó desarrollándose para elevarse.

También la masa ha tenido que recorrer ese camino. Los pueblos de la tierra evolucionaron y, viviendo una guerra tras otra, asimilaron conciencia. Cuando los pueblos hubieron alcanzado ese punto, se manifestó la personalidad, y por ella se podía constatar qué sintonización había alcanzado un pueblo.

Hace muchos siglos, los pueblos seguían viviendo en un caos, pasaban de todo y vivían a la buena de Dios. Cuando llegaron allí los profetas a la tierra y la humanidad recibió una fe, aquella cambió. Llegó a haber más carácter, lo que permitió constatar qué pueblos pertenecían a Israel (la Casa de Israel, a la que pertenece cualquiera que crea en un solo Dios y que ame todo lo que vive). Conforme fueron pasando los siglos, los pueblos asimilaron más conciencia. Algunos pueblos se perfilaban de manera más positiva que otros, pero aun así, ni uno se elevaba por encima del estado animal y la sintonización vital en comparación con el otro lado. Todavía no se podía hablar de conciencia espiritual. Los pueblos todavía tenían que asimilar ese grado más elevado.

Algún individuo quiso desprenderse del grado animal, se separó de la masa para comenzar una vida más elevada. Vivía su lucha muy dentro de sí mismo. Se fue haciendo más sabio y consciente por el sufrimiento, el hambre y la miseria. Con la masa era distinto, solo podía aprender y despertar por medio de una guerra. Su azote obligó a los pueblos a cambiar su carácter, y en millones de años alcanzaron una cierta altura. Ahora, cada pueblo tiene un carácter propio, y esto también constata su sintonización espiritual para el mundo astral, como es el caso con los individuos. Y como los individuos, también a la masa hay que aceptarla y tratarla conforme a su sintonización espiritual. ¡A Napoleón le tocó experimentarlo!

Cuando quiso unificar los pueblos, se encontró ante su grado de vida ani-

mal. Si Napoleón hubiera podido percibir esta mentalidad, habría sabido que los pueblos todavía no estaban listos para esa unión. Ninguno de esos pueblos, vistos como personalidades, era alcanzable todavía para esos pensamientos más elevados. Pero Napoleón creía que sí que podría lograr esa unión, y esto hizo que viviera su propia perdición. No supo sondar la sintonización de los pueblos, y de la misma manera, un pueblo tampoco sabe hacerlo con otro.

Para poder constatar la sintonización vital del individuo y de la masa de cara a nuestro mundo, hace falta haber abandonado la vida terrenal y poseer la conciencia más elevada.

Napoleón quería lograr la unificación de los pueblos, que no hacían otra cosa que mentirse y engañarse y que cerraban unos tratados formales que un día más tarde ya carecían de valor, en pocas palabras: actuaban conforme a su grado de vida animal. En el otro lado, se sabía cuál tenía que ser el resultado de que se inmiscuyera así, y también cuál era el momento oportuno para llevar a cabo la unión material y espiritual aspirada.

Ningún pueblo comprendía algo de su propia sintonización vital o podía decir: "Pertenezco a (la Casa de) Israel". Los caracteres de los pueblos eran demasiado dispersos, su verdadera personalidad seguía estando perdida, esta todavía tenía que manifestarse con más nitidez.

Ni siquiera en la guerra de 1914-1918 se podía constatar qué carácter tenía un pueblo y cómo iba a reaccionar esta personalidad. Los pueblos seguían escondiéndose unos de otros, se ponían máscaras, por lo que no sabían unos de otros qué se tramaba detrás de estas. Pero llegará el tiempo, y será muy pronto, en que cada pueblo tendrá que mostrar su propia cara y tendrá que poner las cartas sobre la mesa. La Biblia ya hablaba de eso, pero las profecías seguían sin comprenderse.

Qué cerca están los años 1914-1918, y aun así, tampoco entonces fue posible constatar el yo verdadero de los pueblos, porque se escondían escrupulosamente unos de otros, disimulaban su yo verdadero.

No había todavía ni un solo pueblo que se conocía a sí mismo. Los pueblos vivían por encima de sus posibilidades, unos se daban más ínfulas que otros, y escondían su instinto depredador detrás de la máscara que se ponían. La gente no pensaba en nada, nada más que en agrandar su fuerza y poder. Pero los pueblos tendrían que pagar caro esta glotonería. Llegaría el día en que se verían ante su propio yo.

No fue en vano que Dios envió a Su Hijo a la tierra, a la humanidad, para enseñarle qué implicaba vivir según Su voluntad y ley. Los pueblos tendrán que deponer la mentira y el engaño, el odio y la sed de poder, la pasión y la violencia, todas estas cosas bajas y viles. El Gólgota los obliga a hacerlo. Ya lo ven: para esto vino Cristo a la tierra.

En los siglos que fueron pasando, los pueblos depusieron los rasgos prean-

imales y animales. Muchos de ellos, pero todavía no todos, se desprendieron del grado animal y ahora pueden decir que su sintonización es basta material.

Cuando Napoleón quiso unificar los pueblos europeos, estos se encontraban —como ya se dijo— en la sintonización vital animal. Todavía tenía que despertar la percepción espiritual, la condición para una vida más elevada. La humanidad no la poseería sino cientos de años después, por lo que Napoleón se estrelló. Aun así, su lucha dio sus frutos, y estos se lograron por la presión de los maestros. Napoleón trajo a los pueblos el sentimiento de la unión, dando así el primer empujón a la concienciación más elevada de Europa. Solo más adelante podría la humanidad hacer pasar a ella. Una batalla tremenda, que abarcaría continentes enteros, los llevaría a esta unión. No obstante, todavía tenían que llegar los inventos necesarios para esto. ¡Llegarían a la tierra!

Por tanto, la intuición de Napoleón no iba más allá de lo que los pueblos poseyeran en cuanto a fuerza y conciencia propias. Este soberano no podía elevarse más, no podía alcanzar más, la conciencia de los pueblos le impuso el alto. Si los pueblos hubieran podido ver dentro de nuestra vida y constatar allí las leyes vigentes y aceptarlas... le aseguro que se habrían unido. Pero el ser humano se niega a inclinar la cabeza, ya ni siquiera acepta las palabras de Cristo, no le da la gana aceptar o respetar la vida y las leyes de Dios, y no se tropieza una, sino mil veces con la misma piedra. ¿Es extraño entonces que tengan que manifestarse otras leyes para obligar a este carácter rebelde? Y estas son ineludibles, lo exige la evolución de la humanidad. Así puede ocurrir que a la masa solo se le puede forzar a arrodillarse a gran escala y se dará por vencida por medio de una guerra con sus horrores.

Se va acercando el año 1914. Hace un rato ya les esboqué cómo era la mentalidad de los pueblos por esta época. Todas estas personalidades europeas como pueblos seguían viviendo en la tierra del odio o en un estado tenebroso, nombres para grados de conciencia que llegamos a conocer en nuestro lado. ¡En los pueblos, los rasgos de carácter espirituales siguen siendo inconscientes! La voluntad de hacer el bien y de vivir en armonía con otros pueblos sigue dormida.

El año 1914 arranca la máscara a los pueblos. Muchos se muestran como animales salvajes. Después de 1918, se vuelven a poner las máscaras, pero mientras tanto los pueblos habían llegado a conocerse en varios aspectos. Se sabía ahora de qué iban los otros, con qué pueblo se podía contar. ¡La guerra de 1914-1918 no tenía que haber traído más cosas para los maestros de este lado! Entonces se acerca el año 1939.

Una nueva lucha está tocando a la puerta. ¿Qué mentalidad tienen los pueblos ahora? ¿Qué pueblos pertenecen a (la Casa de) Israel, cuáles a los paganos? ¿Dónde vive (la Casa de) Israel? La futura guerra contestará estas preguntas con mucha más nitidez que la guerra de 1914-1918. Y desde Eu-

ropa sucederán cosas grandes. Quien se sienta ahora al lado de Inglaterra pertenece a (la Casa de) Israel. Estos pueblos ya no quieren guerra. Han partido a la guerra muchas veces, particularmente la verdadera tribu de Moisés, y atacaron a otros pueblos. La meta era elevar a estos a la propia existencia, lo que era necesario para alcanzar la unión consciente, pero es algo, por cierto, que el mundo no pudo comprender nunca, como tampoco ellos mismos. Ahora, no obstante, ya no quieren guerra para subyugar a otros pueblos, sino que desean vivir con tranquilidad y en paz.

(La Casa de) Israel hace todo para que los pueblos paganos desistan de hacer la guerra. Para preservar la paz, los hombres de estado de la tribu de Moisés incluso van a la Alemania que un día había sido vencida. (La Casa de) Israel está dispuesta a inclinar tanto la cabeza, pero no servirá, los pueblos paganos quieren recorrer su propio camino, aunque este los conduzca directamente a una guerra, son enormemente fuertes y son conscientes de su poder. Mientras que (la Casa de) Israel se inclina hasta tocar el suelo con la cabeza, los paganos estiran el cuello, ¡sienten odio y quieren la destrucción de la Casa de Israel, de Inglaterra! A los maestros no les parece que haga falta que se inclinen más, porque saben lo que quiere Alemania.

Todo esto deja manifiesto el carácter de (la Casa de) Israel, pero también de Alemania.

Los hijos de (la Casa de) Israel muestran aquello de lo que no son capaces los paganos. Ya saben inclinar la cabeza y demuestran así que han sacado sus conclusiones de la guerra de 1914-1918.

Ahora se ha demostrado de manera irrefutable: los paganos se enfrentan a los cristianos, el mal lucha contra el bien, el diablo lucha contra Dios, Cristo y los maestros. Los paganos luchan contra el Gólgota, en que está arrodillada (la Casa de) Israel, y pregunta cómo tienen que actuar. Los pueblos de (la Casa de) Israel rezan a Dios y le imploran que se les conceda mantener la paz, ¡y en Alemania sale de millones de gargantas el “Sieg Heil” personal!

Alemania muestra su verdadero carácter y ataca Polonia. Esta conciencia animal ya no se deja domar; se desboca, poseída de odio, pisoteando lo que se le ponga por medio. Aun así se estrellará, porque el grado espiritual consciente ha sido despertado a sacudidas y levanta un muro de acero.

Hablan ahora los caracteres de los pueblos como no lo habían hecho nunca antes. Se quitan las máscaras, los pueblos ponen las cartas sobre la mesa —lo que llevará de una vez por todas a la unión. Ocurriría en el Siglo de Cristo, pero en la tierra la gente se ha olvidado de Cristo, aunque viva en millones de corazones. Todavía no se conocen las leyes del Gólgota y hay que vivirlas ahora. Estas obligan a los pueblos a mostrar y hacer reconocer sus rasgos de carácter. Los obligan a aparecer desnudos ante Dios. ¿Qué pueblos quieren seguir a (la Casa de) Israel? ¿Cuáles quieren servir a la paz y la justicia? ¿Qué

pueblos cumplen con las leyes de Dios? ¿Cuáles observan escrupulosamente los Diez Mandamientos? ¿Cuánto han avanzado en el camino espiritual?

Esta guerra exige a los pueblos que contesten estas preguntas. Exige de ellos que de cara a Dios y Cristo pongan las cartas en la mesa y que aprendan a inclinar la cabeza y perseguir la unión espiritual. Quien se niega a hacerlo se enfrenta a (la Casa de) Israel —Inglaterra y Estados Unidos y muchos otros pueblos. Inglaterra y Estados Unidos son los pueblos más poderosos de (la Casa de) Israel y se les ha impuesto la tarea de asegurar el sosiego y la paz en la tierra.

La vida libertina que han vivido hasta ahora los pueblos de la tierra va en contra del Gólgota. Con (la Casa de) Israel tienen que comenzar con un estado más elevado. Cada pueblo ha de saber ahora en qué situación se encuentra y en qué aspecto tiene que cambiar. Hay pueblos que todavía poseen la conciencia animal, viven en las tinieblas y están animalmente sintonizados con el mal. Pero hay otros que ya ven la luz, que irradia hacia ellos desde un grado de vida más elevado. Sienten aversión a la violencia, de la fanfarronería y el atavío, detestan las palabras huecas y las tontas miraditas encandiladas, buscan a Cristo, ¡a diferencia de los paganos que se aman a sí mismos!

Estos paganos, llegarán ustedes a conocerlos. Quieren darles a ustedes todo el bien de la tierra y una felicidad de la que no es capaz ningún otro pueblo. Pero —gracias a Dios— los pueblos de (la Casa de) Israel podrán ahora mirar a través de este engaño, al ser irradiados por la luminaria divina. A pesar de ello, intentarán convencerlos, estos paganos, pero ¡las profecías ya los han advertido de ellos y han dicho que mentirán y engañarán como no se ha mentido ni engañado nunca antes! ¿Qué pueblos pertenecen a los grados de conciencia inferiores y cuáles a los más elevados? ¿Qué relevancia tiene que en esta lucha haya pueblos paganos luchando con (la Casa de) Israel y criaturas de la Casa de Israel con los paganos? ¿De dónde saca esta guerra su relevancia cósmica? La lucha que es la más terrible de todos los tiempos ya no solo toca los pueblos, toca el planeta tierra. ¿Cómo se puede explicar esto, y debido a qué tiene esta guerra esa profundidad? Y ¿por qué es, algo que pocos de entre ustedes creerán, la última que atormentará a la humanidad?

¡El Siglo de Cristo les traerá la respuesta!

## Los pueblos de la tierra

Si quieren comprender esta guerra por completo, tienen que conocer la evolución, el carácter y la sintonización de los pueblos. No obstante, para analizar la personalidad de los pueblos de manera material y espiritual es necesario que uno pertenezca al mundo astral.

Porque, les pregunto: ¿acaso es posible constatar qué pueblos forman parte de los grados inferiores, animales, y cuáles poseen ya la intuición más elevada, espiritual? ¿Pueden tener una idea del desarrollo completo de la humanidad y constatar hasta qué punto ha avanzado en el camino hacia la conciencia espiritual? ¿Sabén en realidad qué es la conciencia “espiritual”? ¿Quién conoce el pasado de un ser humano? No pueden ustedes constatar su propio pasado, ¿cómo querrían entonces conocer el pasado de un pueblo? ¿Quién en la tierra conoce los infiernos, los cielos y las leyes astrales? ¿Quién, el origen de la creación y el propósito de la vida en la tierra?

Solo a quien posea conciencia cósmica le es dado constatar el nivel espiritual de los pueblos y analizar sus rasgos de carácter. Solo el ser humano que pueda viajar por el universo de Dios puede alcanzar esta conciencia. Nosotros como conscientes cósmicos hemos llegado a conocer todas las leyes astrales y se nos ha concedido assimilarlas. Hemos podido seguir la vida de Dios en su eterna pervivencia, por lo que nos es posible mirar a través del estadio actual y sus profundos problemas, y comprenderlos. La vida terrenal está abierta hacia todos lados para nosotros, seres astrales; esto nos permite analizar a los pueblos y conocer la sintonización espiritual de todos los millones de almas que forman parte de un pueblo.

Ahora quiero comenzar con el análisis de su propio pueblo.

Tienen que ver la humanidad como una personalidad. Los pueblos representan esta personalidad como rasgos de carácter. Holanda, pues, forma un rasgo de carácter más elevado de esa personalidad. Este rasgo de carácter también indica la sintonización espiritual del pueblo de ustedes. Implica intuición que convierte a su pueblo en la antena de la humanidad. Esto se puede constatar con un sinnúmero de rasgos que su pueblo ha asimilado y que ahora queremos seguir.

¿Por qué su pueblo no quería guerra? Porque llegó a conocer una fe y un Dios de amor. Busca la vida más elevada y se inclina ante el Gólgota. Holanda solo tenía un deseo: vivir en paz con otros pueblos para poder trabajar tranquilamente en la edificación. Holanda no anhelaba agrandar su territorio por medio de violencia armada, solo quería ser una bendición para ella misma y también para otros. En este sentido, su pueblo ya se había vencido a sí

mismo desde hace mucho tiempo, y después de mucha lucha y sufrimiento había depuesto esos rasgos inferiores.

Las muchas iglesias que tiene Holanda son la prueba de que el pueblo de ustedes quiere enriquecerse espiritualmente. Lucha como una masa contra el mal en su sociedad —una lucha con la que otros pueblos todavía tienen que empezar— y aquí ya casi ha salido victoriosa.

Este rasgo de carácter ya no está abierto al asesinato, a la mentira y el engaño, ha aceptado los “Diez Mandamientos” y quiere vivir de acuerdo a ellos. El pueblo como masa busca el bien y por eso está en armonía con los demás pueblos.

Este rasgo de carácter es fiable, una palabra de este pueblo tiene valor porque se respeta, el pueblo holandés no piensa en mancilla.

Holanda está lista para la concienciación más elevada y asimilará este estadio espiritual. Se usan para esto todas las fuerzas, sigue trabajando conscientemente en la propia personalidad.

El setenta y cinco por ciento de su pueblo apoya esta tarea y cree en la fe y la sabiduría. ¡Esta masa quiere vivir en amor!

En este contexto tengo que puntualizar que el amor que ha ganado todavía no es el propiamente espiritual. Ama materialmente, pero está delante del astralmente espiritual. Este amor se eleva mucho por encima del material, su pueblo necesita algunos siglos para alcanzarlo. Pero está allí el empuje, la animación de asimilarlo.

*Es por todo esto que el pueblo holandés pertenece a (la Casa de) Israel.*

El setenta y cinco por cien que trabaja por el bien también se esfuerza por apurar la masa inconsciente del pueblo de ustedes. También este grupo tiene que despertar, solo entonces habrá unión espiritual. Aquellos que pertenecen al veinticinco por cien recorren un camino propio pero sin salida. El quince por cien de ellos es completamente inconsciente, estos seres humanos no necesitan a Dios, no buscan a Cristo y se les puede llamar muertos en vida. Este porcentaje está al servicio de la vileza y el engaño, se dedica a prácticas dudosas para hacerse con dinero y poder, en resumidas cuentas: representa el mal en todas sus formas.

El diez por cien restante parece estar hundido en sueños, no viven y están abiertos a cualquier influencia. Quieren seguir a los paganos, pero también a Cristo, pero en realidad no saben por qué. Esta gente no es capaz de percibir lo que está bien y mal, y con demasiada facilidad siguen los instintos inferiores.

Debido a que el pueblo holandés como masa se ha desprendido de la pasión y la violencia consciente, ha quedado excluido que todavía atraiga genios para el mal. Otros pueblos, en cambio, atraen precisamente estos genios sin conocer su significado, y se alegran de poseer esos “Übermenschen” (perso-

nas superiores). El nivel espiritual de nuestro pueblo impide también que se pueda disponer de dinero para inventos que sirvan a la destrucción, esta es la altura que ha alcanzado el pueblo de ustedes.

Si entienden todo esto, tiene que quedarles claro por qué el pueblo holandés no quiso tener nada que ver con el nacionalsocialismo. La criatura de (la Casa de) Israel ama, también como masa. Y al setenta y cinco por cien de su pueblo los ideales y convicciones de este movimiento le da asco. Representa para su pueblo la sumisión, la violencia brutal, el engaño, la vileza, la traición y miles de otros rasgos, que pertenecen al instinto inferior, preanimal. Estos pensamientos tienen que colisionar con la mentalidad sana, libre, consciente, sintonizada con el amor del pueblo holandés. Quienes sirven a este movimiento representan los rasgos inferiores de su pueblo, así que actúan animalmente mal o, al callarse, por lo menos lo consienten. ¡A esta gente Dios y Cristo no les hacen falta, se sienten “Übermenschen” y viven las tinieblas! ¿Acaso es de extrañarse entonces que, a pesar de sus muchos esfuerzos, el grado más elevado desaprobe tajantemente a este grado inferior?

Tampoco es raro que el holandés sea tan mal soldado. La criatura que persigue la concienciación más elevada ha depuesto esas pasiones. A esta mentalidad no le gusta la violencia salvaje, la dominación, los perifollos, las cruces de honor, las órdenes y furia de otro tipo. Pretende cumplir con las leyes de Dios y asimilarlas.

Tiene que quedarles claro ahora por qué su país es una antena de la humanidad. Holanda está sintonizada con la vida espiritual más elevada, este pueblo ya no está para bajezas, busca a Dios, en pocas palabras: es una tribu de (la Casa de) Israel.

Por todo esto, su reina es una hija de la iglesia y de (la Casa de) Israel. Proviene de una estirpe devota, edificada por trabajar y servir, tiene la confianza de su pueblo y del resto del mundo, y se lo merece, porque es justa. Con su casa quiere servir sinceramente a Dios y a los seres humanos. Jamás sería capaz de enviar su pueblo al abismo; su carácter y su fe en el Supremo lo impiden. Satanás no puede influir en ella. Ha vencido ese poder, recorre un camino recto, es el camino que conduce a Dios. Su reina representa la concienciación más elevada y con su pueblo, ¡el setenta y cinco por ciento que es y permanecerá dominante!

Aun así, su vida todavía no tiene significado para el mundo astral. Hace lo que sea por la vida material de su pueblo —no puede hacer nada por la conciencia que es espiritual, debido a que ella y su pueblo todavía tienen que despertar para ello.

¿Cuándo tendría relevancia su vida y la de otros reyes, emperadores y líderes, para el mundo astral y para la humanidad entera?

¡Si llevaran a cabo su liderazgo de la manera en que algún día lo hizo



Moisés! Con todas las fuerzas que albergaba, Moisés servía a la concienciación espiritual, no de una *tribu*, sino de la *humanidad*. Sus gobernantes terrenales sirven a su pueblo, pero la mayoría de las veces, solo a sí mismos. Si siguieran el liderazgo de Moisés, habrían representado en verdad a Dios y a Cristo y los maestros.

Ahora tienen que aceptar que su trabajo no tiene relevancia espiritual, aunque sirvan a su propio pueblo y reciban la ayuda de los maestros al hacerlo. Su servir es terrenal, material, pero no espiritual como algún día el de Moisés. Entregaron sus fuerzas para elevar el bienestar material de sus países, pero predicar esto no puede contentar a un verdadero líder. La concienciación espiritual de la humanidad es infinitamente más interesante que el bienestar material. ¡Y precisamente para esto entregan todo lo que tienen Moisés y los suyos! Así que todos esos líderes habrían podido aprovechar mucho más su tarea.

Sin duda, llevar a cabo semejante tarea es increíblemente duro. Requiere de un líder que vaya más allá de lo que le permite la mentalidad de su pueblo. Está muy por delante de este y tiene que plantar cara a la incomprensión y la resistencia que experimenta cualquiera que quiera conducir a la masa a un estadio más elevado. Así que en lugar de adaptarse a la mentalidad del propio pueblo, un líder con una imagen verdadera de los lados materiales y espirituales de su tarea tiene que perseguir, con la entrega de su persona entera, a la conclusión de la tarea que Dios le ha impuesto. Es la voluntad de Dios que aquellos que por su trabajo se han ido apropiando de tareas sociales más elevadas trabajarían en la edificación material y espiritual de Sus hijos. Tienen el poder de hacerlo, pero ¿cuántos soberanos después de Moisés, su gran ejemplo, trabajaron de esta manera?

¡Para aupar una masa hace falta intuición, una animación enorme y una voluntad que jamás flaquea! No basta solamente con percibir con amor por Dios y una gran fe.

Moisés fue un verdadero rey de (la Casa de) Israel, su vida cobró relevancia para el mundo material y astral, para la concienciación material y astral. Ni un solo rey o emperador vivió y actuó como él, porque todos sirvieron a la vida terrenal, la resurrección material, su propia personalidad.

¿Dónde en el mundo viven los autócratas conscientes que representan a Dios con sintonización espiritual? ¿Qué pueblo recibió por medio de ellos el amor y la concienciación más elevados? ¿De verdad se les puede llamar sirvientes de Cristo? ¿De verdad trabajaron una hora tras otra, entregando absolutamente todas sus fuerzas a la edificación material y espiritual de la humanidad? La falta del amor espiritual, que todavía ningún gobernante ha sabido dar a su pueblo, fija la idea de vida de la humanidad actual. Esto determina a la vez la mentalidad de su propio pueblo. *¡Explica también por qué*

*a su país se le atacó y tuvo que sufrir el azote de la guerra!*

Si Holanda hubiera alcanzado la altura espiritual marcada, y si hubiera enmendando su causa y efecto, los errores cometidos en el pasado, Dios no habría podido soportar jamás que Alemania pisoteara el país de ustedes. Sus propias leyes los habrían protegido contra esa violencia. No obstante, el pueblo holandés todavía tenía que enmendar, todavía no ha llegado hasta el punto en que pueda decir: hemos asimilado la concienciación más elevada, hemos hecho que todo el mal cometido se disolviera y hemos organizado nuestra vida de tal manera que significa el establecimiento del reino de Dios en la tierra.

Holanda tenía que ser incitada a pensar, a un nuevo funcionamiento. Se había quedado dormida y eso Dios no lo consiente. Desea que nuestro interior esté constantemente despierto y ocupado en asimilar el sentimiento más elevado. Si queremos volver a Él como conscientes, tenemos que investigar constantemente nuestro interior, ir sacando de él rasgos equivocados y convertirlos en buenos. Pero a partir de que nos conformemos con el nivel alcanzado, nuestro interior se queda dormido y nuestra animación se nos escurre. Literalmente, estamos detenidos. Lo que valía para el individuo también es así para la masa. Holanda se había quedado dormida, estaba contenta con los resultados obtenidos y ya no perseguía seriamente la concienciación más elevada, espiritual.

Así ella misma pidió que se le impulsara y que se le infundiera alma —la guerra le daría eso. Alemania invadió el país de ustedes, aplastó su ejército y se reveló como un asaltante asesino. A su pueblo se le despertó bruscamente, este pueblo de (la Casa de) Israel, esta pequeña tribu de Moisés, que tiene que llevar a cabo una tarea de tanto peso en el gigantesco plan de los maestros.

En la tormenta que va pasando por encima de su país se pone al descubierto todo el bien y mal que vive entre su pueblo. Ha hecho despertar a este ser humano holandés consciente y, en cuanto las circunstancias vuelvan a hacerlo posible, trabajará con renovado brío y animación en el establecimiento del reino de Dios en la tierra.

Una mentalidad inferior no puede convencer a este pueblo ni influenciar en él —con cuánta claridad se revela esto ahora. Los holandeses dejan pasar de largo toda la propaganda, por más arrolladora que sea, porque en ella reconoce, a pesar de todo, la conciencia prehistórica. Los idealistas nacional-socialistas quieren convertir a su pueblo en soldados. ¿No ilustra este deseo su gran conciencia? ¿El líder de este movimiento tiene tanta intuición que encima cree que va a lograrlo! Como si los holandeses no hubieran dejado más que claro, a lo largo de los años, que detesta todo lo que tenga aunque sea un ligero tufo de jugar al soldadito.

¿Cómo pasaban por los caminos, sus soldados? Avanzaban arrastrando

los pies, indiferentes, llevaban su ropa sin gracia y maldecían el uniforme. Pero por eso, a la hora de la verdad, ¿son peores soldados que los alemanes? ¿Entienden lo que quiero decir? Un soldado representa miseria, odio y destrucción, y el corazón holandés ya no se entusiasma demasiado con eso. También al ser más pacífico se le puede provocar hasta que se vuelva loco, entonces vuelve al instinto animal y reparte golpes para conservar la propia vida. (Entre paréntesis en la primera edición: “Volveré sobre esta expresión de sentimientos, más adelante cuando lleguemos al tratamiento del karma del individuo y la masa”).

Los alemanes saben marchar y hacer sonar las botas. ¿Piensan ustedes que los soldados holandeses no saben hacer eso? Por supuesto que sí, pero ¡ha depuesto estas tonterías sumisas!

¿Por qué a su pueblo no le dice nada la estrepitosa música de las marchas militares? ¿Porque piensa que el lugar de esa cacerolada debería ser la selva! Y los holandeses no anhelan los perifollos militares. Tienen un carácter sano y no suspiran por el metal noble que se les prende en el pecho como recompensa por la crueldad demostrada. Aborrecen los bufidos y los lameculos, algo típicamente alemán y una mentalidad que llegaremos a conocer más adelante. Solo algunos pueblos le dan la espalda a esto y dejan que se les ladre y mande, los demás no pierden la sosegada ascensión en el espíritu y se dejan guiar por Cristo.

Así que es un pensamiento sin sentido de ese líder que pueda auparse en su vida inconsciente a este pueblo de setenta y cinco por ciento holandeses conscientes. Escudado por las bayonetas de sus ocupadores se manifiesta como su líder. Se otorga ese título a sí mismo, pero no se lo merece. Este líder ni siquiera conoce los sentimientos de su propio pueblo; de ser así, no habría empezado jamás con sus sinsentidos. ¿Cómo podría saber entonces que el estadio actual tiene una relevancia cósmica y no requiere destrucción diabólica, sino edificación espiritual?

Moisés y los suyos también eran idealistas, y en todo momento estaban dispuestos a entregar sus vidas por la concienciación espiritual de la humanidad. Los idealistas del tiempo de ustedes son seres basto materiales, que sirven a su propio grado de vida y sobre todo se aman a sí mismos. Moisés sirvió a la humanidad, sus idealistas, a un pueblo, y al hacerlo están abiertos al infierno y el horror. Moisés trajo a la tierra la creencia en un solo Dios, sus idealistas, ¡perdición y vileza diabólica! Moisés era un guerrero de Dios, un predicador del amor; sus idealistas, en cambio, crean división, se burlan de Dios y asesinan el yo mejor dentro del ser humano.

Pero encubiertos así no pueden vestir sus planes satánicos, o el núcleo bueno del pueblo holandés los calará y los rechazará. Por más horrible que se vuelvan las cosas, ese núcleo bueno sigue confiando infaliblemente en una fuer-

za más elevada. ¡Y no será decepcionada! Si tan solo el pueblo holandés hubiera alcanzado el pleno cien por cien para la conciencia buena y más elevada, entonces jamás podría haberse levantado un hombre para imponer a la fuerza su vida retorcida y penosamente inconsciente. Pero ha quedado manifiesto que la masa de ustedes todavía no ha alcanzado este punto y que aún tendrá que trabajar duramente en sí misma para ayudar a fundamentar en la tierra el estadio perfecto, el reino de Dios. No obstante, las condiciones para hacerlo viven en su pueblo, y su animación será más grande que nunca después de esta guerra. La intuición adquirida es intocable, lo demuestra esta guerra. Primero su soberana luchó por el rearme espiritual, y fue una lucha contra los poderes destructores de la violencia. En la lucha actual se acabará de una vez por todas con esos poderes. Entonces, una vez alcanzada la unidad, ¡su pueblo podrá contribuir a un grandioso despliegue del “Siglo de Cristo”!

*Bélgica, Suiza, Dinamarca, Noruega y Suecia* pertenecen a los otros pequeños países europeos que han entrado con Holanda a la Casa de Israel. De estos países, Holanda es el más consciente, ustedes mismos pueden comprobarlo.

*Finlandia* vive ahora lo que también Francia tiene que vivir. Está ante la elección: pagano o cristiano. A causa de su grado todavía no consciente y por su causa y efecto, Finlandia está luchando ahora con los pueblos paganos contra (la Casa de) Israel. Sin embargo, al igual que Francia, por medio de esta guerra y tal vez todavía durante esta lucha alcanzará la conciencia y pasará a la Casa de Israel, para luchar todavía con los pueblos de (la Casa de) Israel contra los paganos. ¡Más vale que lo recuerden!

También *Austria y Checoslovaquia* pertenecen a (la Casa de) Israel. Es un hecho que la masa en Austria no quiso esta anexión a Alemania. Solo el quince por ciento de este pueblo la deseaba y con el apoyo de Alemania tomó por sorpresa la parte benevolente. Austria está viviendo su karma. Se disolverá por completo en (la Casa de) Israel.

*Grecia* lucha del lado de (la Casa de) Israel. Ya hace tiempo alcanzó esta conciencia.

*Bulgaria, Rumanía y Hungría* son aún inconscientes y pertenecen a los pueblos paganos. Ya se escarmentarán cuando comprueben que no han comprendido estos tiempos. Los líderes de estos pueblos se llaman idealistas, y lo son —pero para el mal. Estos pueblos siguen a Alemania y por tanto son de la misma sintonización preanimal y animal. No obstante, esta guerra les enseña una cantidad tremenda de cosas, aupará también a estos países a la conciencia más elevada de todas.

*Polonia*, que sufre tremendamente por el dominio alemán, alcanzará por la

miseria la conciencia y (la Casa de) Israel. Debido a que Alemania atacó a este pueblo, recibió un lugar entre las filas de los pueblos de (la Casa de) Israel, aunque él mismo todavía no hubiera alcanzado este estadio.

Por tanto, este pueblo no habría sabido por sus propias fuerzas cómo actuar, pero estaba con Francia en el umbral de la Casa de Israel.

*Turquía* vive entre el bien y el mal, pero ahora tendrá que poner las cartas sobre la mesa. No es posible recorrer un camino propio. Como cada pueblo cuenta entre los suyos con inconscientes que no saben qué camino recorrer y por tanto no saben hacer otra cosa que ir detrás de los más fuertes, hay pueblos entre la humanidad que no saben escoger. Sin embargo, no se pregunta por esas cosas en esta lucha decisiva. Tarde o temprano llegará el momento en que un pueblo tendrá que determinar su postura. No hay ni un solo pueblo que pueda ubicarse al margen de la unión que los maestros están estableciendo. Así, también Turquía tendrá que ponerse del lado de (la Casa de) Israel. Tendrá que sintonizar con la Casa de Israel o los pueblos de (la Casa de) Israel los quitarán por completo del medio.

*España y Portugal* pertenecen a los grados inconscientes.

España incluso descendió hasta los pueblos paganos, como Turquía no podrá recorrer su propio camino al margen de (la Casa de) Israel. Alcanzará con Portugal (la Casa de) Israel.

Pues entonces ¿cómo se puede explicar que haya países que se queden al margen de la guerra? Esto tiene que ver con la sintonización y el karma que ha vivido un pueblo.

Entonces, estos pueblos han vivido lo que les tocaba, han sufrido y luchado ya tanto que su karma se ha disuelto o que ellos todavía están postrados por las heridas contraídas, y primero tienen que recuperarse de su lucha, que fue a vida o muerte. ¡Así que habla el propio pasado de estos pueblos, y constata su estado actual!

Ahora quiero someter primero a una breve consideración a los *pueblos orientales*.

Los pueblos de la India ya han sido aupados hasta (la Casa de) Israel, recibieron conciencia, sobre todo por la tribu de Moisés Inglaterra, y por Holanda. Desde Europa, los maestros fueron construyendo la unión espiritual en la tierra. Varios pueblos de (la Casa de) Israel completaron una tarea para este propósito. En este sentido, las colonias hablan un idioma propio para los pueblos. Por tanto, el aparente dominio por parte de esos pueblos de (la Casa de) Israel en el fondo no fue más que la elevación de esa masa inconsciente hacia la propia conciencia adquirida. Así, el suceso terrenal adquiere una relevancia totalmente distinta, siempre y cuando las leyes astrales que ayudaron a que se produjera este acontecimiento hablen a la vida de ustedes mismos.

Desde luego, la meta de los maestros no era hacer que a esos pueblos orien-

tales se les oprimiera, tenían que ser aupados. Estos pueblos, que pertenecieron a los grados más bajos de la humanidad, no podían quedarse atrás. Sin ellos, no podía hablarse de unión espiritual en la tierra. Estos pueblos dejaron claro en más de una ocasión que, hablando en general, les hacía poca gracia que se inmiscuyera Occidente. También ahora, en esta guerra, seguirán haciéndose notar, y querrán comenzar con la lucha por la libertad, lo que obliga a Inglaterra a tomar medidas drásticas, pues no puede cosentir tener a un enemigo detrás. Después de la guerra, esos pueblos orientales adquirirán su libertad y podrán comenzar con su propia vida. No obstante, la organizarán entonces de tal manera que estará al servicio de los planes benditos de los maestros.

Hace un momento alegué que estos pueblos orientales pertenecen a los grados más bajos de la humanidad. Compréndanme bien: esto no es cierto para su estado espiritual. Su fe es notoriamente más profunda que la de un occidental. También su intuición está más desarrollada. Pero a pesar de ello, Oriente tiene que venir a Occidente.

Cristo, la conciencia más elevada en el espacio, vino a Occidente, porque aquí vivía la conciencia terrenal más elevada. Aquí trajo Su Santo Evangelio. Europa fue la elegida para difundirlo por el mundo entero.

*Todos los pueblos orientales vendrán a Cristo y no les quedará más remedio que aceptar Su Santo Evangelio. ¡Aquí hay otra tarea nueva para (la Casa de) Israel!*

Para *China* y *Japón* las leyes de (la Casa de) Israel, en cambio, significan otra cosa, debido a que ambos pueblos han alcanzado su grado existencial. Son pueblos independientes, de los que China pertenece a (la Casa de) Israel, y Japón, a los paganos. China ha entrado a la Casa de Israel de manera consciente, mientras que Japón tiene un gran número de almas que están sintonizadas con (la Casa de) Israel. No obstante, el instinto preanimal del resto domina a este pueblo.

China quiere vivir en sosiego y estar en armonía con la infinitud. Ya saben cómo se sintoniza Japón por sus acciones militares contra China. No obstante, este grado animal tiene tanta ansia de poder que todavía irá en contra de otros países. Hablarán los hechos. Aun así, Japón tendrá que experimentar, al igual que los demás pueblos paganos, que quien quiera dominar será eliminado. Ahora ya no es posible cerrar pactos con otros pueblos para imponer las propias leyes inconscientes al resto de la humanidad. Cosas así pertenecen al pasado, ¡son prehistóricas!

¿Por qué ni Japón ni Alemania tienen las colonias que tanto desean, y por qué Italia tendrá que volver a renunciar a su territorio conquistado?

*Porque los maestros jamás podrían confiarles a estos paganos el liderazgo sobre otros pueblos. ¡Solo son nadatenientes, porque no tienen nada que dar espirit-*

*ualmente!*

La criatura japonesa inconsciente piensa que es espiritualmente consciente. Con la autorización de su religión acepta que hacer la guerra es sagrado y que a quien se mata en el campo de batalla entra inmediatamente al cielo. El instinto preanimal en este país se aprovecha de esta fe y lleva al pueblo a actos de fanatismo que el occidental no puede ni siquiera imaginarse. Japón perderá su lucha sagrada, a pesar de todas las aseveraciones de sus hombres de estado y su emperador divino. La ganancia de esta derrota será para el japonés la paulatina ascensión a (la Casa de) Israel. Entonces se dará cuenta de que hacer la guerra, matar a gente y el suicidio no serán jamás un trabajo sagrado que plazca a Dios. ¡Y a la par de sus otros hermanos orientales querrá entonces seguir a Cristo y poner a Su Padre como el único verdadero Dios en el lugar de sus propios dioses imaginarios!

Ahora voy a pasar a analizar *Alemania*.

Alemania quiere poseer el dominio de la tierra. Ciertamente, casi nada. No obstante, demuestra con este deseo que todavía es inconsciente; se lo explicaré de varias maneras.

La guerra de 1914-1918 quiere enseñar a Alemania no luchar nunca más contra (la Casa de) Israel, puesto que de todos modos lleva las de perder. Sin embargo, Alemania todavía no se da cuenta de esto, como tampoco es consciente de que tiene que inclinar la gran cabeza y tiene que guardar las armas para siempre, pues hay ideales más elevados. Alemania no quiso aceptar estas lecciones de la guerra de 1914-1918, y por tanto está nuevamente ante una escuela dura y horrorosa.

Los eruditos de este país, que siguen al Führer, no escatiman nada para convencer al mundo de que conocen y comprenden muy bien a los pueblos de la tierra. Y aun así, todos esos eruditos con sus hombres de estado son completamente inconscientes y conocen igual de bien o de mal a los pueblos como a su propio yo estúpido. Están al tanto del desarrollo de la humanidad en la medida en que este ha podido ser desvelado. No obstante, no saben nada de la humanidad astral, como tampoco de la condición de Alemania de cara a las leyes astrales, de Dios y de Cristo. Para nuestro lado, la mentalidad alemana tiene conciencia animal, y la masa allí tiene sintonización con las tinieblas, más en concreto, con la tierra del odio.

Alemania no busca a Dios, se busca a sí mismo, lo que significa demolición espiritual. Quiere dominar y cueste lo que cueste, quiere manar, y odio los pueblos que no quieren ser guiados y que se oponen a un dominio mundial alemán. Con su mentalidad, sin embargo, cree que podrá convencer a estos pueblos con fuerza bruta. Quiere alcanzar por medio de sus armas lo que solo puede adquirir y llevar a cabo la civilización espiritual.

Alemania no aceptó la lección vital de la guerra de 1914-1918. Quería

dominar nuevamente por la violencia y por el poder de los números. Adiestra a millones de soldados y les da las mejores armas. Alemania quiere ser militar, escucha embobada las marchas militares y no deja que nadie le venga con que las pisadas que retumban y el estruendo de los cacerolazos reconducen al ser humano a la selva.

Demuestra así que solamente quiere trabajar por el ser humano exterior para olvidar la vida interior. Maldice Versalles y estrangula la vida del alma que quiere abjurar de la violencia para comenzar con humildad una vida más elevada. Quiere volver más fuerte que nunca para dominar con su personalidad animal a otros pueblos. La guerra de 1914-1918 no le ha enseñado nada, nada, al ser humano alemán como masa. Fue por eso que los maestros mandaron redactar los protocolos de Versalles. Había que exterminar cualquier pensamiento de guerra, en los pueblos paganos al igual que en (la Casa de) Israel. Tenía que llegar a haber repulsión de la violencia, y deseos de unión y felicidad. Por fin, el ser humano tendría que empezar a meditar sobre la presencia de la chispa divina dentro de él y las tareas omnipoderosas que por eso le da su Omnipadre.

Si la masa en Alemania hubiera estado a favor de (la Casa de) Israel, Adolf Hitler no habría podido levantarse jamás. Pero solo el treinta y cinco por ciento del pueblo alemán pertenece a (la Casa de) Israel, el resto consta de cuarenta por ciento de inconscientes, es decir: conscientes ni en el bien ni en el mal, mientras que Hitler y los suyos conforman el otro veinticinco por ciento. Esas criaturas inconscientes quieren que se les guíe y mande, anhelan hermosos uniformes y distinciones, y Hitler, que los intuía con precisión, les dio todo esto y les prometió incluso más cosas hermosas. *¡Fue esta especie inconsciente la que le aseguró a Hitler la mayoría y el poder!*

Cada pueblo tiene semejante masa incolora. En tiempos tranquilos, guiada por un porcentaje mayor de benevolentes, es inocua. Sin embargo, se vuelve francamente peligrosa en una situación como aquella en que se encontraba Alemania. Incapaz de pensar por su cuenta, fácil de engatusar con promesas, esta masa era un instrumento dócil en manos de un demagogo como Hitler. Esta especie hacía exactamente lo que él quería, levantaba las manos con entusiasmo y diligencia, repetía como un loro las palabras que le iba ensañando y se sentía completamente feliz al hacerlo. Esta masa fue disolviéndose en las filas de los secuaces de Hitler, consiguiéndole así la mayoría de votos necesaria. Parado encima de sus hombros, Hitler pudo entonces entrar al parlamento y hacerse proclamar canciller y líder del pueblo alemán.

Mientras que Hitler y los suyos iban enfilando una guerra y trabajaban febrilmente en el rearme, prometió el oro y el moro a quienes le allanaban el camino. Un viaje alrededor del mundo, una casa propia, un coche, todas cosas placenteras que pueden hacer más agradable la vida y que pertenecen



a los ideales de casi cualquier ser humano. Todo esto lo recibirían siempre que creyeran en él con el corazón firme y estuvieran dispuestos a dar todas sus fuerzas para la capacidad de resistencia del nuevo reino milenarío. Escuchen cómo habla sobre la maldición de Versalles, que va a anular, escúchenlo cuando habla con voz de trueno sobre su inquebrantable voluntad de luchar por la libertad y la grandeza de la nación alemana. Los cautiva con su lenguaje ardiente y petardeante y con la fuerza de su personalidad, contienen la respiración al contemplar tanta desenvoltura. Habla hasta volver loca a esta masa sin alma y la eleva en la sintonización de vida de él y los suyos. Empiezan a verlo como un ser especial, un genio sobrenatural, incluso como una deidad. Es el milagro que le ha enviado la Providencia.

Es muy natural que en estas manos semejante tipo de seres humanos inconscientes y apáticos se conviertan en un poder estúpido y necio, que hace que se vuelva realidad cualquier plan, por terrible que sea y por grande que sea su alcance. Y estos arlequines no saben lo podridamente malo que es el núcleo por cuya orden llevan a cabo sus trucos. Sí, cuando de pronto se ven en la horrenda realidad y se desata la guerra, la guerra que hasta ahora era una deliciosa y peligrosa palabra con que se podía jugar agradablemente, sí, entonces la especie inconsciente se asusta un momento, se queda desconcertada porque el juego en el que participaron con tanta alegría infantil resulta ir mortalmente en serio. Solo es un breve instante, justo el tiempo que le hace falta a Hitler para aclararles lo que les puede traer una guerra en cuanto a fama, insignias y poder. Entonces vociferan más enérgicos que nunca el “Sieg Heil” y hacen sonar las botas con todavía un poco más de fuerza, lo que queda masculino y belicoso.

¡Es sobre las espaldas de estas guadañas diabólicas que Hitler predica el evangelio germano del odio y la destrucción, ordena al pueblo alemán a volver a la era prehistórica y lo obliga a hacer la guerra, que traerá una miseria indecible sobre su pueblo!

Así que le hicieran un favor a Hitler; él, sin embargo, se lo hace a su vez a ellos. Porque esta guerra hará ver a estos inconscientes a dónde llevó su actitud blanda y apática al pueblo alemán. Muriéndose de dolor bajo los azotes de la guerra alcanzarán finalmente la conciencia y querrán enmendar lo que han ocasionado por su comportamiento estúpido. *¡Así que por ellos Alemania también estará al final cerca de (la Casa de) Israel!*

A lo largo de los años de su historia, el movimiento de Hitler desplegó una tremenda energía. Esta energía es un rasgo elemental del pueblo alemán. Ha asimilado estos sentimientos creadores a lo largo de los tiempos. Es por este rasgo que nacen tantos genios en este pueblo. Y debido a que el alma de la masa alemana solo está enfocada en la vida material y quiere dominar, se entiende que también produzca un número tristemente alto de genios en el

mal, como por ejemplo inventores de armamento. Mencionando la mentalidad creadora del pueblo alemán ya he explicado en parte que es precisamente Alemania la que atrae artistas geniales como por ejemplo Goethe, Beethoven y Bach. Los esquimales (véase el artículo ‘Ser humano o alma’ en rulof.es), por ejemplo, no habrían podido atraer jamás estos genios espirituales. Esto lo determinan las leyes materiales en que vive un pueblo. El grado en que todavía viven los esquimales (véase el artículo ‘Ser humano o alma’ en rulof.es) hace que les sea imposible comprender semejantes genios. Todavía tienen que asimilar ese grado de vida y sintonización espiritual superiores. No obstante, ahora su pueblo holandés tampoco atraerá genios de ese formato. Este ya ha asimilado tanto conciencia y ya está tan nítidamente sintonizado en la vida espiritual que ya no le hace falta atraer a esos genios en el mal. Y este estado, pues, explica por completo la gran riqueza alemana en cuanto a genios y artistas.

Sin embargo, estas vidas del alma especiales representan una conciencia más elevada, poseen un núcleo espiritual. Son ellos a quienes mandaron los maestros del otro lado a la tierra para dar a la humanidad su arte o ciencia. Y debido a que el alma de la masa alemana es creador, los atrajo sobre todo este país. (Entre paréntesis en la primera edición: “Cuanto más grande la masa, más grande es también la fuerza de atracción”). Tenían que aportar algo al ser humano. No solo se regalaron a sí mismos, regalaron concienciación más elevada. ¿Lo entienden? Y a Alemania esta le hacía falta para su evolución. Su arte y sabiduría representan una cultura más elevada, estas estaban por encima de la conciencia de la masa, y por eso tenían que llevar a cabo la tarea bendita de aupar a la masa a su nivel tan alto. Comprenderán que aunque haya sido justamente Alemania la que atrajo a estas almas talentosas, ellas pertenecen a la humanidad entera, con todo lo que trajeron en cuanto a belleza y sabiduría.

Por cierto, cada país atrae almas que tienen que aportar algo para la humanidad entera.

Les habrá quedado claro qué poder tan inmenso podría significar el pueblo alemán para la causa de (la Casa de) Israel si este pueblo estuviera sintonizado con la vida espiritual en lugar de con la material; con el amor en lugar de con el odio. Ahora todavía usa su deseo de creación para lo bajo, lo vil. Sigue queriendo dominar por medio de fuerza bruta, e imponer su conciencia pre-animal a otros pueblos. Alemania sigue siendo un mal intelectual y es un peligro mortal para el mundo entero.

Pero los maestros extirparán el bubón de veneno de este pueblo y, sirviéndose de los pueblos de la casa de Israel, lo purificarán corporal y espiritualmente. El pueblo alemán no será destruido, sino que, guiado con mano firme, ¡se le llevará a (la Casa de) Israel!

En realidad, Italia, que se ha conectado con Alemania hasta la muerte, no tiene nada que ver con ese país. También allí es, nuevamente, una minoría que impone su voluntad a la masa. Una parte pequeña, pero activa tiene simpatías por lo que tiene de posesa la dictadura. A los italianos no les gusta la mentalidad alemana, la humanidad recibirá las pruebas de ello. El líder de este pueblo llegó a tener el poder en sus manos, debido a que el mundo, y por lo tanto también el pueblo italiano, está ante el establecimiento del reino de Dios, que tiene que poner las cartas sobre la mesa al haber terminado en el centro de los acontecimientos por la política de su líder. Más adelante les quedará claro lo torpes que son los sentimientos de este hombre, cuando les cuente cuánto violó las leyes astrales, cómo vive en el pasado y olvida que pertenece al siglo XX.

*Francia* está en el umbral de la Casa de Israel, no obstante, hasta ahora no tenía la conciencia para pronunciarse para ella. Francia ya lleva siglos trabajando en elevarse hasta llegar a ser un rasgo de carácter que guía a la humanidad, pero no lo hace con seriedad y tiene demasiada afición por la frivolidad, por la diversión hueca.

Francia se puede comparar con una familia en que jamás hay tranquilidad. Eternamente hay peleas, se juega a la ligera con los asuntos sagrados de Dios, la gente es inconsciente y despreocupada, impetuosa. Todavía no sabe elegir entre el bien y el mal, cambia con facilidad de amigos y como tal es imposible que sea un principio que guía a la humanidad. Hoy de la mano de Inglaterra, mañana estará en contra. Pero como todos los demás pueblos, sabrá para siempre elegir bando en esta terrible guerra. ¡Francia hará sin duda alguna la transición a (la Casa de) Israel! Junto con la sangre que tiene que dejar en esta lucha se le escapará su frivolidad. Llegará a conocer la amistad del paganismo, será engañada, malbaratada y quebrada, pero al hacerlo adquirirá rasgos de carácter fuertes, por lo que sabrá servir a la humanidad.

Para (la Casa de) Israel, *Estados Unidos* es una tribu fuerte que se ha hecho acto de presencia conscientemente por el bien. Hace mucho ya, los hijos de este pueblo recibieron los colores de (la Casa de) Israel. Estados Unidos tiene sintonización con Inglaterra; en muchos aspectos, sin embargo, toca la mentalidad del pueblo francés. Inglaterra es más seria, sosegada y consciente de la fuerza propia.

Como todos los demás pueblos, Estados Unidos todavía tiene que despertar para Dios. Tiene sintonización material y allí se adora con fervor el becerro de oro. Sin embargo, en el Siglo de Cristo la gente se dará cuenta de lo equivocado que es esto.

Estados Unidos echa mano del pasado y debe a eso la fuerza que lo elevará hasta grandes alturas y lo hará más y más apto para asistir a Inglaterra en su tarea responsable para (la Casa de) Israel. Como en la guerra de 1914-1918,

¡también en esta dará las pruebas de ello!

*Inglaterra*, la verdadera tribu de Moisés, llegó a recibir el mando sobre (la Casa de) Israel.

Los maestros del otro lado la guían para esta difícil tarea. No puede ocurrir nada que conduzca a la pérdida para Inglaterra, y por tanto, para (la Casa de) Israel. Los pueblos paganos lo experimentarán de manera clara y contundente en esta guerra.

Inglaterra tiene los dominios. ¿Por qué no pertenecen estos a Alemania, o a Rusia? No es posible, ya se lo dije. Si la construcción del mundo quiere cumplirse como la ven los maestros, los pueblos inconscientes no pueden más que ser confiados al mando de (la Casa de) Israel. Pero ¿qué se sabe de esto en la tierra? Todavía no se conocen estas leyes. Alemania, Japón, Italia y otros países vuelven a demostrarlo en esta guerra. ¿Es por casualidad que (la Casa de) Israel haya recibido las llaves de las puertas de la tierra? No, ¡es el trabajo consciente de los maestros, con Moisés a la cabeza!

Moisés todavía guía a su tribu a través de todos los peligros —¿o creían ustedes que Inglaterra habría sido capaz de todo por sus propias fuerzas? (La Casa de) Israel es invencible, debido a que el otro lado es invencible.

Para la vida material, ni Inglaterra ni Estados Unidos han llegado tan lejos como Alemania. Espiritualmente, también tienen que despertar todavía. El odio de Alemania es más profundo, es más bruto, quiere vencer —claro, rasgos todos ellos que tanto Inglaterra como Estados Unidos han depuesto. Pero —¿y quién de ustedes querrá negarlo?— ¡(la Casa de) Israel todavía tendrá que pulir muchas cosas suyas si quiere vivir conforme a los “Diez Mandamientos de Dios” y las leyes de Cristo!

A pesar de su sintonización vital que sigue siendo inconsciente de cara a los Mandamientos de Dios, (la Casa de) Israel, con Inglaterra a la cabeza, representa la humanidad entera. Sus rasgos positivos la hacen apta para guiar, asistida para ello, desde luego, por los maestros. A partir de ahora, ni un solo pueblo, ni un solo autócrata podrá actuar por sus propias fuerzas y por su propia intuición. Actuarán por medio de los maestros —para provecho del mundo, porque su liderazgo es infalible, y está enfocada siempre y únicamente en la evolución espiritual de la humanidad.

Si ahora llevo a hablar de *Rusia*, también tocaré el milagro más grande de este siglo.

Rusia —ya lo saben— ha cerrado un pacto con Alemania. Por este pacto, parece que los paganos se unen. *Pero todo discurrirá de otra manera. Por Rusia y Alemania se cumplirá la palabra de la Biblia: “Enfrentaré a los paganos”.*

La humanidad vivirá que esta profecía, que algún día pronunciaron los maestros, se cumpla al pie de la letra. Rusia llegará a encontrarse en un terrible forcejeo con Alemania y se unirá a (la Casa de) Israel.

Y estos dos pueblos grandes persiguen la misma meta: el dominio de la tierra. Su mentalidad pagana no permite que persigan este ideal como amigos. El uno no soporta al otro, con la consecuencia de que aspiran a la destrucción del otro.

Los maestros conocen la mentalidad de cada pueblo, previeron hace siglos ya que llegaría a haber una lucha. Es su voluntad que esta lucha se desencadene ahora, no más tarde, lo que también podría haber ocurrido, si los maestros no hubieran trabajado en el cumplimiento de la profecía que enfrentaba a los paganos.

Les será difícil imaginarse lo que le tocaría vivir al mundo si los paganos se reunieran para enfrentarse al resto del mundo. Los pueblos no habrían tenido sosiego, porque en el punto álgido de su poder y con el mundo a sus pies, se abalanzarían unos encima de otros para determinar quién podría llamarse el soberano del mundo.

La lucha entre los paganos tenía que llegar en la última guerra que haría (la Casa de) Israel, o el Siglo de Cristo todavía no podría comenzar.

Cuando los pueblos de la tierra dormían tranquilamente y descansaban de la guerra de 1914-1918, los maestros ya estaban en Rusia, y conectados con Stalin. Ponían en él el pensamiento de elevar hasta alturas sin precedentes el rearme de su país. ¿Cómo, pues, inspiraron los maestros del otro lado a Rusia? Rusia, que predicaba la revolución mundial, que quería subyugar a los pueblos de la tierra y quería auparlos en su propia vida? ¿Cómo puede el otro lado ayudar a Rusia?

El otro lado comprendía el estado, sabía que la humanidad se encontraba ante la última guerra y la más horrible de todos los tiempos. En esa lucha final, Rusia tendría que ayudar a Inglaterra y Estados Unidos para destruir el monstruo alemán con todas sus cabezas, porque (la Casa de) Israel no sabría hacerlo por sus propias fuerzas.

Y sabiendo esto, los maestros empezaron a azuzar a los paganos unos contra otros.

Pero ¿no tiene que temer (la Casa de) Israel tanto el peligro de Rusia como el de Alemania? La respuesta es que Alemania es infinitamente más peligrosa que Rusia. Alemania es más consciente, está culturalmente más desarrollada y sabe mandar. Es un mal *intelectual*, y lo que sabe hacer este intelecto, lo vivirá la humanidad en esta guerra de manera horripilante.

Rusia todavía no ha alcanzado la altura de Alemania. Está sintonizada con la naturaleza y aún no posee nada de la cultura alemana. Ambos pueblos como masa siguen teniendo una sintonización pagana, aunque también cuenten con almas creyentes. La criatura rusa por naturaleza es buena como un pan, si se me concede llamarla así; al igual que la criatura oriental, sigue siendo completamente natural. Pero ay del pueblo que piense mancillar esta

vida; despierta con fuerza el instinto de masa y tiene que pagar de manera sangrienta la factura por su intromisión. Lo vivirá Alemania, como un día los ejércitos bajo Napoleón.

El espacio entero sabe que Alemania perderá la lucha. ¡Cada estrella, cada planeta, cada alma de este lado que conoce las leyes, los creyentes en la tierra que leen la Biblia, lo saben! Solamente los alemanes mismos no lo saben. Hablan de la Providencia, rezan al Omnipoderoso de que dé la victoria a sus armas, pero no ven la realidad en que viven, una realidad que en el pasado lejano ya se anunció como profecía.

A pesar de todas sus teorías que suenan a maravilla, ¡es el deseo de los líderes alemanes conquistar Europa, gobernarla, subyugarla y mancillar la vida de Dios! Pero en el Siglo de Cristo ya no se puede gobernar, ya no se puede conquistar para el beneficio propio, los maestros sirven a la humanidad entera, sirven a Cristo y Dios, ¡el Dios de todo lo que vive en el espacio!

Entonces también a Alemania se le refrenará, y se erradicará el diabólico nacionalsocialismo hasta el último pensamiento. ¡Este sistema maldito desaparecerá de la tierra! Solo se mantendrán las ideas de Hitler que se acomoden al Siglo de Cristo, volveré sobre esto. El resto es satánico, animal, ¡esos pensamientos son una peste de la que se liberará al mundo!

Después de haber sido vencido, ya no se podrá destruir el pueblo alemán. El mundo se dará cuenta de que el pueblo alemán no se compone en su totalidad de asesinos y sádicos. Ya lo dije: también en Alemania vive un núcleo que pertenece a Israel y que maldice las prácticas nacionalsocialistas. ¡La Casa de Israel no destruirá Alemania, sino que la guiará!

Los pueblos experimentarán que Rusia no constituye ningún peligro para (la Casa de) Israel. Cuando más adelante se hayan vencido Alemania y Japón, Rusia será el único de los pueblos paganos en estar enfrentada a (la Casa de) Israel. Entonces Stalin vivirá que (la Casa de) Israel solo desea orden y justicia. Salvará lo que se pueda y se unirá a (la Casa de) Israel.

Con los años, el comunismo ruso se irá convirtiendo entonces en un comunismo propiamente espiritual, y (la Casa de) Israel lo cuidará bajo el mando de los maestros.

Una división justa de los bienes terrenales, he aquí aquello que perseguiré en primer lugar (la Casa de) Israel, y que tendrá que perseguir. Los maestros ya no soportarán que unos tengan todo, y que los otros tengan que morir de hambre. Para esto, Inglaterra y Estados Unidos recibirán los datos de los maestros.

En el Siglo de Cristo, se tendrán que aceptar y vivir los Diez Mandamientos de Dios. Cristo lo exige de la humanidad.

Los pueblos llevan a costas el peso de la miseria debido a que no saben amar de la manera que predicaba Cristo. *Solo cuando todos los pueblos lleguen*

*a ese punto ya poseerán el paraíso espiritual en la tierra.* Bajo la dirección de los maestros, que un día tomarán en sus manos la suerte de la humanidad, porque si no continuarían odiando y destruyendo millones de años más, bajo su bendito y consciente mando asimilarán los pueblos el grado de vida espiritual.

# El último asalto de los paganos contra Israel

Los ejércitos alemanes invaden Polonia. Un escalofrío atraviesa la humanidad. Ha estallado la guerra más horrenda de todas. Después de que la humanidad viviera durante meses una martirizante tensión ve que se hace realidad lo increíble. Por segunda vez en poco tiempo, el mal en el ser humano desencadena un desastre mundial.

¿No se podría haber prevenido este horror? ¿Acaso no puede intervenir Dios? Millones de personas llenan las iglesias y ruegan a Dios que los asista. Pero mientras tanto, la guerra ya arrasa con todo a una velocidad desbocada, miles de seres humanos han sido aplastados por la violencia.

El cuarenta por ciento en Alemania se despierta de golpe, todavía no cree que ha estallado la guerra. ¿Nos conduce el Führer a una nueva guerra? ¡No es cierto! ¡Es imposible!

Pero lo que casi no se puede aceptar forma parte de la realidad. Se ha dado la orden fatídica.

¿Qué le pasaba por la cabeza a ese único ser humano que tenía que decidir sobre la guerra y la paz, sobre la vida y la muerte de millones de personas? ¿Qué le pasaba por la cabeza a Adolf Hitler, en esas horas que alcanzó su terrible decisión que cortó el aliento a todos?

No hay ni un solo ser humano en la tierra que lo sepa, porque él, que se convertirá en el verdugo de la humanidad, se había retirado para reflexionar en completa soledad sobre las decisiones que había que tomar. Pero los maestros del otro lado, ángeles en el espíritu, están con él —están en la tierra, para cuya felicidad entregan sus fuerzas.

Adolf Hitler tiene que tomar una decisión que incendiará el mundo y que destruirá a millones de seres humanos. Tal vez también su propio pueblo y todo lo que él ha construido como su jefe. Ve delante de él su tarea y todo lo que todavía quiere realizar en beneficio de su pueblo. Y aun así tiene que actuar, el mundo espera con miedosa tensión su decisión. ¿Qué tiene que hacer? Si da la orden a sus soldados de atacar Polonia, desencadenará la guerra, la guerra con el resto del mundo...

Está solo desde hace horas, no quiere recibir a nadie. Ahora, según piensa, tiene que aconsejarlo la Providencia, que ya lo ha protegido más veces contra grandes catástrofes. Vive por medio de esta fuerza misteriosa y se siente portado por ella. No duda de ella jamás. Ya desde su juventud siente en él esta fuerza, que llama la Providencia. Es la que guía en su vida, por lo que esta adquirió esta relevancia impresionante. ¿Qué le aconseja la Providencia?



Exhausto de tanto cavilar, Adolf Hitler intenta descansar, pero no lo logra; la tensión en su interior hace que otra vez se sobresalte. Se esfuerza por reunir sus pensamientos, por concentrarlos en un solo punto. Quiere pensar, pensar, pero no puede, no logra apresar sus pensamientos. Fuera se agolpan sus fieles, tiene que tomar decisiones ya.

Esta lucha en su interior es tremenda. ¿Guerra o paz? Preguntas agobiantes.

Entonces le parece que su interior quiere empezar a hablarle. Sí, al sintonizarse con más precisión, le parece como si alguien más viviera en su interior. Puede percibirlo con mucha claridad. Le entra una suerte de alegría, porque piensa comprender que es la Providencia que quiere incidir en él para darle consejos. Le entra un empuje, el poder en su interior quiere dominarlo, así es como lo percibe.

Se obliga a tranquilizarse. Quiere percibir con más nitidez todavía. Está quieto, sentado, escuchando con tensión, a la espera. ¿De verdad es cierto? ¿No se está engañando a sí mismo? El Führer piensa que percibe una silueta. Varias, incluso. Ahora las ve con mucha claridad y se asusta. Delante de él se le aparecen caras que le hacen preguntas. Siente cómo lo atraviesa un frío intenso. Se tapa los ojos con las manos para quitarse las caras de encima, pero no le sirve. Se manifiestan luminosas desde las tinieblas.

Se levanta de un salto. “¡Tonterías!”, exclama. Solo son imaginaciones mías. No veo nada ni quiero ver nada. Quiero seguir siendo yo mismo y saber lo que me ocurre. Quiero saber con claridad qué me espera, porque más adelante tendré que saber cómo pensé en este momento.

Sin embargo, negando que las vea no ahuyenta a las siluetas. Las ve claramente, mire donde mire. Su habitación está llena de apariciones extrañas. Murmulla que son demonios, no quiere tener nada que ver con ellos. Tiene que ayudarle la Providencia, solo la Providencia. Se deja caer en una silla, pero la tensión le gana, lo agobia. Va y viene por la habitación y el tiempo va pasando. Ve las siluetas con cada vez más claridad. Está despierto, y aun así sueña.

Adolf Hitler vuelve a sentarse e intenta ordenar sus pensamientos. Tiene que entrar tranquilidad en su interior. Cuando la agitación vuelve a asaltarlo y quiere hacer que se ponga a correr, se resiste. Llega a haber más silencio en su interior. Ya no ve las siluetas, aunque sí percibe que a pesar de ello no está solo. La Providencia, ¿está la Providencia con él? Tiene que tranquilizarse aún más. Entonces le hablará la Providencia y le entrará la sensación que solo ella puede deponer en él, como ya lo ha experimentado antes. Entonces sabrá cómo tiene que actuar.

El Führer vela y sueña. Es consciente de sí mismo y piensa conocerse. Cuando en él haya silencio, le hablará la Providencia. Y se hace el silencio en él, desciende en él una tranquilidad sobrenatural y su alma la acoge. Le abre

hacia todos lados. Entran en él sentimientos y piensa saber ya cómo tendrá que actuar más adelante.

Aun así guarda silencio, todavía no tiene la certeza absoluta y tampoco quiere interrumpir él mismo la tranquilidad que le ha quitado de encima su pesadez y que lo eleva por encima de la tierra. La miseria, la gran cantidad de sufrimiento que hace un momento veía delante de él, se le han quitado de encima. En el silencio etéreo en que vive ahora percibe una repentina conmoción. Lo atraviesa una corriente de ilimitada misericordia para con la humanidad que va a ser golpeada.

Se entrega tranquilamente a estos sentimientos, también estos quiere vivirlos. ¡Aun así sabe lo que quiere! Estos sentimientos también le permiten pensar con más claridad que hace un momento. Se siente acogido y mientras su cuerpo se queda atrás en la habitación, su espíritu se va planeando, al espacio. Adolf Hitler está al margen de su propio yo.

Se sintoniza y observa que flota por encima de su país. La ve debajo de él, completamente tranquila. Pacífica —paz —¡paz! La palabra vuelve en él una y otra vez. Atraviesa su país y ve los millones de personas que constituyen el pueblo alemán, en total tranquilidad. Todo esto ocurre en algunos segundos, pero le bastan para abarcar con la vista el Reich entero.

‘Duermen porque saben que yo velo’, piensa Adolf Hitler, ‘yo, que soy su líder’.

Quiere ser todo para su pueblo, un líder, un padre y una madre. Y mientras que planea por encima de ciudades y pueblos, siente el amor que se eleva hacia él.

Duerme, el gran pueblo, pero si él hace una seña, se levantará e irá a donde él les ordene para demostrarle su lealtad a él con su vida y su amor.

Quieren dar su vida por él. Tiene la vida y la muerte en sus manos —la vida y la muerte. El Führer ha vuelto a su cuerpo, su viaje ha terminado, pero las palabras siguen resonando en él. Por un momento, le invade un sentimiento de miedo. ¿Puede ser el diablo que lo llevó para enseñarle a su pueblo? Ahora ve delante de él los pueblos de la tierra, pero se sacude la visión de encima. ¿Es la Providencia la que le permite percibir y por la que es como si el mundo viviera para él? ¡Por supuesto que es la Providencia! Y sabe ahora que entregará todo lo que esta le pida. Su pueblo y su Gran Imperio Alemán lo merecen.

Una repentina premura que sale de él mismo y que domina su vida de conciencia diurna hace que se postre. Adolf Hitler quiere rezar.

—Dios mío... Dios mío—balbucea. Quiere seguir rezando, pero ahora se sofocan esos sentimientos en su interior. Casi hacen que se ahogue. Aun así se queda un poco más en este estado, espera con la cabeza inclinada hacia

el suelo, pero ya no llega a rezar. Se le ha ido la tranquilidad. Quiere pensar, tiene que pensar, se exige de él que tome una decisión. Ahora se lo dirá la Providencia. Espera la respuesta.

En este momento, desde dentro se le impone una silueta, y esta quiere rezar y exclamar a Dios pidiéndole ayuda. Pero el Führer reprime este creyente en su interior, vuelve a dominar su propio yo. Percibe que ahora no tiene que rezar. Ahora no se le concede ser débil, tiene que ser fuerte, ¡seguir siendo él mismo y actuar! Si sigue esos sentimientos débiles en su interior, todo lo que ha emprendido habrá sido en vano. Entonces no habría sido necesario haber elevado tan increíblemente el rearme. ¿Fue para eso que su pueblo se familiarizó tanto con la idea de la guerra? Quiere hacer su pueblo grande y fuerte como nunca antes.

Entonces le va surgiendo la palabra que le arde en las venas como veneno: ¡Versalles!

Hay que vengar ese tratado satánico. Ha sometido a su pueblo y se ha mofado de él. Sus millones de soldados lo borrarán de un solo golpe, lo pisotearán. Y destruirán Polonia, que los reta e insulta a él y a su pueblo...

Adolf Hitler va dando vueltas por la habitación, su cerebro está confuso, es presa de fuertes emociones. No, no se va a volver loco, por más que le estalle la cabeza, quiere pensar de manera fría y nítida, asistido por la Providencia. Cuando piensa en ella le vuelve a entrar la tranquilidad, la tranquilidad sobreterrenal que ya ha sentido anteriormente. Hubo un día en que ella incluso lo protegió de la catástrofe. Fue en la guerra de 1914-1918, cuando se manifestó en él como una voz fuerte y apremiante, y le gritó que saliera corriendo del lugar en que pocos instantes después explotó una granada que hizo pedazos a sus camaradas.

Eso fue entonces. Ahora es distinto. Ahora la Providencia no le llega como una voz, él vive en ella, se ha disuelto por completo en ella. ¿Lo entiende bien? Ahora no quiere actuar sin rumbo, tiene que poder decirse más adelante a sí mismo: por eso hice esto y por eso hice lo otro. ¿Lo entiende bien? Vuelve a sintonizarse y experimenta la fuerza que se ha conectado con su vida. Sí, sí, ¡es la Providencia! La fuerza sobrenatural que en algún momento lo protegió de la catástrofe y que lo ha seguido e impulsado toda su vida.

El Führer se deja ir cada vez más, quiere disolverse más profundamente en esa fuerza, porque precisamente así, según entiende, podrán alcanzarlo los planes de la Providencia. Pero también tiene que seguir siendo él mismo, ahora no puede debilitarse nada de su conciencia, de lo contrario volverá a haber trastornos y seguirá sin saber tomar decisiones.

La Providencia no debe abandonarlo nunca, al vivir en sus fuerzas sabrá siempre cómo tiene que actuar. Entonces podrá pensar y sentir, podrá tomar decisiones y estará seguro para su pueblo y el mundo. ¡Portado por la Provi-

dencia y guiado por ella conducirá a su pueblo a la victoria!

¡Ahora lo sabe! Es eso lo que la Providencia quiere hacerle sentir. ¿No es cierto?

Adolf se arrodilla, quiere dar las gracias a la Providencia. ¡Tiene que conducir a su pueblo a la victoria! ¡Así que la guerra! ¡La guerra!

Se levanta de un salto. ¿De verdad lo ha percibido bien? Ahora no debe de ninguna manera equivocarse. Está en juego la existencia de su pueblo. Tiene que tomar una decisión cuyo alcance conoce.

Vuelve a sintonizar con la Providencia y nuevamente siente su fuerza, igual de nítida y dominante que hace un rato. Repasa los sentimientos, comprueba si no ha sido víctima de una fantasía o de una ilusión. Quiere vivir con acertada conciencia los sentimientos, solamente entonces podrá actuar con plena confianza.

Antes que nada, el silencio —¿es verdadero? Se sienta en una silla, cierra los ojos y lo vive. Es verdadero, incluso sobrenatural. Nunca hubo tanto silencio en su interior, ahora lo sabe.

¿Dónde está ahora? Mira a su alrededor y reconoce su entorno. Esta es su silla preferida, allí está la puerta detrás de la que aguardan sus amigos.

Adolf Hitler es cómo se llama —repasa su vida.

‘Soy yo, Adolf Hitler, el Führer de todos los alemanes, soy yo mismo, el canciller. No es él quien decide. Aquí por dentro, en mi interior, se percibe y se piensa, aquí dentro vive Adolf Hitler. El canciller no siente nada, solo puedo actuar como Adolf Hitler. Me conozco a mí mismo. En esta hora llegué a conocerme a mí mismo.

Como Adolf Hitler vivo en la Providencia. Este sentimiento yace conscientemente en mí. Ahora estoy listo. Puedes contar conmigo. Pero no me dejes solo ni un segundo. Ahora sé cómo he de actuar. Ya no dudo. Jamás dudé de ti, pero tengo que estar seguro. Ahora, sin embargo, conozco los sentimientos que vienen de ti. Jamás los descuidaré. Haré todo lo que me pides y me haces sentir. ¡Hágamelo saber! Día y noche me entregaré y trabajaré por mi pueblo, que quieres ver grande, ¿verdad? Estoy listo y otros conmigo. Pero no me dejes solo nunca en las horas que vienen. Como Adolf Hitler me sintonizaré contigo. ¡Eso es!’.

Adolf Hitler se queda postrado, y se disuelve en el silencio, que para él es infinito. Dios está con él, según percibe, con él y con su pueblo.

Entonces se pone de pie —y poco tiempo después de su orden fatídica suenan ya los primeros disparos. *Por obra de un inconsciente, ha estallado la guerra más terrible de todos los tiempos.*

Siglo tras siglo se hizo la guerra, se derramaron ríos de sangre, la perdición invadió la humanidad y aun así ninguna de estas guerras fue tan terrible que la que viven ustedes ahora, ahora que los medios técnicos son casi perfectos.

Serán tremendos e indescritibles los sacrificios que esta guerra costará a la humanidad.

Pueden saber ahora mismo por qué no funcionará rezar a Dios para quitarles la miseria. Los pueblos de la tierra tienen que determinar su postura. ¿Para qué quieren vivir? ¿Para la tiranía? ¿Para el egoísmo? ¿Para los demonios del infierno o para Dios y Sus ángeles? ¿Para el robo, el asesinato, la violación? ¿Para la animalización del propio yo? ¿O quieren, en cambio, servir la paz y la edificación espiritual de la tierra con la entrega de todas sus fuerzas?

Esto tiene que preguntarse ahora cada pueblo. Ahora cada pueblo, cada alma tiene que comenzar con una vida más elevada —esta guerra llegó para dejárselo claro a la humanidad. La vida de Dios tiene que elevarse, tiene que volver a su creador. Esta guerra exige de ustedes que hagan todo lo que esté a su alcance para elevarlos a ustedes y a otros a un estadio espiritual más elevado.

Nosotros, que sabemos que ha comenzado el Siglo de Cristo, estamos a su lado en la tierra para asistirles en esta gigantesca lucha. Ya hemos aprendido a inclinar la cabeza, llegamos a amar todo lo que vive e intentábamos alcanzar la armonía con las leyes de Dios. Fuimos viajando por el espacio de Dios y nos arrodillamos, agradecidos de pertenecer a Su vida. Esta guerra le enseñará al ser humano terrenal hacer lo mismo.

Los pueblos de (la Casa de) Israel ya están asimilando el amor. Odiar, lo que es odiar, ya no saben hacerlo desde hace mucho tiempo. Sin embargo, Alemania y los de su calaña siguen odiando y buscan dominar. Todavía tienen la sintonización tan burda y animal, estos paganos, que quieren destruir los pueblos de (la Casa de) Israel.

*Si en lugar de eso hubieran hecho todo lo posible para deponer sus rasgos malos y unirse a (la Casa de) Israel, ¡el mundo no habría tenido que vivir jamás los horrores actuales!*

Alemania y los suyos tienen que perder la guerra, obligatoriamente, porque estos estados paganos irían edificando, después de una victoria, no el reino de Dios, sino un estado selvático.

No obstante, la Alemania de Adolf Hitler no cree que perderá. El Führer genial mira con sus terribles ayudantes los artefactos asesinos que hicieron producir en masas enormes y se sienten todopoderosos. Piensan que son invencibles y creen que pronto tendrán el mundo entero a sus pies. Ya nada ni nadie puede igualar Alemania, y ya se sienten los dirigentes de la tierra. Lucharán hasta el último segundo para alcanzar sus metas, ningún sacrificio les parecerá demasiado, ningún crimen demasiado grande.

Tan solo imaginen cuáles serían las consecuencias si no hubieran estado allí los maestros para impedirles a estos conquistadores llevar a cabo sus planes animales. Pero quédense tranquilos —sin saberlo ni quererlo, estos

criminales están en manos de los maestros y sirven los planes de estos, su meta elevada, de convertir a todos los pueblos en una gran unión, así que sí que sirven a la Providencia, pero ¡de otra manera de lo que puedan imaginarse!

La figura aparentemente tan poderosa de Adolf Hitler no es más que un pequeño peón en el tablero de ajedrez del mundo. Si hubiera albergado el sentir verdadero y la intuición natural para nuestro mundo, no podrían haberlo obligado a comenzar la guerra en el momento escogido por los maestros, ni siquiera él mismo habría querido guerra jamás, por comprender que destruiría todo lo que había construido con cuidado y aplicación y que así conduciría a su pueblo a la destrucción. Pero por eso el gran genio de Alemania es para este mundo una criatura vacía, estúpida e inconsciente de la tierra. De cara a las leyes astrales, que son espirituales, cósmicas y divinas, esta vida del alma carece de relevancia, porque su sentir y pensar son terrenales y pertenecen al inframundo. Adolf Hitler no busca más que la vida terrenal, jamás se ha sintonizado con la vida más elevada. Y habría tenido que hacerlo, sin duda.

Ahora de todos modos se siente acogido en las leyes poderosas, pero no las conoce, no conoce su propia vida ni el gran pasado. Aún así, se siente portado y guiado por esas fuerzas, pero ¡le hace falta la pura intuición espiritual que pertenece a este mundo y que es eternamente infalible! No es capaz de analizar su propia vida ¡y aun así habría tenido que hacerlo! Tendría que haberse preguntado en qué grado vital vivía, en qué fuerzas sentía y pensaba ver; ¡al sintonizar su intuición fatal, tendría que haber sabido en ese instante quién influía en él! Pero palpaba y buscaba, en lugar de seguir los pensamientos que entraban en él y que estaban sintonizados con paz y tranquilidad. Sin embargo, no era capaz de eso, en él y en los de su calaña viven el odio y la violencia, vive... ¡Versalles!

Es su voluntad vengar la guerra de 1914-1918, aplastar a los ingleses. Su odio lo impulsa, y con él a todos los demás que ven en él una deidad. En el Siglo de Cristo ya no hay nada más que vengar ni masacrar, ahora el ser humano tiene que inclinarse y amar toda la vida de Dios. Pero ¿están enterados Hitler y los de su calaña del Siglo de Cristo? Hitler es más, ¡incluso más que Cristo!

¿Qué saben ellos de (la Casa de) Israel? La escoria de su nación atrae a Hitler, lo rodean demonios y sienten que sus ideas les infunden alma. Estos individuos interiores no albergan ni una pizca de amor, solo quieren estar al servicio de ellos mismos y se ven como reyes y emperadores. El mundo llegará a conocer su crueldad y su refinamiento que no respeta nada. Se han preparado en silencio, hasta que llegue el momento en que empiecen a vencer los pueblos de la tierra y puedan exterminar el judaísmo. Ya nada los deten-

drá, Inglaterra tiene que caer y entonces les pertenecerá la tierra entera. Les cuesta no chillar a pleno pulmón cuáles son sus planes, pero todavía tienen que callar, los chacales. Entonces llega el gran momento: su Führer les ordena que ataquen Polonia. ¡Ahora puede desatarse la de Dios! El mal se va abriendo paso violentamente y una horda salvaje que se había mantenido a raya mucho tiempo se abalanza más allá de las fronteras. Los satélites de Hitler estallan en júbilo, estos sádicos huelen sangre.

Sus cabezas acaloradas no se dan cuenta de que están cargando contra un muro impenetrable. Luchan contra (la Casa de) Israel, contra los pueblos que finalmente quieren comenzar con la edificación del mundo. Luchan contra un poder divino que es infalible. Luchan contra los enviados de Dios que tienen en sus manos el mando para los pueblos. Estos maestros, que son todos cósmicamente conscientes, que han llegado a conocer la vida y la muerte, el cielo y la tierra, que han acompañado a Cristo al Gólgota, están ahora frente a un demente espiritual, un alma inconsciente, y tienen que luchar contra él. Hitler no sabe nada de todo esto, no tiene fe, no cree ni en Dios ni en el diablo, no sabe nada de una vida después de la muerte, nada, no tiene nada salvo su propio yo vacío.

Y mientras como Führer desarrolla sus planes y da órdenes a sus poderosos ejércitos, los maestros lo colocan bajo su control. Asignan ayudantes espirituales a todos los pueblos. Los maestros son uno solo de sentimiento en sentimiento con las personalidades líderes. Ahora ya no es posible actuar desde un mundo de los sentimientos propio para (la Casa de) Israel, la conciencia de estos hombres de estado ha hecho la transición a los maestros, pero ninguno de ellos lo sabe o percibe, inconscientes, también ellos, del mundo astral y la tarea para la que sirven.

Hitler ataca Polonia, los maestros han hecho su primera jugada. El juego todavía no es complicado, pero aun así ya toca la vida y la muerte. Los maestros lo abarcan todo con la mirada, se esforzarán por ahorrar la mayor cantidad de sangre posible, o no quedará ni un solo ser humano de los millones que están involucrados en la lucha. ¡Lo vivirá (la Casa de) Israel! Conforme van pasando los tiempos, el juego se hará más complicado.

Los infiernos se van vaciando, los demonios quieren desfogarse y se abalanzan encima del ser humano de la tierra. El odio se conecta con el odio; la pasión, con la pasión. Pero tampoco Satanás podrá destruir el trabajo de Cristo. Y mientras los demonios desencadenan verdaderas orgías, los ángeles llevan a cabo su trabajo elevado. Hay mucho que hacer en la tierra, miles de seres humanos mueren y hay que traerlos a nuestro mundo. Hay millones de almas a las que les hace falta protección. (Entre paréntesis en la primera edición: "Sobre esta obra bendita se habla extensamente en el libro 'Hacia la vida eterna a través de la Línea Grebbe', que también recibí del otro lado. J.

R.”).

Alemania arrolló a Polonia. La miseria que alcanzó este pueblo es tremenda, pero la atrajo él mismo, y hace falta para llevar a Polonia a una conciencia más elevada, para enseñarles a inclinar la cabeza. La miseria en el mundo llegará a ser incluso más grande.

Alemania invade Dinamarca, Noruega, Holanda, Bélgica y Francia, y despedaza esos países. Todo ocurre de manera tan sorprendentemente rápida que sorprende incluso a Hitler.

Ahora duda: ¿atacará enseguida a Inglaterra? ¡Si lo hace esta, estará perdido! Pero los maestros velan.

El Führer vuelve a su pueblo. Lo reciben como un Dios, también a sus ayudantes los adulan. Al Führer le cae encima una lluvia de flores —encima de él, que lleva en las manos la sangre de miles de sus prójimos, hombres y mujeres, niños y ancianos. Lo reciben como no lo ha vivido nunca antes ni un solo ser humano en la tierra. La gente levanta la mirada llena de respeto y admiración a su Führer, no obstante no ven la amenazante sombra que le sigue. Es la perdición que le va pisando los talones al Führer.

No sabe quién lo persigue, pero a pesar de ello alberga temor. Ese miedo no lo abandona ni un solo segundo, aunque intente quitárselo de encima. La Providencia está con él, lo guiará, según se mete en la cabeza, y levanta la cabeza y se da un baño de júbilo popular. Sabe lo que quiere, según se vuelve a asegurar a sí mismo, y lo que hace está bien. La guerra lo demostrará. ¿No ha tirado incluso a Francia al suelo en pocas semanas? ¿Quién podrá resistirle?

Su pueblo piensa lo mismo. Sus júbilos son incluso más estruendosos que antes de la guerra, sabe ahora que se derrotará a Inglaterra. Finalmente, llega el momento. Ya no hay ningún alemán que siga dudando de esto, el Führer ha dado las pruebas. Su genio los hace invencibles —Dios se lo ha mandado, Dios está con ellos.

Esto parece ser entonces la realidad. Pero los maestros del otro lado están mejor enterados. Su meta es hacer que Adolf Hitler logre una victoria tras otra. Así llevará a los pueblos a (la Casa de) Israel y se agotará completamente a sí mismo. Entre bastidores, invisible para todos, los maestros hacen una jugada tras otra y ven que todo marcha bien.

Los pueblos de (la Casa de) Israel reciben duros golpes. Muchos han sido vencidos ya por los pueblos paganos y los ingleses están muy maltrechos cuando tienen que huir de Francia de prisa y corriendo. Pero también esto era necesario. En (la Casa de) Israel todavía no vive la voluntad de vencer, subestima a Alemania. Por las derrotas, pues, se atiza el fuego interior, (la Casa de) Israel adquiere por ellas la animación necesaria, se da cuenta de pronto de que ha subestimado la fuerza de los pueblos paganos. Según entiende, no debe descansar antes de haber vencido la bestia de muchas cabezas.



Así juegan los maestros el juego que decidirá sobre el futuro del mundo. No albergan miedo, aunque saben que los pueblos de (la Casa de) Israel son la apuesta del juego que tienen que jugar. Están en juego la felicidad, la paz y la tranquilidad de la humanidad entera, pero los maestros se saben apoyados por las esferas divinas, por Cristo. ¡Sirven a Dios!

Todo parece indicar que para Hitler las cosas pintan extraordinariamente bien, pero nadie sabe que supo alcanzar la victoria por la voluntad de los maestros, que le dan lo que les parece necesario. Aunque al parecer Hitler se lleva la victoria, llegará el día en que los historiadores constaten que la victoria es de Dios, y por eso de la humanidad.

También Moisés vive ahora en la esfera de la tierra y lleva el mando con mano firme y consciente. Está completando el trabajo para el que ha entregado un día su vida con los otros profetas. Siguen el horrendo suceso que se desarrolla en la tierra y de la que habla la Biblia, y que se ha esperado durante siglos. Como almas cósmicamente conscientes siguen (la Casa de) Israel, a la que pertenecen todos los que siguen a Dios y Cristo. Están al lado del verdugo de la humanidad y saben cómo se siente y qué piensa. 'Pero pobre criatura', piensa Moisés, y reflexiona sobre cómo son sus deseos de dominar los que destruirán a este milagro del siglo veinte.

Mientras el Führer usa el tiempo para tramar nuevas acciones militares, los maestros están haciendo que se cumpla la palabra profética en la Biblia "*Incitaré a unos paganos contra otros*". Alemania y Rusia siguen conectados por un pacto, pero su amistad ya no durará mucho. ¡La humanidad vivirá que Alemania ataca a Rusia!

Ahora las leyes de Dios intervienen en el suceso terrenal y lo dominan. Dios ayudará a (la Casa de) Israel, y no a los paganos. Sin embargo, si los paganos se agotan en una lucha de vida o muerte, (la Casa de) Israel tendrá la oportunidad de recuperarse y fortalecerse.

Este suceso, el más importante de toda la guerra, demostrará cómo Dios vela por toda Su vida, y cómo Sus enviados saben hacer las jugadas que le asegurarán la victoria a (la Casa de) Israel.

Los triunfos del ejército alemán son grandes. Parece que nada ni nadie puede detenerlo. Los países que todavía no han sido atacados esperan con temerosa tensión el momento en que las botas de los soldados alemanes se moverán en su dirección.

Adolf Hitler tiene la mirada puesta en Oriente. ¿Cómo tiene que actuar ahora? Hay duda en el Führer. Ha resuelto con rapidez y audacia los problemas que hasta ahora iban de la mano de la guerra gigantesca, puesto que se sabe animado y protegido por la Providencia. Pero allí se levanta delante de él, más amenazante que nunca, el oso ruso. ¿Empezará la lucha con él? ¿A dónde lo conducirá una guerra con Rusia? ¿Qué sabe de este país misterioso e

inmenso, que parecía impenetrable para cualquiera que quería saber más sobre los planes de los mandatarios del Kremlin? ¿Es fuerte? ¿Es igual de fuerte que su país? Aun así, tiene que alcanzar una decisión, jamás podrá llevar a cabo sus planes tranquilamente con este peligro inminente a sus espaldas.

El Führer se aísla para meditar. En la soledad quiere oír con fuerza y claridad como le habla la Providencia.

Hasta ahora, sus sentimientos y pensamientos han sido correctos. Sus éxitos abrumadores han demostrado cuánto pudo confiar en su intuición.

Al meditar, quiere enterarse de qué camino tiene que recorrer ahora.

Van pasando los días y las noches, y Adolf Hitler espera los datos que la Providencia depositará en su interior. Ya percibe que se le está colocando ante grandes sucesos. También ya recibe los sentimientos de cómo tendrá que actuar entonces; pero el Führer no hace las cosas a la ligera, una y otra vez controla sus sentimientos. Por las noches no soporta estar fuera de casa; en la hora en que tiene que tomar decisiones tan invasivas y dramáticas no puede dormir. Se va al bosque.

El Führer se encuentra nuevamente ante el espacio, ante la providencia. Habla para sus adentros. Por encima de él vive Dios. También ahora tiene que recibir su ayuda desde esa inconmensurabilidad. Sus pensamientos se extravían por todas partes. Ahora se siente como algún día se sintió Cristo en el jardín de Getsemaní. De pie en la noche, sus pensamientos van hacia Cristo, en quien anteriormente ha pensado solo raras veces en su vida. Sintona con el ser humano divino, como este, dejado a Su suerte en la soledad del jardín, dio a conocer grandes sucesos venideros. Adolf Hitler piensa en esto, sin que haya en él ni rastro de lo imponente y sagrado que vivía entonces en Cristo. Solo ve una coincidencia, también él está solo y lejos de la gente, y también él está ante grandes sucesos, más grandes que los de Cristo. El Führer mira la constelación de las estrellas, con los brazos cruzados, y sondea la inconmensurabilidad. Sus pensamientos siguen con el ser humano divino en el jardín de Getsemaní, y este pobre espíritu no se da cuenta de que mancilla la vida sagrada al relacionar consigo mismo las palabras que Él pronunció alguna vez. También él quiere rechazar el cáliz, según murmuró, pero no cree sus propias palabras, porque es ansioso como una hiena y sus sentimientos aúllan por el botín. También recuerda las palabras que Cristo dijo a Sus apóstoles adormilados: “¿No pueden (podéis) velar una hora conmigo?”, pero pronto el Führer se sacude estos pensamientos de encima. ¿Acaso necesita a alguien? Y su vida tiene más relevancia que la de ese ser humano extraño al que allí en Jerusalén se clavó en la cruz. Ahora Adolf Hitler también piensa que podría ser como el Mesías, su gran pueblo lo ha aceptado hace mucho ya como una deidad. ¿No se creó el espacio para él y su pueblo? ¿No le obligan los hechos a creerlo? ¿Bendeciría la Providencia las armas alemanas de

manera tan visible y eficaz si no estuviera dispuesta a poner la hegemonía mundial en sus manos? Pero él tiene que demostrar que es digno de ella y apartar del camino heroica y determinadamente las dificultades que se vayan presentando. Ahora el Führer sabe cómo actuar. La Providencia habló en su interior, en él vive la inspiración verdadera, su intuición es infalible. Todavía no puede desprenderse de esta noche silenciosa, con las manos en la espalda da unas cuantas vueltas más, construyendo sus planes. Adolf Hitler está listo para actuar. Pero no ve la figura luminosa a su lado. Es Moisés, que estuvo a su lado a lo largo de todas estas horas y que lo obligó a tomar sus decisiones. Y mientras el Führer sigue hilando sus pensamientos, Moisés y los maestros del otro lado se van planeando hacia el frío, inhóspito país de Jozef Stalin.

Hitler cree de verdad que el espacio fue creado para él y su pueblo. No dejará de hacer nada para ganar ese espacio con todo lo que hay en él para sí mismo y los suyos. Lo impulsa su hambre de poder, solo que de vez en cuando lo arredra el tamaño enorme de sus empresas. ¿Hubo alguna vez un ser humano con tanto poder en sus manos? En ocasiones, a él mismo le dan escalofríos los horrores que desencadenan sus armas. Pero tiene que continuar, la victoria nunca estuvo tan cerca. Que cueste lo que sea: tiene que mostrarse duro e despiadado, solo así será suya la victoria. Y ahora, lo vivirán ustedes, da la orden para nuevas empresas militares que pondrán a Europa entera a sus pies. El alemán llegará a tener poder incluso hasta en la Grecia clásica. Después estallará la lucha entre Alemania y Rusia, como lo predijeron los profetas.

Adolf Hitler es una figura trágica, no por ser un peón en manos de los maestros del otro lado (véase el artículo 'Hitler' en rulof.es), sino por los instintos bajos en él, que lo convirtieron en un soberano, pero a la vez en un peón. Más adelante tendré la oportunidad de pintarles su persona y su pasado, lo que les aclarará mucho de él y su estado.

Los soberanos paganos tendrán que experimentar que no pueden conducir impunemente a sus pueblos hacia el precipicio. Solo llegaron a tener poder porque los pueblos de la tierra tienen que ir a (la Casa de) Israel, y no les habría sido posible atacar a otros pueblos. En el futuro ya no habrá soberanos, porque ahora ya se maldice a estos demonios en la tierra, puesto que el mundo ve que solo están empeñados en destruir la vida de Dios para así hacerse ellos mismos con el poder para poder desfogarse.

Para eso sacrifica el dictador la sangre de su pueblo, para eso pone en juego su país hermoso, tan rico en arte... ¡Qué terrible será el desengaño para él!

Cuando a lo largo de los siglos los pueblos de (la Casa de) Israel salían a la guerra, ocurría para elevar a los pueblos y las tribus pequeñas hasta la altura de esta. Al comienzo de lo que se trataba era de dar así, a la larga, paz y sosiego a los pueblos. Esta lucha estaba en manos de los maestros. Sabemos

ahora que para ellos se trataba de lograr que los pueblos se unieran. Mientras la masa ve lo equivocado de una guerra y ansía tranquilidad, los dictadores no aprendían nada de las guerras, incluso convertían a la lucha en un instrumento en sus manos que les dará poder y fama. Sin embargo, vivirán que se destruyen a sí mismos si lo que ellos quieren realizar afecta la meta de los maestros. ¡Se estrellarán contra las leyes de Dios!

Estos dictadores son inconscientes, cortos de miras y espiritualmente vacíos. No son genios. Un genio que hoy es victorioso y mañana lo vuelve a perder todo no es un genio. Con que solo hubieran tenido un poco de conciencia de las leyes de Dios, si hubieran sentido una pizca de amor por su propio pueblo, jamás habrían optado por la guerra. Entonces Mussolini no habría ido a Abisinia para masacrar ese pueblo, porque habría comprendido que el estadio actual y la conciencia de la humanidad de todos modos le impondrían un alto poderoso. Pero estas almas no comprenden eso; ¡encapsuladas en sus propios deseos bajos se sienten de manera equivocada, mala, de cara a las leyes divinas y la vida después de la muerte! El ser humano más sencillo, no cualificado, que conoce la Biblia, habría podido decirles lo equivocado que es atacar en estos tiempos a otro pueblo. No obstante, estos “genios” no lo comprendieron. Y entonces estas personas quieren demostrarles que han nacido para sus pueblos, es más: para el mundo. Piensan que son conscientes en sus actos, pero destruyen lo que ellos mismos han edificado con esfuerzo y cuidado. Por eso los dictadores son seres humanos sin intuición, para nuestro mundo son semiconscientes, para la tierra son dementes conscientes. Quieren ser infalibles y van poniendo un error encima de otro. Quieren dominar, pero no se conocen a sí mismos, ni las leyes por las que viven y por las que recibieron la vida. Ofrendan la sangre de millones de almas, pero no piensan en el sufrimiento de esos hombres, mujeres y niños, en todos ellos no hay más que el sentimiento de hacer historia. Lo que ocasionan es desgarrador, ¡y se llaman los genios de la tierra!

Les dije: para nuestro mundo son dementes que se burlan de la vida de Dios y acaban con ella. Son los más miserables entre los pueblos y los más pobres de espíritu en el espacio. Son sordomudos y ciegos ante la luz de Dios, o jamás habrían sacrificado tanta sangre por puro deseo de poder. No son profundos, estos autócratas, porque el insecto más insignificante los cala con la mirada. Son hienas puramente materiales, aunque humanas, que reinan por el bien de sus propios deseos, pero que desconocen el significado de la vida terrenal de cara a Dios. Ni siquiera están enterados de que Dios recibe de todos modos las ganancias de sus terribles actos, porque también los negritos (véase el artículo ‘Anti racismo y discriminación’ en [rulof.es](http://rulof.es)), a donde fue Mussolini para asaltar su país y sus bienes, tenían que despertar. Dios creó el cielo y la tierra, pero no para los demonios, sino por Su propia evolución.

Los dictadores son inconscientes de estas leyes y todavía tienen que despertar para ellas. Pero esta intuición espiritual vive por encima de su capacidad, puesto que su vida interior es insensible a ella. Por eso cometen semejantes estupideces horribles. Se les abate, porque en este siglo el bien tiene que vencer definitivamente. La percepción sobrenatural no es su posesión, para ella tendrían que ser espacialmente profundos. No obstante, su inconsciencia de ellos le cuesta sangre al pueblo. Destruyen la fuerza del impulso y la animación de todos esos seres humanos. Y entonces todavía tienen el descaro de llamar a la Providencia para que ayude. Dios tiene que conducirlos a la victoria. Dios los mandó a ellos, según se atreven a decir, porque encima quieren ver santificada la sangre que derraman en su furia. Piensan que hacen historia, pero ¡atraen una maldición sobre ellos mismos y sus pueblos!

Y cómo habrían estos dictadores podido servir. Cuánto podrían haber hecho con el poder que tenían a su disposición. Sin embargo, actuaron conforme a los rasgos que hay en ellos, y arrearon a sus pueblos hacia la guerra. En ellos vive el sentimiento que afecta el mundo material. ¿Cómo podrían entonces ser genios? ¿Cómo quieren ver en el futuro? Miren primero los errores que cometen y cometerán. Síguenlos en las decisiones que toman, y consideren entonces qué miserable, qué cruel y qué estrecha de miras es su vida interior. Y miren entonces la masa que los recibe con júbilos y sabrán de inmediato que todas estas personas están muertas en vida.

Los maestros pueden infundir alma a cualquier otra conciencia que esté un poco por encima de la normal terrenal y que perciba así. Entonces servirán para el bien, y así su vida adquirirá relevancia para nuestro mundo. Por esto está claro que no hay ni un solo ser humano terrenal que por sus propias fuerzas pueda lograr cualquier cosa para las leyes de Dios. Solo aquel que tenga que llevar a cabo una tarea para los maestros va edificando para la masa y para sí mismo “el Reino de Dios en la tierra”. Nuestro mundo ayuda siempre a esas almas, forman parte de (la Casa de) Israel. Estos demonios en su propio siglo, sin embargo, son los enemigos de Cristo, de la humanidad y de todo lo que vive en el espacio. También ellos recibieron su inspiración, pero solo porque sus planes servirían el Siglo de Cristo. Lo que ellos mismos conciben e intentan llevar a cabo al margen de las leyes de Dios los conducirá a la destrucción. Se acogen a Dios y Dios los deja hacer, porque sabe que la vida Suya en la tierra se encuentra en buenas manos.

Por más sangre que corra, nunca se hacen sacrificios en vano. Ya les indiqué de paso el caso de Abisinia. Ese pueblo tenía que recibir una lección sensible y le hacía falta, porque tenía que despertar. Tenían que entregarse al intruso violento, pero es Mussolini quien perece a causa de esto. Tendrá que aceptar que son las leyes que son de Dios las que dominan la vida en la tierra, y no las suyas. Dios también vela por Sus negritos (véase el artículo ‘Anti racismo y

discriminación' en rulof.es) y les devolverá su propio Reino. Pero ¡por medio de (la Casa de) Israel! Y por eso, este pueblo hará la transición a (la Casa de) Israel. *Si Mussolini hubiera podido robar este país hace algunos cientos de años, (la Casa de) Israel todavía no podría haber intervenido, porque entonces todavía no había llegado a ese punto.* Por todo esto queda claro que el ser humano en la tierra simplemente no es capaz de actuar conforme a sus propios deseos si su vida no está sintonizada con el bienestar de la humanidad. Son las leyes de Dios y las de la vida después de la muerte las que ustedes tienen que aprender y seguir en la tierra. También tendrán que aceptar —eso queda manifiesto— que los seres humanos tenemos nuestra propia vida en nuestras manos, pero que tenemos que dejar en paz las de otros. Los seres humanos que piensen poder hacer con las vidas de los demás lo que les plazca tarde o temprano se estrellan contra las leyes de Dios. Así que estos demonios ávidos de poder no tienen el derecho de intervenir en la vida de ustedes y de supeditarla a sus crueles planes. Llegará el día en que habrá que enmendarlo, aunque ellos piensen entonces que han vencido estas leyes por medio de su vida terrenal. Su tarea en la tierra es terrenal, por más sagrada que la presenten, torpe, ¡incluso animalmente inconsciente!

Esto ahuyentará a Mussolini de su paraíso y tendrá que abandonar las cestas con deliciosas frutas que le ha robado a los negritos (véase el artículo 'Anti racismo y discriminación' en rulof.es). Solo puede llevarse las terribles consecuencias que creó con su empresa violenta. Él y la humanidad entera tendrán que aceptar que la vida terrenal va subiendo y que ya no se puede reconducir hasta la era prehistórica.

¿Qué intuición tienen Mussolini y Hitler? A lo largo de esta guerra experimentarán con más claridad aún qué genios son. Y ahora a ver quién entrega para estos dementes conscientes sus vidas, sacrifiquen por ellos su sangre y levanten las manos —los conducirán a ustedes hasta la destrucción de todas sus posesiones, de todo lo sagrado que han sabido asimilar. ¡Estos dos dictadores pasan por encima de sus cadáveres! Han de saber entonces que perecerán con ellos.

La historia de Adolf Hitler tiene, a su vez, un significado muy distinto que el de Mussolini, aunque también este sea un maestro en el mal. En una de sus vidas, Mussolini fue un autócrata romano. Sin embargo, en esos tiempos no pudo desplegar sus dones sanguinarios en una medida que le placiera. Sin embargo, en los tiempos de ustedes tuvo su oportunidad. Ahora es capaz de transgredir todas las leyes de Dios y hundir su pueblo en la perdición espiritual. Pero entonces tendrá que aceptar que ha comenzado el "Siglo de Cristo" y que este ya no soporta semejantes prácticas. Por tanto esto lo pondrá en el camino de su perdición material y espiritual, ¡los hechos se lo demostrarán a él y a ustedes! Mussolini no tiene relevancia para nuestro mundo,

aunque su lucha sí tenga importancia para (la Casa de) Israel, porque así su pueblo aprenderá a aceptar la vida consciente, espiritual.

La vida de Adolf Hitler tiene más relevancia para nuestro mundo y para la humanidad, porque fueron un gran número de leyes astrales las que lo volvieron a enviar a la tierra. Mussolini no es más que una débil sombra de la personalidad de este. ¡La vida de Hitler toca el cosmos! Hitler es el alma del karma de la humanidad, un ser humano con un pasado muy profundo y significativo de cara al Gólgota, y del despertar de la humanidad. Aun así, a pesar de estas leyes es un muerto en vida, un bufón espiritual para el mundo astral y los millones de ángeles. Su vida está abierta para nuestro mundo, cada espíritu de la luz lo conoce, debido a que desde nuestro lado hemos podido sondear y seguir sus sentimientos.

Es por eso que podemos decir que cada perro y gato tienen más intuición en comparación con el universo y las leyes de Dios que estos dos tipos, que pensaban poder dominar la vida en la tierra.

Ni Estados Unidos ni Inglaterra habían podido atacar o habían querido destruir a otros pueblos, porque esa mentalidad quería comenzar con otra vida más elevada. Por eso no había ningún pueblo en la tierra que quisiera atacar a Alemania, ni siquiera Rusia, porque esta país sabía de sobra lo increíblemente fuerte que era Alemania. Rusia sabía también que, en caso de atacar, se vería enfrentada al mundo entero. ¡Es Alemania la que quiere la lucha!

Por miedo a la Alemania intelectual, Rusia fue construyendo durante años un gran y fuerte ejército. Más adelante lo necesitará y entonces entregará todo lo que tiene para poder hacerle frente a Alemania. Debido a que el Führer se equivoca en su temeridad y a que los maestros ayudan a (la Casa de) Israel, Rusia ganará la terrible lucha, o habría sido cogida por sorpresa y aplastada, como lo vivieron y todavía lo vivirán las víctimas de Alemania.

Después de haber ocupado el país de ustedes y robado sus bienes, el nacionalsocialismo también quiere poseer su alma. Pero ¿no se dan cuenta acaso de que los hijos de (la Casa de) Israel no quieren tener que ver nada, pero es que nada con sus sinsentidos, sus palabras vacuas, sus perifollos animalizados, sus mentiras y engaños, sus influencias nocivas? ¿Acaso les parece tan improbable que ustedes no quieran ser conducidos por ellos a la era prehistórica? Ni siquiera se conocen a sí mismos, ¿cómo comprenderían entonces a la criatura de (la Casa de) Israel? Su mentalidad estúpida no es consciente de que un verdadero cristiano prefiere morir que levantar el brazo para hacer su saludo pagano.

Quien conoce la Biblia sabe que Alemania y sus aliados tienen que perder. Sabe que todos sus razonamientos son falsos y que en el Siglo de Cristo el honor y la fama carecen de importancia. Para el consciente espiritual, la fama del campo de batalla es una posesión idiota, solo el saber espiritual conduce

al ser humano a la concienciación más elevada. Quien use la violencia morirá por ella misma. Quien ama las cruces de honor y las condecoraciones se encontrará en la vida eterna ante la propia miseria.

En este último par de renglones está encerrado el drama de Adolf Hitler y los de su calaña. Más adelante, él y los suyos tendrán que aceptar que la criatura de Dios alcanza más cosas por su fe que su máquina de poder que siembre muerte y perdición. Es la fe en Dios la que mueve montañas. El ser humano que siga el Gólgota se sabe portado por Dios. Sabe que los Diez Mandamientos fueron escritos para él, y actúa en consecuencia. Pero los inconscientes se olvidan a sí mismos y piensan que son dioses. ¡Tanto más profunda será su caída!



## ¿Qué mueve a Adolf Hitler?

Cuando Adolf Hitler llegó al poder, solo era semiconsciente para su tarea. Sentía sin duda alguna su propia vida, pero no sabía nada de lo que pertenecía a su subconsciente. Sin embargo, su vida del alma albergaba varios mundos de los sentimientos, fuerzas y conocimientos que han formado su personalidad y que lo convirtieron en el ser humano que contempló la luz vital en los tiempos de ustedes. Él fue construyendo esos mundos de los sentimientos en la vida y tuvo que aceptarlos cuando entró en la nueva vida en la tierra.

Algunas personas se hacen artistas, otros clérigos, y otros más se sienten atraídos a la ciencia. Este hecho nos hace aceptar que cada alma tiene en el espacio su propio destino cuando comienza el nuevo nacimiento. Desde el origen de la creación hemos podido seguir que al ser humano no se le daba nada, sino que él lo asimiló todo. Por nuestro trabajo y las experiencias que fuimos teniendo ganamos sentimiento e intuición. Cuando hayamos elevado un rasgo por una potente animación, pues, nuestra personalidad hablará más y más. También es así de cara a un pedazo de trabajo que tuvimos que dejar atrás cuando nos llamó la muerte. Aun así, esto siguió perviviendo en nosotros como sentimiento cuando entramos al mundo de lo inconsciente y esperábamos allí el nuevo nacimiento.

Y cuando recibimos entonces una nueva vestidura material, sentíamos que se nos infundía alma. Vivía en nosotros el sentimiento por algo, y ese algo solo podía ser aquello que tuvimos que dejar atrás en nuestra vida anterior. Y conforme fueron amontonándose los años y nuestra conciencia fuimos continuando el trabajo y lo terminamos. Cuando este sentimiento por el arte o la ciencia se manifiesta, pues, se habla en el mundo de ustedes sobre intuición innata. Sabemos sin embargo que no es nada más que la vuelta del alma al pasado, en la existencia anterior.

*Esto, por supuesto, también vale para Adolf Hitler.*

Cuando nació, estaba claro que tenía que llevar a cabo una tarea de la que, por cierto, nadie en la tierra sabía nada. Se encontraba ante una tarea que tenía conexión con el universo y a cuya ejecución no se podía negar, porque ya de joven se le había infundido un alma para este fin. Hay rasgos en la vida del alma de Adolf Hitler que lo conectan con las tinieblas y también con la concienciación más elevada. Esta vida llegó a tener un contacto cósmico, y esto solo fue posible por los rasgos que había en él. En él viven odio, pasión y violencia, pero también la animación de realizar algo por su pueblo. En él están uno al lado de otro rasgos inferiores y superiores, de los instintos más animales hasta la concienciación más elevada, incluso la espiritual. Da forma

a todo lo que toca su vida y llega a estar en conexión con ella. Pero también hay remordimientos viviendo en él, es una fuerza que no conoce, pero que lo domina en su vida. Quiere llegar a conocerse a sí mismo y su conciencia; los sentimientos en él, los que lo empujan, son más fuertes que él mismo. Y cansado de luchar se entrega por completo a ellos y desfoga su odio y pasión. Empieza a albergarlos para miles de circunstancias, sí, odia la vida de otros pueblos, sobre todos los ingleses, pero también esto tiene a su vez relevancia. Su pasado domina esta personalidad. Lo lleva con él, como lo hace cada alma. Tiene que vivir su propia causa y efecto, lo que es para él y la masa una ley cósmica.

Adolf Hitler llegó a tener poder porque en el espacio es el individuo que tiene que enmendar algo determinado para Dios y para este lado, algo sobre lo que volveré luego. También este sentimiento vive en él, y llegará a tener más adelante relevancia mágica. Ahora llegarán ustedes a conocer a Adolf Hitler. Nosotros, de este lado, sabemos quién es. Tienen que aceptar lo que voy a contar sobre él en este capítulo y los siguientes, porque es la verdad sagrada. Los mismos maestros que ahora llevan el control de esta lucha me encargaron seguirlo a él, que se convertiría en el verdugo de la humanidad, y prepararme así para mi tarea, la consignación de esta obra. Conozco a esta alma, porque lo seguí en esta vida y en sus vidas anteriores.

En nada difiere el nacimiento de Adolf Hitler del de otras criaturas. No es un niño prodigio el que llega al mundo, y sus padres no tienen ninguna sospecha de que algún día su hijo hará arder el mundo. En nada se distingue de sus amiguitos y en la escuela tampoco ven nada especial en él, o tendría que ser que es mal alumno. No logran meterle nada o casi nada, simplemente no quiere aprender. Al crecer tampoco asimila nada, por lo que no le queda más remedio que aceptar un oficio ordinario. Sea como fuere, para nuestro mundo sí que posee todo lo necesario para poder servir a los maestros. Esta criatura no tenía que seguir ningún estudio, porque lo habría hecho inadecuado para nuestro mundo. Un estudio haría que lo dominara la vida terrenal, y los maestros no querían que algo interfiriera en sus sentimientos. El estudio lo habría asesinado, habría aplastado su pasado hasta matarlo, y así se habría convertido en un ser humano muy distinto. Solo al mantenerse inmaculada su personalidad de toda influenciación terrenal podría despertar la vida de sus sentimientos. El estudio habría hecho imposible que su subconsciente se revelara en el yo de la conciencia diurna, y precisamente tendría que actuar por medio de este subconsciente. Quien siga un estudio en la tierra está blindado contra este lado, porque la conciencia diurna da forma a esta personalidad. Esto hace despertar la personalidad, por lo que la vida cobra relevancia para la sociedad y no para nuestro mundo. El pasado de Adolf Hitler lo obliga a entrar en otras leyes, él mismo no puede actuar en nada, tiene que hacer caso

de los sentimientos en su interior. Esas leyes empezaron a influenciar en la personalidad consciente ya desde su juventud, y es por eso que no se interesa en lo más mínimo por la materia que le quieren dar a aprender en la escuela.

En realidad, es como un médium para nuestro mundo, un instrumento terrenal en manos de los maestros, como hay más seres humanos que tienen que llevar a cabo una tarea para nuestro mundo. Y al igual que el médium tiene que ser completamente vacío, o sea, libre de conocimiento terrenal si quiere que el otro lado pueda tocarlo como un instrumento, así también en su juventud Adolf Hitler tenía que quedarse libre lo más que podía de erudición terrenal. Vacío y aun así plenamente consciente, rebosante de sentimientos que representan la vida y la personalidad; entonces un alma puede llevar a cabo una tarea terrenal, pero también una espiritual, que tiene sintonización inmediateamente con la vida sobrenatural. Así, la juventud de Adolf Hitler se corresponde con las leyes que rigen para él.

Nació exactamente a tiempo, ni un segundo demasiado temprano o tarde. De haber nacido veinte años antes, no habría podido alcanzar jamás lo que ha alcanzado ahora. En esos años, un obrero no habría penetrado jamás hasta altos puestos de gobierno. Además, sí que hizo falta una guerra para hacerle posible a Adolf Hitler ponerse a la cabeza del pueblo alemán.

Participa activamente en la guerra de 1914-1918. Incluso más que en sus años de niñez llega a conocer la pena y el dolor, y aprende a odiar con incluso más intensidad. Vive la perdición de su pueblo y en esos años despiertan sus sentimientos.

Cuando yacía herido, con el corazón y el alma quebrados, el otro lado tocó su vida interior. En ese momento se le infundió alma para el resto de su vida. Los maestros lo despertaron, como yacía allí, abrieron su interior y después su pasado se volvió consciente. Se tocó su vida del alma, y entonces oyó a su lado y en las profundidades de su interior como hablaba una voz que decía:

“¡Adolf Hitler! Eres tú, solo tú puedes salvar al pueblo de la perdición total y volver a hacerlo grande”.

‘¿Yo?’, pensó. ‘¿Tengo que hacer que Alemania se una?’. Yacía allí como un ser humano roto. Estaba prácticamente ciego y lo habían desahuciado. ¿Qué quería hacer el otro lado con este infeliz? Y aun así, los maestros lo necesitaban a él. A esta alma se le seguía ya desde hace siglos. ¿Qué veían en esta criatura sencilla? ¿Albergaba rasgos elementales para guiar a un gran pueblo y hacerlo despertar? Nadie en la tierra conocía a Adolf Hitler. Solo el otro lado sabe quién es. Para los maestros lo que importaba era el pasado de este ser humano, más adelante usarían a esta conciencia interior. ¡En su pasado vive algo que solo él posee entre los millones de almas en el espacio y en la tierra!

Adolf Hitler se lo aseguró más de una vez a sus amigos, que siempre fue un poder superior el que lo protegía en su vida. Veía allí la Providencia y

por tanto es en ella que tiene una fe inalterable. En esos tiempos oye una voz que también oye hablar claramente en su interior, y lo quiera o no, tiene que escucharla. Inmediatamente después de la guerra comienza con su tarea. Conforme avanzan los años crece su influencia y llega el momento en que se le proclama líder del pueblo alemán.

Por él, Alemania se vuelve increíblemente fuerte. Vuelve a su pueblo combativo y grande, y le devuelve el uniforme militar. Crea trabajo y bienestar, y la masa lo lleva en palmillas, es amado como no lo fue ningún alemán antes que él. Pero ¿a dónde conduce su pueblo? ¿Cuáles son sus planes de cara al mundo?

Los hijos de (la Casa de) Israel entre su pueblo se estremecen por todo lo que ven y llegan a oír. Se declara a los judíos enemigos del pueblo alemán, y así se les trata. Hitler también se muestra un enemigo de las iglesias. Les da una puñetazo. La gente que Hitler junta a su alrededor odia a los seres humanos, son brutos y sádicos. Desfogan sus pasiones a costa de miles de personas. El ser humano sensible huye de Alemania, y mientras tanto Hitler y los suyos continúan sembrando muerte y perdición entre los judíos. Se han vuelto locos, todo esto es propio de animales, pero las cosas se pondrán peor todavía. Los horrores se van apilando, las torturas se vuelven cada vez más horrendas. Adolf Hitler ya se ha convertido ahora en el enemigo de la humanidad.

Ahora que Hitler ya se ha entregado a sus sentimientos, se disuelve por completo en el mal; el pasado en él se revela al yo de la conciencia diurna, que ahora tiene que ceder por completo su lugar ante su personalidad maligna. El mal se ha adueñado de esta vida, los diablos del infierno se crean por él y por los de su calaña un mundo propio y se desfogan en la esfera de la tierra. Y Adolf Hitler ya no puede ir en contra del mal que ha invocado. Cada uno de sus seguidores se desfoga, se superan en crueldad. Los infiernos y los cielos infunden alma a Adolf Hitler, sirve los planes de los dos mundos. Hitler piensa que es la Providencia la que le ayuda. Motiva todos sus actos poniendo detrás de ellos a la Providencia. En nombre de ella les hace sentir el látigo a los judíos y los azota sin piedad. Esteriliza la vida de Dios para llegar a tener un pueblo sano. ¡Lo quiere la Providencia! Mancilla el matrimonio y lo convierte en un estercolero. La criatura pertenece al estado. ¡Lo quiere la Providencia!

Vive con los suyos en la era prehistórica. Percibe lo nuevo, lo que va a llegar, a través del mal y de lo equivocado, pero lo que sale de sus manos está contaminado de un veneno animal. ¿Y aun así este hombre tendría que llevar a cabo una tarea para el otro lado? ¿Y esta tarea se la impondría el Siglo de Cristo?

*¿Qué hay en este ser humano?*

*¿Por qué odia a los judíos?*

*¿Por qué ataca las iglesias?*

*¿De verdad lo ha enviado Dios o es el Satanás mismo?*

En Alemania misma lo ven como a un Dios. Para eso, Dios y Cristo se hacen de lado.

Los pueblos de la tierra están sin poder hacer nada, porque en su propio país el Führer puede hacer lo que le plazca. Millones de almas rezan a Dios y le ruegan que quite a este demonio de la tierra. Pero los pueblos ven que ocurre lo contrario, el poder de Hitler va creciendo hora tras hora. ¿No destruirá más adelante la humanidad entera? La gente se aferra a las predicciones de los y las videntes, que las reparten con particular generosidad, y que ven a Hitler muriendo toda clase de muertes. Pero no muere ni lo asesinan.

¿Ha dado Dios la espalda a la humanidad? Dios parece maldecir toda Su vida, la única explicación es que odie a la humanidad. Ocurre lo horrible, Hitler comienza la guerra y el sufrimiento que vierte sobre millones de seres humanos es insoportable. Y ni así queda satisfecho, la bestia continúa y donde pisa, corre sangre, las casas se convierten en ruinas y a los seres humanos se les tortura.

Aun así, se perderá en la violencia que han desencadenado él y los suyos, lo vivirán. Empezará a dudar de su Providencia, de vez en cuando dirá sinsentidos y en su interior libraré una terrible lucha, pues entonces ya no sabrá lo que hace bien o mal.

Todo esto lo consignarán los historiadores, yo no voy a ahondar más en ello, seguiré el camino espiritual. Ustedes esperan de mi parte la respuesta a las preguntas que ustedes y yo hemos planteado antes.

Tengo que demostrarles —y lo hice ya en parte en los capítulos anteriores— que Adolf Hitler es el instrumento en el que toca este siglo. Seguramente que no habían pensado que sean el Gólgota, el reino de Dios y la humanidad quienes lo necesitan como instrumento.

Adolf Hitler pudo convertirse en ese instrumento única y exclusivamente por su pasado. Ahora tengo que introducirlos a ustedes en ese pasado, si quieren comprenderlo todo.

## De Adolf Hitler a... Judas

Sin una explicación les será difícil comprender este paso. ¿Qué tiene que ver la vida de Judas con Adolf Hitler y con su propio tiempo?

Todo, se lo digo yo.

Les contaré aquí la vida de Judas, no solo para lograr así que se formen otro juicio acerca del apóstol de Cristo, sino en particular para darles por medio de mi representación de las experiencias de Judas una mejor comprensión en las leyes que también dominan y mandan la vida de Adolf Hitler.

También llegarán a tener así una idea de la manera tan severa, pero también justa y edificante en que reinan las leyes de Dios. Harán bien en reflexionar profundamente acerca de todo esto, ¡para que se den cuenta de la profundidad cósmica de su propia vida!

## Judas Iscariote

Conocen los sucesos dramáticos en Jerusalén durante los últimos días de Cristo. Sin embargo, no saben nada de lo que ocurrió con aquellos que estuvieron directamente involucrados en estos eventos.

Judas puso fin a su vida después de haber traicionado a su maestro, según dice la Biblia. ¿De verdad lo traicionó? Y ¿qué vivió cuando entró al mundo astral después de su suicidio?

El otro lado les dice con insistencia: Judas no actuó vilmente hacia su maestro divino. Solo quería incitar a Cristo a grandes actos. Ya les mostraría a los sumos sacerdotes de qué era capaz su rabino. Él, Judas, no dudaba de que su maestro era el Mesías. La de milagros que ya había hecho su maestro. Pero no le bastaba a Judas, Cristo podría hacer milagros incluso más grandes. Y ¿qué iban a querer hacer todos esos presuntuosos sumos sacerdotes judíos y todos los demás enemigos de Cristo si su rabino alcanzaba esos grandes actos? Él puede destruirlos, aplastarlos, y demostrarles así Su grandeza y divinidad. O, adoraba a su maestro, solo le afligía que este no actuara en contra de Sus pequeños e insignificantes acosadores.

A Cristo Judas no le molestaba. Como Él era divinamente consciente, conocía Su camino. Esta lección le tocó aprender a Judas. Había tenido que aceptar a su maestro en todo, había tenido que esperarlo. Judas tenía exigencias para con Cristo —y ¿qué ser humano puede exigir? Cristo no podía desviarse de Sus planes por Judas, pero todo esto no lo comprendía. Y entonces quiso obligar a su maestro divino. Desafió a Cristo y los sumos sacerdotes, llevó a los soldados al jardín de Getsemaní y esperó el milagro que se produciría. Una multitud de sentimientos lo asaltaron en este momento imponente, albergaba tensión, orgullo por su maestro divino, un amor infinito, pero también, a pesar de todo, temor de que las cosas tomaran otro curso, un curso equivocado. ¿Haría su maestro ahora los milagros que él, Judas, había esperado con ilusión desde hace tanto? ¿Haría...? Pero si no los hacía, y los soldados lo... Pero ¡por supuesto que su maestro sí les golpearía con Sus poderes milagrosos! Muchas cosas se iban desarrollando en el interior de Judas. ¡Y entonces tuvo que experimentar que Cristo se entregó como un cordero! Nada de señas milagrosas ni actos grandes y apabullantes. Cristo se dejó llevar tranquilamente por la soldadesca. Confuso y sin comprender, Judas se quedó mirando cómo se iban. Le dolió mucho el desprecio de los ojos de sus compañeros apóstoles. El mundo de Judas se le desmoronó, se espantó por lo que había hecho, se arrepintió, había un ardor en su interior con los dolores más horribles.

Mientras que ya no vivía una hora tranquila y vagaba por allí, sumamente desesperado, el drama ocurrió rápidamente.

Contentos de tener por fin su presa en las manos, los sumos sacerdotes aceleran el juicio. Condenaban al Mesías a la muerte en la cruz, y la ejecución se llevó a cabo con urgencia. Temían perder su poder por Él. ¿Cómo que Mesías? ¿Este ser humano sencillo sería su maestro divino? No, se negaban a creer en Él y Sus milagros, Caifás y los suyos. Se creían los reyes de los judíos y no tenían ningunas ganas de dejar que peligrara su poderosa posición.

Ustedes han llegado a conocer todos estos sucesos en todo su horror. No obstante, casi nadie conoce las consecuencias, debido a que no se pueden constatar para la vida en la tierra. A pesar de ello, estas consecuencias se dejaron sentir fuertemente en la tierra, pues ¡Dios no puede aprobar que se destruya a Su Hijo sagrado!

La desesperación de Judas se hizo tan grande, tan horriblemente ardía en él la llama de lo que él mismo se reprochaba que se ahorcó. Si pensaba que así iba a conseguir sosiego, tuvo que aceptar de inmediato que resultó ser lo contrario. No estaba muerto, vivía. Por su acto destruyó solo su organismo material, su vida del alma siguió viviendo y tenía que pasar ahora conscientemente por la putrefacción de la vestidura material.

Porque Judas mismo quebrantó la ley que ataba su cuerpo a su alma. Este cuerpo estaría a su servicio durante un tiempo determinado, y ahora, antes de que hubiera pasado, Judas separó el cuerpo y el alma por su propia mano. Por lo menos, pensó que lo hacía; una vez que llegó en la vida después de la muerte se dio cuenta de manera horrenda que se quedaría anclado a ese cuerpo material hasta la hora en que habría muerto en la tierra de no haber intervenido. Y mientras tanto, sufrió la putrefacción de ese organismo, un suplicio que espera a cada suicida.

En mi libro 'El ciclo del alma' he hablado extensamente sobre todo esto. También yo puse fin a mi vida una vez y entonces me tocó vivir las leyes astrales de este suceso. Así que no ahondaré más en esto, quien quiera saber más sobre estas situaciones, que lea dicho libro. Se darán cuenta entonces en toda la extensión de los dolores y la pena que tienen que vivir Judas y cualquiera que se suicide.

Pues bien, cuando Judas hubo vivido esa putrefacción y estuvo libre de su cuerpo material, otro mundo lo atrajo. Era alma y espíritu, y la personalidad que se había exiliado a sí misma de golpe de la tierra entró al mundo de lo inconsciente. En ese mundo esperó para poder volver otra vez a la tierra. La madre tierra llamó a esta vida para que volviera, había pecado contra sus leyes. Allí Judas tenía que ir a enmendar sus pecados y errores.

Si Judas hubiera podido aceptarlo, habría entrado con los demás apóstoles a las esferas de luz. Sin embargo, no aceptó a su maestro divino y al final



incluso se suicidó, destruyendo así la santidad que le esperaba. Ahora Judas tenía que aprender en primer lugar que no tenía que exigir nada, y que tenía que aceptar aquello que lo había alejado de Cristo.

Por treinta monedas de plata, Judas entregó a su maestro divino a los judíos. Vendió a Cristo para la tierra por ese dinero. De este lado sabemos que las cosas no son así. Cristo lo dejó hacer, porque sabía que Judas, pero también la humanidad, podían usar esta lección vital.

Ya se lo dije —pero no me cansaré de repetirlo, se ha pensado y escrito de manera demasiado terrible sobre Judas—: en él vivía una gran fe, adoraba a su maestro incluso más que los demás apóstoles. Judas tenía una gran comprensión de las escrituras; siendo un buen alumno, se las sabía por completo. Sin embargo, quería saber incluso más, y le habría dado igual ver a Cristo demostrar que de verdad era el Mesías. Entonces los fariseos y los teólogos se habrían quedado con la boca abierta y ya no les habría quedado la oportunidad de negarlo o de engañar; tendrían que aceptar que Cristo era el Mesías. Ay, con que su maestro estuviera primero ante los sumos sacerdotes, se vivirían milagros y se hundirían en la nada. Pero Judas no conocía a su maestro, el curso de sus ideas fue erróneo, estos eran sus deseos propios. Su aceptación y confianza eran grandes, pero ¡no lo suficiente! Los maestros de este lado conocen la vida de Judas, saben que no quiso traicionar a su maestro. Lo que sí, no obstante, es que por su acto destruyó su propia vida y la de Cristo, y es por eso que tuvo que volver a la tierra.

Judas volvió a nacer. Recibió un nuevo cuerpo material, pero la vida de su alma no había cambiado nada, durante todo este tiempo había dormido en el mundo de lo inconsciente. Aunque nació en otro país, sí que entró en su propio pasado. Sus padres judíos lo recibieron con todo amor y le dieron una juventud tranquila y agradable. Albergaba el deseo de estudiar, quería saberlo todo sobre su fe. Su vida del alma era imparable y vemos a Judas haciendo un profundo estudio de la fe tanto judía como católica. Entra en el consejo judío como rabino y es de los más doctos que hay entre ellos. Alcanza el punto de sentir conscientemente que Cristo era el Mesías. Pero cuando habla con sus compañeros rabinos sobre sus sentimientos y pensamientos, y quiere convencerlos de que no hace falta que sigan esperando al Mesías, puesto que ya llegó a ellos en la persona de Cristo y que entonces, por desgracia, ellos lo clavaron en la cruz, el consejo lo expulsa.

Volvemos a verlo como desterrado en Jerusalén. Allí Judas busca refugio, en la ciudad santa a la que ya desde niño se siente atraído. Jamás lo soltó el deseo por esta ciudad, ardió en su interior toda su vida y solo lo puede apagar yendo allí.

Jerusalén, Jerusalén, qué apabullante es su emoción cuando la ciudad lo acoge. Patalea como un niño alegre y entre lágrimas besa la tierra. Se siente

como renacido.

“Jerusalén, Jerusalén”, una y otra vez Judas murmulla la palabra. Lo domina. Aquí en esta ciudad llega a reflexionar profundamente, como rabino puede visitar todos los templos. Y por su profunda meditación siente con incluso más fuerza que antes que Cristo es el Mesías. “No sigas mirando las nubes, ¡aquí vivió el Mesías!”, se dice a sí mismo mientras deambula por las antiguas calles, con la cabeza inclinada hacia el suelo. En ocasiones de pronto se detiene y entonces escucha la voz que habla muy en su interior. Levanta la cabeza y entonces vuelve a mirar hacia abajo, y otra vez hacia arriba. Y entonces dice entre dientes, mientras suspira: “No, mil veces no, lo que siento que arde en mi interior, ¡eso es, sí, eso es! Sí, eso es, lo que siento, y nada, nada más. ¡Esto es!”.

Aquellos que ven su extraña aparición y que lo oyen hablando por lo bajo creen que es un santo, se apartan respetuosamente e intentan vislumbrar su santidad cuando pasa a su lado, ensimismado. Pero aquellos a quienes habla sobre Cristo como el Mesías lo tachan entre gritos de demente, lo evitan y lo ven más bien como una maldición, un apóstata y un falsificador de escrituras. Judas pasa por mucha miseria en esta vida. Sufre dolor y carencias, pero no le importa. Tiene ganas de pasar hambre y sed; quiere hacer penitencia, y aunque no sabe por qué lo quiere, lo hace. Y al hacerlo libra una lucha interior tan horrenda como la viven pocas otras personas. Lo consume un afán que nunca mengua de declarar a gritos que los judíos tienen que despertar, que tienen que aceptar a Cristo y que no tienen que seguir mirando las nubes. Pero no llega a pronunciar palabras, solo puede musitar. Hay algo en él que no funciona. Cuando el fuego en él es muy fuerte, visita el jardín de Getsemaní, allí suele sentirse tranquilo. Allí se acuesta en silencio y deja libre curso a sus pensamientos, porque tiene que pensar, jamás está sin pensamientos. Tiene unos deseos muy fuertes de besar el suelo aquí, y en ocasiones, cuando sabe que nadie lo mira a escondidas, lo hace. Entonces entra en éxtasis, una suerte de estado de sueño en que sin embargo sabe exactamente lo que hace.

“Aquí es, sí, aquí es. No puedo equivocarme, es en este lugar... aquí vivió...”. Pero no puede seguir más, tampoco ahora la palabra quiere salir de su boca. Cristo, de Él quiere hablar, mencionar Su nombre. Pero hay en él algo que lo detiene. Siguen viviendo en él sentimientos y pensamientos que todavía no han podido pronunciar la conciencia necesaria. Su alma se niega ahora, y también eso le causa una tristeza indecible. Y esta tristeza surca su alma tan vívidamente que abandona el Jardín y va al templo para buscar allí sosiego en las escrituras. Durante horas está allí, tranquilamente, ensimismado, leyendo y meditando.

Y entonces puede ocurrir que se levante de un salto y salga deprisa del templo. Recorre su camino, hecho un pedazo de vitalidad —al monte Calvario.

Y mientras da un paso tras otro, le va entrando la palabra “Gólgota”. La repite una y otra vez, saborea la palabra, “Gólgota, G ó l g o t a —Gól-go-¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! Pero ¿por qué se altera tanto a sí mismo? Se cansa a sí mismo mortalmente.

En el Gólgota, Judas se busca a sí mismo. Es allí que despierta el Judas en él. Es allí donde puede hablar a sí mismo, es en este lugar donde llega a conocerse mejor que en cualquier otro de Jerusalén. En él viven dos seres humanos, según siente aquí, él mismo y alguien más, y ese alguien también es como él mismo, aunque a la vez, distinto. Y quisiera maldecir a este ser humano, incluso, si fuera posible, librar con él una lucha a vida o muerte. Pero esto no dura mucho, solo escasos instantes se siente como ese extraño, luego vuelve a hundirse en su propio estado, así se siente más tranquilo que cuando ese otro ser humano surge en su cabeza. Este es peligroso, lo amenaza y quiere dominarlo. Judas también se niega a aceptar los pensamientos que deposita este ser humano en él. Cuando vienen su corazón late con tanta fuerza que duele.

En el Jardín de Getsemaní se atreve menos aún a entrar en esos pensamientos, allí preferiría entonces enterrarse en la tierra para ya nunca salir de ella. En ocasiones también allí le asalta con tanta fuerza su propia misera que no puede con ella. Entonces Judas está a punto de sucumbir. Con todo lo que hay en él intenta mantenerse en pie, mordiéndose los labios hasta que sangran. En ese estado se queda días y noches en el Jardín, en ocasiones duerme, la mayoría del tiempo vela. ‘¿Por qué estoy aquí?, se pregunta entonces. ‘De todos modos no puedo pensar’.

Sus pensamientos se mezclan revoloteándose, no hay una línea en ellos y lo dejan horriblemente exhausto. Finalmente, se desprende del lugar y vuelve a adentrarse en la ciudad. Allí da vueltas rezando, murmurando fragmentos de las escrituras, y quien lo ve lo percibe, según ya se dijo, como un santo. Le alcanzan pan y algo de beber, y él acepta las dádivas una vez que ha visto la cara de los que las ofrecen. Las lágrimas le caen por las mejillas y enfila hacia el Monte Calvario. Allí se come ávidamente el pan, sin prisas o sin saborearlo mucho, porque hambre de verdad no tiene. Sí que su cuerpo traquetea como un esqueleto reseco, pero no tiene necesidad de alimento. El fuego en su interior lo domina todo.

Se sienta en un lugar determinado. Es muy especial, este lugar, según Judas sabe, sin que pueda determinar, sin embargo, por qué. Algún día hubo aquí una cruz. La cruz por excelencia. Ahora juega un peligroso juego consigo mismo, según siente; ahora se sienta en el lugar donde algún día estuvo la cruz. Se atreve, pero entonces no debe pensar en nada y menos en aquella cosa terrible que aquel otro siempre quiere dejar en su interior. Tiene que mantenerse muy tranquilo, entonces llegará el momento en que las cosas en

su interior se aclaren. Un momento más tarde hace algo que en realidad lo sorprende a él mismo; empieza a cavar un hoyo en el lugar. Y mientras que con las manos remueve la tierra, canta una canción piadosa. Se siente ahora tremendamente rico, todo le pertenece, también la tierra en que está cavando. Se convierte en un hoyo hondo, tan hondo que él mismo puede ponerse de pie en él. Ahora que la cabeza le sobresale por encima del talud de tierra, canta y canturrea y espía sus alrededores. Así puede mirar durante horas, mientras que se retuerce las manos y en ocasiones se lamenta, como si lo hubieran perforado y lo atormentara un fuerte dolor interior.

A sus pies se encuentra Jerusalén. Espía las calles y en pensamientos sigue a las personas que ve andando por allí. Haciendo esto y sintonizándose nítidamente con ellas, no tarda en saber todo de ellas. Sobre todo le gusta seguir a los rabinos, puede seguirlos todo el tiempo que quiera. Entra con ellos al templo y escucha sus conversaciones. ¿Qué? Primero no lo cree, sintoniza con más precisión en su charla. Sí, hablan de él, ese loco que se ha cavado un hoyo allí en el Monte Calvario. Tienen que arreglárselas para deshacerse de él, es un deformado, un demente que mancilla la raza (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es)) y la fe judías.

Judas ni siquiera tiembla cuando los oye hablar de él de manera tan implacable, incluso trepa fuera del hueco y se sienta para poder escuchar mejor. Pero pronto empieza a aburrirle y baja otra vez a su morada de tierra. Allí medita entonces todo el día sobre lo que allí han dicho sobre él. Cuando no puede alcanzar una conclusión va con toda calma al Jardín de Getsemaní para volver en sí.

Donde tiene su morada casi no lo ven. Judas está en todas partes y en ninguna, vive miles de problemas y no vive ninguno, ha reflexionado hasta reventar y a pesar de ello todavía no hay claridad en él. Ya no es capaz de unir los añicos de su interior. Aun así, lo intenta con desesperación. “Busca... Vamos, ¡busca!”, sale de su boca, “busca, tú, Satanás, Satanás en mí, vamos, busca, tú, fari..., tú, teólo..., ¡alborotadores!”.

Habla entonces a sí mismo y a la gente con que se encuentra, pero que prefiere evitar. En este estado, es como un niño indefenso. En su interior siente cómo corta y punza y traquetea, es como una sensación de hambre. Le molestan los harapos que lleva, le duelen, preferiría no llevar nada. Ahora una piedra puede hacerle tropezar y entonces yace en el suelo sin la conciencia de ponerse de pie hasta que alguien lo encuentre y se ocupe de él. Entonces ocurre con frecuencia que lo llevan a su pequeña habitación y lo acuestan en la cama. Duerme días y días, y estas son las únicas horas que conoce el calor y la tranquilidad terrenales. Cuando no es así, piensa y remueve y se tortura a sí mismo y busca su otro yo. “Ay, Jerusalén, pero ¿por qué? ¿Por qué estoy aquí?”.

No quiere que los rabinos que son sus enemigos lo quiten de enmedio, tiene que mantener su libertad, aunque tenga que huir por los tejados, no se dejará agarrar. Estos son los pensamientos de Judas, que para algunos es un rabino de una especie particular, y para otros un demente de remate. Pero también hay quienes lo tratan con respeto. Y esto le reconforta, le da confianza y le reaviva.

Vuelve a enfilar sus pasos hacia el Gólgota. En el hoyo que cava y cierra una y otra vez empieza a entrarle luz. Cuando cierra allí los ojos, ve a los habitantes de Jerusalén y oye cómo hablan los sumos sacerdotes. Pero vive más cosas todavía y esto le hace gritar con júbilo. De pronto sabe con una certeza sorprendente que este es el lugar en que algún día estuvo la cruz de Cristo. Aquí murió el Mesías, el rey de los judíos. Se sorprende a sí mismo de poder pensar de pronto con tanta claridad. ¿Ha aprendido algo?

‘Ya estoy’, piensa. ‘Ahora de pronto puedo pensar en ello. Ahora ha salido de mí y puedo pronunciarlo. ¡Es aquí!’.

¡Aquí, en este lugar, es donde Cristo cambió la vida terrenal por la divina! Loco de alegría por el hecho de que pueda ahora pensar tan claramente y sin interferencias va corriendo por el Monte Calvario, para volver después, sin aliento, a su lugar de siempre. Ahora se mete lleno de alegría en el agujero y quiere seguir pensando. Quisiera morir en este lugar que tanto quiere. Con cuánto gusto moriría por Dios y Cristo si se le concediera saber y si se le respondieran las numerosas preguntas incomprensibles y martirizantes en su interior. Qué alegría le da ya ahora que puede pensar de manera normal. ¡Puede pensar! Pensar en todo que necesita, en esto de aquí y en aquello de allá abajo. Puede pensar en todo sin que nada le moleste. Se toca la cabeza, los brazos y las piernas, controla el latido de su corazón, pone los dedos en los ojos. Los nervios de los ojos le avisan de tener cuidado y cuidarse más. Está muy debilitado corporalmente, pero no le dice nada, puede volver a pensar como pensaba entonces... hace mucho tiempo.

“Aquí quiero morir”, vuelve a murmurar un poco más tarde. Aquí, en este lugar, quiero morir”. Ya vuelve a salir de su agujero y sigue a gatas, buscando y escuchando, otra vez hundido en un mundo extraño, en que solo hay lugar para él mismo. Aprieta el oído contra la tierra y escucha con atención, no oye nada. Y aun así es aquí, aquí oirá como se pronuncia la palabra liberadora, solamente puede ser aquí, en ningún otro lugar en la tierra... ¡solo en Jerusalén y en este lugar!

Judas sigue buscando la realidad de su propia vida y quien lo ve así llega a tener compasión de él. Quiere enterarse de todos los grandes problemas, que lo han convertido en lo que es ahora. Pero todo es en vano, no se entera. Está aquí para rezar, según cree, y para pensar. Quiere pedir a Dios que le quite lo horrendo, que le libere de todos sus pensamientos de los que no puede

desprenderse. ¿Por qué no lo hace Dios? ¿Por qué no? Pensaba tener certeza, pero... ¿son correctos sus sentimientos y pensamientos? ¿Por qué Dios no le da certeza y tranquilidad? Los libros sagrados no lo hicieron más sabio, es más, las escrituras despotrican en su interior, se ahoga en ellas. Tal vez pueda dársele la tierra, decírselo... Pero por más que escuche, la tierra no habla. O ¿es que sí habla, pero su vida está muerta? Esto lo entristece. En su agujero en la tierra le ruega a Dios que le ayude. Es cristiano, una criatura, según dice en su oración. Quiere ver y saber, y le pide a Dios si quiere quitarle ese dolor. Sin esos dolores podrá seguir viviendo mejor. Durante días y noches, Judas sigue rezando y da vueltas gateando y palpando. Los sentimientos en él son extraños, ya le gustaría abrazar a Jerusalén entero, incluso dar su vida por esta región. Pero, en realidad, ¿por qué? Así sus preguntas van multiplicándose cada hora.

Todos los dolores, las preguntas y la falta de todos modos no son capaces de quebrarlo, sabe mantenerse en pie y poco a poco va conociéndose mejor. En ocasiones esto significa para él sabiduría, en otras, miseria y horror. Y en Jerusalén lo dejan que haga sus cosas, ahora piensan que es un excéntrico inofensivo. Entre sueños anda por las calles de Jerusalén, hablando por lo bajo y agitando la cabeza. Expulsa las palabras entre gemidos. “Mi maestro... ay, mi maestro...”, lo oyen balbucear. Entonces Judas ve un destello de su vida anterior, se ve a sí mismo deambulando por las calles de Jerusalén, con él van otras personas a las que no conoce. Entre ellos anda una figura tan celestial y divina que no puede ser más que el Mesías.

Judas se disuelve un momento en esta imagen, se desploma entre la gente y se queda en el suelo, gimiendo y balbuceando el nombre del Mesías. Estos instantes son fabulosos para el alma de Judas, los espectadores ven reflejado el éxtasis en su cara. A su lado, Judas observa ahora una figura hermosa, vestida con una vestidura nívea, radiante como un sol. Los ojos irradian la luz eterna que ilumina a Judas, lo calienta a él y a los otros que estaban con él. No comprende que ahora no se arrodillen todos para rezar y meditar. ¿Por qué la gente es tan insensible?

Judas sueña conscientemente, está dormido y aun así, despierto. En este estado vive todas estas apariciones irreales. Pero entonces todo se desvanece y al abrir los ojos ve a los espectadores, que lo observan con miradas respetuosas. Aun así, estos ojos extraños le hieren y se aleja apresuradamente, lejos de los seres humanos, al seguro silencio de Getsemaní. Allí se esconde debajo de los arbustos. Intenta volver en sí. Y entonces puede ocurrir que se asuste tanto de sí mismo que se fustiga. También esta tarde se da una tunda, se golpea donde pueda darse hasta derrumbarse exhausto. Agotado en alma y cuerpo se reencuentra, abre los ojos, pero entonces ya no puede aguantar el cuerpo torturado y cierra para siempre los ojos terrenales. En ese momento su alma

hostigada recibe alas, aletea hacia arriba, echa un breve vistazo en el espacio en el que llega, también allí quiere empezar a pensar y buscarse, pero entonces también esos ojos vuelven a cerrarse y Judas ya no se entera de nada. Lo ha acogido uno de los muchos mundos que posee Dios y que creó para el ser humano. Ese mundo lo mece hasta que se duerma, allí descansa y se prepara para un nuevo nacimiento, para una nueva vida en la tierra.

Lo encontraron en el suelo del Jardín de Getsemaní, sus labios tocaban la tierra, como si todavía en sus últimos instantes hubiera querido oír la respuesta de la tierra a sus numerosas preguntas angustiosas acerca de él mismo, en el ahora y en el pasado... ¿Era Judas? Más de una vez lo había sentido, pero le era demasiado increíble para poder aceptarlo. Sin embargo, ni la tierra ni los seres humanos podían confirmarle su sensación y tampoco le ayudaba que se quedara mirando durante horas el cielo o llorara a mares.

Ahora la madre tierra le daba una nueva vida. Volvía a nacer en una familia de padres judíos. Ven que se convierte en rabino y que va escalando hasta el consejo judío. Nuevamente, quiere convencer el judaísmo de sus sentimientos de cara al Mesías. En este punto incluso es más fanático que antes, el fuego en él se ha prendido con todavía más fuerza. Los judíos no quieren saber nada de él ni de sus ideas. Pero Judas grita de voz en cuello: ¡Cristo es el Mesías! Si no quiere escuchar las aseveraciones de sus compañeros sacerdotes judíos de que su Mesías todavía tiene que nacer y que esto ya no tardará mucho, se ve nuevamente exiliado. Judas va otra vez a Jerusalén, aunque tampoco ahora sabe nada todavía sobre su pasado. Allí enseguida sube al Monte Calvario. Quiere meditar, pero entonces de pronto le entra una fuerte sacudida: mientras piensa así desciende inesperadamente en su pasado. El susto es tan terrible que un ictus se lo lleva del mundo. Nuevamente, su alma martirizada vuela al espacio, también ahora abre un momento los ojos, pero aquí las leyes de Dios exigen obediencia. Vuelve al mundo de lo inconsciente, ahora no tiene que ver o pensar. Se queda dormido y una energía invisible lo lleva a descansar.

Judas Iscariote vivió todavía muchas vidas, una tras otra, se me concedió seguirlo. El fuego en él siguió ardiendo. Más de una vez se preguntó por qué sería que luchaba tan fanáticamente por el Mesías, y por qué no cambiaba el judaísmo. Unas veces más lo acogieron en el consejo judío. Entonces Judas hablaba como un consciente, y cuando lo envolvía esta animación, se metía con todo lo de los judíos, para él solo existían el Gólgota y el Mesías.

Tampoco en esas vidas averiguó quién era. Una y otra vez lo conducen a otros pueblos. Pero tampoco en estas vidas consigue desprenderse de Jerusalén, este lugar tira de su vida con fuerza mágica, y le es imposible desprenderse de ella. Aprende mucho en estas vidas y llega a estar en armonía con el espacio. No obstante, sigue buscándose a sí mismo.

También durante su última vida en la tierra volvemos a ver a Judas en Jerusalén. Ya de niño juega en el Monte Calvario. También ahora lo atrae el Gólgota, y el niño se deja llevar. Mientras juega, experimenta los propios sentimientos. Judas conoce a un chico que, como él, está muchas veces sentado allí y se queda mirando con melancolía al espacio. Le gustaría que este niño y él fueron buenos amigos, pero algo lo detiene, algo lo aleja con fuerza de esta vida. Judas piensa que conoce a esta vida, pero no sabe de dónde. Una y otra vez el chico vuelve a aparecer en sus sueños, con tanta frecuencia y nitidez que se vuelve particularmente molesto. Crecen juntos, el chico no siempre está en Jerusalén, pero cuanto sí, busca a Judas para jugar y hablar con él. Hace que Judas despierte. En el Gólgota llegan a tener conversaciones profundas, el chico cuenta que él tampoco tiene sosiego. Judas lo compadece, pero tampoco sabe ayudarlo. Si Judas hubiera podido observar la profundidad de esta vida del alma, habría reconocido en su amigo el asesino que había colgado de la cruz a la izquierda de Cristo y que no necesitó perdón.

¡Al igual que Judas se buscaba ahora a sí mismo, esta alma buscaba el perdón que entonces desechó entre risas!

Conforme Judas va creciendo, le va entrando más sosiego. Ahora está constantemente en el Gólgota, espiritualmente está lejos de la tierra, saca cada pensamiento de otro mundo, materialmente se vuelve ciego e insensible. Está cerca del lugar donde estuvo algún día la cruz de Cristo, espera con calma y modestia el milagro que tiene que llegar y que lo mostrará a sí mismo. Judas —¿es él Judas?

El milagro no llega, Judas se hunde en una profundidad espiritual y una parálisis cardíaca termina con esta vida.

En el mundo en que ahora abre los ojos hay figuras luminosas esperándolo. Judas piensa que las reconoce. '¿No es este...? Pero eso no puede ser, ¿no? ¿O es que sí son ellos?', se pregunta.

Las figuras se acercan a él. Una de ellas dice:

—Sí, hermano mío, somos nosotros. Yo soy Pedro, allí están Juan y Andrés, y allá Jacobo y los demás. ¡Venimos a darte la bienvenida!

Pedro y los demás apóstoles saludan a Judas en las esferas de luz. Pero Judas todavía no puede procesar mucho, y se queda dormido. Cuando despierta, llama de inmediato a los apóstoles. Pedro le pregunta si los ha reconocido. Sí, sí, le asegura Judas, los ha reconocido a todos. Se cae de rodillas, Judas, y hace preguntas a sus hermanos. Pedro lo hace ponerse de pie y le explica lo que ha pasado con él. Le enseña una escena tras otra y ahora Judas repasa así todas sus vidas, se le cae el velo de delante de los ojos. Ahora comprende las preguntas y las tensiones que lo oprimían durante sus vidas terrenales. Los apóstoles lo llevan a la primera esfera, donde puede descansar. Aquí da las



gracias a Dios por todo lo que le tocó vivir, ha aprendido sus lecciones y ahora comprende los errores que cometió contra Cristo como Judas. Aun así no está libre de todo, todavía hay un fuego ardiendo en él, y también de este quiere verse liberado. Judas escucha con atención cuando sus compañeros apóstoles le cuentan cómo tiene que actuar. Lo acepta todo. Entonces los apóstoles lo reconducen al Gólgota y vuelve a vivir en Jerusalén, pero ahora como personalidad astral. Mientras que allí repasa su vida, le va quedando claro qué sigue ardiendo en él. Quiere oír de boca de su maestro divino que este le perdona sus actos, de lo contrario no será feliz jamás. Tal vez aquí su maestro venga a él. Deseando con vehemencia la llegada de Cristo, repasa otra vez todas sus vidas y medita, mientras que los apóstoles han vuelto a sus propios cielos.

Su maestro no viene, y un sentimiento de desesperación se apodera de Judas. Los pensamientos sobre la eterna condena no lo sueltan; ¿no podrá Cristo perdonarle sus actos, y por tanto tendrá que seguir cargando para siempre con esa maldición? Pero aun así hay luz dentro de él, y de todos modos hay una enorme diferencia entre sus pensamientos y pensamientos aquí y los que tuvo durante su fantasmagórica odisea cuando deambulaba por la tierra. Pero van pasando los meses y los años, y todavía vive allí esperando, en Jerusalén y en el Gólgota, implorando la palabra de perdón que le dará la felicidad eterna. ¿Acaso fue demasiado grande su acto para poder recibir perdón alguna vez? Una y otra vez vuelve a sus vidas anteriores y vuelve a andar por allí con su maestro y sus compañeros apóstoles. Cuando se deja ir así, cuando mantiene la calma y no permite que surjan deseos en él, alberga paz y felicidad. Pero en cuanto se deja empujar por su deseo apremiante de perdón, surge en él la inquietud y percibe que vuelve a quedarse atrás. Entonces vuelve a *exigir* —¿y no le dio a entender la vida que no tiene nada que exigir? ¿Acaso su terrible “deseo” tiene que volver a destruirlo? Ahora ahoga todo pensamiento que surja en su interior y que quiera obligarlo a hacer preguntas, a desear perdón. Ahora nada debe ahuyentarlo, no debe albergar exigencias ni deseos, solo entrega pura, plena. Solo entonces habrá vencido sus rasgos erróneos, entonces será maestro de sí mismo. Y con estos nuevos sentimientos en su interior vuelve a vivir el drama del Gólgota, no le da miedo, quiere vivirlo todo, también su propio papel en el terrible suceso. Reflexiona tranquilamente sobre todo, y ahora ya no hay en él nada que tenga que ver con exigir. Y ahora puede pedir perdón, ¡ahora han entrado en él comprensión, entrega y saber! Se arrodilla y reza para pedir perdón a su maestro divino. Y ahora no está solo en el Gólgota, hay millones de almas que lo siguen, que siguen su vida con Cristo en la tierra y que también repasan sus propias vidas. Así también ellos llegan a tener profundización, comprensión y entrega. Y Judas reza:

“Dios, ay, Dios mío, perdóname mis errores. No quería traicionar a Tu Hijo. Quería despertar el judaísmo a sacudidas. Lo enmendaré todo, pero no

soy un traidor. Tu Hijo y Criatura Divina lo sabe. Te pido perdón, Dios mio. Ayúdame, perdóname”.

Le han entrado luz, calor y felicidad. Cuando pensó que nada funcionaba y cuando renunció a sí mismo y a todo, cuando ya no era absolutamente nada, sintió cómo se iba abriendo y hubo una luz que lo irradiaba a él y su interior. La vida a su alrededor se disuelve, Judas se ve solo en el Gólgota. Irrumpe una luz dorada, sus rayos alcanzan su pequeña vida. Judas levanta la mirada y ve el rostro de su maestro divino.

“Maestro, mi maestro. Eres Tú, el Mesías. ¿Puedes perdonarme?”.

Judas se siente acogido en la santidad y la gracia de la criatura de Dios, Jesucristo. Sus ojos no logran desprenderse de Su radiante rostro. Entonces oye cómo se dice:

“Judas, Judas, ¿todavía tiene dudas?”.

No puede decir palabra alguna, Judas, con lo apabullado que está por este imponente suceso. Y entonces Cristo dice:

“Todo se te ha perdonado, Judas, todo, has llegado a conocerse a sí mismo. Ahora vuelve a las esferas de luz y prosigue allí tu camino. Conoces las leyes de Mi padre. Ven, Hijo Mío, ahora todo ha quedado olvidado”.

Judas siente cómo es acogido en la vida de Cristo, ahora se sabe cargado por las fuerzas sagradas de Él. Siente cómo se va elevando más y más. Judas recibe la bendición de su maestro entre el cielo y la tierra. Entonces Cristo se disuelve ante él, pero dentro de Judas canta ahora la felicidad, pues es libre de todo pensamiento equivocado. El mundo astral acoge a Judas, vuelve a su Omnipadre como toda la vida de Dios.

Sus compañeros apóstoles vivieron con él el milagro de la materialización espiritualizada. Después, volvieron a su vida en el cuarto grado de vida cósmico. Han avanzado más que Judas. Llegará el día en que entreguen su vida por su maestro.

*Pero ¿dónde están ahora los otros que formaban parte del drama en el Gólgota? ¿Que hicieron que Cristo terminara en la cruz?*

Todos tuvieron que volver a la tierra para ponerse en armonía con las leyes de Dios y las de lo infinito. También a ellos el Gólgota los mantiene presos. Están ante el tener que resolver su causa y efecto. Las maldiciones que se han pronunciado en esos tiempos los persiguen. No hay ni una sola alma que lo pueda eludir. Dios no puede darnos nada, tenemos que enmendar cada paso equivocado.

No es necesario que les cuente la historia de cada uno de ellos. Si están de nuestro lado y poseen nuestra conciencia, pueden volver al Gólgota y seguir allí el imponente suceso. Solo entonces comprenderán lo sagrada que es la vida de Cristo. También tendrán conciencia entonces de lo implacables que

son las leyes de Dios. Las vivió Judas y cada alma en el espacio tiene que hacerlo.

Todavía les contaré la historia de dos de ellos, en breve la de Pilato, y en un siguiente capítulo de Caifás, cuya vida han de conocer si quieren poder comprender los imponentes problemas de sus propios tiempos.

Cuando después de su muerte Pilato entró en el mundo de lo inconsciente, y después recibió una nueva vestidura (cuerpo) en la tierra, solo había un deseo en él: quería saber más sobre la vida de Cristo. Lo impulsaba la fe en Dios, esta animación lo impele a dedicar su vida a Él. El imponente suceso lo había acogido. También su vida es como un infierno en la tierra, también él busca y sueña de una manera horrible. Pero todo el tiempo sigue a Cristo. Como niño siente atracción por la iglesia y se convierte en sacerdote. Se retira en la selva y trabaja allí, una vida tras otra se entrega por Cristo. El trabajo de esas vidas hace que vaya elevándose, pero no sabe nada sobre su pasado, el fuego en su interior no le da sosiego. Este lo impulsa y no puede apagarlo. Llegará el día en que también él vea su pasado y el papel que tuvo en el drama del Gólgota —para darse cuenta entonces de por qué una y otra vez quiso entregarse por Cristo.

En este momento Pilato vive en Alemania, es obispo allí. Enmendó sus errores y llegó a amar intensamente a Cristo. Pilato ha despertado a Dios. Predica sobre Jerusalén y sobre sí mismo como Pilato. Todavía no puede comprender que es Pilato, pero sus palabras representan su pasado. Ahora Pilato vive en el imperio alemán y está siendo perseguido. ¿Por quién? Les irá quedando claro más adelante.

¿Dónde viven todas las almas que entonces actuaron mal? La mayoría de ellas están en la tierra y viven las leyes de Dios. Estas las mantienen despiertas, las conducen en la dirección del Gólgota, allí se despertarán, o no habrían tenido vida alguna. Se habrían ahogado en el caos de sus propios sentimientos para no volver a emerger. Todos los pueblos de Europa las atraían. Es una sola fuerza la que las mantiene presas, y es la “madre tierra”. ¿Por qué ella mantiene presas todas esas vidas? Ustedes deberían saberlo ahora.

Dios le tendió a Su Hijo Jesucristo el cáliz, y Cristo se lo bebió entero. *¡Es lo que tenemos que hacer los seres humanos!* También nosotros pertenecemos a la vida divina. Todos nuestros actos, todos nuestros sentimientos vividos están en lo profundo de nuestro interior. Los retiene allí nuestro inmenso subconsciente, hasta que llegue el momento en que toque vivir esos sentimientos guardados y haya llegado la hora de enmendar. Es la voluntad de Dios, o nuestra vida se detendría.

¡Estas son las leyes que valen para la humanidad entera! Judas, Pilato, Caifás y otros están ahora ante el Gólgota. Pero ¡también el judaísmo se encuentra ante esto! Los judíos no pueden vivir fuera del Gólgota (véase el

artículo 'Pueblo judío' en rulof.es). También a ellos el terrible drama los sacudirá hasta despertarlos, soñarán con él, precisamente cuando no lo quieren. Precisamente entonces, cuando quieran vivir su propia vida, tendrán al Gólgota delante, ¡y les impondrá el alto divino!

# Caifás

También Caifás ha estado ante Cristo sin querer aceptarlo como Mesías.

Saben de su historia bíblica cómo actuó este sumo sacerdote. Es por él y por los otros que estaban a cargo del pueblo judío que Cristo terminó clavado en la cruz.

Cuando para Caifás se producen las leyes de vida y muerte, también él entra en el mundo de lo inconsciente, para después volver a la tierra.

¿Qué sentimientos viven entonces en este ser humano? Pronto se revelarán. En él viven el remordimiento, la duda y el odio de cara al acontecimiento en el Gólgota. Lógicamente, no comprende esos sentimientos en él. ¿Qué tiene que ver él con el Gólgota? Nació en Occidente y entre la raza judía (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es). También ahora se convierte en sacerdote. Nada ha cambiado en la vida de su alma, así que su interior vuelve a empujarlo al estudio sacerdotal. No comprende nada de sí mismo, Caifás; en su interior hay una inquietud constante, no se siente en su lugar y finalmente huye de su entorno, en que por poco se asfixia, y se va a Jerusalén, un lugar que ejerce sobre él una fuerza de atracción extraña, pero irresistible.

También él sube allí una y otra vez al Monte Calvario para meditar. Busca algo. Pero ¿qué busca allí? No le llega a quedar claro. También él deambula por las calles de Jerusalén, pero es distinto a Judas, porque se aísla de la vida de Dios. En él domina el odio por toda la vida de Dios que se le cruce en el camino. Se siente como un lobo famélico, ya que está siendo sido consumido por una fuerza que surge de su subconsciente y que vuelve su vida en la tierra en un infierno. No se atreve a hacer preguntas, tiene miedo de sí mismo y de los pensamientos y las imágenes que surgen en él con cada vez más nitidez, y que tienen que ver con los sucesos que algún día tuvieron lugar aquí en Jerusalén y con que se sabe conectado. Así va errando por allí toda esa vida, y se fustiga a sí mismo para romper a golpes esos malditos sentimientos en su interior. Entonces llega su final y vuelve a entrar al mundo de lo inconsciente.

Después nace en Oriente. Esta vez no cursa estudios. Sí que vuelve al pasado y busca todo lo que cuenten las escrituras sobre los sucesos en el Gólgota. Algo en él empieza a despertar. Pasa su vida entera buscando y pensando. Entonces él mismo le pone fin de manera violenta.

La siguiente vida vuelve a conducirlo a Jerusalén. Escala el Monte Calvario y vive allí otra vez su búsqueda y sus preguntas, pero sigue siendo un muerto en vida. En él no hay sentimiento, en su interior hay vacío, y aun así hay un incendio en su vida del alma.

Caifás vuelve a recibir nuevas vidas. La madre tierra no da sosiego a esta

vida del alma, todavía tiene que saldar con él una terrible cuenta. Escala hasta la posición más elevada, pero ni así vive nada. No asimila nada, debido a que no puede aceptar la vida en la tierra, porque su vida interior sigue dominándolo.

Los maestros de nuestro lado siguen esta vida, saben a dónde va a ir. Tiene que enmendar ante Cristo, Caifás, y con él, el judaísmo (véase el artículo 'Pueblo judío' en rulof.es). En su vida, estas leyes ya han llegado a expresarse ahora, porque el funcionamiento de la madre tierra está centrada en la evolución, todas sus criaturas tienen que ir hacia la concienciación más elevada. ¡Y para esto hace falta Caifás!

Los maestros siguen a Caifás. Ven cómo en una vida es rabino, y en la siguiente mercader. Así, vive una y otra vez los rasgos del pueblo judío. Su alma sufre indeciblemente, porque no encuentra sosiego en ninguna parte. Cuando es posible aunque sea mínimamente, rehuye su pueblo y su entorno y vuelve a Jerusalén. La ciudad lo atrae; también en él tiene una influencia mágica. No puede resistir estas fuerzas desconocidas. Piensa constantemente, de tal manera que al final, su pasado yerra como un fantasma en su conciencia diurna. Parece que estos sentimientos van a apretarlo hasta la muerte, pero aun tiene que seguir, continuar, pues la madre tierra no suelta la vida de su alma. En ocasiones se busca muy seriamente a sí mismo, en esos momentos quiere llegar a conocer su vida interior, y entonces se ve ante Cristo —pero no ahonda en eso, ¡lo rechaza todo apresuradamente!

En la vida de Caifás hay un caos, hay remordimiento ardiendo en él y este fuego consume su interior. Oye una voz dentro de él que dice una y otra vez: “¡Cristo fue el Mesías! ¡Cristo fue el Mesías!”.

Incluso dormido oye la voz y no puede taponarse los oídos contra ella, las palabras se fijan en él como ventosas.

Caifás vive los pueblos de Europa. Europa lo mantiene preso. Vive pobreza y riqueza, pasión y remordimiento, y no puede eludir estos sentimientos asesinos. Sin embargo sigue siendo inconsciente, solo percibe la miseria.

Caifás no puede hacerse consciente en su propia vida. Un solo suceso domina su vida y no puede liberarse de él. Una y otra vez oye en su alma el grito de: “¡Cristo fue el Mesías!”. Maldice las palabras, pero no puede liberarse de ellas. Y otra vez pone fin a su vida terrenal.

Después de haber vivido el proceso de putrefacción, vuelve de nuevo a la tierra. En esta vida vive gran bienestar. No obstante, hay una cosa que no puede comprar ni con todo su dinero: ¡tranquilidad! Vuelve a descender en sí mismo y vive la pena y el dolor que arden allí, más que nunca antes. Vive cómo su propia raza (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es) se enriquece sobre la espalda de la demás vida, que se enriquece por la sangre y el esfuerzo de esos millones de otros seres humanos de la tierra, y maldice el

pueblo judío. Cuando ahonda con exactitud en su trapicheo, sus mentiras y engaños, vive una experiencia curiosa. Oponiéndose con vehemencia contra su usureo y trapicheo y engaños, y criticando la putrefacción de su nivel vital, sus propios dolores disminuyen y desaparece gran parte de sus remordimientos. Caifás ahonda en esto e intenta analizar estos sentimientos, pero no le es posible penetrar hasta su subconsciente. No obstante, no termina de pensar nunca en cómo es posible que sienta que vaya sumergiéndose en su interior su terrible remordimiento ahondando en los errores de sus compañeros ciudadanos judíos. Así va pasando la vida, ahonda con más y más nitidez en la raza judía (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es) y aprenda a conocer sus errores. Entonces vuelve a llegar su final en la tierra.

Los siglos pasan volando. La humanidad evoluciona en lo material y espiritual, pero Caifás no vive nada de eso. Espera un nuevo nacimiento en el mundo de lo inconsciente. La vida en la tierra está ante un desarrollo colosal, está ante el "Reino de Dios", que comenzará en el Siglo de Cristo.

Entonces las leyes de Dios llamarán a Caifás para que vuelva. Esta vida del alma atraerá a la madre tierra, ni un segundo demasiado tarde o temprano. Hay miles de millones de almas viviendo en el espacio, pero en esos tiempos, la madre tierra solo necesitará esta vida del alma. La necesitará para establecer el Reino de Dios y el Siglo de Cristo para todos los pueblos en la tierra.

Llega el momento en que Caifás recibe un nuevo cuerpo. ¿Cómo será su vida ahora? ¿Qué le tocará vivir ahora a esta vida del alma?

El otro lado ve que Caifás nace donde personas sencillas. Alberga sentimiento y muchísima conciencia, como niño sabe pensar bien. Vuelve a la tierra para llevar a cabo una tarea. Caifás va creciendo y conoce el dolor y la carencia. No hay ahora nada en él que lo lleve a ser sacerdote, las leyes de Dios lo destinan a una tarea muy distinta. Vive la guerra como soldado raso, es la de 1914-1918.

¿Saben ahora quién es Caifás? Y ¿conocen ahora mismo la tarea y las leyes que lo llamaron de vuelta a la tierra?

*¡Adolf Hitler es Caifás!* Son la humanidad y las leyes divinas las que lo llamaron de vuelta a la tierra. Pero también los "Diez Mandamientos" de Dios, y también el pueblo de (la Casa de) Israel, ¡también Jesucristo!

Caifás va a la guerra, termina herido y oye cómo se le habla. En este estado se hace clariaudiente, porque vive al noventa por cien en nuestro mundo, porque tiene que llevar a cabo una tarea para el otro lado y los maestros. Por eso pueden elevarlo en su vida consciente. Cuando yace allí y piensa en que va a morir, oye que en su interior habla una voz que infunde alma, que le da fuerzas nuevas.

Caifás empieza a construir su partido, que más adelante gobernará Alemania entera. Su poder crece y se convierte en el líder del pueblo alemán.

Eleva mucho el poder de Alemania y entonces considera que es momento de pasar a acciones audaces que ampliarán las fronteras del Imperio.

Una noche, estando acostado, con la cabeza llena de planes, estuve con él. En ese momento hice, con la ayuda de mi maestro, que se desdoblara corporalmente el instrumento por el que consigno todo esto. Nos conectamos con Caifás. A este también se le elevó, y entonces contó lo que planeaba emprender como Adolf Hitler.

—Ambos queremos traerle algo a la humanidad —dijo—, pero cada uno lo hace a su manera. Yo soy el “verdugo” de la humanidad, ¡y tú, un apóstol!

Cuando nuestro instrumento volvió a su cuerpo, hicimos que consignara estos datos. Entonces pudo contar que muy pronto, Adolf Hitler haría invadir el territorio de la cuenca del Sarre. Naturalmente, lo que nos importaba no era la predicción, sino convencer al instrumento de Caifás y su vida, para que algún día fuera capaz de transmitir a la humanidad lo que se le iría dando. Los maestros dieron otras pruebas más a nuestro instrumento, ¡para que pudiera aceptar todos estos datos!

(Entre paréntesis en primera edición: “Ya en el año 1935, el maestro Alcar hizo que el instrumento percibiera cómo una horrible guerra mundial se desataría sobre la tierra y sus criaturas, y en el año 1939 le dio tres libros en que, solo que de manera un poco más concisa, registró todos los problemas que ahora trato para ustedes. Cuando se enteró, mi maestro hizo que el instrumento quemara los libros; al haberlos consignado había logrado que el instrumento dominara los problemas complicados y de profundidad cósmica, por lo que estaba listo para mí, que tenía que tratarlos en toda su profundidad).

Pronto los datos se hacen realidad y las tropas de Caifás entran en el territorio de la cuenca del Sarre. Ahora comienza la historia, aparte de para el pueblo alemán, también para Caifás.

Si es consciente, vivirán en él las leyes de (la Casa de) Israel, del Gólgota, del Reino de Dios en la tierra y el Siglo de Cristo. Entonces tendrá que actuar, no solo para su propio pueblo, sino también para la humanidad, para todas esas leyes, esos poderes y fuerzas por las que se le vive. Poderes que lo obligan de manera irresistible de vivir y actuar exactamente como lo prescriben ellos. Estas leyes imponentes lo oprimirán como un horror, como un lastre repugnante. Y aun así solo hay un ser humano que puede procesar todo esto y lo cargará, algo que a los demás les parece imposible. ¡Y este ser humano es Caifás!

*Caifás está otra vez en la tierra. Como jefe del pueblo judío, ha traicionado a Cristo. Y este pueblo judío tiene que venir a (la Casa de) Israel. ¿Quién tendrá que usar Dios para esto como instrumento? ¿Qué vida es apta para esto? ¿Qué alma está tan emparentada a la raza judía (véanse los artículos ‘No existen las*



*razas' y 'Pueblo judío' en rulof.es) para adoptar esta tremenda tarea? ¿Puede Dios usar para esto la vida que no tiene nada que ver con todo esto? ¿Puede una vida tomar a costas la causa y el efecto de otra?*

Las vidas de Judas y Pilato, que conté aquí, ¡les muestran claramente que no es posible! Para demostrarlo abrí estas vidas para ustedes.

Les pregunto: ¿quién tiene que abrir los ojos al pueblo judío y llevarlo a (la Casa de) Israel? ¿Puede Dios o pueden ustedes usarme a mí para tirar de ese carro?

Todos los pueblos vivirán su propio causa y efecto en la lucha mundial desencadenada por Caifás, para entrar después al Siglo de Cristo. *Ustedes, como seres humanos, se verán ante sus propias leyes del karma. Y la raza judía (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es) ¡tendrá que poner entonces las cartas sobre la mesa e inclinar la cabeza ante Cristo!*

Es solo Caifás quien puede llevar a cabo esta tarea, tiene las características para hacerlo, por su sangre y vida interior está atado a esta raza (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es). Y recibirá poder para hacerlo. Será por él que también se llevarán a cabo las leyes necesarias para hacer que se disuelva el mal en el mundo y se conduzca a la humanidad a la conciencia más elevada.

En la época de ustedes habla la Biblia, se viven las profecías, pero los judíos miran a las nubes y esperan ver aparecer allí al Mesías. Pero ¡Caifás actúa! Fustiga a los judíos en Europa. Pareciera que la raza judía (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es) estuviera maldita. Se le quita todo, pero ¡tampoco las criaturas de (la Casa de) Israel lo eludirán! Hitler tortura a los judíos, pero es Caifás quien lo inspira. Caifás lo obliga a escuchar. ¿Comprenden los judíos su propia raza (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es)? ¿Ven sus errores? ¿Se darán cuenta de lo que quiere decirles este siglo, esta lucha y este horror? Es Caifás quien quiere despertar a los judíos a sacudidas, pero Adolf Hitler vive estos deseos y los lleva a cabo. Únicamente Caifás puede ayudar el pueblo judío (véanse los artículos 'Caifás', 'Hitler' y 'Pueblo judío' en rulof.es). Representa a tantísimas personas, la vida inconsciente, los muertos en vida, la raza judía (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es) y el paganismo, la causa y el efecto del individuo, de la masa y de la humanidad entera. Fustiga con el látigo a todos y cada uno, a los paganos, los judíos y las criaturas de (la Casa de) Israel. Lo repito porque los cristianos y su iglesia tienen que darse cuenta de que todavía hay un gran paso que los separa de la vida espiritual consciente como la personificaba Cristo.

Ahora todos ustedes viven en el Siglo de Cristo y tendrán que llegar a inclinar la cabeza. Es el propósito de la lucha que viven ahora. Esta lucha era imparable, tenía que venir sí o sí. ¡Tanto quedaba todavía para ustedes para encontrar la paz y aprender!

Caifás pone al judaísmo y a la humanidad entera ante el Gólgota. Y el Gólgota exige de cada ser humano que enmiende lo que se hacía mal. Los horrores son grandes para los judíos y para ustedes, pero es que a cambio de esto la humanidad recibe el “Reino de Dios” en la tierra y en el otro lado.

Caifás nació en el lugar correcto. Como Adolf Hitler se convierte en el verdugo de la humanidad. Dentro de este ser humano pasa un sinfín de cosas. Por los horrores que desencadena atrae a los demonios del infierno. Y ambas personalidades, la de Caifás y la de Hitler, se disuelven en ese infierno. Caifás quiere ahuyentar a los judíos y enseñarles de esta manera, no quiere ir más allá, ni siquiera es capaz de eso. Pero despertó así las pasiones de Hitler. Caifás ya no puede detener los tiempos en que vive, ya no puede parar el deslizamiento de tierras que ha desencadenado. Ahora Caifás intenta salvar lo que se pueda, pero ya no puede detener a Hitler. Este siente en su interior pasión y violencia, quiere destruir la humanidad. La difamación, el dolor, la lucha, la miseria que ha ido juntando en muchas vidas se abren camino y se disuelven en odio y violencia. Hay miles de rasgos fermentando en este ser humano, atrae así la violencia de la selva. Ahora ya no puede desprenderse de los demonios del infierno, los mantienen en su poder a él y a los de su propia especie, sus terribles ayudantes, y se desfogan por medio de él y los suyos.

Los maestros han visto todo esto, pero comprendieron que no se podía evitar esa miseria, la humanidad tiene que seguir, por eso Dios no puede intervenir, por lo que todas las oraciones siguen si oírse. Nosotros mismos hemos creado toda esta miseria.

Somos nosotros quienes en nuestra vida hemos vertido pena y dolor por encima de nuestros prójimos y quienes hemos convertido su existencia en un infierno. Y ahora estamos ante lo que hay que enmendar. Aun así, la masa reza ahora por que Dios quite a Hitler de la faz de la tierra. Pero este no morirá ni puede hacerlo, primero tiene que terminar su tarea. La madre tierra tiene mucha belleza para sus criaturas, pero primero estas tienen que llegar a estar en paz con lo que se ha hecho mal. Un chubasco no puede hacer que cambie la masa, solo aprende por una guerra. Por su evolución, Adolf Hitler trae el despertar espiritual, el desarrollo en el espíritu (véase el artículo ‘Hitler’ en rulof.es). Si ustedes pertenecen al pueblo judío, les digo: hagan ahora la transición a (la Casa de) Israel, despréndanse de la mentira y el engaño y el trapicheo (véase el artículo ‘Pueblo judío’ en rulof.es). ¡Hagan un trabajo honesto! No esperen que Cristo vuelva otra vez más. Llegó a ustedes como Mesías, así que acepten estas leyes. Cristo murió por toda la vida de Dios. ¡También por ustedes! Por todos nosotros entregó Su propia vida, y también se espera lo mismo de ustedes y de nosotros. Si hubo miseria que los alcanzara a ustedes y los suyos, han de saber entonces que ustedes y ellos han vivido el propio causa y efecto (véanse los artículos ‘Pueblo judío’ y ‘Hitler’

en rulof.es).

Tienen que aceptarlo ahora: negarse obstinadamente a hacerlo los conducirá directamente al abismo. En el Siglo de Cristo, que ha comenzado, ya no es posible rechazar cosas. Quien no pueda aceptar a Cristo es y seguirá siendo un inconsciente, y no podrá acceder al Reino de Dios. Vamos, créanme, así se blindan a ustedes mismos contra la eternidad, entonces la madre tierra tendrá que mantenerlos presos también a ustedes. Cristo tiene que ser aceptado, porque Él construyó las esferas de luz. ¿Cómo quieren entrar aquí entonces sin aceptarlo y amarlo?

¿No es asombroso que la historia llamara de vuelta a Caifás y con él a todos los demás que escribieron historia en el Gólgota? ¿A los rebeldes que quebraron la vida de Cristo, que lo crucificaron y malbarataron? ¿Dónde viven aquellos que pensaban poder gobernar a la humanidad? ¡Viven entre ustedes! ¿Qué pueblos habrían podido atraerlos? ¿Podrían haberlo hecho Francia, Inglaterra, Estados Unidos u Holanda? ¿Qué pueblos se han sintonizado con la destrucción de la vida de Dios y con la animalización? Seguramente que ya ha de quedarles claro. Cuando llevaron a Cristo ante Pilato, cuando se hubo mancillado Su sagrado cuerpo, el hijo de Caifás, que se encontraba entre la multitud, incitó a esta para que destruyera a Cristo. “¡Crucifíqueno, crucifíqueno!” chillaba entonces histéricamente. También esta mentalidad vive ahora entre ustedes. Caifás y su amado hijo se han encontrado también en esta vida; la madre tierra, las leyes de Dios, Cristo, Jerusalén y el Gólgota los reunieron. ¿Quién es? Su pezuña de cabrón, su propagandista diabólico, el canalla animal del pueblo alemán, ¡el doctor Goebbels! Y con él están los demás, también el que levantó la lanza, embadurnó a Cristo en vinagre y tuvo que aceptar por eso Su maldición. ¿Su nombre actual? ¡Himmler! A todas esas alma puede encontrarlas ahora en el terrible Berlín, no han cambiado en nada y llevan a cabo su tarea. Dios no puede aprobar que estos demonios hayan acabado con Su Hijo sagrado. Y miren, la madre tierra les da un nuevo cuerpo y los trae al lugar en que tienen que estar. Estas almas no habrían podido nacer en otros países. Ni Holanda ni Inglaterra habría perseguido a los judíos, para eso todos los pueblos de Israel tienen una mentalidad demasiado elevada. Así que Caifás se encuentra por debajo de su propia especie, la especie que también en Jerusalén vivía por debajo de él. Es Alemania la que lo atrae, porque este país todavía tiene que despertar para las leyes más elevadas de Dios. Alemania está ante el propio causa y efecto. Ha vuelto a desencadenar muerte y horror, pero sus propios fechorías la destruirán. Alemania está en rebelión, no quiere inclinar la cabeza y por eso tiene que aprender.

¡El drama de Jerusalén, la causa y el efecto de la humanidad y el Siglo de Cristo son un mismo acontecimiento! A Caifás lo despertaron los maestros

para llevar a cabo una tarea imponente y él estaba encantado de hacerlo. Dios no podía encargar esta tarea a ninguna otra alma, iría en contra de Sus leyes, del espacio, de todos los grados de vida creados por Él. Solo Caifás podía convertirse en el verdugo de la humanidad. Tendría que haberse negado, tendría que haber hecho lo que hizo al comienzo: servir a su pueblo, entregarlo todo por la felicidad de sus súbditos. Entonces su vida habría sido una bendición para la humanidad entera. Tendría que haber seguido a Cristo y arrodillarse en el Gólgota. Entonces habría sido un ejemplo de un autócrata espiritualmente consciente. Pero todo esto no fue posible, su interior no era libre de contagio. En él vivían el odio y la pasión, y estos rasgos tenebrosos lo convertirían en un verdugo como el mundo no había visto nunca antes.

Hitler y Caifás, ambos despiertan a sacudidas las vidas de ustedes y los obligan a poner sus vidas en armonía con las leyes divinas. Y así, ambos están al servicio de la humanidad a pesar de todo, ¡el Siglo de Cristo y el reino de Dios en la tierra! Así —si pueden aceptarlo— exclamarán con todo su sufrimiento: “¡Gracias, oh, Dios mío, que me tocó aprender y que se me concedió enmendar por medio del verdugo de la humanidad!”. ¡Entonces Cristo bendecirá sus vidas y los introducirá en el Reino de Dios!

## Adolf Hitler, ¿un genio?

A las personas que logran algo grandioso para la sociedad se les llama en la tierra genios. La masa los tiene en alta estima y en ocasiones los llevan en palmillas. Sin embargo, para nuestra vida estos genios terrenales solo tienen relevancia si conducen la vida de Dios hacia arriba, si sirven a la vida interior, por lo que despierta la vida del alma.

Aquellos que actúan de otra manera no se merecen el nombre de genio, o se les tendría que llamar genios en el mal. ¿Cuánta miseria no se ha vertido sobre la tierra ya por el genio terrenal? Ahora los pueblos por fin se dan cuenta de que los genios en el mal no tienen relevancia ni se merecen adulaciones. Este tipo de genios, a los que pertenece Hitler, son diabólicos y conducen la vida en la tierra al abismo.

Primero entregaron todo lo que tenían, Hitler y los que son como él, pero ¡después exigen todo para finalmente mostrarse bajo su verdadera apariencia! Traen algo a su pueblo, le prometen bajar la luna, pero al fin y al cabo, el pueblo tiene que vivir que le han inyectado veneno, por lo que tiene que perecer.

Por eso será bueno que los pueblos sepan reconocer a este tipo de genios inmediatamente. En muchos estados que forman parte de la sociedad se encuentran genios. Cada criatura humana creadora y que siente profundamente puede asimilar el estado de genio, y toca entonces, para la vida terrenal, lo sobrehumano.

Uno no puede simplemente dar un paso y entrar en él o comprarlo en alguna parte, hay que entregar todo lo que se tiene para alcanzar esa altura.

Ya les he explicado anteriormente que hacen falta muchas vidas para asimilar el estado de genio. Para Adolf Hitler, fue la vida de Caifás y las muchas que vinieron después. Su tarea toca a la humanidad entera. Su genio pudo manifestarse debido a que mientras tanto, la humanidad había llegado al punto en que esta manifestación podía ser de provecho. Significa, por tanto, que cada siglo produce los propios genios. Cada siglo tiene la criatura pensante y perceptiva que tiene que aportar algo a su pueblo, o que lo lleva a la perdición. La evolución del ser humano forma el genio. Por sus propias fuerzas, al margen del poder del pueblo, el genio no tiene relevancia. Un general solo puede convertirse en un general genial si el pueblo al que pertenece le da la oportunidad y empieza una guerra. No sería posible si el pueblo hubiera alcanzado la conciencia más elevada. Por eso es ahora de una urgencia apremiante que el pueblo aprenda a profundizar en el “estado de genio” de todos estos señores. Ahora mismo la humanidad tiene que empezar a reflex-

ionar con más seriedad, porque comienza el Siglo de Cristo. El mundo tiene que haber aprendido ahora de los horrores que desencadenó.

Los genios en el mal los conducirán a ustedes al diablo. No los coloquen en los caballos de ustedes, los montarán hasta dejarlos reventados. No respetan nada. Sus vidas son de una repugnante putrefacción, el genio materia vive solo para la pasión, la violencia, la fama y las posesiones.

¿Eso hay que seguir aceptándolo todavía? ¿Aún hay que llevar a gente de este tipo en palmillas? Vamos, síganlos en sus pensamientos y sentimientos. La humanidad no ha sido capaz de eso nunca todavía. Sin embargo, se está volviendo urgente. Ahora los pueblos tienen que imponerles el alto espiritual o se volverán a levantar entre ustedes, y los conducirán a ustedes y a los suyos al matadero. Los succionan a ustedes hasta dejarlos vacíos y se beben su sangre, así logran ser genios (en el mal). Pero ¿no es demente tener que seguir experimentando que esta gente mancilla sus pensamientos y su conciencia? Ya no han de tener las riendas estos charlatanes de la humanidad. Ya ven cómo dejan las cosas, ¿no?

¿Qué relevancia da a su vida el (supuesto) genio Adolf Hitler? ¿Recorre el camino que Dios nos ha mostrado a todos? ¿No conduce sus vidas hacia las tinieblas, con toda la miseria relacionada con eso? ¿Es un espíritu de amor? ¿Ama la vida de ustedes y de los suyos? Ni él ni los suyos perdonan nada de la vida de ustedes, quieren tener el poder en sus manos y agrandarlo. Cueste lo que cueste, para ellos siempre se trata exclusivamente de ellos mismos. Es estúpido e ingenuo seguirlos, ¡solo los borregos son capaces de hacerlo!

Adolf Hitler se siente atraído al niño. Pero ¿por qué? Con intenciones falsas entra se fuerza la entrada a esta vida y quiere mostrarles a ustedes cuánto no ama a los seres humanos. El pueblo lo ve como el cordero de Dios, pero el otro lado lo cala. Se puede observar la irradiación venenosa del Führer. En las caricias del niño se refleja lo grosero y diabólico de su propia vida. Ese ingenio satánico privó al pueblo alemán de toda crítica, y así violenta todavía más la criatura alemana. La abraza, y pocas personas reconocen el vampiro en él. Aplica el “Que los niños vengan a mí”, pero enseguida estrangula los sentimientos. Lo que llega a nosotros de su vida es perdición animal, pero hay millones de personas que no lo perciben. La criatura alemana lo toma en sus brazos y a la vez se disuelve en sus ideas satánicas.

Adolf Hitler falsifica la vida sagrada de Cristo. Vuelve a burlarse de Él y mata Su vida. Se repite el suceso en el Gólgota, él no ha cambiado en nada. Este genio es la sombra de las tinieblas astrales. Su vida y su esfera están sintonizadas con el infierno más bajo en nuestras vidas, porque se contagió en Jerusalén, la traición cometida allí lo devolvió nuevamente a la vida. Y este “genio” dará entonces todo a Alemania, pero esta tiene que servirle.

Alemania yace enferma, desgarrada, mortalmente deformada. Entonces

llegó el genio en el mal y se hizo pasar por médico. Suministró sus medicinas a este enfermo y el enfermo, que piensa que los conocimientos del médico son grandes, se entrega por completo a él. El genio hace que Alemania se recupere. Pero ¿por qué? ¿Por qué es tan grande su empeño? ¿Amor por su pueblo?

Pero ¿por qué lo conducirá entonces más tarde al matadero? Para el pueblo alemán es el milagro sobrenatural, pero la humanidad ya le esconde.

Los psicólogos alemanes no lo calan, también ellos lo siguen y ven una deidad en el horrible animal. Quien quiera verlo y conocerlo tiene que seguir la vida de Cristo, solo entonces se alcanzará a ver a fondo su vida interior. Entonces esta personalidad estará ante ustedes con su verdadera forma, pero todo lo relacionado con su vida del alma traqueteará y el animal se revelará a ustedes en su nuda realidad.

Si a pesar de todo esta criatura de Dios hubiera continuado de la manera en que comenzó, no solo el pueblo alemán, sino la humanidad entera lo habrían venerado con justa razón. Entonces luchó de verdad por la felicidad de su pueblo y tomó medidas que tenían que asegurar esta felicidad. Entonces también lo habrían sentado encima de un burro, habrían roto ramas para saludarlo con ellas, exclamando “¡Hosanna!”. Pero su verdadera naturaleza no se escondió mucho tiempo, y pronto quedó claro por qué había actuado con tanta nobleza y en qué dirección iba.

Ahora su vida y la de su terrible especie están siendo malditas. Ay, ese entorno suyo... Entre ellos hay muchos que estuvieron en el Monte Calvario mientras moría Cristo —uno de ellos perforó Su cuerpo—; con su maestro, todos traen a la humanidad una miseria impensable, en primer lugar al pueblo alemán. ¡Ellos mismos asfixiarán el maldito “Sieg Heil, oh, mein Führer”! Volverán a destruir lo que han construido en sus años buenos, y solamente entonces vivirán su perdición, es el castigo para el pueblo alemán y estos demonios.

Óiganlos sisear, estos reptiles con figura humana. ¿Es ese el idioma del amor? Adolf Hitler habría recibido la bendición de Cristo si hubiera usado para bien su poder sobre el pueblo alemán, si siguiendo Su doctrina, le hubiera predicado el amor y la tolerancia. Pero ahora se maldice el trabajo de sus manos. La humanidad está hasta la coronilla de estos “Übermenschen”, se odia el idioma de este pueblo y de todos los que han tenido culpa de la miseria infligida.

Para nuestro mundo, este tipo de genios, al igual que los que los siguen, son dementes conscientes. No toleren más que mancillen sus vidas, no eduquen sus hijos para ellos. Ya ningún país debería permitir que semejantes criaturas lleguen a tener en sus manos el poder.

Sus vidas están contagiadas del veneno que se encuentra en sus selvas. Sus vidas son apostasas y repugnantemente malas. ¿Tienen que amarlos? Tampon-

co aman el veneno que siembra la muerte y la perdición, ¿verdad?

Estos genios siguen a Satanás. Sus signos les remiten a su procedencia tenebrosa. No piensan ni hablan sobre una existencia más elevada, para eso no tienen sensibilidad. No aman a Dios ni las iglesias. Solo quieren poseer la tierra. ¿No les dice nada a ustedes? A estos diablos los llevan en palmillas, les ceden todo y al genio creador para el despertar y el desarrollo espiritual lo dejan que perezca. ¿Tiene que seguir eso? ¿No es más que urgente que los pueblos junten las cabezas y deliberen sobre cómo quitar el poder de las manos a este tipo de dominadores, en el país que sea?

Cada perro o gato tiene más conciencia de cara al espacio y la vida de Dios que estos genios. Incluso el insecto más pequeño trabaja para el desarrollo, ¡ellos, como seres humanos, destruyen! Siguen sus bajezas, su lenguaje lleno de odio, sus actos crueles, y conocerán estas vidas. Quieren hacer que ustedes vuelvan a hundirse en el pantano apestoso del que se han desprendido después de mucha pena y dolor. ¿Es necesario? ¿Es esa la intención de la vida terrenal de ustedes? ¿Dejarse masacrar por el bien de sus deseos de poder e instintos diabólicos?

Para nuestro mundo, este tipo de gobernantes representan la pobreza espiritual. Lo que hacen y deshacen es exasperante. Hitler pasa por encima de cadáveres para alcanzar su propósito. No ama a los seres humanos, les mete inyecciones, los esteriliza si le parece necesario. ¿No ha sido todavía suficientemente claro? ¿Es así como actúa un espiritualmente consciente?

Cuando los genios se quitaron las máscaras bruscamente y mostraron su verdadero carácter, sí, entonces los pueblos de Alemania e Italia se asustaron. Entonces empezaron a ver cuáles eran los verdaderos motivos de sus líderes. Y esta guerra demostrará de sobra lo alto que llega el estado de genios de esos déspotas. Ni toda su genialidad e intuición podrá evitarles cometer errores tan grandes que reciban un golpe tras otro que los destruya.

Estos genios están poseídos. Pero ahora la humanidad va a despertar, será despertada a sacudidas, ¡los pueblos se unirán y harán imposible que actúen semejantes individuos!

Solo el genio espiritual tiene relevancia para la tierra. También a este genio llegarán a conocerlo por sus actos, saldrá de él luz y bendición, amor y sabiduría, y Cristo respaldará todos sus actos.

El genio alemán aceptó para él mismo y su pueblo una cruz, pero con esta cruz perecerá, maldito por millones de seres humanos. La Providencia hará que él y los de su suerte mueran, diablos que son. El Gólgota obliga al milagro alemán a desaparecer de la faz de la tierra.

Hitler y Caifás cobraron sentido para la tierra, pero vuelven a desfogarse por medio de la vida terrenal. Traen pena y dolor y horror, lo que comenzó ya en Jerusalén. Pero ahora el animal cruel con todas sus cabezas se pierde



—¡después de dos mil años! El Siglo de Cristo pone fin a su tiranía. Ustedes no se lo pueden agradecer suficientemente a Dios y los maestros. ¿O creen todavía en el renacimiento de estos demonios? Tienen las horas contadas. El ojo de Dios que todo lo ve y vigila ve con más nitidez de lo que estos demonios puedan imaginarse, y esto se ha convertido en la protección eterna de ustedes mismos. Los maestros de (la Casa de) Israel los guían a través de todos estos horrores, pero ustedes tienen que alcanzar la unión y sus iglesias tienen que ayudarlos a hacerlo. Ahora tienen que darles el ejemplo y hacerse todos uno solo y la doctrina espiritualmente consciente de Cristo que no está siendo observada por ni una sola iglesia en la tierra.

*Hitler y sus amigos endemoniados han puesto a pensar a la humanidad: la ganancia de toda la sangre que ha corrido.*

En nuestro lado viven genios espirituales, espíritus de amor que reparten amor donde vayan. También están al servicio de la humanidad terrenal. Quieren darle la felicidad de los cielos. Para establecer esta felicidad en la tierra, los profetas entregaron sus vidas y las criaturas de Dios se fueron a la fosa de los leones. ¿Se les ha olvidado? Entréguense también ustedes mismos, quieran ser uno mismo con Cristo, entonces los genios en el mal jamás podrán obtener el domino en ningún país. Los genios espirituales en nuestro lado nos hicieron entrar en el reino de Dios. No se sienten sobrehumanos —son como nosotros, criaturas de Dios. Hemos llegado a amarlos de verdad y jamás olvidaremos lo que hicieron por nosotros. Su luz sagrada irradia nuestro propio ser.

Y si al igual que nosotros ustedes se abren a ellos, amados de la tierra, ¿cómo llegarán a ser sus vidas entonces? Serán como nuestras vidas, que tiene ahora conciencia espiritual.

Es la voluntad de Dios que persigan el Gólgota. Doctrina de Cristo, que entregó todo lo Suyo para demostrarles Su amor. También ustedes pueden aprender de la vida de Judas, o yo no se lo habría contado. Hitler y los de su calaña también tienen que volver al Gólgota, en el Siglo de Cristo no hay lugar para el mal. Las fuerzas sagradas de Dios lo eliminarán —y son los maestros, los genios espirituales de nuestro lado.

## La causa y el efecto del individuo, la masa y la humanidad

¡Dios es amor! Por eso no quiso jamás que Sus hijos entraran en la vida terrenal con pena y dolor. Dios dio todo a Su vida y quiso que los seres humanos nos amáramos.

Si ustedes siguen la historia humana, se levanta ante ustedes una montaña de una altura increíble, una montaña de miseria que los propios pueblos de la tierra han edificado. Es la montaña del mal, y cada acto equivocado del individuo, la masa y la humanidad ayudó a edificar este peligro.

Les conté sobre los primerísimos seres humanos de todos que llegaron a este lado y se vieron ante esta montaña. Esa montaña de miseria, que ahora ellos mismos tenían que librar, se fue construyendo porque ellos habían hecho mal en la tierra. Otros se vieron allí ante este mal creado para enmendar en la tierra si algún día querían acceder a algún cielo. Así llega para todo ser humano una vida en que tiene que comenzar a pagar las deudas que él mismo ha causado. Lo que para las iglesias se llama el Juicio Final, para nosotros es la causa y el efecto.

¿Cómo destruimos la montaña que nosotros mismos hemos edificado? El individuo lo vive a su propia manera, por la pérdida de un ser querido, o las posesiones, por ejemplo. La masa lo vive por gran pena y dolor, una guerra, desastres naturales.

¿Cómo actuamos durante nuestras muchas vidas? ¿Hicimos el bien o trajimos miseria? Ustedes no lo saben, porque su ser diario es dominante, por lo que no saben nada de sus vidas anteriores. Sin embargo, Dios no puede regalarnos nada; aunque tuvieran que vivir muchas desgracias, ¡es un Padre de Amor! Dios es justo. No permite que se nos ponga un dedo encima. Sí que tenemos que enmendar, sin embargo, lo que hicimos mal. ¿Si no nos da un toque de atención? Al contrario. Nos deja hacer lo que queramos, ¡si no, no aprenderíamos nada! Sabe que algún día nos veremos ante nuestros propios actos y que comenzaremos entonces a enmendar. ¡Ahora están ustedes ante eso!

También nosotros lo hemos vivido. Ustedes viven ahora en eso. ¿Hay una sola persona entre ustedes que pueda decir: en todas mis vidas me mantuve inmaculado y seguí siendo yo mismo? ¿Mantuve en todos esos miles de vidas la armonía con las leyes de Dios? ¿Existe semejante ser en el espacio? ¡No! Ni un solo ser humano ha vivido ese milagro, todos nos hemos olvidado y hemos cavado nuestras propias tumbas. Dios no lo quiso. Qué terribles fueron nuestras vidas. Y muchas personas siguen viviendo así, dan patadas y golpean,

roban y asesinan. Otras, no obstante, ya están enmendando y a su vez se les golpea y patean. Ahora ya no tienen poder, no pueden destruir la vida en la tierra. Ahora son almas desconocidas, que están anhelando elevarse. Depusieron el odio, la violencia y la pasión, el despertar espiritual entró en sus vidas y son ahora los felices en el espíritu. Otras adoptaron su poder, y estos ocupan altos puestos en la sociedad, aunque fueron perdiendo prestigio. Para la tierra esto significó retroceso material, para nuestro mundo, en cambio, conseguían ganancias espirituales. ¿Qué es más valioso?

Nosotros los seres humanos apilamos un pecado encima de otro, vivíamos a la buena de Dios y nadie nos detuvo, porque éramos dueños y señores de nosotros mismos, de nuestra propia existencia, de nuestros pensamientos y sentimientos y de nuestros actos, ¿no? Por lo menos, eso pensábamos. Aun así, todo es distinto, porque hizo que entráramos en colisión con las leyes de Dios. Para aclararles este horrible proceso, para demostrarles que esta es la verdad ineludible, les hablé sobre la vida de Moisés y sus hijos. Así llegaron a conocer la causa y el efecto del individuo, de la masa, y tiene que haberles quedado claro que ellos no podían eludir las consecuencias de sus actos. En ese caso, también el siglo de ustedes mismos les quedará claro. Están ahora ante su propia miseria. ¿Pensaban que se les podía regalar algo? Ahora tienen que enmendar y es ante lo que se encuentran la masa y la humanidad. Nadie lo puede eludir. Cada acto equivocado se convirtió en una ley, y esas leyes que despertaban a gritos al individuo, a los pueblos y a la humanidad misma atrajeron la miseria en que ustedes viven ahora.

Como individuos ustedes no podían haber hecho ningún mal, pero ¿qué estragos no hicieron? La humanidad como masa tendría que haber aceptado los Diez Mandamientos de Dios, tendría que haberlos observado, pero no lo hizo. Moisés pecó en su deseo de servirles y de darles a conocer los mandamientos de Dios. Lloró como un niño cuando entró en la vida eterna y tuvo que aceptar las consecuencias de sus actos violentos y vio cerradas ante él las esferas de luz. Pero ¿le había pedido Dios pecar para ello? ¿Lo obligaron a hacerlo? Tampoco a este ser humano servicial Dios puede darle nada! Y así les fue a los seguidores de Moisés, y así les va a ustedes.

Ahora que comienza el Siglo de Cristo, Dios quiere, seguramente que lo perciben, que saldemos cuentas con el pasado. Ahora se nos presentan las cuentas, y nos toca a nosotros saldarlas. Las leyes de Dios ponen las vidas de ustedes en la balanza. Dios vigila que no se les regale una brizna, o como seres humanos destruirían su propia vida. Para esto Dios vela por sus vidas. Es esta horrenda guerra la que borra las consecuencias del mal que ustedes han cometido en sus vidas. Y esto también es así para la masa y la humanidad.

Hay ahora millones de almas que viven pena y dolor, pero así enmiendan

lo que han infligido a lo largo de los siglos. Sin embargo, hay numerosas personas que crean nuevo karma. Se ofrecieron para la lucha, perecen en ella y mueren demasiado pronto. Estas almas actúan en contra de las leyes de Dios. Quien busque la muerte, se suicida, y tiene que vivir las consecuencias de ello en la vida astral. Está ante las leyes astrales que le imponen de inmediato el alto espiritual.

Si la humanidad pudiera comprender todo esto, ¡los pueblos ya no harían la guerra! Aun así, hay millones de personas que ahora parten a la guerra, pero ¿para qué, en realidad? ¿Para defender la patria de ustedes? Pero Dios no conoce ninguna patria. Solamente conoce Su propia vida, y a esta no deben matarla, por ninguna razón deben matarla. Entonces ustedes asesinan, y eso va en contra de los diez mandamientos, va en contra con todas la leyes de Dios para la vida material y la vida después de la muerte. De todos modos ustedes tendrán que volver a enmendarlo todo. Las esferas de luz se quedarán irremediablemente cerradas para ustedes si tienen las manos manchadas con la sangre de sus prójimos. Así lo dicen las leyes de Dios y estas no se pueden cambiar. No permiten jamás ni bajo ninguna circunstancia que ustedes les pongan un dedo encima a sus prójimos. Las leyes de la causa y el efecto los obligan a enmendar el mal cometido, los obligan a aceptar la pena y el dolor en la medida en que ustedes mismos los hayan infligido a otros. Aun así, las ganancias son de ustedes, porque enmendando así accederán a la vida más elevada, por lo menos en el caso en que aprenden por su miseria; si no, estarán ante nueva pena y nuevo dolor. Sin embargo, algún día las cabezas se inclinarán y ustedes preferirán el camino espiritual por encima del camino del mal.

*Esto lo exige de ustedes el Reino de Dios, de la masa y de la humanidad. Tiene que ocurrir en el Siglo de Cristo. Dios quiere que por fin dejen de asesinar y odiar. ¡Les obliga ahora a que empiecen a ascender!*

Ustedes viven en este estadio. Tienen que enmendar. De lo contrario, serían de los nuestros y ya no vivirían en la tierra.

Adolf Hitler trae pena y dolor a la humanidad. La masa piensa en eso y habla al respecto. Muchas personas se preguntan cómo esta alma puede cargar con todo esto. Qué tremendo es lo que se ha cargado en la espalda.

Pero ¿no entienden que ustedes mismos lo ayudan a cargar? ¿Piensan que no tienen que vivir la vida de ustedes mismos? Todos esos millones de almas que están ante su propio karma lo ayudan a cargar. Por eso Adolf Hitler no sucumbe. Tampoco sucumbirá por este sufrimiento, es solamente el hombre que tomó en sus manos el látigo, que se ha atrevido a darle una tunda a la humanidad, lo que a su vez tendrá que enmendar. Este es el significado de Adolf Hitler, y esto explica por qué él tampoco sucumbe, por más que la gente quiera verlo muerto. Tiene que terminar su trabajo, por el bien de la

humanidad no hace la transición ni un segundo demasiado pronto. Lo que tiene que vivir para su vida es la perdición de su grandeza, el ocaso de su fuerza y la extinción de su propia intuición. Vivirlo, vivirá que la humanidad no quiere aceptar su vida. Ahora tendrá que apegarse con que ni Dios ni Cristo ni la humanidad lo hayan querido a él. Vivirá que la tierra ya no quiera autócratas de su tipo. Y tendrá que cargar el dolor y la pena que surgieron por esto, esto, nuevamente, está al margen del karma de los seres humanos, de la masa y la humanidad.

Por esta miseria trae intuición para los seres humanos, hace posible que la masa se enmiende. A ustedes y a esta los conduce hacia arriba, porque por él aprenden que así no hay que hacer las cosas. ¿Entienden lo tremendo de lo que les quiere enseñar? Destruye para edificar. En realidad, así se ha construido así toda su historia, porque por medio de la pena y el dolor llegó a haber despertar en ustedes.

*Adolf Hitler no carga la miseria solo, también ustedes lo ayudan a cargar.* Lo hace cada alma, porque esto es la causa y el efecto de la masa.

Incluso la criatura innata tiene culpa de esta guerra. ¿O siguen pensando todavía que el alma vive solo una vez en la tierra? Cada alma ha vivido millones de vidas, y así tampoco la criatura recién nacida podrá eludir el sufrimiento propio ni el dolor propio.

Así se explica que Adolf Hitler no se derrumba. La miseria de la guerra ha surgido por la humanidad misma. No es posible que él se derrumbe por eso, porque su sufrimiento no le importa, como tampoco le importa a otra gente. Solo el sufrimiento y ese dolor que él crea al margen del karma de ustedes corren por su cuenta. Lo que les impone a los judíos, por ejemplo. Cada tortura que causa por odio y pasión recaerá en él y se vengará de él. La humanidad no ha experimentado nunca antes lo que ustedes viven en sus días. Debido a que los pueblos de la tierra están involucrados en una misma lucha, el sufrimiento y dolor son dominantes para cada alma, lo que significa que ahora en poco tiempo enmiendan cosas para las que si no harían falta muchas vidas. En tiempos de paz no pueden enmendar tanto, no pueden vivir semejante miseria, entonces solo pueden infligirse cosas ustedes mismos. Ahora tienen que recibirlas de otros sin que puedan oponerse. Por eso el sufrimiento se ha hecho tan espantoso.

Adolf Hitler causa un sufrimiento más profundo que lo que jamás ningún autócrata ha hecho antes que él. Para el espacio es el único ser que hace y puede hacer más mal que nadie. Después de él ya no vendrá nadie que llegue a tener tanto poder, ni ningún ser humano que creará tanto sufrimiento, porque entonces ya no será posible, ¡ya no hará falta! *Por eso Adolf Hitler es el ser más bajo en el espacio, ¡Cristo, el más elevado!*

Por el poder que fue asimilando creó todo este sufrimiento, porque otros

no pudieron llegar a tener ese poder, ¿verdad? Debido a que la humanidad todavía no había alcanzado este estadio, tampoco hacían falta esos autócratas. ¿Entienden ahora lo natural que es todo?

Si ahora siguen a los pueblos de la tierra pueden constatar cuánta causa y efecto tienen que vivir los pueblos. A Alemania le tocará sufrir tremendamente, al igual que a Italia y Japón, pueblos que han deseado la guerra. En realidad, ya no quedará nada de Alemania. ¿No les dice nada? El gran imperio será aplastado, solamente entonces los millones de personas de este pueblo sabrán que así tampoco hay que hacer las cosas. Ustedes lo vivirán. No habrá ciudad que no sufra daños, se destruirán las grandes ciudades del pueblo alemán.

También a Rusia le tocará procesar una cantidad ingente de sufrimiento, porque este pueblo todavía tiene que despertar y porque vive en un estadio en que otros pueblos ya no se encuentran desde hace tiempo. Debido a que Rusia se imponga a los otros pueblos, a que quiere imponer la opinión propia, este pueblo recibe ahora mismo, en el Siglo de Cristo, una lección sensible que no va a quebrarlo, pero sí que sin duda lo abatirá de tal manera que se le quitarán las ganas de hacer la guerra. Rusia sigue sintonizando con el mal, ¡y eso no ha de ser! Los pueblos de (la Casa de) Israel también vivirán la lucha de manera horrenda, aunque saben ahora mismo para qué luchan, lo que antes no entendían. Así le va a cada país —recibe pena y dolor dependiendo de lo que haya hecho en el pasado. También a su propio pueblo (el pueblo holandés) le tocará sufrir tremendamente. En primer lugar por el propio pasado, y después por la conciencia de los sentimientos, por los que se puede deducir que también su pueblo tiene que llevar a cabo una tarea. Y no se les olvide que también su pueblo sigue teniendo sintonización con la tierra crepuscular y que tiene que lograr alcanzar la primera esfera. Hay por tanto pueblos que en primer lugar enmiendan por el pasado, pero que en segundo lugar vivirán pena y dolor para alcanzar un nivel más elevado, algo que se hace posible por esta lucha. Las experiencias dolorosas que se van acumulando dan a un pueblo un empujón en la buena dirección, es decir para nuestra vida. A su pueblo le tocará sufrir como otros pueblos ni siquiera podrán vivirlo. Han de saber entonces que Dios siempre eleva en Su vida a los más fuertes y que únicamente a los más fuertes se les da una tarea para llevar a cabo, ¡porque lo más débiles sucumbirían haciéndola! Si entienden esto, podrán aceptarlo todo. Han de saber que si deben vivir, recibirán la vida de Dios, pero que si durante la guerra tienen que abandonar su vida terrenal, que ningún ser humano, ninguna ley podrá entonces detenerlos, ¡morirán!

Lo que va a ocurrir es inhumano, pero de verdad ha llegado a las vidas de ustedes según las leyes de Dios. Millones de seres humanos cambiarán lo terrenal por la vida eterna. Encárguense de que no lancen a nadie fuera

de la vida terrenal por su mano, porque estarán violentando la vida de Dios. ¡Entonces estarán al servicio del diablo!

Muchos pueblos sucumbirán, pero habrá que aceptar esta horrenda lección vital. Hará enmendarse a algunos y otros alcanzarán por ella la conciencia más elevada; es así tanto para los individuos como para la masa y la humanidad en general. Nuevamente, recuerden: Dios siempre eleva hasta Él a los más fuertes, ellos reciben una tarea, así pueden despertar a sacudidas la otra vida de Dios. Pero ¡no se les dará ni una pizca de sufrimiento!

Pues bien, si pierden a un ser querido por la guerra, entonces es posible que esta vida venga a nuestro mundo demasiado pronto, pero también puede ser que esta vida entre aquí a tiempo. Entonces, por ejemplo, era inevitable que lo alcanzara y despedazara una bomba para acceder a nuestra vida. Porque ¡Dios no conoce lechos de muerte! Pero aquellos que envían esta vida a nuestro mundo crean nuevo karma, porque Dios les prohíbe matar, ¡bajo las circunstancias que sean!

En la tierra se pregunta: si la patria está en apuros, ¿hay que negarse entonces a defenderla? Los creyentes hablan y tratan semejantes incógnitas, pero no pueden contestar a estas cuestiones. Ya les respondí estas preguntas. Quien a pesar de ello piense que tenga que matar, que acepte entonces que se destruye a sí mismo para nuestro mundo. Así pierde uno su Reino de Dios. Quien busque la vida terrenal busca las tinieblas. El disparo mortal los sintoniza con el odio y la pasión, por lo que los recibirán lo infiernos. Nadie tiene el derecho de matar, tampoco ustedes, porque los “Diez Mandamientos de Dios” también valen para ustedes. Si quieren perecer espiritualmente, entreguen entonces sus propias vidas por las insignificantes cosas terrenales. Pero hay una vida eterna. El alma consciente no mueve un dedo por la violencia, siguen a Cristo. Quien observe las leyes de Dios entrará a las esferas de luz. ¡Eso tienen que aprenderlo ustedes, la masa y la humanidad!

Si la masa entiende bien todo esto, ya no podrá haber guerras. Entonces la masa impondrá el alto espiritual al ser humano que tenga sed de actos heroicos. Esta guerra les traerá la conciencia para ello. ¡Esta guerra les traerá el yo mejor! Los católicos y protestantes y todas las comunidades que quieran servir a Dios y a los seres humanos tienen que negarse a matar, entonces ya no habrá genios del mal que puedan destruirlos a ustedes. Estos tienen que saber que se lanzarán al abismo. Por eso es mejor que mueran por Dios y por Cristo que por aquellos que no tengan relevancia espiritual. Entonces seguirán ustedes siendo libres de la causa y el efecto. Su patria es material, es temporal. ¿Para eso tienen que matar a otros y a ustedes mismos?

Cristo nos enseñó a amar a nuestros enemigos. Vivan conforme a esta regla y accederán a la felicidad, porque ¡la muerte no existe!

El individuo, la masa y la humanidad tienen que despertar ahora mismo.

¡Seguir las tinieblas o las leyes de amor, las esferas de luz o los infiernos, Cristo o el diablo! Es cosa de ustedes mismos, ustedes mismos están ante la miseria causada por ustedes.

Pregúntense cómo fue su vida y acepten entonces lo que ahora les ocurre. ¡Ahora habla el pasado! No odien si no quieren ser odiados ustedes mismos. No creen nuevo sufrimiento. Sigán el Gólgota. Inclinen la cabeza ante las verdades que Cristo les enseña desde este lugar. Nosotros de nuestro lado hemos tenido que aceptarlas y hemos tenido que organizar nuestra vida de acuerdo con ellas.

En su siglo llegará el despertar espiritual. Ahora tienen que decidir si van a seguir el bien o el mal. Su vida será grande y espiritual si quieren arrodillarse ante el Gólgota. Entonces aprenderán a amar, ustedes, la masa y la humanidad. ¡Y esta es la voluntad de Dios y Cristo!

¿Qué tienen que enmendar los pueblos de la tierra? Sigán todo lo que ocurrirá y solo entonces podrán contestar las preguntas angustiosas de sus propios tiempos. Pero ni un pájaro caerá muerto en la tierra sin que tenga relevancia. Dios vela por la humanidad. Y Cristo los guía con su luz; ¡por medio de Su vida sagrada ustedes, la masa y la humanidad, entrarán al reino de Dios en la tierra y en el otro lado!

¿Podría ser de otra manera?



## Parte 3: El futuro



## Por las tinieblas hacia la luz

La humanidad pronto estará ante las ruinas y contemplará todo lo que se ha destruido en estos años. Pero también estará ante su vida futura y querrá olvidar lo antes posible ese horrible pasado. Solo ahora puede verse qué pueblos han sufrido más, quién tuvo que enmendar muchas cosas y entregar todo lo que tenía para resistir el gigantesco proceso. Y eso también puede verse en el individuo, en la masa y en la humanidad. La civilización humana está hecha una gran ruina y esta hay que levantarla, urge empezar a hacerlo, porque la vida en la tierra quiere seguir. ¡Esta humanidad tiene que seguir! A la masa le espera un despertar espiritual nuevo y más elevado. Es solo ahora que el ser humano siente que tampoco se hace con violencia. Pero, entretanto, Europa está destrozada. La apisonadora de la guerra derribó todo lo que le obstruyera el camino, no respetó nada, la vida y la muerte perdieron relevancia. Todos los bienes sagrados de la humanidad han sido mancillados. Pero se han echado los fundamentos para la vida más elevada, y es sobre eso que ahora se sigue construyendo. Los sentimientos han despertado al ver las fechorías cometidas por el mal, ahora la vida del alma siente que las personalidades enviadas al diablo (quizá quiera decirse: sintonizadas con el diablo) solo pueden hundir a la humanidad. La vida en la tierra fue como un infierno, pero ahora se ha vencido el mal en el ser humano, a costa de muchísima sangre, de dolor y pena, de hambre y desgracias. ¿Ha sido demasiado alto el precio de esta evolución? Veremos lo que le espera a la humanidad y a dónde le ha conducido esta lucha a ustedes y a los millones de personas en la tierra.

Los demonios del infierno han podido desfogarse terriblemente. Sobre la tierra reina ahora el silencio, el silencio tras la intensa pugna entre el bien y el mal. Quién vuelva a pensar en los horrores padecidos, en las horas de perdición, oirá todavía los espantosos gemidos y quejidos de los heridos, de las madres y sus hijos, que perecieron y que por esta horripilante guerra tuvieron que abandonar la vida terrenal para acceder a la espiritual. Quien sienta esto y lo vuelva a seguir sabrá ahora cómo arrasaron Caifás y los de su calaña; temblará y se estremecerá pensando en quienes sometieron la vida de Dios al reino del terror. Cavilando sobre estos horrores cree en un gran milagro: ¿cómo es posible que siga estando entre los vivos? Así de horrorosa fue esta lucha para el ser humano en la tierra; para ricos y pobres, para jóvenes y viejos, para niños, padres y madres. No podemos pronunciar la palabra “animal”; ahora sabemos que seríamos injustos para con el animal, ¡ha mostrado estar por encima del ser humano! ¡Así es como ha arrasado la demencia!

No hay pueblo ni ser humano en la tierra que no haya vivido algo; nada

ni nadie se ha librado de la salvaje violencia. ¡Ha sido horroroso, desgarrador, tremendo! En los siglos pasados se ha sufrido terriblemente, pero lo que los pueblos de la tierra han vivido ahora no hubo quien se lo pudiera imaginar; el otro lado, sin embargo, sí fue tan sabio y cariñoso como para no predecir toda esta miseria, aunque nuestro mundo sí constató varios momentos. Solo los más fuertes estaban al tanto, ellos se prepararon para esta lucha, mediante sus poderosas personalidades dominaron los acontecimientos diarios a su alrededor, y así pudieron apoyar a mucha gente por medio de sus sentimientos y pensamientos. Absolutamente nadie pudo imaginarse semejante mal, semejante cosa endiablada y tiránica, y aun así, millones de almas conservaron la propia vida. Es un milagro, pero esas leyes también las hemos llegado a conocer ahora, están en manos del propio ser humano. Porque quien tenga que vivir por fuerza no puede morir, y quien vaya a hacer la transición no puede seguir viviendo; estas leyes deciden sobre toda la vida de Dios. Y eso es lo único que les queda a ustedes ahora: ¡la nuda vida! Así de profundamente se ha vivido este descenso, para eso se ha recurrido a todas las fuerzas y todos los rasgos de carácter. Y vuelvo a preguntarles: y a Dios ¿le puede parecer bien esto? Aun así, Dios vela por todas Sus criaturas, no los dejó ni un segundo solos. El significado de este velar divino vive, sin embargo, en este lado; nosotros hemos llegado a conocer esta conciencia en las esferas de luz.

Miren donde miren verán escombros, o sea, verán desgracias, allí todavía viven el dolor y la pena, la tremenda desgracia y el redolor de millones de almas, allí sigue manando la sangre de muchas heridas y deambulan los dementes de ustedes que perdieron la cordura por esta crueldad humana. Miren donde miren se les abre un precipicio, y aun así: la vida continúa. Los paganos han sido vencidos, el mal ha regresado a las tinieblas, a la tierra ha llegado luz. ¿Por la oración? ¿Cuánto se ha orado! Dios, sin embargo, no puede escuchar todas estas oraciones, tal como se imagina en la tierra. Ustedes tienen que comprender ahora, y confirmarlo, que así está bien. Prácticamente todo el oro de la tierra se ha consumido a tiros. Ese dinero tendría que haberse gastado de otra manera, pero la humanidad aún tenía que despertar para esa conciencia. Se usaron millones de florines para la demolición, para la destrucción de la vida de Dios. ¿Dónde está el límite de ese modo? ¿Cómo tiene que despertar la chispa de Dios? ¿Es que de verdad hay progreso espiritual? La humanidad ¿de verdad que es capaz de construir un mundo mejor? Todas esas desgracias ¿de verdad que sirvieron para conseguir concienciación espiritual? La sangre corrió como nunca antes; pudo ser así por los descubrimientos técnicos de los tiempos de ustedes, ¡que hicieron que el ingenio humano hablara sin ambages! Se recurrieron a inmensas riquezas para destruir Occidente, pero ¿fue esta la voluntad de Dios? ¿Se murió Cristo para eso en la cruz?

Lo único que quedó de las glorias que se tenían antes todavía, hasta hace pocos años, es una sensación de amargura dolorosa. El sentimiento predominante que ahora conocen las vidas de las almas en la tierra es el arrepentimiento de haber descendido hasta lo bestial de los tenebrosos infiernos.

¿Se dispone la gente ahora a crear un mundo mejor, o volveremos a las andadas? ¿Vamos a seguir sirviéndonos del engaño, volveremos a trepar a costa de la sangre de los demás? ¿Vamos a seguir enriqueciéndonos a base de succionar la vida de Dios hasta dejarla vacía? ¿Comerciendo con el producto, infundido de alma, del artista y del hombre de la naturaleza?

Para cualquier ser humano de juicio honesto es fácil constatar que en la tierra absolutamente todo ha surgido por mentiras y engaños, mancillando la sangre de otros, robando y asesinando, pisoteando y negando el derecho a existir de los demás. Y ese ser humano puede constatar ahora con la misma facilidad que las leyes de Dios se recuperan ellas mismas, lo cual quiere decir que aquello que fue creado mediante el amor immaculado tiene derecho a existir y que, en cambio, las posesiones robadas se destruyen. Y ahora esas malditas posesiones han sido destruidas. Fueron destrozadas o pasaron a otras manos. Aquí habla la causa y el efecto para las posesiones terrenales, de aquello que formaba parte de sus vidas, pero que estaba condenado a extinguirse, a perecer, porque hubo un día en que se adquirió robando y asesinando. Así es como se saldaron esas cuentas del pasado, fueron liquidadas sacrificando la propia sangre vital o perdiendo los tesoros amasados. ¡El siglo de ustedes los obligó a eso! Las vidas humanas y los bienes se vieron sometidos al impacto de las leyes de la causa y el efecto, Dios no puede regalarlas nada en nada. Este ajuste de cuentas tenía que venir tarde o temprano, en beneficio del propio ser humano.

Todos los oprobios —por muy hermosos y artísticos que fueran sus construcciones— tenían que desaparecer para dejar lugar a nuevos edificios, que serán erigidos por una estirpe humana más consciente y más madura. Hubo poderosas sociedades que especularon con los sueldos de miseria de los pobres. Fueron engañados, informados falsamente, mientras que los empresarios se desfogaban con sus peniques ganados con el sudor de su frente. No hay ni un solo hogar en la tierra que haya quedado exento de este contagio; incluso los templos y las iglesias dedicadas al culto de Dios y Cristo tienen manchas de sangre de la vida, de la fuerza vital de la vida de las almas que entregó todo para su construcción. Pero ¿de qué sirvieron su sacrificio, su fe? Pudo dedicar su oración en un edificio, que tenía que ser un agujón en el ojo de Dios, porque se construyó con trapicheos. La iglesia se suicidó por las posesiones terrenales, aceptaba todo: no preguntaba de dónde venía el dinero. ¿Actuaba la iglesia en esto conforme a los mandamientos de Cristo? ¿Cómo debería haber actuado la iglesia en ese caso en los siglos pasados y

durante esta lucha? *Nada estaba bendecido por Dios, ¡todo estaba sometido a una maldición!*

Los bienes robados y saqueados por sus antepasados desaparecerían por la última guerra mundial. Ha comenzado el Siglo de Cristo, es el que les está hablando, mandará en los corazones de ustedes y de los suyos. No consentirá por más tiempos el engaño, el robo ni el asesinato; ahora hay que inclinar las cabezas, los actos humanos tienen que hacerse conscientes. Ahora toca enmendarse y construir la ley que cambiará drásticamente la vida en la tierra. ¿Y no es de una urgencia apremiante? ¿Tiene que seguir pareciéndoles bien todavía a Dios y Cristo que el ser humano se degüelle a sí mismo en la tierra? No es posible entrar en el Siglo de Cristo si van agachados bajo una carga diabólica y destructiva. Este Siglo quiere que ustedes se hagan videntes y que en lo sucesivo vivan sus vidas terrenales de forma honrada y honesta. Exige que aclaren la vista de los demás mediante la luz vital de ustedes mismos, y ello porque ¡han nacido ustedes de un solo Padre!

Tenía que estallar, de una u otra forma, una guerra para privarles de sus corazones mancillados, para hacerles vivir dolor y pena, porque solo así era posible que ustedes cumplieran con sus leyes del karma. ¿Es esta una ley antinatural, injusta? Un buen día —sí, qué buen día— se desató el infierno y se vieron ustedes despojados de las leyes vitales creadas por ustedes mismos, pero que con sus dolores, miedos y horrores les dotarán de experiencia, para que así puedan despertar, y así será. Son las leyes inamovibles de la vida de ustedes y de nosotros. Harán que se despidan del mal, los propulsarán para continuar y ascender en el espíritu y empezar con la construcción de su propio reino de Dios en la tierra y en el otro lado.

Donde ustedes en la tierra pensaban que era posible comprar con dinero un cielo; se compraba felicidad terrenal, se compraba lo que les diera la gana, se compraba amor y respeto, sí, ¡compraban con dinero a Dios y Cristo!

¡Hay que ver cómo se arrasó en este sentido en la tierra! Se echaron a perder los cielos como si fueran bienes terrenales, las iglesias dilapidaron los reinos celestiales de Dios con trapicheos, elevaron esta práctica hasta alturas demenciales. Estas transacciones se establecían con las conciencias tranquilas. Fue posible durante siglos, pero también esto acabará por esta guerra. Más adelante ya no será posible semejante trapicheo repugnante. ¡La humanidad sabrá entonces lo que quiere decir asimilar un cielo!

Llegó la guerra y sobre la humanidad cayó un diluvio de violencia desbordada, las crueldades fueron bárbaras, los dolores, insoportables. *Y aun así —créanme— ¡Dios ha sido clemente con ustedes!* En toda Su creación, Dios se revela como un Padre de Amor, y también ahora volvió a demostrar que lo era. Si ustedes hubieran tenido que enmendar los errores cometidos en el pasado, en toda su dimensión, habrían sucumbido, no habrían podido

conservar la vida. Entonces Dios tendría que haber reconducido la vida a la selva, de vuelta al silencio del primer estadio vital, allí donde ustedes, como seres humanos, comenzaron sus mentiras y engaños conscientes. Él debería haberles despojado de los tesoros de la tierra, para que ya no les habría sido posible seguir haciendo el mal por más tiempo. Pero ¿cuántas cosas no dejó, en cambio, en manos de ustedes? Como Padre de Amor que es vuelve a darles la oportunidad de comenzar. Acepten su estado, den gracias a Dios por todo lo que les dejó, inclinen la cabeza con humildad y recen: “Padre Nuestro, ¡hágase Tu voluntad!”. De haber tratado Dios la causa y el efecto de esto según las leyes, ahora todos vivirían en cuevas y chabolas y ya ni un solo ser humano tendría donde cobijarse. Dios, sin embargo, los dejó seguir, para que les entrara el despertar material y espiritual. El poquito de civilización que asimilaron los pueblos y la humanidad a lo largo de los tiempos el mal lo derribó, lo mancilló, lo ahogó.

Los demonios del infierno y de la tierra les ofrecieron a ustedes la imagen, la personalidad de la humanidad; era capaz de semejantes actos crueles, embriagados de odio. Esta es su sintonización vital, no avanzó ni ascendió más; aún tiene que despertar para la concienciación espiritual inmaculada, amorosa. La aflicción que los invadió a ustedes, los dolores que tuvieron que cargar: todo podía haber sido mucho peor, debido a que la causa y el efecto de la humanidad transgredió absolutamente todas las leyes en el espacio.

Las fechorías de las que la gente se hizo culpable les han demostrado a ustedes las atrocidades que todavía era capaz de llegar a cometer la personalidad de la humanidad. Estos actos no son contrarios a la sintonización de esta. Les he demostrado extensamente que la masa aún tiene que alcanzar la conciencia más elevada. Lo indica cualquiera de sus actos con tanta claridad que hasta se lo puede decir un niño. Todavía hay millones de almas que se decantan por la violencia, y se desfogaron con esos sentimientos. Por estos sentimientos y otros rasgos igual de tóxicos el mundo se vio barrido por una amarga miseria, fue eso lo que transformó ciudades y pueblos en escombros y lo que causó los muertos y heridos.

El Padre de ustedes que está en el cielo y Su santa vida se vieron mancillados —violentados— por los graves errores del carácter del individuo, de la masa y la humanidad. Es necesario que recuerden esto cuando planteen la cuestión de quién tiene la culpa de esta guerra. Recuérdenlo cuando comiencen a reconstruir la existencia destrozada, destruida. Saberlo les dará las fuerzas para vencer sus rasgos malos y destructivos, y para seguir trabajando en la recuperación, sin parar. Esto les dirá que el orden mundial al que también ustedes tienen que aportar su parte debe ser de carácter espiritual. ¡En ese orden tienen que vencer el amor y la veracidad! Demasiado tiempo los actos de la humanidad y de sus líderes fueron inconscientes. Si no, ¿habría sido

posible que la iglesia echara a perder los cielos a cambio de trapichear con oro? He de volver una y otra vez sobre esto: tiene que quedarles bien claro que una sociedad que siga aprobando semejantes situaciones que claman al cielo —por no ver lo inconsciente en esos actos— ¡jamás será capaz de irse elevando a base de trabajo hasta alcanzar un mundo de pueblos espirituales! Lo que hace la iglesia bien hecho está, según piensan sus creyentes. Pero ¡Dios lo ve de otra manera! ¿Ha entendido la iglesia el puñetazo que le dio Hitler? ¿Entiende el significado divino de aquel? ¿No es cierto que la iglesia destruyó más de lo que se construyó? Ustedes se rebelan contra esto, pero díganme entonces: ¿cómo puede una iglesia instaurada por Cristo enseñar a sus creyentes un Dios de la condena? ¿Cómo puede permitir una iglesia, que dice hablar en nombre del Cristo lleno de amor, que sus criaturas se maten entre ellas luchando?

La iglesia causó destrozos porque es inconsciente de los mandamientos divinos. La iglesia blasfemó contra Dios, ¿o es que se ha olvidado de la Edad Media, cuando hizo rugir las hogueras para reducir a brasas a miles de criaturas de Dios, solo para salvaguardar el propio poder? ¿Acaso no es cierto esto? Díganme entonces si creen que bendecir cañones es un acto celestial. ¿Tampoco eso es cierto?

La iglesia debería ser lo más sagrado en la tierra y una conexión con Dios para el ser humano. Pero ¿puede llamarse santa a una iglesia que llega a cometer semejantes actos salvajes e increíblemente viles? ¿Puede ser así la conexión con Dios?

Cristo nos fundó, según asegura la iglesia. Y aun así cayeron bombas sobre sus construcciones, y ello solo porque era incapaz de poder recibir la bendición divina: ¡sus actos no se ajustaban a ella!

Nosotros, de nuestro lado, en la vida después de la muerte, también ansiamos alguna vez tener posesiones, también nosotros estuvimos intentando enriquecernos, algún día nosotros también estuvimos amontonando, uno tras otro, actos inconscientes, pero aprendimos a darnos cuenta de nuestros errores y comenzamos a deponerlos. Nuestros actos habían conducido la personalidad a las tinieblas, tuvimos que aprender entonces a inclinar la cabeza. Aprendimos que fuimos hundiéndonos por las posesiones terrenales, durante muchas vidas sucesivas. Pero después de luchar duramente contra esos rasgos malos en nosotros, que nos denigraban, nos vimos por fin ante la luz de los primeros cielos. Comprendimos que Cristo bendecía nuestra vida si cumplíamos con rigor Sus leyes. Tuvimos que asimilar la conciencia espiritual para evitar que volviéramos a hundirnos en los sentimientos materiales. Solo entonces pudimos acceder a la santidad de Dios y postrarnos ante los pies de nuestro maestro. Inclizamos la cabeza, sabiendo que ahora todo estaba bien.

Si sienten ustedes sus propias vidas, también comprenderán el significado



de la recuperación material y espiritual para su evolución. Los problemas, graves, profundos, que han vivido ahora, fueron para ustedes y su conciencia interior y para la de la masa y la humanidad. Han tenido que enmendarse, han tenido que liquidar sus viejas deudas. Les apabulló, de pronto se vieron ante las leyes de Dios. Ahora el camino está libre, ahora podrán construir un futuro mejor para ustedes mismos y los suyos. Ahora van a vivir las leyes que también rigen nuestras vidas, no podrán eludirlas ni querrán eludirlas con lo que saben ahora.

Rodeados de abundantes escombros, volverán en sí. Han podido contemplar, hasta en todas las fases, la conciencia y los actos del ser humano de sintonización animal. Se les ha mostrado la nuda verdad. Y esa fue la intención, todas estas desgracias tenían que abrirles los ojos, y eso hicieron. La humanidad entera ha aprendido esta lección vital: ¡nunca jamás se podrá conceder tanto poder a una sola alma en la tierra!

Además, sabe ahora que tiene que dejar de construirse una existencia a base del robo y la usura. Al menos ahora debe saberlo, igual que todo edificio que no haya sido erigido conforme a las leyes de nuestra vida está condenado a destruirse y malograrse. Quien procure en todo la honestidad y lleve a cabo el bien se encontrará ante las puertas del reino de Dios. No se dejen quebrar ahora por las desgracias; de nada sirve llorar hasta quedar vacíos. Sepan que detrás de las ruinas se asoma el futuro. Entonces se les caerán los follones vacíos de la tierra. Mediante el servicio, cualquiera puede crearse su propio estado. Quien trabaje con la cabeza erguida para el individuo, para la masa y la humanidad, experimentará que Dios está velando.

Cualquier alma sentirá ahora la necesidad de continuar y de dar gracias a Dios por estar entre los vivos. Y así es como lo siente la masa y la humanidad.

También la gran masa ha aprendido que es imposible seguir así. Los horrores le han abierto los ojos también a ella. Todo su odio se disolverá, solo fue predominante de forma pasajera. También la masa ha aprendido que solo el amor puede bendecir la existencia terrenal. ¡Quien sienta esto está preparado para edificar material y espiritualmente!

Moisés empezó una vez con esta edificación; lo siguieron muchos otros profetas y luchadores, todos entregaron sus vidas para ello. Así lo hizo Cristo. Dio todo lo que tenía para hacerlos felices a ustedes. Hasta el momento, la conciencia terrenal no ha comprendido la envergadura de esos sacrificios. Pero ahora la humanidad ha despertado. Esta comprensión ha llegado después de todas las desgracias vividas. Si lo hubiera comprendido por su propia fuerza y en paz y con serenidad, no habría hecho falta todo ese horror. Aun así, la ganancia es para ustedes y los suyos, porque esta masacre creó el despertar espiritual.

En el futuro todos sus actos irradiarán la conciencia de su buena voluntad,

porque la vida en la tierra los introducirá en esa veracidad. ¡Han adquirido esa concienciación por la violencia!, ¡fueron hacia la luz a través de las tinieblas! Pero ¿quién tiene que pagar ahora su conciencia adquirida? ¿Tiene que ser Alemania otra vez la víctima? ¿Otra vez hay que volver a atar de pies y manos al pueblo alemán? ¿Hay que avasallarlo de tal forma que perezca el pueblo entero? Entonces el pueblo de (la Casa de) Israel no habría aprendido nada. Ahora están evolucionando las leyes del Siglo de Cristo. Tan destructivos que fueron los protocolos redactados en Versalles en 1918, así de constructivos serán los nuevos. Los maestros de este lado también controlan esos problemas. Serán ellos quienes decidan en esta materia, ya no se podrá vengar el odio con el odio, es cosa del pasado. Eso volvería a conducir a la desintegración y ¿quién en su sano juicio podría querer eso? *El pueblo alemán será vigilado durante un periodo largo, pero cuando haya aprendido lo suficiente y sepa inclinar la orgullosa cabeza ¡volverá a controlar su propia personalidad!*

El pueblo alemán tendrá que hacer sacrificios por las fechorías cometidas, tendrá que aceptar que su país sea cortado en pedazos a favor de los países que una vez fueron atacados despiadadamente por los ejércitos alemanes. Pero algún día, cuando sea confiable al cien por cien, podrá volver a tomar las riendas de su propia vida y estar al servicio de (la Casa de) Israel, de la paz, de la tranquilidad, del bienestar y de la edificación.

Porque a Dios no le puede parecer bien que millones de almas sean abandonadas a la destrucción. Fue necesario en 1918, pero ahora las criaturas de (la Casa de) Israel, que hay en Alemania, ¡conducirán su país a (la Casa de) Israel!

Cuando comprendan ustedes los problemas de su tiempo ascenderán al Monte Calvario e irán hasta Cristo. Pueden hacerlo ustedes ahora, porque han enmendado y han devuelto todo lo que han robado en siglos pasados. Los que odian y maldicen, los que derraman sangre, ya no pueden recibir, bajo ningún concepto, una nueva oportunidad; de lo contrario volverán ustedes al estadio de la selva, y eso no puede ser lo que ustedes quieren. ¡Porque para eso —¿verdad?— no se han derramado esos ríos de sangre! *Vengar el odio con odio condujo el mundo al precipicio. La primera exigencia es ahora que los pueblos intenten comprenderse los unos a los otros, ¡tienen que entender, de una vez para siempre, que todos, sin excepción alguna, son culpables de esta guerra!*

Por eso los pueblos no deben volver la mirada hacia las destrucciones, ni tampoco el individuo. Hay que levantar la cabeza; infundida de alma y una voluntad firme, inquebrantable, hay que plantarle cara al futuro. Los pueblos no deben quedarse detenidos, no pueden llorar hasta quedarse vacíos por quienes cayeron sacrificados, porque ¡la muerte no existe! Todos los caídos entraron en nuestro mundo, aquí es donde continuarán. Igual que ustedes

despertarán, porque también ellos serán ayudados por los maestros. Igual que ustedes volverán a Dios cuando hayan enmendando lo que hicieron mal.

El individuo, la masa y la humanidad, los maestros, los ángeles de las esferas más elevadas están al lado de ustedes, les ayudarán con su sabiduría y su amor fervoroso, consciente. También recibirán por medio de ellos la idea de cómo actuar tras sellar la paz, el saber de ellos entrará en las vidas de ustedes. También ahora los estadistas no son más que las piezas en el tablero mundial, pero los maestros ahora no están jugando para derrotar a un tenebroso enemigo, ahora lo que se juega es la construcción material y espiritual del mundo entero. Y lo hacen jugada tras jugada con la misma seguridad que cuando se trataba de destruir a los paganos. Los documentos están en este lado, describen cómo llegarán a ser la tierra y la humanidad. Se llama el 'Libro de la Vida' y lo escribieron los maestros más elevados en este lado, lo hizo el propio Cristo. Forma parte de Su Siglo. Es para todos en la tierra. Allí se describe cómo será ese Siglo. El Libro inaugurará los nuevos tiempos, cuenta cómo será el mundo después de la batalla, cuando haya comenzado la construcción.

En este Libro sagrado, que forma parte de las vidas de ustedes y que les habla a su interior, se dice:

“Los pueblos de la tierra tienen que llegar a la unión. Se unirán entre ellos. Los pueblos tienen que seguir viviendo y comenzar con la construcción material y espiritual, en Mi nombre. Quien busque lo malo será excluido. Quien no ame Mi nombre se blindará frente al reino de Dios. Quien después de todas las desgracias no sea capaz de amar estará en rebelión contra las leyes de Mi Padre y recibirá lo que se merece dada su actitud”.

Cristo también dice en el Libro de la Vida:

“Mi Siglo está comenzando ahora. Estoy viviendo de nuevo en la tierra. He muerto para la humanidad, pero estoy entrando en Mi propio Siglo con (la Casa de) Israel. Quien me siga entrará en el reino de Dios durante la vida terrenal. Dios bendice a todas Sus criaturas. Pero quien aún siga dudando de las leyes de Dios tendrá que aceptar las consecuencias”.

También dice:

“Los pueblos de la tierra llegarán a la unión y serán como una sola familia en Mi nombre. Entonces Mis criaturas podrán vivir la felicidad en la tierra y, al seguirme, todos los pueblos de la tierra vivirán para mí. Tomarán decisiones en Mi nombre, solo entonces los bendeciré. En los corazones de Mis criaturas hay amor. Di Mi vida a los estadistas de (la Casa de) Israel, vine a la tierra para la felicidad de toda la vida de Dios. Los pueblos de la tierra habrán establecido el reino de Dios por esta evolución”.

Entonces Cristo dice:

“Los pueblos tendrán los mismos derechos, porque en Mi Siglo no se ex-

cluirá a ni una sola alma. Quiero que uno trabaje y sirva para todos y todos para uno, y que todos se amen”.

Estimado lector, estimada lectora, le llamaré la atención que Adolf Hitler también quiso esto. De modo que al final ¿a Hitler sí que le entraron pensamientos más elevados junto a tanto mal? Sí, esta elevada orden llegó a la tierra por él; ustedes, en el futuro, ayudarán también a realizarlo en el mundo, en nombre de Cristo.

También pone:

“se volverá a establecer la Casa de Israel. La construcción material y espiritual comenzará con este edificio. Entonces la criatura de Dios verá los ‘Pueblos Unidos de la Tierra’.

Este edificio encontrará su lugar en el centro de la tierra. Se abrirán las puertas a todos los pueblos, porque Cristo lo hizo posible en el Gólgota. El Hijo de Dios sufrió para esta concienciación, y murió por ella. Ese es el Templo de (la Casa de) Israel para los pueblos de la tierra, y ahora irradiará amor inmaculado. Todos los pueblos representarán este poderoso edificio. Dios vive en este templo. A los pueblos se les ha concedido asimilarlo, se ha alcanzado por toda la miseria sufrida, se han enmendado las deudas del pasado. El edificio irradia esta resurrección”.

Si sienten esto, comprenderán que ni siquiera Adolf Hitler vivió para nada. La humanidad adquirió esta unión por él. *¡Él y Napoleón han trabajado en eso!* Estas almas han (trabajado) en esta luz, en esta construcción, su propio pasado les obligó a ello. Pusieron los cimientos para que sobre ellos pudiera erigirse el futuro. La humanidad ha recibido esta evolución, este despertar, por estas almas y otras miles con ellas. Pero en esta lucha fueron destruidas porque a Dios no le parece bien que Su vida esté gobernada a largo plazo por el mal. La masa, sin embargo, ganó en conciencia y va a empezar ahora otra vida. Aun así, ¡la humanidad maldice a esos gobernantes!

Por tanto, tienen que aceptar ustedes, no obstante, que tampoco ellos vivieron en balde. Aunque mataran la vida de Dios, sí que tuvieron que actuar según las leyes. Es lo único y verdadero que han recibido ustedes de ellos. También saben ustedes por esto que también las vidas de ustedes no fueron en balde.

El Libro de la Vida hace ahora borrón y cuenta nueva con todas estas desgracias. Porque la vida en la tierra ha sido bendecida por el proceso de morir y por la siguiente vida nueva en la tierra. Es una gracia de Dios, que hay que vivir. Ustedes reciben sus vidas para enmendar por las fechorías que cometieron en otras vidas. Eso no es posible en una sola vida. Les están hablando Cristo y el Gólgota. Se han saldado las cuentas del lejano pasado. La humanidad empieza un nuevo libro que será escrito por el futuro de ustedes. Pero les dice reiteradamente que deben amarse. En el libro de Cristo está escrito:

“Llegarán la paz y la serenidad a la tierra y a la gente les entrará un bienestar. ¡Tiene que aceptarse mi vida!”.

Eso también les quiso aportar Adolf Hitler, pero al estilo germano. Aportó la felicidad germana a la tierra, pero la criatura de (la Casa de) Israel no pudo aceptarlo; por eso aquella no tardó en volver a disolverse. Él y los de su calaña aportaron las tinieblas. Todas estas personas tienen sintonización con la era prehistórica y no tienen lugar en el propio siglo de ustedes. Eso ha sido vivido ahora por toda la vida en la tierra. Los sentimientos prehistóricos no significan nada en el Siglo de Cristo, ¡es desintegración! También pone:

“Todos los bienes de la tierra serán repartidos ahora, porque el Estado se hará con el control de todo. El individuo no ha comprendido sus posesiones propias”.

También de eso habló Adolf Hitler. Quiso que se repartieran los tesoros de la tierra, para eso se fue a la guerra, según él. Ahora cada pueblo recibirá su propio espacio vital. ¿Le dieron esta idea los maestros? ¡Tiene que haber sido así!

También pone:

“La madre se encarga de conservar el equilibrio entre la vida y la muerte, es ella quien tiene que obedecer Mis leyes, por medio de ella es posible”.

Este siglo es para la madre. Es la maternidad lo más sagrado que hay para la tierra. Con la maternidad se puede reparar el trastorno surgido por la guerra. Es el obsequio más sagrado de Dios a Sus criaturas.

No hace falta que les diga de qué forma tan animal y vil ha mancillado Alemania esta cosa tan sagrada. Ya lo saben. Pero para eso no murió Cristo en el Gólgota. Cristo vino a la tierra por medio de la maternidad. Es por la madre por quien la vida de ustedes entra en conexión con el espacio divino. Es dar vida a quienes ahora están siendo arrojados demasiado pronto de sus organismos, que están siendo aniquilados por la demencia de sus líderes”.

También dice:

“La sangre será purificada de cualquier contagio (véase el artículo ‘Instrumento de sanación definitivo’ en rulof.es). Ay de aquellos que piensan engendrar niños con sintonización animal, según la enfermedad de la propia vestidura”.

Esos pensamientos también los destacaron los pueblos paganos. Pero Adolf Hitler y los de su calaña adoptaron medidas drásticas para su realización. Mandó esterilizar a todas esas criaturas de Dios. ¡Privó a las criaturas creadoras y a las madres de la capacidad de reproducción, de la maternidad! Que la sangre tiene que ser purificada y que en el futuro no pueden fecundar a enfermos es muy natural, eso no lo permite el Siglo de Cristo (véase el artículo ‘El instrumento definitivo de sanación’ en rulof.es). Es desintegración material”.

Pone:

“La gente sana trabajará para los enfermos y estarán a su servicio, y si fuera necesario, entregarán sus vidas para ello”.

En Alemania se gaseaban a los enfermos. Hitler pensaba que así podría proteger a los de su propia calaña y purificar la sangre. Pero eso no es posible. ¿Es que sus famosos médicos no sabían que el organismo humano ha sido mancillado a lo largo de los siglos y que ha perdido la sintonización natural? Todos nosotros en el espacio somos culpables de ello. Hemos sido nosotros mismos quienes hemos fecundado un grado inferior para el organismo material, hicimos totalmente la transición en esas vidas. Así es como se ha perdido la esencia real y la sintonización material. Porque también nuestros hijos se unieron, a su vez, con grados de vida inferiores y los hijos de ellos también lo hicieron. Así es como se ha desintegrado la sintonización natural de nuestro organismo, ¡es nuestra propia desintegración! Se echó a perder grado tras grado y se disolvieron por completo. Resulta que Adolf Hitler quería cultivar la sangre pura, pero eso no es posible para los tipos de razas (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es)), eso ya no significa nada ahora. ¡Esos tiempos ya pasaron! Hemos llegado justo demasiado tarde, y de todas formas no habría sido posible evitarlo. Hitler y los suyos la purificaron a pesar de todo y a su propio modo, ¡gasificaron a los débiles! El ser humano futuro se pondrá manos a la obra con la purificación de la sangre humana de la siguiente manera: a los enfermos se les prohibirá fecundar a los enfermos para evitar que engendren niños de esta manera. Es lo único que se puede hacer en la tierra. La humanidad llegará así dentro de unos siglos al estadio sano. Sucederá de otra manera, pues, que la imaginada por Hitler y los de su calaña. Pero vivieron como no pudieron hacerlo los demonios, ¡lo que hicieron y dejaron de hacer será proverbial! Hitler construyó figuras imaginarias, quería tener carne de cañón, solo por eso —exclusivamente por eso— quiso hacer fuerte y sano a su pueblo. El Libro de la Vida también dice:

“En Mi Siglo ya no habrá más enfermos, entonces estará asegurada la felicidad de Mis hijos. Se disolverán todas las enfermedades, serán vencidas todas en Mi Siglo, los maestros ya han recibido los medios para ello. Todas las criaturas de Dios en la tierra disfrutarán de Mi bienaventuranza. Para eso morí. Para eso me envió Mi Padre a la tierra”.

Solo cuando luego me ponga a hablarles del ser humano del futuro comprenderán lo que significa el Siglo de Cristo para ustedes y para la vida después de ustedes. Hitler trajo esta evolución, pero no supo cómo resolver todas esas desgracias. En Alemania se hizo de la forma que todos sabemos. No obstante, los pueblos de la tierra llegarán a despertar por la desintegración material de él y entonces se resolverán todas estas situaciones intolerables. ¡Así es como lo quiso Cristo! Para eso fue que el Hijo de Dios dio Su propia vida. Lo dice el inmaculado Evangelio que les ha sido dado. Así es como

surgieron los nuevos pensamientos. (La Casa de) Israel obedecerá estas leyes e inspirará a los maestros de todos los pueblos en todo lo que hagan. Además, los pueblos trabajarán juntos y así disolverán y harán olvidar todas las desgracias sufridas. ¡El ladrón, la mentira y el engaño serán desterrados en este siglo!

La humanidad está ante unos milagros increíbles. Y todos esos milagros se han conseguido por las desgracias vividas. Así que no hace falta que nadie pierda la esperanza. El Libro de la Tierra vendrá a la tierra, la humanidad recibirá renglón tras renglón y vivirá las leyes correspondientes. Y será (la Casa de) Israel quien asuma el liderazgo.

¿Será olvidado Adolf Hitler? ¿Ya no se piensa en él? ¡El otro lado dice que la humanidad pensará en él! Habrá un momento que se le perdonará, todo, todas las que ustedes consideran que fueron sus fechorías! Eso sonará diabólico a sus oídos materiales. Pero nosotros conocemos las leyes y las vidas de él y de ustedes y de los seres humanos del futuro. Nosotros sabemos que él y otros son víctimas. Entonces se depositarán en su tumba las flores adquiridas por esta concienciación y que proceden del corazón humano; son precisamente esas flores las que ama Cristo. ¡Estas criaturas del corazón son las que le importan a Dios! Es voluntad de Dios, se lo pide Cristo, a ustedes y a los suyos y a los pueblos de la tierra, que lo perdonen, ¡porque estuvo al servicio del despertar espiritual de ustedes! ¿No murieron por esto Moisés y otros? Naturalmente, Hitler lideró los pueblos paganos, estaba más bajo ante las leyes de Dios que todos esos otros líderes y aun así, todos no hicieron más que un solo trabajo, aunque él y ustedes no lo comprendieran. Es por eso que él es el mártir para los pueblos de (la Casa de) Israel. ¡Algún día la historia tendrá que aceptarlo! Esos tiempos están llegando ahora. La humanidad no podría haber llegado sin él y por sus propias fuerzas a la evolución bendita.

¿Comprenden ustedes a dónde llevarán sus tiempos a sus vidas? ¿Comprenden a dónde los llevará el actual problema? Ya nos encontraremos alguna vez de camino a la Casa de nuestro Padre, y entonces ya me gustará volver a hacerles estas preguntas. Tendrán que asentir entonces a todo, porque será cuando formen parte de las esferas de luz y serán de los nuestros. También sabrán entonces por qué Moisés volvió a vivir en la tierra, por qué llegaron todas estas desgracias y qué camino se escogió.

El Libro de la Vida les exclama:

“Comiencen con la recuperación material y espiritual. Amen ahora todo lo que viva, solo entonces se les abrirán las esferas de luz. Así podrán acceder ustedes al reino de Dios. Juntos vivirán las leyes de Dios y ya no desintegrarán nada, ¡solo construirán! Así es como volverán a Dios. ¡El Gólgota los espera, a ustedes y a los suyos!”

Los hijos de (la Casa de) Israel se juntarán para ese fin. *Pero ¡ahora sin armas!* La vida de Dios ya no se olvidará a sí misma como masa. La felicidad y el

saber espiritual vivirán entonces en todos ustedes, además de la comprensión del fin último, que es el despertar para sus vidas. Eso es palpable para todos ustedes, ahora mismo ya pueden empezar con su futuro reino. *¡Trabajen por ello! ¡Recen por ello! ¡Sirvan para ello y recibirán los tesoros del cielo!*

Lo que ustedes vieron surgir en la tierra formaba parte de las tinieblas. Lo otro y lo más elevado se lo dieron los maestros de este lado. Dios lo quiso así. Cuando tuvimos que empezar con nuestra vía cósmica, cuando Dios hablaba a Sus hijos como un Padre, habríamos podido ver todo esto, pero nosotros, como seres humanos, no lo hemos comprendido. Sin embargo, estas son ahora las leyes que nos pararon los pies, a ustedes y a nosotros. Cuando nos despedimos de la luna vivíamos nosotros mismos. Cada acto equivocado nos acercó más a la miseria humana. Eso ha pasado ahora y se ha enmendado. Eso se revelaría a nuestras vidas en el Siglo de Cristo, han podido vivirlo en la tierra, y nosotros en este lado. Nosotros aprendimos aquí todas estas leyes divinas y tuvimos que asimilarlas. ¡Solo después vino el despertar espiritual! Significa, pues, que el ser humano prefirió ir por medio de la desintegración a los milagros de Dios, a la fe y el amor y al final triunfante de sus vidas terrenales. Por las tinieblas a la luz, y esto es lo que ha vivido ahora la humanidad. *¡Olvídense y además perdonen!* Eso es lo que quiso Cristo, Él murió por esto. Él lo trajo a la tierra. ¡No se detengan, miren hacia adelante! Tengan el valor de continuar, sepan ahora que han tenido que enmendar las cosas. De todas formas, tendrán que aceptar su camino divino, ni una sola alma podrá eludir eso. Mezclen la serenidad y la paz en sus corazones con las de Cristo, ¡solo entonces estarán bendecidas sus vidas!

La fe en Dios el Padre; no se olviden jamás de que Dios es amor y que seguirá siéndolo para la eternidad. Sigán a Jesucristo. Ni una sola alma podrá eludir las leyes de Dios sin que se detenga su vida. Y sepan que sus propios tiempos serán luminosos para los próximos siglos y que jamás se olvidará su siglo. Forman ustedes parte de sus propios tiempos, la causa y el efecto los trajo a la tierra; si no fuera así, ya habrían accedido antes a nuestro mundo. Que les pueda entrar el amor inmaculado de Cristo; este es el deseo de todos los ángeles en nuestra vida, porque ¡solo entonces podrán ayudarlos! ¡Entonces sus vidas no habrán sido en vano!

Den donde puedan ayuda verdadera, inclinen la cabeza ante la vida de Dios y entren en las leyes que forman parte de nuestras vidas, ellas los conducirán a la Santa Cena. Cristo les bendecirá el pan, Él tomará posesión completamente de sus vidas, ¡les mostrará Su Reino!

En el Siglo de Cristo se repartirán los tesoros de la tierra de forma equitativa. En los millones de siglos transcurridos aún no era posible; ahora se puede trabajar en eso. Ahora los pueblos de la tierra asimilarán esta personalidad y llegará la unión astral a la tierra. Todavía no lo podrán vivir, pero ¡sus descen-



dientes recibirán la satisfacción de Dios en el ser humano!

Así que eviten cualquier pensamiento denigrante. Este los dismantelará espiritualmente. No se olviden nunca de construir. No se detengan ante las ruinas, miren al futuro, del que los rayos ya están iluminándolos. No se queden cabizbajos, porque la vida continúa eternamente. *¡La muerte no existe!  
¡Y Dios es amor!*

Ahora viene el reino de Dios en la tierra. El Siglo de Cristo comienza ahora. ¡Entren en Cristo! ¡Comiencen con la construcción en Su sagrada vida! Los ayudaremos con eso, hay millones de almas en este lado que están esperando para comenzar su tarea. Luego, si me permiten introducirlos en su futuro, les quedará claro por qué este siglo ha vencido el mal. En el fondo ya lo pueden saber, se me concedió explicarles las leyes correspondientes, pero hay mucho más, son los milagros que Dios dará a la gente. Este siglo habló a sus propios corazones, a sus mujeres y sus hijos, a sus padres y madres, ni una sola alma pudo eludirlo. La sagrada seriedad de nuestra vida ha sido traída a la tierra. Están ante el eterno ahora. Tienen que asimilar la fe, el amor y la esperanza y entregarse completamente. Deberían dar y servir toda la vida de Dios en la tierra y en el espacio. ¡Es la voluntad de Dios!

Dios sabía que ustedes volverían a Él, ustedes han llegado a conocer ahora el “cómo”. Con ese fin Dios envió a Cristo a la tierra, pero ¿cómo se le recibió a Su Hijo? Aun así, ¡Cristo les dio la fe en Dios, la esperanza y el amor, el regalo más poderoso que Dios podía darles! ¿Han entrado ustedes en estas leyes divinas y han inclinado sus cabezas ante ellas? Deberían ser honestos y confesar ahora que no han buscado a Dios, ni tampoco los tesoros divinos que recibieron la luz en el Gólgota. ¡Eran ustedes unos muertos vivientes!

¿Qué evolución tienen ahora a las espaldas? ¿Hasta dónde ha llegado la humanidad en el camino espiritual? Eso no se puede determinar en la tierra, para eso tienen que vivir en este lado, eso sí que se puede ver en nuestro mundo. Por eso los invito a seguirme. Quiero explicarles cómo fue posible que pudiéramos ver en este lado que los pueblos paganos tenían que perder, por muy fuertes que se hicieran. Llegarán a conocer la personalidad de la humanidad en nuestro lado. ¡Sígueme y se les entregarán los tesoros del espíritu!

## La humanidad astral

Para explicarles la sintonización espiritual de la humanidad y determinarla deben conocer las leyes de nuestra vida. Esas leyes solo se pueden percibir en nuestro lado. Porque aquí hay una esfera como el ser humano que vive en ella, y al mismo tiempo es la sintonización espiritual después de la muerte terrenal. Les conté cómo han surgido los mundos astrales. Si esos primeros seres humanos que habían completado su ciclo terrenal no hubieran llegado más alto, no habrían existido infiernos o cielos en nuestras vidas. También tendrán que aceptar entonces que tampoco su sociedad habría existido todavía, porque para eso la humanidad aún tendría que despertar.

Pero los infiernos y los cielos han surgido y también está la sociedad de ustedes. No viven ustedes en una era prehistórica, porque la madre tierra y todas sus criaturas han experimentado una evolución espiritual y material. Los primeros seres humanos que hubieron completado su vida material continuaron en nuestro lado. ¡Esa gente vive ahora en el Omnigrado y son dioses! Toda esa vida ya ha regresado a Dios. También ustedes están regresando a Dios, pero ahora viven todavía en la tierra, los primeros seres humanos y nosotros en este lado hemos avanzado más, pero también ustedes recorrerán nuestro camino y se entregarán entonces por completo, igual que nosotros, y enmendarán lo que se hizo mal. A nosotros no se nos regaló ni un solo pensamiento, ¡estas leyes también son para ustedes!

Les conté que los primeros seres humanos astrales revivieron en este lado las leyes de la tierra. Regresaron a la tierra, porque este contacto terrenal estaba a su alcance. Debido a que llegaron a amar la vida en la tierra, y a que estuvieron a su servicio, se densificó otro mundo y cambió su propio estado. Empezó a despertar el alma como personalidad. Empezó a haber evolución, y además a su favor. Representaban la vida de las almas y un mundo propio para la vida astral que solo ahora empezaron a conocer. Solo entonces, en la esfera de la tierra, vieron las leyes espirituales y materiales y las asimilaron. ¡Fue cuando las almas comprendieron que la muerte no existía! También vieron que si lo querían, podían ascender. Y empezaron a trabajar en eso, vivían la construcción material y espiritual.

Esos millones de almas siguieron avanzando en la esfera de la tierra, porque así llegaron a conocer las leyes de Dios. Solo entonces empezaron a sentir que existía un poder superior que gobernaba toda esa vida; vieron que vivían entre la vida y la muerte y comprendieron sus propios pensamientos y sentimientos en comparación con los del ser humano de la tierra. La vida en este lado les ofrecía todo, porque podían ir a donde querían.

Les conté que cuando cuidaban del ser terrenal y seguían el bien no solo cambiaban sus propios caracteres y, naturalmente, la personalidad, sino también su entorno. Esas personalidades empezaban a sentir en otro mundo, y hacían la transición a él, y aunque eso todavía fueran infiernos, aun así vivían los milagros divinos. Les infundió alma para continuar. Querían ascender siempre más en el desarrollo espiritual y vivieron entonces una evolución tras otra. Veían que se levantaban viviendas y que habían sido ellos mismos quienes las habían erigido. Ese mundo y esas viviendas les pertenecían y por eso eran dueños y señores de sus propios dominios.

Seguramente que comprenderán que entonces las esferas y los infiernos empezaron a densificarse y ellos comprendieron que ocurría por ellos mismos. Se daban cuenta de que formaban parte de la vida eterna y ya daban la bienvenida a sus propios familiares que habían muerto en la tierra, como ellos. Empezaron a sentir amor por todas aquellas personas y por el Poder Supremo del que formaban parte. También comprendieron que aún había mucho que tenían que aprender. Estas personas ya vieron entonces su propio grado de vida para el mundo astral y para la tierra. Tal como se sentían y era su conciencia, así era también el mundo en el que vivían. Empezaron a comprender los rasgos del carácter de los seres humanos que formaban parte de su propia especie. Cada segundo significaba para ellos nueva vida y experimentación, otro despertar; les daba, además, más intuición y fuerza de voluntad, porque habían empezado conscientemente con la construcción espiritual.

También les dije que millones de esas almas trabajaron en la tierra, y otras, en cambio, permanecieron en las esferas tenebrosas para ayudar allí la vida y hacer que despertara también esto espiritualmente, tal como lo habían vivido. Y en esos siglos sus vidas cambiaron cada vez más, las esferas se hicieron más amplias y luminosas y así es como vieron surgir las esferas de luz. Vieron surgir grado tras grado. Estos se convirtieron en los siete infiernos y siete cielos, que también nosotros hemos llegado a conocer. Es en uno de estos infiernos o cielos, en los que también ustedes entrarán cuando hayan completado el ciclo de la tierra.

La vida en la tierra continuó y fue cambiando de la misma manera que cambiaba el otro lado. En la tierra surgieron muchas invenciones por los seres astrales, porque inspiraron a los seres materiales. Pero el ser humano astral vio que también el ser terrenal fue construyendo los infiernos tenebrosos, estos se fueron densificando de forma terrorífica, lo cual no pudieron evitar. Quienes buscaban y vivían el bien fueron construyendo con ellos las esferas de luz; eso les hizo comprender que la vida en el espacio empezó a controlar esas leyes. Los infiernos empezaron a tener la irradiación propia, surgieron cuevas y chabolas a modo de viviendas y preciosos palacios, gracias a quienes tuvieron que aceptar su existencia en esos infiernos. Los seres astrales más

elevados empezaron a vivir en sus propias vidas e intuyeron que toda esa gente se blindaba contra la existencia más elevada. Todos esos edificios tendrían que volver a ser derruidos algún día cuando el ser humano pasara a edificar las esferas de luz. Pero en esos infiernos empezó a haber cada vez más viviendas, y esa construcción de los infiernos continuó durante millones de años. Por eso podemos determinar que unas almas habían avanzado más que otras. Cada infierno representa un grado de vida y este también es la sintonización espiritual y la irradiación de una esfera. Y esa esfera vuelve a ser como se siente la vida interior y como la personalidad. Así se reconocía al ser procedente de ese mundo. Y no hace falta que ustedes en la tierra duden de esto, porque la materia y el espíritu eran y son uno solo.

El infierno más bajo o profundo en el mundo astral es el más vil. La vida que vive allí en el fondo ya no tiene vida. La vida de las almas en este infierno está tirada allí y es inconsciente de toda la demás vida de Dios, debido a que este ser humano ha transgredido todas las leyes existentes. Esas personas están sintonizadas con el grado de vida preanimal. Si quieren saber más sobre esto, lean entonces 'Una mirada en el más allá' (nota a pie de página en la primera edición: "Una mirada en el más allá', una trilogía recibida también por Jozef Rulof del otro lado") y todo les quedará claro. Ahora solo les contaré lo que hace falta para esta labor.

El ser humano astral, junto a otros millones más que representan con él este mundo, se ha desfogado. No es posible imaginar ningún mal que no hayan cometido. ¡Torturaron la vida de Dios y la destruyeron y lo hicieron conscientemente! Estas son las hienas de la humanidad, aquí viven juntas y se han cerrado frente a mundos más elevados. Este es su propio mundo, su esfera y su sintonización espiritual. Solo Dios puede liberarlos de este estado, de esta existencia inhumana, que es de una maldad podrida y que tiene el mismo hedor que su aura vital; porque un espíritu de luz, ni su padre ni su madre, es capaz de ello. En la tierra asaltaron a miles de personas, han torturado a estas personas y las sometieron a suplicios hasta producir la muerte; pero después de sus vidas terrenales recibieron este mundo, este hediondo pozo de miserias que les corresponde por haberse sintonizado con él. A la masa arrojaron dolor y miseria, el infierno y el diablo, pero así ellos se crearon unas tinieblas, una caverna en este mundo, tal como ustedes tal vez no conozcan ninguna en la tierra. ¡Allí vivirían sus propias vidas! Escaparse de ello no era posible, ¡los mantenía presos su esfera!

También ahora hay gente viviendo en la tierra con esta horrible sintonización. ¡Para miles de personas significan un horror, la desgracia! Esta guerra las arrojaron masivamente sobre ustedes, así que las han llegado a conocer. Muchos de ustedes han tenido que soportar sus torturas, y sucumbieron por ellas. Este infierno inferior también las atraerá a ellas, a quienes

pensaban poder violar la vida de Dios. Pero en nuestra vida se ven ante estas leyes, aunque en la tierra nos las conozcan y vivan sin orden ni concierto.

La especie propia convive en muchos infiernos pálidos, eso no es posible en la tierra; donde ustedes estas especies humanas viven todas mezcladas, así se formó su sociedad. Sin embargo, después de sus vidas terrenales se ven dominadas por las leyes divinas; Dios sabe dónde se encontrarán en los infiernos más bajos. Ese propio ser humano quiso este blindaje espiritual. También se blindó ante la vida y la conciencia más elevadas. Otros mundos más elevados solo serán alcanzables para ellos por medio de la fuerza de voluntad y el servicio a la vida de Dios. Sin embargo, la vida de las almas en los infiernos más profundos no empieza con eso todavía y por eso volverá a la tierra para enmendar lo que destruyó en muchas vidas. Depende de nosotros mismos qué vida queramos seguir, qué leyes queramos asimilar. Si buscamos el mal en la vida sobre la tierra, entonces tendremos que aceptar los infiernos después del final material. O sea, ¡el propio ser humano se crea su propio infierno o cielo, y esta será la sintonización espiritual después de la muerte!

Desde luego que es posible en la tierra reconocer a la gente que porta un infierno en su interior. Traen muchísimas desgracias a los demás, en la tierra pueden decidir sobre miles de vidas; su tarea y las posesiones materiales en la tierra les dan esta posibilidad. Han asimilado ese estado social. Con que esta gente solamente hubiera vivido otra vida, habrían accedido a un mundo más elevado y quizá formarían parte de las esferas de luz. Sin embargo, sucumben por el mal.

Todos sus sádicos que ahora piensan que les está permitido torturar y destruir entrarán aquí después de su muerte y entonces formarán parte de este mundo infernal. Entonces serán ellos a quienes se les chupará todo hasta dejarlos vacíos: así recibirán lo que infligieron a otros en la tierra.

Estas son las leyes de nuestra vida y esas leyes les pararán los pies aquí. Dios quiere que amemos Su vida, pero ¿cómo vivieron ellos las suyas? Nosotros incluso tenemos que enmendar cada pensamiento equivocado. Pero ¡estos seres inhumanos no se detienen ni ante cadáveres! Aquí llegan cada segundo semejantes demonios de la tierra y ahora forman parte de este mundo.

En la tierra se les puede reconocer, como ya les dije hace un momento: asesinan, roban y se regodean viéndolos arder vivos, disfrutan viéndolos ahorcados, envenenan su elixir de la vida y son los violadores de su existencia vital. Con sus colillas, que apagan en los cuerpos desnudos de ustedes, dejan cicatrices, causan heridas a base de golpes y pisotean corazones, succionan sus hijos hasta dejarlos vacíos y se los quitan de encima como guñapos; sus actos fueron diabólicos y satánicos durante las horas que ha tenido que vivir ahora la humanidad. Violentaron a niños y a ancianos, no respetan nada ni nadie estos sádicos del siglo XX, que poblarán en este lado los infiernos más bajos.

No hace falta que les diga cómo se han comportado en estos años de guerra, ya lo saben. Para mí de lo que se trata es de demostrarles qué sintonización representan estas almas para nuestras vidas y entonces llegarán a conocer todos estos grados de vida y mundos astrales.

Aquí el hedor de sus vidas putrefactas es diabólico, sus figuras son malas y horripilantes, pero esto no lo quiso Dios, ¡es algo que se han hecho los propios seres humanos! En este infierno más bajo de todo vive el autócrata del mal, esta mentalidad se encuentra en la propia sintonización vital. En este lado les esperan las tinieblas más profundas de todas y nadie ni nada puede cambiar algo en eso.

Si ahora subimos más, entraremos de inmediato en otro mundo, en otro infierno. El ser humano que vive allí ya ha cambiado; puede verse por la atmósfera, la luz espiritual y la irradiación propia. En la esfera aquí abajo de la que hablé yace la vida del alma igual que una medusa en la playa, aquí arriba la vida se arrastra por el suelo, a gatas, como un sapo, y quiere alejarse de este entorno. Pero no es posible, la esfera mantiene presa a la vida del alma. Aun así, algún día esto deberá cambiar. Cómo, eso es algo que les dirán los tres libros que mencioné. (Las tres partes del libro 'Una mirada en el más allá'). Porque para Dios también esta vida tiene que seguir y volver a Él.

En esta esfera más elevada ya ha empezado a haber evolución. La gente de aquí busca una concienciación más elevada, hacia la sociedad, hacia la luz que han perdido por su terrible vida. También estas personas se han hundido mucho, y aun así Dios les da un organismo nuevo; la evolución se produce por medio de esa evolución. Pero estas personas no tenían en la tierra tanto como poseían en el infierno abajo; de lo contrario habrían sido atraídas por ese mismo mundo. Aun así, también este infierno se desfogó por completo.

Estas almas viven entre ustedes como personas materiales, van bien vestidas, tienen puestos de trabajo sociales fetén, pero para nuestro mundo representan este infierno. En la sociedad escalarán por encima de sus espaldas y pueden tomar decisiones sobre miles de personas, lo cual, sin embargo, será su perdición si así descuidaran las leyes de Dios. Estas personas viven para la perdición, aportaron animalización, lo que Cristo, sin embargo, no les enseñó.

Ya son dos infiernos, dos mundos, dos tipos de personas para el mundo nuestro y de ustedes. Aquí los mundos están blindados los unos contra los otros, estas personas viven entre ellas en la tierra y entre ustedes, y con ustedes representan la sociedad. Reconocer a estas personas en la tierra en sus propias existencias y fuera de la sociedad no es tan sencillo. Este ser ha podido esconderse durante muchos siglos de la masa. Pero eso ahora ya no es posible, el Siglo de Cristo exige de ustedes y de ellos que pongan las cartas boca arriba. Y ese milagro se puede seguir sobre todo en esta guerra, ahora

ven quiénes siguen las tinieblas y quién, en cambio, quiere vivir las esferas de luz y del bien. Esto jamás lo conoció la humanidad en la tierra, esa posibilidad no existía. El Siglo de Cristo lo exige de toda la vida de Dios. Luego volveré a tratar esto un momento.

Aquí arriba se encuentra otro horrible infierno, la vida del alma que vive allí está presa en cavernas y chabolas. Sus brazos como garras sobresalen de las grietas para agarrar lo que se pueda. A ellos tampoco hay quien los ayude. Aquí viven millones de personas, solo son un poco más conscientes que en los grados de vida aquí abajo. En el infierno más bajo la irradiación humana es de un negro profundo, un poco más arriba el negro está algo vetado de rayas verdes estridentes y a medida que nos elevamos más vemos que esa atmósfera va cambiando. En el país del odio, en el quinto infierno, nos viene de frente la irradiación de una luz falsa, como oxidada, de quienes odian. Pero ya lo ven, al final sí que ha entrado luz en estas tinieblas, lo cual se produjo a lo largo de todos esos millones de siglos. Así que para nuestras vidas los infernos son mundos existentes, para la tierra es su sociedad, el mundo de ahora. Todo esto tiene que ofrecerles una cierta imagen de cómo el mundo astral aun así ha seguido siendo uno solo con la tierra, con la propia vida de ustedes allí. Por eso pueden aceptar que cada ser humano se crea en la vida astral un mundo propio. La personalidad se sintoniza ella misma con una sola de estas esferas, con uno solo de estos infiernos o cielos.

En el país del odio también conviven millones de almas, y ellas forman parte del mal consciente. Estas personas son conscientes, o sea, saben dónde viven y también saben que su grado de vida significa tinieblas, aunque podrán encontrarse aquí con quienes ni siquiera saben que han muerto en la tierra. Pero estas pronto despertarán, los demás ya los ayudarán a caer aún más profundamente de lo que ya estaban haciendo. Estas personas pueden abandonar sus esferas, pueden ir a la tierra y desfogarse allí y vivir lo que quieran, porque todos los grados de vida y todas las sintonizaciones espirituales se encuentran en la tierra. De modo que se aferran a esas vidas, chupan de esos organismos hasta dejaros vacíos y continúan satisfaciendo los horribles deseos que albergan. Lo que quieren vivir allí forma parte del inframundo, siguen las pasiones. Tienen más conciencia que quienes pueblan los infiernos inferiores, porque no pudieron vivir tanto mal. Así que el poder en la tierra es para nuestro mundo, para estos grados de vida, ¡la pérdida de la propia personalidad espiritual! Todas estas personas todavía no piensan en una vida superior, aunque entre ellas haya quienes que sí lo hagan y sí quieran desprenderse del propio grado de vida. Y también eso lo pueden seguir en la tierra.

Donde haya gente viviendo en la tierra habrá quienes se desfoguen y sigan las tinieblas, junto a otros, que aspiran a la concienciación más elevada y que por tanto viven una existencia espiritual. Otras personas, en cambio, hablan

de un Dios de amor; estas quieren servir y entregan todo lo que tienen a la humanidad y siguen a Cristo. ¿Creías, estimada lectora, estimado lector, que estas personas vivían en uno de estos infiernos? ¿Creías que los seres humanos, las almas verdaderamente buenas, forman parte de estos mundos horribles? No es posible, es una especie completamente diferente a estos demonios. También cae por su propio peso que nosotros tenemos que elevarnos aún más si queremos determinar la sintonización espiritual de la humanidad. Porque en estos infiernos convive el verdadero mal, la criatura humana animalizada. En el país del odio viven asesinos y ladrones y todo lo que se les ocurra, o sea, personas que viven el mal, que pasan por encima de todo y todos, ¡aquí no hay cristianos! Naturalmente, también los cristianos pueden vivir una vida animal, o sea, quiero decir: solo la vida del alma digna de portar este nombre. En estos infiernos también viven católicos, protestantes y otros dogmáticos de la tierra, almas que se han desfogado en la tierra. Aquí conviven todos los tipos, todos los rangos y grados de vida de su sociedad, altos y bajos, ricos y pobres, eruditos y analfabetos juntos en un solo mundo, en el país del odio, de la pasión y de la violencia.

Aquellos que viven aquí en el país del odio, o aquellos que tienen esa sintonización en la tierra, nunca podrían haber vivido la tarea de Hitler, porque para eso no están sintonizados. Así que estas personas han avanzado más, no se han hundido tanto, tampoco conocen este poder. Esa es su salvación para nuestro mundo, de lo contrario entrarían en el infierno más profundo. Esas almas no pueden hacer ahora demasiado mal, viven por encima de la esfera, del infierno de Hitler y los de su calaña. De modo que el poder es igual a descender, si en la tierra se sigue la destrucción y se le impone esta a la vida de Dios.

Por encima del país de odio existe otra esfera: es una esfera más elevada para el alma, aunque allí también viva la criatura inconsciente de Dios. A pesar de toda la oposición en la tierra y en este lado, la vida de Dios, por tanto, sí ha llegado a elevarse más, porque nos esperan otras esferas. Ya conocemos millones de almas, tipos de personas, que también viven en la tierra y que representan la personalidad de la humanidad. “¿Es que entonces no hay nada bueno en este carácter?”, podrían preguntarme ustedes. “¿Es que en la tierra no viven más que demonios? ¡Es imposible!”.

¡Así que tenemos que seguir! Pero ¿todavía les sorprende que en el pasado no dejaban de surgir, una y otra vez, nuevas guerras para destruir la vida terrenal? ¿Qué otra cosa puede esperarse de un demonio? Siglos atrás había millones de almas viviendo en esta oscura sintonización y en la conciencia más elevada, la criatura cristiana aún tenía que despertar. Estas almas asimilaron este despertar, por lo que fue cambiando el aspecto de la tierra. Es algo que hemos llegado a conocer en nuestra vida, y hemos tenido que aceptarlo,



y así se nos fue aclarando la vida terrenal y el problema actual. Entre ustedes hay millones de personas —ahora ya pueblos enteros— que buscan el bien y que quieren representarlo. Si en la tierra solo vivieran asaltantes asesinos, les aseguro que Hitler ganaría esta guerra, pero al haber tanta gente de buena fe, tiene que perderla. Y esta es una posesión espiritual que ustedes han adquirido para la tierra, ¡esta es la personalidad de la humanidad!

En los siglos transcurridos surgieron, por tanto, una y otra vez, guerras, debido a que todavía tiene que despertar la conciencia más elevada en el ser humano. Esa conciencia más elevada tenía que empezar a dominar para vencer al mal, lo que se ha hecho posible solo ahora. Los buenos y los violentos están enfrentados, separados nítidamente; los primeros quieren la serenidad y la paz en la tierra; los últimos, desgracias, dominio, destrucción de todo lo que es bueno.

Han tenido que pasar millones de años antes de que ustedes pudieran vivir la última pugna entre el bien y el mal, la lucha de lo bajo contra lo elevado, del ser humano inconsciente contra el consciente.

Debido a que está empezando el Siglo de Cristo podrán vivir milagros espirituales en la tierra. Y aun así, la masa no se da cuenta de ello. ¿No es sorprendente que en el propio siglo de ustedes fuera necesario poner las cartas boca arriba? Cada alma les muestra ahora la sintonización vital propia conseguida para nuestra vida. De ello les habla la Biblia. Esto ya se predijo hace siglos. Ahora viven ustedes unos tiempos sorprendentes, del que han hablado los profetas.

La gente ha podido disfrazarse durante siglos en la tierra; ¡eso se ha acabado ahora! *¡Este es el Siglo de Cristo! Y el Siglo de Cristo exige de ustedes el pleno respeto por toda la vida de Dios.*

¿Reconocen ahora las especies más bajas en la tierra? Cuando ven cómo son sus actos pueden hacer un análisis cósmico, porque entonces esa personalidad se analiza ella misma para ustedes. Estará desnuda ante ustedes, aunque se haya cubierto por entero con condecoraciones nobiliarias. Para ustedes los premios asesinos ya no significan nada, es la medalla del diablo. ¡Están embadurnados con la sangre de sus padres, de sus madres, de sus hermanas, de sus hermanos y de sus hijos, de sus amigos! ¿No les dice esto nada? ¡A nosotros nos dice que crean su propio infierno!

Ahora abandonaremos la tierra del odio y continuaremos con el seguimiento de la humanidad astral y la determinación de su conciencia. Una vez llegados fuera de esta tierra del odio vemos de inmediato que hay más luz. Ya no hay miedo que arrolle sus vidas, ya pueden respirar más hondamente. La tensión de la tierra del odio está a sus espaldas y les ha entrado más concienciación. Tienen que poder sentirlo, es una lectura que también en la tierra pueden deducir de la conciencia terrenal. Ya se encuentran ahora con otra

personalidad, esta no quiere asesinar, este ser humano quiere elevarse, quiere despertar espiritualmente y seguir a Cristo. Esta vida tiene remordimiento de todo lo vivido y ahora quiere construir otro mundo.

Esta esfera linda todavía con la tierra del odio, pero tienen que seguir. También la humanidad ha alcanzado un estadio más elevado. Tenemos a nuestras espaldas la influencia satánica de la tierra del odio, el horrible odio ya no puede alcanzarnos, ya no es posible sentir su frío. Seguimos de una vez a la tierra crepuscular: la sintonización espiritual de la humanidad. Todavía es una esfera tenebrosa, pero ya linda con el primer cielo de nuestro lado. Ese mundo se encuentra cerca del reino de Dios.

¿Cómo se siente el ser humano en la tierra? Eso les quedará claro en breve, tendremos todo el tiempo para seguir esas leyes y sin duda merece la pena, porque así reconocerán ustedes sus propios tiempos y sus propias vidas, y los de la masa y de la humanidad.

La naturaleza va a transformarse en un estado nebuloso y en esta sintonización espiritual de la humanidad. Antes de que la vida del alma haya alcanzado esta altura vivirá una lucha de vida o muerte. Pero no es tan sencillo desprenderse de la tierra del odio. La personalidad recae una y otra vez. También para ustedes en la tierra es la misma lucha. ¿Qué difícil no es matar un solo deseo? La lucha es idéntica para ambos mundos, porque precisamente la personalidad astral tiene la vida en sus propias manos, como la de la tierra.

La humanidad ha llegado hasta aquí, es la sintonización espiritual de la humanidad. La humanidad ha asimilado todo esto en los siglos transcurridos. Moisés empezó a trabajar en esa concienciación. Moisés vivió los milagros del universo en esta esfera. Fue en este lugar donde un ángel habló con él sobre todos los problemas terrenales, o sea, antes de que Moisés naciera en la tierra. Y después de haber completado su tarea, el ángel lo recondujo a esta esfera, donde se sentó entristecido por no comprender su propia vida y sintonización. A partir de esta esfera pudimos determinar la sintonización espiritual de la tierra. La humanidad ha tenido que recorrer este largo camino, a base de esfuerzo fue elevándose desde las tinieblas hacia la luz, aunque esta luz todavía no sea la irradiación de la primera esfera, porque esta todavía tiene que ser asimilada por esa masa, por los pueblos de la tierra.

Aquí en la tierra crepuscular puede verse cuál es la sintonización de la vida interior de la humanidad en la tierra. Aquí se puede seguir qué pueblos pertenecen al mal y cuáles al bien. Esto y otros mil asuntos relativos al despertar de la humanidad pueden seguirse en esta esfera, por lo que nosotros estuvimos del todo preparados cuando Hitler pensó que necesitaba atacar a Polonia, con lo que trastorno la serenidad y la paz en la tierra. *A partir de esto pudimos hacer nuestros cálculos y determinar infaliblemente quién tenía que ganar ahora. ¿Lo oyen? "Quién tenía que ganar". Eran los pueblos de (la Casa de)*

*Israel, que representan el bien, las buenas características para la tierra.* La guerra del 1914-1918 dio más autocontrol a la humanidad, la humanidad de antes de esos años no sopesaba los pros y los contras, se arrojaba ella misma en las desgracias. Sin pensarlo demasiado se declaró la guerra a otro pueblo. En 1939 tardó más. (La Casa de) Israel pensó en todo, también en la tierra del odio, (la Casa de) Israel sabía qué rasgos arrastraba el ser humano que busca el mal. La Primera Guerra Mundial colocó a la humanidad entre la tierra del odio y esta tierra crepuscular; después de la guerra a humanidad siguió un poco más y accedió a la esfera en la que estamos ahora. (Nota a pie de página en la primera edición: “Si quiere usted saber más sobre esta esfera y las leyes de este mundo, lea el libro ‘Aquellos que volvieron de la muerte’, también recibido del otro lado por Jozef Rulof”). Ahora tocaba esperar. ¿A qué? El ser humano en la tierra crepuscular también está esperando. Pero entonces llega el saber en sí, la sintonización espiritual con la vida superior, el querer servir, la llegada al primer cielo de este lado. Pero hace falta una profunda entrega para poder esperar la comprensión de cómo podemos liberarnos nosotros mismos de esta esfera. Después sigue el merecimiento de toda esa santidad que es la primera esfera. Solo entonces accede el alma a la concienciación más elevada. Es cuando la vida en esta esfera procederá a amar la otra vida de Dios, y así ella misma progresará.

Y eso para la humanidad terrenal es exactamente lo mismo. Está sujeta a las mismas leyes divinas que también tienen que asimilar el individuo y la masa. En la tierra crepuscular el individuo desciende en las esferas tenebrosas para servir allí a Dios, miles de almas alcanzan así la primera esfera del reino de Dios en este lado. ¡Ese despertar es para la tierra la lucha contra el mal que la masa solo puede vivir por medio de la guerra! ¿Lo entienden? Y por eso sabíamos que tenía que presentarse Hitler y que comenzaría una guerra, porque la humanidad tenía que quitarse de encima el causa y el efecto, los pueblos como rasgos de la humanidad tenían que despertar y empezar una vida superior. La mayor parte de estos pueblos, sin embargo, se pondría del lado de (la Casa de) Israel, porque esta es la personalidad de la humanidad. Son las leyes para las vidas de ustedes y nosotros, y estas tenemos que aceptarlas aquí en la tierra.

Así que Alemania es un rasgo para la tierra del odio, quiere dominar la personalidad terrenal junto a Japón e Italia. Pero quienes tenían estos rasgos no conocían la personalidad terrenal, de lo contrario jamás habrían empezado este levantamiento; habrían sabido, pues, ¡que tenían que perder! Habrían comprendido entonces que a la humanidad ya no se la puede dominar de esta manera, porque Cristo es el primero de la cola y lidera (la Casa de) Israel con todos los ángeles en este lado.

Moisés llegó a tener la primera palabra de todas para el pueblo de (la Casa

de) Israel; se le unieron otros pueblos y así surgieron, a partir del pueblo de Moisés en sí, los pueblos de (la Casa de) Israel actuales que ¡representan a la humanidad en la tierra!

¿Puede quedar más claro? Alemania, Japón e Italia —Rusia ha llegado a tener que vivir un significado muy diferente para esta guerra— deberían haber sabido que no se puede retirar esta vida de las almas a la tierra del odio; máxime porque los maestros la ayudan a vencer. Alemania, Japón e Italia luchan contra Dios, contra Jesucristo, la Sagrada Criatura de Dios, y contra todos los ángeles en este lado. Perderán esta lucha, pero esto, a su vez, cuando despierten todos los demás rasgos de (la Casa de) Israel. ¡Solo entonces habrá serenidad y paz en la tierra, y en el ser humano el bienestar por el que Cristo dio Su propia vida! Para esto se lucha ahora en la tierra.

Y eso también es para el individuo en esta esfera —como ya comenté— la lucha de vida o muerte, la lucha contra el mal, la lucha de las tinieblas contra la luz, del infierno contra el cielo, de lo consciente contra lo inconsciente. La lucha de ustedes ¿es diferente? Sirve para despertar, para vencer esos rasgos malignos. Eso la vida del alma lo vive en este lado, es la transición a un mundo más elevado.

De modo que cae por su propio peso que en esta esfera ya no puedan vivir asesinos. Y deberían intuir ustedes los pueblos de (la Casa de) Israel. ¿No quieren ahora todos esos pueblos exactamente lo mismo? ¿No quieren esos pueblos la justicia? Es para eso que luchan; luchan por el amor y la justicia, quieren vencer la tenebrosa violencia. Estas son las leyes para la vida de ustedes y de nosotros: el otro lado y la tierra van por un solo camino, ambos quieren anular el mal en el ser humano. ¡Esta es la guerra de ustedes, la lucha contra Hitler y los de su calaña! Los pueblos buenos ya no quieren los asesinatos, ni las matanzas, pero (la Casa de) Israel está obligada a ello. Hitler lo sabe, aunque quiera enmascararlo, para nuestra vida no puede eludirlo. Y aunque la humanidad entera lo ayude a cargar, porque esta es la lucha de todos ustedes, él habrá sido, a pesar de todo, quien anheló la guerra y quien quiso que su pueblo y sus amigos dominaran la tierra. Pero ¡Dios lo quiere de otra manera! ¡Y eso tendrá que aprenderlo y aceptarlo ahora, porque él y sus terribles esbirros serán exterminados!

Esta esfera, esta tierra crepuscular está poblada por toda la vida en la tierra que ya esté buscando a Dios. Es muy curioso qué clase de personas se encuentra uno por aquí. Enseguida, en un próximo capítulo, llegarán a conocer ustedes esta vida y en ese momento podremos hacer nuestras comparaciones acerca de la sintonización terrenal y espiritual para el individuo, para la masa y para la humanidad.

¿Cómo es la humanidad astral? ¿Dónde viven todos esos billones de almas que han vivido en la tierra? Que se fueron de la luna, igual que ustedes y

nosotros, para comenzar su camino cósmico. ¿A dónde han ido todos esos pueblos de Dios?

La luna está moribunda, otros planetas también. El segundo grado de vida cósmico y la tierra todavía están habitados. Toda esa vida continuó en este lado. Los infiernos y los cielos están habitados. Todos esos mundos surgieron por el ser humano. Dios los puso en nuestras manos. Toda la vida en este lado representa la humanidad astral. En los infiernos, en los cielos vive la chispa de Dios, así como en el mundo de lo inconsciente, pero entonces para regresar a la tierra y hacer que al organismo se le infunda alma. En la luna todos éramos células; ahora somos seres humanos, conscientes e inconscientes de las leyes de Dios. Todas esas chispas viven en este imponente espacio. Unas chispas, como seres humanos, ya han avanzado más que otras. Los maestros de este lado conocen los infiernos y los cielos, y así la vida terrenal, y son ellos quienes ayudarán a sus hermanas y hermanos en la tierra.

## El despertar espiritual del individuo, de la masa y de la humanidad

La personalidad de la humanidad está sintonizada con la tierra crepuscular y, por tanto, se encuentra allí, igual que las almas, ante la evolución espiritual, ante el despertar en el espíritu, porque la tierra crepuscular en el fondo todavía es un infierno. La vida aún no posee amor en este mundo, así que tiene que adiestrarse en eso. Aquí la vida de Dios no encuentra el descanso, quiere ir más allá, más alto, para alcanzar el objetivo deseado: la primera esfera. Solo entonces el alma entrará en el reino de Dios. Dado que la tierra crepuscular es la sintonización del individuo, de la masa y de la humanidad, estos se ven ante la opción de desprenderse del yo inconsciente. Para nuestra vida es la lucha contra todas las rasgos malos, que nadie puede eludir, pero también es el regreso a Dios.

Donde sea que se encuentre la vida de Dios en el espacio, estará despertando y conociendo sus leyes. Solo entonces, cuando se hayan vencido las esferas tenebrosas, empezará a haber sosiego y paz para el alma y puede empezar conscientemente con la vida más elevada. El despertar espiritual conduce la vida del alma a todas leyes divinas y estas hay que asimilarlas. Ahora se revela la personalidad, atraviesa las tinieblas hacia la luz, de grado a grado, material y espiritualmente. Al individuo eso le toma centenares de años, para la masa toma aún más tiempo, y para la humanidad tardó millones de siglos antes de que alcanzara esta sintonización. Lo que hace falta para el despertar espiritual linda con lo increíble y aun así la masa tiene que seguir, siempre más allá, más alto, y más, donde espera el reino de Dios. El individuo podrá abandonar esta esfera con rapidez; eso se produce en poco tiempo cuando el alma haya comenzado con la edificación, cuando sirva a la vida de Dios en todos estos mundos. Pero cuesta la propia personalidad como entrega y, además, la voluntad al cien por cien, por lo que se aprenderá a inclinar la cabeza. ¡Pero en este estado la vida del alma vence todos los rasgos malos y solo después se siente dueño de sí mismo!

La vida inconsciente de allí se ama a sí misma. ¿No conocen ustedes también este fenómeno en la tierra? ¿Es que allí el individuo es diferente y pueden dar fe la masa y la humanidad de que está por encima del amor propio? No es el caso. Así que ese es el nivel espiritual, la sintonización espiritual para la masa y la humanidad. Todas las almas viven para ellas mismas en este estado. Ese maldito yo siempre manda sobre el bien y por eso están luchando aquí en la tierra a vida o muerte para vencer ese mal. De allí nacieron su terrible matanza, el horrible sufrimiento y pena, que ahora tiene que aceptar la hu-

manidad entera.

En este lado hay que dismantelar el yo malcriado y autosuficiente; solo entonces el alma inclinará la cabeza ante las leyes de Dios y empezará a significar algo la vida de Cristo. Pero lo que hay que dismantelar aquí debe sufrir el mismo destino en la tierra y de eso se encarga una guerra, que destruye la vida y las propiedades a gran escala y con una violencia furiosa. La vida del alma quiere seguir más allá, quiere cambiar y para eso sirve todo ese sufrimiento, para eso ha surgido la lucha a vida o muerte. Eso lo vive ahora la humanidad entera. Dios no lo quiso, ¡Dios nos lo dio todo! Nosotros, sin embargo, hemos vivido a la buena de Dios. Hubo millones de almas que se crearon un infierno propio por esa forma inconsciente de vivir, buscando pasión y queriendo desfogarse, nadie estaba en condiciones de detenerlas. Pero algún día llegarán el derrumbe y los sollozos, como lo hacen los niños, y habrá despertado el arrepentimiento. ¿Por qué la vida en la tierra no escucha a Cristo? ¿Hemos actuado todos nosotros de otro modo? El otro lado viene a la tierra para proteger a la humanidad contra mayores males, ahora que sabemos cómo se pueden alcanzar las esferas. Es que ustedes deberían aprender de nosotros, nosotros hemos llegado a conocer esas leyes y las hemos podido asimilar. No sigan negándose obstinadamente: les costará la felicidad vital.

En la tierra el individuo escuchó las palabras de Cristo, la masa y la humanidad siguieron sordos y ciegos a los milagros de Dios. Cristo fue adorado, entre murmullos, por el yo gélido, pragmático.

El ser humano de esta tierra crepuscular iba a la iglesia en la tierra, estaba postrado y rezaba, y aun así Dios no escuchó estas oraciones. Pero es que no amaban más que su edificio de piedra, ¡solo balbuceaban palabras! Tiene que significar algo rezar y rogar y no ser escuchado. Es aquí donde yace ese significado. Ninguna de estas almas conocía a Dios y no amaban, solo seguían la palabra muerta. Pero ¡Dios exige hechos! Rezaban y en el fondo no experimentaban nada. Si vida interior siguió estando como esta esfera: fría como la niebla. Todavía tenían que despertar para todas las leyes y sus propios rasgos de carácter. Unos rezaban más que otros, aun así se volvieron a ver aquí. No son los verdaderos cristianos. Estos ni siquiera se detienen ante los cadáveres de los de su propia especie. El católico odia al protestante, y al revés, y sin embargo ambos dicen creer en el mismo Dios. Por eso viven en esta esfera, en esta tierra crepuscular.

La humanidad es como su protestante y católico que rezan y que odian a la vez y que incluso se van a la guerra para cargarse a los miembros de su propia iglesia. En esto la humanidad tiene que vivir el despertar. De haber sido la sintonización de la humanidad la primera esfera ya no quedarían más pueblos que buscaran el mal, pero aún tiene que empezar la asimilación de la primera esfera. Eso solo se producirá después de la lucha, entonces será

posible elevar la cabeza y arrodillarse en nombre de Dios, ante el Gólgota y Cristo. Cuando llegue el despertar espiritual comenzarán a trabajar todos esos millones de personas en el yo mejor, por lo que otros miles se sacrificaron durante esta guerra, consciente e inconscientemente.

Aun así, ambos grados de vida están equivocados para este mundo, porque Dios no quiere que se destruya la vida, con el fin que sea. ¡Se lo dirá el Gólgota! Este despertar costó a la humanidad ríos de sangre y al individuo todas sus fuerzas, hasta que vino el derrumbamiento.

Para nuestras vidas seguimos la política del avestruz, no puede ser, solo es posible en la tierra. Quien piense poder hacer eso se sintoniza, de entrada, con uno de los infiernos y reniega de sí mismo. Entra en colisión con nuestra vida y el propio mundo con el que está sintonizado. La vida después de la muerte es veraz, allí ya no les sirven la mentira ni el engaño ni los paños calientes, la humanidad atravesó un mar de desgracias por su propio bien.

Aquí, en este lado, viven centenares de personas de un solo color y esa masa ayuda al individuo. Eso también lo ven ustedes en la tierra. En la tierra la humanidad atrae a la masa a un solo estado y es para vencer el mal. Ahora la humanidad domina, la masa y el individuo tienen que seguir. El yo mejor de la humanidad habla ahora para Cristo y el despertar espiritual, lo que no se esperaba ni un solo ser humano en la tierra. Hemos podido constatarlo en este lado desde hace siglos, porque nosotros conocemos la vida interior de esta enorme personalidad. Ese elevarse ha tardado millones de siglos en producirse para la humanidad. Cuando Moisés recibió la fe ya se habían producido las esferas de luz. Es decir, el despertar en el espíritu siempre se ha vivido, aunque solo fuera por el individuo. En todos esos siglos el individuo tomó posesión del Omnigrado y regresó a Dios. Después siguió la masa. ¡Ahora la humanidad quiere despertar! ¿No es eso un fenómeno grato? Para eso todas estas almas entregaron lo mejor de ellas mismas, y es algo que ustedes no pueden eludir ahora en sus vidas.

Cada esfera tiene en este lado una irradiación propia, según la conciencia interior, porque es la personalidad la que emite el propio fluido vital. Con eso se han erigido los infiernos y los cielos y ha surgido todo lo que se nos concede contemplar aquí como sustancia densificada. Y esta habla por sí misma, porque en ella vemos nuestra propia sintonización vital. Miramos en todas nuestras vidas anteriores, al menos si nos ha entrado el despertar. Nuestro propio yo, al margen de nuestro despertar espiritual, está muerto en vida; y rezamos y murmuramos, en la tierra amamos el edificio de piedra y encima odiamos el otro ser, el otro yo de Dios. En este lado la personalidad irradia la sintonización adquirida y así da calor a la otra vida. En esta tierra crepuscular no hay que nada que pueda irradiar nada, esa luz aún tiene que asimilar la vida. Aquí esa luz es como la niebla. ¿Es de otra manera en la tierra? ¿Cono-



cen ustedes la irradiación vital de la humanidad? ¿Es calor con lo que se topan ustedes?, ¿y se sienten bendecidos por esta mentalidad? ¿De verdad que se sienten felices en la tierra? ¿Quién puede decir eso? ¿Quién siente en la tierra la bienaventuranza de la primera esfera, del reino de Dios? ¿Quién siente el calor de la santidad del Gólgota? ¿No se lo dio Cristo en la tierra? ¿O es que el Gólgota irradia una conciencia animal? Pero ¿qué les ofrece eso a ustedes y a su iglesia? Los conduce a las leyes divinas de nuestra vida, ante las que tienen que inclinar la cabeza; tienen que asimilarlas durante sus vidas en la tierra. El otro lado... son los ángeles de los cielos más elevados que regresaban a la tierra, porque ellos también han vivido la vida terrenal de ustedes. Hay millones de almas que tienen que vivir el despertar en el espíritu, y eso jamás podrá ser por sus propias fuerzas. ¡Para eso les hace falta ayuda! Cristo dio Su propia vida por ello. Nosotros no hacemos otra cosa y así es como ahora llegará a despertar la humanidad.

Sondeen sus propias vidas interiores y sientan si todavía pertenecen a esta tierra crepuscular. Comprueben en ustedes mismos qué rasgos de su carácter se resisten, córtenles las alas, dismantelen en ustedes lo que pueda pararlos, de lo contrario no se les abrirá el reino de Dios.

Sean creadores, edifiquen y no vuelvan a descender en todas esas desgracias, la vida terrenal no es más que temporal. ¡No se dejen avasallar en el espíritu, piensen ustedes mismos! Si actúan ustedes de esta manera ya serán de los nuestros y tendrán abiertas las esferas más elevadas. Entonces les habrá entrado el despertar espiritual. La voluntad de ustedes de inclinar la cabeza la verán los de su propia especie y los de su misma sintonización vital, y estos los ayudarán. Y ahora Cristo pone ambas manos encima de sus cabezas y bendice su yo consciente. Así es como han surgido las esferas de luz. Así contribuirán ustedes a decorar nuestros edificios, porque es cuando sus piedras habrán adquirido un significado espiritual. Es cuando serán escuchadas sus oraciones, porque ustedes aman todo lo que vive y están abiertos a la vida de Dios.

No tienen más que mirarle a la cara a la vida inconsciente en la tierra. ¿Qué ven? No tienen más que seguir estas almas en lo que hacen y dejan de hacer. ¿Qué ven? ¿Conocen ahora esta sintonización vital? ¿Qué mentalidad habla ahora a sus propias vidas? ¿Es posible que esa conciencia les dé a ustedes el despertar espiritual? ¿Es capaz de ayudarles su pastor protestante, que habla de un Dios que condena? ¿O es su cura una persona espiritualmente consciente, que amenaza igual de enérgicamente con el infierno y la condenación? Estas almas están muertas en vida y todavía tienen que despertar.

En esos ojos no se ve ni luz ni conciencia, solo verán pobreza espiritual en ellos. El frío en esos ojos hará que ustedes se petrifiquen, son gélidos como sus oraciones y también su templo en el que creen y donde quieren encontrar

un Dios de amor. ¡Pero el Gólgota sigue siendo como una niebla para ellos! Es por su propia conciencia; solo cuando se encarguen de llegar a conocer la felicidad de la vida irradiarán el verdadero amor y cambiará su propia irradiación vital. Los espejos del alma les dirán a ustedes qué se experimenta interiormente, a qué aspira la personalidad y qué tienen que contarnos los rasgos del carácter respecto a la vida eterna después de la muerte. Los espejos del alma son radiantes o emiten su odio, y al mismo tiempo se remiten a un mundo en este lado, a un infierno o un cielo.

En esta tierra crepuscular hay personas que se quedan echadas con apatía, incapaces de empezar con el despertar y que por el momento optan por mejor seguir durmiendo. Hasta que el milagro se ponga a hablar también para ellos y sientan una sacudida que los despierte. La mayor parte de ellas sienten la inconsciencia, pero ha habido millones de almas que han estado combatiéndose a ellas mismas y que luchan contra el mal en sus vidas. ¡Hay que vencer todos esos rasgos!

En esta tierra crepuscular hay personas incapaces de desprenderse de su existencia terrenal, siguen entregándose a esos sentimientos materiales. Aun así también llegarán alguna vez a despertar espiritualmente y comenzarán entonces a edificarse ellas mismas.

Para la tierra solo representan, traducidas en cifras, un cinco por ciento. El quince por ciento quiere regresar a la tierra de odio, es decir, a Alemania, Italia y Japón, pueblos que todavía no quieren despertar. Rusia y otros pueblos se encuentran en un estado completamente diferente que luego nos quedará claro. El ochenta por ciento de la humanidad quiere despertar y le para ahora los pies, de forma espiritual, a la parte inconsciente. Esta es la criatura de (la Casa de) Israel. Estos pueblos van por un solo camino y en eso reciben ayuda desde hace siglos. Es la sintonización de la gran masa y esto pueden seguirlo en la tierra y constatarlo igual que nosotros. Todos esos grados de vida viven dispersos por toda la tierra, tienen que demostrar lo que quieren en realidad. Ahora no se puede transitar más que por un solo camino, ¡el Siglo de Cristo ha anulado todos los demás! Antes era posible transitar por ellos, ahora ya no. Por eso es tan horrible esta lucha. Es inclinar la cabeza ante Dios o bien aceptar las tinieblas.

Las personas en esta tierra crepuscular aceptan un Dios en la tierra que es capaz de condenar, y con esa convicción accederán al mundo astral después de su muerte. Aquí todavía tiene que despertar su conciencia para el Dios de amor. Esa condenación vive en sus propias vidas, porque Dios no condena. Eso ya los obstruyó en la tierra, por esa visión acerca de la condena no llegaban a desprenderse de su yo inconsciente y por tanto accedían también en nuestras vidas en un mundo que es inconsciente. ¡Así es esta tierra crepuscular! Pues bien, tienen que aprender que Dios solo es amor, y entonces seguirá

el despertar espiritual por sí solo. En este lado preguntan dónde vive Cristo, quieren ver a Cristo. Eso es lo que les han contado en la tierra, pero las leyes de nuestra vida significan otra cosa que lo que ha pensado su pastor. Aquí buscan a sus sacerdotes, pero tampoco estos pueden responder, también ellos tienen que despertar todavía. En la tierra se les convenció de la vida de Cristo; llegados al otro lado no encuentran a Cristo. La consecuencia es una enorme decepción y entonces lloran como niños, porque sienten que en la tierra los han engañado. Aquí los católicos buscan a su cura y también aquí quieren ir al confesionario y recibir la sagrada comunión, pero aquí a este sacerdote le faltan sus pertenencias, y él mismo está buscando. También él tiene que despertar todavía en el espíritu. Las leyes astrales no han sido comprendidas en la tierra, se sabe poco de ellas aquí, y aun así, Cristo les trajo el santo Evangelio.

Deberían ustedes escucharlos, a estos pobres de espíritu; solo entonces comprenderán lo necesario que es que se disuelvan todas estas situaciones intolerables. Es por eso que está detenido el despertar para el mundo astral. Es el propio ser humano quien se frena por ello. Esa ignorancia terrenal mantiene cerrado el reino de Dios para la vida del alma. En la tierra se aprenden conceptos retorcidos. A la criatura de Dios, al ser humano adulto, se le enseñan asuntos que ya no significan nada, pero que aun así tienen que ser aprendidos. Así es como la iglesia demuestra no saber nada de nuestras vidas. En el futuro será diferente, luego lo llegarán a conocer. Los maestros trabajan en un gran plan para la tierra. Todos los pueblos de (la Casa de) Israel recibirán sabiduría espiritual, el otro lado tiene contacto con la tierra y nuestros instrumentos ya viven allí.

El ser humano en esta tierra crepuscular hace preguntas y quiere saberlo todo de Dios. Aquí ya no se lanzan amenazas de condena, la vida puede despertar sin supersticiones. A todas estas almas les ha afectado profundamente la inconsciencia reinante en la tierra, la ignorancia que deforma la vida para el mundo astral. La vida interior siente, exactamente como en la tierra, que existe un dios, pero en la tierra todavía no alcanzan a calar la veracidad de Dios. Aquí, sin embargo, podemos responder a sus preguntas. Es cuando les entra conciencia.

Solo hacer preguntas no les ayuda en este lado; si queremos despertar en el espíritu, tenemos que servir a la vida de Dios. El propio Cristo dio el ejemplo y entregó Su vida misma por ello. ¡Eso es vencer el grado de vida inferior y la entrega de todo lo que tenemos! La muerte en la tierra podría haberle dicho mucho a esta vida, pero quien por dentro esté muerto en vida no puede percibir durante este proceso gigantesco, los ojos astrales se cierran ellos mismos. Aquí llegan sumidos en el sueño y al final se despiertan a base de dormir, después de lo cual empieza la formulación de preguntas. Ni una sola de todos

estos millones de almas en la tierra crepuscular ha servido, porque quien sirve vive en Cristo y esas almas se elevan y viven la santidad con la que están sintonizadas. Durante la vida material se llegaron a conocer ellos mismos y la vida de Dios.

Con que la humanidad supiera que hay una continuación eterna, pero sin condena eterna, la vida terrenal cambiaría pronto, porque esta conciencia los conducirá de inmediato al despertar espiritual. La sociedad de ustedes cambiaría de inmediato y en el corazón humano entraría amor. Ahora que ha comenzado el Siglo de Cristo, esta sorprendente sintonización y conocimiento envuelve su mundo y esto elevará a la humanidad hasta la existencia espiritual. La evolución material ha detenido el proceso espiritual de infundir alma. Esto está cambiando, sin embargo, ahora que la masa siente un deseo por Cristo y quiere observar la justicia.

Las criaturas de Satanás de la tierra de ustedes se hinchan a base de judíos y de las criaturas de (la Casa de) Israel, pero después de la vida terrenal accederán a su propio infierno. Se les pasará factura por la desolladura a sangre fría de la vida de Dios; aquí esa gente está ante su propio mal y tendrá que aceptar sus tinieblas. El despertar espiritual aún no ha llegado para ellos, todavía tomaría siglos. A las criaturas de (la Casa de) Israel les asquea esta conciencia, y gracias a Dios, la masa ve que esto no es una civilización.

*Todo esto les dice a ustedes que llegarán otros tiempos.* El mal todavía no había obrado de forma tan intensa y destructiva; en todos los siglos transcurridos el mal jamás pudo manifestarse de esta manera. Pero el Satanás siente ahora que su imperio se derrumbará y pone toda la carne en el asador. El diablo libra una guerra contra Cristo. ¡Esa es la guerra actual de ustedes! El diablo ve que la humanidad quiere despertar y ahora incita a su propia especie para que violente la vida de (la Casa de) Israel, y de cargársela, si lo considerara necesario. Y ya ven ustedes cómo se las gastan estas criaturas de Satanás. Clama al cielo cómo son estas almas. Se inventan las cosas más increíbles para martirizar al judío o cristiano que se niegue a obedecer sus órdenes. ¡Es un trabajo satánico! Y quien siga a estos individuos no puede amar a Dios. ¿Cuánto tiempo pasará para que despierte esta gente espiritualmente? Violan la vida de Dios, los hombres y las mujeres juegan a ser verdugos. ¿Tan incomprensible es, pues, esta especie? Si un ser humano es capaz de destruir a fondo al otro, entonces les está hablando a ustedes el infierno más bajo. ¡Ahora la masa buena quiere seguir a Cristo! ¿No es este sentimiento la posesión de quienes son de la primera esfera? Eso indica el despertar para nuestras vidas, es seguir al Gólgota y aceptar un Dios de Amor. Ahora ven ustedes por los fenómenos que los infiernos están desfogándose, el diablo intuye que su tiempo ha terminado. Pasaron millones de siglos antes de que se llegara a ese punto, y durante todos esos siglos el mal dominó la tierra, pero por esta

lucha entra en el ser humano lo más elevado. ¡Luego, en la tierra, podrán celebrar por fin su Navidad espiritual, porque entonces estarán ustedes ante el verdadero bienestar!

Aquellos que están siendo torturados en la tierra no tienen que empezar a odiar, porque después volverían a sintonizar con la tierra del odio. Si toda esa gente se puede entregar a Dios y Cristo, se manifestará el despertar espiritual y accederán a la primera esfera. ¡Piensen que Dios no permite que se les toque un pelo a Sus criaturas si no tienen karma propio!

Lo que están padeciendo ustedes por los que son como Hitler tiene que ver con su propio karma y sirve para llegar al despertar espiritual. Si ustedes comprenden eso bien, los ángeles de nuestra vida saldrán hacia ustedes y les aportarán el mensaje espiritual, porque ustedes mismos se han elevado en nuestra vida. Esta guerra puede suponer por eso un beneficio espiritual para incontables personas, mientras que a otros los conducirá a las tinieblas, porque en este siglo se están liquidando las facturas del pasado. En la primera esfera vive la vida del alma para Cristo y el prójimo. Estas almas han llegado hasta ese punto y para esa posesión espiritual entregan sus propias vidas. Pero esa gente también vive en la tierra, sirven, los propios tiempos de ustedes hablan de ellos. Esta gente ya no miente ni engaña, esta mentalidad da la cara ante todo y es capaz de aceptar. Esta gente es consciente de la leyes de Dios y continúa tranquilamente para alcanzar el despertar espiritual en un grado de vida más elevado. El ser humano de la primera esfera ha llegado a conocer el Gólgota y sabe ahora que la vida terrenal existe para despertar. Ellos, estos millones de personas, ya poseen el propio reino de Dios y viven de forma consciente en esta santidad. Saben que la humanidad en la tierra tuvo que vivir esta lucha, porque también ellos tenían que prepararse algún día para el ascenso, lo que les costó mucho dolor y pena. Vencieron el yo más bajo y accedieron al reino de Dios. Ni una sola de estos millones de almas sería capaz de matar a otro ser humano. ¡Dan todo lo que tienen para Cristo! ¿Qué hace ahora la humanidad? ¿No está esta humanidad también dispuesta a morir por la justicia? De ello puede deducirse que nuestra vida y la terrenal son un solo estado. Ambos mundos siguen un solo camino para llegar al despertar espiritual.

El increíble sufrimiento que ahora se padece en la tierra lo ha generado el yo inconsciente. Ese yo inconsciente y dominador está siendo vencido ahora, la masa y la humanidad quieren elevarse más y merecerse la concienciación espiritual. Ahora se maldice el yo inconsciente en la tierra, porque tortura a la masa. Este yo inconsciente no se detiene ni ante cadáveres. ¡Este yo inconsciente los reconduce a la era prehistórica, los tortura en los campos de concentración y alza el brazo para saludarles de una forma que es diabólica! Ese yo vacío y vacuo intenta ocultar la propia personalidad verdadera, muestra

su cara bonita, pero miente y engaña como no se había hecho nunca antes.

A pesar de que hay todavía un pequeño porcentaje que aún sigue esta conciencia, ya no significa nada para las leyes astrales, porque la tierra de odio ha sido vencida. Ese yo inconsciente juega ahora a ser verdugo, cualquiera que sienta esta llamada recibe el látigo y se pone a dar palizas, hasta que se desploman el judío y la criatura de (la Casa de) Israel. ¿No ve la humanidad que este es el enemigo de (la Casa de) Israel, que está destruyendo el yo mejor? ¿Tiene que seguir aquello que los siglos transcurridos ya conocieron? Lo que está produciéndose es el ajuste de cuentas con el yo malo, se está ejecutando la sentencia cósmica, porque Dios quiere que todas Sus criaturas vuelvan a Él. ¡Este siglo habla a la propia vida de ustedes, al grado de su conciencia, a su yo mejor! Ahora bien, es cosa de ustedes mismos cómo actuarán, si quieren servir al diablo o a Cristo.

El hombre del mal más hondo en el espacio juega a ser verdugo de ustedes y los suyos, de la masa y la humanidad. Pero eso es cosa suya. ¡Dios vigila! Seguramente que ya habrán entendido lo horrible que es su karma, porque la guerra aún no ha terminado. Esta alma es una sola chispa de Dios, se encuentra frente a billones de almas y chispas y libra una guerra contra ellas. Con que esta persona inconsciente solo hubiera pensado un poco, las estrellas y los planetas podrían haberle dicho que en este siglo tiene que perder el mal. Pero es lo único que sabía hacer el verdugo de la humanidad. Este hombre no violó una sola ley, sino millones. A esta alma le parece que Cristo no tiene importancia alguna. Y así es como este hombre suelta sus zarpazos donde pueda, pero cuantos más sean, ¡más hermoso será el Siglo de Cristo que despierta ahora! Esta alma no sabe que alcanzará lo contrario de lo que pretende, esta alma desconoce los Diez Mandamientos, las diez leyes de Dios para *todo* lo que vive carecen de sentido para ella. Este yo vacío todavía tiene que despertar.

El país del odio ha sido vencido y la humanidad ve ahora los primeros rayos de luz de la primera esfera celestial. Y este es el asidero, este es el apoyo para esta lucha, sino el verdugo de la humanidad encima vencería. La humanidad mira hacia Jerusalén. Es el Gólgota lo que inspira a esta masa. Es solo ahora cuando la humanidad demuestra que esto es de una sagrada gravedad para las criaturas de (la Casa de) Israel. ¡Y eso es algo que tiene que aceptar el individuo, la masa! Olvídense luego también del horrible proceso, conserven de este la voluntad de servir en adelante, de seguir trabajando en ustedes mismos y en los demás; el otro lado los ayudará con esa ambición.

Las almas en esta tierra crepuscular tienen que seguir más allá y más arriba, pero la mayoría todavía no puede olvidar ni perdonar. Y por eso están detenidas sus vidas. Siguen pensando en todo lo que conocieron y amaron en la tierra, pero que ahora se ha ido de sus vidas, que ahora se ha quedado

atrás en la tierra, mientras hacían la transición a otro mundo. Estos lamentos que no cesan es la perdición para sus vidas, no llegan a despertar. Si allí sigue dominando la conciencia terrenal, puede tardar mucho todavía antes de que siga el despertar. Por eso este siglo, y además las leyes de la vida, les piden también a ustedes hacer borrón y cuenta nueva con lo vivido; eso lo hemos tenido que hacer todos quienes alcanzamos las esferas de luz. Aman lo antiguo porque todavía no conocen lo nuevo. Se echan para atrás ante esto que es nuevo. Esos gemidos también se pueden oír en la tierra, pero han de saber ustedes entonces que Dios tiene más cosas reservadas por todo lo que es Su vida y que los esperan la primera esfera y otros seis cielos. Después de la tierra crepuscular les estará haciendo señas la primera esfera; es posible alcanzarla ¡sirviendo a la vida de Dios!

En nuestras vidas tiene que ser combatido el yo más bajo y cuesta muchísimo tiempo y esfuerzo vencerlo. Es una forma enérgica de parar los pies, que se hace ante todos los peligros en ustedes mismos. Este yo bajo ha conducido al ser humano durante siglos cuesta abajo. Este maldita creación propia, esta personalidad raquítica, ese monstruo humano tiene que ser vencido, solo entonces habrá paz y serenidad en ustedes y sobre la tierra. Así es como la humanidad tiene que vencer el yo germánico que es amado por el diablo y los de su calaña. Esa personalidad denigrante, estos malditos instintos han adquirido plena conciencia en los tiempos de ustedes y quieren vencer al bien. Pero nosotros aquí sabemos que ¡vencerá (la Casa de) Israel, que vencerá Cristo!

La vida del alma, para regresar a Dios, tiene que llegar a conocer y amar la chispa de Dios; solo entonces se puede recibir lo que es el alma infundida de la que habló Cristo durante Su vida terrenal. Es esa fuerza por la que desciende el alma en esta tierra crepuscular para ayudar a la criatura inconsciente de Dios. Cuando este sentimiento de ayudar a los demás haya entrado en las vidas de ustedes no hará falta sentir más miedo, entonces estarán despertando. Entonces conocerán la muerte. Es cuando la muerte ya no significa nada para las vidas de ustedes y vivirán en la tierra eternamente.

En esta tierra crepuscular, sin embargo, viven millones de almas, que ni siquiera saben que han muerto en la tierra. Y eso, a su vez, es muy natural, porque tienen un Dios de la venganza y de la destrucción que aprendieron a aceptar en sus iglesias. Y debido a que no hay luz en esta vida, a que lo inconsciente domina esta vida, a que aún tienen que despertar miles de rasgos del carácter, sollozan como niños pequeños por su felicidad perdida. Creen que es una enfermedad la que los ha sacado de su entorno diario y que se les ha llevada a unas instalaciones hospitalarias. Se sienten enfermos incluso después de su muerte.

Naturalmente, se ayuda a toda esta gente. Siempre están presentes hermanas y hermanos que quieren convencerlos de esta vida. Pero hay muchos

que ni siquiera quieren aceptar esa ayuda. Por pensar que se les ha alojado en un hospital increpan a cualquiera que se les acerque y que quiera convencerlos de que han muerto. Se ponen como energúmenos ante quienes creen que pertenecen a otra fe. Los responsabilizan de su estado. A esta gente hay que dejarla sola; también ellos vendrán luego, por iniciativa propia, a pedir ayuda y podremos ayudarlos a despertar para esta vida. Estas personas necesitarán muchos siglos para alcanzar la conciencia astral. Hay que convencerlos de todo de lo que hay que desprenderse, porque forma parte de la conciencia material y es un lastre para esta vida. En la tierra fueron a pique por estos rasgos del carácter; ellos mismos se crearon todas estas desgracias astrales. Estas personas no hacen más que deambular en la esfera brumosa de la tierra crepuscular y pensar en todo lo terrenal que no quieren que termine nunca. Su vida entera es confusa, se sienten material y espiritualmente apáticos. Un grado más abajo entramos en la conciencia psicopática; esas almas también viven en este mundo. Cuando los hermanos y las hermanas hablan a semejantes personas y quieren convencerlas de las leyes astrales ponen pies en polvorosa, porque no quieren saber nada de estas blasfemias. ¡Lo que tienen cuentan esos hermanos y esas hermanas son historias diabólicas, y sí, son... son...! No quieren tener que ver nada con eso. Así es como se han anquilosado en sus dogmas. Lo tremendamente difícil que es elevar a estas almas desde esto que es inconsciente y convencerlas del estado en el que viven es algo que pueden juzgar ustedes mismos si las siguieran alguna vez. De todos los hechos ante los que se encuentran en esta nueva vida no aceptan ni uno solo, debido a que en la tierra les han puesto la cabeza como un bombo diciéndoles cosas del más allá que solo existían en la fantasía de sus sacerdotes. Si ustedes supieran lo horroroso que es para ellos tener que aceptar su decepción, que literalmente todo es diferente, podrán constatar cómo ha mutilado la iglesia la vida de estas almas de Dios. No se atreven a pensar en nada más que en su propio Cristo y les parece horrible que en el hospital en el que piensan estar no se haya colgado ningún crucifijo. Pero eso no lo conocemos en nuestras vidas, vivimos en la realidad y hemos llegado a conocer a Cristo de otra manera. Una y otra vez preguntan por qué todo es tan poco cristiano aquí, pero mientras tanto se niegan a aceptar las leyes astrales. Pasa mucho tiempo antes de que estas almas lleguen al despertar espiritual. Y la culpa de eso es de las iglesias y los sacerdotes, son ellos quienes han deformado las leyes de Dios, adaptándolas a su propia conciencia vacía. Y así es como destrozaron la vida interior de estos creyentes. Su sufrimiento es tan horrible que quieren estar muertos, pero no saben que fue por la muerte que entraron en esta vida... También aquí siguen pidiendo alimentos y la vida solo les parece aburrida, porque no hay nada que puedan comprar. Esta personalidad tiene sed y quiere comer bien, aunque para el mundo astral no necesitan alimentos.



Estos sentimientos y deseos pertenecen al mundo material, del que todavía no se han despedido. Así que todas esas almas tienen que desprenderse completamente de sus pensamientos terrenales y despertar para esta vida. Quieren volver a casa. Preguntan dónde está el médico y piensan conscientemente en la enfermedad por la que accedieron a esta vida. Están deseosos de ver a sus familiares que vendrán a visitarlos en el hospital. Creen entonces que están recuperándose y que pronto, cuando están curados, recibirán el alta. Cuando se les trata de convencer de que han muerto en la tierra se encogen de hombros y no pueden aceptarlo. Nosotros los convencemos de esta vida conectándolos con sus familiares que ya han abandonado la tierra. ¡Sigue el reconocimiento y ahora están ante los hechos! Lloran hasta vaciarse y solo ahora sienten a fondo que han perdido todo lo de la tierra. Aun así continúan anhelando todo lo hermoso de la tierra, que en esta vida carece de sentido. Así es como vivimos aquí miles de situaciones que todas ellas nacen de la personalidad de la gente que todavía tiene que despertar para el otro lado. El ser humano en esta tierra crepuscular es como un niño pequeño, porque ha depuesto del odio y la violencia bruta; de lo contrario aún pertenecería a los infiernos más bajos. Esta criatura, como adulto, es difícil de convencer de las leyes de Dios, y sin embargo, algún día tendrá que aceptarlas. Solo entonces podremos convencerlos de todo lo malo en sus vidas; después la personalidad estará ante una lucha de vida o muerte: hay que vencer a la personalidad vacua y aun así dominante.

Es imponente llegar a conocer todas estas personas diferentes en la tierra crepuscular. El estudio de ello los conducirá a unas posibilidades ilimitadas, un campo de trabajo que se tarda siglos en abarcar. Es por eso que hay muchas personas en este lado que se entregan por completo a estas almas, y así es como se ganan su propio grado de vida más elevado. Este estudio es de una profundidad cósmica, porque toda esta gente, que aun así pertenece a una sola esfera, tiene un mundo propio, no hay ni una sola persona que sea como otros millones de personas; cada vida representa una profundidad cósmica. Aquí lo horrible sí es que todos hablan su propio idioma. Por eso todavía no se produce de manera alguna una conversación espiritual, que es el ser uno espiritual de sentimiento a sentimiento, por lo que la forma de hablar terrenal ya no significa nada. Es la transición a todo y a la vida de los demás. Estas almas hablan entre ellas mediante el sentimiento. No es hasta la primera esfera cuando una vida entiende la otra e intuyen sus respectivas formas de hablar. Ahora tienen que seguir apañándose con los idiomas terrenales.

No ha habido un cambio en su conciencia material. No es necesario que les diga que las hermanas y los hermanos que los quieren convencer de esta vida les hablan en su propio idioma. Ahora hay contacto y puede empezarse con la construcción espiritual. Este tierra crepuscular es profunda y veraz, como lo

son todos los infiernos y cielos; los coloca a ustedes ante las leyes materiales y astrales. Tiene una importancia enorme, aunque sea un infierno, un mundo inconsciente. Quien esté espiritualmente más arriba y pueda acceder al reino de Dios está, naturalmente, separado de la tierra y ha asimilado este cielo sirviendo a la vida de Dios. Pero en la tierra ¿quién ha llegado hasta ese punto? Son espíritus de amor. Lo que sale de sus manos porta el alma infundida por ellos mimos; sus vidas están centradas en ayudar a que avance la criatura inconsciente de Dios. Todas estas personas dieron su propia personalidad para esta tarea. Es tan elocuente como libros enteros que la mayor parte de las personas que entran a la primera esfera ya están llevando a cabo una tarea espiritual en la tierra. ¿Cuántas tareas diferentes no pueden realizar ustedes en la tierra que de hecho carecen de importancia para el mundo astral? En este mundo ya no hacen falta taberneros ni tampoco sus carniceros; centenares de ese tipo de oficios les dirán que esta gente hace trabajo material y que desconoce la entrega espiritual. Esta gente es la que peor lo pasa aquí, porque ha traído su vida muerta de la tierra. Tiene que desprenderse de ella. Y eso no es tan sencillo, aunque en la tierra se crea y diga que se está dispuesto a ponerse manos a la obra, con otras cosas y de inmediato. Estas almas han estado sintonizándose toda su vida con su trabajo y entonces no es tan fácil desprenderse del pensamiento y sentimiento material. Otros que han realizado tareas como, por ejemplo, médicos y enfermeras, personas que ya estuvieron sirviendo toda su vida terrenal no tardan en ser alcanzables en la tierra crepuscular y es por eso que continúan poco después. Vuelven a entregarse por toda la vida de Dios y alcanzan así la primera esfera. No es hasta la primera esfera cuando el erudito terrenal puede proseguir sus estudios. Eso no es posible en la tierra crepuscular, aquí no hay laboratorios. De modo que es necesario el despertar espiritual en este lado, de lo contrario ¡sus vidas estarán completamente detenidas! La gran suerte para ustedes como seres humanos terrenales es poder estar siempre listos para la vida de aquí, así no perderán tiempo y ya vivirán de forma consciente todas las sorprendentes leyes del proceso de morir y de la transición hacia aquí. Los gemidos vinculados a este desprenderse estarán entonces lejos de ustedes. El despertar en este lado duele, sacude el pensamiento y sentimiento conscientes, y la personalidad tiene que procesar todo eso. El desarrollo en este lado significa pena, implica una gran tristeza, debido a que todas esas cosas nuevas y más elevadas de aquí deshilachan sus vidas.

Sin embargo, en ese proceso les ayudarán personalidades iguales a las de ustedes, una hermana o un hermano, una maestra o un maestro para esta vida. ¡Estar con ellos tiene un efecto purificador! Al aprender estas lecciones vitales percibirán con claridad que están sentados a los pies de sus maestros. Con él o ella viajarán por el espacio cuando las leyes de nuestras vidas tengan

que revelarse a ustedes. Porque cada cual tomará otro camino para llegar a despertar. Aquello que los llena tiene que salir, es lo primero con lo que empezamos aquí, los desmantelamos enteros, pero así somos capaces de construir una personalidad completamente diferente. Ese proceso de construcción es milagroso, porque entonces podemos convencerlos de todas las leyes de Dios. Por eso la tierra crepuscular desde luego que vuelve a ser para la conciencia terrenal igual que un cielo. En esta esfera ustedes son conscientes, aquí lo que hacen es vivir, mientras que en la tierra estaban dormidos. Pueden escribirse libros enteros sobre esto y toda esa materia es de un interés poderoso, y sobre todo es instructiva, por estar aquí reunidas todas las especies humanas de la tierra. Allí se encontrarán con todos los pueblos, todas las nacionalidades y religiones, pobres y ricos, eruditos y analfabetos; aquí conviven todos los estados sociales y les hablarán a sus propios grados de conciencia. Solo imagínense eso. Es imposible vivirlo en la tierra.

La tierra crepuscular se ha convertido así de hecho en una ciudad universitaria. Las personas forman grupitos y de ese modo puede suceder que haya quienes tengan una visión del mundo y se estén preparando para un estudio. Seguramente que entenderán que los portadores de esas teorías y sus seguidores son unos muertos en vida. Cuando por fin los ojos se les abren un poco más, reniegan de sus compañeros, conscientes de que aquí la vida ya no es de la tierra y que, en cambio, requiere despertar espiritualmente. Esta alma se ve entonces ante el camino, la verdad y la vida por los que murió Cristo. Aquí vivirán ustedes en la veracidad y si aquí sienten como sentían en la tierra, eso tiene que cambiar. Así que sin duda alguna es muy importante qué oficio eligieron en la tierra. Aquí tienen que hacer todo para estar en armonía con lo infinito. Hay numerosas leyes que les hablarán a sus vidas y sus propias conciencias y que exigen ser analizadas. Por ejemplo, el deporte de ustedes es estupendo, siempre que no los domine en nada, sino ¡ya estarán chocando con nuestra vida, con el mundo de ustedes después de la muerte!

Les dije: todos esos estados los vivimos y son lo que nos dan esa conciencia más elevada. Ni una sola alma que represente los cielos ha llegado allí al margen de la tierra crepuscular. Toda la vida en el espacio de Dios atravesó la tierra crepuscular de camino a los mundos más elevados, porque es aquí donde habla la veracidad a la vida. En esta esfera seguimos y vivimos los grados de vida de la tierra y ahora es cuando llegamos a su revelación espiritual, lo cual es el despertar en el espíritu.

El espíritu en la tierra crepuscular formula preguntas igual que sus propios niños. Este niño humano adulto que ahora ha depuesto la vejez terrenal quiere saber. Y recibe ese saber solo de nosotros, si es capaz de entregarse al cien por cien. La persona espiritualmente consciente, que es su maestro, exige su plena entrega a todas las leyes de Dios que forman parte de este despertar,

o al final no habrá un cambio y todo no será más que un despilfarro de fuerzas. El ser humano terrenal puede entrar aquí como un anciano arrugado, pero a medida que va despertando se hará más joven y podrán ver ustedes al ser humano como alguien de cuarenta años, la edad que es la sintonización de esta esfera. El despertar espiritual rejuvenece la personalidad.

En la primera esfera el ser humano tiene entre treinta y treinta y seis años. El cuerpo acepta la edad en las esferas. A más altura que lleguen ustedes, más joven se hará el cuerpo del alma. En los cielos más elevados podrán encontrarse con un joven que aun así será un maestro cósmico, una persona consciente y un soberano de amor. ¡Cuanto más ascendemos, cuanto más nos acercamos a Dios, más rejuvenece nuestro corazón y se pone a radiar como solo puede hacerlo Dios! ¡Dios no sabe lo que es la vejez!

Queremos despertar a cada alma de la tierra crepuscular para los mundos más elevados y entonces todo lo que no tenga valor espiritual tendrá que desaparecer, irremediamente, de este carácter. Así es la edificación espiritual y el despertar para la primera esfera; esto es así para el individuo, para la masa y la humanidad.

Estas almas fueron a través la muerte hacia la vida eterna, vivieron esa muerte, y aun así: ¿qué han aprendido? ¿No es horrible que un sacerdote hable también aquí todavía de un Dios que condena? ¿No es una mueca que refleja la pobreza espiritual a partir de estos sentimientos? El hombre lleva toda su vida hablando de Dios como un Padre de amor, pero además también —¿eso cómo casa?— de un Dios que condena. Aquí esta alma se encuentra ante su propia tierra crepuscular, su yo inconsciente de la tierra. Ese hombre tiene que despertar, lo primero de todo en la tierra, hace falta como el aire que respiramos, porque de tantos sermones horribles ahoga el despertar para la vida del alma. Es un muerto en vida y aun así a la criatura humana en la tierra ¿le quiere enseñar cómo despertar? ¿Entienden lo necesario que es que estas leyes empiecen a hablar en la tierra? ¿Entienden también lo terrible que es para quienes las siguieron y a quienes les decepciona nuestro mundo?

Urge que la humanidad en la tierra llegue a conocer las leyes de Dios y las que son para la vida propia. Llegar a conocer esas leyes resultará ser el despertar espiritual para el Siglo de Cristo. Los seguidores de la iglesia están desesperados: más de un pastor recibe de ellos una tunda, después de la cual por fin se da cuenta de los disparates que está trayendo a la tierra como informador. Esas almas no solo tienen que despertar materialmente, sino también a nivel espiritual. El horrible drama lo podemos seguir aquí, el despertar de sus sacerdotes terrenales es desgarrador. Su sufrimiento es tremendo, porque ¿tienen que creerse ahora que esta vida la han vivido para nada? Quieren regresar para tener una segunda oportunidad, pero ese regreso no es tan sencillo. Pueden recibirlo de Dios, pero entonces tienen que haber alcanzado

la primera esfera; una persona inconsciente aún no está lista para una tarea espiritual. Solo allí llegan a tener por fin plena conciencia y están completamente listos para poder vivir esta gracia. Si albergan el deseo absoluto de regresar a la tierra, se disolverán por sí solos y se verán nacer allí. Dios les da la vestidura masculina. Llegar a conocer estas leyes los hará despertar, leyes que pueden ser tanto terrenales, espirituales, cósmicas como divinas.

Todo esto lo aprendemos en la tierra crepuscular. Estas leyes las traerán con ustedes, formarán parte de su propio yo inconsciente. Es esta guerra la que les trae la santidad del despertar espiritual. La humanidad es inconsciente todavía. Pero la gran masa vive ahora el sondeo y la intuición espirituales de la personalidad inferior. Ahora adquiere mayor protagonismo la verdadera voluntad de servir. ¡Hablará la vida de Cristo! Eso es así para cualquier grado de vida. El clero tiene que despertar, sus seguidores tienen que concienciarse; entonces todas esas almas entrarán conscientemente en el reino de Dios alcanzado. El católico buscará aquí el atrio de Nuestro Señor, pero no encontrará nada que se le parezca. Eso dejará deslomada a esa alma. Pero aquí en la tierra no se le enseñó otra cosa. El protestante se aferra al sacrificio, ha colocado las manos encima de las heridas de Cristo y cree poder acceder a su propio cielo. Tendrán que contemplar ustedes estas almas raquílicas si quieren poder sentir las desgracias experimentadas; sus vidas interiores son más pobres que una rata. Pobres de sentimiento, pobres de saber espiritual; esta personalidad es pobre respecto al mundo astral, pobre para Dios y Cristo, para el Gólgota y el despertar espiritual. Están inconscientes en el saber divino, viven allí y buscan, buscan, buscan lo bueno que en la tierra jamás han conocido. Estos enfermos de la Biblia también viven de forma apática en nuestras vidas, muchos de forma psicopática, y no hay quien pueda ayudarlos. Merece la pena, sin embargo, seguirlos, sobre esto se puede hacer un gran estudio. A estas personalidades hay que ponerlas completamente patas arriba, hay que sacarles todo lo que hayan enseñado a esta vida interior. ¡Y esto es así para el individuo, la masa y la humanidad! Pero para sustituir esta desgracia terrenal viene el eterno despertar; es que los educadores en este lado están listos para su tarea, conocen las leyes de nuestras vidas.

¿No merece la pena llegar a conocer todo esto? Esta personalidad la desmantelan en el otro lado, pero a cambio de eso el alma recibe a Dios, tal como lo llegamos a conocer en su día: ¡como un Padre de Amor! Aquí el alma recibe la conciencia eterna, la condena es anulada por completo.

¿Dónde está el Salvador? ¿Dónde está Cristo? El católico pregunta: “Estoy en el atrio? ¿Es este infierno hediondo el atrio de Dios? ¿Es esto el atrio? ¿Quién me ha querido hacer creer que después de la muerte accederemos al atrio? ¿Qué importancia tienen las iglesias para nuestras vidas?”. Ninguna, nada de nada, nada, porque las iglesias todavía tienen que despertar para la

conciencia divina. El derrumbamiento de estas almas es comprensible, ahora les parece que todo está perdido. Pero todo eso está en manos de aquellos que los ayudan a llegar al despertar espiritual. Ellas mismas no tienen nada, la personalidad astral, en cambio, ¡todo! Y todo eso se les regala, también al sacerdote terrenal.

La primera esfera es el atrio de los católicos de ustedes, pero también de los judíos, y los demás dogmáticos viven allí, han llegado a conocer a Cristo. La primera esfera responde a todas estas preguntas y les abre los ojos ante las leyes de Dios. Allí se vive que a ustedes se les prometió un atrio, porque todavía tienen que asimilar ustedes lo espiritual. A quien no pueda aceptar, a quien siga negando con cabezonería lo soltamos por completo y lo dejamos a merced de sus propios pensamientos y sentimientos, porque estas almas son demasiado inconscientes para las leyes de la primera esfera. Así es como las leyes astrales hablan a cualquier grado de vida y sintonización, y es imposible eludirlo.

Por eso Cristo puede decir: “¡Yo y Mi Padre somos uno solo!”. Y así es, porque quien no sepa abrirse, quien no quiera inclinar la cabeza, tampoco puede vivir este ser uno con la vida de Dios, ni astral ni espiritualmente. Se blindan ante el despertar y toda esta santidad. Nosotros intentamos hablar a sus vidas y ayudarlos, para que ya en la tierra puedan asimilar esa unión. Para eso nos envió Dios a la tierra, esto se ha producido por esta guerra. Ahora ven ustedes que no han vivido para nada y que no han resistido para nada esos horribles años de guerra.

En la tierra crepuscular estos pobres de espíritu que no quieren oír arrollan a todo el mundo con que se encuentran, como si les hubiera picado un insecto venenoso. Se sienten como dementes, exclusivamente por esos tremendos disparates que se les contó en la tierra. Si esta gente hubiera tenido, sin embargo, una buena vida llena de amor, habrían formado parte de la primera esfera y estos disparates no habrían abierto un boquete en su conciencia astral. Ahora su conciencia tiene agujeros que nosotros tenemos que sellar, si es que quieren pensar de forma normal y humana y comenzar con su edificación. Antes no es posible, ¡los hará caer! A ver quién lo va a parar ahora. Imagínense solamente lo que se dice cuando pronuncian sus oraciones. Todavía se sienten en la tierra aunque vivan en el otro lado; la enorme brecha entre la vida y la muerte no la salvan hasta siglos después, porque no quieren despertar. Nosotros seguimos a esas almas, somos uno con sus vidas y sabemos exactamente las cosas que se dicen entre ellas. ¿Es sabiduría vital? ¿Es de una profundidad espacial aquello de lo que hablan? Y aquí en la tierra, sus concepciones eruditas ¿irradian algo que sea mínimamente divino? Tampoco es el caso en este lado, ¡siguen muertos en vida! Si ustedes conocen estas almas en la tierra crepuscular, también conocerán la humanidad entera, porque está

sintonizada con la tierra crepuscular. Cuanta más cuenta se den ahora en la tierra de que hay una vida después de esta y de que ustedes continuarán como almas y que algún día accederán a los infiernos astrales o cielos, más hermosa podrán ser sus vidas allí y en nuestro mundo, porque este saber les ofrece el despertar. Entonces sabrán que la pena y el dolor y la experiencia forman parte de la evolución espiritual y que estarán asimilando los tesoros del Gólgota.

En la tierra se dicen blasfemias, pero en esta esfera se dicen blasfemias como nadie en la tierra. Lo hacen los decepcionados. Si se les dice que todavía no pueden ver a Cristo y que quizá dentro de años se les conceda sentir una brizna, entonces siguen las palabrotas y maldicen a sus sacerdotes. La blasfemia está dirigida a la iglesia, a la iglesia que es lo más elevado en la tierra y cuyos informadores lo saben todo mejor que nadie. Pero ¿qué saben de las leyes divinas? Lo repito: ¿de verdad que sus afirmaciones están impregnadas de divinidad? ¿No tienen que forzarse ustedes para creer las extrañas historias respecto a Dios y Su sagrada creación? No es la inconsciencia, sino lo ilógico, lo incierto lo que lo envuelve a todas luces, y aun así a ustedes se les obliga a creerlo. Desde aquí les decimos en voz alta: ¡también la iglesia tiene que despertar todavía!

El cacareo falso de las iglesias convierte a los creyentes en locos y personas abandonadas, crea débiles espirituales. ¿Hay que representar así a Dios? ¿Tiene que seguir la iglesia engañando a las criaturas de Dios en cuanto a la vida después de la muerte? ¿Tiene que seguir arrojando disparates como verdades divinas? ¿Cree la iglesia que Adolf Hitler no le trajo algo? ¿Le asestó esos puñetazos para nada? Este lado le obligó a ellos, le inspiró a sacudir a las iglesias para que despertaran. Eso pudo hacerlo porque la iglesia tiene que empezar a despertar espiritualmente. El Siglo de Cristo también empezó para la iglesia y se encargará de pararle los pies de forma divina. ¡Ya no es posible lanzar disparates como verdad divina! La iglesia tiene que parar de vender los cielos a cambio de dinero y bienes, ¡eso degrada, es inconsciente, crea talentos animales! ¡Los cielos hay que *ganárselos*! Rezando y oficiando misas las almitas no pueden acceder a ningún cielo; pensarlo es inconsciente, es hacer rabiar al yo espiritual y maldecir el Omnipoder de Dios. ¡Es por eso que las misas de los curas de ustedes no los hacen avanzar ni un milímetro! ¡Una indulgencia no significa nada para nuestro mundo y las leyes de Dios! Confesarse y recibir el perdón tampoco lo conocemos en nuestras vidas, ¡eso también son disparates terrenales! Dios puede perdonarles, pero ¡lo que permanece es la causa y el efecto! ¡De todas formas, ustedes mismos tendrán que volver a enmendarlo todo! En nuestro mundo se quedarán atados a sus propias oraciones, porque juegan ustedes con lo que irradian, y eso lo percibe todo el mundo que tenga luz. Allí se constatará su verdadero amor. Así que estarán desnudos ante los demás. Pero estas leyes carecen de importancia

para la iglesia.

Pero eso la confesión es para la criatura torpe, para el ser humano inconsciente, en el otro lado no la conocemos, allí las leyes de Dios nos conducen a la esencia de la vida y ¡es allí donde hablamos a lo Supremo! Es cuando Dios viene a nuestras vidas, no hay ninguna alma ni ningún maestro en nuestras vidas que nos pueda ayudar con eso, que nos pueda regalar nada, porque así el despertar en el espíritu perdería sentido. Tenemos que inclinar la cabeza antes las leyes vitales propias; tantas inclinaciones son imposibles de comprar. Pero la iglesia les dice que sí, que pueden comprar un cielo, con toda su santidad, pero que ¡cuesta dinero! No vendan sus vidas a la iglesia, dejen que la vida en la naturaleza y toda la vida de Dios les hablen y ¡vivirán ustedes el despertar divino! Entreguen todo lo de su propia personalidad para ello y accederán a la primera esfera, donde los felices les darán la bienvenida. Yo les digo: a la iglesia se le maldice en la tierra crepuscular porque ¡ha asesinado a todas estas almas de forma consciente! ¡La iglesia las ha matado a golpes y las ha dejado ineptas para nuestra mundo!

*En el Siglo de Cristo la iglesia tendrá que llegar a despertar espiritualmente.* La iglesia ya lleva dos mil años hurgando en lo inconsciente. Sigue durmiendo, pero ahora sus edificios se derrumbarán. Esta iglesia los arrasará, porque estos edificios han mancillado y malbaratado la vida de Dios y de Cristo.

¡El Siglo de Cristo le para los pies a la iglesia de forma divina! ¡Y para eso hizo falta Adolf Hitler! Adolf Hitler dio un golpe certero, el verdugo de la humanidad fue obligado. No todas las desgracias de ustedes hay que cargárselas a él, también la iglesia tiene que aceptarlo. Es la voluntad de Dios. Hablan las leyes de nuestras vidas, la iglesia tiene que asimilarlas porque de lo contrario no se quedará con ni con una sola alma.

¿Se ha olvidado la iglesia del pasado gris? Tiene que dejar de dismantelar la vida de Dios, porque la iglesia de Cristo no se construye de forma duradera con asesinatos materiales y espirituales. ¿Murió Cristo para eso? ¿Cuántas personas no fueron ahogadas por la iglesia de forma espantosa en las hogueras? ¿Es el otro lado quien se lo tiene que decir a la iglesia? La iglesia ha jugado a ser verdugo, pero ahora se pretende que eso se olvide. ¿Ha caído más profundamente el verdugo de la humanidad que la iglesia? Hubo incontables almas que fueron quemadas vivas por la iglesia: ¿cómo se siente esta ahora? ¿Creen ustedes que Dios pudiera olvidar estos tremendos errores? ¿Creen que se le pueden perdonar todas estas cosas inhumanas? Pero ¿por qué no habla la iglesia del amor divino? No es posible, porque la iglesia ha perdido el derecho a hablar, lo ha mancillado, lo ha malbaratado; ¡su santidad cayó por las vidas que fueron masacradas! ¿Es eso también un disparate?

La iglesia bendice los cañones. ¿Es esa la conciencia que les puede ofrecer la iglesia? En esta guerra no hay iglesia alguna que tenga oportunidad de llevar



a cabo sus actos inconscientes y terribles, porque el verdugo de la humanidad no la necesita, también los sacerdotes fueron masacrados. La iglesia caerá si nadie interviene, si no cesan esas blasfemias, esos cuentos sobre los cielos, porque este trapicheo es parte de los infiernos más bajos en nuestras vidas. Cristo intervendrá y actuará de forma concluyente, pero entonces las iglesias desaparecerán de la tierra y los sacerdotes dejarán de significar nada. ¡Y también eso vendrá, se lo enseñará el futuro, a ustedes, a los suyos y a quienes vengan después!

En la tierra la iglesia se siente todopoderosa, pero ¿debido a qué? ¿Debido a quiénes? La iglesia habla de amor y justicia, pero ¿acepta ella la vida y las leyes de Cristo? ¿Que no nos vengan con cuentos! Nosotros vemos lo que pasa entre bastidores, donde se encuentran sus dignatarios eclesiásticos, y conocemos sus vidas. Ya no es posible seguir llevando máscaras y es indeseable dedicarse a la política, da una pena que mata, para la iglesia es ¡desintegración espiritual! Así es como la iglesia se ha maldecido a sí mismo y ha caído profundamente. Aquí, en la tierra crepuscular, se lo puede explicar cualquiera. La iglesia no conduce la vida de Dios hacia arriba, no la une, sino que los conduce a ustedes al precipicio. Aun así, el Siglo de Cristo traerá también a la iglesia el despertar espiritual.

*Cristo dice: "¡Cuenten en la tierra lo que significa Mi Siglo!".* Se lo contarán los ángeles más elevados en nombre de Dios, como un Padre de Amor. Nosotros, como sus enviados, hablamos a las vidas de ustedes.

Nosotros decimos: Adolf Hitler es un santo en comparación con la iglesia (véase el artículo 'Hitler' en rulof.es). El verdugo de la humanidad no cayó tan profundamente como lo hizo la iglesia de ustedes en el transcurso de los siglos. ¡La propia iglesia no puede atacar estas palabras, porque nosotros hablamos en nombre de Cristo!

Si esto les sueña horrible, ya resulta que jamás han pensado ustedes todavía sobre las tesis de la iglesia, que convirtió el Dios de amor en uno de condena, y que amenaza con el eterno infierno; así tampoco conocerán ustedes la historia bárbara de su iglesia. Es voluntad de Dios que la tierra y todas sus criaturas reciban Sus palabras. Es voluntad de Dios que la humanidad despierte. Por eso hay que decir todo esto.

Ahora estamos enderezando lo que la humanidad torció a base de golpes, de lo que es culpable la iglesia. Quiso realizar su misión con mentiras y engaños. Pero eso es imposible, eso contradice las leyes de Dios, para la existencia terrenal de ustedes y la astral nuestra. La iglesia se metió en política; Adolf Hitler dijo: eso tiene que acabar. ¿Fue una visión equivocada? ¿Trajo Adolf Hitler solo disparates? Junto a todas las desgracias también trajo lo bueno: el despertar material de la tierra. ¡A través de su revolución trajo evolución! ¡Trajo el despertar en el espíritu para el individuo, para la masa y la humani-

dad! Ustedes no quieren aceptar eso de él, pero el Siglo de Cristo los obliga a ello. *El mundo entero ha vivido la actitud desastrosa de la iglesia, no ha podido hacer nada, nada, por la vida interior y material de la criatura cristiana. ¿No permitió la iglesia que unos creyentes masacraran a otros creyentes? ¿Fue capaz la iglesia de darles a ustedes respuestas a las preguntas apremiantes del instante? ¿No reciben ustedes la imagen completamente elocuente de su desconcierto? De su impotencia e imperfección hacia Dios y Cristo.* Esta guerra los elevará a ustedes en nuestras vidas y en las leyes de Dios, o bien los conducirá a los infiernos más bajos en este lado. Si no pueden aceptar ustedes, el Gólgota no significará nada para ustedes, pero acepten entonces también que forman parte de los paganos. La iglesia no fue elevada, en esta guerra cayó más profundamente que nunca.

Los maestros más elevados en este lado convencerán alguna vez a la iglesia de las leyes de la vida de ustedes y de la nuestra, y entonces aprenderá la humanidad el padrenuestro. Es un sagrado milagro cómo y por medio de qué hablarán, ¡el Siglo de Cristo les da este poder! Y este milagro espera en este lado para nacer de forma terrenal; una vez en la tierra anulará la confesión y todas las cosas innecesarias. Esos milagros corresponden al ser humano futuro, Cristo murió por ello.

Este milagro de Dios anulará algún día por completo la casta religiosa que habla de condena. ¿No les dice nada eso a ustedes? Sus iglesias empezarán a significar entonces algo muy diferente. No habrá ni un solo sacerdote todavía capaz de lanzar disparates, ¡porque el milagro divino hablará por él! Solo entonces se sentirán ustedes portados por Dios y llegará la vida interior al Gólgota. Cristo hablará entonces de forma inmediata a la vida interior, a toda la vida de Dios. Todos los sacerdocios de ustedes dejarán de existir, porque el Siglo de Cristo ya no los necesitará. ¿Sienten ustedes algo del gran milagro poderoso que está esperando nacer en este lado? Más adelante les explicaré todo en su conjunto.

Antiguamente, se expresaban profecías, pero estas predicciones forman parte de lo mismo, vienen de la misma fuente, porque los maestros quieren que ustedes, la masa y la humanidad despierten. De lo que les hablo son los milagros espirituales para el Siglo de Cristo. Las leyes divinas hablan por medio de estos milagros y ni una sola pregunta se quedará sin respuesta. El Siglo de Cristo para los pies de forma divina a todos los inconscientes, y ¡entre ellos está la iglesia!

También el judío tiene que despertar aquí en la tierra crepuscular y esa alma lo pasa fatal, igual que muchos feligreses. Pero aquí el judío no se sentirá relegado, en nuestra vida recibirá los sentimientos naturales si puede olvidar su engaño, si puede deponer su fe. Si no es capaz, estará detenido en su desarrollo y no podrá hablarse de despertar. Porque el Mesías no llegará sobre

las nubes; el Mesías ya vivió en la tierra. Aquí es donde el judío buscará el espacio; comprenderá que aquí esa niebla le para los pies. Ese es su cielo, según tiene que experimentar, y lo tiene por su conciencia como de niebla. Da mucha pena verlo buscar al Mesías. Esta alma se ha quedado ciega. Los paganos no tienen nada, pero es mejor que atrincherarse en una posesión carente de existencia. Aquí en la tierra crepuscular, donde hay que enseñarle todo, el judío se asfixia. Pero esta asfixie le da el despertar espiritual, saldrá a primera plana como una nueva personalidad y se sentirá purificado. Entonces desaparecerá de él eso de hacer incisiones en su propia carne, porque sabrá que es un disparate y un descalabro. Entonces también sabrá que echó a perder su vida, que vivía por la sangre vital de otros. ¡En nuestra vida no tiene nada a la venta, porque las leyes de Dios le arrebataron el negocio, de tal forma que le hizo sucumbir!

El ser judío carece de significado en este lado, porque toda alma es de origen judío. El judaísmo engendró al cristianismo, lo cual solo llega a demostrarse en este lado. En la tierra crepuscular llegamos a conocer el interior del judío terrenal. Esas vidas perdieron cualquier significado espiritual, hasta ese punto llegó su trapicheo, así es como se han desfogado los judíos. Siguen chorreando sangre cristiana, siguen apestando por las injusticias cometidas entre ellos. Vuelve a ser el Siglo de Cristo el que para los pies de forma divina a los judíos de todos los pueblos. ¿O es que el judío pensaba poder jugar a ser mártir después de la guerra? Ya lo ven: esta guerra significa algo para todos, para toda la vida de Dios en el espacio. Cada uno tendrá que aprender una lección vital aceptable, por las buenas o por las malas, el despertar llegará para todos. Que el judío se dedique al trapicheo en la tierra, aquí, en este lado, eso se terminará. Las leyes de Dios paran los piel cien mil veces precisamente a la raza judía (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rufo.es](http://rufo.es)), porque esta raza se ha maldecido a sí misma. Y esa maldición la invocaron los propios hijos de Abraham, ¡fue Caifás quien ejecutó este proceso! Es solo en la tierra crepuscular donde el judío en el fondo empieza a darse cuenta de que toda la vida de Dios es de origen judío, y ¡también de que el “Sieg Heil” de Adolf Hitler sirvió para sacudirlo y despertarlo a él! ¿Tan improbable es eso ahora que sabemos quién crucificó a Cristo? Se lo demostrarán a ustedes las leyes de Dios, en la tierra crepuscular les tenderán la mano o les estrangularán, pero entonces es culpa de ustedes mismos, ¡no quieren inclinar su personalidad terrenal! Aun así, esta no significa nada en nuestra vida, aunque fluya sangre azul por las venas de ustedes. Para Dios y Cristo ni siquiera las coronas significan nada. ¿Es esto también improbable? Sin embargo, si el ser humano quiere despertar, los ángeles estarán a su lado y lo conducirán a los milagros divinos. Y esos milagros crearán para ustedes un espacio, del que el judío en la tierra crepuscular, sin embargo, no entiende nada; sigue buscando

la respuesta en el solideo y la camisa planchada de forma inmaculada de sus ancestros. Ya lo habrán entendido ustedes: su fe ya no tendrá alma infundida, estará desgastada, se habrá hecho decrepita. Y eso por su propia culpa. ¿Por qué no puede aceptar el judío a Cristo?

*El otro lado es infinito. Es imposible dar ningún paso en esta infinitud sin seguir las huellas de Cristo. Él construyó la eternidad.*

Cristo conocía la mentalidad del judío. Los llamó fariseos, farsantes, porque en todo eran contrarios a las leyes de Dios. El judío de la tierra crepuscular se encuentra ante esta realidad, aquí no puede renegar de la palabra dicha por Cristo.

Los gritos del judío por su Mesías no nos dicen nada aquí, dejamos que grite hasta que las cuerdas vocales no le dejen pasar la palabra y sea como una silueta gargajeante, con la palidez del cadáver de su iglesia, porque esto le tiene que dar el despertar. Tiene que desprenderse de su yo conscientemente material, engañoso, trapichero, o irá dando tumbos, siempre más abajo, hasta que pierda la cara por haber sido abrazado por el ogro infernal.

*¿Dónde está el Mesías? Vive en ustedes y murió en el Gólgota para todos, ¡también para el judío! No sigas buscando más, querida alma de origen judío, alma de Dios, deja de ser judío, porque te estás maldiciendo.* Tienes que aceptar a Cristo, como nosotros, como cualquier católico y protestante, como todos los dogmáticos, tienes que amar la vida de Dios; de lo contrario estarás detenido en el despertar espiritual y entonces será imposible que el Siglo de Cristo te hable a los sentimientos. ¿No será entonces mejor inclinar la cabeza? Entonces no hará falta hacerlo en nuestro lado. ¿Dónde está el Mesías? La chispa de ustedes ha sido bendecida por la vida de ese Mesías. ¿Todavía no lo creen? Entonces sigan desmantelando su yo divino. O véndanlo y así seguirán siendo judío: para asfixiarlo, para ahogarlo en su raza pecaminosa

(véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es)) que mató a Cristo de manera horrorosa (véase el artículo ‘Pueblo judío’ en [rulof.es](http://rulof.es)).

Gracias a Dios, ahora hemos llegado al punto en que podemos seguir la meta de Cristo. Ahora va a realizarse aquello de lo que habló Moisés, por lo que él y los profetas entregaron sus vidas. La masa y la humanidad van a llegar al despertar espiritual. El individuo ya ha llegado más lejos, ha alcanzado la primera esfera. El Siglo de Cristo les exclama a ustedes: la erudición que ahora los conduce a ustedes al precipicio ya no significa nada. Negar de forma cabezota el despertar hace sintonizarle a uno con los infiernos tenebrosos, así es como se demuestra ser ciego, sordomudo. Es muy duro tener que tener reconocer estar en el lado equivocado, pero esto pertenece, al igual que todo lo demás, al despertar espiritual, Cristo lo quiso así. La incompreensión, la soberbia intelectual, el dogma espiritual: ¡todo ello abrió heridas en el cuerpo del Hijo Sagrado de Dios e introdujo una oscuridad aterradora en el Gólgota!

Depongan el instinto borreguil, no se crean más listos que los demás en su saber terrenal, despréndanse de la limitación de sus dogmas, háganse como los niños receptivos que disfrutaron escuchando las palabras de Cristo, porque entonces les darán el reino de Dios, ¡tanto en la tierra como en el otro lado! Entonces estarán con y por Cristo, hasta en toda la eternidad, allá donde florece y crece la vida de Dios y donde Su luz calienta y eleva sus vidas. Puede alcanzarse aceptando el Siglo de Cristo y sirviéndolo. Todo está en manos de ustedes, porque ¡Dios les dio Su consciencia!

## Los pueblos de la tierra contemplados como rasgos

Los pueblos viven una misma lucha. Para nuestra vida son rasgos de la personalidad que se llama humanidad, como ya les dije. Eso tiene que haberles quedado claro ahora. Ya conocen la vida en la tierra, pero ¿cómo actuarán estos pueblos para esta personalidad? Quién forma parte de los buenos rasgos y cuáles son los pueblos de (la Casa de) Israel es algo que ya hemos podido comprobar en la tierra. Ahora estamos ante la sintonización en sí de cada pueblo.

Inglaterra es la tribu en sí de Moisés, según ya les enseñé, representa la personalidad para la humanidad. Todos los demás pueblos son rasgos del carácter de Inglaterra y tienen que unirse. Lo cual no quiere decir que Inglaterra tenga que dominar. Cae por su propio peso que Inglaterra, como la tribu en sí de Moisés, tiene que dar amor, so pena de que se rebelen otros rasgos. Esta personalidad quería ahora el bien, Inglaterra no quería guerra. ¡Eso, fijo! (La Casa de) Israel lucha por el bien, lucha para asegurar la serenidad y la paz en la tierra. Inglaterra ha librado guerras en todos los siglos, pero detrás de ellas estaba la meta de los maestros de llegar a unir a la humanidad. Pero hay rasgos como pueblos que quieren dominar ellos mismos, y eso no es posible. ¡Está fuera de cuestión! Quien a pesar de ello llegue a rebelarse será obligado a inclinar la cabeza, según demuestra la historia de (la Casa de) Israel. Alemania, Japón e Italia podrían haberlo sabido. No fue por nada que Inglaterra recibiera las llaves de la tierra, los fortines para Europa. Los pueblos paganos como rasgos de carácter jamás podrán hacerse cargo de esta tarea, fueron combatidos por los ángeles en este lado para (la Casa de) Israel. Los pueblos paganos tendrán que llegar a integrarse en (la Casa de) Israel y no esta en la unión pagana, porque esta no significa nada ni para Dios ni para Cristo. Representan la desintegración, el dominio y la destrucción. ¡(La Casa de) Israel, en cambio, lucha por la justicia! ¿No es sorprendente que todo sí tenga significado astral en la tierra? Eso puede seguirse en este lado. Ahora saben dónde vive la tribu en sí de Moisés. ¿Pensaban ustedes que se había extinguido? ¿Que Dios haya hecho derramar toda esa sangre para nada? La humanidad atraviesa las tinieblas hacia la luz.

Vean ahora todos los pueblos como rasgos y averigüen entonces también qué significado tienen para (la Casa de) Israel. Estados Unidos e Inglaterra forman juntos (la Casa de) Israel, en el fondo estos grandes rasgos conscientes son una sola masa, un solo pueblo, representan un solo estado para la humanidad. Son padre y madre para todas las criaturas de (la Casa de) Israel, para

todos los pueblos, y tienen el mando. Estos rasgos del carácter han conformado la personalidad, la han edificado. Si Estados Unidos no perteneciera a (la Casa de) Israel, seguramente que ya lo habrán entendido, todavía vivirían ustedes en los tiempos de Moisés. La (tribu) en sí de Moisés se ha dividido, tenía que suceder, era necesario. Ahora estos pueblos se unen y vencen a los pueblos paganos, a esos rasgos de carácter que todavía representan el mal y que quieren gobernar ellos mismos. Pero no hay quien pueda gobernar en el Siglo de Cristo al margen de (la Casa de) Israel, Cristo para los pies de forma espiritual y divina a todos esos rasgos. ¡Y eso es, pues, la concienciación más elevada para todos los pueblos en la tierra y la lucha de ustedes a vida o muerte!

La (Casa de) Israel, el plan de los maestros, han sido contruidos de forma infalible. Los pueblos han sido unidos. Para ello se han librado esas guerras. Los milagros técnicos de ustedes les dieron esa seguridad. Moisés no pudo alcanzar eso en sus tiempos.

Alemania, Japón e Italia aún tienen que despertar para la humanidad. Los pueblos pequeños no importan, se incorporarán por sí solos. Quien todavía no sea consciente para la humanidad y para (la Casa de) Israel llegará en esta lucha hasta ese punto, es un tránsito por las tinieblas hacia el saber y el despertar espiritual. Ahora todos esos pequeños pueblos actuarán como actuó (la Casa de) Israel. Alemania, Japón e Italia quieren volver sin duda al país del odio. Pero la personalidad que se ha separado de él a base de lucha quiere evitarlo, prevé el regreso y el avasallamiento de la humanidad entera y libra ahora contra esos rasgos aún inconscientes una lucha a vida o muerte. Esos pueblos paganos como rasgos quisieron asaltar la personalidad mientras dormía, pero ahora (la Casa de) Israel está despierta y es consciente. El descanso ha sido bueno para la personalidad. Por terrible que sea el despliegue de los rasgos malos, aun así no podrán vencer la personalidad como (la Casa de) Israel, porque esta tiene a la vista la primera esfera. (La casa de) Israel en su conjunto se opone al dominio pagano y así, de forma divina, es como se les paran los pies a los rasgos inferiores en la tierra.

De modo que todas las grandes guerras tienen un solo significado: el desprenderse del mal. La personalidad ha sido suficientemente torturada, las terribles tinieblas han hecho esta vida consciente, le ha aportado ganancias en amor. La Primera Guerra Mundial hizo que (la Casa de) Israel y los demás pueblos despertaran, pero Alemania odiaba y siguió odiando. Si hubiera sabido inclinar la orgullosa cabeza, ahora habrían conocido ustedes paz y serenidad en la tierra. Pero este pueblo iba a volver una vez más: y ahora están viviendo ustedes cómo regresa. Jamás un pueblo se ha mostrado de una forma tan vil y exasperante a la humanidad como el alemán. Ningún pueblo cayó jamás en semejantes líos bestiales. Alemania es diabólica y forma parte

de la tierra de odio. ¿Es lícito seguir un pueblo así? Los pueblos que lo hicieron demuestran así lo baja que es también su propia sintonización.

¿Por qué es tan feroz esta guerra? ¿Por qué llegó a tener Hitler un poder así de tremendo? ¿Les ha quedado claro ahora? Los hechos hablan por sí solos. Todavía no se ha alcanzado la primera esfera, pero la humanidad como (la Casa de) Israel comenzará esta tarea espiritual pronto. Cristo, como el maestro más elevado en el espacio de Dios, ha obligado al individuo, a la masa y a la humanidad a librar esta lucha, sin Él la humanidad entera todavía viviría en el país de odio. ¿Por qué si no habría venido Cristo a la tierra? ¿Para dejarse masacrar a cambio de nada? La criatura de (la Casa de) Israel lleva miles de años luchando contra los pueblos paganos. Pero los eruditos y los expertos en las Escrituras, que forman parte de los pueblos paganos, no saben nada del sentido más elevado de esa lucha. ¿Tan ciegos están? ¿Tan incompletos fueron sus estudios? ¿Por qué no elevaron entonces sus voces y no entregaron todo lo que tenían para detener a sus pueblos en el camino que los conduce a los precipicios del infierno? Sus pueblos muestran que no necesitan a Dios, y así sucumbirán: por su ineptitud e inconsciencia. Estos poderosos pueblos tendrán que llegar a aceptar esta terrible lección, ¡a ese punto se llegará! Sucederá por las leyes de la madre tierra, ¿o es que pensaban ustedes que Dios creó toda Su vida para nada? ¿No significan nada la madre tierra y sus criaturas? Si es que solo tienen que pensar un poco más y ¡estarán ante ese significado cósmico y divino! Por ir en Cristo llegarán a averiguar el sentido de este enigma divino.

¡Cristo, Cristo! Por Él podrán llegar a conocer ustedes las leyes de Dios. Empezarán a hablarles a sus corazones por medio de Su Siglo. ¡Si ustedes se abren y se muestran receptivos!

Adolf Hitler quiso poner a Europa de rodillas, para eso asaltó (la Casa de) Israel mientras dormía. Los pueblos que son hijos de (la Casa de) Israel no tardan en ver lo que quiere conseguir el mal y acuden sin dilación. Alemania tiene que aceptarlo. Por muchos insultos que lance, no servirá de nada. Los otros rasgos de carácter entregan todo lo de la conciencia adquirida, porque ¡esta personalidad quiere ir a la primera esfera!

*Y entonces ocurre el milagro de este siglo, lo increíble: Dios interviene.* Dios como lo bueno, como el maestro consciente en este lado, interviene y concede ayuda a esta personalidad con ambición de elevarse. Esto se predijo, la Biblia lo dice claramente.

Hay otro rasgo más para la humanidad que pertenece a las tinieblas. Es Rusia. También este pueblo tiene que despertar todavía, aún no ha empezado a desprenderse del país de odio. La masa predominante todavía no es consciente de su propia fuerza, pero sí que tiene la sintonización primigenia, el instinto natural. Si Alemania ataca esa personalidad —esto ustedes lo vi-



virán— esa masa adquirirá conciencia. El otro lado estará entonces con Stalin. Él ya recibió hace mucho desde nuestro mundo la orden de prepararse. Rusia se da buena cuenta de que esa especie propia la quiere vencer. Pero Alemania no sabe que esa fuerza primigenia estará lista en nada. Mientras Alemania está derribando (la Casa de) Israel, Rusia hace los últimos preparativos. La manera tremendamente estúpida, el modo terriblemente inconsciente en que han actuado Hitler y los suyos es algo que él tendrá que aceptar en breve cuando se disponga a atacar Rusia. Porque Alemania se está fragmentando. *El gran peligro para Alemania no es Inglaterra, sino Rusia: la propia especie.*

Cuando Alemania entre en combate con el imperio ruso (la Casa de) Israel tendrá la oportunidad de retirarse brevemente para recuperarse de las heridas infligidas. Si este milagro no hubiera ocurrido, y Alemania y Rusia se hubieran entendido, no solo Europa, sino también Estados Unidos habrían sido destruidos. Ningún pueblo habría podido resistir ese haz de fuerzas violentas. Sin embargo, ¡esto no será así ni debe ser así!

Rusia está lista, ayudada en ello por los maestros. Y ahora que ustedes saben que en nuestro lado jamás ayudamos a almas del país del odio, solo por no estar abiertas a los sentimientos más elevados, tendrán que poder aceptar ustedes que nosotros hemos visto *cómo Rusia está desprendiéndose de la esfera y sintonización vitales propias*. De lo contrario, los maestros ¡jamás podrían enfrentar a Rusia con Alemania! Alemania domina ahora también la tierra crepuscular por sus rápidas y aplastantes victorias sobre los pueblos de (la Casa de) Israel. Es inadmisibles según las leyes de Dios. No podemos vivir en dos esferas a la vez, tenemos que permanecer en nuestro propio estado, o sucumbir.

Una esfera más elevada no deja que otra más baja le dicte las leyes, porque no es posible, ni en nuestro lado ni en la tierra. Y aun así Hitler lo quiso. ¡Será la causa de su caída! Que ni él ni su pueblo lo hayan entendido es muy sencillo, otra vez más: la mentalidad del país de odio no es capaz de entender algo así.

Rusia jamás podrá vencer por sus propias fuerzas, para ello requiere ayuda de los demás pueblos, sobre todo de Estados Unidos e Inglaterra y, los rasgos principales de (la Casa de) Israel. Rusia vive entre el bien y el mal, va a tenerlo complicado contra el mal intelectual que es Alemania. Con el apoyo de (la Casa de) Israel, sin embargo, conseguirá doblegar a los ejércitos alemanes.

Rusia, por medio de esta lucha, se elevará con esfuerzo hasta la vida más elevada y se desprenderá de la propia esfera y sintonización vital, para formar así un poderoso rasgo para (la Casa de) Israel. Alemania, cuando toque, se habrá serenado y la masa habrá aprendido allí que la violencia y el sometimiento son intolerables e imposibles en el Siglo de Cristo, y es que habrá

vencido el mal en su interior.

Este gigantesco proceso se habrá producido entonces por la política espiritual de los maestros. Roma, como poderoso punto central eclesiástico, sin duda podría haber tenido en esto una participación destacada, pero no fue capaz. Siguió la política material y así se dismanteló a si misma. Ahora ya no podrá desempeñar ningún papel de cierta relevancia en estos tremendos acontecimientos. Roma está moribunda, el futuro lo mostrará a la humanidad. Está detenida en su evolución, la iglesia lleva siglos hurgando en lo inconsciente. Lo sensibles espirituales allí no creen que nosotros como seres humanos continuamos en la vida eterna y que aun así podemos seguir en contacto con la tierra. Nuestro mundo astral lo descalifican a gritos como lío diabólico. Sin embargo, los milagros divinos que les comenté ya se lo demostrarán de otra forma. La iglesia no puede dirigir a la humanidad en el laberinto de preguntas por el que esta deambula ahora. ¿Es que es tan antinatural que le dé la espalda a estos “guías” espirituales y que busque una respuesta en otra parte, sin dejarse intimidar por estos, a la pregunta vital: “¿A dónde lleva la vida en la tierra a la humanidad?”.

Espero haberles demostrado claramente que en esta lucha todos los pueblos de la tierra tienen que aceptar la sintonización vital propia, es imposible eludirla. Pretender ser lo que no se es en realidad, vivir por encima de las posibilidades espirituales propias está descartado. El Siglo de Cristo ya no tolera más charlatanerías sagradas ni máscaras. Un pueblo se expone por sus actos a los demás rasgos. Ahora les tiene que resultar posible determinar la sintonización espiritual de un pueblo.

¿Conocen ahora la mentalidad de Rusia, de Francia? ¿Conocen la de su propio pueblo (holandés)? Todos viven entre el país de odio y la tierra crepuscular. Unos rasgos de carácter son un poco más fuertes, un poco más conscientes que otros, pero todos son atraídos ahora para poder contribuir a la felicidad de la humanidad terrenal.

Para eso hay que despojar al mal intelectual alemán su viabilidad vital. Hitler y los de su calaña son demonios, no tienen una pizca de amor por Dios y Su sagrada creación, sus ideales son como veneno para todos los pueblos. Pero luego esta especie será vencida, pedía a gritos ser exterminada. Entonces Rusia irá por un solo camino con la buena criatura alemana, aunque todavía tengan que asimilar la mentalidad de (la Casa de) Israel. Son leyes de Dios que los pueblos de la tierra vivirán. Dios vela por la humanidad. Es una verdad sagrada e intocable que algún día cualquier humano aceptará como tal. A ustedes les llegará desde la vida después de la muerte, y es Cristo, con Su sagrada vida, quien está detrás de eso.

Si a Dios le parece bien que Rusia ayude a (la Casa de) Israel a ganar, ¿qué más quieren oponer ustedes entonces a eso? Es que solo tienen que entregarse

a esas leyes. *Acepten ahora que Inglaterra está en guerra para hacer que se unan los pueblos de la tierra. Inglaterra ni siquiera lo sabe ella misma; luego, cuando se calle la violencia recibirá esa sabiduría de los maestros. Entonces conocerá el sentido de su lucha y de sus sacrificios.*

Los países que ahora reciben más palos están sacrificándose. Son los que tienen que experimentar el mayor karma, o bien luchan por el bien para desprenderse de la tierra crepuscular, porque para eso también hace falta lucha. No se olviden de que ni un solo pueblo ha alcanzado todavía la primera esfera; y hace un rato aprendieron cuánto dolor y pena, cuánta lucha se requiere para desprenderse de las esferas inferiores.

Rusia, cuando sea atacada por los de su propia especie, sabrá pronto cómo vive el país de odio y cómo actúa esa mentalidad. Así es como Rusia aprenderá lo que le corresponde. Esa escuela hablará por la demás vida, logrará el despertar en el espíritu. Rusia recurrirá a todo lo que tiene para abandonar ese horrible lugar lo antes posible. Stalin tiene que aceptarlo y tendrá que inclinar la cabeza ante ello, porque las leyes de Dios hablan ahora a todos sus seguidores. Así es como todo país tiene que vivir lo suyo, según su sintonización, concienciación y leyes del karma.

El intelecto de los Übermenschen (hombres superiores) no significa nada para este mundo; ahora sabemos que en la tierra no viven Übermenschen. Esta mentalidad es inconsciente. *¡Por eso Alemania se ahogará en su glotonería!*

No ataquen ahora a las criaturas alemanas buenas, su decadencia no es culpa de (la Casa de) Israel. Todos los pueblos cuentan con los de la buena especie, con criaturas de (la Casa de) Israel que aman a Dios, que son incapaces de odiar, y que, en cambio, quieren elevar la propia vida hasta el Gólgota. Para ello también ustedes han recibido tiempo y vida; así que denles ahora también a ellos la oportunidad de recuperarse, denles la oportunidad de mostrar su buena voluntad. Así les servirán a ellos y a ustedes mismos, y llegarán a ser uno solo de sentimiento a sentimiento. Actuando así se mostrarán ustedes como verdaderos cristianos. ¿Cómo actuó Cristo? ¡Perdonó a sus verdugos de todo corazón! ¿Y ustedes entonces no iban a querer aceptar a la criatura alemana de (la Casa de) Israel?

Tal como actúa el individuo, así lo tendrán que hacer los pueblos de la tierra. No hay ni un solo pueblo que pueda eludirlo. Rusia destruirá la bestia con todas sus cabezas, pero después sí que tendrá que poder perdonar a sus atacantes y torturadores. Junto a Rusia, (la Casa de) Israel llevará algún día en palmillas al cordero de Dios, lo que complacerá a los seres humanos de todo el mundo. En eso les ayudaron aquellos que los precedieron a ustedes en el más allá. De modo que no desesperen, todo va bien. Todos los pueblos tienen que enmendar cosas, el de ustedes también, pero tengan en cuenta que cualquier cosa que les sea impuesta no será más que lo que ustedes hayan

creado en cuanto a causa y efecto. Y al vivirlo crecerán espiritualmente, lo que quiere decir que se estarán desprendiendo de la tierra crepuscular.

De modo que: ¡hacia arriba, a la primera esfera, al reino de Dios en la tierra y en este lado! Los cielos de Dios están abiertos a cualquiera que quiera el bien y lo lleve a cabo. Así lo dicen las leyes astrales para el individuo, la masa y la humanidad.

Tarde o temprano estarán ustedes ante esta realidad. En el Siglo de Cristo tendrán que adoptar la decisión de seguir el bien, o si no de persistir en el mal. Tendrán que poner las cartas boca arriba, tendrán que elegir. Si no son capaces ustedes mismos, serán obligados. Esto se producirá en este siglo y no hay nadie que pueda eludir ese empuje. Ni una sola alma de Dios podrá seguir yendo entonces por su propio camino y negar a sus prójimos. Los pueblos tendrán que buscarse unos a otros, y servir, los pueblos y ustedes, el individuo.

Olvídense y perdonen. Estos sentimientos los conducirán a la primera esfera. Los conducirán a los brazos de Cristo. Concédanse todos todo, repartan, aunque sea lo que crean necesitar ustedes mismos. Ábranse a nuestro mundo y a las leyes de Dios que hemos llegado a conocer allí. También nosotros hemos tenido que recorrer el camino de ustedes. Ni a nosotros ni a ustedes se nos regala ni un paso, ni a la masa ni a los pueblos. ¿No llorarán los pueblos de felicidad cuando sepan que todos los sacrificios que parecían carecer de sentido resulten ser la semilla de la que florecerá la felicidad eterna para la humanidad? Cuando sepan que no han luchado para nada. Esto será en lo sucesivo la sabiduría vital de ustedes. De ella se nutrirán, se sabrán portados por ella. Nosotros les ayudaremos a ustedes y a los pueblos en su lucha por una forma existencial superior. Una vez vivimos en la tierra y todavía seguimos teniendo que enmendarnos ante ella. Nos dio tesoros; ¿tan anti-natural resulta entonces que hagamos algo a cambio? ¿Y esto sería contrario a las leyes de Dios?

Para entrar en la primera esfera ustedes y los pueblos que se vieron analizados aquí tienen que inclinar la cabeza y aceptar nuestros análisis. No hemos dejado de lado a ningún pueblo ni dimos ventajas a ninguno por encima de otro; tal como los hemos descrito aquí, así son las sintonizaciones de los pueblos, y de ninguna otra manera. No pueden detectarnos ni una sola mentira, llegamos a ustedes como mensajeros de Cristo. La criatura consciente de Dios habló a sus vidas. ¡Nuestra meta es edificar y no dismantelar!

Si Dios quiere, los ojos de ustedes y los de los pueblos de la tierra se abrirán ahora y ¡en sus corazones les entrará serenidad, paz y comprensión!

## A la primera esfera: el despertar en el otro lado

Ahora iremos más allá y más arriba y abandonaremos la tierra crepuscular. Si queremos vivir el despertar en las leyes de Dios, tenemos que seguir caminando. Un espíritu de la luz puede elevarse mediante la concentración en su voluntad, planea por el espacio y en un solo segundo puede alcanzar su meta. Pero al estar sintonizada la concentración en seguir planeando, la vida en la naturaleza se le disuelve. Ahora preferimos seguir lentamente par meditar por el camino y así vivimos el despertar de la naturaleza y de nuestra propia vida. Nos sentimos liberados de la tierra crepuscular. Esa vida y conciencia viejas, vacuas, las hemos depuesto por completo. Lo más elevado en nuestra vida es merecido y nadie es capaz de quitárnoslo. Se nos han revelado las leyes de Dios para esta vida. Hemos recibido el saber astral. Nos queda claro de inmediato que lo que hicimos por otros ha regresado a nuestra propia vida. Estuvimos al servicio de la vida de Dios y pensábamos habernos esforzado por los demás. Ahora resulta que no hemos hecho nada por los demás, porque al servir de esta forma estuvimos asimilando la posesión de la primera esfera, la poderosa luz del primer cielo en la vida después de la muerte.

En esta naturaleza percibiremos la nueva vida y conciencia. Esa alma nos ha sido infundida. Nos fuimos plenamente confiados y nos sentimos animados y felices. Nos hemos despedido de lo que está a nuestras espaldas. Esta elevada evolución vive en nosotros, estamos preparados y ahora nos nutrimos de este nuevo saber y también comprendemos ahora que es posible ir siempre más arriba. Empezamos a comprender cómo han sido construidos la primera esfera y los siguientes cielos y que estuvimos siguiendo un camino que teníamos que seguir como fuera y que conduce a Dios. *La humanidad entera tendrá que aceptarlo. ¡Su lucha de ahora es el camino hacia la primera esfera!*

Nuestros primeros pasos en el camino hacia arriba nos conducen a algunas revelaciones. Vemos despertar la vida en la naturaleza y este despertar también ha entrado en nosotros. Hay vida que florece alrededor de nosotros y vemos flores que todavía no podían crecer en la tierra crepuscular, porque les faltaba la posibilidad existencial. Aquí podemos respirar libre y hondamente, nos entra un sentimiento de lo más feliz. Nos sentimos más fuertes por este cambio, nuestro aliento vital se hace más vigoroso y en nuestro pensamiento y sentimiento entra más profundidad. Ahora estamos abiertos para el amor inmaculado, este poder divino ya domina ahora nuestra vida. Hay una fuerza más elevada que nos ha elevado en la vida propia y nos conduce a la primera esfera.

“Oh, Dios, ¿cómo darte las gracias?”.

Esas palabras las queremos pronunciar una y otra vez, son nuestra oración, que abandona nuestra vida y que ascenderá directamente hasta Dios. Y aun así no hemos alcanzado todavía la primera esfera.

Ahora volvemos a pensar en las tinieblas y todavía nos vemos ante la tierra crepuscular en todo su horror. Lo que tuvimos que cargar para ello nos parece ahora de un peso inhumano, ¿cuántas veces no hemos sucumbido? Pero aun así hemos podido desprendernos de la desgracia de nuestros rasgos y así es como fuimos conociendo esta santidad. El dolor y la pena estuvieron preparando el camino para el ascenso sucesivo, fuimos quebrados y golpeados, pero ahora, sanados, con el corazón lleno de gratitud hacia nuestros hermanos y hermanas en este lado, podemos entrar en el primer cielo astral. Ahora soltamos ese horror, ¡ahora queremos vivir!

Lo que nos entra nos apabulla. ¡Es jubiloso! Hemos estado deseando esto durante siglos, no creíamos que existiera. Ha venido, a pesar de todo. ¡Dios es amor! Ahora ya no dudamos, nos arrodillamos para darla las gracias por Sus obsequios. En nuestra vida ha entrado una gloriosa conciencia, nuestra felicidad de pertenecer a esta felicidad es radiante. Esta alegría nos rejuvenece.

“Entra”, oímos dentro de nosotros. “Entra ahora en la primera esfera. Accede a Mi reino. Regresa a mí”.

Esta alegría celestial la vivirán el individuo, la masa y la humanidad en la tierra. ¡Llegará cuando esta guerra haya terminado! Entonces la humanidad comenzará este camino hacia la primera esfera, entonces se comenzará en la tierra con la construcción espiritual y llegará el despertar. Entonces brotará alegría y felicidad en los corazones de la gente. La humanidad entera estará jubilosa, entonces sabrá para qué se libró esta lucha. ¡La vida de Dios será entonces la gran revelación para la humanidad!

Nuestra oración es intensa y profunda, estamos completamente convencidos de que Dios nos ha dado todo de sí mismo. Los rayos de luz de la primera esfera envuelven nuestra vida, la naturaleza es cada vez más hermosa. Las flores y los pájaros nos brindan su sonrisa y hablan a nuestra nueva personalidad, estamos haciéndonos uno con ellos, de sentimiento a sentimiento. Esta es la intuición, la transición a la otra vida, es la concienciación más elevada. Estuvimos sintiéndonos pobres en la tierra crepuscular, allí vivíamos bajo la tierra, ahora estamos en medio de la naturaleza floreciente, ahora nuestra vida se ha santificado.

Esto la humanidad también lo recibe en la tierra, la lucha de ustedes se lo llevará. Es la concienciación espiritual. Luego vendrá a la tierra. Pero el camino del ser humano es algo más largo, puede durar varios siglos, solo entonces se habrá alcanzado la primera esfera. Pero ¿qué significan varios siglos, ahora que sabemos que esta evolución tomó miles de siglos? El individuo puede alcanzar la primera esfera en poco tiempo si esta personalidad trabaja seri-

amente en sí misma, si recurre a absolutamente todo. Así que a la humanidad le toma más tiempo, han hecho falta miles de guerras para alcanzar esta altura; aun así, la concienciación llegó. Ahora la humanidad está ante el último problema y se vencen todos los rasgos inferiores, sin excepción.

En estos siglos se trae el reino de Dios a la tierra. Quien esté entonces en la tierra podrá decir: la vida vale la pena ser vivida, esa gente se siente feliz. La humanidad ha asimilado el amor espiritual y ahora puede aceptar. Las leyes de nuestra vida llegan a la tierra, todo el mundo se hará astralmente consciente. Hay millones de almas que ahora siguen un solo camino y viven el ¡*“Uno para todos y todos para uno”*!

Aquello con lo que nos encontraremos en brece se convertirá en posesión de la humanidad. La vida nos sonrío e inclinamos la cabeza ante todo lo que hay en la naturaleza. La vida de Dios nos sonrío y eso significa mucho. Sentimos que hay una apertura recíproca entre los seres humanos y los animales, y ese sorprendente sentimiento lo hemos asimilado. Es la sensación más que gloriosa de ya no estar solo en este espacio del que llegaremos a conocer las leyes. Se nos ha ido cualquier forma de pasión, ha tenido que hacer sitio a este sentimiento y pensamiento puramente espirituales. ¡Este es el despertar espiritual! Ahora nos damos tan buena cuenta de la voluntad de Dios, de que volveríamos a Él, ahora se nos está revelando. Ahora el amor de la primera esfera, con sus rayos, puede envolver la personalidad; en esto ya no es posible que nos equivoquemos. ¡Están hablando las leyes! Cristo, según sentimos, ha construido con millones de almas esto que es inmaculado. El “Quien me siga recibirá la vida eterna” se ha hecho realidad para nosotros. Esas palabras viven para nosotros. Ahora comprendemos que no es posible saltarse trozos: el ascenso se vive por dentro. ¡Y ya nada nos detendrá, esta es nuestra posesión adquirida!

El firmamento cambia, allí está la primera esfera. Hay miles de almas que van con nosotros y que accederán allí. La naturaleza se hace siempre más etérea y hermosa, su silencio nos impacta, su influencia es santificadora. Aquí no es perceptible el firmamento de la tierra; sabemos, sin embargo, que podemos regresar allí, si lo deseamos, Dios nos ha dado esa gracia. Ahora somos material y espiritualmente conscientes. Nuestra vida interior ha entrado en armonía con la infinitud, con este grado de vida que es la primera esfera. Nos ha quedado claro que si no hubiéramos empezado con esta lucha, la tierra crepuscular nos seguiría manteniendo presos, lo cual la humanidad aceptará luego también. Nosotros hemos llegado a ese punto por el enorme dolor y la gran pena. A través del dolor y la pena, por las tinieblas hacia la luz: ¡así es como fue nuestro camino!

Esta felicidad se ha producido por Alemania. Es la posesión adquirida de una humanidad que para ello tuvo que atravesar mares de desgracias. Si Dios

hubiera puesto fin a esta lucha, si hubiera oído las oraciones, la humanidad seguiría viviendo todavía en el vacío y la desgracia. Ahora este estadio ha quedado atrás por obra de Hitler. Los maestros estuvieron velando, trajeron la desgracia a la tierra, pero esta les ayudó a ustedes a desprenderse de la tierra de odio y les dio la continuidad en el espíritu, el despertar espiritual y el acceso a la primera esfera. La humanidad no habría llegado por sus propias fuerzas. Si las oraciones de ustedes hubieran sido oídas, se habría detenido la evolución humana y ¡eso no puede ser! Una y otra vez llegaban esos tiempos horribles para el despertar espiritual. Estas guerras fueron contribuyendo a construir el ser humano, así es como fue despertando la vida interior de la humanidad. De otra forma todas esas tinieblas jamás habrían acabado, ahora se están disolviendo. Los demonios del infierno están siendo vencidos. Porque Dios quiso que Su vida regresara a Él, el otro lado trajo la lucha para la humanidad y aparecieron milagros técnicos para implicarla en una sola lucha. ¡Eso es lo que ha ocurrido ahora!

Ahora que estamos acercándonos a la primera esfera se nos desliza la vida terrenal, ahora vamos a pensar de forma terrenal. El reino de Dios nos recibe con sus rayos.

Adquieren protagonismo los rasgos más elevados en nuestras vidas. Eso antes no era posible, en la tierra crepuscular nos sentíamos muertos en vida. Nos hemos visto sometidos a un milagro espiritual. Estamos abiertos a todo. Los rayos de esta vida, toda esta santidad, nos envuelven por fuera. Lo que espera es poderoso. Para eso hemos destruido nuestro propio yo, para eso hemos matado la mentira y el engaño en nosotros y hemos desterrado el odio de nuestra vida. En su lugar llegó lo que somos ahora. Sentimos cómo los rayos de esa fuerza viva atraviesan nuestra conciencia y es nuestro yo mejor. Ahora vemos y sabemos que nos hemos desarrollado para bien, hemos vencido lo oscuro en nosotros, ¡lo hemos depuesto!

Las puertas de la primera esfera ya no están cerradas, se nos concede entrar al reino de Dios.

*Nosotros seguíamos a Cristo. Vemos ante nosotros cómo los primeros seres humanos de todos estuvieron edificando las esferas de luz; tuvimos que seguir sus obras y sus actos de servicio y fue entonces cuando llegamos a conocer todas estas sorprendentes leyes. La historia de la humanidad desde Moisés también está abierta ante nosotros, leemos en ella y el imponente problema vive en nosotros como el reino de Dios. Esto es ahora nuestro. Para nosotros ya no hay ningún Dios que condene a Sus hijos, esa visión pertenece a la vida inconsciente. Nosotros hemos llegado a conocer esta condena. El ser humano se ha condenado a sí mismo, pero nadie se echa a perder, toda alma en el espacio regresa a Dios.*

Pero ahora no puede haber en nosotros pensamientos denigrantes, porque entonces las flores cerrarán sus cálices, es más: se desvanecerá la esfera para



nosotros. Tenemos que seguir en armonía con estas leyes nuevas para nosotros que pertenecen a la primera esfera y el despertar espiritual. La vida en esta esfera exige de nosotros que aceptemos estar abiertos, y nos gustaría que así fuera, absorbemos su santidad hasta saciarnos.

La primera esfera es como donde ustedes en la tierra en una mañana estival soleada cuando la naturaleza despierta con una serenidad inmaculada, cuando uno siente que todo le habla, le sonríe, por lo que uno se pone a dar brincos de felicidad y se le hace que la vida merece la pena ser vivida. Es la sintonización de la primera esfera. Y aun así, esta descripción es pobre, no puede describirse la vida astral, es algo que ustedes mismos tienen que poder vivir. Las flores nos envían sus deliciosas fragancias refrescantes, los pájaros nos cantan contentos y esperanzados y se posan en las manos extendidas. Esta vida se siente una con la nuestra, sabe que hemos conseguido vencernos a nosotros mismos. Todo lo que percibimos desde aquí es grandioso. No pudimos imaginarnos ni un instante que todo fuera tan increíble. Vemos cómo se elevan los templos, con la luz propia que emiten envuelven todo lo que vive aquí, estos edificios son majestuosos y más adelante sabremos lo que significan.

¡Esto es algo que le espera a la humanidad entera en la tierra! ¡Es acceder a la primera esfera, pero es cuando la humanidad viva en el reino de Dios! Vemos a la gente vestida con preciosas túnicas que emiten luz, la del ser que es dueño de esto que es inmaculado. El ser humano en esta vida y de esta sintonización es hermoso. Ahora sabemos que hemos transgredido el límite de la primera esfera y ahora viviremos un milagro tras otro. Esta vida es profunda y verdadera, espiritualmente inmaculada y libre de cualquier pasión. Nos aúpa y seguimos entrando en esta vida, siempre a más profundidad y entonces sentimos que llegamos a la unión. A cada paso que damos nos vemos apabullados por una maravilla que acelera nuestro aliento vital. Aquí absorbemos esas fuerzas inmaculadas. ¿Cómo se siente el ser humano en la primera esfera? En este estado, en este mundo, ya no se puede decir ni una sola palabra dura. Damos mil vueltas a cada pensamiento antes de emitirlo. En esta esfera vive la vida para Cristo y se siente una con Él. Y eso lo quiso Dios, pero en la tierra no se ha entendido. Nosotros queremos dar las gracias, y así lo hacemos:

“Oh, Dios de toda esta vida, ¿cómo podemos darte las gracias? ¡Esto nos pertenece! ¡Se nos concede saber! Ahora ya no mancillaremos Tu vida. ¿Quieres perdonarnos? ¡En nosotros vive un amor sagrado e inmaculado!”.

Los maestros de este lado nos dan la bienvenida y nos tienden la mano; saben qué clase de lucha hemos librado. Se nos acercan sonrientes y a su lado vemos a todos nuestros amigos y seres queridos de antes que ya empezaron la lucha antes de nosotros. Nos abrazamos y sollozamos como niños felices por

toda esta increíble gloria y no logramos separarnos, ¡ahora estamos unidos para la eternidad! Ya nada nos separará por la fuerza, Dios lo quiso así ahora que hemos alcanzado Su reino.

Esa enorme felicidad llegará luego a la tierra. ¡Para eso se lucha ahora, para eso se ha sufrido como nunca se ha sufrido antes! La madre tierra ha estado esperando millones de siglos esta feliz unión. También Adolf Hitler quiso traer esta unión espiritual a la tierra, pero a lo germano, regresó para ello al estadio de la selva. Pero esa no es la intención. Así no hemos llegado a conocer las leyes de Dios, la evolución humana siguió otro camino. Y es que Adolf Hitler estuvo al servicio de la desintegración; ¡la humanidad, de la construcción espiritual! Ahora ven ustedes lo demente que es su conciencia. Aun así, les trajo la sombra de la realidad. Eso lo confirmará el futuro y entonces la humanidad despertará para las leyes divinas.

En la primera esfera todo lo que vive sirve, allí la masa está abierta al individuo y esto se ha recibido por medio de Cristo. ¡Esto también llegará a la tierra!

Para la tierra esta masa es (la Casa de) Israel, atrae hacia sí la vida de ustedes. ¡Entonces vendrá a la tierra la unión espiritual de la primera esfera y surgirán los Pueblos Unidos del Mundo! Los maestros de la Casa de Israel sirven a la humanidad a partir de este enfoque. Tal como desde este lado los maestros siguen todo lo que vive, también lo hacen en la tierra y a partir del templo de la humanidad esto significa que la felicidad permanecerá de forma duradera en la tierra.

¿Comprenden ahora lo que sucederá en la tierra? Por eso vencerá (la Casa de) Israel. No se les dará a ustedes nada, tienen que entregar todo lo propio para ello, pero así llegarán a poseer la paz y la serenidad. A (la Casa de) Israel se unirán los pueblos paganos y entonces llegarán a funcionar de modo material las leyes del reino de Dios.

La vida cambiará aquí por cada acto bueno. Pero eso también es el caso en la tierra. Los introducirán en el amor inmaculado y servicial. Así es como ustedes se construirán el paraíso. Es espeluznante lo que la humanidad ha tirado a la basura, los sacrificios que ha hecho en oro y bienes y sangre. Pero eso no hace falta que se lo diga. Ahora ya no es posible ni tampoco hace falta ya. A partir de ahora tengan fe en la dirección de Dios.

*Después de la guerra de ustedes habrá que usar para fines buenos todas las riquezas de la tierra.*

Por medio de cada acto bueno irán contribuyendo a la construcción de las esferas de luz; el mal, sin embargo, crea las tinieblas. Por medio del bien la chispa divina irradia amor inmaculado y ustedes accederán a su cielo después de la muerte. Tienen que querer alcanzar esto, es la felicidad poderosa que llegaremos a conocer después de la muerte y que hemos asimilado. Los prim-

eros cristianos han tenido que aceptarlo. Moisés entregó su propia vida para ello. Ni un solo ser humano puede eludirlo.

Dios puso los cielos en nuestras manos, ¡el espacio! ¿Quién en la tierra puede ofrecerles esto? ¿Quién les dio la continuación eterna? ¿Comprenden ahora que todos los reyes y emperadores y dictadores no son más que piezas en el tablero de ajedrez mundial? ¡Obedezcan por eso el Santo Evangelio, sigan a Cristo! Cristo los conducirá al reino celestial. Por medio de él se puede alcanzar y vivir el despertar espiritual. Eso es lo que les espera a ustedes y a los suyos, y a todos los que los aman.

*Por eso, no se detengan en la tierra, sirvan y trabajen, ¡puede suponer su última vida en la tierra!*

En la primera esfera vemos innumerables viviendas espirituales. Allí es donde por fin podrán construir su morada espiritual, pero en la tierra ya tienen que sintonizar con ella y comenzar con ella. Con cada acto bueno pondrán allí una piedra al lado de la otra, así ustedes mismos serán el arquitecto. ¿Cuál es el lugar dónde más les gustaría vivir? En el silencio, cerca del agua, en los bosques, rodeados de verde y flores, o entre las montañas? ¿Cuál es su deseo? Dios dice: “Hijos míos, en Mi reino hay sitio para todos”. Eso es en la tierra: “En el reino de Dios hay muchas moradas”. Aquí hay lugar para todos y pueden construir ustedes su vivienda donde quieran. Porque el universo nos pertenece. Así de infinitas son las cosas que pueden vivirse aquí. Muchos se construyen en este espacio una vivienda y se lanzan a vivir las profundidades espaciales de Dios, llegan a conocer estrellas y planetas, y así llegan a la conciencia cósmica. Esto es así para toda la vida de Dios. Tres grados de vida cósmicos se han revelado a sus vidas. La luna, el segundo grado cósmico y la madre tierra. Todos esos millones de vidas y leyes son de ustedes, han alcanzado esa conciencia. ¡Han llegado tan lejos sirviendo!

Nuestra vida es un milagro espiritual, un milagro de felicidad y gloria, de elevado ser uno humano, de amor y saber. Aun así, nuestra vida en este lado es muy natural. No somos anormales en nada, pensamos y sentimos como en la tierra, lo único que pasa es que ahora nuestro pensamiento se ha espiritualizado. En nuestra naturaleza volvemos a ver toda la vida de la tierra, pero esta vida también está espiritualizada, es más etérea que la naturaleza material de ustedes, igual que nosotros ha vivido una evolución más elevada. Las especies animales aladas han alcanzado nuestra vida, se elevaron más y más; Dios las tocó, igual que a nosotros. Porque la especie animal salvaje o basta no puede acceder a la primera esfera, esta mentalidad crea disarmonía. Estamos libres de todo lo que estimula nuestra vida o que puede trastornarla, no hay miedo ni temblores, nada puede alterar que estemos juntos. En nuestra vida ha crecido la realidad divina, ¡ha despertado la chispa de Dios en nosotros! Que Dios bendiga nuestra vida. Ahora comprendemos las leyes astrales, ahora

comprendemos el divino plan de la creación y somos conscientes de la santidad del matrimonio en la tierra. Cristo nos elevó en esa santidad.

Ahora comprendemos a Judas y a los demás apóstoles y a todos que subieron a las hogueras o entraron a la fosa de los leones para Dios y Cristo.

Todos esos santos vivieron alguna vez en esta esfera y continuaron más allá, más arriba, y más, para acceder al Omnigrado. Ahora que sabemos que Cristo nació en la luna, igual que nosotros, que ha tenido que seguir el mismo camino cósmico, estamos más cerca de Dios. En efecto, nos es posible hablar con Dios. Esta brecha se ha salvado ahora que hemos llegado a conocer la vida. Nos ha quedado claro en medio de esta santidad que somos dioses, ¡algún día las leyes divinas nos reconducirán a la Omniexistencia!

Cuando sientan esto en la tierra ya no serán capaces de destruir la vida de Dios porque otros les hayan dado la orden para ello. Ustedes tienen que elegir entre el país del odio y la primera esfera, entre Dios y el diablo, entre Cristo y la destrucción de sus propias vidas. Los diez mandamientos lo exigen a sus vidas y a los suyos. Ustedes mismos sintonizan las desgracias o la felicidad del espacio divino, en nada les puede obligar la otra vida. Nos lo enseñó Cristo y las revelaciones del otro lado demuestran Sus palabras.

Cristo trajo el amor a la tierra, Su Siglo lo hará despertar en cada ser humano. ¿No es comprensible? Por el amor ¿no han llegado a tener ustedes su propia vida en sus manos? ¿Es posible que las leyes de Dios y en el espacio les hablen de otra forma a sus vidas? *Quien quiera crecer rodeado de amor ¡tiene que negarse a matar la vida de Dios! ¡Solo entonces seguirán ustedes a Cristo de forma consciente! ¡Entonces representarán a Dios en todos los grados de vida y habrán actuado como tienen que actuar! No hay poder en el mundo que les pueda impedir esto. Su voluntad domina todo lo de la tierra, Dios les dio este regalo.*

Intenten despertar en el espíritu y les serán entregados los tesoros del espíritu. No dejen que los espanten hacia las tinieblas ahora que ven cómo quieren vivir todavía todos los inconscientes, ahora tienen que saber qué camino tienen que seguir.

*La primera esfera es el paraíso del que ha hablado Cristo.*

Qué sorprendentemente natural es todo en el fondo ahora que hemos comprendido el objetivo de la vida en la tierra y en este lado. Las leyes de Cristo se pueden vivir en la tierra, porque el Gólgota las llevó a la conciencia de ustedes mismos. ¿No es posible eludirlos! No hay nada que pueda ayudar a la chispa de Dios si se transgreden las leyes de Cristo, porque ahora ustedes controlan su propia vida. Pero Dios quiso que nos acercáramos a Su vida con amor. ¿Cómo hemos actuado en todas nuestras vidas?

Ustedes mismos pueden responder ahora a esa pregunta de cómo tuvieron que actuar ustedes, la masa y la humanidad, y cómo lo hicieron ustedes.

¿Se creen ustedes que Hitler alguna vez hubiera llegado a tener el poder si el alma, la chispa divina en todos los pueblos, hubiera comprendido los diez mandamientos? ¡Ni un solo gobernante habría sido todavía capaz entonces de incitarlos a ustedes y a los suyos a destruir aquello que Dios creó en amor! ¿Comprenden estas leyes que les han sido aportadas por Cristo? ¡Empiecen ahora y sigan a sus maestros, a sus hermanas y hermanos que alcanzaron la primera esfera, porque les aportan el despertar espiritual!

Yo también pude experimentar en el pasado este despertar en el espíritu y tomar posesión de mi esfera. Les contaré sobre ello, solo entonces sabrán cómo actúan todos estos millones de almas que desde la tierra acceden a la primera esfera o que aquí se han liberado de las tinieblas.

## Milagros espirituales y materiales en el universo

Todo con lo que nos encontraremos y que percibiremos ahora son milagros materiales y espirituales. La primera esfera nos pide que lleguemos a conocer las leyes de Dios. Si queremos ascender y comprender nuestra nueva vida, tendremos que seguir ese camino; solo entonces nos haremos uno con la vida de la primera esfera. Esta nos obliga a pensar y a llegar a la unión espiritual. Es tomar posesión de la esfera. También es el ser uno de alma a alma y el despertar en el espíritu, solo entonces llegaremos a conocer el milagro de Dios y nos hablará a nuestras propias vidas.

Quiero conectarlos con numerosos milagros espirituales y materiales. Más tarde regresaremos entonces a la tierra y veremos lo que ha sucedido allí mientras tanto. Ahora primero queremos vivir ese hacerse uno. Porque acabamos de ver las moradas espirituales y no comprendimos cómo se forman en realidad. Y es algo que tenemos muchas ganas de conocer, porque es un milagro espiritual. Queremos vivir las leyes de este paraíso espiritual, queremos llegar a conocerlo todo, porque forma parte de nuestra conciencia.

Ya les dije que existen siete esferas, cielos en el espíritu. La primera esfera es una esfera existencial. Al acceder a ella pisamos suelo astral y hemos depuesto la vida material. Pero todavía albergamos sentimientos y pensamientos terrenales y tenemos que intentar liberarnos de ellos. Y ¿cómo sucede esa liberación en la tierra?

Por ejemplo, aquí pueden pensar en sus amigos y seres queridos terrenales, en su vida de allí, nadie se lo prohibirá, siempre que tengan en cuenta su propio estado. Y eso es algo que primer se tiene que aprender. La primera esfera existencial les dice cómo tienen que pensar, de lo contrario ya estarán rebelándose contra su nueva vida. Si queremos ascender más, tenemos que conocer estas leyes, porque eso es regresar a Dios. Igual que en la tierra, en esta vida no podemos saltar ninguna parte. Esta y las siguientes esferas están para prepararnos para el cuarto grado de vida cósmico. Este también es un planeta material, un mundo donde viven quienes una vez completaron su ciclo en la tierra y que luego recorrieron los siete cielos para vivir entonces las leyes de Dios en el cuarto grado cósmico, igual que una vez en la tierra, pero ahora de forma espiritual. Todos estos grados de vida representan a Dios y tenemos que llegar a conocerlos y asimilarlos.

Si en la primera esfera piensan en su vida terrenal, podrían vivir que la primera esfera se les hundiría bajo los pies. Entonces habrían depuesto la concentración espiritual. Es posible, pues, que despierten en la esfera de la tierra,

aunque no quieran estar allí, es más: aunque ni siquiera hayan pensado en ello claramente. Entonces vivirán una ley astral que tendrán que llegar a conocer y asimilar. Asimilarla vendrá por sí solo si siguen y quieren servir la vida astral. Es cuando hay que cambiar los pensamientos volando, desprenderse de la tierra, aceptar la primera esfera en sentimiento y darse cuenta de lo que hicieron en realidad, porque de lo contrario la primera esfera se desvanecerá ante sus ojos. Muchos pensaban que en ese instante ¡Dios les había quitado todo y que eran desterrados de su cielo! La primera esfera les paró los pies de forma espiritual. El reino de Dios exige de toda la vida seguir en armonía con las leyes de Dios, porque de lo contrario crearía trastornos propios. Esas personas pensaban de forma terrenal y mientras forman parte del mundo espiritual, la tierra atrajo esa vida y se desvaneció la primera esfera. Así que tienen que aprender a pensar de otra manera. Tienen que pensar en todo lo que han conocido en la tierra, pero no deponer su personalidad espiritual, porque así volverían a conectarse con el mundo material. Así aprendimos nosotros a dividirnos. Es la vivencia de dos mundos. Así podemos hacer comparaciones con la tierra y con nuestra nueva vida. Si el pensamiento y el sentimiento son los equivocados en este lado, se pondrán a funcionar de inmediato las leyes y veremos más tarde cómo hemos pensado. Si albergamos pensamientos basto materiales, nos blindamos para esta esfera, porque esos pensamientos forman parte del mundo material. Las flores plegarán rápidamente sus cálices y es como si se sintieran mancilladas por nosotros. Y en realidad así es, porque nosotros, almas, hemos entrado en colisión con las leyes astrales. El primer susto ha hecho arrodillarse a muchos para pedir perdón a Dios. Pero fueron lecciones de las que aprendieron, y así hasta que llegaron a tener en sus manos esta esfera existencial. Solo entonces pueden profundizar sus aptitudes para un estudio, porque entonces se han aprendido las leyes para nuestras vidas.

Toda esta gente despertó las leyes por sus pensamientos y sentimientos. Llegaron a entender la gran diferencia con su pensamiento en la tierra y el suceso les pareció un gran milagro. ¡Esto no puede vivirse en la tierra!

Para vivir esto y asimilarlo mucha gente se aísla en la naturaleza y llega a meditar espiritualmente. En ese estado siguen las leyes astrales y empiezan a hacer comparaciones con la vida material. En este silencio nadie los molesta. Pueden ayudarlos sus maestros, que inciden en ellos. Si se han desprendido de la tierra, puede empezar el estudio espiritual. Ahora están listas hermanas y hermanos para acogerlos. Tal como son desarrollados en la tierra crepuscular así siguen ahora un estudio en las leyes astrales.

Una y otra vez pensamos y repensamos nuestra vida, porque lo que tenemos que conocer se revela a nuestra vida y conciencia y ahora forma parte de nuestra existencia espiritual. Aquello que las primeras personas astrales se han construido lo tenemos que seguir. Lo que vivieron también lo tenemos

que asimilar nosotros. Ahora nos queda claro hasta dónde ha llegado un ángel en las esferas más elevadas y qué ha llegado a conocer esta alma. Sí que se nos concedió acceder aquí, pero no sabemos nada de todas estas leyes divinas. Aun así hemos vivido tres grados de vida cósmicos. Nos explicarán aquí los milagros materiales y espirituales; cualquiera que entre aquí recibirá esta sabiduría y entonces podrá seguir. ¿Cómo se sienten las almas que han alcanzado la séptima esfera? Necesitamos mil años para llegar allí. ¿Qué asimilaremos nosotros en ese tiempo? ¿Qué es lo que no habrán vivido aquellos que accedieron al *Omnigrado* divino? Pero hasta ese punto no tenemos que seguir pensando, y será mejor que nos limitemos a nuestra propia esfera y a las leyes materiales. Porque de eso también lo queremos saber todo.

Las personas espirituales son milagros espirituales. Como seres humanos somos el milagro más grande de todos en la creación. Ustedes en la tierra y nosotros en este lado representamos este divino milagro de la creación. Y aun así no se ha comprendido este milagro. ¿Cómo se piensa en la tierra sobre este milagro divino? En los tiempos de ustedes se masacran millones de estos milagros. El ser humano como milagro divino tortura, es diabólico y como veneno para los demás seres humanos.

En la primera esfera se exige de nosotros seguir ese milagro de Dios, amarlo y llegar a conocerlo, o no avanzaremos más en nuestras vidas y estaremos detenidos ante la concienciación espiritual. Quiero mostrarles por medio del relato de mi propia vida lo que se puede hacer en esta vida.

Cuando me pregunté, salido de mi meditación que según cálculos terrenales había durado años: “¿Cómo alcanzo la conciencia superior?”, sucedió un milagro. De pronto oí hablar en mi interior. ¿Estaría oyéndolo bien? ¿Realmente era una voz? ¿De dónde venía? Oí:

—¿Me permites que responda a tus preguntas, hermano?

Respondí al instante, lo envié al espacio.

—Si quiere regalarme una posesión grande y santa, rezaré a Dios que me dé fuerza para acogerlo y asimilarlo. ¿Quién lo envía? ¿Ha venido Dios hasta mí? ¿Quiere Dios que despierte? ¿Dónde estás, tú, que me acabas de hablar? ¿Puedes captar mis palabras?

Y, escuchen, me llegaron las siguientes palabras:

—Si quieres conocer los milagros de nuestra vida, acéptame entonces como tu hermano. Es voluntad de Dios que nos ayudemos. Se me concedió seguir tus oraciones, cada palabra, y recé contigo. Estoy cerca de ti, y aun así estoy lejos. Somos uno solo en sentimiento. Nuestras vidas se sienten y tienen algo que decirse. Ven a mí, hermano, nos encontraremos en esta santidad. Vete y camina por la naturaleza de Dios, pronto me verás.

‘Dios mío’, pensé, ‘¿qué leyes y milagros son estos? ¿Qué milagros has regalado a Tus criaturas? ¿Es posible que un ser humano reciba tanta felicidad?’.



Había conocido un milagro espiritual, que me habló. Ahora lo vería. Me adentré en la naturaleza, dejé atrás mi lugar solitario y pronto me vi trasladado a un estado completamente diferente. La vida de Dios estaba a mí alrededor, radiante, los pájaros cantaban y absorbí hondamente los olores de las flores. Mirara donde mirara veía a gente, a miles de seres que querían ser convencidos, como yo, de las leyes. ¿Cómo y dónde me encontraría con el milagro? Cuando pensé en eso me vi de pronto ante un espíritu de la luz que me dijo:

—Aquí estoy, hermano mío. Ya puedes hacerme preguntas. Estoy listo para contestártelas todas.

Veía los ojos de un ser radiante. Pensé: ‘¿Has estado en la tierra, como yo? ¿Fuiste ser humano allí? No te conocí allí. ¿Quién eres? ¿Me permites que te haga estas preguntas? ¿Por qué vienes a verme? ¿Sabías de mi vida, de mis sentimientos y pensamientos? ¿Me estás siguiendo en este espacio inconmensurable? Dios mío, ¿a qué debo esto?’. Todas estas preguntas se me pasaban por la mente como un foganazo. Estábamos uno frente al otro, nuestras miradas se fundían. Este maestro podía seguirme en todo, yo tenía que aceptar, pero esta personalidad se mantenía cerrada para mí. Entonces este espíritu habló:

—Verás respondidas todas tus preguntas tácitas. He venido a ti para convencerte de los milagros de Dios. ¡Estoy listo! Pregúntame, hermano mío, todo mi saber te pertenece.

Hice mi primera pregunta al instante:

—Soy un ser humano como tú. Pero ¿dónde hemos nacido? Sé que estuve en la tierra, llegué a conocer muchas leyes, pero aun así no soy consciente todavía de toda la santidad que me rodea. ¿Cómo puedo vivir mi aparición, maestro?

El maestro no dudó ni un segundo en responder y dijo:

—Ven conmigo, te mostraré y explicaré los milagros de Dios.

Fuimos a la luna. Allí vivimos juntos el origen de la creación. Fuimos siguiendo no solo las leyes materiales como milagros divinos, sino también las espirituales. Llegué a conocer todos los grados sucesivos de vida y vi dentro de esos tiempos. Cuando hubimos seguido allí la vida de Dios nos atrajeron los planetas de transición, también allí fuimos siguiendo todos los estadios de vida. Seguidamente fuimos a la tierra. Allí vi todas mis vidas como hombre y madre. Mi maestro explicó todos esos milagros, me condujo de una evolución a otra. Así fuimos siguiendo millones de vidas y entonces accedimos al mundo astral. Habíamos hecho un viaje que duró ciento cincuenta años. Ahora entendía al ser humano y su origen y supe dónde había nacido yo y comprendí la creación de Dios. Había conocido millones de milagros materiales y espirituales. Aun así tenía que repensar todo esto y para eso me retiré. Siguieron meses de meditación. Volví a vivir todo de nuevo y entonces pude

orientarme en todos esos millones de grados. Cuando me pareció estar listo regresé a mi maestro y pregunté:

—He llegado a conocer el origen de mí mismo, maestro. Ahora que he seguido todo eso de nuevo me surge la pregunta de cómo ha surgido esta naturaleza y toda la vida en ella. No tengo ni idea por qué no he pensado en ello. Los pájaros me cantan, las flores me envían sus aromas. Pero ¿dónde surgió esta vida?

—Para eso tenemos que volver a la luna, amigo mío, es allí donde nació todo lo que vive en el espacio. Te pido, sin embargo: arrodíllate ante un árbol, abraza esta vida y pregúntale qué tiene que decirte.

—¿Puede un árbol hablar a mi vida, maestro?

—Tu conciencia ha despertado para esta vida. Hazte uno con toda la vida de Dios y escucha entonces lo que dirá esta vida. Si puedes entregarte por completo, si puedes desprenderte de tu propia vida, esta vida de Dios hablará a tu propio grado de vida. También un árbol representa la conciencia propia.

Y, miren, el árbol me acogió por completo en la vida propia. Viví un gran milagro en el espíritu. Me vi a mí mismo en el espacio. Experimenté que todo lo que había llegado a conocer hasta el momento vivía en lo invisible. Sentía el árbol como energía, como fuerza, como materia densificada, vi los grados materiales y espirituales. El propio árbol me metió en todos sus estadios vividos. Me vi ante todas esas cosas y viví milagro tras milagro, ley tras ley creada por Dios. Por fin volví a alzar la mirada y miré en los ojos de mi maestro. Enseguida me respondió a mis pensamientos y sentimientos no pronunciados y dijo:

—Regresamos a la luna. Ven, hermano mío, es allí donde podemos seguir el origen de todo lo que vive en la naturaleza. También esta vida tiene millones de años y ha emergido de lo invisible, toda esta vida adquirió significado por Dios. Forma parte de tu conciencia, tienes que asimilar todas estas leyes.

Volví a vivir en la luna la densificación del planeta, ahora, sin embargo, solo para seguir el reino de las plantas y de los animales. De nuevo vi cómo iban muriéndose todas las células materiales, después la densificación del planeta y el origen del primer verdor que surgió a partir de esa tierra densificada. Percibí que el animal surgía a partir del ser humano después de que la primera célula humana viviera el proceso de morir. Cuando todo esto se me hubo manifestado, continuamos, fuimos siguiendo de nuevo los planetas de transición y vivimos también allí cómo evolucionaba la naturaleza, cómo transmitía la vida a otros planetas. Esta cosa tan increíble la había generado Dios. Él se había dividido en miríadas de partículas y toda esa vida se dividía, a su vez, para participar en la creación. Una cosa surgía a partir de otra, cada chispa de Dios volvía a entregarse a la otra, participaba en el plan de la

creación y evolucionaba. Después fuimos planeando de nuevo hacia la tierra. Allí, como fogonazos, estuvimos siguiendo los grados de vida para los animales y las plantas, vivimos todos estos milagros de Dios en el espacio, para regresar después a las esferas de luz y volver a procesar todo esto. En todos los estadios materiales y espirituales, conscientes e inconscientes, había llegado a familiarizarme con las revelaciones de Dios. Ahora comprendía a los árboles, a las flores, a las plantas y a los animales. Conocía el nacimiento de toda esta vida en todos esos miles de millones de grados. Entonces me entendí mejor a mí mismo, así como los poderes y las fuerzas sorprendentes que había recibido como ser humano, y tuve que dar fe:

¡El milagro más poderoso en el espacio divino es el ser humano!

Pregunté a mi maestro:

—¿Qué puedo hacer ahora, maestro?

—Venga conmigo, hermano mío. Daremos un paseo. Primero llegue a conocer todo lo de su propia vida. Ahora seguiremos la vida de la primera esfera, esto también lo tiene que conocer y asimilar. Después podrá hacerme de nuevo preguntas sobre este problema y tal vez ya sabrá usted mismo lo que irá a hacer para esta vida.

Dimos un paseo por la primera esfera. Fui haciendo preguntas por el camino que me respondía mi maestro. Ahora veía de otra forma las moradas espirituales. En realidad, ¿qué sabía yo de ellas? Eran un reino en sí. Y en ellas residía un ser humano. ¿Cuáles eran sus sentimientos? Pensé en todas esas esferas de felicidad, pero no las entendía. Pensaba en muchas cosas a la vez, pero no lograba entrar. Y aun así quería saber todo al respecto, porque formaba parte de mi esfera y de mi conciencia. En realidad, ¿cuántas cosas me quedaban por aprender y qué poco había hecho todavía por los demás! Tenía que aceptar que todavía no estaba listo para los demás. Dije a mi maestro:

—Maestro, siento que tengo que despertar en todo esto. Conozco miles de milagros de Dios, pero aquí vuelvo a estar ante innumerables nuevos milagros. También una morada espiritual es un milagro sagrado. Quiero hacerme consciente en mi propio mundo. ¿Puede ayudarme?

—Eso es, hermano mío, hágase uno con su propio mundo. Muestre voluntad de saberlo todo al respecto y recibirá el reino de Dios.

—¿Cómo surge una morada astral, espiritual, maestro?

—Le haré vivir este milagro.

El maestro se sentó. Percibí que alrededor de él hubo algo que empezó a densificarse. Vi la irradiación propia de mi maestro y esta se densificó ante mis ojos. Su ser completo estaba casi blindado por este fluido y entonces mi maestro desapareció ante mis ojos. Se había formado un firme blindaje, vi cómo la morada espiritual empezó a crecer y a formarse. Me encontraba al lado de mi maestro y no dejé de seguir este milagro. Entonces preguntó:

—¿Ha podido usted seguir la densificación de mi morada en esta esfera?

—Sí, maestro, pero ¿cómo surge este blindaje?

—Por mi propia voluntad, amigo mío. Lo hago concentrándome. Pero así no sabes nada todavía. Cuando hayas alcanzado la primera esfera y quieras tener un lugar para descansar Dios te elevará en Su vida. Debido a que voy a sintonizarme con el descanso, se me escapa como un flujo la fuerza vital que de otra manera seguiría formando parte de mi propia vida y personalidad. Ahora quiero pensar, quiero desarrollar mis aptitudes en algo y meditar. Y, mira, si me sintonizo con esto por completo, mi irradiación me blindará ante toda la demás vida de Dios. Todo lo que vive en mí está formando y creando. Cada rasgo en mí crea un blindaje propio. Si me inclino por el arte, entonces esos rasgos decorarán mi morada espiritual. Si mi oración está sintonizada por completo con el espacio y las leyes de Dios, construyo un templo. La fe y el amor crean, lo mismo que la entrega; en resumidas cuentas: todos los rasgos que forman parte de su personalidad van construyendo su morada espiritual. Puedo construir mi morada donde yo quiera. Hay muchas moradas en el paraíso de Dios, hay lugar para cada una de Sus criaturas. Eso Dios lo puso en nuestras manos. ¡De esta forma creó el universo! Nosotros hemos traído nuestra vida a este grado de vida, a este estadio espiritual, pero ¡todavía tenemos que seguir! Millones de almas en este lado todavía no tienen tiempo para descansar, toda esa vida quiere seguir, quiere elevarse más para alcanzar la cuarta esfera. Muchas se preparan para servir en la tierra la vida de Dios; otras meditan en su propia morada y después comenzarán con una tarea que les encomendarán los maestros de la esfera.

—Así que, maestro, cuando el ser humano descansa se anula por completo, ¿verdad?

—¿Piensa usted sobre la vida, sobre ese ser humano cuya vivienda ve allí delante de usted?

—Sí, maestro.

Mi mirada se había posado sobre una morada astral, también vi a su propietario y pensé en él. ¿Qué hacía ese hombre allí? ¿Aprendía algo? Me surgían muchas preguntas. Tenía ganas de verlas todas respondidas, porque comprendía que no podía estar en mi propio estado de forma consciente antes de saber todo lo de mi esfera. Pregunté:

—Me están entrando sentimientos, maestro, que me dicen por qué esta alma ha construido aquí una morada propia. ¿Puedo aceptar estos sentimientos?

—Siempre tienes que aceptar lo que te entre. En esta esfera la mentira ya no puede mancharte. Eso en la tierra y en otros espacios sí es posible; en la primera esfera estarás libre de mentiras y engaños. Si quieres saberlo todo sobre tu propia esfera, puedes sintonizar con ello y te hablará la vida,

te contará cómo surgió ella y en qué estado te encuentras. Lo que sientes es muy claro y veraz. Ahora estás hablando con la vida de Dios, como lo hice yo. Asimilarás este espacio. Toda esta vida quiere que uno se le acerque con amor inmaculado. Y este amor lo puedes vivir y recibir. Tu propia vida quiere saber ahora. Tú, como la personalidad, pregunta, quiere saber cómo surgió esta vida. Ahora no tienes tiempo para descansar, pero otras almas sí. Viven sus propios deseos y a veces son leyes, las revelaciones de Dios.

Esta alma, aquí delante de ti, está esperando. Esta alma piensa y se prepara para un estado que recibirá luego. Tu vida pregunta y quiere asimilar el espacio de Dios. Esta alma vivirá la santidad del amor, el ser uno espiritual en esta esfera, el reino de Dios. Estás de viaje y millones de personas contigo, todas quieren despertar. Esta alma está despertando en la propia existencia y se entrega por completo a Dios. Quieres saber cómo ha nacido toda esta vida y lo que hará luego esa alma también. Ni un solo ser humano es en el fondo igual en nuestra vida, todos nosotros tenemos otros deseos y solo podremos vivir esos en particular. Aun así vivimos las leyes de Dios tal como Él lo quiere. La primera esfera, pues, te dice que tú mismo tienes que llegar a conocerte y solo después toda la demás vida en tu propio entorno. Ya ves qué estudios tienes que seguir. Esta alma espera la vida que luego entrará aquí. Esta vida espera el alma gemela. Esa felicidad se puede recibir en la primera esfera. Esa vida ha erigido por eso la morada y quiere recibir allí su amor inmaculado. Ambos trabajan en esta posesión divina, él en este lado y ella en la tierra. Juntos se han ganado su santidad. Tu camino, sin embargo, es diferente, ahora sigues todas las leyes de Dios, y en ellas despertarás. Este ser humano vivirá luego con su alma gemela el espacio y entonces la convencerá, tal como lo hago yo, del Omnipoder de Dios. Entonces ambos irán de viaje, uno de centenares de años según cálculos terrenales, ayudan durante el camino donde donde pueden ayudar y así toman posesión de los primeros tres grados de vida de este universo. Lo que esto quiere decir y significa es algo que no se puede contar, lo tienes que poder vivir. Tú lo has vivido, pero vivir aquello es aún más profundo cuando lo hacen almas gemelas. Juntas siguen todos los grados de vida cuyas leyes te expliqué, tanto tiempo hasta que hayan adquirido esta conciencia. Ahora están abiertas a toda la vida de Dios en su propio mundo. Están listas para empezar un estudio y lo completarán. Así es como alcanzarán la cuarta esfera.

Lo que aprenden ustedes ellas también lo asimilan. Pero lo hacen juntas. Solo ustedes, por no estar listas para este amor, porque sus vidas están llenas de estudio. No se erigirán ninguna morada espiritual, porque todavía quieren estar en todas partes para aprender. Esta alma espera ahora y pronto se irá para ir a recoger en la tierra la que es su alma gemela. Dos almas representan el espacio de Dios. Dos seres humanos, hermano mío, como hombre y mujer,

¡cargan la creación entera! Dios ha creado el universo para estas dos almas. Todo esto lo llegarás a conocer, las leyes de tu propia vida lo convencerán. Y además seguirá aquello de lo que su vida es consciente; todo lo demás todavía no puede hablarle a su grado de conciencia.

Lo que está llegando a conocer en estos momento es la percepción en sí de su grado de vida. Y de eso tiene que saber todo y hacerlo suyo; antes de eso no podrá considerarse listo para una tarea espiritual. Esas son las leyes de Dios que tiene que asimilar todo lo que vive en el espacio, porque por medio de ellas ¡regresamos a Dios! Cuando esté listo con eso, hermano mío, vendrá lo otro, lo más elevado y sagrado que Dios le puede dar como ser humano. Entonces vivirá usted el milagro cósmico, el amor más elevado e inmaculado, la vivencia de su propio grado de vida; entonces llegará a estar, como una persona consciente, frente a su alma gemela. Ver eso, poder vivir lo más sagrado en el espacio, poder descender en esa vida como madre es para esta vida como tener las “grandes alas” para esta vida, y ¡significa que se ha depositado en sus manos el espacio de Dios!

De modo que solo quienes quieran meditar o descansar de verdad erigirán una morada espiritual; la demás vida de Dios vive millones de grados de vida en el espacio de Dios y los asimila para recibir después lo más sagrado de todo para nuestra vida, que es ¡el amor entre almas gemelas! Entonces surgirá esta incidencia, que partirá entonces de ustedes mismos. Todo pensamiento crea y forma. Pero es usted como la personalidad quien predomina en su propio mundo existencial. Esto puede producirse por la conciencia adquirida, puede vivirse en el propio grado y en la esfera en la que tiene sintonización.

Lo más pequeño de sus vidas llega a crear de forma espiritual. En nuestra vida todos estos rasgos de carácter se han desarrollado de forma completamente espiritual. Eso no podemos decirlo en nuestras vidas en la tierra, allí hay numerosos rasgos que requieren ser desmantelados; en su lugar llega a haber los grados espirituales para cada rasgo. ¡Es la concienciación de la personalidad y en este lado se entrega todo lo que se tiene por ella! Cualquier acto bueno de quien es el alma gemela de aquel ser humano allá y que ahora todavía vive en la tierra, también crea y contribuye a construir esta morada. Ambas entregan, por tanto, su personalidad entera para esta morada. Que hayan alcanzado este despertar, hermano mío, es algo que han podido asimilar en muchas vidas. Eso no se puede alcanzar en una sola vida terrenal.

—¿Y si esa mujer en la tierra perteneciera a otra persona, maestro?

—Querido hermano mío, en este lado no conocemos a otra persona, no puede cambiarse nada en las leyes de Dios. Perteneció a quien es su alma. El organismo terrenal no es una posesión para este mundo. ¡Es el alma! El alma tiene su significado de eterna duración, ¡no el organismo! El alma recibe y tiene que recibir lo que le pertenece. Aquello que me pertenece y que Dios me

dio en la luna no puede ser de otra persona; lo que Dios me dio regresará a mí en la primera esfera y juntos continuaremos. Ahora espera todavía a quien sigue en la tierra y que pertenece allí a otra persona, pero su vida interior le pertenece a él y la suya a ella. ¡Es un solo mundo! ¡Representan el universo! Han asimilado todos los grados de vida en este espacio. En la tierra se ama el organismo; nosotros, en cambio, amamos la vida interior. ¡Es la voluntad de Dios! Esa otra personalidad se preparará para este lado. Además de la propia conciencia, Dios dio a todo lo que vive la otra; ambas son de un solo color, son completamente iguales en sentimiento y pensamiento, y santificadas en el amor. Algún día se encontrarán en el espacio y entonces vivirán su felicidad espiritual, cósmica o divina. Eso el ser humano lo recibirá después de la muerte y es un poderoso milagro.

—Pero cuando esa vida del alma esté lista y la otra en la tierra no, maestro, entonces ¿qué?

—Entonces no es posible ninguna conexión espiritual, amigo mío. ¿Cómo quiere sentirse esta vida lista si las leyes no hablan al interior y a la personalidad?

—¿Quiere decir usted que las leyes para este estado han llevado a ambas a este despertar?

—Justo, así es. Él ya sabe que ella vendrá, ella en la tierra está deseando, aunque no sepa que su alma gemela la esté esperando. No tienen un contacto espiritual, pero eso también es posible.

—Usted sabe eso de él, maestro?

—Esta sabiduría la leo en su aura, hermano; su morada espiritual, todo lo que posee aquí, me lo puede contar. ¡Veo en su vida! Esta vida habla a la mía porque tengo otro grado de concienciación más elevado. Pero para usted también es posible. Esta alma reside muchas veces en la tierra y le ayuda a ella allí para llegar al despertar espiritual. Está completamente listo para ayudarlo. Él era un médico durante su vida en la tierra.

—¿Puede usted percibir toda esa sabiduría vital, maestro?

—Si es que se lo acabo de decir: lo veo por su aura vital, hermano mío. Esta sabiduría la irradia su personalidad. Seguramente que habrá comprendido que en este lado ya no podemos ocultarnos nada.

—Que sorprendente, qué poderoso es todo, maestro. Y ahora las personas, maestro, que no tienen este amor, ¿cómo son sus deseos en este lado?

—Esas almas todavía tienen que despertar entonces para el immaculado amor espiritual.

—Una sola alma en el espacio pertenece por tanto a nuestra vida, maestro, y ella es lo más sagrado que recibimos en este lado.

—Ciertamente, hermano mío, quien ame de verdad espiritualmente ya no puede amar la vestidura material. En este lado el alma recibe la propia vida;

la otra alma con quien Dios nos ha conectado portará esta vida a través de todos los grados de vida de Dios y estará lista para comprenderla, amarla en todas estas fases de vida, para que pueda despertar el estadio elevado para ambas. Pero quien ame todavía materialmente no se encuentra abierto ante esta felicidad divina y esto que es espiritualmente inmaculado. Aun así el ser uno de dos seres humanos en la tierra es sagrado para la creación divina cuando sienten, aman y comprenden su propia vida y la del alma que es atraída; de lo contrario el ser uno sería basto material y no tendría nada que ver con esta santidad. ¡Todo ser humano tiene que despertar para estos grados de vida, para este amor espiritual, forma parte de nuestra vida y de la toma de posesión de la primera esfera!

—¿Dice usted que ella entrará aquí en breve?

—Ese ‘pronto’, hermano mío, será dentro de unas semanas según el cálculo corporal. Entonces morirá allí, para que el alma pueda seguir en esta vida. Esta alma será recogida por su alma gemela, Dios les dio esta gracia, pero la han asimilado en la tierra en muchas vidas. Se han encontrado durante muchas vidas, para volver a separarse, pero después de esta vida seguirán en este lado y aquí se reconocerán. ¡Aquí tomarán posesión de su amor que durará eternamente!

—Es tan esperanzador, tan poderoso, maestro.

—Y sagrado para nosotros como seres humanos. Si se nos concede recibir esta santidad significa que hemos alcanzado la conciencia de la primera esfera y que ya estamos sirviendo, que estamos abiertos para toda la vida de Dios, por lo que podremos despertar para el ascenso ulterior. Así el alma podrá mover montañas y jamás estará desprovista de alma infundida. Dios creó el cielo y la tierra para nosotros como hombres y mujeres; nosotros cargamos y representamos el cosmos, ¡como almas gemelas! Portamos el espacio espiritual y material, y toda la vida en la tierra como ser humano tiene que asimilar esta sintonización. En la primera esfera podrán percibir qué felicidad le espera al ser humano después de la muerte material. ¡Y esto es así para la masa y para la humanidad entera!

—Qué grande es Dios por darnos toda esta santidad.

—Dios es amor, lo es en todo. Para Dios no existe la disolución, todo lo que vive en el espacio regresará a Él. ¡Dios siempre fue amor! Pero ¿cómo hemos entendido estas leyes de Dios en la tierra? En nuestras vidas allí no fuimos conscientes. ¿Hemos tenido respeto por toda Su vida? Por tanto, la vida del alma tiene que despertar para estos grados de vida, solo entonces sigue el ascenso consciente en el espíritu. Es cuando el ser humano tiene que conocerse a sí mismo y dominar el “yo malo”, lo conducirá a las leyes visibles e invisibles en este espacio que nos fueron regaladas en la luna. Si seguimos estas leyes de Dios, construiremos un templo, para nosotros mismos y los



demás, en esta y otras esferas donde podremos recibir la vida. ¡Llegamos hasta ese punto por servir la vida de Dios! Toda la vida en esta esfera, hermano mío, le ayudará en eso. Así es como accederemos a los cielos superiores.

Comprendí a mi maestro; una morada espiritual me parecía un milagro sagrado. Y esta cosa sorprendente formaba parte del ser humano. Esto era su propia posesión, de modo que estas almas habían llegado hasta este punto, querían emprender el camino juntos. Yo albergaba el gran deseo de que se me concediera conocer todo de esta vida. No encontraría el descanso si me sentara esperando a que viniera mi alma. ¿Dónde vivía mi sintonización vital propia, mi alma gemela? Tenía que estar presente en este espacio. Pero ¿dónde? Todavía no sentía ninguna necesidad de verla, pero sí sentía que luego esta santidad vendría a mí. Quizá viviría todavía en la tierra y podría ayudarla desde este mundo.

“En la casa de Mi Padre hay muchas moradas”. Aquí había llegado a conocer y a comprender la verdad de estas hermosas palabras. En mi vida entró gratitud y la disposición de inclinar la cabeza ante Dios. Pensé: ‘¿Qué se sabe de esto en la tierra? ¡Pobre humanidad!

Después continuamos. Mirara donde mirara había templos y moradas espirituales. Unos seres humanos habían avanzado más que otros. ¡Qué posesiones! ¡Qué poderoso me parecía todo! Mi maestro me llevó al arte espiritual. Vi muchos maestros reunidos, trabajando. Entre ellos había quienes se preparaban para llevar arte a la tierra. Cuando lo hubimos percibido viví cómo se erigía un templo en este lado. Esta construcción era creación propia. Existía por las fuerzas de maestros más elevados. En esta vida se construían templos del mismo modo en que se erigía una morada espiritual. Sentí la infinita profundidad de todos estos edificios. Aquí toda la vida de Dios adquiriría la forma y el color por las leyes de este mundo, que el ser humano, sin embargo, había sabido asimilar antes. La primera esfera y todos los cielos más elevados habían sido construidos así.

Se me concedió admirar una arquitectura sorprendente. En las esferas todo era artístico, immaculado y natural. Eran milagros espirituales y formaban parte de esta vida. Me arrodillé para dar gracias a Dios por ser parte de la vida. Como chispa de Dios formaba parte de toda esta santidad. Yo era el milagro más elevado, porque como ser humano ¡yo era como Dios! ¡Entre todos estos milagros viví mi despertar espiritual, mi sentimiento y pensamiento y la toma de posesión de toda esta santidad!

Pasaron años. En ese tiempo llegué a conocer toda la vida en este lado. Ahora comprendía el firmamento material y sabía cómo había surgido. Ahora comprendía cómo todos estos millones de almas habían recibido sus hermosas túnicas que irradiaban luz, y cómo podía ser que todas estas túnicas representaran la posesión del ser humano. De tiempo en tiempo también

regresaba a la tierra para hacer diferentes comparaciones entre nuestro mundo y la vida terrenal, por lo que mi vida se fue ampliando. En mi vida había entrado la posesión de la primera esfera, ahora toda esta santidad me pertenecía. Y mi deseo fue creciendo; a medida en que me fui conociendo a mí mismo y toda la vida de Dios, quise empezar a hacer algo por las leyes de Dios y toda esta vida, quería entregarme por completo, ¡quería servir!

Todavía no sabía quién era mi maestro en realidad, pero también eso sería revelado a tiempo. Pregunté a mi maestro:

—¿Qué puedo hacer ahora por la vida de Dios? Quisiera entregar mi propia vida por todo lo que he recibido de Dios, aquí y en la tierra. Mi gratitud por lo que se me concedió recibir y llegar a conocer rozó la profundidad de esta vida. Ahora me gustaría recibir una tarea, maestro.

Mi maestro no me hizo esperar y respondió:

—Trabaja por el despertar de la humanidad.

—¿Cree usted que debo volver a la tierra?.

—¿No es la madre tierra, hermano mío, cuya vida fue mancillada por nosotros? ¿No tenemos que recurrir entonces a todas nuestras fuerzas para llevar la conciencia espiritual también allí? Si usted quiere alcanzar las esferas más elevadas, trabaje entonces para la humanidad. Regrese a la tierra y enciérrase en el ser humano, intente asimilar todas las leyes físicas y psíquicas para la vida en la tierra y esta vida, porque luego los maestros lo necesitarán a usted. ¡Entonces recibirá una tarea!

Prepárese para ese trabajo grandioso. No se quede al margen, entre en las leyes de Dios, conozca los grados de vida materiales y los dones espirituales y asimile esos milagros. Siga todo lo que esté sintonizado con esta evolución. Mire en la tierra cómo la gente ha comprendido la vida en el espacio. Siga allí todo lo que forma parte del despertar espiritual y siga a quienes se destruyen a ellos mismos, conozca todos los grados de vida inconscientes. Parta desde el grado preanimal al espiritual, viva esos grados de forma material y además espiritual, pero en el ser humano, y compárelos con su propia conciencia. El ser humano en la tierra se va a pique por las desgracias que ha creado él mismo. Todos nosotros estamos de camino para hacer que eso mejore, cualquiera que desee servir y sintonizar con las leyes de Dios ¡tiene que ayudar! ¡Hágalo por la madre tierra, ella le dio todo!”.

Me despedí de mi maestro. En la tierra viví todo lo que conoce y posee el ser humano, y lo que todavía no conoce o siente. Descendí en la ignorancia terrenal, en la ineptitud y las desgracias. Ahora veía de otra forma miles de problemas de la tierra. Desde esta vida pude seguir millones de estados humanos. Llegué a conocer y comprender todo en torno al nacimiento, también sobre la atracción de la vida del alma y del proceso de morir. Me atraía el sufrimiento humano. Observaba cómo las enfermedades destruían todos

esos preciosos organismos. Así es como desperté espiritual y materialmente. Unos siglos después regresé a mi maestro. Me aceptó como antes y preguntó:

—¿Ha visto usted lo que necesita la madre tierra? ¿Ha visto cómo se pueden resolver todas esas desgracias?

—Sí, maestro.

—¿Ha podido constatar también de qué modo tiene que despertar la humanidad?

—Eso también lo he llegado a conocer en la esfera de la tierra, maestro.

—¿Ha comprendido que nosotros como seres humanos poseemos fuerzas y poderes de los que la tierra no sabe nada?

—Estoy convencido de ello, maestro.

—¿También sabe que esas desgracias han surgido por nosotros?

—Eso también lo he tenido que aceptar, maestro.

—¿Entiende, hermano mío, que el despertar espiritual brindará el paraíso a la humanidad?

—Sí, maestro, y eso es a lo que me quiero entregar completamente.

—Ayudaremos a la humanidad, millones de personas ya están de camino, junto a nosotros, y entregan todo lo que tienen para alcanzar esa meta. Se traerán milagros a la tierra, milagros espirituales que nos fueron dados por los maestros más elevados en este lado. Así es como despertará la humanidad. La madre tierra necesita estos tesoros espirituales. Nosotros, sin embargo, seguimos otro camino y servimos al ser humano interior. Terminaremos nuestro trabajo con la ayuda de Dios. Pasarán siglos, pero ¡el Siglo de Cristo está por venir y estaremos a su servicio!

—Quiero servir, maestro, deme esta gracia, le prometo que no perderé ni un segundo y que me prepararé para esta tarea. He conocido a Dios; me despertaron los milagros materiales y espirituales. ¿Puede aceptar esto de mí? Quiero seguirle en todo, maestro. Quiero asimilar lo que estas dos almas ya poseen, porque me las encontré en la tierra. Se me concedió intuir su felicidad y entonces incliné la cabeza profundamente ante este amor inmaculado, ante toda la santidad de sus vidas. Ahora van viajando por el espacio divino y ayudan donde haga falta; mientras tanto profundizan en las leyes de Dios, sienten cómo despierta en ellos una sintonización tras otra, lo que se me ha concedido observar con mis propios ojos. Su morada espiritual ha sido disuelta ahora, maestro, esas leyes también las he llegado a conocer por estas almas gemelas, pero ¡eso me despertó!

“Todo esto es envidiable, hermano mío, para quienes se comprendan a sí mismo, porque es por esto que en este lado ascendemos. Ahora puedo vencerlo de las otras leyes de esta vida. Después de esto comenzará con su tarea para los maestros, y entonces la humanidad entrará en el Siglo de Cristo. Yo también sirvo a los maestros y a mi Padre en el cielo. Todos nosotros

convenceremos a la humanidad en la tierra de nuestra pervivencia espiritual y eterna. Llegará a conocer lo que Dios y los ángeles quieren generar para la humanidad terrenal durante nuestra existencia. El poderoso objetivo es elevar a la humanidad en nuestra propia vida. En este instante voy a convencerlos del reino de Dios en la tierra y así aprenderán lo que estuvimos viviendo en las esferas de luz en cuanto a revelaciones. Verá milagros, hermano mío, revelaciones técnicas que se llevan a la tierra. ¡Esos milagros son para el Siglo de Cristo! Y usted no está esperando, ni tampoco ambas almas que se le concedió conocer; ellas también sirven toda la vida de Dios. Pero él luego regresará a la tierra para volver a nacer, ambos han recibido una gran tarea. Él despertará en la tierra como erudito y se entregará a sí mismo y su sagrada posesión a la humanidad sufriente. Así que también ellos se preparan para su tarea, él como médico en la tierra; ella seguirá en este lado y desde aquí le infundirá alma. ¿Entiende, amigo mío, lo que hace falta para esto? Se despedirán entonces por una sola vida, pero la unión espiritual vivirá en un lugar hondo de su interior, no habrá nada que pueda separarlos por la fuerza. Él creará en la tierra, la tierra recibirá por él medicamentos para liberar a la humanidad sufriente de su dolor y pena, de sus sufrimientos. Esa es su tarea vital y la de otros.

Después mi maestro me condujo al templo de los médicos. Lo que viví allí son futuros milagros. Los recibirá la madre tierra. Forman parte del Siglo de Cristo y son para el reino de Dios en la tierra. Los recibirá la humanidad sufriente, pero se elaboraron en este lado. Estos milagros técnicos no solo son para la vida orgánica, sino, además, para el interior, para la concienciación espiritual. ¡Me vi ante el Siglo de Cristo, grandioso y vivo, fuerte y veraz, infalible y con alma infundida por Dios! Si esto lo puede saber la humanidad —según sentí— ¡tiene que venir forzosamente el despertar espiritual! Mi maestro me dijo:

—Hay que ayudar a los enfermos, ya comprenderá usted que hasta ahora no ha sido posible. Pronto comenzaremos con eso en la tierra y allí usted lo contará. Le ayudaré con eso, tenemos que prepararnos juntos para esos tiempos, para el Siglo de Cristo.

Estimado lector, estimada lectora: en el Siglo de Cristo las enfermedades de la tierra tendrán que disolverse; de lo contrario nunca habrá felicidad en la tierra. Así lo quiso Cristo y para eso murió. Los maestros técnicos y otros eruditos ya viven en la tierra, esas almas han recibido la nueva vida terrenal para estos milagros espirituales. Muchas ya comenzaron con su tarea, otras todavía se encuentran en el mundo de lo inconsciente y esperan el nacimiento. Tienen que llevar a cabo una tarea grandiosa para el Siglo de Cristo. ¡Para Dios todo es posible! ¡Esa gracia Él se la brindó! Y todos esos milagros están listos en este lado. Son instrumentos técnicos por los que se disolverán todas

las sustancias maliciosas en el organismo humano. Cuando el ser humano sea conectado con ellos tendrán que desaparecer todos esos horribles fenómenos.

Es el instrumento más poderoso que se pueda brindar jamás a la tierra. Otros instrumentos, en cambio, tienen un significado espiritual, pero ¡todos son milagros para el Siglo de Cristo! ¡Así lo quiso Dios! Cristo entregó Su vida por ello, pero ¡a ustedes se lo trajo esta guerra! Solo ahora se pueden traer estos milagros espirituales a la tierra, porque ¡es ahora cuando la humanidad llegará a la unión espiritual! Ya pueden percibir ustedes los fenómenos de eso en la tierra.

Conocen las enfermedades de la tierra. Todas las enfermedades existentes están, sin embargo, en manos de los maestros astrales, es decir: en este lado se ha hecho un fantástico estudio de ellas. Su estudio terrenal no es más que la sombra del espiritual, y eso se lo quiero explicar y demostrar más adelante. Lo que ustedes poseen en la tierra ha sido obtenido por este mundo. El otro lado lo trajo a la tierra, el otro lado creó la sociedad de ustedes, el lado vive y piensa para la humanidad, porque ¡Dios quiere que todo lo que vive le sirva a Él!

En la tierra llegué a conocer todas esas enfermedades, mi maestro me envió para ello de vuelta y yo me encerré en los enfermos de ustedes y ayudé donde pude. En la tierra y en este lado he aprendido cómo los maestros llevaron estas enfermedades a las esferas de luz; también se me concedió estar presente en esos estudios espirituales, para que les pudiera hablar de ello. Esto forma parte, como todo lo que se les ha dado, del Siglo de Cristo, de eso ha hablado la Biblia.

Les entrará el pensamiento de que no es posible hacer disolver todas las enfermedades de la tierra. Nosotros les decimos: ¡Dios nos dio la gracia para ello! Dios dio esa fuerza a los maestros. Ahora es posible, es ahora cuando la humanidad ha llegado a ese punto, ¡se ha liberado del mal apabullante, asfixiante, horrible y del desmantelamiento preanimal! Dios es Todopoderoso, Dios ama a todas Sus Criaturas por igual en el Omnigrado, esta sabiduría astral se ha experimentado donde vive Cristo y donde millones de almas han aceptado la vida divina. Ha surgido a partir del principio divino y fue transmitida, mientras tanto, a los demás grados de vida cósmicos, a los que también pertenece la madre tierra.

Para eso murió Cristo. Para eso entregó Su conciencia divina. Creó estos milagros con otros. Todas estas almas vivieron un día en la tierra. Así que conocen las desgracias, el dolor y la pena del ser humano terrenal, saben hasta dónde han llegado la madre tierra y sus hijos para la concienciación espiritual. Es más, conocen la vida en la tierra en todos los grados, porque ellos mismos contribuyeron a construir la sociedad de ustedes y esta poderosa felicidad; también ellos atravesaron las tinieblas hacia a la luz. Estas almas

que ahora han alcanzado el *Omnigrado* divino conectaron con los maestros más elevados de las esferas, y por este contacto estos pudieron empezar a construir los instrumentos.

Y ahora que todo está listo y espera el nacimiento terrenal llegamos nosotros como los enviados de Dios hasta ustedes para hablarles de ello y profetizarles esos milagros. Una tarea celestial para la que mis hermanos y yo nos fuimos preparando y para la que hemos entregado nuestras vidas.

No hay enfermedad en la tierra que los maestros no conozcan de este lado. Son muchas. Dios nos dio Su propia vida y sabiduría; aun así, sabía que la vida en la tierra se olvidaría de sí misma. También sabía, sin embargo, que Sus hijos entrarían a la luz conscientemente a través de las tinieblas. Dios quiso que el Siglo de Cristo recibiera milagros que harían que se disolvieran las enfermedades convocadas por la evolución del ser humano hacia la conciencia espiritual.

La humanidad irá construyendo su yo mejor en el Siglo de Cristo y asimilará la vida y concienciación de Cristo. Es cuando las vidas de ustedes en la tierra empezarán a significar algo. Cristo dijo: “La humanidad vivirá milagros en Mi tiempo”. Esos milagros vendrán luego a la tierra. La criatura de la tierra que abandonó la vida material y que despertó en este lado regresa de nuevo allí para llevar allí los tesoros celestiales. Esa criatura consciente sirve ahora a la masa y a la humanidad. Esto se ha hecho posible debido a que a lo largo de los tiempos millones de almas entregaron sus vidas en las hogueras y en las fosas de los leones. Dieron sus posesiones espirituales, lo más hermoso y lo más sagrado de ellos mismos, el amor que sentían por toda la vida de Dios en el espacio inconmensurable en el que vivían. Todas estas almas son ahora ángeles en el espíritu, ellos dieron sus fuerzas por estos milagros de los que se me ha concedido hablarles.

Ustedes recibirán esos milagros por medio de ellos, para que adquieran la concienciación espiritual, que hablará de forma santificadora a sus vidas y que hará posible la resurrección de ustedes y los suyos. Estamos completamente convencidos de que ustedes, con esta conciencia, se harán queridos entre quienes los rodean y que todos esos grados de vida los llevarán en palmitas. Entonces las esferas de luz también estarán abiertas para ustedes y podrán entrar en la santidad que estableció Cristo y por la que Él también sangró en el Gólgota.

“Oh, Dios mío”, así rezo con ustedes, “permíteme que se me acoja en las leyes trascendentales de Tu vida, que se me conceda vivir Tu inconmensurabilidad. Dame, como Tu criatura, el saber espiritual para que pueda servir y también se abra mi vida en todos los estadios creados por ti”.

Ahora aprenderán ustedes estos milagros espirituales. Vengan con nosotros, dicen los maestros en este lado. Les pido: vayan con quienes están

preparados en dar calor a sus vidas. Ellos quieren servirles, quieren elevarlos en su inconmensurabilidad y hacer que vean, para que algún día puedan decir: “¡Sé!”.

## La omnisciencia espiritual

Cuando los primeros seres humanos de todos hubieron edificado las esferas de luz comprendieron que había que trabajar para la humanidad en la tierra. Habían llegado a conocer la vida en la tierra y en este lado, y encerrándose en el organismo material también ellos vivieron las enfermedades de la tierra; así adquirieron conciencia espacial. Desde la luna siguieron todos los grados materiales y espirituales, y entonces regresaron a la primera esfera. “¿Qué tenemos que hacer para toda esa gente?”, se preguntaban, sabiendo que la vida en la tierra es una historia de sufrimiento. Desde este mundo vieron dentro de todos sus miles de vidas y solo entonces comprendieron cuánta miseria contenían. Pronto llegaron a una decisión y se pusieron a trabajar. Miles volvieron a la tierra para ayudar. Otros volvieron a nacer y fueron inspirados desde este lado y así surgieron los primeros inventos. Desde este lado se veía con cada vez mayor nitidez cómo se podía ayudar a la humanidad. De entre ellos surgieron los primeros médicos curanderos, porque conocían las enfermedades de la tierra, aunque entonces todavía no supieran cómo habían surgido en realidad. Pero pronto también ellos llegaron a conocer el origen de las enfermedades, y entonces se formó ¡el Templo de los Médicos en este lado!

No dejaron de seguir las enfermedades de la tierra y las estudiaron a fondo. Privaban a los enfermos del aura vital y regresaban con ella a las esferas para investigar esas enfermedades. Entre tanto, la vida en este lado se fue construyendo esfera tras esfera y se formaron grados cósmicos materiales más elevados para la vida humana. En la primera esfera se seguía en contacto con los mundos más elevados, entre todos se prosiguió el ingente trabajo. Donde vivía gente había empezado a haber evolución, ¡despertar material y espiritual!

En la primera esfera, como acabo de comentarles, se erigió el Templo de los Médicos; este edificio majestuoso todavía puede percibirse, en todos esos miles de siglos no ha perdido nada de la propia irradiación, al contrario, este edificio no solo es material, o sea, terrenal, sino que además ha despertado espiritual, cósmica y divinamente. El edificio de los médicos ha vivido un desarrollo propio. Pero me estoy adelantando demasiado.

Debido a que los maestros pudieron conectarse con el ser terrenal durante su estudio terrenal llegaron a conocer todo de la enfermedad. Seguían a la gente día tras día e investigaban el aura vital. La enfermedad material se manifestaba en este fluido, estaba vinculada a ella, y podían privar al enfermo de esa aura. Seguían todos los órganos materiales desde este lado, llegaron a conocer la tarea propia de cada parte del cuerpo y comprendieron



su profundidad para el organismo. Por debajo de su trabajo y servicio veían la fuerza divina de la vida del alma y cómo eran alimentados los órganos materiales por la vida interior. Comprendieron y aceptaron que de esto no se sabía nada en la tierra, porque la humanidad todavía tenía que asimilar esta conciencia. Esto fue nada menos que hace miles de siglos y aun así en la tierra todavía no se conoce este empuje, ni los poderes y las fuerzas de Dios, que Él sin embargo dio a la humanidad. Investigaron el organismo material y la vida del alma y llegaron a conocer entonces todos esos sistemas. Sentían cómo funcionaba el organismo respecto a la vida interior y cómo habían surgido todas esas desgracias.

Miles de ayudantes de estos maestros quitaban a los enfermos el aura vital y la llevaban a las esferas, al Templo de los Médicos. Cuando los maestros penetraron allí más hondamente en el aura vital, se perdieron, sin embargo, en las enfermedades de la tierra y se vieron ante nuevos problemas. Entonces decidieron investigar el primer fenómeno de todos. Para eso regresaron a la luna. Pero la luna no conocía enfermedades, la luna no había conocido esta desgracia, y vivieron que Dios no creó nada que enfermara o que fuera débil para poder experimentar la existencia material. La luna, según vieron, seguía sin contagiarse. Aunque la luna no fuera más que un proceso de putrefacción, no significaba por ello que fueran enfermedades. Esos procesos de putrefacción formaban parte de la evolución material y no eran otra cosa que el proceso de muerte de billones de células materiales, por lo que surgía, a su vez, otra vida. La fase final de este milagro era la densificación del planeta, mientras que fue surgiendo la tierra como sustancia densificada por el lodo liberado. Los maestros eran capaces de seguir eso. Ya llegaron a entender que los procesos de putrefacción y las enfermedades eran dos problemas diferentes. Una cosa era un proceso natural y significaba evolución inmaculada, mientras que la otra, ¡desintegración material! Era la destrucción de células y tejidos. En la vida embrionaria no había enfermedades. Ya comprendieron que entonces se tenía que haber contagiado el propio ser humano y por eso fue que tuvieron que aceptarlo en los siguientes grados de vida para la vida material. Y eso querían saber los maestros, era su estudio. Pudieron despedirse de la luna sin preocuparse; Dios, en el primer estadio de todos de la existencia humana, había dado a toda Su vida la gloria natural. Esta inmaculada posesión, según comprendieron los maestros, tuvo que haberse mancillado en otra parte. Pero ¿dónde?

Los maestros fueron a los planetas de transición. Pero en el segundo grado de vida cósmica —un sistema planetario que recibió la vida interior como alma de la luna— tampoco pudieron constatar enfermedades. Tampoco aquí se había contagiado en nada la vida material e interior, porque la conciencia para ello aún tenía que despertar. El hombre y los animales no comprendían,

por tanto, nada de las enfermedades o del acto equivocado por el que podrían surgir las enfermedades, allí no era posible. El ser humano y los animales vivían las leyes naturales y todavía no podían seguir un camino propio. Los maestros se encontraron ante grandes problemas, pero la madre naturaleza, la propia vida, les indicó el camino. Planeaban de vuelta a la tierra y seguían también en este planeta todos los grados de vida para el cuerpo material. ¡Entonces vieron el origen de las enfermedades!

La conciencia adulta creaba desgracias porque el ser humano no se conocía a sí mismo. No era posible que existieran enfermedades en la luna, porque allí el ser humano no tenía una conciencia adulta. Sí que la tenía en la tierra y entonces surgieron las enfermedades. Los maestros se vieron ante un fabuloso estudio. Comprobaron todo y así llegaron al análisis. Ellos mismos, según aprendieron, habían contribuido a su formación, por su voluntad de experimentar cosas, de fecundar. Al vivir el ser uno con otros grados de vida materiales crearon desintegración para el organismo. Así es como se dividió su grado. Obtuvieron esas pruebas cuando siguieron sus propias vidas. Ellos mismos eran culpables de todas esas desgracias y tuvieron que aceptar que no habían servido la desintegración espiritual, sino la material. Ahora estaban ante su propio comportamiento, ante sus vidas que se habían completado de forma inconsciente, y ¡comprendieron!

La enfermedad de la tierra es una enfermedad del alma, puede encontrarse también en la personalidad. La madre tierra, según constataron los maestros, creó siete grados materiales para el organismo. Tuvieron que constatar que un grado se había conectado a otro, el cuarto se apareaba con el segundo, el quinto, con el sexto y el séptimo, y engendraron niños. Estos también vivieron lo mismo y esto rompió un proceso natural. Mancillaron la ley para la fuerza corporal. Los maestros también tuvieron que constatar que las familias se habían conectado entre ellas. Esta desintegración material se convirtió en un caos. Ya no había forma de detenerla. Toda esta vida no se preguntaba con qué grado iba a fundirse, simplemente procedía a fecundar y de eso nacían niños. Quedó patente el debilitamiento del organismo y por eso, según constataron los maestros, habían nacido las enfermedades. Las fuerzas vitales se vieron socavadas por la conexión de los grados corporales más elevados con los más bajos. El cuerpo, que tenía que ser capaz de resistir todo, perdió sus sintonización vital natural, su resistencia que le había dado Dios. El organismo ya no era resistente a las leyes naturales, para esta gente se produjo un derrumbe tras otro, así como dolor y pena. La primera enfermedad creó, a su vez, otras, y los maestros también pudieron seguir esta desintegración y constatarla con precisión. En todos esos siglos el organismo, según vieron los maestros, se había visto mancillado, enlodado, perjudicado por la criatura inconsciente de la tierra, por la masa. La humanidad se encontraba ante un

desastre y en el transcurso de los siglos ¡la decadencia se haría aún más horrible! Había que hacer algo contra esta catástrofe, era más que necesario que conocieran la naturaleza de la enfermedad. Y también tenían que averiguar con qué medios podrían combatir estas enfermedades. La fuerza primigenia en sí de la luna, según entendieron los maestros, había desaparecido. Un niño tras otro, un hombre tras otro, una mujer tras otra contribuyó a la desintegración material. Era como si las pruebas naturales que fueron acumulando los dejaron quebrados. Se vieron ante una montaña de desgracias. ¿Quién podría resolver todos esos problemas? ¿Se sabía de esto en los cielos más elevados? ¿Comprendían allí lo que necesitaba la madre tierra? ¿Lo sabría el Poder Supremo? Los maestros deciden hacer lo que puedan.

Millones de almas crearon para la desintegración material y la increíble joya en cuanto a fuerza creadora —el ser humano— se había debilitado terriblemente y ya no tenía resistencia. Los siete grados inmaculados naturales para el organismo material se habían disuelto por completo. La división de la ley natural para el organismo ya no la pudieron evitar. Donde fuera que siguieran la vida humana, veían cómo proliferaba el mal. Podía percibirse el debilitamiento en todos los grados para el organismo. También la raza más elevada (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es)) había sido mancillada, ni un solo grado se había librado. Los sistemas nerviosos y musculares vivían a la mitad de sus fuerzas, porque la base se había destruido por completo. Esa sí que era la sintonización del organismo que tenían que aceptar.

No se le podía exculpar a ni un solo ser humano en el espacio. Estas desgracias habían sido creadas por la conciencia humana, por el deseo animal en el ser humano. El hombre quería tomar materialmente posesión de la mujer y allá donde se topara con ella la subyugaba y se desfogaba por medio de su cuerpo. Este drama se daba en los bosques y la desintegración material empezó ya aquí. Siguiendo así la vida en la tierra tendría que derrumbarse algún día. Pero entonces los maestros comenzaron su imponente tarea. Cuando el desarrollo en la tierra hubo avanzado hasta el punto en que las personas empezaron a convivir, los maestros comenzaron a inspirarles; una vez que las especies se hubieron juntado, los maestros les instilaron el sentimiento de unirse en grupos y de hacer leyes que los protegieran a ellos y a sus mujeres de otras especies. Así se dio inicio a la lucha contra la desintegración.

Entonces los maestros regresaron a las esferas para continuar su trabajo allí. Los ayudantes de los maestros quitaban a los enfermos su aura vital, desarrollaban a esas fuerzas vitales enfermas con sus propios fluidos y volvían con ellas a los maestros, que ya habían comenzado con su investigación. Allí se guardaban. Cada siglo, según constataron los maestros, conoce su propia enfermedad. Tenía que empezar a haber medicamentos para combatirla. Después de cierto tiempo estos llegaron a la tierra, a la humanidad se le abri-

eron los ojos para las hierbas, para la composición de estos jugos vivos para sanar a los enfermos. Estos medicamentos llegaron a la tierra de alma a alma, de sentimiento a sentimiento. El espacio entero trabajaba para la humanidad, incluso hasta en el Omnigrado divino vivía gente que daba su sabiduría a la tierra por medio de los grados inferiores. El cielo y la tierra se habían hecho uno, ¡eran un solo mundo!

Entonces llegó el instante en que estos maestros recibieron mensajes desde regiones más elevadas de que llegarían instrumentos que liberarían a la humanidad de este sufrimiento. Ya se estaba trabajando en ello. Así que no era necesario que desearan, los maestros. Y habían entendido que los medicamentos no eran más que una herramienta. Los medicamentos por sí solos no podían vencer la enfermedad. De modo que ahora se llevarían instrumentos a la tierra y estos disolverían las enfermedades por completo. La humanidad, sin embargo, tendría que despertar primero para ello. Y había que esperar a que eso llegara. A los maestros se les comunicó que siguieran tranquilamente y que se dejaran descentrar por nada. La vida continúa en la tierra, la humanidad recibe conocimientos, sabiduría material y espiritual, y todo eso sirve para poder acoger lo definitivo. Y aunque esto todavía tomará siglos, toda la vida de Dios ya está trabajando duramente en ello. En las esferas los maestros ya recibían desde la primera esfera inventos desde fuentes más elevadas y las completaban. Parte tras parte era llevada a la tierra. Pero allí no se entendían todos esos inventos y fueron consumidos para su destrucción. También surgieron entonces los instrumentos que servirían a la humanidad sufriendo, pero no había llegado el momento de llevarlos a la tierra. La humanidad primero tenía que despertar. Y el otro lado también está trabajando en eso. Vendrán eruditos a la tierra, individuos que sentirán más hondamente que otros millones de personas, y enseñarán. Estas almas hablarán de poderes y fuerzas más elevados en el espacio, y así también irá despertando la masa progresivamente.

Un maestro tras otro proseguía este estudio en este lado. Cuando se había agotado el tiempo, cuando el maestro había conocido un grado de conciencia más elevado y tenía que ascender, lo sucedían otros. Estos continuaban entonces el gigantesco proceso con quienes se habían ofrecido para ello. Todos se entregaban por completo. Millones de almas regresaban con ese fin a la vida material y otras les infunden alma desde este lado. Así se producían milagros. Después se aproxima el siglo en el que Cristo viene a la tierra para sacudir a la humanidad y despertarla para Dios. Conocen Su historia y lucha. Ahora que Cristo ha completado Su tarea puede comenzar la construcción de los instrumentos para el Siglo de Cristo. Han transcurrido siglos desde que cerrara Sus ojos materiales en el Gólgota. La humanidad tiene que aprender a aceptar Su sagrada vida.

Entre tanto, los milagros se han producido en la primera esfera. Piden que se les conceda nacer en la tierra. Después de esta lucha de ustedes el otro lado podrá empezar con llevarlos a la tierra, porque ahora la humanidad está preparada para ello. Por cierto, en la tierra ya existen inventos técnicos sintonizados con nuestros milagros, porque ya se fue llevando allí partícula tras partícula. Luego les contaré cómo funcionan estos instrumentos y lo que los maestros pretenden con ellos.

Por todo esto les tiene que haber quedado claro que la humanidad en la tierra lleva ya millones de siglos construyendo el otro lado. El Omnigrado, en el fondo, sigue viviendo todavía en la tierra, todos esos millones de almas trabajan para la humanidad, bajo la dirección de su mentor, Cristo. Él y todos ellos saben cómo es la vida en la tierra y cuál es la conciencia que tienen ustedes ahora. Allí se sabe que nada más que la madre tierra vive el mal conscientemente; en otros planetas la vida aún tiene que despertar para el propio universo de ustedes. Solo las criaturas de la madre tierra conocen un organismo debilitado, por lo que para ellos la vida es un proceso de sufrimiento. Por eso Cristo vino a la tierra como ser divinamente consciente. Lo definitivo está ahora cerca de ustedes, querido lector, querida lectora, y en realidad eso ya ha sido así desde el origen de la madre tierra. ¡No es necesario que desesperen en la tierra! El otro lado se encargará de su despertar espiritual y ahora, de su evolución material. Lo hace en nombre de quien dio por todos nosotros Su sagrada vida. Y Dios vigila para que no sea olvidada ni una sola criatura. Solo la madre tierra puede recibir estos milagros espirituales, otros planetas no saben qué hacer con ellos; la vida que hay en ellos todavía tiene que ir a la tierra, lo cual es el regreso a Dios.

Los milagros técnicos fluyen a la tierra después de Cristo. Su Edison y otros les fueron enviados, ellos recibieron para ello la nueva vida y aportaron aquello que tenían que dar a la tierra. Todas sus invenciones han surgido por los maestros, servirían para la humanidad sufriente, pero esto no se entendió. Esto está en manos de los maestros de la séptima esfera y nosotros les servimos. Más adelante, estos milagros técnicos empezarán a tener un significado espiritual; entonces servirán al poderoso instrumento que disolverá todas las enfermedades de la tierra.

¿Sienten el poder de su propio siglo? ¿Sienten, además, lo que en los siglos transcurridos se ha hecho para ello en este lado? ¿Comprenden ahora para qué vinieron Moisés y Cristo a la tierra? Primero el ser humano tenía que aceptar a ese Dios único y, a continuación, despertar espiritualmente.

El otro lado quiere servirles y Cristo es el ejemplo más elevado y sagrado de ello. ¡Así es como la madre tierra llegó a tener su conexión con Dios! ¿Entienden esta cosa increíble? A nosotros, como criaturas de la eternidad, se nos concede aportarles esta sabiduría en la tierra. Mediante este servicio,

entregándose ustedes, ¡se les entrega algo a ustedes!

El enorme significado de ustedes como seres humanos adquiere ahora forma; ese significado es cósmico. Por esta guerra la humanidad ha podido dar este gran salto. En la tierra hay millones de almas que piden servir, quieren contribuir a esta construcción espiritual y material. Más adelante será posible. Elevaremos a los sensibles en nuestras vidas. En cualquiera de ustedes vive la chispa de Dios. Mediante esta chispa pueden ustedes recibir mensajes desde la vida después de la muerte. Por ella llegamos a tener conexión con ustedes y por medio de este contacto trabajamos. Dios nos dio esta gracia y por Cristo pudimos llegar a conocer las leyes.

Este lado ha estado entregando, eternamente, todas las posesiones propias adquiridas a favor de la tierra en la tierra. Esta unión divina se produjo gracias a que todas estas almas habían vivido la vida en la tierra y en otros planetas y a que pudieron elevarse cada vez más. La madre tierra es elevada por ella con todo lo que tiene de vida.

¿Contra quién lucha Adolf Hitler? ¡Una sola criatura humana terrenal libra una guerra contra el espacio! Una sola alma, una sola chispa de Dios libra una lucha contra billones de chispas, que vencieron la inconsciencia y que ahora son maestros astrales, conscientes, cósmicos. Adolf Hitler, según ya les dije, lucha contra Dios, contra Cristo, contra todos los maestros cósmicos, contra las estrellas y los planetas donde vive gente. ¿Es que entonces está condenado eternamente? ¡La iglesia dirá “sí”! Nosotros les decimos: ¡no! Porque Dios es amor. Los criaturas de Dios tienen que regresar a Él. ¡Él también! Se enmendará y con él todos los demás que lo siguieron; pero ¡Adolf Hitler contribuyó a acelerar que la madre tierra pudiera recibir estos milagros espirituales! ¡Así lo quiso Dios!

## En el templo de los médicos

En la primera esfera se levanta un edificio majestuoso, erigido en mármol níveo y es allí donde los eruditos completan sus poderosos milagros para los pueblos de la tierra. Puede llegarse a él desde el este y el oeste, desde el sur y el norte, muchos caminos los conducirán al templo. Fue voluntad de Dios que se erigiera esta poderosa construcción. La finalidad para la que serviría el templo se recibió desde el Omnigrado y la primera esfera llegó a conectarse así con la madre tierra. No hará falta que la humanidad piense jamás que está sola; todos los cielos, cada alma contribuye a construir el despertar espiritual de ustedes.

El templo está completamente abierto, porque en las esferas no hay nada que esté cerrado para la vida de Dios. Esta, como ser humano, no tiene nada que ocultar en este lado. En la primera esfera cada persona es consciente y cualquiera puede intuir la otra vida. Esa unión se ha alcanzado sirviendo. El ser humano sabe que Dios es amor y cómo se alcanzan las esferas más elevadas. Aquí se siente la sintonización en sí y se desciende en la otra vida, porque el alma ha construido el ser uno más sagrado de todos. Todos los edificios aquí nos reclaman entrar y conocer su sabiduría y asimilarla.

Sobre una plataforma elevada, muy por encima de todo, como símbolo del amor servicial y del sacrificio, está el Templo de los Médicos. Allí entraremos. Delante de la entrada vemos una fuente, que irradia sabiduría, fuerza y amor y que nos pregunta si también nosotros tenemos esos rasgos. De lo contrario no es posible acercarse a esto que es inmaculado, nuestra propia vida nos para los pies de forma espiritual. Este producto espiritual dice a nuestra conciencia que ama toda la vida de Dios y que entrega todo lo del propio yo. Es una señal silenciosa; una seria advertencia, sin embargo, para nuestra personalidad. Partiendo de ella podemos poner a prueba nuestra vida, esta fuente habla a la vida interior. Tenemos que despertar para estos rasgos. Quien quiera saber más de este edificio y quiera entrar en comunicación con los maestros, tiene que inclinar la cabeza y tomarse a pecho el mensaje que encarna la fuente.

Este mensaje espiritual es como una oración de las esferas, está sintonizada con todas las gradas en el espacio que hemos llegado a conocer desde nuestra vida. La fuente habla a la vida nuestra y la de su vida, Cristo vive para esta fuente, porque es la sabiduría, la fuerza y el amor por el que se ha glorificado la madre tierra.

Ahora vivimos en los alrededores inmediatos de los maestros. Luego nos encontraremos con ellos y entonces estaremos ante los futuros eruditos de la tierra. En este templo viviremos milagros. Poderosas columnas sustentan el

edificio y tienen, como todo aquí, un significado espiritual. Son columnas con ingeniosas esculturas, igual que las que se pueden ver en los templos egipcios. Aquí cada una de ellas representa a un maestro que ha dado sus fuerzas al templo y con las que este se levantó. Si saben leer la escritura pictográfica, comprenderán la vida del maestro. Estas columnas representan la sabiduría superior, las esferas en las que viven estos maestros y con las que están sintonizados. Estas almas conscientes cargan el templo, este edificio se levantó por su irradiación. Otros templos, donde los artistas viven su sabiduría, han sido levantados por estos, a su vez, así que forman parte de su concienciación. Así es como cada templo en nuestra vida tiene un significado propio.

Para nosotros cada columna vive, y puede hablar a nuestra conciencia. Si somos capaces de entregarnos, entonces el maestro nos eleva en su propia vida y recibimos su sabiduría vital. Esta gracia la comprendemos por el amor, la fuerza habla a nuestra vida de diferentes formas, lo que cambiará nuestra conciencia. Si llegamos a ser uno con un maestro, entonces esta esfera más elevada hablará sobre toda la vida de Dios y del modo en que él alcanzó esa esfera. Es elevarse de forma espiritual a un estado superior que rige a toda la vida en la primera esfera que quiera asimilar lo inmaculado. Es cuando el maestro habla del propio despertar, de las ciencias por las que se ha entregado y de cómo se puede vivir esa sabiduría. Es el ir de la mano de forma pura a través del espacio de Dios, lo cual nos llega a través de la meditación. Es por eso que vemos a mucha gente postrada, meditando; están viviendo el estado de elevación y se disuelven por completo. No se les molestará en nada, esta conexión es sagrada. El ser humano yace en plena entrega para recibir, miremos donde miremos. Eso en la tierra no se puede vivir, sus edificios son materialmente conscientes, ¡Dios nos habla en este lado por medio de Sus propias criaturas! Cada respuesta nos es respondida ahora, cada palabra que se dice a nuestra conciencia la entendemos con claridad, nosotros mismos y el maestro nos encargamos de este contacto. Miles de almas pueden vivir ahora un solo estado, el maestro nos habla a todos y ahora cada persona recibe respuestas a sus propias preguntas. Es sorprendente este ser uno con un maestro más elevado, lo cual no se puede vivir antes de la primera esfera. Cuando hemos llegado a conocer las leyes en el espacio, se nos concede prepararnos para ello y visitar los Templos.

Descendemos en la profundidad del maestro y entonces vemos despertar esa esfera ante nosotros. Ahora recibimos sabiduría desde una fuente más elevada, una esfera que aún está alejada de la nuestra, pero en la que sin embargo nos vemos. Eso es lo que Dios dio a todas Sus criaturas, la conexión de un grado de vida con otro, de una esfera con otra, todo a favor de nuestro despertar espiritual. Así es como la vida de Dios tiene conexión con la demás. Es cuando es posible hablar desde la séptima esfera con el *Omnigrado* divi-



no y llegar a la unión divina. Entre ustedes en la tierra hay quienes fueron elevados en este mundo como instrumento de los maestros y a quienes se les concedió acompañarlos en la vivencia del ser uno espiritual, lo que para ellos fue una tremenda revelación.

Por este ser uno con un maestros empezamos a trabajar en nosotros mismos, esta alma infundida nos da la fuerza y el despertar. Cada paso adelante significará en lo sucesivo sabiduría para nuestra vida. Caminamos por el corazón de estos maestros, así sirven toda la vida que se les acerca. Es la recepción espiritual para las esferas de luz y además el ser uno con Dios. Este grado espera de nosotros que respetemos esa santidad. Nuestra felicidad ya no conoce límites cuando el maestro se abre, cuando atrae hacia él nuestro sentimiento y pensamiento interior. Este sentimiento y pensamiento están por encima de cualquier pensamiento propio, en la tierra no se puede vivir. Aceptamos al maestro como un padre y una madre, él también ha vivido todas estas leyes y nos muestra dónde se han vivido sus últimas vidas. Ahora nos vemos recolocados en la tierra, vivimos con ellos todos los grados de vida en el espacio, principalmente aquellas vidas en las que nuestro ser uno con él haya sido relevante. Nosotros ya sabíamos que miles de nuestras madres y padres han alcanzado las esferas de luz. Todos ellos se abren a nosotros y el maestro nos muestra cómo fue entonces nuestro lazo con él en la tierra. Ahora somos hermanas y hermanos unos de otros y hemos empezado a amar todo lo que ha sido creado por Dios. Todos llegamos a ser como criaturas de un solo Padre, no hay nada de la tierra que pueda igualar nuestro ser uno. El corazón dedicado se abre para nosotros y así aprendemos a entregar todo lo propio.

En la primera esfera todo habla a nuestra conciencia si queremos seguir esa vida. ¿Quién no quiere eso? Cada uno desea estar abierto a toda la vida de Dios, un estadio que solo se alcanza, sin embargo, si llegamos a conocer la creación de forma consciente y hemos asimilado las leyes de Dios para el grado de vida más elevado. Eso es tomar posesión de nuestra conciencia espiritual y el llegar a estar listos para el ascenso sucesivo en el espíritu.

También ustedes en la tierra pueden pensar y trabajar en el espíritu, porque cada pensamiento crea esferas de luz y contribuye a ellas o a las de las tinieblas. Porque ya les dije que un solo acto bueno ayuda a densificar las esferas de luz. Ustedes van construyendo su morada espiritual por sus actos buenos. Mucha gente en la tierra ve en este lado la altura que ha alcanzado. Aquí se premió su anhelo, ¡aquí se realizó su propia posesión!

Mi propio maestro ha participado en la construcción del templo y porta con otros el gran milagro, por el que despertarán millones de almas. Los maestros anteriores se retiraron y fueron elevándose. Estos nuevos maestros asumieron el control del conjunto, asegurando así su pervivencia.

El mármol se parece al de ustedes en la tierra, el nuestro irradia, sin embargo, la sintonización vital propia y vive conscientemente. El de ustedes en la tierra tiene el grado de vida material, esta materia espiritual ha sido sustraído al cosmos y significa algo muy diferente. Este mármol es elástico, y aun así se ha densificado materialmente. También la materia en la tierra vive, o se disolvería. La nuestra está viva, pero irradia esa vida consciente porque todo lo que vive en esta esfera ha alcanzado un grado superior de concienciación. Incluso esa materia puede decirnos cómo surgió el conjunto. A nosotros nos basta con sintonizar con ella para percibir su nacimiento. Esta sustancia nos cuenta cómo ha tenido lugar la densificación y entonces cruzamos el espacio divino. Pero su sintonización espiritual la conserva esta esfera y nos dice que el sustrato fundamental afecta a esta vida, de lo contrario el edificio desaparecería ante nuestros ojos. Esa es la sintonización de la primera esfera, también el edificio ha alcanzado esta altura, ¡en el fondo es un trozo de nosotros mismos!

Lo que percibimos en el templo nos lo dieron, como ya dije, los maestros. El suelo sobre el que nos encontramos surgió por los pensamientos, los sentimientos y las fuerzas vitales de ellos. Ahora permanecemos en sus propias vidas y accedemos al ventrículo. Nos sentimos atravesados por el flujo de una enorme fuerza y así seguimos conscientes, mientras que sin ella nos hundiríamos en su profundidad. Ahora hemos aprendido a inclinar la cabeza, lo que más deseamos es entregarnos, somos conscientes de lo grande que es la gracia que nos ha sido dada.

En este edificio vive el amor: quien entra aquí sirve. Vive entonces en todos los grados cósmicos. Comprendemos lo poderosa que es la vida del espíritu. El universo entero vive en el templo. Muy por encima de nosotros vive el universo, está el destello de las estrellas y los planetas y vemos el cosmos material. Por debajo de nosotros experimentamos la realidad de la primera esfera, sabemos que en el templo viven miles de maestros y que nos conectarán de forma cósmica. Esta vida imponente nos conmueve, sentimos el mundo superior de los sentimientos del maestro. Todas las facultades de la tierra que están sintonizadas espiritualmente las vemos también en el templo. Quien quiera seguirlas y estudiarse a sí mismo está listo para servir y puede desarrollar aquí sus aptitudes. Estas almas reciben la sabiduría que se precise, la fuerza y el amor despertarán. Lo que contemplamos ahora raya lo increíble, pero es la realidad de Dios. ¡Todo esto lo regaló Él a Sus criaturas!

Hacen falta centenares de años si queremos llegar a saberlo todo del templo. Lo que vive en el universo y ha nacido allí también lo vemos en el templo. Podemos conectarnos con esa vida y hablar con ella, de sentimiento a sentimiento. Todo estudio es infinito para este lado, porque así llegamos a conocer las leyes materiales y astrales. En el templo se puede seguir cada

grado de vida y este nos conduce a todos los grados de vida que existen en el universo divino.

Si queremos vivir algo de la tierra, alguna sabiduría, nos disolvemos temporalmente para la primera esfera y entonces llegamos a unirnos con la tierra, de sentimiento a sentimiento. Así podremos seguir las enfermedades allí y calarlas desde este mundo. Ahora experimentamos conscientemente todas esas desgracias y en la tierra nos sentimos verdaderamente materiales, así de intensa es la conexión. Desde la primera esfera podemos percibir en la tierra y fundirnos con aquellos que se quedaron atrás, desde aquí los seguimos y envolvemos estas vidas con nuestra radiación por nuestro amor santificante. Las leyes de Dios son santificantes si las asimilamos y si su amor entra en nuestras vidas. Es cuando el propio Dios habla a nuestras vidas y comprendemos las almas que se han entregado por el Templo de los Médicos.

¿No haríamos cualquier cosa para asimilar esta santidad? Esta conciencia también la queremos llevar a la tierra y entonces puede producirse el despertar en el espíritu. Para estos tesoros espirituales entregamos lo que poseemos. Las flores en el templo nos mandan sus fragancias y nos dejan disfrutar de su belleza. Todo vive y habla a nuestras vidas a partir de la propia concienciación. Miles de tipos de flores de un solo grado interpretan lo que significa ser verdaderamente la personalidad, es increíble lo que se nos concede percibir. ¡Todas esas flores irradian luz, poseen una luz propia que otros perciben de ellas! Abrumados por la santa fuerza nos echamos y nos acostamos sobre un lecho de lirios blancos, y nos viene un flujo de fuerza y energía nuevas y nos colman de felicidad. Nos viene un inmaculado silencio. Se eleva alma con alma, las almas gemelas se sienten abrazadas por Dios. El ser humano y el animal de la tierra se sienten uno solo Dios, las aves cantan, la emoción interior hace enmudecer al ser humano. ¿Sienten nuestra felicidad? ¿Comprenden lo que puede ofrecerles la vida después de la muerte? Nosotros emitimos estos pensamientos a la tierra, a quienes aún tienen que despertar. Todo esto les espera después de la muerte, si pueden abrir lo mejor de ustedes para la vida de Dios, si quieren servir; entonces también accederán al reino de Dios.

Nadie nos puede molestar, todo el mundo nos ama, el amor predomina en el Templo de los Médicos. Nosotros seguimos aquí a todas las personas y sabemos que ellas mismas han hecho suya esta felicidad. ¿Cómo fueron sus vidas en la tierra? Vean sus túnicas espirituales. Vean la increíble irradiación, representa su personalidad y carácter, esta luz espiritual crea y sirve, ama verdaderamente y está eternamente en esta vida, con todas sus fuerzas, siempre está abierta, y para todos.

Nosotros estamos ahora ante el espacio donde viven los maestros que se darán en la tierra por la humanidad sufriente. Los seguiremos brevemente para ofrecerles una idea de cómo hacen este estudio de las enfermedades

terrenales de ustedes. Al entrar no tardamos en percibir que estamos ante un cierre y que se nos detiene. ¿Cómo tenemos que entrar? Solo es posible para aquellos que siguen un estudio y que están listos para ello. Quien no está listo para ello tiene que aceptar que este santuario todavía le sigue estando vedado. Nosotros, en cambio, podemos atravesar este cierre, porque la tierra tiene que recibir esta sabiduría espiritual. Les digo ahora lo que me dio mi maestro. Entré por medio de él. Ustedes me seguirán y entrarán conmigo porque la vida suya sí que está sintonizada con esta immaculada posesión. Este cierre astral es como la densificación material con el que se ha erigido el edificio entero. No hay puertas; quien vive aquí las traspasa caminando. Esta aura es elástica y el erudito ha vencido estas leyes. Para quienes quieran vivir estas leyes no hay cierre, a no ser que surjan trastornos. Eso está excluido ahora. En las esferas se puede vivir todo, pero esa experiencia tiene que ocurrir entonces con toda fuerza y tener sentido, porque aquí no se consiente la curiosidad.

Entremos en una sala y vemos dentro de un laboratorio espiritual que, sin embargo, se diferencia en poco de uno terrenal. Aquí se guardan y examinan las auras patógenas de la tierra, en concreto las del cáncer. Ahora conoceremos una de las enfermedades más horribles que minan y destruyen a fondo el organismo humano. Ustedes mismos saben los estragos que causa esta enfermedad en el mundo sin que la ciencia pueda hacer nada contra ella. Y aun así, esta enfermedad se ha llegado a conocer en las esferas de luz, ¡incluso más! *¡En el Siglo de Cristo se traerá a la tierra el sorprendente instrumento que combatirá con éxito esta terrible enfermedad y que la hará disolver!* Nosotros estamos viendo a los maestros trabajando en ello. Alrededor de nosotros constatamos las auras enfermas, irradian una luz propia, pero variable, cuyo significado llegaremos a conocer. Cada ser humano tiene su propia irradiación, su aura, que representa su personalidad. Debido a que la personalidad y el mundo de cada ser humano varían, tampoco hay una sola aura igual a otra. Toda la vida de Dios irradia el propio fluido vital. Hasta el cadáver despidе luz. Esas partes materiales siguen emitiendo el aura vital hasta en el último segundo, pero ahora esta irradiación no tiene alma infundida, dado que esta parte del organismo, de la personalidad.

La sintonización de un ser humano puede constatarse a partir del aura de este; al menos, puede hacerlo un maestro de este lado. Por medio de él puede verse a qué grado de vida y a qué esfera pertenece un ser humano, si su vida interior está sintonizada con uno de los siete infiernos, que ustedes ya conocieron, o, en su caso, con las esferas de luz. El aura apunta a todo, en ella puede verse cada rasgo del carácter. La vestidura masculina o femenina también está vinculada al aura. No solo la vida interior del ser humano terrenal tiene su propia irradiación vital, sino también el organismo, porque es la vida del alma la que, a su vez, infunde alma al cuerpo. Ahora nuestros eruditos

pueden constatar también las enfermedades del ser humano. De esta forma el aura también es tremendamente profunda, en lo material y espiritual. ¡La cabeza les daría mil vueltas si supieran ustedes todo de ella!

El aura en el que vive la enfermedad puede conectarlos a ustedes con diversos mundos y contarles muchas cosas sobre su propio origen, al menos si tienen la sabiduría astral para ver detrás de la vida enferma. En realidad, ¿qué sabe el erudito de ustedes de una enfermedad? Es que ni siquiera es posible que sepa nada de ella, ni siquiera se conoce a sí mismo, le es imposible ver lo que hay detrás de las cosas. Esto sí es posible en las esferas, allí se ha experimentado que una enfermedad es insondable para un erudito vinculado a la materia, y por tanto limitado, y que solo la pueden calar los maestros astrales que para ello recibieron todos los medios desde el Omnigrado. Ahora se cala cualquier enfermedad, debido a que nosotros seguimos las leyes materiales y astrales, que nos reconducen al estadio inicial de la enfermedad. Cualquier enfermedad es cósmicamente profunda y tiene grados materiales y espirituales que todavía no se conocen en la tierra.

El erudito astral es consciente, no hay nada que le pueda parar los pies, ha vencido las leyes y es un milagro espiritual.

Muchos médicos terrenales, que sucumbieron ellos mismos al cáncer, llegaron en este lado a conocerse a sí mismos y su mal. Aquí pudieron proseguir su estudio y familiarizarse con las leyes más sorprendentes: todo eso es lo que la vida eterna puede dar al alma que quiera ver y experimentar cosas. Ayudarán al erudito terrenal en su lucha o bien conseguirán la gracia de Dios para ir ellos mismos a la tierra para trabajar allí para el bienestar de la humanidad. La sabiduría que se trajo hasta el momento a la tierra llegó hasta la altura que permitió el grado de sentimiento de esta. Para las ciencias no es posible saltarse ningún paso. En el Siglo de Cristo también se podrá ir mucho más allá en este aspecto, entonces ¡también el médico de ustedes vivirá el despertar espiritual!

Mientras sea posible para el ser humano astral descender en el organismo y seguir todo en él lo que le parezca necesario para su diagnóstico, el médico terrenal solo puede hacer uno que sea material. Sí dispone del aparato de rayos X, que en muchos casos le ayuda a radiografiar los tejidos enfermos. Aun así, se darán cuenta ustedes de que esto todavía no es más que un recurso incompleto, mientras que para el ojo astral consciente ¡no hay nada, pero es que nada, que se le quede oculto! Observaré todavía que este aparato de rayos X fue traído a la tierra por nuestro lado y que este es el único instrumento que está sintonizado con los aparatos maravillosos, y que forma parte de ellos, que algún día recibirán en la tierra.

La sabiduría del erudito astral lleva una ventaja de miles de siglos sobre la tierra. El que el erudito tenga que aceptar su impotencia es achacable a la

falta de conocimiento de las leyes de la vida después de la muerte. Así pueden constatar al mismo tiempo el nivel que la humanidad y la masa poseen todavía. La ciencia está todavía ante el ataúd y piensa que la vida no tiene continuidad. Cuando se haya superado esta concepción errónea cambiará el aspecto de la tierra y la masa accederá al estadio más elevado. El Siglo de Cristo los conducirá a esta sabiduría, no habrá nada ni nadie que pueda impedirselo. Una vez que en la tierra se pueda aceptar la vida interior de la personalidad astral, el médico tendrá que cambiar su estudio completamente, porque este se encontrará entonces ante la vida del alma. Y esa vida piensa, siente, habla y domina las enfermedades. Les espera un enorme estudio que quiere servir a la humanidad sufriente en el Siglo de Cristo. ¡Y para ellos viene ahora el despertar!

El erudito terrenal se encuentra ante el increíble sistema nervioso del ser humano y tiene que aceptar su impotencia porque no sabe sondear la vida interior como personalidad. Duele lo poco que se sabe en la tierra de estos sistemas sorprendentes. Eso se puede seguir y percibir en este lado, aquí pueden verse esos sistemas en funcionamiento y calcular su fuerza sobre otros órganos. En este lado se ve cómo el cuerpo realiza el trabajo y cómo todas las partes forman un solo engranaje. Nuestro erudito se ve ante el centro vital central y puede seguir ahora la razón de por qué ha sido socavada la vestidura terrenal. Eso puede percibirse desde el plexo solar, dado que los sistemas son alimentados desde allí. Tampoco de eso se sabe nada en la tierra.

El instrumento que recibirá el Siglo de Cristo tiene una sintonización cósmica. Eso parece nuevo para la tierra, y aun así, ya hace muchos siglos, se curaba a los enfermos de forma natural. Los egipcios eran muy avanzados en ello, pero también ellos recibían sus datos de este lado. Allí se curaba con las hierbas y por medio de la luz de la luna llena. La luna elevaba hacia sí misma la vida del alma, por lo que los órganos materiales enfermos recibían nuevo alimento para llegar a rendir plenamente. ¿Qué se sabe de esto en Occidente? ¿No es la luna lo misma para Occidente? Sin embargo, solo adquirió importancia en Oriente. Debido a la profunda intuición del sacerdote sanador y su entrega a los maestros astrales los órganos enfermos adquirieron la correcta alineación y pudo incidir la madre luna de manera sanadora. Las hierbas estimulaban el funcionamiento de los órganos enfermos y la suave irradiación de la luna hacía el resto. Así se sanaban los males de miles de enfermos para los que en apariencia no había cura, contra los que no había hierba que pudiera hacer algo. En este lado vive todavía la sabiduría, pero cuando comenzó la decadencia de Egipto también se disolvió ese método de curación. Si la luna ejerce sus fuerzas sobre los mares de ustedes, si puede causar el fenómeno de las mareas, ¿qué de grande no será entonces su incidencia sobre el organismo humano? Justamente debido a que el alma naciera allí,

es posible seguir atrayendo la fuerza primigenia maternal mediante la vida interior. Los egipcios eran sabios y en muchos aspectos omnipoderosos; una fuerza todopoderosa que recibían de los maestros en este lado. Recurrieron a toda la profundidad del corazón humano para sanar a sus enfermos. Solo cuando Egipto fue entrando en decadencia se disolvió, como ya dije, también este gran método de curación. La civilización occidental quiere explicarlo y comprobarlo todo de forma pragmática y científica, y esto es necesario, pero así transcurrirán siglos. Eso no es agradable para los enfermos, mucho sufrir y mucho sufrimiento se disolvería antes si la comprensión occidental supiera algo de la conciencia del alma. Sí deberá aceptarse en primer lugar que la muerte no existe y una vez llegados a esa comprensión seguir al modo de Egipto. Entonces la ciencia sin duda habría avanzado miles de años, mientras que ahora se ha quedado atrás porque se desea ver demostrado todo, absolutamente todo, de forma material. El otro lado, sin embargo, llegará a la tierra en el Siglo de Cristo con unas pruebas tan aplastantes que ¡también la ciencia las tendrá que aceptar!

El instrumento con el vendremos nosotros es de una profundidad cósmica, es lo que conectará al enfermo con el cosmos. Los sacerdotes egipcios dieron la irradiación cósmica a los enfermos, mientras que nosotros los conectaremos luego con el espacio mediante un milagro técnico. Si el ser humano científico se conociera a sí mismo y hubiera adquirido nuestra conciencia, ya se habrían superado muchas enfermedades por la fuerza de la naturaleza. Debido a que siempre se han librado guerras y a que con ese fin se tirara el dinero a la basura, los pueblos tampoco estaban preparados para poder recibir los enfermos de los otros. Entonces el occidental se habría mudado a Oriente, el oriental a Occidente, porque los estados climatológicos juegan un papel enorme en lo que se refiere a los órganos enfermos. Pero en el futuro se llegará hasta ese punto en la tierra y se dará la posibilidad al enfermo de viajar al lugar que sea apto para su recuperación.

Los curanderos del Antiguo Egipto eran personas cósmicamente conscientes, mientras que el Occidente de hoy sigue siendo materialmente inconsciente. Por eso esta personalidad también está impotente frente a estas leyes materiales y espirituales, y siente que estas le paran los pies. Pero sepan ustedes que la luna crea y da a luz. Los maestros han llevado a cabo numerosas sanaciones en nuestro lado, sanaciones que ahora horrorizarían a Occidente. Y aun así, quien haya sentido las fuerzas de la madre luna en su interior puede mover montañas, esta fuente primigenia sigue siendo inagotable, aunque la luna esté moribunda. La vida del alma del ser humano sigue siendo una con su vida interior, y así es como ha surgido. Esa es la conciencia primigenia del espacio, ¡es Dios! Una madre con tumores interiores, una enfermedad a la que ahora se le podría llamar, en los tiempos de ustedes,

cáncer de útero, fue sanada con una cura lunar. Pero ¿qué es una cura lunar? Al salir la luna, los sacerdotes indujeron un estado de sueño a la enferma. ¡Y la luna hizo después el resto! Es como si la enferma se curara durmiendo. Hicieron falta algunas hierbas para el metabolismo, pero la madre luna elevó esta vida y la sanó. Por este enorme empuje los órganos recuperaron plenas fuerzas y se sanaron los tejidos enfermos. Otros sacerdotes daban una cura de montaña. Sus enfermos tenían que sanarse en el frío de la noche. Muchos pueblos vivieron estas procesiones nocturnas, revelaciones nocturnas, en las que llegaron a conocer la mística viva, que desempeñaba un gran papel en la sanación. Estas sanaciones las pueden comparar ustedes con las espontáneas cuando son oídas las oraciones. En realidad no son diferentes. Los peregrinos de ustedes viven algo parecido. Pero Oriente trabajaba de forma consciente, no dejaba nada a la fe solamente. Estas fiestas nocturnas también llevaban al alma al despertar espiritual y a otras numerosas cosas sagradas que surgieron por el contacto directo de los sacerdotes con este mundo. También sanaban por la imposición de manos, aunque sí que era el “Dios nocturno” que sanaba el cuadro clínico propiamente dicho. Otros, a su vez, sanaban mediante agua fría y así llevaban a cabo milagros. O conducían a sus paciente por el calor al frío y solo entonces a la madre luna. Incluso los ciegos eran sanados por la cura de la luna y recuperaban la luz en sus ojos si se habían constatado parálisis parciales. Estos sanadores podían hacer diagnósticos infalibles mediante la sabiduría de sus maestros espirituales, astrales. También aplicaban la cura solar, siempre seguida de la activación de la oscuridad nocturna en los enfermos, que producía una conexión cósmica. Los egipcios ya entendían que los polos de la tierra tenían que tocarse, aunque en esos tiempos no tenían ninguna noción de eso. Los sanadores sentían, sin embargo, que después del calor solar tenía que haber un enfriamiento, si se pretendía sanar.

Si en la tierra se trabajara en la buena dirección, con el calor, o sea, dejando que a la irradiación con calor siguiera un enfriamiento, los tejidos enfermos tendrían, precisamente, la reacción natural que necesitan. En este marco, los egipcios tenían en cuenta la personalidad, esta hacía que se determinara cómo tendría que ser el tratamiento. A los caracteres hoscos había que vencerlos mediante un sobrecarga de fuerza, de lo contrario estas personalidades abatirían las leyes de la naturaleza por completo y seguirían dominando el tratamiento. Así que los egipcios determinaban primero la sintonización espiritual del enfermo y después podían comenzar. Y entonces quedaba excluidos lo que les ocurre tantas veces a sus eruditos terrenales: que la personalidad les pare los pies de forma espiritual y anule totalmente el medicamento y la ciencia. Pueden escribirse libros enteros sobre esto.

Quien conozca el espacio ¡es un sanador! Quien sea inconsciente no se conoce a sí mismo y tiene que despertar primero en esto. Los antiguos egipci-



os conocían la muerte; los eruditos de ustedes siguen preguntándose todavía qué ocurre con la vida interior. Otros bien saben que el alma es eterna; pero solo lo saben por su fe, los egipcios recibieron las pruebas directas de sus maestros espirituales. Los conocimientos de las personas inconscientes de ustedes es mínima respecto a todas estas leyes. ¿Qué significa su sabiduría? ¿Qué puede enseñar un erudito inconsciente a la humanidad? La luna sanó todos los enfermos nerviosos, incluso a los dementes. ¿Qué se hace por ellos en la tierra? Los conceptos y sentimientos occidentales siguen tropezándose sobre sí mismos, ¿todavía tienen que despertar para todas estas leyes de Dios y del espacio! Pero se las dará el Siglo de Cristo, entonces sus eruditos sí que conseguirán ascender en el espíritu, pero sobre en lo que es inclinar la cabeza ante toda esta santidad astral que solo entonces podrá aplicarse en la tierra. A Occidente, pragmático y práctico, la sabiduría del Antiguo Egipto les parece charlatanería, pero sepan entonces que esta charlatanería nos la dio el propio Dios. En este lado llegamos a conocer las leyes correspondientes y también se nos concedió assimilarlas.

Por esta razón este lado aventaja en miles de siglos a los eruditos de ustedes y solo fue posible porque hemos llegado a conocer la vida del alma como la personalidad astral. Al médico se le quedan los ojos como platos cuando accede al laboratorio y llega a conocer la sabiduría astral. Para él todas las posibilidades son milagros que se han producido de forma espiritual, y entonces se siente portado por los maestros. Aquí es un discípulo, aunque en la tierra fuera un genio. La cabeza le da vueltas de lo que tiene que aprender. El mentor de todos estos eruditos es un ángel de la quinta esfera y a su lado hay otros seis maestros que controlan las ciencias para la tierra. Están al servicio de una humanidad sufriente, y lo que ustedes tienen ahora en la tierra ha sido traído aquí por ellos a lo largo de los siglos. Estos eruditos tienen que conocer el aura vital a fondo si no quieren hundirse ellos mismos en este estudio, si no quieren perderse. Tienen que saber por qué estas auras tienen una irradiación de luz tan diferente y por qué una luz domina a la otra. ¿Por qué es un aura de un verde claro y la otra de un color como de óxido, y de una nitidez estridente? Otras, a su vez, irradian el duro amarillo o el negro carbón que indica la sintonización en la que se encuentra la enferma en cuestión. Este es su estudio espiritual, tienen que conocer la sintonización del aura si quieren poder hacer un diagnóstico nítido. Después están ante el estadio en el que hay que calcular las fuerzas del alma respecto al organismo enfermo. La profundidad del alma la tienen que poder intuir para poder sondar las leyes para esta vida de forma natural y nítida, con el fin de poder vivir el ser uno con la persona enferma.

¿Qué de profunda se ha hecho el alma durante su largo camino cósmico desde la luna? Aun así, el erudito tiene que poder medir esta profundidad

casi insondable y percibir el grado de vida y la sintonización, de lo contrario desaparecerá en las profundidades de la enfermedad. Después seguirán los grados materiales para la tierra, los siete grados corporales que creó la madre tierra para el organismo. Y la enfermedad conoce estos mismos siete grados. Los vemos, igualmente, en miles de estados. El sueño se ha apoderado de ellos, al igual que el trance psíquico, y luego hay siete infiernos y cielos, etc. Este erudito tiene que conocerlos todos. Entonces tiene que saberlo todo de la madre y poder sondar su organismo; también tiene que saber que el cáncer para la madre es distinta al de las de la vestidura masculina. Aquí juega un gran papel el alma, y llega a conocerlo. Sobre la base de la dolencia podrá constatar entonces si la mujer ha tenido hijos, porque su aura estará influida por este acontecimiento. Los tejidos enfermos irradian esa fuerza y podrá verlos con claridad.

Ahora que el erudito puede constatar lo masculino y femenino en la persona enferma, también le será posible seguir la historia de esta alma. Sonda la irradiación y adopta todas esas fases vividas. El erudito ve en esta vida. Una visión sigue a la otra. El aura habla al erudito de la propia existencia y del lugar donde ha vivido el enfermo. El erudito ve escenas hermosas y terribles, porque incluso el pensamiento está vinculado al aura vital y no se echa a perder ni un solo grado. El dolor y la pena, la pasión y la violencia, la personalidad entera la puede intuir y percibir, es más: se hace completamente uno con esta vida. Pero en realidad, ¿qué es esta aura? Nada más que una cantidad muy pequeña de luz, e incluso a veces apagada. Pero algunas personas tienen una irradiación luminosa y entonces el erudito ve una esfera de luz en el enfermo. Es el aura de la primera esfera, de la segunda o tercera; es cuando el alma está sintonizada con estos mundos que son cielos espirituales, y ha muerto de cáncer en la tierra. Si el alma todavía vive en la tierra el erudito también lo podrá percibir. Su estudio tiene una profundidad cósmica, en la tierra todavía no sabía nada de estas leyes y ahora ve que el otro lado aventaja a la tierra en miles de siglos.

Aquí, en este laboratorio espiritual, se encuentran miles de auras patógenas para el cáncer, de las que los eruditos ya no conocen el estadio de la selva. El erudito tiene que regresar lejos en el tiempo para determinar el origen del cáncer. Aquí les es posible percibir cuáles son los estadios previos vividos por el cáncer antes de que entrara en el estadio actual. El aura enferma le señala, sin embargo, el camino. Ahora puede hacer las deducciones más increíbles, la enfermedad lo conduce dentro de todos los grados para el organismo material. El erudito terrenal que entre aquí comprende que la sabiduría para la tierra planea entre el cielo y la tierra. Y esta tiene que ser recibida en la tierra, no es posible sondearla, vivirla ni crearla por su propia fuerza. Nuestro saber llega a la tierra por la inspiración espiritual, aunque el propio erudito no sepa

allí que es un maestro de la luz quien está hablando a sus sentimientos.

El cáncer tiene siete grados, han podido constatarlos en este lado, en la tierra todavía nos los conocen. Los últimos tres son mortales, no se puede hacer nada, el enfermo tiene que morir de eso. Estas personas suelen venir a este lado antes de haber estado cuarenta años en la tierra, algunos incluso después de la treintena. Esos organismos están contagiados por los grados más elevados del cáncer. Entonces los cuerpos ya están socavados y completamente destruidos por el cáncer. Es cuando los tejidos tiran la toalla, no hay nada que hacer frente a semejante fuerza primigenia, la enfermedad domina todos los sistemas. En este lado los eruditos han podido seguir y constatar esa putrefacción, el gran instrumento los ha conectado con los siete grados. Los enfermos que vivan entre el tercer y cuarto grado incluso pueden envejecer, otros, en cambio, sucumben, porque es su tiempo de transición. Todos estos enfermos no conocen su propia sintonización espiritual y el médico terrenal tampoco es capaz de explicarles ese estado para la tierra y nuestra vida.

A los primeros tres grados se les puede ayudar e incluso pueden ser sanados. Pero esa curación suele ser temporal. Cuando llega la debilidad física también regresa el cáncer y entonces ya no se puede detener, es cuando el enfermo tiene que morir.

Los tejidos mueren por el cáncer y los nuevos no reciben alimentación por lo que este estado local no es otra cosa que un proceso de putrefacción. En la tierra se consigue mucho mediante la radioterapia, pero muchos eruditos llegan a tener dudas, porque este poderoso milagro ¡suele matar los tejidos enfermos! No son capaces de procesar esa enorme fuerza, por lo que inevitablemente sigue su incineración. También se arruina aquello que todavía tiene vida, que es destruido por estos rayos, sencilla y naturalmente. A veces el radio desintegra con tal intensidad que muchos médicos ya no se atreven a aplicar el milagro. Si el enfermo quiere sanar en los primeros tres grados, su organismo tendrá que ser capaz de poder acoger continuamente fuerza, pero el radio evita ahora esta ley natural e incluso deja fuera de combate a los tejidos sanos. Y mientras tanto el cáncer suele proliferar y desintegra todo lo que esté mínimamente debilitado. Los primeros tres grados no son capaces de afectar al cuerpo entero, esto ha podido seguirse y determinar en este lado. Es que los fenómenos de los primeros tres grados son completamente diferentes de los de los últimos grados.

La primavera y el otoño en la tierra son épocas terribles para la enfermedad y el enfermo. En la primavera la madre naturaleza da un impulso a la vida y eclosiona. El organismo humano vive lo mismo. Es cuando los órganos tienen que funcionar como sea, se abren los poros, el organismo recibe impulso y siente una enorme fuerza. Por eso los tejidos enfermos se dilatan y es cuando el cáncer domina mucho. Este impulso no lo pueden procesar

esos tejidos enfermos. Esos lugares se hinchan mucho y esto para el enfermo es extremadamente doloroso, tan horrible que supera todos los límites de la propia resistencia. El otoño funciona de otra manera: para los órganos es la contracción de toda la energía, por lo que reaccionan los puntos enfermos y se manifiestan dolores. Así es como el calor y el frío tienen un gran significado para el cáncer; los tejidos enfermos no pueden contrarrestar ese empuje que es y sigue siendo predominante en todo. Después sigue el derrumbe. Los centros nerviosos contagiados por el cáncer producen en ese momento un dolor horrible.

Los grados más elevados para el cáncer suelen sucumbir por eso en la primavera y el otoño y entonces también sucumbe el sistema nervioso. ¡Así de horribles son estas fuerzas de la naturaleza! El paciente de cáncer vive entonces un calvario hasta que el impulso natural se debilita y el cuerpo ha vuelto a recuperar la armonía natural propia, que solo el cuerpo vigoroso puede vivir. Muchos otros enfermos no logran, sin embargo, desprenderse de este estado, por lo que continúa predominando el cáncer.

Ya hay eruditos en la tierra que trabajan en el medicamento contra esto. Para eso han regresado a la tierra y luego serán inspirados por sus propios maestros. El médico sigue sin poder hacer más que dar algunos narcóticos, porque los medicamentos que tienen que procurar la curación al enfermo todavía tienen que nacer para el cáncer. Solo pueden ser ayudados, en cierta medida, los primeros tres grados. Es diferente con los grados más elevados; aquí los narcóticos ya no sirven. Los medicamentos tampoco sirven; lo más habitual es que encima desintegren lo que la naturaleza ha construido en silencio. Si ahora todavía sigue un tratamiento radiológico, este matará los tejidos sanos y el enfermo decaerá aún más. Los tejidos sanos y activos han quedado paralizados por los narcóticos y en ese estadio el tratamiento radiológico es funesto. Por dentro ya no queda resistencia, los órganos se han quedado hechos polvo, mortalmente enfermos y debilitados, pero después de la anestesia volverán a funcionar de todas formas, después de lo cual volverán a manifestarse los dolores.

Que el otro lado no haya podido hacer nada contra esto en todos estos siglos transcurridos es porque no había dinero disponible. Ahora el otro lado está dando a la tierra un recurso que tiene que servir hasta que más adelante haya llegado el instrumento a la tierra. El erudito debería haber podido hacer pruebas, pero eso costaba dinero a raudales. Y el Estado pensaba que servía mejor el bienestar de la propia masa mediante la destrucción. Así era hasta el momento la conciencia de la humanidad, pero más adelante se habrá conquistado otra. Es cuando el erudito podrá hacer pruebas a gran escala y se verá apoyado por la inspiración espiritual. Es cuando podrán surgir los milagros del Siglo de Cristo.

Lo único que podemos hacer todavía desde este lado es irradiar lo magnético por medio de nuestro propio fluido vital. Ahora podemos reforzar esas partes del cuerpo debilitadas, les damos fuerza para que vuelvan a funcionar y así se retiren los dolores. Así que nosotros elevamos esos tejidos enfermos en un funcionamiento natural y armonioso. Y eso a veces se puede alcanzar pronto, porque nuestra forma de curar es astral y el enfermo adopta esta aura. Pero les digo: solo son los primeros tres grados los que pueden ser ayudados; los más elevados están demasiado alejados del estadio sano normal, han sufrido demasiado por esta desintegración. Si pudiéramos evitar que siguiera muriendo tejido, se podrían ayudar también esos grados, pero lo que se ha formado hoy se volverá a desintegrar a sí mismo mañana. Ni un solo espíritu de la luz puede vencer estos grados, ¡para el enfermo son mortales! Que nuestro fluido es poderoso es algo que hemos podido seguir en la tierra. Nosotros somos superiores incluso al radio. Esto parece increíble, pero es la verdad. Por enorme que sea el tratamiento radiológico, por muy penetrante que sea, aun así nosotros lo expulsamos del cuerpo enfermo por nuestra propia irradiación, por nuestra fuerza vital. El radio quema todos los tejidos, ¡nuestra fuerza espiritual reanima! La diferencia es tremenda, pero aun así ¡nadie acepta nuestros médiums sanadores! Eso también será diferente en el futuro y se entenderán nuestras fuerzas.

Cuando mi maestro me envió a la tierra aprendí allí todas estas leyes. Más tarde seguí con eso y admiré el radio de ustedes. En los tiempos de ustedes mismos viví lo siguiente. Se lo digo para mostrarles que no hay nada que esté por encima de nuestras fuerzas humanas si conocemos las leyes de la vida y la muerte. También lo hago porque de todas formas tendré que conectarlos luego con el instrumento milagroso. Mientras tanto llegarán a conocer estas leyes gigantescas de Dios y entonces, además, podremos sacar conclusiones. Para saber cómo incide el radio sobre el cáncer me encerré en una paciente de cáncer y viví con ella esta horrible enfermedad. Esta mujer sufría muchísimo y aun así vivía en el tercer grado de cáncer. Su útero se había visto afectado. Ya la habían operado, pero la enfermedad reapareció. Ahora querían someterla durante un tiempo al radio. La parte inferior de su cuerpo ya estaba medio muerta y esta madre ya no daba nada por su vida. Seguí conectada con ella y quise vivir el proceso con ella para poder contarles ahora algo de eso. Ya sabía de antemano lo que iba a suceder, porque podía seguirlo. Durante la radiación constaté los síntomas que surgían. El médico a cargo no pudo calcular, sin embargo, la fuerza de sus nervios y le atribuyó más resistencia de la que tenía. Este fue su primer error, pronto se daría cuenta. Incidí con rapidez sobre él, le di mi propio saber y bajo esta influencia el cambió la radiación. Esto salvó la vida de ella. Sí que se sintió algo refrescada después de las primeras radiaciones, pero un poco después se impuso el radio. A la mujer le entró una

sensación como si la hubieran quemado viva. ¡Y así fue!

Por fin la dieron de baja del hospital. A todas partes arrastraba su incendio interior y ya no sabía qué hacer. El médico lo consideró la resaca del radio. Ella dijo: “Habría preferido morir, mejor la operación más grande que este incendio infernal. Es insoportable”. Resultó que el médico había sido incapaz de determinar la resistencia de su sistema nervioso frente al radio. Y aun así, era necesario, de lo contrario no debería haber aplicado los rayos. A unos les ayuda, a otros los mata. El radio ya ha dado esas pruebas, esta fuerza primigenia es demasiado fuerte para los tejidos enfermos. Ahora ¿qué? ¿Cómo puede usarse esta tremenda fuerza?

El erudito todavía no ha llegado al punto de saberlo. Tiene que intuir el estado físico del enfermo y el estadio de su dolencia y en base a eso determinar hasta dónde puede ir con el tratamiento radiológico. ¿No todos los tejidos tienen la misma fuerza, hay que vencer miles de posibilidades antes de que el radio sane de verdad!

Envié a mi protegida a un sanador astral, a un magnetizador. La ayudaban dos veces por semana. El primer tratamiento le dio un frescor tenue pero aun así refrescante en la parte inferior del cuerpo. La combinación de la fuerza sanadora astral del médium y la mía produjeron este frescor. Vi y comprobé que nuestra fuerza era aún más grande que la del radio. Y eso es muy sencillo si se piensa que el radio es una fuerza material y la nuestra, una espiritual. Los rayos del radio no penetran en la vida del alma, ¡nuestra incidencia, sí! El alma y la personalidad absorben nuestras fuerzas y las reparten entre los órganos. Los tejidos enfermos las absorben hasta saturarse y entonces se produce un relajamiento. El radio, sin embargo, quemaba los tejidos materiales; la fuerza espiritual de la persona enferma ya no podía funcionar y quedaba anulada. Nuestra fuerza trajo frescura, el radio, calor asfixiante. De modo que las fuerzas luchan una contra la otra. ¿Cuál es, pues, mejor? Pronto fuimos recibiendo las pruebas.

La enferma se sentía mejor después de cuatro meses. Pero durante este tratamiento la enferma llegó a conocer otra incidencia cuya causa era el radio absorbido. Al acudir a la cita, sentía un intenso calor en la parte inferior del cuerpo. Durante el tratamiento su cuerpo se quedaba helado. El radio empezó a tener una fuerza muy diferente. Estas leyes elementales pasaron a actuar de esta manera por el magnetismo vital. A mí se me reveló el otro estadio del radio: era esta corriente gélida la que venció el calor. Pero este enfriamiento del radio todavía no se conoce en la tierra. Aquí yacen, por tanto, el calor y el frío en un solo estado, son las fuerzas vivas, elementales del radio. De eso obtuvimos las pruebas. Donde ustedes todavía tiene que ser descubierto el radio, todavía no se conoce su verdadera personalidad. Me apresuré para ir a ver a los maestros y les mostré mis experiencias en la tierra.

Ellos, sin embargo, ya conocían desde hacía tiempo esta incidencia del radio.

Por este frío mejoró el estado material de la paciente, ese terrible calor ardiente se disolvió por completo; después se sintió curada.

El radio desde luego que puede sanar, pero entonces hay que aplicar otros medios. Es por eso que más adelante el radio se descubrirá de nuevo, porque tiene muchas posibilidades a su alcance! Nosotros, como seres humanos, estuvimos dominando esta fuerza de millones durante el tratamiento. Se lo cuento porque, como ya dije, más adelante los conectaré con el poderoso instrumento. Entonces volveré a tratar esto.

Así que un tratamiento radiológico largo tiene que matar los tejidos enfermos y como consecuencia sucumbirá el organismo a nivel local. Por eso el médico tiene que poder intuir el cuerpo enfermo para evitar esa incineración. La irradiación durante años es mejor, a su vez, que la corta, porque esta desintegra, la primera construye.

Su futuro médico tiene que ser sensitivo, sintonizará con la vida del alma y entonces sabrá cómo aplicar el tratamiento. Muchos eruditos ya han llegado a ese punto, sondan la enfermedad e intentan intuir lo que el organismo puede soportar.

Se ha demostrado lo dominante que puede ser el cáncer en la tierra. Hubo un pequeño pueblo donde una vez todos los habitantes fueron contagiados por el cáncer, hasta los organismos más poderosos se vieron afectados. Allí la irradiación de la tierra absorbió el alma; solo después los tejidos materiales se vieron influidos y se manifestó la enfermedad. Las pruebas determinaron que todas estas personas estaban afectadas por el cáncer, grave o ligeramente, pero que los síntomas volvían a disolverse cuando se apartaban de ese lugar. La vida interior reaccionaba ante esa irradiación, absorbía las malas influencias y se densificaba en el organismo, afectaba a los órganos débiles. Cuando se manifestaron los dolores y se pidió la ayuda de un médico este solo pudo constatar que se trataba de cáncer. Esa irradiación putrefacta local contagia, por tanto, al organismo, pero era el alma la que la absorbía, después de lo cual se vieron influidas las partes materiales.

La madre tierra contiene cáncer, pero ¿dónde vive esta enfermedad? ¿Cómo surgió esta enfermedad desgraciada? El contagio vive en el aura humana, en el aliento vital, esta fuerza desintegradora se eleva desde la tierra y después es aceptada por el ser humano. Los sistemas orgánicos débiles sucumben pronto, los órganos más fuertes tienen su propia protección y evitan el contagio. Sí que es curioso que los órganos más contagiados son siempre aquellos que también hacen el mayor trabajo para el organismo. Es exactamente igual para el cuerpo materno que para el organismo masculino.

Todas estas situaciones enfermizas terminarán cuando esté en la tierra el milagro técnico para el Siglo de Cristo. Nuestro instrumento tiene todas

las propiedades para dominar las horribles enfermedades terrenales. Nuestro instrumento limpia y purifica, no hace más y es justo lo necesario. ¡Así es como habrá curación! Este milagro para los pies a todas las enfermedades de la tierra de forma espiritual, porque la vida del alma y el organismo son conectados de forma cósmica. Es cuando el espacio irradiará a través de los órganos materiales y de los tejidos, una fuerza primigenia que dominará en todos los grados. Dios nos dio esta santidad y esta gracia forma parte del Siglo de Cristo. ¡La humanidad recibirá un milagro divino por Cristo!

El instrumento densifica el aura vital, el protoplasma. Por esta aplicación surgieron, a su vez, otros milagros, instrumentos técnicos que todos se producirán en la tierra. Servirán al ser humano del futuro. ¡Desde el *Omnigrado* divino llegó el mensaje de que el protoplasma se podía densificar y que allí estaban construyendo instrumentos que algún día serían transmitidos!

Todas las enfermedades terrenales fueron vencidas en el Templo de los Médicos, pero esa sabiduría todavía hay que traerla a la tierra. Cristo volverá a la tierra por los futuros milagros espirituales y volverá a darlo todo de sí mismo a la humanidad. ¡Y Su Siglo les dice alto y claro que para eso tienen que inclinar la cabeza, porque así recibirán el despertar espiritual!



# Un milagro divino

Nos encontramos en la parte central del templo, aquí está el edificio en el que ha sido alojado el instrumento. La edificación tiene forma esférica, se ha construido de la misma manera que el espacio. Irradia una luz azul, la luz de la primera esfera, porque la atmósfera de la edificación está sintonizada con este cielo.

Si quisiéramos entrar, tendríamos que volver a quebrar un cierre, pero ya saben ustedes cómo se hace esto. El cierre astral es necesario para salvaguardar el conjunto de cualquier influencia exterior: así de sensible es el instrumento. Ahora, en primer lugar, voy a contarles algunas cosas al respecto, para que estén preparados cuando se ponga a funcionar el milagro técnico.

Los datos correspondientes fueron recibidos desde el *Omnigrado*, según les dije ya.

“Hagan primero un cierre, donde sea, porque en todas partes vive el aura divino, en todas partes vive el ser humano en la vida de Dios y el espacio. El instrumento encuentra su lugar en la primera esfera, porque esta está sintonizada con la vida en la tierra. Nosotros ayudaremos a los maestros técnicos y les transmitiremos nuestros hallazgos. Dios quiere que se lleve este milagro a la tierra en el Siglo de Cristo”.

En el lugar donde nos encontramos ahora se erigió un cierre astral en que el se construiría el milagro. Los demás edificios fueron colocados alrededor y así, después de un tiempo, surgió el conjunto que ahora se llama el Templo de los Médicos. La luz espiritual que percibimos en él es como la atmósfera de ustedes en la tierra, su propio firmamento. Aunque nuestra atmósfera sea espiritual y la de la tierra, material, el significado y la fuerza de ambas es un solo estado. Del mismo modo también son uno el alma y el cuerpo material; el cuerpo surgió a partir del alma.

O sea, el instrumento está sintonizado con la tierra. Naturalmente, aún tiene que ser materializado. Pero esto vendrá pronto; otros hallazgos ya fueron materializados por los maestros y ahora la tierra los posee. Como ejemplo ya les mencioné el aparato de rayos X, y con la misma infalibilidad también será traído a la tierra el nuevo milagro.

La tierra se ha densificado por la vida astral, toda la vida material surgió por esa energía invisible. Eso permite densificar algo de nuestro mundo y construirlo en la tierra. La fuerza principal para ello es la electricidad y esta también la dieron los maestros a la tierra hace mucho.

Contemplemos el instrumento más en detalle. Aquí uno se siente en un observatorio. Muchas de las partes que vemos aquí ya están en la tierra. Solo

por esta circunstancia les es posible a los maestros obsequiar el instrumento a la tierra dentro de tan poco tiempo. Todo hallazgo en el ámbito eléctrico tiene que ver con este milagro. Como ejemplo mencionaré la radio y la televisión de ustedes.

En la construcción del milagro también estuvieron trabajando astrónomos, matemáticos, físico y eruditos técnicos. Todos son ángeles de la séptima esfera, maestros en sus estudios. Son también ellos quienes controlan la vida terrenal y quienes la conducen por buen camino para ustedes. Una vez construyeron, inspirados por los habitantes divinos del *Omnigrado*, la pirámide, este milagro increíble cuyos misterios no han sido desentrañados hasta en los tiempos de ustedes y en el que no solo consignaron la llegada de Cristo, sino que también predijeron el despertar material, espiritual y divino del individuo, de la masa y de la humanidad.

Cuando luego se oscurezca la luz de un azul celeste de la que les hablé entraremos nosotros al estadio de antes de la creación. El instrumento nos conectará entonces con el *Omnigrado* como mundo invisible y llegaremos a ser uno con él como personas adultas y conscientes.

También en sus vidas terrenales conscientes están conectados con el *Omnigrado*, pero no les es posible revocar el *Omnigrado* oscuro e invisible. Sin embargo, ¡por medio de este milagro técnico sí sería posible!

El instrumento nos conecta infaliblemente con el primer instante de nuestra vida embrionaria y nos vuelve a introducir en esa fase de nuestra evolución. Pero no solo este estadio, no: todos los millones de estadios que fuimos viviendo como seres humanos están fijados aquí en una balanza. El instrumento nos muestra una película vital que saca a la luz todo lo de nuestra evolución. Nosotros, en las esferas de luz, ya fuimos regresando más veces a nuestro propio pasado, contribuye a nuestro despertar espiritual; ya les hablé de esos viajes. ¿Pero ahora es un instrumento técnico que hace que esos grados y estadios adquieran conciencia! Sí he de añadir a esto que en la tierra el milagro funcionará luego de otra manera que aquí en las esferas. Para ustedes en la tierra no se recurrirá a él para despertar el pasado, pero única y exclusivamente estará sintonizado con hacer disolver enfermedades.

Los maestros aprovechan esa posibilidad del instrumento para poder seguir el ciclo de las enfermedades en el proceso de evolución de la creación.

Para poder consignar el camino vital de la humanidad en la pirámide los maestros calcularon una vez el cosmos astral y material. Esto se hizo de nuevo para el instrumento. Así calcularon el proceso de evolución de la luna, del segundo grado cósmico y, a continuación, de la tierra, y tal como les dije se fijó en una balanza. Podría llamársele una obra de relojería cósmica en la que incluso es posible leer los estadios que se remontan a billones de años atrás.

Ahora les quedaba abierto el plan de la creación entero de tres grados de

vida cósmicos y los maestros podían seguir el comienzo y el proceso de las enfermedades terrenales. Había concluido con éxito una importante fase en su trabajo.

Entonces las personas divinas en el *Omnigrado* les mostraron que el instrumento también podría densificar el aura divina. *Así es como se podrían superar las enfermedades terrenales.*

La inhalación de la atmósfera en la tierra es la incidencia de la energía de Dios. Esa atmósfera divina está presente en todo, absolutamente siempre estuvo allí. Donde ustedes todo surgió a partir del protoplasma, del aura vital divina, densificada en estado material. Los seres humanos —nacidos de Dios y aparecidos a partir de lo invisible— fuimos experimentando una densificación tras otra. El sol, la luna, las estrellas y los planetas, la oscuridad y el silencio de ustedes: todo esto apareció de la nada, del estadio anterior a la creación, para recorrer luego billones de grados de densificación, con un alma infundida por la fuente primigenia divina, que también ahora funciona todavía en toda su plenitud y que jamás podrá disolverse porque es inagotable.

Ahora bien, tal como ahora se puede hacer visible cualquier grado de vida es igualmente posible densificar cualquiera de ellos. ¡Y de eso puede encargarse el milagroso instrumento de los maestros! Ahora comprenderán aún mejor por qué les aclaré el origen de la creación. Y es que el instrumento está sintonizado con el proceso de revelación divino para densificar el aura divina.

No se me escapa que para ustedes como seres humanos terrenales es difícil hacerse a partir de estas imágenes una idea de los milagros espirituales que esperan en nuestro lado a ser densificados. Así de infinita es la cantidad de leyes relacionadas con el milagro y en este marco limitado no me es posible entrar más en detalle en ello. Aún así tengo la firma esperanza de que ustedes, al leer más, lleguen a entenderlo mejor.

Antes de que veamos ahora el instrumento en pleno funcionamiento les diré algo sobre las investigaciones de los maestros.

Que los maestros pueden hacer que se densifique cualquier estadio que se quiera de la creación es algo que ya saben. Aun así solo usan el instrumento para densificar el aura vital. Hubo dos almas de las esferas de luz que se ofrecieron para sus experimentos. Porque si un maestro quería densificar una enfermedad —tomemos como ejemplo el cáncer— entonces necesitaban cuerpos humanos.

Las almas gemelas que ayudaron a los maestros, y que luego veremos aparecer cuando el instrumento empiece a funcionar, viven en la segunda esfera. Con la vestidura que tienen allí no podían servir a los maestros, lo que luego les quedará claro a ustedes. Así que tenían que deponerla, lo que en realidad es un proceso de muerte. Ahora preguntarán ustedes: pero ¿cómo?, porque en la vida astral no puede darse lo que es la muerte, ¿no? ¡Que sí! Podemos

morir también en este lado, pero entonces ocurre de forma astral, lo cual quiere decir que hacemos la transición a la otra esfera. El ser humano, por ejemplo, que hace la transición de la tierra crepuscular a la primera esfera, o de esta a la segunda, depone el yo inferior; tal como ustedes viven el proceso de morir en la tierra y se separan del organismo material, así deponemos nosotros la personalidad inferior. Mientras estamos de camino al nuevo mundo cambiamos y perdemos todo lo de la existencia anterior. Este proceso puede producirse en un fogonazo, pero suele suceder lentamente. Nos desdoblamos corporalmente, plenamente conscientes, de esa personalidad inferior, la abandonamos y entonces vemos cómo se disuelve por completo y vemos solo aquello que necesitamos de su nueva existencia. El resto se convierte, a su vez, en energía astral, lo mismo que en el caso de los restos mortales de ustedes, porque para Dios no hay nada que se eche a perder.

Los maestros usaban esta forma de morir astralmente mediante una inspiración superior. Necesitaban dos auras humanas como figuras y así tomaron las auras depuestas del hombre y de la mujer que habían ido a la segunda esfera. Estas personalidades depuestas no pueden disolverse ahora, porque tienen que llevar a cabo una tarea para nuestro instrumento y porque las mantienen en vida las dos almas a las que pertenecen. Así que son como las figuras de la primera esfera; estos organismos astrales no están dañados en nada, porque aquí, en la vida eterna, no es posible la putrefacción.

En el mundo de ustedes también se conoce la construcción de un segundo yo. Los faquires y magos orientales entienden este arte, construyen una segunda personalidad mediante la concentración y la división espiritual, un cuerpo astral que no varía en nada del propio cuerpo material, e incluso hacen que realiza actos. Entonces ¿no podríamos aplicar nosotros, que formamos parte del mundo astral, estas leyes materiales y astrales? Lo hacemos de forma perfecta y así puede suceder que dos almas vivan la densificación de sus vidas depuestas.

En esta vestidura densificada semimaterial aparecerán luego las auras enfermas, ambos organismos la absorben y el instrumento, a su vez, las densifica, después de lo cual puede seguirse el cáncer claramente. Así que los maestros pueden hacer un uso maravilloso de estos egos para analizar las enfermedades de la tierra; al descender en ellos también entran en el pasado y pueden constatar con nitidez cuándo una determinada enfermedad empezó a afectar los órganos materiales, es el seguimiento de los grados en la enfermedad.

Y es entonces cuando les podrá hablar a ustedes el poderoso milagro destinado al Siglo de Cristo. Todas estas disquisiciones eran necesarias para hacerles entender algo.

Nos sentamos y disfrutamos de una película de la vida que tiene una pro-

fundidad cósmica y divina. Nos alcanza un tenue zumbido, la señal de que el instrumento está activado. Entonces se oscurece la luz de las esferas, se disuelve la primera esfera. Ahora se nos conecta con el estadio inicial de la creación y vivimos en una profunda oscuridad. Aun así, luego podremos ver y podremos seguir todo con claridad. El instrumento de los maestros desactiva el ahora y vuelve a invocar el pasado, lo densifica e ilumina según los grados que tuvimos que vivir los seres humanos y también los animales. Ahora hemos depuesto nuestra propia sintonización vital y se nos conecta con el espacio. De todas formas seguimos percibiendo de forma consciente. Vemos dentro del instante en que la vida todavía no existía, en que solo había oscuridad y Dios aún tenía que revelarse.

Ahora experimentamos un silencio imponente, el silencio anterior a la creación. ¿Dónde puede vivirse semejante silencio poderoso y sagrado? En ninguna parte de la tierra, o tendrían que descender en los océanos. Allí, en esas profundidades ocultas, reina un silencio de antes de la creación, aunque este se haya densificado un millón de veces. Santifica el silencio que hace palpable el instrumento, nos aleja de lo existente y nos ofrece una mirada en la infinitud de Dios. Nos sentimos uno solo con Él y le damos las gracias desde lo más hondo de nuestro corazón por que se nos conceda vivir este milagro.

La primera vida, el primer empuje, fueron vibraciones. Esas vibraciones se propagaban por la oscuridad inconmensurable. Esto continuó durante millones de años en los que se fueron haciendo más fuertes y se produjo la primera densificación. Y el instrumento está tan perfectamente sintonizado con el plan de la creación divina que ahora atrae el siguiente estadio.

De esas vibraciones surgieron nieblas. Primero vemos débiles fenómenos nebulosos que se van densificando más y más, por lo que se van formando nubes. La creación ya tiene millones de años y todavía ni siquiera puede contemplarse vida humana. Esta vida surgirá, sin embargo, algún día de estas nubes, y ya sabemos cómo sucederá esto, porque en este libro ya los reconduje a ustedes muchas veces a la luna para seguir nuestro estadio inicial. El instrumento ya nos conecta con la luna y nos introduce en el estadio embrionario.

A partir de las nubes surgió una densificación y se separa agua en la que viven miles de células. Vemos ante nosotros milagros increíbles. Y ya vive su primera muerte, morirá decenas de miles y mientras tanto evolucionará. La célula como embrión se entrega a sí misma a la otra vida y muere. El alma se libera. ¿A dónde conduce la muerte a la celulita interior? Ahora nos vemos ante dos mundos, el material y el astral, espiritual. El alma entra en el mundo astral y espera allí para regresar al espacio material. Este espacio se densifica y se agranda, surge el planeta luna. Este continúa la obra divina, el Omnipoder le infunde alma. La celulita alcanza el estadio de pez. El sol alimenta esta vida, da sus fuerzas a todos estos grados para el embrión material. Gana más

y más fuerza, apoya la luna que cuida como una madre a todas sus criaturas y que da el proceso de evolución a estas chispas de Dios.

La vida embrionaria vive en las aguas, la naturaleza no habrá alcanzado el estadio final hasta en el planeta tierra.

El ser humano en la luna alcanza lo más elevado con el estadio de pez. Continúa su evolución en los planetas de transición del segundo grado cósmico. El instrumento divino nos conecta también con esto y podríamos estar observando estos milagros miles de años, pero no se trata de eso. Tenemos que seguir, de regreso a lo existente, a nuestro propio siglo.

El ser humano ya se acerca a la realidad material, ha crecido y se ha convertido en un ser con pelo que ya marcha erguido. Progresivamente, vamos reconociendo al ser humano. Tiene que pasar por millones de fases, en el divino plan de creación su organismo crece gradualmente hacia su perfeccionamiento, aquí no hay nada que pueda avanzar a tirones, no hay nada que se pueda vivir de golpe. El instrumento nos conecta con el planeta tierra. La chispa de Dios recibirá allí la vida embrionaria. La luna estuvo trabajando en la vida del alma, los planetas de transición, en el organismo, y ahora la madre tierra acabará este organismo. El instrumento nos muestra claramente que vivimos en el universo. Alrededor de nosotros vemos la vida embrionaria terrenal y muy por encima de nosotros el firmamento con estrellas y planetas. El sol luce con fuerza, ahora el alma protege la vida celular material de la destrucción y acoge ese calor espacial. Todo en la creación tiene un significado propio y una sintonización propia. No se puede destruir nada, porque Dios vela por toda la vida. Su creación adquiere fuerza y color, surge grado tras grado.

Ya solo para la madre tierra podemos seguir y vivir millones de estadios, antes de que sus criaturas hayan alcanzado lo más elevado. Por medio del instrumento podemos volver a invocar cualquier estadio deseado y contemplarlo más en detalle. Nos vemos ante la era prehistórica. Los colores en la naturaleza, que todavía está densificándose, son pardos. Toda la vida tiene una forma y figura basta. La madre tierra todavía está creciendo. Tampoco la luz del sol tiene todavía la fuerza que tiene en los tiempos de ustedes. Eso lo demuestra la naturaleza. Vemos cómo la madre tierra va avanzando, cómo completa los cuerpos de sus criaturas. El ser humano está de camino por el espacio, va de planeta en planeta, toma posesión del Omnigrado y regresa a Dios.

La película cósmica sigue desenrollándose. El organismo humano ha crecido y se ha embellecido, se ha convertido en lo que había pensado Dios, en lo que había imaginado. La naturaleza tiene una forma y un color exuberante.

Un milagro técnico revela el tránsito de la gente de la oscuridad a la luz. Todos los siglos y las eras que han transcurrido son atraídas y densificadas

por él.

El maestro que maneja el instrumento nos introduce ahora en la vida después de la muerte, el instrumento se ve sintonizado con la primera esfera y el cosmos material se disuelve ante nosotros. Ahora también nos veremos conectados con las enfermedades y empezará a vivir para nosotros el cáncer.

La sintonización del instrumento no es la de la primera esfera. Si esto fuera el caso y no pudiera elevarse más, no tendría importancia alguna para la tierra y sería inadecuado para el objetivo de los maestros. Porque en este caso solo podría ayudarles a quienes aún no han alcanzado esta sintonización y que por tanto forman parte de la tierra crepuscular o de las esferas más bajas. El ser humano terrenal afectado por el cáncer y que tiene la misma sintonización que el instrumento tendría que experimentar que no puede aplicar sus fuerzas benéficas sobre él. La sintonización del milagro técnico está por eso en un nivel más elevado y alcanza la tercera esfera. Ahora es posible densificar e iluminar el cuerpo, para que los eruditos puedan ver a través del organismo. ¡Nos lo muestra el maestro! Vemos cambiar la luz de la primera esfera, la luz azulada se va retirando y da paso a la luz vital violeta de la segunda esfera. Y también esto se disuelve y nos cubre la luz plateada de la tercera esfera. No es posible ni hace falta elevarse más. Todas las enfermedades de la tierra se disuelven por la fuerza multiplicada por un millón que tiene la luz de la segunda esfera. Cuando esta tremenda fuerza fluye por el cuerpo enfermo no hay dolencia que aguante, por obstinada que sea. ¡No crea ni quema, es puro aliento vital de Dios, el protoplasma por el que ha surgido todo!

Ahora sabemos que el espacio es empuje, fuerza, y que ha surgido de Dios. Por ese empuje vimos surgir la vida y cómo adoptaba formas. Las fuerzas que tiene el organismo en la tierra se recibieron de la madre tierra. La sintonización cósmica, en cuanto a fuerza y vitalidad, aún tiene que alcanzar la vida orgánica terrenal. Así que si es posible conectar al ser humano enfermo con el instrumento, apearlo en una vida más elevada y ponerle de esa forma en contacto con una atmósfera que está un millón de veces por encima de la suya, entonces su organismo tiene que ser purificado de cualquier contagio. En la energía astral en la que vivimos y que se desprendió de la materia y que entró en las esferas no pueden existir enfermedades o heridas. Sus horribles enfermedades desaparecerán por esa energía astral; el instrumento que la traerá a ustedes atraerá los tejidos afectados hacia un mundo más elevado de fuerza y vitalidad generadora de vida. Nuestra fuerza sanadora la han conocido en la tierra, ya les hablé de ella. Pero ¿qué es mi magnetismo vital en comparación con el del espacio? El instrumento conduce la energía divina a través del organismo y es inocuo. Esto no puede afectar en nada al cuerpo. ¡Significa nueva vitalidad, alegría y felicidad para la humanidad este milagro del Siglo de Cristo!

Dios reanima, despierta y no quiere enfermedades. Ahora que el ser humano alcanzó el *Omnigrado* regresa a la tierra para traer bendiciones y salud. Entonces pudieron seguir las investigaciones para los enfermos de la tierra. Aquí se les ofrecerá una impresión de los ensayos.

Estamos ahora ante las dos personalidades astrales, los egos de los que les hablé. Pero estas son personalidades depuestas, la personalidad en sí vive en la segunda esfera. Si ahora se conecta la enfermedad con el instrumento, uno de estos organismos absorberá el aura, y de inmediato sabremos si esta es masculina o femenina. Los organismos de prueba ya se conectan con el instrumento. En el ser humano entra vida. Los veremos ante nosotros en el estadio normal, porque el instrumento eleva esta túnica depuesta, la vida entra en la que ya existe por medio de este instrumento. Los ojos nos miran, están desprovistos de alma infundida, pero aun así están vivos, e irradian la luz del aura. ¿En qué estado se encuentra el aura enferma? Pronto lo percibiremos. El maestro que se encarga del instrumento despoja al aura patógeno del cierre. Ahora el aura se busca un camino a través de los diferentes tubos que percibimos y se va arrastrando a uno de estos cuerpos. La irradiación del aura, según percibimos, es brumosa, difusa, la luz de la tierra crepuscular. El alma como ser humano material está sintonizada, por tanto, con la tierra crepuscular y ha entrado allí, porque esta aura ya tiene algunos centenares de años. Todo eso puede verse y constatarse por la irradiación. El aura ha llegado ahora a los pies del cuerpo materno y comienza el ascenso. Cabe deducir de ello que esta aura pertenece al cuerpo materno. Va ascendiendo más y más y se acerca a la parte inferior del cuerpo. El cuerpo es como en la tierra, esta alma está delante de nosotros, igual que Eva. Viva y aun así inconsciente. Pero de forma real y natural, vemos la circulación de la sangre, incluso oímos cómo se nos acerca el sonido del latido del corazón. Somos uno con esta vida, el instrumento nos ha conectado con este milagro. Sospechamos que esta madre ha fallecido por cáncer del útero.

Esto es lo que suponemos, porque el aura patógena se ha aferrado a la parte inferior del cuerpo. Si hubiera habido otra parte del cuerpo contagiada, esos tejidos habrían absorbido ese aura patógena. O sea, quiere decir que ni siquiera ha depuesto el instinto en sí por la muerte. Y esto, a su vez, también está claro y es muy natural, porque fue eliminado durante la vida en la tierra. Acabo de decir que lo que hacemos es suponer que aquí se produjo un cáncer de útero. Es que no podemos ver la enfermedad con claridad debido a que el organismo no está iluminado. Solo detectamos una sombra oscura. Si el instrumento no pudiera elevarse más, tampoco los maestros podrían haber constatado nada más de las enfermedades en este lado. Pero el instrumento está en condiciones de llevarnos a la tercera esfera, como ya dije. El maestro nos volverá a elevar alguna vez en esto.



La luz de la primera esfera vuelve a disolverse, enseguida dominará la de la segunda esfera. El cuerpo será elevado hasta allí. Los milagros suceden delante de nosotros. El organismo se hace traslúcido, enseguida podremos percibir nosotros mismos la enfermedad. Los tejidos se hacen visibles a medida que nos acerquemos a la segunda esfera y su luz adquiera más fuerza. Ahora se ha alcanzado la segunda esfera, el cuerpo femenino está ahora iluminado y la enfermedad se ha densificado. Esta aura ha aceptado el mundo semimaterial. Ahora puede constatarse claramente que el cáncer ha destruido el útero. Vemos con nitidez ante nosotros la masa densificada, los tejidos hinchados por el cáncer. Tiene que ser el quinto grado de cáncer que padecía la mujer, todavía vemos órganos que no han sido afectados por el contagio. Esta hinchazón de los tejidos es el cáncer. No es otra cosa que el debilitamiento natural de estos órganos que han realizado el mayor trabajo, y el más poderoso, para la reproducción. El lugar afectado está despojado de cualquier vitalidad. Por la hinchazón de los tejidos surgen los horribles dolores.

Allí se acerca otra aura. Vemos cómo es contagiado el organismo masculino. Este aura asciende y se asienta encima del estómago. Ahora viene la elevación en la segunda esfera, después de lo cual podemos seguir de nuevo el aura. El organismo del hombre se hace traslúcido. El estómago y los intestinos, visibles; el conjunto está iluminado. Ya podemos constatar cómo fue la enfermedad. El hombre falleció de cáncer de estómago. Alrededor del esófago se ha formado una densificación. ¡Este es el cáncer! El estómago y los intestinos están contagiados, por todas partes vemos puntos que han conocido esta putrefacción. Es el sexto estadio. El cuerpo astral nos señala el camino hacia la edad material. El hombre falleció a la edad de treinta y ocho años. Pueden seguirse el tiempo y el nacimiento, la imagen astral refleja la realidad, no hay nada que altere esta iluminación natural. No hay hierbas capaces de combatir su enfermedad. El tratamiento radiológico asfixiará los tejidos. Esta fuerza anula el funcionamiento de los tejidos sanos. ¡Conducirá el organismo a la muerte!

La luz vuelve a difuminarse, se hace visible otra aura. Volvemos a ver cómo se contagia el cuerpo materno y el cáncer se fija de nuevo en el abdomen. A esta enfermedad le falta fuerza para hacer que los tejidos se pudran; aun así percibimos la misma densificación que en los grados más elevados. Los órganos siguen vivos, el útero se mantiene intacto, pero la circulación de la sangre se ve algo trastornada. Esta hinchazón de los tejidos genera los dolores, pero no es mortal. Esta madre tiene sesenta años, el cabello se pone canoso, la figura astral adopta la vejez material. El organismo entero nos señala esa edad. Es sorprendente la imagen: estas personas vivieron una vez en la tierra y murieron, pero aun así siguen existiendo en esta vida y llegarán a funcionar por este milagro técnico. El aura de la enfermedad tiene aún todo todos los

rasgos y refleja, infaliblemente estos rasgos del carácter.

Estos son todos los diferentes grados del cáncer, también los demás pueden ser mostrados, así como esos grados que han contagiado un cuerpo tras otro y que pertenecen a una sola familia, que fueron pasando de los padres a los hijos y a los nietos. ¡Y darse cuenta entonces que aquí se guardan millones de auras patógenas!

Aun así, los maestros han investigado todas esas auras, varias veces incluso. Un maestro sucedía al otro y así se siguió esta gigantesca obra hasta concluir la satisfactoriamente. Su instrumento densifica e ilumina todos los grados del cáncer y de otras enfermedades contagiosas y señala cualquier contagio.

Los maestros nos mostraron algunos grados. El tercer grado en el que todavía no se ha producido la putrefacción entera, pero en el que el enfermo sí que padecía tremendos dolores, debido a que la parte del cuerpo afectada se densificaba, se hinchaba. Al continuar este proceso vimos dentro de los grados más elevados del cáncer, donde la densificación se convertía en tumor. Un tejido devora entonces el otro trozo, seguido por una destrucción general, sin que la ciencia pueda hacer nada contra ello. Los órganos que tienen que hacer un trabajo duro para el organismo son los que más sufren por el cáncer. La posibilidad de contagio reside en la extenuación de los tejidos. Las auras reunidas aquí son todas de adultos, porque los niños no pueden experimentar el cáncer (el maestro Zelanus se refiere, por lo visto, a determinados tipos de cáncer). Sus cuerpos todavía tienen que desarrollarse. Solo a una edad adulta se manifiesta la enfermedad e indica entonces con claridad el debilitamiento de los tejidos. Por tanto, el cáncer es debilidad, un debilitamiento natural del núcleo que nos dio la madre tierra. ¿Lo entienden? Ese debilitamiento lo hemos causado nosotros mismos, debido a que nos hemos conectado con los grados materiales inferiores.

En el caso de la madre siempre es el útero el que se debilita y contagia, el órgano que tiene que hacer una tremenda tarea para ella; en el hombre son el estómago y los intestinos, los órganos que en la existencia material tienen que procesar más que ninguno. Nadie en su juventud sabe lo que le espera, las desgracias no comienzan hasta una edad avanzada.

Por eso será una bendición una vez que esté en la tierra el instrumento de los maestros. Porque entonces se le conectará a la criatura con el aura divina que irradia, después de lo cual ¡se evitará, se anulará el peligro de cáncer y muchas otras enfermedades!

Luego los eruditos volverán a traer (las fuerzas cósmicas) a la tierra y allí las materializarán. ¡Esta es la voluntad de nuestro creador divino!

Entonces solo hará falta un breve tratamiento para liberarlos a ustedes de sus enfermedades. Se les conectará con la fuente primigenia, con la irradiación divina. *Esta fuerza es inconmensurablemente profunda, sana y construye*

*y es suave igual que el amor maternal, cualquier trastorno tiene que desaparecer por ella.* Esta corriente divina proveerá al organismo de fuerza, igual que la diatermia de ustedes. La diatermia, sin embargo, experimentó una densificación material, no es comparable con la fuerza vital que fluye hacia ustedes desde lo inconmensurable, ¡la fuerza por la que surgió todo lo que vive! Así se combatirá enfermedad tras enfermedad, se purificará estirpe tras estirpe y ¡es lo que hará que luego la felicidad resida en la tierra!

También el erudito puede vivir milagros por medio de este instrumento. Si entonces muere un ser humano y el erudito conecta sus restos mortales con el aura vital, el organismo no podrá empezar a pudrirse. Su erudito se dará cuenta de las posibilidades que esto le ofrece. ¡Ahora podrá hacer una autopsia sobre un cadáver vivo! El alma, la personalidad ha ido a nuestro mundo, pero su cuerpo material vive y sirve a la ciencia, será mantenido por el aura vital del instrumento divino. Entre ustedes habrá quienes consideren todo esto una fantasía, o peor aún, como majaderías, pero tienen que darse cuenta de que las invenciones como el teléfono de ustedes, su radio y televisión también fueron tachados en su día como majaderías fantásticas. Es la voluntad de Dios que todos los milagros que se me concedió vaticinarles vendrán algún día a la tierra. Dense cuenta también de que su conciencia humana no es más que terrenal, que afecta a la tierra y que ustedes, y con ustedes todos los eruditos, todavía tienen que despertar en el espíritu. Lo que ahora todavía parecen imposibilidades

En este lado puede seguirse a dónde va la humanidad, de lo contrario nuestra vida tampoco significaría nada. Aquí se puede ver cómo se vivirá el despertar espiritual en la tierra. Si queremos hacer comparaciones —y esto es posible ahora—, miraremos a nuestra propia vida. Un día nuestra felicidad será parte de la humanidad entera, ¡será el reino de Dios para la tierra!

Los milagros de los que dispone el otro lado para regalar a la tierra son poderosos. Hasta ahora no era posible, como ya les expliqué, nadie los entendería y serían destruidos, y encima no se facilitaba la financiación necesaria. Pero este siglo hablará de forma increíble a la conciencia en la tierra. La veracidad de nuestra vida exigirá entonces la completa entrega de cada individuo.

Precisamente Alemania hará mucho para la solución del cáncer y para eso atraerá almas conscientes. Ya les dije por qué contará este país con estos instrumentos dotados entre su población. Tiene esa sintonización por su masa. Alemania atraerá genios para lo bueno, igual que también atrajo artistas a lo largo de los siglos como alma de la masa, porque esto puede verse como un solo estado. En el futuro adquirirá una fama aún más grande de la que ya tiene en el ámbito científico. Pero eso irá de la mano con los pueblos de (la Casa de) Israel, ¡entonces habrá un entendimiento recíproco, todos se entre-

garán por el bien y así vivirán la santidad del Siglo de Cristo!

En las páginas anteriores he querido ofrecerles una pequeña idea del instrumento que algún día resolverá todas las enfermedades en la tierra. Para mí no se trataba de ofrecerles una descripción completa de las enfermedades mismas, el alcance de este libro no lo permite. Quizá mi maestro me concederá algún día ofrecerles un profundo análisis del organismo humano y de las enfermedades existentes, lo cual es una obra en sí (esta obra no ha sido escrita).

Cuando a los maestros les resultó que se podía densificar el aura vital, surgieron más milagros técnicos por ellos. En el siguiente capítulo quiero comunicarles algunas cosas sobre estos instrumentos, porque esto también son hallazgos que pretenden hacer feliz a la humanidad en el Siglo de Cristo.

## Milagros técnicos para el Siglo de Cristo

En este lado también tenemos milagros técnicos que serán transmitidos a la tierra para la vida interior, espiritual. Para verlos más en detalle accedemos a otro edificio, más pequeño, también un templo en sí.

El instrumento con el que los quiero conectar en primer lugar no es mucho más grande que su aparato de radio. Capta nuestros pensamientos y se los transmite. Los órganos sensibles del gran instrumento viven en su interior. Es alimentado con electricidad y luego no hará falta que hagan otra cosa que aportar el contacto y esperar. Entonces el otro lado hablará a la humanidad por medio de un instrumento técnico, es decir, marcando letras con las que ustedes podrán hacer oraciones.

Cuando el instrumento esté activado, los presentes estén listo y se hayan sentado alrededor del instrumento y una hermosa música haya creado las vibraciones necesarias, entonces ocurrirá que les hablaremos. El otro lado se manifiesta sin necesitar para ello las fuerzas humanas de un médium, sintonizamos con la espiral que está fijada en la parte inferior del aparato. Esta espiral es muy sensible y adopta nuestros pensamientos si nos concentramos en ella, al instante y sin fallar. Se pone en movimiento y va marcando las letras del alfabeto que figura en una escala, también en la parte inferior del aparato. Los espectadores leen las letras que figuran en la parte superior del aparato y que se van iluminando, para que les sea cómodo formar oraciones con las letras.

Igual que el cardiograma de ustedes este instrumento deja constancia de nuestros pensamientos, convertidos en el acto en letras, para que ustedes puedan seguir nuestra voluntad y pensamiento de forma precisa. Es cuando por un milagro técnico quedan conectados espiritualmente dos mundos: el mundo terrenal y la vida después de la muerte. Será uno de los modos en que los convenceremos de nuestra existencia. Entonces les hablarán los maestros de (la casa de) Israel y se pondrán con el desarrollo de la conciencia terrenal.

Hay un erudito terrenal que ya ha llegado al punto en que su instrumento puede captar y registrar los pensamientos humanos. Todavía no es capaz de consignar los pensamientos de nuestro mundo. Hay que salvar la brecha entre la vida de ustedes y la nuestra. Porque los pensamientos de ustedes son terrenales, su carga es material; los nuestros, etéreos, los pensamientos emitidos de ustedes son, por tanto, más pesados que los nuestros, atravesaron el organismo de ustedes y se les ha infundido alma de forma material. Nuestros pensamientos, en cambio, están despojados de la gravedad, son demasiado etéreos para ser captados por su instrumento. Todavía le faltan las lámparas

que tengan la capacidad de densificar nuestra aura y nuestros pensamientos para que accedamos al mundo semimaterial. Otros inventores, a su vez, le darán estas lámparas sensibles. Muchos le ayudarán, todos trabajan para un solo fin, aunque formen parte de diferentes pueblos, todos sirven a (la Casa de) Israel. Su sucesor perfeccionará su descubrimiento. Ustedes vivirán entonces maravillosas sesiones espirituales para las que ya no harán falta médiums; el instrumento técnico anulará por completo el instrumento vivo, por lo que ya no serían posibles las chapuzas. Sus charlatanes se podrán poner a buscar entonces otras ocupaciones. Las mentiras y los engaños han transgredido en este ámbito las leyes de Dios y han mancillado demasiado tiempo la vida eterna. Entonces les hablará un maestro y les hablará de su propia vida y del modo en el que podrán alcanzar su sintonización. Estos maestros dirigirán sus sesiones y les darán alimento espiritual.

Este instrumento técnico es para nosotros perfecto, dado que solo podrá funcionar por medio de la concentración de nosotros. Sus parapsicólogos aducirán, sin embargo, que no cabe excluir la posibilidad de que el instrumento se ponga a funcionar por la telepatía, por la transmisión de pensamientos de los presentes. Porque dirán: ¿qué participante estará libre de pensamientos?, ¿quién podrá vaciarse del todo? Nadie es capaz de eso. Sus parapsicólogos han llegado hasta ese punto, vivieron amargas experiencias durante sus investigaciones. No quieren saber nada de engaños y, por tanto, siguen siendo críticos. *Y falta que hace, ¿es lo que más deseamos!*

“El instrumento de letra, pero ¿quién nos dice que es otro lado el que habla? No hay nada que permita constatar que de verdad sea un espíritu quien le transmita esos pensamientos”.

Así reaccionará el parapsicólogo a nuestro instrumento. Y sin embargo se lo daremos a la tierra. ¡Y supervisaremos cómo resultará ser una bendición para mucha gente!

La ciencia de ustedes solo aceptará la existencia de nuestro mundo por el instrumento del que voy a hablar ahora, el instrumento de la voz directa, que la colocará ante tales pruebas irrefutables que tendrá que inclinar la cabeza. Nosotros también hablaremos a ustedes mediante el instrumento de la voz directa, que está construido de una manera totalmente diferente, pero, como ya indica su propio nombre, entonces oirán el sonido de nuestra propia voz. El fenómeno de la voz directa ya se conoce en la tierra, hasta ahora lo llevaban a cabo las fuerzas del médium. Este entregaba entonces su aura, que a continuación era densificada. Ya lo ven, de nuevo estamos ante un caso de densificación, ahora del aura de un megáfono, una trompeta, y del aura del médium, después de lo cual oirán ustedes nuestras voces. Por esta vía hemos podido ofrecer numerosas pruebas a la tierra. Muchos médiums se entregaron ellos mismos antes de que se produjera este milagroso acontecimiento

y vivieron numerosos fenómenos, como materializaciones, desmaterializaciones, fenómenos de aportes y levitaciones. En un siguiente libro (aparecido con el título de 'Dones espirituales') espero analizar este fenómeno más en detalle para ustedes. Para mí se trata ahora solo del nuevo milagro técnico.

En la parte central del aparato hay un espacio en el que se densifica el aura vital, tal como hemos llegado a verlo en el instrumento sanador. Los instrumentos sensibles que están alojados allí nos dan esas fuerzas. Del aparatos salen flujos de nubes, son como las nieblas de antes de la creación. Ahora ya saben que el otro lado está de camino. Pronto oirán nuestras voces. Si es posible densificar la naturaleza, también tiene que ser posible materializar la voz humana. La densificación del protoplasma nos dio esa posibilidad. Podrán oírse nuestras voces como a través de la radio de ustedes. No habrán cambiado en nada, nuestros seres queridos nos reconocerán al instante.

El estado asumirá el control de este aparato cuando llegue a la tierra. No estará a la venta, uno no puede apoderarse de los milagros espirituales con dinero. El milagro de la voz directa será propiedad de la humanidad entera. Es el regalo de Cristo al pueblo de (la Casa de) Israel. ¡Como instrumento técnico convencerá cualquier grado de los sentimientos!". Los parapsicólogos verán resueltas así todas sus dudas. Y también las iglesias quedarán convencidas y llegarán a aceptar. Será cuando los maestros conscientes del otro lado hablen a los pueblos de la tierra. Las iglesias y sus seguidores recibirán alimento espiritual desde nuestro mundo y recibirán una idea del plan de la creación de Dios, que es tan universal y poderoso que de buen grado rechazarán los conceptos imperfectos al respecto que les han metido a lo largo de los siglos. La ciencia y la iglesia entrarán de la mano al reino de Dios.

¡Entonces habrá unión en la tierra! Más adelante volveré sobre este poderoso milagro técnico. Ahora lo que queremos ver es lo que ha pasado mientras tanto en la tierra.

## Los pueblos unidos de la tierra

Después de la terrible lucha se comienza en la tierra la construcción espiritual. Se han recogido los escombros, surgen nuevas viviendas y así fueron borradas todas las huellas de la violencia. Ahora puede comenzar la vida espiritual. Los pueblos de la tierra se han unido, conscientes que todo el sufrimiento y sacrificio fue para esta unión. Los sentimientos en la tierra han despertado para la conciencia superior. ¡Todo se ha olvidado y perdonado! Los pueblos se comprenderán mejor. Los tratados que se firman ahora adquieren un significado espiritual. Siguen estando vigentes y respiran un espíritu de amor y comprensión, de verdadera amistad. Ahora han llegado la armonía y entrega espirituales en todos esos millones de corazones, ¡ahora manda el “uno para todos y todos para uno”

Los hijos de ustedes viven este estado de bendición en la tierra, porque esto pertenece al Siglo de Cristo. Ahora los pueblos de la tierra tienen los mismos derechos, no se olvida ni un solo pueblo ni puede ser anulado. Ahora se reparten de forma honesta los tesoros de la tierra. Los pueblos los recibirán según su fuerza y el número de almas.

A la madre tierra y todas sus criaturas les tocará vivir eso. Los maestros del Omnigrado lo quisieron así y para eso vino Cristo a la tierra. La lección vital que se ha aprendido fue horrible; sin embargo, ha hecho despertar a esta gran masa. ¿Cuanta sangre ha costado este despertar? Se ha entregado todo lo de la humanidad entera. Nada se ha quedado en el mismo sitio, ciudades enteras quedaron arrasadas. Pero ¡el becerro de oro ha sido destruido! Tuvo que dejar paso a la unión de todos los pueblos. Lo que durante años pareció imposible se ha hecho ahora verdad. ¡Ahora los pueblos de la tierra trabajan por el bien y la justicia y están a su servicio!

En la tierra apareció la “Casa de Israel”, el gran edificio poderoso de los Pueblos Unidos de la Tierra. Allí residen los jefes de los pueblos. Cada pueblo tiene un escaño. Aquí se decide y gobierna. La Casa de Israel se ha erigido para asegurar la paz y la tranquilidad en la tierra. Puede accederse a ella desde el este y el oeste, desde el sur y el norte, se ha erigido igual que nuestros templos astrales. Las banderas de los pueblos están clavadas encima del edificio, también veo entre ellas las de Alemania e Italia, las de Rusia y Japón. (La Casa de) Israel ya no tiene enemigos, ¡los pueblos alcanzaron la unión! (La Casa de) Israel aporta bendiciones y bienestar para la vida en la tierra.

La antigua Liga de las Naciones no lo consiguió. Pero es que no era posible, entonces los pueblos todavía tenían que despertar. No se comprendían a sí mismos, aunque ya habían llegado hasta el punto de que (la Casa de) Israel



no quería guerra. Todos los pueblos tienen que ser elevados todavía a esa conciencia. Y eso se ha conseguido por tanta desgracia. Los jefes de estado están ahora continuamente reunidos. Los gobiernos domésticos se encargan del orden interior, pero reciben sus órdenes desde la Casa de Israel. Así llega la paz y la tranquilidad a la tierra, y a la gente le entra un bienestar.

Los pueblos de (la Casa de) Israel se van elevando, porque está siendo bendecida. En los corazones de todos esos millones de almas no hay más que felicidad. El Templo de (la Casa de) Israel se eleva de forma majestuosa por encima de todo lo que vive en la tierra. Esto jamás se habría producido por sus propias fuerzas.

En las largas colas ante la Casa de Israel hay miles de personas, traen banderas y estandartes. Todas estas almas celebran la fiesta del despertar espiritual, han sido enviadas por sus pueblos para representarla. No falta ni un solo pueblo, blanco y moreno y negro han alcanzado la unión. Occidente está conectado con Oriente, el Sur con el Norte, la humanidad celebra ahora la fiesta de la resurrección. ¿Sorprende que las criaturas de (la Casa de) Israel estén cantando? Algo así no se ha vivido nunca antes en la tierra, raya lo increíble. Los maestros trabajaron sin descanso para ello, entregaron todo lo que tenían y Cristo vino a la tierra para conseguirlo. Los pueblos han hecho sacrificios y han sufrido para ello, y ahora en la tierra se comprende que esto fue necesario y que todos los pueblos tuvieron culpa de la desgracia. Ahora ya no se pueden librar guerras allí, porque todos los pueblos son uno solo en amor y servicialidad.

El odio y la pasión han sido vencidos y la vida en la tierra tiene la felicidad de las esferas. Todo ha sido ganado por el propio despertar. Ahora los pueblos solo trabajan por el bien, están abiertos para los demás y se entregan por completo. En la tierra ya no se conocen pobres ni necesitados, es algo del pasado. Cualquiera vive de forma próspera. ¡El Siglo de Cristo ha comenzado!

También las esferas se han vaciado, pero ahora solo las más altas, porque los infiernos se han cerrado ellos mismos. Los demonios del infierno ya no vienen a la tierra, ya no pueden vivir nada allí, porque la mayor parte de la masa sintoniza con el amor y sigue la vida de Cristo. Estas influencias satánicas ahora ya no son atraídas. El instinto inferior ya no puede desfocarse en la tierra, el ser humano ya no se entrega más a la violencia. El mal ha succionado la humanidad durante siglos sin parar, hasta dejarla hueca y destruida; ahora se comprende allí que para alcanzar las esferas de luz hay que vivir las leyes de Dios. ¡Y así los habitantes del infierno se dan cuenta de que ha vencido lo superior en el ser humano!

La vida de Dios puede percibirse ahora hasta en el Omnigrado. Desde la tierra se puede ver el otro lado. Ahora las esferas están abiertas. Eso siempre fue así, pero ahora la masa está abierta y se siente elevada hasta en el Om-

nigrado. Quien tenga sentimiento sintoniza con ello y puede contemplar la felicidad espiritual. Esa cosa poderosa ha llegado ahora, porque los maestros se han densificado materialmente y están conectados con la tierra. Quien tenga el gran deseo vivirá esta sagrada conexión desde la tierra.

¡La humanidad está abierta el Gólgota! El Gólgota ha abierto los corazones de todos estos millones de almas. Es Cristo, solo y exclusivamente el Mesías quien ha dado esta immaculada felicidad a la humanidad. Ahora los reyes de (la Casa de) Israel se vuelven a encontrar en la tierra, también ellos quieren disfrutar la felicidad de la humanidad, porque para eso dieron sus vidas y completaron su tarea. También los profetas regresan a la tierra, celebran el establecimiento del reino de Dios en la tierra, ¡el reino que a ellos se les concedió profetizar y servir!

Los ángeles de las esferas más elevadas cantan para que se les oiga en la tierra. Miles de sopranos, altos, tenores y bajos resuenan por el espacio, cantan el himno del amor, del ser uno espiritual y del despertar en el espíritu. “¡Gloria a Dios en lo más alto, bienestar en los seres humanos!” Suena el aleluya. Todo esto lo dio Dios a la humanidad en el origen de la creación, pero entonces no se comprendió.

Quien pueda ser elevado en esta santidad vivirá que Cristo es perceptible.. El ser humano ve junto a Él millones de almas vestidas en preciosas túnicas. Cristo vive para la humanidad, vive en el espacio y mira a la tierra. Es el instante del que ha hablado la Biblia: aparece el Hijo de Dios. El alma aún sintonizada en lo material se pierde todo esto y aún tiene que despertar para ello. La sagrada materialización de Cristo solo la perciben las almas conscientes. Su sagrada luz se densificará, tal como se densificó todo en el universo. La divina luz que irradia la tierra y la humanidad crea alegría y felicidad. Todos esos millones de almas se arrodillan y dan las gracias a Dios por estos acontecimientos. Solo ahora se siente para qué está el ser humano en la tierra. La humanidad recibirá entonces la bendición de Cristo. Es el regreso del Mesías. Quien quiera ver vivirá ahora este milagro.

Ahora la madre tierra se estremece y el corazón materno tiembla de felicidad y esfuerzo. Ahora la brecha entre la vida y la muerte ha sido salvada y se ha disuelto la causa y el efecto de la humanidad. Una vez la tierra se oscureció en el Gólgota, ahora solo habrá luz. Los pueblos de la tierra se han enmendado. ¡Allí donde mira el ser humano hay luz, porque la (Casa de) Israel ha despertado!

¡La madre tierra tiembla! Oh, ser humano, deberías sentir lo que significa todo esto. Intuye que la eternidad ha adquirido ahora forma para la humanidad y que no es otra cosa que felicidad. Los pueblos celebran así la fiesta de la consagración de la Casa de Israel. Y a cualquiera le es posible percibir cómo ha despertado la vida de Dios. Ahora hay contacto espiritual en la tierra, el

espíritu y la materia son completamente uno solo. La muerte ha sido vencida, porque Dios vive en los corazones de todos esos millones de almas. ¡La vida en la tierra es como un paraíso!

Las fronteras están abiertas, esos obstáculos que sembraban el odio han sido destruidos. Los pueblos viven el amor entre hermanas y hermanos. Los reyes y emperadores se dan la mano, al menos en la medida en que aún viven, porque gobierna (la Casa de) Israel. La monarquía es cosa del pasado. Sus ojos irradian veracidad, cualquier enemistad ha sido matada. Su tarea como gobernantes para la tierra ha pasado, pero sirven a la humanidad de otra manera, contribuyen a elevar la conciencia de la tierra y a acceder a la primera esfera.

Ahora la madre tierra empieza a descansar, lleva su felicidad por el espacio, como antes su desgracia. Se ha luchado por su vida durante siglos, y la han fustigado, mancillado y destruido. Ahora prosigue su camino con felicidad y serenidad y ya no teme por sus criaturas. La madre tierra termina su tarea. Cada vez que hace y completa su rotación mira hacia arriba y contempla el rostro del “Todopoderoso Dios”. Y Dios, como Padre de amor, le sonrío; entonces la madre tierra siente que es una sola con su Dios. Él sabe que al final todo sí está bien. La madre tierra no tiene tiempo para descansar, tiene que seguir todavía. Lleva de camino millones de siglos, día y noche, cada segundo sirve a sus criaturas. ¿Ha comprendido la humanidad lo fatigoso que le resulta seguir planeando? ¿Piensa alguna vez en la madre tierra, en los dolores que se le causaron librando guerras? ¿En cómo se ha vivido sobre ella? Pero el dolor ha pasado ya, ahora la madre tierra solo conoce el descanso y la alegría. Dios la ayudó a cargar durante todos esos siglos, jamás podría haberlo hecho por sus propias fuerzas. Ahora, con toda su vida, va al encuentro de un desarrollo superior. La madre tierra continuará su camino hasta el último segundo; hasta que ya no haya vida sobre ella. Entonces se retirará a la oscuridad y se disolverá. Sus criatura seguirán, ella se convertirá en energía invisible. También servirá en este estadio y formará parte del espacio. ¡Entonces la madre tierra morirá!

En la tierra hay alegría y felicidad, se recibe bendición tras bendición. Mientras tanto se conmemora a los millones de víctimas. Los sombreros se quitan un instante y la masa baja la cabeza. Empieza a sonar una música tenue. La gente se mira a la cara y sus miradas expresan amor, felicidad y gratitud. Atravesaron océanos de dolor, pero para lavarse de sus propias culpas. Purificados, sin embargo, se les concedió acceder ahora a las playas de la felicidad. En el apogeo de la fiesta aparecen los jefes de (la Casa de) Israel. Llevan algo que uno de ellos desvelará. ¿Qué será lo que llevan con ellos? Los pueblos de la tierra están colocados alrededor de los maestros. Ahora cae la tela y se ve que la imagen del verdugo de la humanidad recibe un lugar

en los jardines de (la Casa de) Israel (véase el artículo 'Hitler' en rulof.es). Sí, lectores míos, en los próximos tiempos sagrados del Siglo de Cristo la humanidad *olvidará y perdonará* a su verdugo. La humanidad se ha hecho consciente, vive en la conciencia de que ha despertado por él. ¡Él sacudió esta masa inconsciente hasta despertarla! (La Casa de) Israel ha llegado hasta este punto, ha despertado por Adolf Hitler, él y Caifás condujeron a la humanidad a este estadio consciente. Y los pueblos aceptan con gratitud este acto de sus gobernantes.

Adolf Hitler duerme en nuestro mundo; aun así le llega todo este amor y da calor a su vida interior. Esto le hará despertar. Ahora entra luz en la oscuridad de su vida. Por muy terrible que haya sido su actuación, los pueblos de la tierra son capaces de perdonar. La humanidad ha comprendido la causa y el efecto propios y le está agradecida por haber querido tomar el látigo en las manos, porque así aquella adquirió la concienciación espiritual (véase el artículo 'Evolución de la humanidad en rulof.es).

Es una imagen que vivirá la humanidad. Cuando se haya librado la lucha de ustedes se aceptará esta lección de vida. Entonces se habrá alcanzado la meta de Cristo y la concordia entre los pueblos será un hecho. ¡Él y los de su calaña no comprendieron que Dios vela toda Su vida! Pero lo aprendieron y para ello tendrán que volver a la tierra para enmendarse.

Más clara no podrá ser la utilidad de esta guerra. Millones de personas entregaron sus vidas por ella; todas esas almas ven ahora que no vivieron para nada. ¡Es la ganancia de Dios! Ahora el ser humano ve dentro de Sus leyes y llega a conocerlas. Ni un alma lo dudará por más tiempo, porque la escuela fue eficaz. ¿Cómo piensa usted ahora sobre Adolf Hitler? Luego la humanidad sabrá que él vuelve a estar en la tierra y que se le concederá ver su vida anterior, su pasado y el de la humanidad, y conocerse a sí mismo. Facilitará su despertar y dará la conciencia más elevada a su alma. Dios es un Padre de amor. Si Él sabe perdonar, ¿serán ustedes capaces de dejar de hacerlo? “Uno para todos y todos para uno”: este lema lleno de amor es una posesión de la masa, para eso murió Adolf Hitler. Por desgracia, ¡de forma inconsciente! ¡Ahora ayudará a construir el “Imperio de los Mil Años” y volverá a entregarse por completo, pero ahora para el bien!

## El Estado como un gran hogar para la familia.

Ahora que la humanidad ha abandonado el país del odio, se convierte en algo parecido a una gran familia. Han percibido ustedes en las esferas cómo es nuestra vida, y ese grado de vida llegará a la tierra. Es la concienciación espiritual. Por esta guerra cambia el aspecto de la tierra y llega la humanidad a la unión espiritual. Esta gran masa ha asimilado la mentalidad de la primera esfera. El Estado es ahora como una sola gran familia. El jefe de un pueblo vive en la Casa de Israel y representa desde allí a su pueblo y está a su servicio. Su tarea es traer la alegría y la serenidad para millones de personas, tal como también lo hacen los maestros de este lado. Ahora hay justicia en la tierra, porque la primera esfera ha sido vencida. Solo ahora puede ocurrir aquello por lo que el otro lado ha estado trabajando todos estos siglos. La conciencia y la vida espiritual crecen, la humanidad está ahora ante el “Imperio de los Mil Años” y este está sintonizado con la primera esfera.

Seguramente que sus pensamientos regresan ahora a Adolf Hitler. Resultará que vivió muchos pensamientos de futuro que ustedes, sin embargo, no comprendieron o no quisieron aceptar en su época, dado que él pensaba tener que realizarlos con violencia. En sus tiempos el Estado lo dominaba todo. Él ya presentía que esto era necesario para asegurar la felicidad y el bienestar de todo el pueblo. ¡Solo que él y los de su calaña no eran los dirigentes nobles y excelentes que requiere el Siglo de Cristo para gobernar los pueblos!

Las leyes estatales que en el futuro regirán para todos los pueblos y sus gobernantes serán transmitidas a la tierra desde este lado. El arte será entonces de todo y propiedad del Estado; para eso se vivirá y se morirá, es la propiedad adquirida por uno mismo. Es cuando a la tierra llega el orden espiritual, el orden de la primera esfera que llegaron a conocer ustedes en los capítulos anteriores. La madre tierra y todas sus criaturas han tenido que aceptar para ello una escuela muy importante; era la elevación consciente hacia un estado más elevado. Y ahora se actúa desde ese mundo de los sentimientos y los pueblos obedecen.

Entonces dejarán de existir la mentira y el engaño, debido a que el Estado lo controlará todo. Se ha erigido una formidable construcción de amor y concordia para la humanidad, millones de almas dieron su alma por ello.

El Estado toma el control de todo lo que ustedes tienen en la tierra y que pertenece a su pueblo. Así es como el erudito sirve a la masa y es un hijo del Estado. El Estado le da la posibilidad de trabajar, no habrá ningún recurso demasiado caro para que sus experimentos sean un éxito. También el artista sirve a la masa y de nuevo es el Estado que se encarga de sus medios de sub-

sistencia, para que pueda trabajar sin preocupaciones.

El médico es el amigo y hermano de ustedes, forma parte de ustedes, está al servicio de ustedes y ustedes le sirven a él. Ahora unos viven para otros y ambos sirven entonces al Estado como criaturas de una sola gran familia. El oro ha perdido el significado material, solo y exclusivamente el trabajo triunfa sobre la masa y trae la felicidad a la tierra. Quien sepa hacer descubrimientos estudiará y se entregará a ello, pero solo y exclusivamente cuando se trata de descubrimientos que estén al servicio de la felicidad de la humanidad. Ahora la sociedad ha despertado para ello, está espiritualmente compartimentada, en la tierra ya no se conoce la pobreza ni la escasez. Los seres más elevados que han aceptado una tarea para la Casa de Israel ya no son nada más que la criatura consciente inferior del pueblo. Ambos sirven a la masa, la diferencia de clase no existe en el reino de Dios, eso es cosa del pasado. Ya no será posible darle a una criatura más que a otra por su origen, aunque lo que reciba la personalidad será conforme a la conciencia de los sentimientos. Es decir, cuanto más uno pueda dar a la masa, más recibirá. Esto también lo vivimos en este lado. Un maestro siente al ser de Dios más profundamente que nosotros, conoce las leyes de nuestra vida y sirve y se siente portado por esa santidad. Recibirán ustedes su sueldo conforme a la que ustedes mismos puedan dar. Antes eso era muy diferente, entonces lo decisivo era la clase y la propiedad privada, pero esas viejas leyes han sido enterradas. Cualquier criatura, con independencia de su origen, podrá asimilar la calidad de maestro para la Casa de Israel, igual que donde nosotros en las esferas, dado que forma parte de nuestro ascenso en el espíritu.

Ahora ustedes son dueños y señores de su propia situación, y aun así servirán, es decir, a su propio pueblo. Servirán mediante sus dones de conciencia, y para todo el mundo será posible alcanzar lo más elevado en la tierra.

Debido a que la humanidad ha llegado al camino espiritual, se tiran por la borda las viejas leyes y las sustituyen nuevas, tal como hemos tenido que aceptarlo en nuestra vida y ¡llegamos a conocer leyes que solo significan amor! Ya podrán cerrar sus cárceles, porque en la tierra ya no habrá ladrones, cada ser humano se habrá convertido en su propio policía. El Estado es de ustedes, ustedes son el Estado y representan esta gran posesión. Quien entonces robara todavía se robaría a sí mismo, y eso es inconcebible.

Todo se ha hecho tan sencillo en la tierra. Esta unión ya no supone quebraderos de cabeza, debido a que el Estado se ha convertido como en un gran hogar familiar. Todos son hijos y el Estado, al que quieren, cuida de ellos igual que un padre y una madre. Para esa situación de dicha se han hecho sacrificios durante todos esos siglos, para eso se derramó toda esa sangre. Pero ahora también merece la pena vivir en la tierra, ahora la bendición de Dios se posa en el pan cotidiano. El panadero y el lechero, el zapatero y la tienda de

la esquina, toda esa gente trabaja para el Estado. Las propiedades de ustedes mismos y de sus hijos están en manos del Estado. En la tierra ya no habrá nada que no esté en manos del Estado. Ya no se dará que unos lo tengan todo y otros nada. Las ganancias usurarias ya no se podrán hacer, porque el comercio será del Estado. El individuo ya no tendrá nada que comerciar, esas situaciones abusivas serán cosa del pasado, como todas las leyes equivocadas.

El trapicheo habrá pasado, ya no habrá nada con qué trapichear. Es el Estado el que comprará las existencias para todos los seres vivos, que recibirán sus alimentos. ¿Hay algo más sencillo? Esto ya lo tiene el otro lado desde hace millones de siglos, ahora ha llegado a la tierra y es propiedad de todos. Cierto, nosotros ya no comemos ni bebemos aquí, pero aun así, nuestra vida es como la de ustedes. La nuestra es espiritual, la de ustedes, material, pero el espíritu y la materia son una sola.

La juventud se prepara para su propia tarea. También Adolf Hitler dio enseñanzas y diversión a la juventud, pero solo para usarla para las masacres. Hizo la juventud fuerte para sacrificarla a su vez. En el Siglo de Cristo eso habrá pasado y se habrá olvidado. La juventud servirá ahora y recibirá una tarea más grande para representar un lugar propio. Algún día la juventud deberá asumir el control del Estado, esta grandiosa posesión pasará de una criatura a otra para ser gobernada con amor.

Es la voluntad de Dios que todas estas leyes espirituales empiecen a regir ahora en la tierra. Vivirlas significa también el ascenso en el espíritu y la aceptación de la vida superior. Entonces la vida en la tierra es una felicidad espiritual y la ley *uno para todos y todos para uno* se habrá hecho realidad. Ya no habrá desempleados en la tierra, no es posible, el Estado exige que todo el mundo trabaje y sirva. Pero las horas se habrán acortado; el ser humano viejo, aún joven, pasará la noche de sus días con alegría. De eso se encargará el Estado. Unos tomarán el relevo de otros, unos empezarán cuando paren otros para poder disfrutar de la vida en la tierra después de la tarea completada. ¡Eso es el reino de Dios en la tierra!

Nadie era capaz de creer en él, aun así ha venido toda esa santidad, toda la vida de Dios vive en paz y con serenidad. En esos otros tiempos tampoco podía aceptarse, solo había odio en la tierra. Pero ahora que la masa ha comprendido los propios errores y que pudo experimentar que Dios es, a pesar de todo, amor, despertó la vida interior en la tierra. Ahora se ve en la tierra que era absolutamente necesario que se vivieran esos tiempos horribles. Ahora se sabe del otro lado, aunque todavía no se conozcan todas nuestras leyes, pero ¡eso también llegará!

La masa está al servicio del individuo y el individuo crea para la masa, la humanidad ha estado esperándolo miles de siglos, ¡ahora eso está aquí! Los Jefes de Estado actúan conforme al mandamiento de amor de Dios. Sirven

y cumplen con la justicia. Ya no se abren a las bajas. Por todas partes se progresa hacia el bien. En la tierra ya se habla de milagros técnicos del que ni un solo ser humano había soñado. Son productos espirituales y sirven para el Siglo de Cristo.

Quien sintonice con ellos sentirá que la felicidad ha vencido a la tierra y que la vida merece la pena ser vivida. Ya no se conocen temblores ni estremecimientos, ni nadie tiene por qué temer a nadie, todos están abiertos los unos a los otros. Cada hora da a la vida de Dios la plena alegría. ¿Quién podría haber creído esto alguna vez? Nadie en la tierra pensó que se alcanzaría algún día este punto. Ahora las personas están radiantes y aman. *Es el paseo a la primera esfera, es el desprenderse de la tierra crepuscular, la victoria sobre el yo malo.* Habla la vida del yo mejor, que manda sobre el malo, los corazones se abren y el ser humano respira tranquilo, el Estado se encarga de la casa y de los hijos. ¡Esta felicidad no tiene límites, la vida de Cristo habla con santidad al ser humano en la tierra! ¿A dónde conduce esto a la madre tierra y a sus criaturas?



# El Gólgota

Ahora que la humanidad ha llegado a este punto se comprende en la tierra algo de la vida de Dios. Pero el ser humano todavía tiene que llegar a conocer las leyes de la madre tierra y del Gólgota. ¡Asimilarlas vendrá después! Ese es el ser uno con el Gólgota. También es despedirse de la madre tierra y entrar en las esferas de luz. ¿Qué dicen las leyes del Gólgota a la vida en la tierra? En este lado hemos tenido que inclinar la cabeza ante ellas y hemos tenido que asimilarlas, solo después pudimos continuar. ¡El Gólgota nos enseñó a aceptar las leyes de Dios!

La humanidad tiene que llegar a conocerlas ahora y vivir según ellas. En la luna entramos en las leyes de Dios y obtuvimos así la conciencia material. Allí llegamos a conocer las leyes de Dios y las de la muerte y la vida. Cada siguiente planeta nos las impuso y así llegamos a la tierra. Al vivir cuerpo tras cuerpo fuimos viajando por el espacio divino. Solo fue en la madre tierra donde empezamos a comprender las leyes de Dios, porque ¡estas nos llevaron al Gólgota!

Cristo acoge toda la vida terrenal, es en el Gólgota donde la vida de Dios aprende a rezar. En el Gólgota se ha rezado por la humanidad entera, ahora tenemos que seguir, como seres humanos, a Cristo. ¡La humanidad tiene que aceptar la vida del Hijo de Dios! Cada acto los conduce por eso al Gólgota. Solo después se verán envueltos por la luz eterna y recibirán la última palabra. Solo en el Gólgota puede hablar Cristo a sus vidas.

El despertar espiritual los obliga a seguir esa ley y a cumplirla.

Para eso vino Cristo a la tierra y por este testimonio murió. Ni una sola alma puede eludir el Gólgota. ¡Algún día el ser humano tendrá que empezar con la vida de Cristo! No lo conseguirán ustedes consumiendo Su cuerpo. Cristo pide, a ustedes y a nosotros, entregar la vida propia. ¡Y solo sirviendo llegaremos a ese punto!

La gente en la tierra no se comprendió a lo largo de los siglos: asesinaban a los hijos de otros pueblos, pero el Gólgota se lo prohíbe a ustedes. Quien piense que sí puede asesinar sigue un oscuro camino y sintoniza con la tierra de odio. Pero eso ya no es posible en el Siglo de Cristo, porque la vida humana ha empezado a significar algo. Ahora toca inclinar la cabeza, el ser humano está ante Cristo. El ser humano tiene que empezar la vida espiritual, porque solo y exclusivamente esta está en armonía con el Gólgota. Ustedes elevarán sus oraciones bajo la cruz de Cristo. Bajo la cruz de Cristo recibirán ustedes la última palabra, igual que Judas. Ni una sola alma en el espacio puede eludirlo. Solo después sabrán si están perdonados sus errores y pecados y si

se abrirán las puertas del reino de Dios para dejarlos entrar. El Gólgota los obligará a arrodillarse y a aceptar a Cristo, porque llegarán a conocer las leyes divinas a través de Él.

En este lado nos hablan las leyes de Dios y nos vimos ante la tarea de asimilarlas. Sabemos que solo llegaremos a la luz por medio del Gólgota donde las esferas y los maestros esperan a nuestras vidas para darnos la felicidad celestial. El Gólgota nos condujo a esta felicidad. Respondiendo al Gólgota se despojarán ustedes de lo inferior y ¡estarán ante lo mejor y más elevado! Judas lo comprendió. Su alma quería el bien, el profundo subconsciente lo condujo a lo alto del Calvario; acto seguido inclinó la cabeza. Es cuando la gloria de Cristo acude a la vida de Dios y todos ustedes acceden a la pervivencia eterna, ¡entran en la vida de Cristo!

Las esferas de luz estarán abiertas para ustedes si siguen lo que es eso y aceptan el Gólgota. Quien no lo comprenda ascenderá primero al Gólgota y verá allí el significado sagrado de Cristo. Judas también lo vivió, igual que otros millones de almas, todas inclinaron la cabeza en el Gólgota y empezaron a amar todo lo que vive. Estos corazones irradian la eterna alegría de Dios, la luz vital santificada, la fe y la justicia. ¡Eso es lo que el Gólgota les puede dar!

Quien no puede servir se blinda ante las leyes de nuestra vida y del Gólgota. Pero Cristo mostró cómo tenemos que cargar nuestra cruz y el Gólgota lo exige de nuestras vidas. Todas las leyes de la tierra adquirieron forma y color por el Gólgota. Es la divina alma infundida la que hizo despertar toda esta vida. Pero en el Gólgota se sufrió y rezó para ello. Entre Dios y la vida de ustedes está el Gólgota; pueden ustedes alcanzar a Dios si de verdad quieren escalar el Gólgota, porque ¡allí es donde la chispa de Dios despierta en la vida ustedes!

La muerte no es detenimiento, sino progreso; en el Gólgota adquirió un significado para sus vidas terrenales. La muerte no existe, porque Cristo, a través del Gólgota, trajo la vida eterna a la tierra y colocó esta infinitud en manos de ustedes. Eso es lo que el Gólgota les ha enseñado. O sea, son ustedes quienes tienen que sintonizar con el Gólgota.

Cuando en la tierra nos pusimos a vivir, como seres humanos, los siete grados corporales materiales y después entramos en el propio causa y efecto, esto fue por el Gólgota. Sus leyes exigieron nuestra vida y nos mantuvieron vinculados a la tierra. Solo cuando hubimos enmendado todo pudimos continuar y entramos a la sintonización espiritual. Entonces estuvimos ante nuestro infierno o cielo, pero el Gólgota solo quiso darnos felicidad. ¿Hemos comprendido el Gólgota? ¿Hubo amor en nuestra vida antes del Gólgota? ¿Le puede parecer bien a Dios que haya una sola criatura a la que no se le dé amor? Cristo se nos apareció en el Gólgota y allí comprendimos Su sagrada

vida. ¡Eso también es para ustedes en la tierra! El Gólgota de ustedes puede hablarles cada segundo a su vida, y entonces tendrán que inclinar la cabeza; es cuando ustedes viven las leyes de la vida y la muerte. Los ángeles de los cielos más elevados han tenido que aceptar esto; de lo contrario también se detendrían las vidas de ellos. Y el Siglo de Cristo lo exige de todo el mundo o de lo contrario estarían construyendo ustedes la oscuridad. Y eso ya no se considera correcto en este siglo, ¡ahora ustedes servirán!

El horrible pasado se ha convertido en el futuro de ustedes. El Gólgota quiere que se olviden del pasado y que fijen sus ojos en lo nuevo, para lo que estuvo Cristo con ustedes. Entonces comprenderán que no se puede burlar uno de las leyes de la madre tierra, porque el Gólgota significa: ¡aceptar absolutamente todo lo venidero! Si no son capaces de eso no forman parte de este siglo y los desterrará la madre tierra. Quien no quiera trabajar en sí mismo se rebela contra el Gólgota y colisiona con él. El Gólgota los coloca ante el cáliz y tendrán que vaciarlo hasta la última gota. Solo entonces podrán seguir o si no el Gólgota les parará los pies de forma espiritual. Es la escuela para sus vidas. Es y será como lo experimentó Judas cuando suplicó a su maestro que le hablara. ¡Cristo descenderá a ustedes en el Gólgota y serán uno con el Hijo de Dios!

*Levanten su cruz y sigan el camino que los conduce al Gólgota. ¡Pasará por encima del Calvario hacia nuestra vida, hacia las esferas de luz! En el Gólgota pidan abrir sus vidas, para esta vida suya y la eterna, el reino de Dios.*

Una vez puse punto final a mi tierra terrenal y experimenté entonces la putrefacción de la vestidura material. ¡Al mismo tiempo me encontré ante el Gólgota! Colgaba de las rejas de mi celda y estaba atado a mi propio cadáver; me sentía como en el Gólgota, veía dentro de dos mundos y en miles de leyes. Me di cuenta de lo que el Gólgota tiene que decirnos cuando lleguemos a conocer la muerte y la vida. ¡El Gólgota me paró los pies de forma divina! Tuve que enmendar y además en el instante; después, en cambio, para las otras leyes. Cristo me exigió que siguiera Sus leyes, y no las mías propias. Debería haber aceptado mi vida y todo el dolor y toda la pena, porque así enmendaba. El Gólgota me obligó a inclinar la cabeza humana y así llegué a conocer mi yo mejor. Entonces se me fue el miedo y me hice “ser humano”. Aprendí que no se puede destruir nada y que Dios es todopoderoso y que significa amor! El Gólgota me enseñó que yo tampoco podía eludir las leyes de la madre tierra. Solo entonces pude continuar. Estaba agradecido a Cristo por esta lección, porque me condujo a las esferas de luz. Recibí la ayuda divina y entonces el Gólgota vino a mi vida y entró en ella. ¡Recibí luz y amor!

Quiero advertirles, porque el Gólgota exige de ustedes que sirvan durante sus vidas terrenales hasta el último segundo y no poner fin a ellas por iniciativa propia. De todas formas, el “amén” espiritual solo lo podrán decir en

este lado, en concreto, en la primera esfera. Pero ¡entonces habrán vivido el Gólgota!

Si ustedes crearon dolor y pena, recibirán algún día la factura y tendrán que enmendar lo que hicieron mal; el Gólgota no se olvida de ni un solo error de ustedes. No caven la tumba a nadie o cavarán su propio ocaso; ¡el Gólgota los llamará de todas formas de vuelta a la tierra para arreglar todo! Entonces hablarán las leyes de Dios a sus vidas, y además las de Cristo. ¡Él dio Su vida en el Gólgota para todas las leyes vitales que ustedes mancillaron!

En el Gólgota el Creador de toda la vida pondrá en sus manos las llaves de su propio reino de Dios y accederán al más allá. Entonces habrán vivido las leyes de la madre tierra y habrán completado su ciclo. Entonces les habrá entrado la felicidad espiritual y astral eterna, porque habrán recibido la conciencia superior. En este lado podrán continuar con todos sus seres queridos, les pertenecerá lo que ha surgido por la vida de Cristo y para lo que regresó a la tierra. Sobre las vidas de ustedes descansará entonces la sagrada bendición de Dios, las flores les enviarán sus olores, las aves cantarán y cada edificio en nuestra vida estará abierto para ustedes. Habrán llegado al reino del amor.

Quien piense poder matar en el Siglo de Cristo se mata a sí mismo. Los expulsará del paraíso de Cristo, porque estarán chocando con el Gólgota. Cristo se entregó a sí mismo y solo ahora Su muerte empezará a hablarles. Ustedes tienen que servir la vida de Dios, si quieren ver como seres humanos y quieren ser partícipes de la poderosa felicidad de la madre tierra. El suicidio los coloca ante las leyes de Dios y ante los de su propia criatura, porque dejan abandonada esta vida. La destrucción de su propia vestidura material los conduce a un mundo vacío, un mundo de destrucción, de desgracias, de dolor y pena, y además, porque han tomado las riendas de las leyes de Dios.

La madre tierra les dio el organismo que crea y el que da a luz, son padres y madres en un solo estado, pero fue Cristo quien lo trajo a la tierra. Es decir, ustedes vivirán también estas leyes de Dios como hombre y mujer, servirán así para dar un nuevo cuerpo a la nueva vida de Dios. Pero por medio del Gólgota llegarán a conocer las leyes para la experiencia terrenal de estos cuerpos, y Dios exige de ustedes que las acaten; las asimilarán por medio del Gólgota. Entonces será el amor de Cristo lo que los eleve y por el que verá la criatura que nazca; solo por Cristo podrán recibir y vivir la concienciación espiritual, ante Él estarán como hombre y mujer, como criatura, como padre y madre, ante Él, que ¡dio la propia vida divina por todos nosotros! Así es como se pueden ganar los cielos más elevados y recibirán ustedes el estado de ángeles. Seguir y vivir el Gólgota les aporta la sabiduría vital espiritual y el despertar en los cielos de Dios.

Les toca a ustedes merecerse toda esta santidad y asimilarla, el Gólgota está en sus manos. A ustedes les toca armonizar sus vidas con el Gólgota y Cris-

to. Por el Gólgota despertarán sus vidas y morirá el yo inferior en ustedes. Pero les entrará paz y serenidad en los corazones y les podrá calentar la vida de Cristo, podrá conducir sus vidas hacia arriba, bendecir la vida que para nosotros es astral y conectarlos con sus almas gemelas. Sus vidas podrán ser muy benéficas si dejan que el Gólgota hable dentro de ustedes. Así podrán vivir la inspiración espiritual cósmica y divina, pero entonces los habrá elevado Cristo, habrán pasado por encima del Calvario por haber inclinado la cabeza, y encima habrían accedido a las esferas en nuestras vidas que les darán la bienvenida, que les darán lo que hayan creado para ustedes mismos y los suyos. ¡Porque Dios es justo en todo! Accederán entonces al espacio divino y aquí hablará toda la vida de Dios a su propio grado de vida. Esta conciencia es eterna, adquirida por el amor. Es cuando el Santo Evangelio hablará a su conciencia, a su yo mejor.

Vayan al Gólgota y recibirán la sagrada bendición de Dios. Es el regalo para la tierra y para nuestras vidas. Quien pueda inclinar la cabeza estará ante la primera esfera y el amor inmaculado: después les pertenecerá el espacio. Y es allí donde dirán: “Padre mío, que se haga Tu voluntad”. El Gólgota los ayudó a alcanzar esta victoria sobre ustedes mismos, Cristo se lo dio a ustedes y a los suyos, a todos los que quieran llegar a conocer la vida eterna. Es el Gólgota. ¡Es Cristo, solo Cristo! ¡La vida de Dios en todos los grados vitales solo les podrá hablar a ustedes a través de Él!

## El matrimonio

El matrimonio es lo más sagrado que Dios ha dado a todos Sus hijos, no solo es un lazo para la tierra, también para este lado el matrimonio es lo más sagrado, y es por estar el hombre y la mujer conectados con Dios. No se puede negar que por medio del matrimonio Dios puso Su infinita creación en manos de los seres humanos. Para este lado el matrimonio significa otra cosa. La maternidad y paternidad es la felicidad más elevada para la tierra; ¡para nuestra vida incluso es un lazo cósmico! En las esferas, mediante la unión de alma a alma, fuimos recibiendo el universo, el saber universal y el amor sagrado para nuestras vidas. Dios dio al ser humano, por medio del matrimonio, el contacto eterno con Él. Si eso se comprendiera en la tierra, la felicidad matrimonial sería ilimitada; entonces cada especie estaría con la suya, cada grado de vida, con el suyo, y se viviría la creación de forma consciente.

El hecho de que haya poca gente casada en la tierra que comprenda lo que realmente poseen es algo que pueden aceptar, porque la humanidad aún tenía que despertar también en este aspecto. ¡Y este despertar hace falta ahora de forma urgente! En la tierra el hombre y la mujer son padre y madre; en este lado ambos portamos el espacio. En la tierra ustedes, como hombres y mujeres, tienen un solo estado; como almas gemelas poseemos el universo. Y es por eso que el matrimonio adquiere un significado cósmico solo en este lado. Aunque ese estado más elevado también pueda vivirse en la tierra, ¡el hombre y la mujer tienen que querer despertar para las leyes de Dios! En nuestra vida entramos a las leyes para el matrimonio, allí pondrá Dios el firmamento en nuestras manos y conoceremos a la madre.

Ahora que ha comenzado el Siglo de Cristo podemos transmitir algo de eso a la tierra. El matrimonio tiene un significado material, espiritual y divino. Pero la vida de las almas tiene que asimilar estos grados para el matrimonio. Y es que en el Siglo de Cristo el matrimonio se hará espiritual; en todos los siglos anteriores fue preanimal, animal, basto material y material debido al desconocimiento de los seres humanos del matrimonio espiritual. En el Siglo de Cristo, en cambio, se les dice al hombre y la mujer cómo tienen que vivir y lo que pueden recibir por el matrimonio. Es necesario que ambos sepan por qué están en la tierra y para qué han recibido sus organismos. Es sobre todo la madre, el alma que vive en el cuerpo materno, la que tiene que entender por qué se puede hacer madre. Hay millones de mujeres que se olvidan de que poseen lo más sagrado de todo lo que Dios nos puede dar, porque todavía no conocen la maternidad. Algún día, ¡el Estado convencerá a la madre de

su propia vestidura!

Durante siglos no se ha hecho más que vivir a la buena de Dios y la gente contraía matrimonio y después de un tiempo volvían a separarse. Nadie podía ayudar a esta gente. Y aun así, estas almas tenían edad y sabiduría suficientes para arreglárselas ellas mismas. Pero estaban impotentes el uno frente al otro y al final optaban por mejor separarse. ¡Las cosas no marchaban!

No hace falta que les cuente cuánto se ha escrito y hablado sobre esto. Se han llenado libros enteros, se demostró de diferentes maneras cómo tenía que vivir el ser humano y aun así todo eso no sirvió. Por el matrimonio, por este lazo entre dos almas, ha empezado a haber muchísimas desgracias en el mundo, es la causa de terribles situaciones. Sí que había gente que así vivía la felicidad, que conocía el secreto de tener éxito en el matrimonio, pero eran excepciones. Para ellos era un regalo de Dios y estaban agradecidos por esa increíble gracia. Se comprendían y amaban y también llegaban a conocer y a comprender las leyes del matrimonio, ¡tal como lo quiso Cristo! A otros el matrimonio les parecía una institución cruel y absurda, y solo porque no se comprendían. ¿Era esto un regalo de Dios? Pues les importaba un comino ese gran regalo. Así hablaban, a estas almas no les llegaba nada de toda esa santidad. Millones de matrimonios convivían en las tinieblas y en disarmonía, el hombre y la mujer se convertían en algo parecido a demonios.

Lo que debería haber sido el lazo vital más hermoso y sagrado carecía de cualquier sentido para ellos. ¡El matrimonio era un infierno! Jamás había serenidad, nunca una pizca de felicidad. Para toda esta gente el matrimonio era una terrible tortura. El peor castigo en un calabozo no era nada en comparación con el lazo matrimonial. No quedaba nada del regalo de Dios. Habían empezado con muy buen ánimo, pero la felicidad no duró más que brevemente, se acabó y se quedaron como extraños uno frente al otro, por no decir como enemigos.

Desde el inicio el matrimonio no se comprendió. Pero ahora, ahora que va a comenzar el Siglo de Cristo, el Estado se encargará de ambos y elevará el matrimonio a su significado espiritual. Este regalo de Dios lo han mancillado el hombre y la mujer. Dios dijo: “Ámense (amaos), como los (os) amo Yo a ustedes (vosotros)”, pero el ser humano falló. Estas almas no conocían el amor, solo se amaban a ellas mismas y querían vivir la pasión, ¡no comprendían el matrimonio! Y Dios, aun así, dio al hombre y a la mujer Su propia vida y la posesión del espacio. Dios creó el contacto universal con Él mismo a través de la madre. ¿Se conoce en la tierra? Se lo enseñará el Siglo de Cristo. Este contacto divino nunca se intuyó. Pero Dios sí que quiso que el ser humano llegara a conocer Sus leyes a través de su matrimonio. Ahora nacen niños y, sin embargo, ¿qué saben los padres de su propio hijo? Solo ven un cuerpo pequeñito, el alma del niño es una desconocida para quienes ni siquiera se

conocen a ellos mismos... Dios también quiso que Sus hijos sirvieran por medio del matrimonio. Pero eso tampoco se intuyó ni se comprendió. El ser humano ni siquiera experimentó el milagro de la creación como el animal, este había avanzado en esto más que el ser humano. La gente, sin embargo, llegaría a conocerse y a amarse por el matrimonio, aunque millones de personas solo se quedarían con el odio y la pasión.

¿Es que esa era la maternidad? El matrimonio significaba para la madre nada más que parir niños y vivir otras desgracias, más no se había recibido en él; así lo decían, entre palabrotas, muchas madres. Esta felicidad del matrimonio descansaba como una pesada carga sobre los hombros de la gente. Y por eso muchos sucumbían bajo su peso o lo arrojaban. El matrimonio solo significaba miseria para ellos, horror. Esto no era felicidad, solo desgracias. Cualquiera podía obtenerla, este tipo de felicidad estaba al alcance de todos, ¡esto no era un regalo de Dios!

El último asidero de todos lo rompió Adolf Hitler. Entonces prácticamente ya no era posible vivir felicidad matrimonial para su pueblo, lo convirtió en un estercolero. Creó una brecha entre Dios y el ser humano y se regocijó con ello. Creó una tremenda desgracia, rompió el lazo matrimonial, despojó al Creador de la capacidad de crear y ¡convirtió a la madre en una zorra callejera! Pero esa vida rota todavía tenía que estar a su servicio. Se adueñó de todo, incluso exigió la maternidad, despojó a la gente del regalo de Dios, pisoteó al padre, hizo violar a la madre, mientras que decía al niño que lo sirviera a él. Mancilló todo en la tierra, algo así de increíble no se había vivido nunca antes.

No solo se lapidó a sí mismo, sino sobre todo el matrimonio y las leyes divinas. Entró en colisión con la madre tierra, pero eso no lo sabía, tan inconsciente como era. Ahora la madre tierra lo mantiene preso. Igual que cualquier otro ser humano tendrá que enmendar y vivir sus propias leyes del karma, él tampoco se librará de eso. El Siglo de Cristo les explicará y demostrará cómo clama al cielo la manera en que se burló de las leyes de Dios. Todo lo que tocaba conducía a la humanidad al estadio demente, este ser humano desgarró todas las leyes de Dios y las dejó hechas trizas, ¡rompió toda la santidad entre Dios y el ser humano!

El ser humano futuro vivirá el matrimonio de otra manera. El hombre y la mujer tendrán que despertar para el matrimonio y tendrán que seguir un aprendizaje si ambos quieren estar preparados para este divino regalo. Hitler mancilló todo en el ser humano, pero ¡a sí mismo, a quien más! En el Siglo de Cristo el ser humano empezará a comprender el matrimonio, porque será el Estado quien se encargue de ello. ¡Ya lleva demasiado tiempo mancillado! Solo entonces adquirirá el matrimonio un significado espiritual, porque será el Estado quien se encargue de ambas almas y de sus hijos. Entonces la vida



en la tierra será un paraíso, y el padre y la madre comprenderán el fin para el que viven.

No hubo ningún poder en el mundo capaz de cambiar el matrimonio. Ahora la hace Cristo. Para eso vino a la tierra. Todo el mundo podía hacer lo que le daba la gana. Él se estableció en una vivienda y allí era todopoderoso. Podía seguir viviendo a la buena de Dios y romper todos los corazones que quisiera, nadie le paraba los pies. La sociedad todavía no conocía el orden espiritual, pero el Siglo de Cristo exige ahora la plena entrega para el matrimonio. Hasta ahora el ser humano podía casarse con quien quisiera; esto, en el Siglo de Cristo, quedará excluido, ¡sin vuelta de hoja!, ¡será cosa del pasado! El Siglo de Cristo dice al ser humano quién pertenece a él y quién a ella. El Estado buscará entonces para el ser humano la personalidad, el propio grado de vida y entonces el matrimonio será irrompible, inviolable, ni se podrá mancillar, significará la felicidad más intensa para la gente. Ya les tiene que haber quedado claro que de distintas formas el Siglo de Cristo les parará los pies al ser humano de forma espiritual.

Ni la fe ni ninguna otra posesión lograban que dos personas tuvieran éxito en el matrimonio, seguían refunfuñando sobre su lazo, no querían inclinarse el uno para el otro ni despertar. Eso ya no será posible en el Siglo de Cristo, porque el Estado hará que el hombre y la mujer comprendan y valoren la vida y el carácter del otro. Y si no lo quieren es que ni siquiera podrán casarse; resulta entonces que no están preparados para esta santidad.

Por el matrimonio habrá luego despertar, la mujer impulsará al hombre hacia arriba y el hombre estará al servicio de la madre, vivirán como Dios quiso que lo hicieran. Entonces se vivirá el matrimonio de la única forma correcta.

Para muchos sigue siendo un infierno, hubo montones de personas que pusieron fin a sus vidas para escapar del matrimonio. Pero ¡es imposible que a Cristo eso le parezca bien! Y Dios quiere que todos Sus hijos sigan a Cristo. Él no trajo lo más sagrado de todo a la tierra para deformarlo y liquidarlo. Los animales no tienen una conciencia humana, pero vivieron el matrimonio de forma más intensa que el ser humano, que el alma de don divino...

Millones de personas prefirieron lanzarse a la muerte, pero ¿a dónde fueron? ¿Saben todas estas almas a dónde las conduce la vida después de la muerte? ¿Qué clase de leyes son estas? En este lado volvieron a vivir otras desgracias, más horrible aún que las que les hizo padecer el matrimonio: la putrefacción de la propia vestidura material.

En este lado hemos llegado a conocer el significado del matrimonio. Sobre esto hablamos con estas almas y les hicimos ver cómo tenían que actuar en la tierra. Cuando entramos a las esferas de luz hicimos la transición a esas leyes. En este lado nos aclararon el matrimonio y explicaron por qué todos esos millones de almas en la tierra vivían un infierno. Conocimos entonces los si-

ete grados para el matrimonio, los grados de conciencia para la existencia humana, los mundos de sentimiento e intuición. Todos esos grados conviven en la tierra. El grado superior está casado con uno más bajo. Es cuando el alma se encuentra ante un coas, porque estos mundos están demasiado separados. Fuimos entendiendo que el matrimonio tiene una profundidad cósmica. ¿Cómo puede amar el grado inferior al superior? ¿Es posible que estas almas vivan lo definitivo? ¿Intuyen su mutua y completa entrega? ¿Es profundo el amor que se profesan? No es de extrañar que en la tierra no se sienta nada de este poderoso milagro. ¡Porque no es posible! Para muchos el matrimonio es vacío, pobreza espiritual. Solo en este lado tomamos conciencia de lo que Dios ha puesto en nuestras manos por medio del matrimonio. Solo aquí comprendimos la profundidad universal del matrimonio y la maternidad.

En nuestra vida conocimos el amor gemelo. Este amor es eterno. Es la pervivencia cósmica de dos almas de un solo color, de un solo mundo, de una sola sintonización espiritual. También aquí somos hombre y mujer, pero hemos dejado atrás nuestros sentimientos terrenales, por completo. Ahora vivimos el amor espiritual, el ser uno de forma inmaculada para Dios y Cristo. Aquí es donde aprendimos a ver que la madre es un milagro cósmico. Ella es lo más sagrado de todo en este espacio en el que vivimos. Es el contacto inmaculado y sagrado entre Dios y el ser humano, entre el cielo y la tierra. En este lado aprendimos a ver a la madre y a comprender su santidad respecto a nuestra propia vida y conciencia como ser creador. Volvemos a Dios por medio de la maternidad. Dios puso esa santidad en nuestras manos y aun así la hemos mancillado a lo largo de todos los siglos.

En nuestra vida conocemos almas de un solo color, viajan por el cosmos, van de planeta en planeta, asimilan las leyes divinas y están abiertas para toda la vida de Dios. Como ángeles siguen las leyes y reciben otra conciencia, más elevada. Es fabuloso lo que poseen, pero ¡también se tendría que haber comprendido en la tierra! El cielo y la tierra se revelan para estas almas, juntas cargan el espacio divino. ¡El universo entero es suyo! Y esta conciencia llega ahora a la tierra, la humanidad ha despertado para ella. Estas leyes podrán vivirse en el Siglo de Cristo, porque el Estado asumirá el control del matrimonio. Hay millones de almas que ya anhelan esta felicidad y su propio grado de vida, los sentimientos que corresponde a esta alma. El otro lado puede ayudar ahora que ha llegado el despertar espiritual, antes no era posible. Luego cada cual tendrá su propio grado de vida a su lado, por lo que ¡ya no será posible que una vida aplaste a la otra!

## La maternidad

¡El amor es lo más elevado, lo más sagrado y lo más sagrado de todo en la tierra y en este lado! Quien posea amor es feliz y pertenece a las esferas de amor. Los carentes de amor, los pobres de espíritu, entran, en cambio, en las tinieblas. ¿Qué es el amor? ¿Dónde nació el amor? Se ha escrito una cantidad innumerable sobre el amor y aun así el ser humano no lo tiene claro todavía.

Quien quiera conocer el amor tiene que descender en la maternidad e intentar comprender este estado santificado. El amor y la maternidad son un solo estado, también un mundo, un cielo o un infierno. Al igual que hay personas que tienen amor o que están muertas en vida, así el mundo cuenta con madres conscientes de su estado bendito y madres que lo maldicen.

El ser humano tiene que representar a Dios como hombre y mujer. En la inconmensurabilidad creada por Dios no se ha quedado vacío ningún mundo, el hombre y la mujer han tomado posesión del espacio divino. Los espacios han surgido por el amor, pueden vivirse por la maternidad. El alma despierta por el amor en todos los grados de vida cósmicos con que cuenta la creación de Dios y es por medio de la madre que la vida del alma adquiere la profundidad inconmensurable, necesaria para procesar el poder de esos grados.

La chispa de Dios, como ser humano, recibió el amor divino en la luna. Allí es donde comenzamos la vida cósmica como hombre y mujer. En nosotros está depositada la Omnividencia, el núcleo divino, pero Dios creó grados de cuerpos en los que conoceríamos las leyes que nos harían regresar a Él como dioses conscientes. Él quiso que llegáramos a comprender y amar la maternidad, porque solo se pueden vivir estas leyes divinas por medio de la madre. Nos dio la maternidad como lo más sagrado de todo en la creación. Dios creó la conexión con Él mismo a través de la maternidad. La madre crea niños, la vida nace de ella. Ella hace lo que Dios hizo en el infinito. Llegaremos a conocer a Dios por medio de la madre. Ser madre, poder sentir y dar a luz en todos los grados de vida, es la evolución del matrimonio en la tierra. Empezamos a amar por la maternidad. En el creador crece el sentimiento de darse por completo a la madre. A través de la madre le surge el deseo de elevar la vida de ella y de darle el milagro de la creación. Sigue el proceso de crecimiento en ella, en el poderoso saber de que su vida vive en su interior, bajo su corazón. Así crece en su interior el amor, y con este sentimiento santificador va a cuidar a la madre y a la joven vida. Las leyes materiales y espirituales que creó Dios para la maternidad rigen para la mujer y además también para el hombre, porque el creador llegará a conocer, igualmente, la maternidad

y se hará madre, ¡tal como Dios también es Padre y Madre! El ser humano puede enmendarse por medio de la maternidad y puede disolver los errores del pasado, después de lo cual podremos acceder a las esferas de luz y a los grados cósmicos superiores, hasta que alcancemos el Omnigrado y hayamos vuelto otra vez a Dios.

*¡La maternidad es santa, santa, santa!*

Hasta el insecto más pequeño quiere ser madre, porque en este animalito yace el saber, el sentimiento de que la maternidad significa evolución y que es el regreso a Dios. Por eso el animal desea vivir la creación, le espera un grado de vida superior y en él recibirá algo poderoso.

En este aspecto el animal es más consciente que nosotros los seres humanos que somos los seres más elevados en la creación. ¿Por qué ese gran deseo en el animal de poder parir? ¿Por qué ese enorme impulso? El animal en la naturaleza tiene infundida un alma sagrada; el ser humano solo conoce el deseo de poseer el organismo materno. ¿Es eso amor? ¿Es la voluntad de Dios? La maternidad nos quiere hacer pensar, pero ¿es que de verdad pensamos sobre su poder y significado?

En las esferas de luz hay un hermoso edificio que los maestros han dedicado a la madre. El creador mantiene el poderoso conjunto en honor a la madre. Todo hombre consciente en las esferas y de la tierra contribuyó a construir este templo y entrega sus fuerzas a él, y es por eso que esta posesión de las esferas está eternamente radiante. El ser creador adquirió por la madre conexión con Dios y este templo es un testimonio de ello. En este edificio podemos vivir la maternidad en todos sus santos grados y estadios. Aquí llegamos a conocernos a nosotros mismos por la madre. Semejante construcción surgirá luego también en la tierra, aunque donde ustedes adquirirá otro significado. Aun así, ese edificio también hablará a la madre sobre las leyes de Dios y de su gran tarea para el espacio y nuestra vida. Este templo les convencerá de la maternidad en sí. Conocerán sus grados, lo cual propiciará el despertar espiritual de ustedes. La madre espiritual sirve, da y crea. ¡Aporta armonía entre el cielo y la tierra! Y esta madre se hará consciente en ustedes por el Siglo de Cristo.

El templo de la madre nos enseñó que la maternidad es material, espiritual y cósmicamente profunda, el contacto directo entre Dios y el ser humano, y la experiencia más sagrada de todas en el espacio. El alma entra en el orden superior por medio de la maternidad. La madre, en su amor, regala a la vida de Dios un cuerpo para darle la posibilidad de seguir el ciclo de la tierra, de completarlo y de regresar a Él. Está en manos de la madre.

Cuando el animal crea en la naturaleza, reza por medio de su acto y cumple con las leyes de Dios. El animal sirve, da y crea. Esto es rezar de forma cósmica. El ser humano no reza en este sentido; mima sus deseos. El animal

sigue las leyes de Dios de manera inconsciente, pero el ser humano es como Dios y aun así todavía no se entiende a sí mismo ni la creación. El animal sigue la evolución porque siente que esta tiene que continuar. El ser humano como persona divinamente consciente puede negarse todavía a crear. El Siglo de Cristo exige de cada individuo que se dé por completo y obliga a la madre entregarse por completa a favor del proceso de la creación y terminar su tarea, igual que lo hicieron la madre luna y la madre tierra. El animal vive de forma natural, el ser humano que ha depuesto esa naturalidad. La vida humana está dividida, el ser humano ha abandonado el instinto immaculado, natural, mientras que el animal sigue viviendo en él. Fíjense en cómo crea la naturaleza en la primavera, cómo da a luz y cómo sirve. Miren cómo la vida animal sintoniza con la maternidad y la forma poderosa en que se despliegan el amor y el cuidado. El animal construye, el ser humano desintegra, es más: asesina la otra vida de Dios. Choca con todos los grados de vida y todas las leyes de Dios. El ser humano no se conoce a sí mismo. ¡La madre todavía tiene que despertar!

En el templo de la madre fuimos conociendo todas estas leyes y todos estos estados. Nos fuimos arrodillando e intentamos vaciarnos por completo. Entonces nos entregamos a la madre, después de lo cual entra en nuestra vida su pensamiento y sentimiento y empieza a hablarnos. Y entonces somos capaces, como creadores, de seguir por medio de esta meditación immaculada todo lo creado por Dios pero que recibe la madre por medio de su organismo. La madre nos introduce en la evolución divina y nos conecta con las esferas y leyes más elevadas.

El creador solo llega a conocer a la madre de manera consciente en este lado, y entonces regresa a la tierra para hacerse madre. ¿Entienden lo que quiere decir esto? De este lado aprendió que la madre está conectada con Dios. Ahora quiere vivir esa conexión de forma consciente y asimilarla, lo cual para él significa evolución. Esta alma recibe esa gracia de su divino Creador, desciende en el organismo materno y da a luz. Ahora experimenta de forma consciente que la maternidad significa el ser uno con la vida de Dios. Así descienden también las mujeres a la tierra, en el templo de la madre llegaron a conocer el verdadero significado y ahora quieren vivir el estado pleno de gracia, tal como lo quiso Dios. Eso las despierta, regresan a nuestro lado y siguen para vivir la maternidad más elevada, lo que ocurre en el cuarto grado de vida cósmico.

Dios nos dio la maternidad, pero así también se dio a sí mismo. Dios vive en la maternidad. Allí se puede sentir a Dios, porque Dios es Padre y Madre, ¡sobre todo Madre! Domina la naturaleza por medio de la maternidad y así es como más cerca está de nosotros. Como Creador permaneció en lo invisible, como Madre se hizo visible para toda Su vida.

Por la transición en la madre durante nuestra meditación en el templo entramos en el sagrado silencio de antes de la creación, cuando se manifiesta Dios. Entonces vivimos a Dios como Madre. Esta es la entrada en el reino de Dios, el espacio de la madre, es vivir el principio alumbrador, el ego que da y que sirve. Ahora experimentamos las leyes de Dios, como estas han construido la vida de la madre, y la conciencia espacial envuelve nuestro yo entre sus rayos.

*¡Esta santidad vendrá a la tierra!* En el Siglo de Cristo la humanidad recibirá el templo de la madre. Si entonces luego la gente joven quiere casarse, tendrán que adiestrarse allí para esa sagrada unión. La chica tiene que aprender cómo la naturaleza obedece las leyes de Dios, mientras que al joven se le enseña cómo tiene que servirle a ella. Es necesario que los futuros cónyuges lo sepan todo acerca de las leyes nupciales. Deben saber para qué están en la tierra y cuál es la finalidad de la creación. ¿Quiénes son sus hijos? ¿De dónde han venido estas almas? ¿Ya tenían que ver antes con estas vidas? ¿Por qué las atraieron precisamente ellas? Tienen que poder responder a miles de preguntas, conocer miles de leyes; solo entonces podrán servirse y amarse. El Estado quiere que los parapsicólogos y los expertos del alma asuman el control del matrimonio, porque gracias a estos eruditos, que entonces serán maestros conscientes, el lazo conyugal adquirirá lo que es un valor espiritual. Los futuros cónyuges llegarán a estar bajo su control, es más: les dirán sí se pertenecen o no. Si esto no fuera el caso, no podrá darse el matrimonio. En el futuro cada especie se casará con la especie que le corresponda, cada grado de vida con su grado de vida; separarse ya no será posible. *Es el regalo más elevado de Dios a Sus criaturas.* En los siglos pasados el hombre y la mujer no estaban preparados el uno para el otro, los grados superiores y los inferiores estaban conectados entre ellos, con todas las horribles consecuencias. Eso ya no será posible en el Siglo de Cristo, entonces podrá reinar solo la felicidad en la tierra. Para eso el *Omnipadre* envió a Cristo a la tierra. En el Gólgota se sufrió para la eterna felicidad de la humanidad!

El hombre y la mujer aprenderán a abrirse en el templo terrenal, se les enseñará cómo tienen que comprenderse y cómo tienen que encajarse bajo todas las circunstancias, sin excepción. Será entonces cuando los hijos de (la Casa de) Israel conocerán la maternidad consciente para conocer así el amor verdadero.

*La madre espiritual de esa era llegará a tener en sus manos la vida cósmica. ¿Para qué?*

Entonces la madre espiritual estará lista para tomar ella misma las riendas de las leyes de la vida y la muerte. En los tiempos de ustedes hay millones de almas entre la vida y la muerte que en el mundo de lo inconsciente esperan un solo organismo. Fue el propio ser humano quien creó los trastornos

cósmicos para el matrimonio y la creación de Dios, fue él quien introdujo disarmonía en las leyes de Dios. El suicidio y las guerras causaron las desgracias astrales. ¡Millones de vidas partieron demasiado pronto de la tierra! Tienen que volver para vivir las leyes de Dios, no concluyeron la vida y esto sí que tiene que ocurrir si el alma quiere acceder a los mundos espirituales. En esto solo la madre puede introducir cambios, será ella quien dará un nuevo organismo a las almas en espera.

Los maestros del otro lado ayudarán a los psicólogos mediante los instrumentos técnicos para informar a la masa. ¡Así se disolverán los trastornos cósmicos! El hombre y la mujer tienen que someterse a las nuevas leyes, el Estado lo exige. *Los enfermos no tienen permiso para casarse.* La enfermedad se atrajo y se construyó durante siglos y nacieron niños enfermos. ¡Ahora esto se prohibirá! Los enfermos primero tendrán que curarse y para eso necesitarán lo que haga falta; los sanos, mientras tanto, trabajarán por ellos hasta cuando sean capaces de hacerlo ellos mismos.

Estar enfermo y contraer matrimonio y tener hijos es contrario a las leyes de Dios. Esto crea nuevas desgracias, nuevos trastornos y el Siglo de Cristo quiere evitar cualquier desintegración.

Adolf Hitler quiso evitar eso también, pero él gaseaba a los enfermos. Permanecía en el estadio de la selva, pero la humanidad ha dejado todo esto a las espaldas. Su conciencia animal no sentía la injusticia de su modo de actuar. Aun así él albergaba el servicio a la masa, pero para eso no lo necesitan los maestros.

La ciencia parará luego los pies a los enfermos. ¡Y Cristo lo exige! No es duro, es muy natural. En este lado también estamos ante las leyes naturales de Dios, ante estas teníamos que inclinar la cabeza, solo después podíamos entrar en los grados de conciencia superiores. La ciencia no lo permitirá por más tiempo que que unos seres contagien a otros, que se mancille la maternidad. Cada organismo recibirá entonces un examen médico. Los sistemas se verán reforzados en el futuro, pero solo para elevar la maternidad, no para servir fines bélicos, como es el caso ahora.

Muchas cosas cambiarán en la tierra. Así la juventud hará viajes para adiestrarse en el matrimonio. Entonces vivirán la tierra, los recibirán otros pueblos, serán más amplios y aprenderán. Ahora la chica es un ideal elevado, dado que algún día será madre. Todo se centra en desarrollar en ella esta conciencia. Poco a poco el poder de la maternidad empezará a hablar en ella, el amor que puede dar es santificante y sus ojos expresan deseos y expectativas. Será consciente y estará del todo preparada para la tarea que le espera, y cuando le llegue el milagro de la maternidad es seguro que vivirá las leyes de esto de forma inmaculada y espiritual. ¡Ahora los padres también saben para qué viven!

Entonces madre y creador cargarán ambos el espacio divino y poseerán el

reino de Dios en la tierra por medio de su conciencia de las leyes divinas y por medio de su amor. ¡Así de sagrado es el matrimonio!



## Los siete grados para el matrimonio

Dios creó grados y leyes para la vida material y astral.

El alma vive estos grados para entrar en el estadio más elevado, el *Omni-grado*. Son estados de transición, leyes, que determinan que cada grado tiene que vivir una evolución propia. El alma asimila esas leyes, por lo que cambia su conciencia.

En este lado hemos llegado a conocer todas estas leyes como grados para la vida orgánica y hemos tenido que asimilarlas. Esos grados de vida los volvemos a ver en todo. Por ejemplo, se han creado siete infiernos y cielos, siete grados para el sueño, para el trance psíquico y los demás dones espirituales, todas las transiciones para vivir el grado en sí y la ley en sí. Hay siete grados para el organismo material y para la vida del alma. El espacio posee los siete grados cósmicos. Y así es como el matrimonio también tiene siete grados que el ser humano tiene que asimilar, si quiere vivir en la tierra lo más elevado. En la tierra todavía no se conocen estos grados; aun así están casi al alcance del ser humano, dado que forman parte de la existencia humana.

Ustedes han llegado a conocer los siete infiernos. Allí la gente vive, y este tipo de gente también la hay en la tierra, en un estado material. Esos infiernos también indican los grados del matrimonio.

En la tierra estos grados oscuros e inconscientes los vive el ser humano que busca el mal, que no quiere saber nada de Dios ni de la bondad y que sin embargo se une con otra vida en un matrimonio. ¿Qué clase de matrimonio puede ser este? ¿Podrán hacerse felices estas almas? ¿Comprenderán para qué viven en la tierra? Es imposible. Esas almas ni siquiera se conocen a ellas mismas, todavía tienen que despertar para el amor verdadero. Y sin embargo hay millones de estas personas que contraen matrimonio, con el triste resultado de que conviven como el perro y el gato. ¿Es posible sacudirlos para que despierten? ¿Es posible ayudarlos? ¿Es posible darles felicidad? ¿Darles aquello precisamente que ha asimilado la vida del alma de la primera esfera y que pertenece al reino de Dios? Al contrario. No comprenderían ese amor superior, no sabrían qué hacer con él. Y aun así esas almas desean la felicidad, se casaron para vivir la felicidad del matrimonio, pero no consiguen nada ni con toda su buena voluntad, su grado no tiene esos rasgos de carácter que hacen falta para el matrimonio armonioso. Sucumben, optan por tirar la toalla y entonces ya no falta mucho para que los cónyuges ni se puedan ver y que lo hagan notar claramente, es más: ¡se harán la vida imposible!

En la tierra se ha casado cada grado con otro grado, inferiores con superiores, ¡el infierno más bajo con la primera esfera! ¿Es posible? ¡Así es! En este

lado hemos podido comprobar estas leyes y grados de vida para el matrimonio. Fue cuando comprendimos las desgracias terrenales que han aparecido por el matrimonio. Es por la unión entre lo elevado y lo bajo que en la tierra haya tan poca gente que conozca la felicidad de verdad. Lamentablemente, es lo que hay. ¿Lo quiso Dios así? ¿Por qué no pudo encargarse de esto? Estas desgracias no pueden haber sido intención Suya, ¿no? Ahora no se puede vivir felicidad alguna, el matrimonio es como un tortura. Un estado triste, insoportable, muchos preferirían quitarse de en medio y echarse a la muerte. Mejor eso que tener que vivir más tiempo al lado de un ser humano que desintegra lo santificador de lo que habló Cristo y por lo que surgieron las estrellas y los planetas, por lo que surgieron todos los espacios, que los mancilla y contagia, que los viola sin merced. Esta desgracia es desgarradora, quiebra cualquier alma. Contra eso no se puede luchar, es matador. Nada embrutece tanto como un matrimonio en lo material y espiritual si no hay comprensión mutua. Es el peor mal.

Y aun así, con el matrimonio —ya se lo dije—, Dios dio al ser humano el regalo más sagrado de absolutamente todos. ¿Lo han entendido? ¿Han sentido esta cosa, la cosa más sagrada de todas? En esa naturaleza gatuna, ¿hay algo que sea lo más sagrado de todo? En esa nada, en esa vida hueca, gélida, ¿es posible que haya un rayo de calor? ¿Puede esta vida amar, dar amor? Pero ¿es que hay algo en la tierra que haya seguido tan pasmosamente incomprendido como el matrimonio? ¿Es que en la tierra hay algo, en cambio, que pueda compararse con el matrimonio? ¿Hay un lazo que alcance la profundidad que es posible en el matrimonio, que puede vivirse mediante el matrimonio? ¿Puede el ser humano vivir más felicidad, sentir y recibir un amor más profundo que en el matrimonio? ¿Hay un solo amor que sea más rico, más poderoso, más justo que el amor matrimonial? Los seres humanos ¿pueden acercarse más a Dios que lo que es el caso en el matrimonio? ¿Puede el alma descender a mayor profundidad en la vida humana que por medio del matrimonio? ¿En qué estado se siente el alma más apoyada que en el matrimonio? ¿Qué es lo que permite al alma sondear más profundamente que el matrimonio? Solo y exclusivamente el matrimonio ofrece todo al alma, el lazo de dos personas, que les permite saberse apoyadas y llegar a conocerse y amarse. Y aun así, ¿en qué convierte el ser humano su matrimonio? *¡En desintegración!*

¿Quién de los dos es culpable de esta desgracia? ¿Ambos! Porque todos estos grados de conciencia inferiores tienen que despertar todavía para el matrimonio. La causa y el efecto del alma domina la felicidad del matrimonio. En la tierra no hay ni un solo ser humano libre de la causa y el efecto. Toda la vida de Dios en la tierra tiene que enmendarse y ha regresado para liquidar las viejas cuentas. Cada especie busca la suya propia, cada grado busca la

propia sintonización, pero eso no puede ser. ¿Es posible que el ser humano busque su propia especie? En la tierra viven millones de hombres y mujeres y aun así mil personas como mucho se han encontrado con su propia especie, el resto se vio vinculado a otro grado, es aplastado, experimenta una personalidad inferior gélida, insignificante. ¡Les pregunto: ¿eso lo quiso Dios? ¡Dios es amor! Dios no tiene nada que ver con esto, no se ha metido con eso jamás, puso toda Su felicidad en manos de dos personas. Pero entonces ¿qué? ¿Por qué, sin embargo, no es posible vivir la felicidad por medio del matrimonio? Aquellos que conocen la felicidad piensan que lo tienen todo y que no existe nada más elevado. Intuyen su propio estado como felicidad y están satisfechos. Pero ¿es esa felicidad espiritual? Nosotros hemos llegado a conocer este tipo de felicidad. Sabemos que el hombre no está preparado para la madre ni esta para el hombre. Estas son las leyes para el matrimonio y para nuestra vida, y de eso todavía no entienden nada en la tierra. ¿Dónde vive la propia especie de ustedes, su sintonización vital? ¿Dónde vive su propio grado, su propio mundo y esfera? ¿Dónde vive su felicidad? ¿Dónde vive su amor inmaculado? ¿Dónde vive su alma infundida, su eterno despertar? La especie que está sintonizada con su propia vida se encuentra en el espacio. Pero ¿dónde? Aunque haya un vínculo entre el hombre y la mujer y el niño, aun así no saben lo que significa la felicidad espiritual. ¿Cuál es el grado más elevado para el matrimonio? ¿Cómo puede vivirse? ¿Quién lo conoce? ¿Y si no está en la tierra? Ahora les pregunto: ¿están preparados para este amor del que hablan ustedes y que desean? ¿Se sienten con suficiente preparación y conciencia para poder casarse?

Los millones de almas ¿tienen la conciencia de poder contraer matrimonio? ¿Conoce toda esta gente los pensamientos y sentimientos, cada rasgo del otro? ¿Siente la madre que el hombre la ama realmente en todo y puede ella sintonizar con su hermosa tarea sobre esta base? ¿Está en los dos el sentimiento, esa conciencia que se llama conciencia y que vela para que el matrimonio no encalle?

Son leyes, estados de transición y grados de vida para el matrimonio que tienen que ver directamente con los rasgos del carácter, pero por los que el matrimonio significa felicidad o, en su caso, desgracia. Muchas veces una desgracia tremenda creada por ambos, porque estos caracteres ni se conocen ni se entienden, debido a que se juntan dos grados de vida diferentes y ¡no saben qué hacer con la propia conciencia! Entonces se cierra el corazón humano, el alma va languideciendo, abandona, morir no es posible, porque la vida es eterna. Pero la vida terrenal es un caos, un montón de desgracias. ¿Por qué? ¿Por qué no pueden ser felices dos personas? ¿Por que vuelven a dismantelar ellos mismos el edificio que, ay, es tan hermoso? ¿Quién controla eso? ¿Cómo se construye el alma la felicidad de las esferas? ¿Cuándo es el matrimonio de

carácter permanente? ¿Cómo puede erigirse esa base fundamental? ¿Es que el matrimonio quizá no es capaz de dar la felicidad de las esferas en la tierra?

*Desde luego que sí es posible, pero al alma le falta muchísimo todavía, todavía tiene que despertar para eso.*

Si quieren vivir la verdadera felicidad en la tierra, entonces tendrán que estar unidos con su propio grado de vida, o no será posible. Así podrán hacer algo con ello y vivirán en el poder y la fuerza. Pero para ese estado el alma tiene que haber asimilado la conciencia. Entonces tendrán sabiduría vital, su vida será profunda y verdadera, estará sintonizada con el espacio de Dios. ¿Quién conoce eso en la tierra? ¿Quién conoce las leyes para la vida del alma y la construcción material en sí para el matrimonio, el ser uno espiritual con la otra vida? ¿Despertó esa esencia espiritual en las vidas de ustedes? ¿O todavía está dormida esta conciencia y no puede vivirse la felicidad matrimonial, el gran deseo de cada uno?

¿Cómo viven el hombre y la mujer la felicidad? ¿Qué es la felicidad? La felicidad —que se vive por dentro, ¿no?— ¿cómo surgió? ¿Cómo es la felicidad por la que la gente quiere entregar sus vidas? Por el saber, por la profundidad de ellos mismos, por su sacrificio y voluntad de servir, las posesiones propias, que se han manifestado como madre, como la Omnidadora, lo grande e incomprensible, por lo que la vida en la tierra ha podido vivir lo infinito. Lo infinito en un solo grado de vida, lo que abarca todo, el poderoso ser uno de dos almas que han entrado en el espacio, pero donde viven su Dios. ¡Esa es la sabiduría vital cósmica y esta está sintonizada con nuestro mundo, con las esferas de luz, con los cielos en la vida después de la muerte, con Dios! Es por eso que el alma vive el Gólgota, absolutamente todo por lo que la vida en la tierra está bendecida.

Les pregunto: ¿puede ser un pecado un pecado si todavía hay que despertar para él? ¿Les puede decir algo la felicidad del matrimonio si su vida interior no está preparada para ello?

La felicidad, surgida por la vivencia de las leyes de Dios, sirviendo de manera espiritual, el darlo todo y entregarlo todo de su personalidad. ¿Sirven ustedes? ¿Saben darse tan íntegramente que todo lo que viva a su alrededor sienta su calor? El matrimonio hace que ustedes puedan servir, les ofrece la posibilidad de dar y de recibir, puede darles sabiduría vital, espacio y profundidad infinita, porque la madre está conectada con Dios por su matrimonio, ¡la vida de ella los conduce como hombres entre la vida y la muerte! Así de poderoso es el matrimonio humano, también tan sagrado, porque Dios, en ese lazo, habla a los dos.

Por primera vez es posible, en el Siglo de Cristo, decirles algo de esto; hasta hace poco se habrían reído de nosotros o, peor, habrían quemado a nuestros médiums. Pero ahora podemos hablar y recibe la humanidad las leyes astral-

es, ahora el hombre y la mujer reciben el desarrollo para llegar a una vida matrimonial verdadera y puede ser bendecida la vida de ambos. Pero ¡por Cristo! Los maestros lo representan a Él, para eso ya no hace falta la iglesia, sigue siendo inconsciente y no ha comprendido su tarea.

Millones de almas viven el matrimonio en la tierra con una sintonización vital preanimal, animal, basta material y material, pero solo pocos conocen el matrimonio espiritual. Su lazo está completado de forma perfecta. Entonces cada especie está con la suya, cada grado con el suyo. Gente así ama, ama todo lo que vive y que viene de Dios. Son cósmicamente profundos.

Los demás no conocen la verdadera felicidad, el matrimonio les pesa sobre los hombros como una cruz de un peso despiadado. Vemos cómo la primera esfera está conectada con el país de odio. ¡Santo cielo! ¿Cómo será semejante matrimonio? Estas almas viven en continuo enfrentamiento, es imposible que haya concordia o igualdad en los sentimientos y pensamientos. Porque si la madre tiene la conciencia más elevada de ambos, no hará otra cosa que sacrificarse. El hombre exigirá la plena entrega de su personalidad, mientras él mismo no tiene nada que dar. Para la madre es asesinar sus sentimientos más sagrados, una y otra vez, su intuición maternal. Está a la merced de la conciencia preanimal del hombre y se verá involucrada en un acontecimiento monstruoso. El ser superior tiene que consentir que se violen su cuerpo y alma, está sometida a la pasión. Es esa cosa horrible que ni siquiera conoce el rudo animal: la tortura del corazón maternal. El animal tiene un sagrado respeto por la madre; el ser humano, no. El ser humano inconsciente no conoce más que pasión, es su forma de amor. El alma le es desconocida, es demasiado profunda para ser sondada. Al grado más elevado se le hace rabiar y sufrir dolores, se le gruñe y se le quiebra, cada día de nuevo. El ser más elevado se siente inclinado por el calor y la comprensión, por lo inmaculado y la belleza, por Dios y Cristo, pero todos esos sentimientos sagrados se quedan sin respuesta. Todo esto convierte la convivencia en una desgracia, es más: ¡en algo monstruoso, asesino, desintegrador!

Fue por esos horribles estados que el alma vivió un caos, desintegración material y espiritual. Por eso han surgido enfermedades y el ser humano mancilló lo creado por Dios de manera inmaculada.

La intuición más elevada salva lo que se puede salvar, se sacrifica con una paciencia infinita, no rompe el lazo, se queda con sus hijos, es profundamente consciente en su servicio.

Las leyes del karma exigen que el hombre y la mujer sigan cumpliendo su matrimonio. El casamiento no solo es la unión material de dos personas, también es una ley astral; el hombre y la mujer viven el propio causa y efecto de la existencia anterior. Esta ley los junta, exige... somete su voluntad, sus propios pensamientos y sentimientos. Dios no tiene nada que decir allí, dado

que el ser humano recibió en sus manos sus propias leyes vitales. Las leyes del karma hablan a cada ser humano, hablan a todos los grados de vida sin excepción y obligan al alma a terminar lo terrenal.

La iglesia prohíbe a los creyentes soltarse del vínculo matrimonial, y también el otro lado dice: terminen sus vidas, antes sufran y mueran, no se les puede regalar nada, es que de todas formas luego tendrán que volver a empezar con eso.

Sea como sea, las desgracias causadas tienen que terminar; al final habrá que pagar las cuentas del pasado. De esta forma algún día el karma humano tendrá que quedar completamente disuelto. Pero entonces accederán ustedes a unos tiempos sobrenaturales; luego les contaré más sobre esto.

Lo más elevado que pueden vivir ustedes como seres humanos terrenales es la sintonización con la tercera esfera en este lado. Cuando el hombre y la mujer alcanzan esta conciencia viven el paraíso. Entonces son conscientes de las leyes divinas, ya no les ata una fe corta de miras, terrenal; saben. Por esta conciencia comprenden la vida en la tierra y sirven. Tienen que completar una tarea para el otro lado y para ello suelen haber vuelto juntos a la tierra. Lo milagroso de su matrimonio es que entonces Dios los junta. Vivan donde vivan, fijo que se encontrarán, porque esta felicidad es suya, ¡la han asimilado! El ser humano de la tercera esfera está libre de las leyes del karma y solo por esto es posible vivir semejante felicidad matrimonial. Solo pocos en la tierra han asimilado este grado matrimonial, dado que —ya lo habrán entendido— la masa aún tiene que despertar para esto. Es muy posible que se conecte la segunda esfera con la tercera. También las almas en ese grado viven una felicidad celestial y también ellas pueden haber vuelto a la tierra para una tarea.

Otra cosa es lo que ocurre con el alma que desciende desde las esferas de luz a la tierra y que tiene que vivir aquí leyes del karma. En semejante matrimonio de un grado superior e inferior e insensible —ya se lo dije varias veces— es imposible vivir felicidad alguna. Uno de los dos es inconsciente y no desea servir, ¡lo cual excluye la felicidad!

La mayor parte de los matrimonios terrenales están sintonizados con las esferas tenebrosas, con la incomprensión, en la vida de la conciencia que lo destruye todo. ¿Cómo iba a ser posible que una sintonización preanimal fuera a construir la armonía espiritual? Quien viva por debajo de la primera esfera todavía es espiritualmente torpe para la tierra, y así es como será, por la misma razón, el amor que se dé. Solo quien sea consciente de forma espiritual podrá dar amor inmaculado; los demás se buscan a ellos mismos, quieren que se les sirva y ¡convierten la otra vida en un esclavo! ¡Se aman a sí mismos! Este ser humano tiene una sintonización material y solo experimenta el cuerpo material, destruye, asesina cualquier pensamiento bueno y vive para

sí mismo. Esas almas viven en las leyes del karma; en vidas anteriores han hecho que se estrellara el otro y ahora liquidan sus cuentas. La madre paga sus deudas con su alma y cuerpo, así es como se esfuerza por el ser inferior. El ser uno de cada ser humano con el otro, de cada alma con la otra, adquirió así un significado cósmico. Más no puede dar el ser humano, es lo más elevado que se puede poner en la mesa. Es regalar la propia conciencia, el *Omnigrado* infinito, los sentimientos que lo superan todo, que han asimilado a lo largo de muchos siglos. ¿Se entiende esto en la tierra? ¿Se siente allí lo que pone en juego el alma? El ser humano ¿tiene algo más que este ser uno universal? ¿Es posible regalar algo más elevado? No hay dinero ni bien que esté por encima de esto. Es cuando el ser humano se entrega a sí mismo. Así se rompieron millones de corazones. El alma puede dar, enmendar, en el cuerpo materno. ¡Este dar es una ley astral! Es el acontecimiento del karma para su propia vida, el hacer disolver los errores cometidos en el pasado. El alma no puede dar nada como creador, por medio de él solo se puede aceptar lo que no se ha comprendido. Es siempre la madre que se entrega a sí misma, que tiene que recibir, que atrae la vida, que tiene que servirla en sus entrañas. Todo esto forma parte de su estado, de la maternidad. ¿Puede entregarse de este modo el creador? Es la madre la que siempre y donde sea tiene que entregarse a las leyes de Dios y quien será dominada.

Por eso la causa y el efecto es una ley para el matrimonio. Y el matrimonio será un infierno si esto también encierra la conexión de grados diferentes. No hay ni un solo ser humano que pueda esposar un grado diferente, deseado, si este no le pertenece. Pero entre todos esos millones de almas vive el alma; ustedes están unidos a ella por las leyes del karma y a ella conocerán y con ella se casarán. ¡Ni una sola alma podrá eludirlo! Son las leyes divinas para el matrimonio creadas por nosotros como seres humanos. Estas leyes de su vida y la nuestra la ponen en su camino. Por ella vivirán ustedes su propio dolor y pena, y así harán disolver esos errores cometidos, esas leyes. Ahora los superiores e inferiores, conscientes e inconscientes, conviven, se conectaron para sacarle provecho a la existencia terrenal y vivir felicidad en ella. ¿Pero a dónde irá a parar eso?

En la tierra hay millones de personas que se encuentran en un solo grado y sin embargo todos tienen como pareja matrimonial a otro grado y no son comprendidas. Estas son las leyes del karma del matrimonio y ni una sola alma lo siente, ni una puede vivir la respuesta desde la tierra porque estas leyes y estos grados de vida pertenecen a nuestras vidas. Pero el ser material los experimenta. También quiero comentar todavía que estas férreas leyes solo empiezan a funcionar cuando el ser humano ha vivido los siete grados para el organismo, lo cual implica, por tanto, que la madre tierra primero nos encasqueta las leyes de ella y que solo después podemos hacer disolver nues-

tras propias leyes del karma. La ley del pasado los atrae a ustedes de vuelta a la tierra, es la que determina el momento y el lugar de su nacimiento, su destino, y ella es la que encamina hacia ustedes las almas, ante las que tienen que enmendarse. Las leyes del karma tienen que ser vividas, como sea, porque de lo contrario sus vidas estarán detenidas y no podrán desprenderse jamás de la madre tierra. No intenten eludirlas, porque algún día hablarán de todas formas a sus vidas. No se olviden nunca de que quien sufre y es golpeado está despertando.

En este lado captamos las oraciones de quienes son golpeados y mancillados en el matrimonio y para quienes un suplicio material como la hoguera no es tan terrible como tener que aceptar una conciencia inferior. Nosotros conocemos estas vidas y su sufrimiento. Nosotros también hemos vivido esta miseria en la tierra. Pero nosotros fuimos alcanzando la aceptación, lo resistimos, confiando en Dios, y enmendamos. Solo entonces nos fuimos desprendiendo de ese otro grado y pudimos continuar.

Esto lo ha vivido el alma durante millones de siglos. Ahora esta miseria se va a resolver. El Siglo de Cristo conduce al ser humano a la felicidad matrimonial. El Siglo de Cristo y el siglo de la madre han comenzado. Luego les quedará claro lo que significa eso.

Quien tiene felicidad en la tierra por el matrimonio puede estar contento. Pueden ser almas que se han encontrado con su propio grado de vida. Pueden construir mucho, aunque las leyes que los unieran fueran del karma. Son verdaderos compañeros el uno para el otro, es más: en el estado superior incluso los une el amor fraternal, un grado para el matrimonio que solo alcanzan pocas parejas.

El matrimonio terrenal solo podrá ser perfecto, sin embargo, cuando el alma se haya vencido a sí misma, por lo que esta personalidad habrá entrado en armonía con la infinitud. Entonces el hombre y la mujer lo tienen todo, una felicidad que es tanto espiritual como material. ¿Saben ustedes cuándo esto es el caso? Cuando el hombre le puede dar todo a la madre, la madre, al hombre y ellos, a sus hijos. Entonces no solo se tienen alimentos, sino también una abundancia material, precisamente aquello por lo que la vida que conoce armonía espiritual se convierte en un paraíso. ¡Es la voluntad de Dios! Cuando el hombre y la mujer sienten amor y comprensión por la vida del otro, pero sufren pobreza y tienen que privar a sus hijos de lo más imprescindible, es imposible que su felicidad no se difumine y disuelva por la fuerza. La conciencia espiritual desconoce las preocupaciones y entonces el matrimonio se puede desenvolver en plena felicidad, está bendecido espiritual y materialmente por Dios. Los grados del matrimonio los conducen a las esferas de luz o a las tinieblas de los infiernos. El matrimonio puede edificarlos o desmantelarlos. ¿Cuándo pueden vivir el hombre y la mujer el



grado espiritual? ¿Lo entienden?

Quien siga a la iglesia en la tierra, quien sea dogmático, tendrá que aceptar que no está abierto al matrimonio espiritual. Vivirá un grado material para el matrimonio. Y esto es muy natural y claro. En estas almas no hay conciencia espiritual, espacial, de las leyes de Dios. El ser humano que ni siquiera conoce a Dios, ¿cómo quiere procesar el increíble alma, infundida de forma inmaculada, del matrimonio espiritual? ¿Cómo quiere experimentar este borrego el amor cósmico?

El ser humano espiritualmente consciente está separado de la iglesia, conoce la vida después de la muerte y tiene una sintonización espacial. Estas almas viven la felicidad matrimonial a una altura astral, viven en el reino espiritual de Dios, aman igual que como amamos nosotros en este lado. Irradian calor hacia toda la vida de Dios. Como hombre y mujer pueden dar algo y saben lo que significa dar verdadera amistad. Tienen aquello que nosotros fuimos asimilando y por lo que pudimos acceder a las esferas de luz. Estas almas no necesitan a la iglesia, se sirven a ellas mismas y a Dios. Portan el cosmos como hombre y mujer. Saben que la muerte no existe y que seguirán eternamente. Saben que Dios es un Padre de amor y que no puede condenar nunca. Y con la gloriosa conciencia de ello su amor puede desenvolverse y profundizarse. La persona eclesiástica y consciente todavía tiene que desprenderse de toda esa estrechez de miras y aprender a amar toda la vida de Dios, sin excepción. Pero prefieren insultar esas criaturas de Dios que tienen otra fe. La profundidad de la conciencia de ustedes determina la profundidad de su amor, su grado de amor determina la felicidad matrimonial. Cuanto más amor posean, más hermoso será su matrimonio. Entonces se les abrirán los cielos y se habrán separado de la tierra. En la materia vivirán la felicidad de las esferas. ¿Qué clase de amor es el que desenvaina la espada y asesina a la otra vida de Dios? ¿Es amor eso? La persona espiritualmente consciente es incapaz de eso, prefiere que la maten a ella misma, y entonces ¡morirá en nombre de Cristo! Las almas espiritualmente conscientes desconocen el odio, aman todo lo que vive y así es como su matrimonio irradia toda esta santidad.

Esta gente vive en todo la verdadera armonía, su convivencia es una manifestación espiritual. Ella vive para él y él para ella y ambos para sus hijos. Así es como Dios quiso ver al hombre y la mujer, de ellos habló Cristo. No conocen ninguna dureza, no les cruza los labios ni una sola palabra dura que amoneste, rebaje o someta. Sus pensamientos, sus cuerpos, sus sentimientos se fundieron por su alma. Su matrimonio tiene un significado sagrado, lo consiguió a través de la maternidad.

El alma tuvo que vivir miles de vidas antes de que pudiera alcanzar esa altura. Y es cuando adquiere sentido el tremendo sufrimiento de la mujer y el hombre en la tierra. Ahora saben por qué atravesó ella todo ese sufrimiento,

fueron ganando conocimiento, cachito a cachito. El sentimiento materno despertó en ellos y esto se incrementó hasta el alma infundida más elevada que hay para la tierra. El hombre y la mujer llegan por el amor maternal hasta las cosas grandes; es ella quien los impulsa y eleva, quien los agota hasta despertarlos y les infunde alma y los conduce al matrimonio espiritual.

Nosotros les decimos que si quieren asimilar este poderoso estado entonces hay que intentar servir. Aprendan a servir a la madre y ¡recibirán de ella la profundidad de la creación divina! Aprendan a servir en su propio matrimonio y así ganarán en amor, solo entonces también podrán ayudar a otros y remitirlos a su propia convivencia armoniosa y feliz, o si no solo conseguiremos que los demás vayan de mal en peor.

Y no busquen el otro grado de vida, superior a ustedes, no les corresponde y si aun así lo quieren, experimentarán que las leyes de esa otra vida les pararán los pies en su camino hacia la felicidad. No estarán preparados para esa felicidad matrimonial y no podrán eludir su propio grado de vida. Aunque su matrimonio sea un fracaso, ¡sí deben acabarlo! Las leyes de la vida y la muerte y para la bendición del matrimonio les enviaron esa vida, allí los han colocado a ustedes las propias leyes de vida. Solo después de esto el otro grado de vida podrá acudir a ustedes, al menos si las leyes se lo permiten, o no será posible; entonces volverán a verse frente a otro karma. Hay muchas personas en la tierra que buscan su compañero o compañera para toda la vida, el grado que les pertenece y que piense y sienta como ellas, pero que aun así no lo encuentran. Entonces es posible que esa alma ya haya entrado en nuestra vida y que esté esperando aquí. No sean entonces impacientes, aprovechen su tiempo para acabar debidamente sus leyes del karma y para amortizarlas; trabajen duro en ustedes mismos, porque ¡así se prepararán para el alma que forma parte de sus vidas, para sus almas gemelas que Dios les haya dado!

## Almas gemelas

Cuando el hombre y la mujer tienen la felicidad espiritual en la tierra, cuando se aman y comprenden por completo, suelen tener el amor de gemelos y son almas gemelas. Entonces serán del mismo color y serán uno solo en el sentimiento y pensamiento. Dios les dio este vínculo. Creó dos seres humanos como hombre y mujer. Ambos lo iban a representar a Él. Dios les dio todo. Como almas gemelas han nacido en un solo estado, uno no ha avanzado más que otro, el hombre y la mujer tienen una sola concienciación.

¿Dónde se encontraron estas almas gemelas por primera vez?

Una vez más, fue en la luna donde que conocieron por primera vez. Allí las chispas de Dios vivieron una sola vida, un solo estado. Ninguna de las dos pequeñas células había avanzado más que la otra, de lo contrario la habría destruido. Esta vida, nacida a partir de un solo estado, experimentó el empuje material y moriría y volvería a nacer. El ser humano recibió en ese instante su alma gemela. Esta vida del alma perteneció al mismo grado de vida que nosotros mismos, y no tenía ni un segundo de edad más. Con esta vida nos pusimos en camino, entrando y saliendo de un grado tras otro, así es como ninguna de las dos vidas avanzaba más ni ascendía más que la otra. Con una separación de ni siquiera diez segundos, con la misma edad, igual en sentimientos, uno en empuje, así fuimos llegando a la conciencia más elevada. Unas veces como un principio creador, otras veces como uno alumbrador. Así es como vivimos la luna, después el segundo grado cósmico, y a continuación llegamos a la tierra. Las almas obedecen en todos esos estados las leyes divinas y nada rompe su lazo que ha crecido de forma natural. Ahora vivirán en la tierra el mundo material como hombre y madre. Cuando la madre haya vivido en su propio grado lo más elevado y haya despertado en ella la ley para el nacimiento y la maternidad, recibirá en el siguiente estadio al organismo creador, mientras que este —el hombre— entrará entonces en la vida alumbradora. Las almas gemelas, como hombre y mujer, cambiarán de continuo de organismo y despertarán como madre para así estar así la una para la otra cada vez más preparadas, y por medio de la maternidad vivir las leyes que los reconducirán a Dios.

Las almas gemelas viven los siete grados corporales que creó la madre tierra, una vez venidas del segundo grado cósmico a la tierra. Comienzan en la selva y van de una raza a otra y alcanzan, por medio de miles de vidas, la raza blanca (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es). El alma, mientras tanto, ha despertado para la vida consciente, se revuelca en la pasión y la violencia. En cada vida se destruyen las leyes de Dios. El alma crea ahora de

forma consciente karma y entra entonces al causa y el efecto, tiene que enmendar lo que hizo mal. Este es el instante en el que se rompe el lazo natural y se separa el camino de las almas gemelas. Cada una es arrastrada hacia otro grado, según las leyes del karma que cada una creó para sí misma. La personalidad —para nuestra vida: el grado de conciencia— tiene sintonización pre-animal, animal, basto material, material o espiritual. Y solo la personalidad que ha alcanzado y vivido el grado espiritual se vuelve a encontrar con una del mismo tipo; todos los demás grados están todavía desprendiéndose del propio karma y entran en contacto con otros grados. Esas almas experimentan el dolor consciente y la pena consciente, la desgracia que ellos mismos se impusieron.

El ser humano pasa por la tierra, no sabe nada de las leyes en las que vive y por las que vive, solo sabe que la vida es un infierno. Un matrimonio tras otro transcurre de forma miserable y frustrante, y va creciendo el deseo hacia el grado de vida propio. La mujer busca el hombre, el hombre, la mujer, el verdadero amor, la vida que le pertenezca. Pero ¿dónde vive esta alma? ¿En qué pueblo vive? No lo sabe absolutamente nadie, pero en alguna parte de la tierra, o —lo cual también es posible— en el mundo de lo inconsciente, esperando un nuevo organismo, mora el ser que pertenece a su vida. Nadie sabe de la existencia de un alma gemela, allí solo existe el deseo indeterminado por un ser humano, que es igual, que piensa y siente de la misma manera, que conoce el mismo deseo, que alimenta las mismas esperanzas. Pero ¿dónde vive ese ser? Pueden verlo en este lado, cuando hayan llegado a la primera esfera. En las esferas por debajo de esta el ser humano todavía tiene que despertar para esta sabiduría. Allí siguen siendo ustedes inconscientes de todas estas leyes de vida. De esta forma el hombre y la mujer están liberándose del propio karma, si es que ya tienen esta conciencia y no siguen creando nuevo karma. Cada ser en el espacio dio a Dios un alma gemela. “Pertenezco a ti, soy de ti, porque Dios nos unió. Los dos portamos el espacio, juntos representamos las leyes divinas”. Sin embargo, somos nosotros mismos quienes hemos roto la verdadera sintonización vital para el amor entre almas gemelas, y esto por los propios deseos. Somos nosotros mismos quienes nos expulsamos del paraíso. Nuestros deseos desenfrenados nos condujeron hacia otros seres, a través de ellos nos fuimos desfogando y solo vimos cómo se agravaban nuestras pasiones. Esto nos desgarró y nos metió en la miseria. Aun así, el alma de la vida de ustedes vive en el espacio, quizá justo al lado de ustedes, así que no se desesperen cuando los golpeen y pateen por no entender a la otra vida. Su propio grado y su propia especie los está esperando y trabaja en sí mismo. Prepárense para su alma gemela y piensen que ¡estarán al servicio de este ser cuando hayan completado íntegramente su tarea de cara a la otra vida!

Es posible en todos los grados vivir su propia especie. Si me han compren-

dido, sentirán que cualquiera llegó a vivir estos grados, o que los llegará a vivir. Las almas gemelas llegan a conocerse en todos los grados para luego, con la autoridad de las leyes del karma, volver a ser aupadas hacia las demás especies ante quienes hay que enmendarse. En las sintonizaciones preanimales y animales pueden encontrarse, por tanto, con sus almas gemelas, y allí encima podrán vivir una cierta felicidad, porque el sentimiento habla también de unión en esos grados inferiores. Pero ¿qué supone semejante amor de sintonización animal? Cristo no murió para este tipo de amor. Solo y exclusivamente el amor gemelo espiritual significa algo para nuestra vida. Como alma pasamos por todas las capas del mal, por todos los grados de la oscuridad, hacia la luz. Solo llegamos a entrar en contacto con el grado superior cuando nos hayamos enmendado en el grado inferior. En una vida crean ustedes, en la otra y en la siguiente son madres y dan a luz. Enmendando y aprendiendo así evolucionan y llegan a despertar de forma espiritual. Por fin estarán abiertos al amor espiritual y sintonizados con la primera esfera. ¡Y solo entonces estarán preparados para el amor gemelo espiritual!

Cuando les toque su última vida material y hayan completado su ciclo terrenal, entrarán en nuestra vida y continuarán en este lado. Ahora bien, es posible que el alma que pertenezca a su vida todavía esté en la tierra. También es posible que todavía viva en el mundo de lo inconsciente y que espere allí para ser atraída por la madre tierra. Es necesario, pues, que tengan paciencia, pero esta vida en sí no significa nada. Como hombre y mujer ¡vivieron millones de vidas! Les quedan tantas cosas por aprender en nuestro mundo. Y ustedes pueden, como personas conscientes, ayudar al alma que todavía tiene que vivir una vida terrenal. Aguardando el volver a reunirse se estarán preparando para recibir a su alma gemela en este mundo. Y cuando llegue este momento bendito estarán conectados para la eternidad con su alma gemela, jamás volverán a separarse. Hay siete esferas para prepararse para el cuarto grado de vida cósmico, donde les volverá a esperar el estadio material. Juntos empezarán a construir la felicidad superior, tomarán posesión de las primeras esferas y harán un viaje de algunos siglos. Volverán a la luna y seguirán todos los estadios que experimentaron ambos en el primer grado cósmico, en el segundo y el tercero. Verán cómo se separaron y verán las vidas que vivieron a continuación. Adquirirán la conciencia cósmica por estos viajes y estas experiencias. Y entonces podrán empezar ambos con una tarea espiritual. Puede entrarles el deseo de hacer algo por la vida en la tierra, entonces rezarán a Dios, porque ahora el regreso es una gracia que solo Él les puede entregar. Reciben de los maestros su tarea y ambos se disolverán en el mundo de lo inconsciente donde esperan, mientras meditan, hasta ser atraídos por la madre tierra.

La sintonización que se recibiera en la luna vuelve a recuperarse en las

esferas, es decir, aquí tenemos el grado orgánico que Dios nos dio entonces. Quien recibiera en la luna la capacidad creadora también entra, en este lado, en ese estado y permanece en esa sintonización. Por lo demás, el cuerpo ya no significa nada, en las muchas vidas de nuestro ciclo fuimos hombre y mujer, de modo que ambas sintonizaciones se encuentran de forma consciente en nuestra alma. Somos hombre y también mujer, padre y también madre, ¡igual que Dios también es Padre y además Madre! Porque jamás podremos decir que somos conscientes de la creación de Dios en su totalidad, si solo conocemos el organismo masculino sin saber nada de la maternidad, y al revés. Tenemos que ser Padre y además Madre como dioses conscientes, como lo es Dios mismo.

En alguna parte del espacio vive su alma gemela. Púlanse a sí mismos, trabajen por un yo mejor y prepárense así para el amor gemelo. ¡Y en eso recibirán la bendición de Dios!

## La causa y el efecto del ser humano del futuro

Lo que se había hecho mal en el pasado —por quien fuera— tenía que ser enmendado. La humanidad vivió guerra tras guerra, nada más que miseria, dolor y pena. Así es como también el individuo y la masa tuvieron que corregir sus errores, Dios no dio ni un solo pensamiento malo al ser humano. Se han vivido miles de vidas para redimir la causa y el efecto, solo después pudo seguir el alma y acceder a las esferas de luz. En eso no hubo ningún cambio a lo largo de los millones de siglos de edad que tiene la humanidad. Ya les relaté cómo Moisés y todos sus seguidores tuvieron que vivir su propio causa y efecto, y así es como la va a todo ser humano.

Luego, sin embargo, cuando la humanidad haya alcanzado la sintonización de la primera esfera y entre en el “Imperio de los Mil Años”, el propio karma será cosa del pasado, porque entonces el estado tomará las riendas del individuo y de la masa. *En el Imperio de los Mil Años ya no existirá el karma, al menos no en estado material. Sí que habrá todavía gente en la tierra que tenga que aceptar un karma espiritual, dado que la madre tierra todavía tiene que liquidar cuentas con esas criaturas. El karma material, sin embargo, se disolverá.* “Pero”, objetarán ustedes, “¿no es eso una injusticia? ¿No está usted diciendo usted que cada uno tiene que dirimir leyes del karma? ¿Pueden cambiar las leyes de Dios? ¿Es que entonces Sus leyes no se aplican a todos?

Contemplan primero la imagen que ofrecen la tierra y la humanidad en el Imperio de los Mil Años. Ya se lo esboqué en el capítulo ‘El estado como una gran familia doméstica’. El ser humano ha alcanzado la sintonización de la primera esfera. Ya no odia y ha vencido el egoísmo, ama de verdad y ama la verdad. El dolor y la pena no pueden existir en esta esfera, las desgracias son cosa de los siglos pasados cuando el ser humano todavía era animal e inconsciente. Hay pan para todos, no hay ni un ser humano que no tenga un techo sobre la cabeza, ropa y calor. ¡En la tierra habrá felicidad de verdad! Habrá una luz espiritual en la tierra, las tinieblas se habrán disuelto, los siglos oscuros habrán sido vencidos. Para eso murió Cristo en el Gólgota. Su santo Evangelio se vivirá entonces de forma espiritual. Para eso se ha luchado, millones de personas dieron su sangre, (la Casa de) Israel venció, conducida por Cristo y los maestros. Es cuando los pueblos formarán una sola gran familia, porque también los pueblos paganos llegaron a Cristo y ayudan a construir la felicidad del mundo. Todo esto se alcanzó porque los pueblos se vieron envueltos en una sola gran lucha gigantesca. El estado cuidará, como una madre amorosa, del bienestar material y espiritual de todas las criaturas *y tomará también las riendas del karma del individuo y de la masa.* Aun así,

se enmendarán las criaturas de (la Casa de) Israel, pero sirviendo. En todo lo que hacen aspiran a agrandar la felicidad en la tierra; el individuo y la masa trabajan por la comunidad. El karma que todavía existe es aceptado, por tanto, por absolutamente todos y se disuelve bajo el mando del estado. Y nadie crea un nuevo karma, el ser humano ha llegado más lejos de hasta donde podía llegar.

Dos seres humanos, como hombre y mujer, representan ahora el estado. Este pone las posesiones en sus manos, sabiendo que se les ha confiado. Con lo espiritualmente conscientes que son saben cómo tienen que vivir. Este Adán y Eva se profesan amor, a ellos y a los demás, conocen su propia vida y la historia humana. Son de un solo color, de una sola sintonización y de un solo grado de vida, lo que viven es la felicidad de las esferas y esto los lleva a entregarse por la masa. Y la masa está al servicio de ellos. El “uno para todos y todos para uno” que Adolf Hitler quiso crear se está viviendo ahora de verdad. Representan su pueblo y este pueblo es como son ellos. La vida material es ahora grandiosa y profunda.

El ser humano tiene infundida un alma espiritual. Ya no habrá gente vaga en la tierra. Cada uno crea y da sus mejores fuerzas para la gran familia y recibe su sueldo. No hay insatisfacción en el ser humano, la sabiduría de nuestra vida llevó al ser humano al despertar espiritual.

La armonía entre la vida y la muerte, creada por Dios pero quebrada por nosotros, se restaura. El alma recibe ahora antes un nuevo organismo, nadie es arrojado ahora demasiado pronto a nuestro mundo, el ser humano muere de forma normal, el asesinato y la autodestrucción ya no se conocerán. La vida humana es sagrada. La madre se entrega por completo para la creación, los cuidados que recibe son grandes. Quien esté sano tiene que casarse y encargarse de la reproducción. El estado se encarga de todo para los enfermos, todavía falta para que las horribles enfermedades de la tierra hayan sido vencidas, pero los eruditos ya predicen que lo serán. Algunos ven más allá, penetran hasta las leyes de Dios y profetizan que las enfermedades desaparecerán por milagros técnicos. Y se refieren a los instrumentos de los que ya pude ofrecerles una idea. La cabeza de estos eruditos habla como un profeta. Ve, siente y sabe. Si se echa para descansar entran en su vida pensamientos y fuerzas de los sentimientos. “Dios es Todopoderoso. Nosotros creamos milagros técnicos. Mostraremos a la humanidad cómo lo quiso Cristo. Nos envió emisarios, les serviremos y con ellos trabajaremos en estos milagros que asegurarán a la humanidad sufriente de la felicidad espiritual. Pronto habremos llegado a ese punto”. En la tierra reinan la paz y la serenidad, y nadie las perturba, la criatura del Estado vela por que eso no ocurra. Ya no hace administrar justicia, se cumplen las leyes estatales. Ya no se necesitan agentes de policía, el ser humano se vigila a sí mismo. El Estado exige que



el ser humano haga el bien. Quien no posea las fuerzas y todavía tenga que asimilar las fuerzas superiores tendrá que adiestrarse en ellas. Los grados materiales se ven colocados, por tanto, bajo una dirección plena de amor pero consciente; algún día se disolverán en la raza blanca (véase el artículo 'No existen las razas' en rulof.es), después de lo cual desaparecerán todos esos grados inferiores de conciencia.

En esta sociedad cualquiera puede ir subiendo escalones. Los de arriba y los de abajo, los rangos y las clases, se disolverán. El barrendero disfrutará del mismo respeto que el erudito. La nobleza habrá desaparecido de la tierra, entonces no habrá más que nobleza espiritual, y esta será de los conscientes de espíritu. A través de ella la humanidad recibirá sabiduría, la sabiduría vital de nuestro lado.

La brecha entre la vida y la muerte se habrá salvado, la masa sabrá de la vida eterna. Ahora leerá los mensajes espirituales transmitidos por nuestros médiums a la tierra. La humanidad empezó a tener respeto por la palabra espiritual y no confundirá nuestros médiums con dementes. El espiritualismo adquirirá un significado espiritual y profundidad cósmica para todos. Ya no tomará mucho tiempo antes de que en la tierra se reciba el instrumento de voz directa.

Ya no se consentirá por más tiempo que los clérigos maldigan a Dios y lo vean capaz de condenar. Hace mucho que ya se puso coto a esto. Los teólogos tienen que obedecer. El Estado recibió leyes que fueron elaboradas por los maestros de (la Casa de) Israel y todos han de aceptarlas y de vivirlas. ¡También las iglesias! Durante demasiado tiempo han sembrado zozobra y miedo, malbarataron los cielos y mancillaron a Cristo. Aquí tampoco se dedicará nadie a la política; en el pasado era necesario, aunque la iglesia fue demasiado lejos. ¡Los maestros hablarán y al predicar su palabra las iglesias adquirirán su significado espiritual!

*¡Esa es la humanidad en el Imperio de los Mil Años!*

La vida terrenal será una bendición y aun así podrá ser todavía más hermosa. La humanidad seguirá un camino cósmico; la segunda, tercera y cuarta esfera esperarán a la tierra con todas sus criaturas. Sí, lectores: la humanidad puede escalar hasta tales alturas de amor y bondad que ¡elevará la vida terrenal hasta que esta esté sintonizada con la cuarta esfera en nuestro lado! Todavía tendrán que pasar millones de años, pero la humanidad podrá asimilar esa altura espiritual. Entonces la madre tierra habrá completado su tarea y podrá morir, pero enseguida les cuento más sobre esto.

Dios es amor: Él quiso que los mundos materiales y astrales llegaran a unirse. Cristo habló de eso y entregó su santa vida por ello. En el Imperio de los Mil Años se alcanzará esa unión: gracias al trabajo incansable de los maestros. Es cuando el ser humano comprenderá a su Padre Todopoderoso;

ya no tendrá dudas ni confusiones de cara al divino plan de la creación y ahora cualquiera sabe que el amor es lo más sagrado en la tierra y en este lado!

## Los maestros hablan en la tierra

El Siglo de Cristo cambió la sociedad e hizo feliz al ser humano. El ser humano fue a la primera esfera a través de la tierra crepuscular. Todos sienten que van a ocurrir cosas grandes. En la tierra se habla de instrumentos técnicos que resultarán ser verdaderos milagros y que conectarán el cielo con la tierra. Entre la gente ya hay instrumentos que pueden reproducir el pensamiento del mundo astral. Pero, como ya les dije, el Estado todavía no los ha podido aceptar. Los parapsicólogos controlaron los aparatos y los rechazaron, dado que se suponía que podrían ser influenciados por el ser humano. El Estado sí ha permitido que los aparatos fueran comercializados, para que encontraran su camino a innumerables familias. Después de sopesar mucho los pros y los contras el Estado declaró que cada persona decidiera por su cuenta cómo actuar en esta cuestión. El ser humano es consciente y tenía que evaluar él mismo si los pensamientos del otro lado se manifestaban de forma pura.

Ahora se habla de un aparato de voz directa, esto pondría fin a cualquier duda. Varios eruditos entregaron sus fuerzas a ello y ahora se dice que uno de ellos, continuando sobre la base de las experiencias de sus colegas, ha hecho experimentos exitosos.

Los conduzco al laboratorio de este erudito y les ofrezco una imagen del futuro. Junto a su mujer está al lado del instrumento y sigue con sus miradas el complicado aparato. Ya no puede haber trastornos, el erudito sabe que ahora el milagro ha quedado concluido. Le entra una sensación feliz. La que es su alma gemela lo abraza. En ambos surgen las mismas preguntas. ¿Hablará el milagro ahora? Enseguida se demostrará que se puede establecer contacto entre la tierra y el mundo astral cuando habla el otro lado... Entonces se demostrará también de forma irrefutable que la muerte no existe. El milagro técnico derriba todo y tiene que poder penetrar hasta las leyes astrales. Cuando habla, ocurrirá al margen de cualquier influencia o incidencia. Al erudito le entrará una gran serenidad, siente que desde ese otro mundo se incide sobre él y que le instalan esa serenidad, tal como ha ocurrido tantas veces durante su trabajo. Mediante su milagro técnico quiere convencer a la humanidad y sobre todo a la ciencia de la pervivencia eterna. Lo pondrá en manos del Estado. El aparato le ha costado una cantidad indescriptible de tiempo y fuerza, bendita sea el alma gemela que lo ayudó a cargar. Llegó al conjunto a través de todo tipo de leyes y estados, usando a ese respecto las manifestaciones que vivió durante las sesiones físicas y psíquicas. El instrumento, al que le ha dado ahora el toque final, tiene que ser capaz de densificar el aura vital. En los experimentos consiguió que del aparato fluyeran ráfagas de nubes que son

la densificación del protoplasma. Ahora conecta el instrumento y vuelven a salir nubes. La atmósfera en el laboratorio es fresca; de lo contrario las auras no podrían llegar a densificarse. El erudito y su alma gemela están arrodillados ante el milagro, esperando llenos de tensión. ¿Hablará el otro lado? ¿Recibirán las pruebas pertinentes de una pervivencia consciente? ¿Es el ser humano consciente también en los mundos astrales? ¿No perdió allí nada de su personalidad terrenal? Los médiums han presentado muchas pruebas de la continuación; aun así la ciencia no se vio convencida. ¿Aportará este instrumento en la tierra señales de vida aceptables del otro lado?

De pronto oyen una respiración poderosa, ¡sale claramente del aparato! Ninguno de las dos se mueve, la tensión es casi insoportable. De nuevo oyen una respiración, más clara todavía que hace un momento, como si alguien se preparara a hablar. Se tose. Y entonces oyen decir:

—No te asustes, no temas, hijo mío. Soy yo, ¡tu padre! Te habla tu propio padre. Sí, hijo mío, créeme, soy yo. No te inquietes. ¿Ya me has reconocido? ¿Oyes por mi voz que soy yo? Ay, hijo mío querido, pero no te inquietes, sino tendré que regresar. Te habla tu padre, Dios me dio esta gracia. Se me concedió ser el primero en decirte que vivimos. Nancy, cariño, tu madre, está aquí. Ella seguramente también tendrá cosas que contarte. No hay que llorar, queridos hijos, mejor no desperdiciar las fuerzas, para no sucumbir. Vamos, di algo. ¿No puedes hablarme? Enseguida tendré que volver a irme.

El erudito se ha quedado mudo. Después se recupera y dice:

—No consigo decir ni una palabra, padre.

—Pero si ya estás hablando, muchacho mío. Sigue.

—Yo sé, querido padre, que es usted. Lo estoy viendo. Sí, es usted. Lo reconozco por su voz. Estoy tan agradecido a Dios, padre.

—Nosotros también los estamos, hijo mío. ¿Sabes lo que significará este sagrado milagro para la humanidad? La felicidad para la humanidad es inabarcable. Has recibido una gran gracia de Dios y a eso has entregado tu vida. Por eso habrá millones de almas que recibirán la felicidad astral. Este sagrado milagro salvará la brecha entre la vida y la muerte. ¿Sientes lo increíble que es este milagro para la humanidad?

—Lo sé, padre, lo sé.

—Nancy, tu madre, también dirá algo. Hijo mío, tu propia madre acudirá más tarde, pero te manda recuerdos. Está enterada de este milagro, aquí estuvimos juntos muchas veces y se nos concedió seguirte en todo.

El milagro es completo. La emoción de ambas almas es indescriptible, aun así saben evitar derrumbarse. No se les deja tiempo para pensar, el instrumento vuelve a hablar; ahora aparece la voz de una mujer.

—Querida criatura mía. Te habla tu madre. Sé lo feliz que eres. Pero estate seguro de que el otro lado comparte con los dos la felicidad más imponente

de todas; aquí hay millones de almas que saben que los maestros hablarán. Querido hijo mío, qué bueno, qué cariñoso eres para mi pequeña Nancy. Y tú, pequeñito mío, ¿saludarás a papá de mi parte? Dile que pronto estará conmigo. Es la voluntad de Dios que volvamos a reunirnos. Nuestra felicidad es poderosa. Nos amaremos eternamente. Qué sagrado es, queridos niños. Conoces nuestra felicidad de la tierra, Nancy, pero ¿cómo no será entonces en este lado? Se me permite hablar luego un poco más contigo. Ahora tengo que interrumpir el contacto, llega el maestro.

Inmediatamente después oyen:

—¿Les parecieron extraños estos sonidos? ¿Reconocieron a sus padres? Ciertamente, hermana mía y hermano mío, el otro lado habla ahora a la tierra. Los padres de ustedes crearon este contacto, Dios les dio la gran gracia de ser los primeros en hablarles. Han alcanzado las esferas de luz. Yo soy el maestro de ustedes, se nos ha concedido dar juntos este milagro a la tierra. Este sagrado milagro es para la humanidad, para la Casa de Israel. Luego e incluso pronto los maestros hablarán a ustedes desde las más altas esferas. Por medio de ustedes hemos podido terminar este milagro. Yo les infundía continuamente alma, era su maestro invisible. Pero nos hemos preparado para este milagro en el otro lado, para eso han regresado ustedes a la tierra. Ahora estamos preparados, Dios nos dio esta gracia. Los maestros más elevados acudirán a ustedes. Luego volveré yo.

Entonces habló el maestro más elevado del otro lado:

—Llego a ustedes en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ¿Saben que Dios es amor? Les agradecemos toda la molestia. Son ustedes espíritus luminosos, criaturas mías, porque vivieron para nacer en la primera esfera. Ambos han venido a la tierra para este milagro espiritual. Tengo que darles las gracias en nombre de los maestros. Tengo un mensaje para ustedes.

En el día que fijo ahora, hoy dentro de dos semanas a la misma hora, volveremos a acudir a ustedes. Mientras tanto pueden sintonizar con esa hora y descansar un poco. Tienen que invitar a los maestros de (la Casa de) Israel, al Estado y a las ciencias que vengán aquí para vivir con nosotros la primera sesión. ¡Entonces hablaremos a la tierra y a la humanidad! Desde ahora la humanidad tiene que aceptar que la muerte no existe. Todas las facultades serán instruidas por el otro lado. También los representantes de las iglesias tienen que estar allí. ¿Quieren encargarse de eso?

—Sí, maestro, me encargaré de que todo esté listo.

—Les damos las gracias, a usted y a su alma gemela. Me retiro, le hablará su maestro. ¡Dios es amor!

Y habla este maestro:

—Aquí estoy otra vez, hermano y hermana mía. Claro, quieren saber sobre el instrumento y la vida de ustedes mismos. Estoy listo para que me puedan

hacer preguntas.

—¿Cómo darle las gracias, maestro? ¿A qué se debe que nos haya tocado esta felicidad?

“Esta gracia la dio Dios a los dos. Se han preparado ustedes en este lado para esta tarea grandiosa. Entonces llegó el instante de volver a la tierra. Comenzaron ustedes su estudio y ahora se ha completado este milagro en el que ha trabajado mucha gente. Ellos también viven en las esferas de luz y les hablarán más tarde.

—Así que ya vivíamos en el otro lado —repite el erudito, abrumado.

—Los milagros espirituales, hermano mío y hermana mía, solo los puede crear la criatura espiritualmente consciente de Dios. Así que ustedes ya llegaron a ese punto. En este lado han podido prepararse los dos. Pero Dios les dio esta gracia. ¿Ya intuyeron que son almas gemelas? No es concebible una mayor felicidad, pero así es como llevamos este milagro técnico a la tierra.

—¿Me enseñó usted en la vida de allí todo lo relacionado con el instrumento?

—En este lado fui el maestro de usted; también ahora. Me quedé aquí y le inspiré desde este lado. También he podido ayudar a otros de este modo, usted completaría el conjunto.

—¿Podría contarme más sobre la vida eterna, maestro?

—Eso ya vendrá, amigo mío. Luego les hablaré de esto. Y no se olvide: todavía tenemos que llevar a cabo muchas cosas. En este lado todavía hay muchos milagros técnicos que regalaremos a la humanidad. Así que pronto seguiremos.

—Pero ¿cuáles son los milagros que estamos viviendo, maestro.

—¿Habría sido capaz de vivir este milagro por sus propias fuerzas?

—No, maestro, no habría sido posible. No era posible vivirlo por medio de un solo ser humano.

“Por eso les dio Dios esta gracia, hermano mío. Nacieron en la tierra, vivieron muy separados y aun así esta alma entró en su vida. Forma parte de su conciencia. Esto también es un milagro divino. En esto puede ver el poder supremo de Dios. Para esto han recibido ustedes su felicidad. Ciertamente, solo habrían sucumbido ustedes. Su alma gemela tuvo que ayudarlo a portar. Y eso hizo, pudimos trabajar a través de ella. Le estoy muy agradecida por todo el amor que ha dado a usted y a mí.

—Pero, maestro, somos nosotros quienes tenemos que darle las gracias a usted.

—Tienen que aceptar mi gratitud. En este lado conocemos el amor omnipotente de Dios, y este amor envuelve en sus rayos al ser consciente. Dos personas representan a Dios y esta felicidad la han recibido ustedes en sus manos como seres materiales. Por eso hemos podido conectarnos entre todos.

Hizo que nuestro ser uno fuera perfecto e inmaculadamente espiritual. El alma de usted portó este milagro, ella lo creó, ella le dio las fuerzas. Por eso quiero darle las gracias. ¿Quiere aceptar usted mi agradecimiento, querida hermana mía? Cuando haya llegado el momento, criatura mía, le hablaré de los milagros espirituales. Hemos ido fundiéndonos íntimamente y nos conocemos ya desde hace muchos siglos.

—¿Qué tengo que hacer ahora, maestro?

—Nada, estimado. Primero tiene que descansar un poco. Se va a preparar para el gran acontecimiento que ha constatado el maestro supremo de este lado. Después seguiremos y comenzaremos con un poderoso instrumento que acabarán otros después de nosotros.

—¿Cómo fue el contacto, maestro, durante nuestro ser uno?

—Muy natural, amigo mío, lo elevé a usted en mi propia vida.

—¿Está permitido hacer muchos de estos instrumentos?

—Sobre eso hablarán los maestros. Eso no está en mis manos.

—¿Está blindado el instrumento para el mundo tenebroso, maestro?

—Ni una sola alma de los millones que hay en las esferas tenebrosas puede hablar por medio del instrumento al margen de nuestro conocimiento y de nuestra voluntad. Está sintonizada con las esferas de luz. De modo que no teman que los demonios del infierno mancillen nuestro instrumento, nuestro mundo vela por este milagro espiritual. Luego simplificaremos el instrumento. También pueden prepararse para el instrumento de materialización, este también está listo.

—Es posible, maestro, que el instrumento de materialización se conecte con esto?

—Las fuerzas para ello existen, solo tenemos que introducir algunas modificaciones. Eso también vendrá luego, y entonces la humanidad nos percibirá. Estos milagros espirituales forman parte del Imperio de los Mil Años. Por medio del otro milagro técnico combatiremos todas las enfermedades de la tierra. Sobre eso hablaré luego también con ustedes.

—Lo comprendemos, maestro, e intentaremos entregar todo lo que tenemos, para que esté contento con nosotros.

—El otro lado es feliz, amigos míos, de que hayamos llegado tan lejos. Millones de almas sienten junto a nosotros la santidad de ese regalo de Dios, sienten felicidad en su interior por la humanidad. La madre tierra recibirá milagros.

—¿Qué es lo que traerá el futuro, maestro?

—Milagros espirituales. Los maestros hablarán, cada facultad será enseñada desde este lado. ¿Entienden lo que significa eso? Cada erudito inclinará la cabeza ante la sabiduría astral. Es cuando ambos mundos llegarán a la unión espiritual. También la iglesia tendrá que aceptar entonces que Dios

es solo amor y que no puede condenar. Los maestros hablarán todos los días a la humanidad. Y la ciencia recibirá el despertar cósmico por medio de los instrumentos. Todas las preguntas serán respondidas, porque es la voluntad de Dios que sucedan estos milagros. Para eso vino Cristo a la tierra. La humanidad ha llegado ahora a este punto.

—¿Cómo es posible, maestro? Ni siquiera se me había ocurrido.

—Usted no es capaz de sondear la envergadura de este milagro. Y de los demás milagros que crearemos, tampoco. Espero poder contarles pronto todo sobre esto, porque ahora es posible. Nuestro trabajo avanza ahora a paso firme, cada milagro crea el siguiente. Además, podemos hablarnos, nuestras voces se han materializado. Los maestros de este lado están listos para su tarea.

—¿Estaré en condiciones de sondear la profundidad de este instrumento, maestro?

—Sí, pero eso será más tarde, ahora lo trastornaría. El sentimiento para este milagro vive en usted y en su alma gemela, el pensamiento y sentimiento conscientes los recibió usted de mí, según lo que fuera usted capaz de procesar. Si hubieran cargado con todo de forma consciente, habría sucumbido su organismo. En este lado yo era uno con la vida de ustedes, igual que ahora. Doy gracias a Dios por toda la ayuda que se me concedió recibir. Cuando luego hayamos llegado hasta este punto y comencemos nuestro trabajo, les explicaré primero las leyes cósmicas. Los conectaré con el origen de la creación. Entonces llegarán a conocer las leyes astrales en la tierra, y solo entonces estarán listos para comenzar con el poderoso trabajo que algún día nacerá en la tierra. Explicaré a los dos las leyes astrales de los infiernos y los cielos en nuestra vida, donde recibirán su conciencia cósmica. También eso es un milagro sagrado. ¿Comprenden, amigos míos, que Dios es todopoderoso y que siempre ha sido amor?

—Es muy sagrado, maestro, todo lo que dice, en realidad lo he sentido todo el tiempo. Dentro de nosotros vivía esa realidad.

—De lo contrario le habría faltado el sentimiento para acoger mis pensamientos. Les ofreceré las pruebas de nuestra vida, lo que es una gracia también para mí. Entonces ya no habrá problemas en la tierra. La humanidad accederá a los cielos más elevados por medio del instrumento. Nuestra vida es inagotable. ¡Quien tenga sentimiento llegará a conocer ahora el mundo astral y llegará a Cristo!

—¿Es perfecto el instrumento, maestro?

—Yo podría hablar durante miles de siglos, hijo mío, este milagro no lo podemos agotar.

—¿Sigue estando el instrumento espiritual en el otro lado?

—Después de esta vida terrenal podrán ustedes admirarlo y en el otro lado



también podrán verlo funcionando.

—¿Volveremos después de esto, juntos, otra vez a la tierra, maestro?

—Dios les dará esta gracia si albergan ustedes el deseo. Pero ahora ya sé que continuarán en este lado. La tarea de ustedes ha terminado, han entregado ustedes sus vidas para su trabajo. Otros continuarán este trabajo después de ustedes, ellos también quieren servir. Ustedes aportaron felicidad vital a la madre tierra y a la humanidad, y también se han armonizado ustedes con el infinito.

—Le damos las gracias, maestro.

—Ahora tendremos que interrumpir nuestro contacto, pero volveré a ustedes, porque todavía tengo muchas cosas que contar.

—¿Me permite hacer otra pregunta, maestro?

—Estoy esperando.

—Nuestros padres ¿todavía están aquí?

—No solo sus seres queridos, sino otros miles de espíritus siguen nuestras palabras. Si ustedes pudieran verlos, se colmaría el corazón de ustedes de su inmaculado amor, porque todos han alcanzado las esferas de luz.

—¿Qué me está diciendo, maestro?

—Lo que oyen, queridos, son los cánticos de los ángeles. Cantan sobre la alegría y la felicidad, estas voces pueden oírse ahora en la tierra. ¿Entienden lo que se nos concede regalar a la madre tierra? Estas voces las podrán oír por medio del instrumento, pero se han densificado semimaterialmente. Sin embargo, oirán lo inmaculado que es este canto.

—Es una revelación para nosotros, maestro, e imposible de procesar... de pro...

—No se derrumbe, hijo mío, queridos amigos míos, escuchen ahora lo que Dios tiene que decir a sus vidas. La humanidad ha dudado miles de siglos de esto. Por fin hemos llegado a este punto, ahora oirán ustedes cómo les habla la vida astral. Ahora los cielos están abiertos a la humanidad. ¿Ha entrado fuerza y amor en las vidas de ustedes? Si es así, ¿quiere permitirme entonces que ahora me vaya? Les digo, no obstante: pronto volveré. Ahora les diré la hora y así podrán sintonizar conmigo. Dentro de tres días, a esta hora, volveremos a ser espiritualmente uno. Ahora me voy, queridos míos; soy su hermano en Dios. Algunos de sus seres queridos hablarán todavía con ustedes.

Después de que se apagara el sonido de su última palabra todavía regresaron sus seres queridos una vez, así como algunos amigos, para hablar con ambos. Después quedó interrumpido el primer contacto y volvieron a estar solos. ¿Que cómo se sentían? Juntos pudieron procesar toda esta santidad. Mucha sabiduría y felicidad inmaculada había entrado en sus vidas. ¡Pero qué santo que era todo! ¿Poder servir a Dios como hombre y mujer, como dos

almas de una sola sintonización? ¿Sienten, como seres humanos terrenales, lo imponente que es así la vida en la tierra ?

En poco tiempo se conoció por todo el mundo el gran acontecimiento. Representantes de todos los pueblos quisieron vivir la primera sesión con los maestros. Si pudieran creérselo todo, se trataría de un milagro que cambiará la faz del mundo. Los maestros del otro lado hablarían a la humanidad. Las autoridades eclesiásticas estaban llenas de escepticismo; aun así enviarían a sus delegados.

Entonces llegó la hora, se habían reunido los representantes de todos los pueblos. Tuvieron que mover el instrumento para poder dejar pasar a toda esa gente. Habían venido los jefes de (la Casa de) Israel, del Estado y de la iglesia. Después de que todos tomaron asiento, el inventor explicó el funcionamiento del instrumento. Había alcanzado su objetivo, dijo, y habló del último contacto de todos con su maestro. Entonces activó el instrumento y un poco después salían chorros de ráfagas nubosas del milagro espiritual. Se había establecido el contacto, enseguida hablarían los maestros. A los representantes de las iglesias les pasaban muchas cosas por la cabeza. ¿No estaba poniendo el erudito el listón demasiado alto? Sentían que si de verdad hablaba el otro lado, se les despojaría del poder sobre millones de almas. El instrumento crearía una fabulosa revolución cuyo final era imposible de prever. El erudito añadió:

—Señores míos. Les doy las gracias, maestros de (la Casa de) Israel, del Estado, de las ciencias y de la iglesia, por haber venido. Lo que les dije del instrumento enseguida lo verán hecho realidad. ¡Les hablará el otro lado! Se les conectará con los cielos más elevados después de la muerte. Dios envió los ángeles más elevados a la tierra para hablarles a ustedes. Enseguida se darán cuenta de lo que ha decidido Dios y cómo tenemos que actuar a partir de eso. Eso se lo dirán los maestros. Ahora los conectaré con la vida después de la muerte material.

Se hizo un profundo silencio. El erudito conectó el instrumento a plena potencia. Los presentes oyeron la respiración espiritual. Entonces una voz nítida habló a la tierra:

—Les hablan los maestros más elevados del otro lado. Llegamos hasta ustedes en nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Damos gracias a Dios por esta gracia. Ahora se ha salvado la brecha entre la vida y la muerte. Les habla el otro lado, pero una vez todos nosotros vivimos en la tierra. Hemos depuesto el cuerpo material. Dios dio, a nosotros y a ustedes, la eterna pervivencia.

Por medio de este instrumento comprenderán el santo Evangelio, que Cristo trajo a la tierra. ¡Dios es amor! ¡No existe un Dios que condene! Cristo les habló de un Padre de amor y es a través de Él que ahora han recibido

ustedes también este milagro. La iglesia tiene que aceptar que Dios jamás ha condenado. Verán ustedes Cristo en Su verdadera luz, tal como lo hemos llegado a conocer nosotros en este lado. ¡Es la voluntad de Dios que ustedes reciban estos milagros!

Amigos de la tierra, no duden de este sagrado milagro.

Ahora están conectados con las esferas de luz, con la vida de ustedes de después de la muerte. Los ángeles de los cielos más elevados hablan a sus vidas. Llegamos a ustedes para hacer despertar la humanidad, les aportamos los milagros materiales y espirituales de Dios. Cristo murió por todas estas leyes sagradas.

La iglesia se corregirá y nosotros rectificaremos los errores de las Escrituras. Los maestros hablarán desde este lado a todos los creyentes. Pronto empezaremos con eso. Sus ciencias recibirán enseñanza de los maestros. Ahora hemos venido hasta ustedes para felicitar al pueblo de (la Casa de) Israel. Los conduciremos a la segunda, tercera y cuarta esfera en nuestra vida. Ahora están ustedes ante su despertar cósmico. Dios es amor. ¿No sentimos ahora necesidad de dar las gracias a Dios por este sagrado regalo? Si los jefes eclesiásticos de ustedes quieren officiar las oraciones, nosotros también nos arrodillaremos en este lado para dar gracias a Dios. ¿Queremos rezar juntos? ¿Queremos arrodillarnos?

Se había apoderado de los asistentes una tremenda emoción. El milagro les embargó hasta el punto de que en sus corazones no quedó ni una brizna de duda. Los representantes eclesiásticos también inclinaron las cabezas, convencidos como estaban de que se les había hablado desde la vida después de la muerte. Un jefe eclesiástico dio un paso hacia adelante y se arrodilló. Todos rezaron, dieron gracias a Dios por esta gracia sagrada, regalada a la humanidad. Entonces el maestro del otro lado prosiguió:

—Sus vidas son eternas. A través de nosotros conocerán la creación de Dios. Los conectaremos con las leyes de Dios, queremos convencerlos del Omnipoder de Dios. Les explicaremos el universo de Dios en el que vivimos todos. Llegarán a conocer ustedes nuestra vida. Todos sus eruditos recibirán enseñanza, en un horario fijo, sobre las leyes espirituales. Cada facultad recibirá sus propios maestros astrales. Los eclesiásticos estatales y la Casa de Israel tendrán que adoptar de inmediato medidas, ya no podremos tolerar más blasfemias, porque Dios no condena. Ahora la iglesia empieza a significar algo y solo ahora representará a Cristo de manera verdadera. ¡Ahora todos ustedes han vencido el Gólgota, porque Cristo los eleva en Su sagrada vida!

Este instrumento pertenece al pueblo de (la Casa de) Israel. Solo se pueden construir algunos instrumentos y seguirán perteneciendo a (la Casa de) Israel. Solo nosotros hablamos por medio de los instrumentos, que unirán el mundo de ustedes y el nuestro. El milagro solo lo recibirá cada hijo de (la

Casa de) Israel dentro de miles de años. A mí se me ha permitido bendecirles a todos ustedes y a la humanidad. Dios me dio las fuerzas y esta gracia. Enseguida nos iremos, pero entonces los maestros empezarán su grandiosa tarea. Todos los seres queridos que se fueron de ustedes les saludan. Aquí hay millones de almas. Queremos que ustedes las oigan. En sus vidas no ha cambiado nada, pero despertaron en el espíritu.

Los presentes oyeron entonces el canto de ángeles, todos se arrodillaron e inclinaron la cabeza. Dios estaba en su seno, Cristo velaba por la humanidad. Este instante era santificante.

—¿Han podido oír ustedes nuestras voces? Ahora se han abierto los cielos para la humanidad. Pueden ver ustedes la santidad espiritual de los cielos más elevados. Se lo ha dado Cristo, también nosotros fuimos adquiriendo conciencia cósmica por medio de Cristo. ¿Saben, hermanas mías y hermanos míos, que Dios fue eternamente amor? Estamos bendecidos por Dios, porque el Omnigrado divino vive entre nosotros. ¿Sienten esta santidad? ¿Puede despertarse ahora su vida? Lleven nuestro mensaje a todas las criaturas de (la Casa de) Israel, y digan también que está velando el otro lado. Ahora ya nunca más estarán solos, todas las leyes tenebrosas han sido vencidas. Tengan fe en Dios, amen lo que Él creó, y esto les colmará de alegría y felicidad. Ahora la madre tierra es feliz. El Imperio de los Mil Años ha hablado a sus vidas. Otros maestros responderán a sus preguntas, después nosotros nos iremos. Nuestra vida les pertenece a ustedes. Estas palabras se las dice su hermano en el espíritu.

Cuando se hubo ido el maestro más elevado llegaron otros que hablaron a las ciencias. Se asignaron los horarios. Acto seguido se interrumpió el contacto. La voz directa, un milagro espiritual, había hablado a toda la humanidad y había sido transferida a (la Casa de) Israel. La humanidad entera estaba jubilosa de felicidad. La muerte había sido vencida, había perdido su misterio y espanto. A partir de ahora la madre tierra estuvo continuamente en contacto con el espacio. Se hablaba en todos los idiomas del mundo. Ni una pregunta se quedó sin respuesta, ya no había problemas, los corazones de la gente en tierra empezaron a llenarse de sabiduría y amor. *¡Esta profecía se cumplirá literalmente, así como hay un Dios de amor!*

## La causa y el efecto de Adolf Hitler y los de su calaña

El Estado tomará las riendas de la causa y el efecto del ser humano. “Pero, ¿no es eso una injusticia?”, objetaron ustedes hace un rato, y podrían haber añadido la pregunta: ¿Cómo quieren enmendarse Adolf Hitler y los de su calaña? ¿Cómo quieren enmendarse todos esos Adolfs y Benitos (Mussolini), todos esos miles y miles de personas inconscientes? ¿Cuánto dolor y pena no han arrojado esos diablos encima de la humanidad? ¿Cuánto no se ha sufrido por ellos? Cuando estos inconscientes vuelvan a la tierra —y esto sucederá sí o sí, dado que la madre tierra los mantiene presos— la humanidad vivirá en el reino de Dios y el Imperio de los Mil Años. Y entonces faltará la posibilidad de enmendar cosas, porque en la tierra reinan la paz y la serenidad. ¿No es esto contrario a todo lo que creó Dios? ¿No es contrario a todo lo que les conté de nuestra vida y de las leyes de Dios? Cada alma ha tenido que enmendarse. ¿Y no todos esos demonios del siglo XX? ¿Dónde están estas almas? ¿Cómo quieren despertar todas esas personas horribles en este lado?

Yo les digo a ustedes: para ellos ya no existen leyes en nuestra vida, ellos han pisoteado absolutamente todas las leyes materiales y espirituales. Por ellos se vivió el mal más profundo de todos, porque tenían el poder. ¿Cuántas personas mataron? Solo crearon desgracias. En comparación con otras vidas tendrán que proseguir sus vidas materiales durante millones de siglos antes de que puedan armonizar las suyas con la infinitud. *¡Pero en todas esas vidas servirán y así enmendarán sus crímenes!*

Cuando abandonaron la vida terrenal entraron en los infiernos más bajos, según les conté. Allí yacen y duermen. Aun así, tendrán que despertar y solo entonces empezará su desgracia en este lado. Aquí los chuparán hasta dejarlos vacíos, tal como hicieron con otras almas. Hay millones de almas que tienen que buscar compensación de ellos. Después accederán al mundo de lo inconsciente y seguidamente recibirán una nueva vida para nacer en la tierra. Otras almas que no causaron tanto mal acceden de inmediato al mundo de lo inconsciente.

¿Cómo despertarán en la tierra? Adolf Hitler, ¿cómo? Habrá una madre para portarlo bajo el corazón, porque el verdugo de la humanidad tiene que volver a la tierra para enmendarse. Como una persona simple vivirá el primer despertar en la madre, porque su vida predominante aplastará el embrión mortalmente. Esta madre vivirá que su hijo habrá muerto antes ya del nacimiento, y esto se repetirá y solo entonces esta alma se habrá armonizado con las leyes materiales. Finalmente, seguirá el nacimiento material. Ahora

el niño es subnormal. Esta alma vivirá una figura aparente, un cuerpo deformado. La vida interior predominará en los órganos materiales y entonces se manifestarán las deformaciones. Este hijo es subnormal para la tierra, para nuestra vida el alma domina las leyes materiales, de lo contrario Adolf y los de su calaña volverían a vivir como diablos. Estas almas no pueden tener plena conciencia, inmediatamente, con el primer nacimiento, porque han entrado en colisión con las leyes astrales y materiales, que han mancillado y violado. Sin embargo, al final llegarán al punto en que podrán vivir el organismo normal y entonces comienza su vida en la sociedad terrenal. En la vida de esta alma no habrá cambiado nada todavía.

Habrán millones de almas que regresarán con él a la tierra, todas esas chispas de Dios tienen que enmendarse y participarán en el desarrollo de la humanidad. Vivirán los estados más bajos de la sociedad, no albergan otra conciencia. Todos tienen que despertar todavía para el amor y la justicia espiritual. Aun así, la humanidad ha tenido que constatar que todo el mundo la ayuda a cargar. Esta humanidad incluye estas almas y a Adolf Hitler. Y consciente como se hizo bajo la dirección de los maestros, también sabe que fue él quien los hizo despertar. La humanidad ayudará a Adolf Hitler a cargar su cruz que él mismo puso sobre sus hombros. En los tiempos en que vengan a la tierra la vida será allí un paraíso. Mientras van creciendo ni siquiera les importa pertenecer a la vida material. Pero aun así, precisamente ellos se sentirán torturados por este estado paradisíaco. Que tengan que ocupar los puestos más bajos en la vida social los oprime, los hace rebeldes. Pero a él y a los suyos se les dejará claro cómo es su vida en la tierra; entonces sabrán por qué la madre tierra los mantiene presos de esa manera. Así es como Adolf Hitler llegará a conocer su propia vida. Entonces hará que los maestros con sintonización espiritual le expliquen las leyes de Dios.

“Dios es amor”, le dicen. “Usted cree que se le está tratando de forma injusta; pero nosotros podemos demostrarle que es usted culpable de su propia desgracia. Su siglo ha pasado. ¿Que cómo ha regresado usted? Eso es muy natural, usted vivió las leyes de Dios. ¿Pensó que volvería a la tierra en estado plenamente consciente de su pasado? Ha sido el verdugo de la humanidad, ahora Dios le ha dado una nueva vida. Ciertamente, su pasado está despertando, empieza a sentir que es capaz de más cosas que las que le exige su vida actual y que le han sido impuestas como tarea. Pero de lo que es capaz y lo que siente es cosa del pasado. No se olvide de que han pasado miles de siglos. En este tiempo la humanidad ha cambiado. Cuando volvió a nacer por primera vez desgarró el fruto y regresó al mundo astral. Usted rompió esta ley natural en la madre, porque usted y otros regresarían y entonces pudimos seguir su dominio. Acepte, hermano mío, que amamos su vida, pero que también usted tiene que obedecer las leyes de Dios y comenzar la tarea que se le ha

impuesto, todavía le falta el sentimiento para otras cosas. Usted mató el fruto cuando la primera madre, que lo atrajo a usted, estaba embarazada de usted. Eso ha podido repetirse, de lo contrario jamás habría regresado a la tierra. Le mostraré las siguientes vidas. Aquí se encuentran todos los datos acerca de sus últimas vidas. Ya lo ve: antes de que entrara en el estadio normal tuvo que sintonizar primero con las leyes materiales. Ahora está en armonía con las leyes de Dios para nuestra vida, pero no pida otra tarea, todavía tiene que despertar para estas leyes. Ahora volvemos a ver en el pasado, no se ha echado a perder nada para nosotros, también nosotros éramos parte de su propio siglo. ¡Nosotros estuvimos al servicio del bien, pero usted, al del mal!”

Adolf Hitler tiene que aceptar que lo conocen en la tierra y que la humanidad no ha olvidado el pasado, aunque su cruz gamada se haya quemado. Ve en sus propias vidas y sobre todo en aquella en que tuvo el poder sobre la humanidad como Adolf Hitler. ¿Cuántas vidas ha hecho malograr? Todavía no le ha entrado la sagrada seriedad, pero ¡algún día ocurrirá! Ya no tomará mucho tiempo, la siguiente vida ya cambiará su situación. Pero ahora se rebela contra las leyes de la madre tierra, contra las de (la Casa de) Israel. Y este tipo de gente vive de forma aislada, porque no quiere servir. Aun así, Adolf Hitler tendrá que empezar otra vida y con él los otros, los de su calaña y sintonización vital. Llegará la muerte, se disolverá en el mundo de lo inconsciente y regresará a la tierra. Cuando llegue ese nacimiento, cuando despierte el alma, el erudito volverá a la madre y le contará de la vida del alma que ella atrajo. El Estado la ayudará con su tarea. Esta madre conoce la sintonización de su propia vida y tiene que enmendarse como Adolf, ahora la especie atrae la propia especie. La madre y el hijo sienten el arrepentimiento de la propia conciencia y así es como despertarán. Adolf irá creciendo con los de su especie, todos vivirán las mismas leyes. Otra vez más estará ante sus problemas vitales y ante la causa y el efecto del pasado. En él vive el sentimiento de que es capaz de más que la tarea insignificante que ahora le vuelve a tocar. Se siente creado para la humanidad, esta humanidad ya no lo necesita a él ni a los de su calaña.

“¿Sabe usted quién es en realidad?”

“¿Que quién soy? Soy un ser humano, igual que usted”.

Entonces oye de nuevo quién es y tiene que aceptar su pasado. ¿Quiere participar en la construcción de esta sociedad? Adolf no lo sabe. ¿Qué tiene que hacer? ¿No dio ya lo bueno por la humanidad? ¿No entregó ya todo lo que tenía? ¿No quería asegurar la paz y la tranquilidad en la tierra? Pero se le pueden ofrecer las pruebas de lo contrario. Los historiadores lo han consignado todo y sobre todo: ¡las leyes de Dios hablan por sí mismas!

“¿Quiere usted ser convencido del pasado?”. Adolf no lo sabe, está en rebeldía, primero lo tiene que procesar todo. Siente vagamente lo que ha hecho

en el pasado. Pero después le vuelven poco a poco esos rasgos de carácter, y empiezan a hablar su pasado y su subconsciente. Ahora lo quiere saber todo de sí mismo. Se lo llevan al instrumento de voz directa, se lo dirán los maestros del otro lado. Ya en su vida pasada se le podría haber conectado con todas estas leyes, pero entonces aún no estaba preparado para ello; ahora, sin embargo, lo podrá procesar todo. Adolf sigue al erudito, este le explica las leyes de la tierra y las del mundo espiritual. Adolf empieza a sentir el enorme cambio que ha sufrido la humanidad.

El aparato de voz directa está sintonizado. Del aparato fluyen nubes blancas; Adolf, al verlo, deja que le expliquen el milagro. Él y los asistentes se quedan a la espera. Junto a él se han congregado los representantes del Estado y de la Casa de Israel. Hablarán los maestros del otro lado que representan a su Omnipadre. Muchas cosas tendrán que serle explicadas si quiere creer y resignarse.

—¡Venimos a usted en nombre de Dios! Hablan los maestros más elevados del otro lado. Cada palabra que expresaremos es ley, es amor, es justicia. Hermano mío, ahora ha llegado el instante de comunicarle quién es usted en realidad y qué tarea ha recibido para la humanidad. Cristo nos envió a la tierra para convencerlo de su pasado. Ahora verá su propio pasado, hablarán las leyes a su vida. Ciertamente, hermano mío, usted fue Caifás. Como Caifás y como Adolf Hitler se atrevió a embarcarse en la lucha y envió a millones de almas a la muerte. Luego les demostraremos cómo ha sido su vida. En primer lugar de todos queremos conectarlo con (la Casa de) Israel.

Adolf oye ahora sobre el origen de la Casa de Israel, sobre las primeras guerras y la construcción de la humanidad. Oye lo que yo les he contado a ustedes de eso. Vuelve a verse a sí mismo en Jerusalén y tiene que aceptar cómo traicionó a Cristo. La historia humana adquiere vida para él, los maestros no se han olvidado de nada, siguen la evolución entera. Entonces se acercan a su propio siglo, al despertar de su vida. Se ve a sí mismo y tiene que aceptar que se han vivido las leyes de Dios; ahora aprende que hubo millones de almas que lo ayudaron a cargar, pero también conoce ahora el peso y la dimensión de su propio causa y efecto y los de su calaña, su grado de vida. Finalmente, ¡inclina la cabeza ante las leyes de Dios, las de Cristo y del Gólgota! Ahora tiene que empezar una nueva vida.

Adolf se ve ante millones de vidas, millones de nacimientos y de procesos mortuorios de él mismo, porque la madre tierra lo retiene, tiene que ayudar a construir y experimentar las leyes de Dios. Casi se hunde, apabullado por la gravedad del karma creado por él, se va arrastrando, empieza a sentir arrepentimiento. Santo cielo, ¿tendré que quedarme durante millones de siglos en la tierra? Otros se irán, más allá y más arriba, ¡yo tendré que quedarme hasta el final! Pero por fin vuelve a encontrarse a sí mismo y se pone manos a la obra.



Él y los de su calaña aprenden a asimilar las leyes de Dios. Aprenden a servir, van subiendo escalones en la sociedad, sigue una vida tras otra. Adolf puede adiestrarse en todo, pero su sintonización espiritual sigue siendo material, la altura espiritual la tiene que asimilar todavía. Adolf es consciente de su propia vida. También conoce las leyes del otro lado, cualquier alma las conoce, y tiene contacto con el más allá. La vida terrenal es una revelación en comparación con el pasado; aun así, esta sigue siendo pobre, incomparable en nada con el mundo astral.

La gente es feliz en el otro lado, el espíritu pertenece al espacio. ¡Él conoce eso! En el otro lado la gente está libre de cualquier limitación material, libre de las leyes del cuerpo. La vida en las esferas es divina y él desea esa santidad. La siente y quiere irse de la tierra, quiere ir más allá y más arriba, quiere poseer el espacio. Pero tiene que enmendarse, la madre tierra lo retiene. En el otro lado el alma es libre de cualquier materia, allí ya no se necesita beber ni comer. ¡Eso de siempre dormir, yacer y estar atado al organismo! Empieza a sentir todos esos trastornos. En el otro lado ya no existe el sueño, allí puede estudiar, puede hacer lo que le gustaría; ahora tiene que seguir las leyes de la tierra y de (la Casa de) Israel. Colisiona con esta vida. Pero también siente que no puede cambiar nada de todo eso, tendrá que adaptarse. También en la tierra puede disfrutar de la vida, pero aun así, cuanto más arriba llega más horribles son los sentimientos que tiene que procesar. Adolf se ha vuelto a perder a sí mismo, se rebela contra el pasado, y así seguirá, y sin embargo tiene que recuperarse, adaptarse, y con él los de su calaña. Tiene que despertar para el amor servicial e inclinar la cabeza, de todas formas no se libera de su causa y efecto, él y los de su calaña tendrán que regresar, todas las veces hasta que haya la tierra haya completado su tarea. Tiene que destruir su antigua personalidad, pero para eso necesita muchas vidas. Solo entonces podrá aceptar una tarea más elevada.

Se ve ante millones de vidas. Esta carga pesa mucho sobre sus hombros. El verdugo de la humanidad vuelve a ver sus vidas una y otra vez, pero no encuentra las fuerzas para empezar. Él y los demás tienen que vencer su antiguo yo, es imposible eludirlo. Tiene que construir, tiene que servir a la masa, ha transgredido las leyes de Dios. Dios lo necesitaba en su propio siglo, aunque pensaba que se echaba a la batalla por la Providencia. Adolf Hitler conoce ahora la Providencia, conoce las vidas de Moisés y los demás profetas, siente respeto hacia (la Casa de) Israel, es un hijo del Estado. Muchas leyes que introdujo se viven ahora en la tierra.

Adolf lo está pasando mal de una forma indescriptible y sucumbe bajo la idea de que tendrá que permanecer durante millones de siglos en la tierra. ¿Vencerá algún día a esta personalidad?

Vive una vida tras otra, recibe de Dios el organismo creador y la vesti-

menta materna, entiende de esas leyes cósmicas. Aun así está en rebeldía con miles de leyes. Como madre sucumbe una y otra vez, no puede vivir esta vida ahora que sabe quién ha sido. Pero tiene que inclinar la cabeza y experimentar las leyes de Dios durante la vida terrenal. *A millones de almas les dará un cuerpo.* ¿Cuántas personas envió demasiado pronto al otro lado? A millones de almas las mató como animales. Y todas esas vidas tienen que regresar *¡única y exclusivamente él puede darles una nueva vestidura material!* Tendrá que atraer todas esas vidas, a él lo llaman de regreso a la tierra. Los maestros saben siempre dónde vive, hablan con él y lo ayudarán a cargar. Aun así ¡la cabeza le da mil vueltas! Se pregunta: “¿Cómo voy a vivir esas vidas?”

La madre tierra continúa y describe sus órbitas en el espacio y mientras tanto Adolf Hitler vive las leyes de Dios. Adolf da a millones de almas un nuevo organismo. *Pero ahora maldice la vestidura masculina, dado que para él es una pérdida de tiempo. ¡Así es como enmienda cosas!* Esta alma enloquece de dolor y pena, la desgracia cósmica aplasta su vida. Por fin se arrodilla y se entrega a Dios. Ahora Adolf Hitler sí que puede rezar. Entonces es la madre tierra que lo abraza y que pronuncia estas palabras reconfortantes, llenas de amor: “Así está bien, hijo mío. ¡Es imposible eludirlo! ¡Los dos acabaremos nuestro trabajo y después regresaremos a Dios”.

## El final de la humanidad

La humanidad ha alcanzado la sintonización de la primera esfera, pero continúa para entrar en la de la segunda. La vida en la tierra despierta en el espíritu, se hace más profunda y espiritual, porque ahora se comprenden las leyes astrales. La vida en la tierra como hombre, mujer e hijo es santificadora. Quien viva ahora en la tierra recibe la felicidad astral. Los maestros han aportado allí miles de milagros espirituales. La madre tierra acaba su tarea y la sociedad y la vida cambian más y más por ello. Las enfermedades se han superado hace mucho, ya no se conocen desgracias en la tierra. Ahora la vida es espiritualmente consciente. El ser humano ha llegado a conocer las leyes de Dios. También el Imperio de los Mil Años ha terminado, la humanidad se encuentra ante la segunda esfera. La masa ya ha superado la conciencia de la primera esfera, la vida en la tierra está abierta a un alma infundida más elevada y ante un amor más profundo. Los instrumentos técnicos de este lado condujeron a los seres humanos a este estadio. La madre tierra ha perfeccionado por completo el cuerpo humano, ya no se ven anomalías en la tierra. El ser humano tiene una figura preciosa, porque el organismo ha quedado liberado de cualquier trastorno. Ahora ha podido desarrollarse de forma natural.

Los maestros han cambiado una cantidad tremenda de cosas. Cada alma es consciente de las leyes cósmicas, porque de eso han hablado los maestros. La Biblia se ha escrito de nuevo, cada alma conoce el origen de la creación, sabe cómo se manifestó Dios a través de la vida. En las iglesias se oye la palabra de Dios que viene en línea recta desde el otro lado. Los maestros astrales hablan directamente a la tierra. La iglesia ha recibido el aparato de voz directa. En la tierra hay armonía, cada uno da y recibe amor, es un paraíso. Es increíble lo santa que es la vida en la madre tierra. Cada alma sabe que ha vivido en vidas anteriores y vuelve a ver dentro de ellas. Ahora ya no se pueden cometer errores, está completamente excluido. Es imponente lo que se tiene y conoce en la tierra. La vida es sorprendente, ya no se puede comparar con el horrible pasado sobre el que se puede volver la vista en la tierra. La humanidad siente que se la lleva en palmitas y se sabe protegida y conducida por Cristo. Y ahora ya no hace falta que Dios vele por todas Sus criaturas; ¡es la propia criatura de Dios la que vela por sí misma!

También han cambiado muchas cosas en el universo. Parece como si la luna se fuera hundiendo, su luz se va debilitando. En la tierra saben lo que esto significa. La madre luna regresa a la vida invisible, se disolverá por completo. Muchos otros planetas siguen estas mismas leyes. Muchas especies an-

imales ya han abandonado la tierra, están extinguidas. Pero se sabe dónde vive la vida interior de esta especie. La humanidad es consciente, conoce todas estas leyes de Dios y puede seguir ahora la extinción. El animal salvaje de la selva ha desaparecido y ha continuado. Estas especies viven ahora los organismos superiores. También en las aguas apenas queda ya vida, y en la tierra especie tras especie sigue a la otra hacia la elevación. La humanidad vive de forma vegetariana, el ganado de la tierra lleva ya mucho tiempo disuelto, ese desarrollo ha sido paralizado.

En el espacio ocurren grandes cosas. El segundo grado de vida cósmico está disolviéndose, las estrellas y los planetas desaparecen del universo, toda esa vida de Dios ha completado la tarea propia. También en este lado vivimos las mismas leyes.

Se ha recuperado la armonía entre la vida y la muerte, el alma regresa al mundo astral, allí se hunde hasta el estadio inicial y es atraída de inmediato. Vida tras vida puede vivirse según la armonía cósmica, lo que antes no era posible, entonces un alma esperaba un cuerpo durante mil años. Los demonios del infierno han sido superados, ¡el infierno más bajo está vacío! Lo que significa esto no se entiende hasta que no se siga la historia humana. El mal ya no se puede vivir en la tierra. El ser humano ya no es capaz de transgredir las leyes cósmicas, ese profundo y horrible mal ya no se puede desfogar y es obligado a comenzar con la vida superior. El infierno más bajo está vacío, la vida del alma de allí regresó a la tierra y se ha hecho consciente. Este infierno estuvo poblado durante millones de siglos; ahora se ha disuelto, porque el mal ha sido vencido. Así es como irán desapareciendo y disolviéndose un infierno tras otro, al cambiar el ser humano y ser vencido en él el mal.

El ser humano terrenal es ahora una persona cósmicamente consciente. La vida del otro lado ha sido llevada a la tierra, se han vivido los primeros dos grados de vida cósmicos. Desde hace mucho tiempo ya no vive gente en la selva; en la tierra ya solo vive gente de color y blanca. Todos esos grados del organismo y la conciencia materiales se disolvieron por completo y de forma natural en los grados superiores. Ahora viven todavía dos grados corporales en la tierra; los primeros cinco fueron más arriba y más allá. Los fenómenos indican que la madre tierra está llegando al final de su tarea. El desarrollo continúa de forma incesante, se alcanza un grado tras otro, la humanidad se encuentra ante la tercera esfera, no hay nada que obstruya este ascenso. El individuo, la masa y la humanidad saben a dónde conduce la vida en la tierra. La vida es veloz, en todo se vive la armonía espiritual, porque la demencia terrenal y espiritual ha sido vencida.

Los infiernos se han disuelto hasta la tierra de odio. Es en ese infierno donde el ser humano vive ahora cómo se desprenden los grados inconscientes y se prepara para la tierra crepuscular. Cuando se alcance la tercera esfera para la

humanidad también se disolverá la tierra de odio. Ambos mundos van por un solo camino; donde hay vida cambia la atmósfera, el alma y la materia viven la evolución divina. ¡La vida de Dios regresa al *Omnigrado*! Estos fenómenos se entienden en la tierra, se han llegado a conocer las leyes correspondientes. La humanidad puede aceptar ahora estos milagros espirituales y materiales, porque se están viviendo los grados definitivos. El otro lado y la madre tierra se han fundido, se sienten como dos flores de un solo color. El alma continúa en este lado, alma tras alma entra en las regiones mentales para nacer en el cuarto grado cósmico. La madre tierra sigue portando todavía su vida, pero otros planetas desaparecen del espacio y regresaron a la vida invisible de Dios. Puede seguirse la vida en la tierra y en el espacio, grado tras grado se ha hecho consciente. Todos los infiernos se disolvieron, no hay ni una sola alma en la tierra ni en el mundo de lo inconsciente, que todavía tiene que despertar en el espíritu; los grados de vida preanimales, animales, basto materiales y materiales han desaparecido y han hecho la transición a los grados espirituales. Es decir, ni un solo ser humano pertenece ya a lo inconsciente, toda la vida de Dios se ha hecho espiritualmente consciente.

La última alma entró en esta sintonización.

Pasa siglo tras siglo. Va disminuyendo el número de almas que regresa del mundo de lo inconsciente a la tierra. La primera, segunda y tercera esfera se disuelven en este lado; ¡la humanidad está ante la tierra estival! Esfera tras esfera regresa a la vida invisible, porque esta se eleva cada vez más. La disolución de todos estos grados y leyes es sorprendente. Pasan millones de años, la humanidad ha alcanzado ahora el estadio más elevado. La madre luna ya ha desaparecido del espacio y con ella, muchos otros planetas. También el sol va a terminar su tarea, pero para eso tendrá que haber entrado en el otro lado el último ser humano.

La madre tierra se prepara para entrar en su proceso mortuorio, se acerca a su final. El sol ya se ha disuelto, pero la luz de sus últimos rayos aún no ha alcanzado la tierra. Eso puede percibirse desde este lado.

La última vida de la madre tierra se prepara para irse. Entonces habrá sido abandonada por todas sus criaturas. Ha acabado su tarea para Dios, regresará a Él y formará parte de la vida invisible.

Los cielos van vaciándose, en la tierra hay billones de almas para ir a recoger allí a los últimos seres humanos. Esta hora es santa, la historia humana se ha acabado. Los tesoros de la tierra se quedan allí, el alma como personalidad astral tiene que abandonarlo todo. La vida de Dios no entra desnuda en el otro lado, pero ya ninguna posesión de la tierra tiene significado alguno. ¿Cuánto se ha sufrido por eso en la tierra? Fueron masacradas millones de almas por ello, fue la razón por la que se libraron miles de guerras

La vida de Dios tiene un sagrado respeto por los últimos seres humanos

que ahora abandonan la tierra. Los maestros más elevados del otro lado están en la tierra y se dirigen a ellos. El otro lado hace un último viaje por la tierra, las ciudades se ha quedado desiertas. En ninguna parte se ve vida alguna, las aguas casi se han secado, seguirán los mares, las casas se derrumbarán y se hundirán en la nada. El polvo volverá al polvo, pero el alma humana y la de la especie animal más elevada seguirán. Ha llegado el final de la humanidad. Solo un par de minutos más y la luz solar habrá alcanzado la tierra. Junto a la madre tierra se disolverán todos los planetas y todas las estrellas, y entonces surgirá un nuevo vacío. El vacío de antes de la creación. Todavía hay luz, pero la madre tierra ya se deshace de su vestidura; la propia protección, la atmósfera, se disuelve. Todavía puede respirar.

Una tremenda sacudida recorre el universo, toda la vida de Dios. Ahora la madre tierra puede morir, porque caen las tinieblas. Los últimos rayos de sol han alcanzado la tierra. La madre tierra ha llegado al final de su tarea después de haber trabajado millones de siglos para sus criaturas. Ahora se arrodilla toda la vida en el espacio y se despide de ella.

La Omnisabiduría conoce este acontecimiento, Dios ve que la madre tierra va a morir y le envía toda Su santidad.

“Dios, Dios mío, regreso a ti”.

La madre tierra reza por todas sus criaturas.

“Dios mío, te doy las gracias por todo lo que me has dado a mí y a mis criaturas. Estoy lista para morir. Sé que mi vida ha pretendido el bien y que ¡todas mis criaturas estarán bien junto a ti! ¡Inclino la cabeza profundamente ante ti, Dios mío! Ah, Dios mío, estoy llegando a ti. ¡Mi Padre Todopoderoso, sé a dónde me llevas!”.

*Ser humano de la tierra, ¡te espera la vida eterna!*

# Adjuntos

# Explicación a nivel del alma

Solo el nivel del alma contiene la explicación de la realidad que los maestros conocen como verdad y que han transmitido por medio de Jozef Rulof.

## Dos niveles de explicación

El pensamiento terrenal y el nivel del alma son dos niveles de explicación distintos recogidos en los libros de Jozef Rulof. El nivel terrenal representa las explicaciones en las palabras que usaba el ser humano entre 1933 y 1952, el periodo en que se escribieron los libros de Jozef Rulof. El nivel del alma usa otras palabras y otros conceptos para describir la realidad del alma.

Por consideración al lector los libros de Jozef Rulof contienen, en primera instancia, el vocabulario terrenal. El primer libro, ‘Una mirada en al más allá’, por ejemplo, se escribió según el pensamiento social que existía entre 1933 y 1936, el período en que esta trilogía vio la luz. Aunque el libro aclare el más allá, la propia descripción sigue siendo principalmente terrenal. Las palabras que se usan en el libro pertenecen a lo que conoce y ve el ser humano en la tierra. Se describen por ejemplo flores, pájaros, música y templos en el más allá, palabras que encajan con la percepción humana.

A los habitantes del más allá que han alcanzado un grado de conocimiento y amor más elevado se les llama “maestros”, tal como ese término en las ciencias y las artes indica un grado elevado de conocimiento o destreza. Los maestros de Jozef Rulof han obtenido su grado en La Universidad de Cristo, otra referencia más a las universidades terrenales. Por medio de los libros de Jozef Rulof, los maestros transmiten su conocimiento científico espiritual, al igual que en el caso de la ciencia terrenal este se ha construido por medio de una meticulosa investigación.

Al ajustarse primero al vocabulario social, los libros también están en armonía con el desarrollo de Jozef Rulof mismo. Conforme él va adquiriendo más comprensión del alma, se puede profundizar el nivel de aclaración de los libros. Los maestros comienzan con el vocabulario de Jozef y del lector de 1933 y después van construyendo piedra por piedra su universidad espiritual en una serie de libros.

## De la gracia y el don a la reencarnación

El nivel de explicación tiene una relación estrecha con las palabras que se seleccionan para hacer descripciones. En los primeros libros, por ejemplo, se



relata que Jozef Rulof es capaz de percibir en el más allá por la “gracia” de su “don de clarividencia”. Este lenguaje enlaza con una idea de 1933 que consideraba la clarividencia como una gracia de Dios.

No obstante, cuando los maestros pasan a nivel del alma y explican el funcionamiento del alma, los términos “gracia” y “don” se disuelven. Durante cientos de años, los maestros se dedicaron a estudiar lo que se percibe, y esto les permitió constatar que los sentimientos humanos se construyen procesando experiencias de muchas vidas sucesivas en la tierra, por medio de muchas reencarnaciones. El propio ser humano ha asimilado todas las fuerzas interiores con que nace, trabajando duramente por ello en sus vidas anteriores. Los artículos ‘Predisposición y talento’ y ‘Niños prodigio’ describen cómo los “dones” se han ido construyendo poco a poco, sin intervención de la gracia.

### De la muerte a la evolución

Los cuarenta artículos sobre nuestras reencarnaciones describen cómo nuestra alma va construyendo sus sentimientos y personalidad por sus experiencias de miles de vidas. En ese nivel de aclaración desaparece la palabra “muerte”. Al final de una vida terrenal, el alma se desprende del cuerpo y hace la transición a la siguiente vida en la tierra o al más allá. El alma no fallece ni muere, evoluciona a un siguiente grado de vida.

La palabra “muerte” no representa la realidad del alma, pero tampoco la del cuerpo, porque la materia nunca estuvo “viva” por sí sola. La vida que pone en funcionamiento es el cuerpo es el alma. En ese sentido, el alma y la vida son sinónimos.

### Grados de vida materiales

Los maestros no solo siguieron sus propias vidas pasadas, sino también las reencarnaciones de las primeras almas de todas las que han vivido en la tierra. Vieron que esas primeras almas no solo han formado sus pensamientos y personalidades por medio de las muchas experiencias en el cuerpo material, sino que antes habían construido ellos mismos ese cuerpo material. Los maestros eran capaces de volver la mirada a la vida primigenia de las primeras almas en la tierra, y vieron entonces que esas almas han formado e infundido alma a las primeras células simples en la tierra.

Para poder describir a nivel del alma cómo esas almas han construido el cuerpo humano desde la primera célula hasta la actual forma humana, los maestros crearon una nueva conjunción de palabras como término: “grados de vida materiales”. Se describe esta evolución en el artículo ‘Grados de vida materiales’.

## La cosmología

Cuando los maestros siguieron sus propias vidas pasadas más hacia atrás en el tiempo, constataron que no solo habían experimentado vidas corporales en la tierra, sino incluso que las habían experimentado en otros planetas. Finalmente, llegaron a sus primeras vidas de todas en el primer planeta en el espacio. Percibieron que esto era el inicio de su evolución cósmica individual.

Pero también percibieron que todavía podían ir más atrás, a un estado de cuando todavía formaban parte de un conjunto más grande, de aquello que llamaron “Omnialma y Omnifuerza”. Con sus fuerzas básicas, la Omnialma ha creado todo lo que vive en el cosmos. Los maestros veían que poseían las mismas fuerzas, porque como almas individuales habían surgido de la Omnialma. A nuestras fuerzas básicas las llamaron “dilatación y densificación” y “alumbramiento y creación” o “maternidad y paternidad”.

Con la ayuda de las primeras almas los maestros pudieron seguir toda la evolución cósmica del alma, desde la Omnialma hasta en el estadio final que han llamado “Omnigrado”. Toda esa evolución está subdividida en siete grados de vida cósmicos, donde la tierra es el planeta final del tercer grado de vida cósmico.

A nivel del alma los maestros lo llamaron “la cosmología”. Vieron que las fuerzas básicas que hacen evolucionar el alma humana también funcionan en el cosmos entero. El artículo ‘Cosmología’ trata esto más a fondo.

### Nuevos conceptos para describir el nivel del alma

Para describir lo que habían descubierto acerca de nuestra alma cósmica, los maestros tuvieron que servirse de la lengua humana. Sin embargo, para ellos muchas palabras no representaban ninguna realidad, como el vocablo “muerte”. Otras palabras les parecían vacuas, como “luna” y “sol”, porque no encarnan la esencia de la forma de vida cósmica. En los artículos ‘Luna’, ‘Tierra’ y ‘Sol’ se aclara qué palabras usan los maestros a nivel del alma para describir lo que significan estas formas de vida espaciales para la evolución cósmica de nuestra alma.

Ciertas palabras, en cambio, sí que les venían muy bien a los maestros para usarlas a nivel del alma, como “luz”. Esta les permitió describir cómo, al irradiar su Omniluz, las primeras almas se convirtieron en creadoras de luz, al igual que lo hace el sol materialmente.

Cuando las palabras existentes no bastaban, los maestros usaban nuevas composiciones, como “grados de vida materiales”, “grados de vida cósmicos”, “Omnialma” y “Omniarmonía”. Primero tenían que construir el significado de esos nuevos conceptos, usando palabras ya existentes. No podían usar

plenamente los nuevos conceptos antes de haberle dado tiempo al lector de llegar a conocer su significado completo. Y eso no fue posible sino hasta después de haber ampliado toda la comprensión de la realidad. Durante una noche informativa, Jozef Rulof (André) explica que para el nivel del alma de la cosmología, sus maestros Alcar y Zelanus han tenido que construir todo un nuevo nivel de explicación:

El maestro Alcar también dice: “Más tarde, para la cosmología, tendré que explicar todo de nuevo y entonces eso también lo sabrás, André”.

Preguntas y respuestas 4 (Q4.15438.15438)

Porque el pensamiento terrenal se había construido desde la materia, sin conocimiento de cómo la vida infunde alma a esta y de cómo la ha formado. Ahora que los maestros habían percibido cómo toda la materia se había construido desde la Omnia Alma y que constantemente se le infundía alma, tenían que escribir una nueva cosmología para describir, por ejemplo, el surgimiento del cuerpo del alma.

Para la construcción de la explicación a nivel del alma, los maestros se han centrado en representar todos los pasos que separan el lenguaje social del nivel del alma. Por eso han escrito veintisiete libros con un total de más de 11 000 páginas. Pero incluso así, los maestros dicen que en realidad deberían poder escribir miles de volúmenes de su cosmología para representar la realidad de nuestra alma. No obstante, eso no fue posible dentro del tiempo de vida de Jozef Rulof. Los maestros sí que han comunicado que esos miles de libros los escribirán más adelante, cuando puedan transmitir su conocimiento científico espiritual con un instrumento técnico.

### El origen del universo

Al ver el título del libro ‘El origen del universo’, se puede suponer que los maestros han comenzado ya en él con el pensamiento cósmico del nivel del alma. Sin embargo, no es el caso. Este libro fue el quinto en escribirse, y en ese momento todavía dominaba el nivel de explicación terrenal.

Al igual que ‘Una mirada en el más allá’, ‘El origen del universo’ todavía se centraba en el vocabulario y las ideas contemporáneos de los lectores. Esto se hace manifiesto, por ejemplo, en lo que habría dicho Cristo cuando colgaba de la cruz en el Gólgota. En ‘El origen del universo’ se han insertado las palabras que Cristo habría pronunciado según la tradición de la Biblia: “Dios mío, Dios mío, ¿me has abandonado?”.

Cuando en libros posteriores los maestros pueden pasar a nivel del alma, aclaran que estas palabras solo se ajustan al pensamiento social. Quien ve a Cristo como un ser humano común puede imaginar que debió de sentirse

abandonado en la cruz, porque ¿quién no lo habría sentido en ese momento?

A nivel del alma, los maestros explican en libros posteriores que Cristo no puede haber pronunciado estas palabras, porque no representan su conciencia cósmica. Si hay un solo ser en el espacio que no puede sentirse abandonado por Dios es Cristo, quien ya había trascendido el sentimiento humano de abandono billones de años atrás.

No fue sino cuando los maestros hubieron puesto los fundamentos necesarios para el nivel del alma que pudieron aclarar a los lectores por qué antes habían usado palabras y conceptos cuyo significado se limitaba al pensamiento humano. Es cuando los maestros explican que no escribieron la mayoría de los libros a nivel del alma por tomar en cuenta al lector de esos tiempos:

Ustedes han recibido los libros conforme a como piensan. Hemos vivido el Gólgota, seguimos a Cristo allí según los sentimientos y pensamientos humanos, no espiritualmente.

Conferencias 3 (L3.1349.1350)

Esto significa que en los libros de Jozef Rulof figuran palabras y explicaciones que representan el pensamiento terrenal y que no traducen el pensamiento cósmico de los maestros. No obstante, no se nota de inmediato en los pasajes en cuestión. Solo se puede constatar después, cuando el lector o la lectora ha acogido el nivel del alma y lo ha aplicado a esos fragmentos, o cuando los maestros comentan posteriormente esos pasajes desde el nivel del alma. Un claro ejemplo de esto es el uso de la palabra “raza”.

### Más allá de las razas

En ‘El origen del universo’ se escribe mucho sobre las llamadas “razas humanas”. En el año en que se publicó este libro, 1939, este término formaba parte del pensamiento social. Muchos científicos de esa época también subdividían la humanidad en diferentes razas; más de un científico blanco consideraba los blancos como la especie más elevada.

En este libro, los maestros se han orientado por el lenguaje humano de esa época, empezaron con la imagen del hombre que tenía el lector en 1939. Por eso se menciona con mucha frecuencia la palabra “raza”. El concepto “raza” representa el pensamiento terrenal, no la verdad de los maestros. En ese libro, los maestros ya introducen también el término que pertenece a su propia terminología: “grado de vida material”. Es la causa de que en este libro se usen indistintamente dos niveles de explicación, el pensamiento terrenal en razas y el nivel del alma de los grados de vida materiales.

En libros posteriores, los maestros aclaran que las razas no existen. En ese momento, los maestros ya habían podido explicar suficientemente el nivel del

alma de los grados de vida materiales para que el lector pudiera saber lo que quieren decir con los grados de vida materiales que experimenta cada alma para hacerse progresar en cuanto a sentimiento.

Más adelante, cuando el maestro Zelanus llega al nivel de aclaración de la Omnifuentes en sus conferencias sobre la cosmología, puede explicar a Jozef Rulof (Jeus) que el libro 'El origen del universo' contiene descripciones que todavía no se encuentran en el nivel del alma:

Porque lo oyes: estamos ante la Omnifuentes. Y ahora el maestro Alcar se irá en línea recta hasta ese núcleo. Comprendo ahora aquello de 'El origen del universo', Jeus, no fueron más que cuentitos, aún no era nada.

Conferencias 3 (L3.944.946)

No obstante, también en la serie de libros 'La cosmología de Jozef Rulof' se habla todavía de razas. Esto ilustra como incluso en sus libros posteriores, los maestros siguen usando en parte los conceptos terrenales por consideración al lector contemporáneo. Porque la construcción del nivel del alma requiere del tiempo necesario.

En cuanto al lenguaje, los maestros se apegaron al de los lectores que alrededor de 1939 buscaban una respuesta a preguntas vitales. Debido al desarrollo del pensamiento humano, en ciertos puntos ya no existe ese empalme. Si los maestros transmitieran sus libros en la época actual, ya no les haría falta recurrir a las razas por el interés de los lectores. Al contrario: en la mayoría de los casos, el uso de esta palabra hará que el lector actual se distancie, porque también la ciencia es consciente ahora de que no existen las razas y de que a estas alturas el uso de la palabra es indeseada, puesto que la historia ha demostrado que puede llevar a discriminación y racismo (véase [statement\\_on\\_race.pdf](#)).

### Consecuencias de gran alcance

El hecho de que los maestros usen una palabra como "raza" podría hacer que pareciera en primera instancia que ellos mismos creen en esta palabra, que a sus ojos representa una verdad. Pero los maestros solo pudieron describir su propia realidad después de haber construido el nivel del alma.

Hay cientos de oraciones en los veintisiete libros de Jozef Rulof con la palabra "raza" en relación con seres humanos. Si analizamos estas oraciones a nivel del alma, solo hay algunas que expresan la verdad de los maestros, como las que se incluyeron en el artículo 'No existen las razas'. Un ejemplo: "No se pueden vivir tipos de razas en la tierra, únicamente estos siete grados de vida para el ser humano. Negro, moreno y blanco no significan nada, ¡lo que sí son estos siete grados de vida!".

Esto significa que cientos de oraciones con la palabra “raza” no representan lo que piensan los mismos maestros, porque ellos ya sabían que las razas no existen antes de que el ser humano inventara la palabra. Quien lea estos cientos de oraciones tenderá a pensar que en efecto se habla de “raza”. No obstante, era la intención de los maestros indicar a los lectores de esa época que pasajes semejantes versaban sobre el cuerpo humano.

Pues bien, si uno quisiera representar el contenido de estas oraciones a nivel del alma, no se puede reemplazar simplemente la palabra “raza” por “grado de vida material”, porque estos dos conceptos provienen de un nivel de explicación por completo distinto, en que la realidad funciona de manera muy diferente. En el fondo, estos dos conceptos no tienen nada que ver uno con otro, porque las razas no existen, y los grados de vida materiales son un componente básico de la evolución del alma en todos los planetas en que esta reencarna.

### Del ser humano a la Omnia Alma

Antes de que los maestros pudieran aclarar por completo el nuevo concepto de “grado de vida material”, primero tenían que reformar la imagen del ser humano. En el artículo ‘Ser humano o alma’ se explica que la palabra “ser humano” ya no se presenta en absoluto a nivel del alma. A los ojos de los maestros en la tierra ya no viven seres humanos, sino almas que se reencarnan millones de veces durante su evolución cósmica para ampliar sus sentimientos.

Muchísimo de lo que el ser humano ha imaginado sobre el ser humano ya no tiene validez a nivel del alma. Cuando los maestros explican nuestro cuerpo a nivel del alma, usan conceptos como “el grado de densificación de la Omnia Alma”. A la tierra la llaman “el cuerpo materno del tercer grado de vida cósmico”. Nuestra personalidad se convierte entonces en el grado de conciencia que el alma tenga de sí misma, o sea, en qué medida nuestra alma es consciente de su dilatación y densificación armoniosas.

A nivel del alma está claro como el agua que Jozef Rulof y los maestros ya estaban en contra del racismo y de la discriminación antes de que se hubieran inventado estas palabras, como lo aclara el artículo ‘Anti racismo y discriminación’. Porque ya no se puede discriminar a nadie; ninguno de los aspectos del ser humano en que esto podría producirse tienen realidad a nivel del alma.

### De las palabras a la realidad y la verdad

A nivel del alma, los maestros pueden aclarar cada aspecto de la vida en

una sola página. Pero entonces esa página está repleta de conceptos nuevos, como “grados de vida materiales y cósmicos”. Así, esa página relata exactamente cuál es el lugar de lo descrito en la evolución cósmica del alma. Pero es cuando esa página deja de ser comprensible para el pensamiento social.

Ningún concepto que exista a nivel del alma, como por ejemplo la gracia, los dones, las razas y la muerte, carecen de significado o realidad para los maestros, para Jozef Rulof o para nuestra alma. Sí que se usan en los libros de Jozef Rulof, pero solo para la construcción de las explicaciones a nivel del alma.

El nivel del alma es el conocimiento verdadero que los maestros querían transmitir al mundo. Solo eso es verdad universal para los maestros y Jozef Rulof. Los maestros han escrito veintisiete libros para construir el camino del pensamiento terrenal a nivel del alma. Sin preocuparse por ello, dejan en manos del lector quién de verdad está dispuesto a recorrer ese camino, porque saben que cada alma encuentra el camino a la propia luz.

# No existen las razas

En los libros de Jozef Rulof (1898-1952) ya se aclaraba que no hay razas humanas, contrariamente al pensamiento científico y social de esa época.

## La ciencia de entonces

Cuando en 1939 se publicó en Holanda el libro ‘El origen del universo’ de Jozef Rulof, la ciencia utilizaba el concepto “raza” como subdivisión de la humanidad. Se hablaba de la “raza blanca”, las “especies de raza orientales”, los “negros”, los “papúes”, la “raza china”, la “raza japonesa”, etc. En esos tiempos pensar y hablar así estaba científicamente justificado y era habitual en la sociedad.

‘El origen del universo’ trajo una nueva aclaración para las diferencias que los seres humanos veían entre ellos. En ese libro se describía la evolución del alma, y los grados físicos que atravesó el alma para ampliar sus sentimientos.

Por consideración al lector de esos tiempos en ese libro también se usó el término “razas”. La subdivisión en especies de razas era una concepción contemporánea “en la visión del erudito”; el autor, en cambio, usaba la división en siete grados físicos:

Han nacido siete grados corporales, también en la tierra los constatamos, y entonces, según ve el erudito, accederemos a los tipos de raza en la tierra.

La cosmología de Jozef Rulof 3 (C3.5641)

## El séptimo grado

El cambio del pensamiento social en razas se fue construyendo paulatinamente en la serie de libros de Jozef Rulof hacia el nivel de explicación con grados físicos. Si el autor hubiera sostenido de inmediato que las razas no existían, muchos lectores no habrían podido dar ese paso en sus ideas. Para la mayoría de los lectores de esa época, la existencia de las razas era un hecho que se veía confirmado por la ciencia y por su propia percepción.

Además, el autor aclaró en repetidas ocasiones que primero construía algo nuevo antes de quitar lo viejo, para que al lector no se le quitara nada sin que recibiera otra cosa a cambio. Por eso el autor comenzó con una explicación detallada de los grados físicos. Solía usar para ello el término “grados de vida materiales”, porque el alma se daba forma en la materia por medio de estos grados. El artículo ‘Grados de vida materiales’ describe ampliamente la



construcción del cuerpo humano en la tierra. No fue sino cuando el lector interesado hubo podido construir una clara idea de esto que el autor pidió al lector adaptar su visión del mundo y desprenderse del concepto “raza”.

Para explicar lo que eran los grados de vida materiales, el autor usó primero la palabra “razas”. Paulatinamente, fue explicando que los grados de vida materiales no coincidían con las razas. Primero se describió que los llamados “blancos” aparecían tanto en el quinto como en el sexto y séptimo grado de vida material. Además, el lector se enteró de que se podían ubicar varias razas dentro del mismo grado de vida material. Además de los “blancos”, se situaban también, por ejemplo, pueblos orientales, chinos, japoneses y personas con una tez más o menos oscura en el séptimo y más elevado grado de vida material.

En 1939, para muchos lectores ya era un paso considerable en sus ideas. En esos tiempos, muchos “blancos” se consideraban superiores, y no era evidente oír que tenían que compartir su supuesta superioridad.

Por eso Jozef Rulof insistió hasta en su último año de vida en la tierra en que el séptimo y más elevado grado de vida material no coincidía con la llamada “raza blanca”:

Porque la tierra ha creado cuerpos, y de ellos uno es el más elevado, no es la raza blanca, sino el séptimo grado.

Preguntas y respuestas 4 (Q4.124)

### No hay diferentes razas

A continuación, el autor dio un paso más al anular la diferencia racial dentro de un grado de vida material. Aseguró que por ejemplo dentro del séptimo grado de vida material no existían razas diferentes, sino que el cuerpo de todas estas personas había alcanzado el séptimo grado de desarrollo. Entonces ya no hay lugar para la distinción en base a su cuerpo entre “blancos”, orientales, chinos y personas con una tez más o menos oscura.

Después, el autor pudo dar otro paso más y aclarar que de ningún modo existen las diferentes razas. Para ampliar la imagen de mundo, hay que desprenderse por completo de este pensamiento social:

Y no hay más que una sola raza en la tierra, y es el ser humano.

La cosmología de Jozef Rulof 1 (C1.7697)

### Tampoco el color de la piel tiene relevancia

Muchos coetáneos de Jozef Rulof miraban el color de la piel de sus prójimos y seguían relacionando ciertos valores y relevancias a ese color de piel. Pensaban en términos de “blancos” y “negros”. A Jozef le quedaba claro que

el color de la piel no era de ninguna manera un factor de distinción entre los grados de vida materiales. Porque había cuerpos blancos que pertenecían al quinto, sexto y séptimo grado de vida material, y había cuerpos de color que pertenecían al séptimo grado.

Ya en 1944, 'La cosmología de Jozef Rulof' planteaba que no existen las razas humanas, y también que el color de la piel tiene que ceder su sitio a la distinción en siete grados de vida materiales:

En la tierra no se pueden vivir tipos de razas, ¡únicamente estos siete grados de vida para el ser humano!

Ser negro, moreno o blanco no tiene relevancia, ¡estos siete grados de vida son los que importan!

La cosmología de Jozef Rulof 4 (C4.7107.7108)

### Grados de vida materiales para el alma

Para el autor mismo, el centro lo ocupa el alma y no el cuerpo temporal de esta. Por medio de un cuerpo material, el alma humana va teniendo experiencias por las que puede evolucionar espiritualmente. Cada alma vive muchos cuerpos en todos los grados materiales para crecer interiormente y elevar su sentimiento. Pero esa evolución interior es lenta, al alma le hacen falta miles de cuerpos para alcanzar un grado de sentimiento elevado.

Un alma con un cuerpo del sexto grado de vida material no necesariamente ha evolucionado hasta un punto más elevado que un alma con un cuerpo del quinto grado de vida material. El artículo 'Grados de vida materiales' dilucida de manera más amplia acerca de la diferencia entre la evolución corporal y espiritual.

En el sistema de grados de vida materiales no se trata de seres humanos, sino de la evolución corporal de la forma material del alma. Un alma con un cuerpo de un determinado grado de vida material no coincide con el concepto "ser humano" como se suele usar. Esta diferencia se aclara en el artículo 'Ser humano o alma'.

### Nivel del alma

En el artículo 'Explicación a nivel del alma' se hace una distinción fundamental entre dos niveles de explicación que se han planteado en los libros de Jozef Rulof: el pensamiento terrenal y el nivel del alma. En los libros se ha usado el pensamiento terrenal por consideración al lector de esos tiempos. Ese nivel de explicación representa el pensamiento de ese lector, no el criterio del autor. La visión del autor es el nivel del alma que se va construyendo lentamente y que solo se despliega por completo en los libros posteriores de 'La

cosmología de Jozef Rulof’.

El concepto de raza pertenece al nivel de explicación terrenal, conforme a como pensaba el ser humano de 1939. Los veintisiete libros de Jozef Rulof se han escrito para elevarse por encima de este pensamiento social y colocar en el centro la evolución del alma. Para el alma no existen las razas, pero sí diferentes cuerpos por los que puede acumular experiencias.

El nivel del alma redefine la mayoría de los conceptos que usaban los lectores de entonces y añade unos cuantos conceptos nuevos para alcanzar un nuevo nivel de explicación. Para ir construyendo el significado pleno de esos nuevos conceptos, primero se usaron palabras existentes y conocidas.

El hecho de que en los libros de Jozef Rulof se usen ciertas palabras no significa que el escritor concediera valor o verdad alguna a esas palabras. Solo significa que los lectores de la época en que se publicaron los libros de Jozef Rulof usaban esas palabras. Por eso se decía a esos lectores:

Esas son palabras tuyas, son pensamientos tuyos. Nosotros no los vemos, no los vivimos en la creación.

Conferencias 2 (L2.6135.6136)

### Comentario del editor

Debido a que el nivel del alma se va construyendo paulatinamente en los libros de Jozef Rulof, no queda claro inmediatamente para todos los lectores que la palabra “raza” no representa una realidad para el autor, y que tiene que considerarse como parte del pensamiento terrenal del lector de 1939. Este problema es incluso mucho más grande cuando una cita se saca del contexto de esta serie de libros.

Por eso el editor de los libros de Jozef Rulof ha decidido insertar, en la mayoría de las oraciones en que se presenta la palabra “raza”, una referencia a este artículo: ‘Las razas no existen’.

### Racismo

Los horriblos crímenes de Adolf Hitler y de otros han hecho que la humanidad tomara conciencia del peligro del concepto “raza”. En la segunda mitad del siglo XX, también la ciencia ha llegado a la conclusión de que hay que abandonar este concepto, porque no tiene fundamentos científicos (véase [statement\\_on\\_race.pdf](#)).

Así se despejó el camino para reservar el uso de la palabra en la época actual para asuntos acerca del racismo, o para las razas de animales. Si bien en la época de Jozef Rulof pensar en términos de razas humanas todavía formaba parte de la visión del mundo que predominaba, la conciencia de la humani-

dad actual lo ha trascendido.

Jozef Rulof ya sabía que no existían las razas, y ya en sus tiempos libraba su lucha contra el racismo que a mediados del siglo XX se consideraba normal, y que incluso aplicaban los gobiernos de varios países. Podrá leer más sobre esto en el artículo 'Anti racismo y discriminación'.

# Ser humano o alma

Cuando empecemos a percibir la profundidad cósmica de nuestra alma, en la tierra ya no vivirán seres humanos, sino almas eternas en un cuerpo temporal.

¿Quién inventó la palabra “ser humano”?

En los primeros libros de Jozef Rulof, se amplía la visión sobre el ser humano. En ellos, los autores de estos libros, los “maestros”, no solo dan explicaciones sobre el cuerpo del ser humano, sino también y sobre todo sobre su esencia eterna: el alma. Gracias a esa alma, nuestra vida no se limita a este único cuerpo terrenal. Antes de esta reencarnación hemos vivido muchas vidas anteriores, y después de esta vida terrenal continuaremos nuestra vida en una siguiente reencarnación o en el más allá.

Aun así, decir que el ser humano tiene un alma todavía no es el verdadero pensamiento de los maestros a nivel del alma. En el artículo ‘Explicación a nivel del alma’ se describen dos niveles de explicación distintos, por una parte el pensamiento terrenal, y por otra parte el nivel del alma. La imagen del ser humano en que este tiene un alma y un cuerpo pertenece al pensamiento terrenal. Desde que ha inventado la palabra “ser humano”, el ser humano se ve como tal. Tiene un cuerpo, y algunos creen que también tenemos un alma. Pero en el pensamiento terrenal esto no cambia en nada el hecho de que en primera instancia todos somos “seres humanos”.

Solo después de que los maestros hubieran descrito el origen y destino del alma en sus libros posteriores pudieron aclarar plenamente cómo ven ellos mismos la vida en la tierra. Cuando miran esta vida a nivel del alma, no ven seres humanos andando por la tierra. Ven los cuerpos terrenales que perciben como una forma material del alma. En el momento en que reencarna el alma, infunde alma al óvulo fecundado para que crezca. Durante todo el tiempo de vida terrenal, el alma impulsa a su cuerpo al empuje, y vive experiencias por la vida en la tierra. Después el alma se desprende de este cuerpo y continúa sus experiencias en su siguiente vida. Para describir todo este proceso a nivel del alma no hace falta la palabra “ser humano”, porque somos alma.

## La personalidad del alma

En el pensamiento terrenal, el ser humano no solo tiene un cuerpo, sino también una personalidad. La formación de la personalidad humana se

atribuye sobre todo a la influencia de circunstancias terrenales como herencia, educación, padres y sociedad.

A nivel del alma, la personalidad se construye por todas las experiencias que el alma vive en sus muchas vidas. Durante cada vida experimenta otras circunstancias terrenales, lo que hace que se amplíe su interior. En cada reencarnación sigue construyendo sus sentimientos y toma más conciencia de las consecuencias de sus actos.

El artículo ‘Armonía’ aclara que nuestra alma es armoniosa por naturaleza, pero que solo gracias a muchas experiencias toma conciencia de esta armonía. Al seguir la evolución cósmica del alma, los maestros describen el momento en que el alma llegó a actuar de manera disarmónica. Vieron como ocurría el primer acto, que en términos humanos se llama “homicidio”.

El alma que entonces ejecutaba este acto no tenía conciencia, como personalidad, de las consecuencias, es decir que así otra alma tenía que desprenderse del cuerpo terrenal. El artículo ‘Karma’ describe cómo el alma que actúa manejó este acontecimiento. Este acto iba en contra de su armonía innata, y durante vidas futuras empezó a impulsar para volver a resolver la disarmonía causada, por ejemplo dando un nuevo cuerpo al alma cuyo cuerpo había sido destruido.

No obstante, ese impulso corrector del alma no resultaba inmediatamente en una personalidad armoniosa. Los maestros veían que en vidas posteriores, la personalidad de esta alma pasaba incluso a actos disarmónicos, a los que se les empezó a llamar “asesinatos”. En este caso, la personalidad conocía por tanto las consecuencias terrenales de su acto para la víctima.

Más adelante, en la tierra se empezó a hablar de un “asesino”. No obstante, a nivel del alma no existe el asesino, porque el alma cósmica no puede asociarse sin más con ese único acto disarmónico en esa única vida. Después de que se haya disuelto el karma y de que el alma cuyo cuerpo fue destruido haya recibido un cuerpo nuevo, todas las almas involucradas pueden volver a continuar en su evolución, porque el concepto “asesino” no existió jamás para el alma.

El alma aprende finalmente cómo no hay que hacer las cosas, gracias a los actos disarmónicos. Los maestros han descrito nuestra evolución cósmica, en que cada alma va construyendo una personalidad consciente que mantiene la armonía con toda la demás vida en todos sus actos. Cada reencarnación en la tierra es una sola vida de los billones de vidas que vive el alma en este viaje cósmico. El artículo ‘Grados de vida cósmicos’ explica que este viaje comenzó en otro planeta, y que más adelante, después de la fase terrenal, nos volverá a llevar a un siguiente planeta. En esto, la tierra es el punto final de la tercera fase, pero todavía nos esperan cuatro universos posteriores, con millones de vidas, para continuar nuestra evolución.

El espacio vital de nuestra alma abarca el cosmos entero. Identificarnos con este único cuerpo en la tierra o con nuestro carácter actual no ofrece de ninguna manera una idea adecuada de la potencia de nuestra alma cósmica. Nuestra personalidad solo muestra hasta qué punto nos hemos desarrollado interiormente en este momento. Pero no es más que una instantánea. Atar a alguien a ese momento es lo mismo que decir que un estudiante no podrá convertirse jamás en catedrático. Un momento en el tiempo no dice nada sobre el carácter verdadero y la esencia de una forma de vida, y mucho menos sobre una vida del alma que todavía seguirá desarrollándose durante billones de años.

### Ningún alma es un “esquimal”

También nombrar a grupos de personas con el nombre de un pueblo pertenece al pensamiento terrenal. En el artículo ‘Explicación a nivel del alma’ se explica que estas denominaciones en los libros de Jozef Rulof se usaban solo para enlazar a nivel de las palabras con el pensamiento humano de los lectores contemporáneos. De esta manera, por ejemplo, escribieron los maestros en el libro ‘El origen del universo’: “Sí, se les llama esquimales”.

En ese momento, los maestros seguían en ese libro la evolución del alma en la tierra. Cada alma vivía diferentes tipos de cuerpos, a los que a nivel del alma se les llama “grados de vida materiales”. En el pensamiento terrenal, hubo un grupo de personas con cuerpo del quinto grado de vida material al que en un momento dado se les llamaba “esquimales”.

Sin embargo, a partir del momento en que se aplica una denominación terrenal, se genera una visión que ya no se corresponde con la realidad del alma. Porque ningún alma es esquimal. Tampoco en una vida en que esta alma vive un cuerpo del quinto grado de vida material. La relación entre el alma y un grado de vida material es mucho más compleja que lo que podría sugerir el nombre de un pueblo.

El artículo ‘Grados de vida materiales’ explica que en el pasado, cada alma vivía los grados de vida materiales en diferentes “rondas”. Una alma vivía un cuerpo para tener las primeras experiencias con ese grado de vida material, mientras que otra alma usaba el mismo tipo de cuerpo para volver a recuperar su armonía con la vida. Por eso podía haber una considerable diferencia en el desarrollo de la personalidad, porque el alma que volvía para la armonía había experimentado muchísimas más vidas que la que solo estaba sintonizada con el grado de vida material.

Además, esta descripción trata sobre el pasado, cuando todavía existían siete grados materiales separados. Por las mezclas prolongadas y a gran escala, surgieron después miles de grados físicos, si es que a día de hoy se quiere

seguir hablando de diferentes grados de vida materiales.

A nivel del alma, no existen los esquimales ni otros pueblos. Porque el alma no tiene nacionalidad ni pertenece a un pueblo determinado. El alma reencarna en todos los rincones de la tierra y vive millones de cuerpos para vivir así experiencias. A lo largo de esta evolución, una vida determinada en un cuerpo determinado no dice nada sobre el carácter verdadero del alma. Si se sigue esta alma durante cien años de la era humana, y se le aplica la denominación “esquimal”, no es justo para con los billones de eras de los que estos cien años no son más que una mínima partícula.

### Nuestra vida cósmica

A nivel del alma, el concepto “ser humano” desaparece y se reemplaza por el alma. En su cosmología, los maestros analizan la esencia de nuestra alma. Para eso examinan de manera científico espiritual de dónde proviene nuestra alma.

Resulta entonces que cada alma es una partícula de la Omnialma. En el artículo ‘Omnialma y Omnifuentes’ se describe el momento en que la Omnialma empezó a darse forma. En esas primeras formas ya quedaba patente qué fuerzas básicas están funcionando en la Omnialma y en todas las almas por separado. El artículo ‘Nuestras fuerzas básicas’ describe esos rasgos básicos de todo lo que vive. Cuando nos ponemos el nombre de “vida” en lugar del de ser humano, podemos ver mejor cómo los rasgos de nuestra alma también están funcionando en todas las demás formas de vida.

La vida que somos crea para sí misma una forma, y al vivir numerosos grados de vida vamos tomando conciencia, paso a paso, de los rasgos básicos que viven en nosotros. En cada vida vivimos un momento en el tiempo de nuestra alma, un grado evolutivo. Pero no será sino dentro de billones de vidas que completaremos nuestro viaje cósmico y que seremos Omniconscientes de nuestra vida cósmica.



# La Universidad de Cristo

Los maestros espirituales de la “Universidad de Cristo” impulsan a la humanidad a una concienciación más elevada y al amor universal.

## El comentario sobre “Ámense (Amaos) los unos a los otros”

—Cuando en el Gólgota Cristo cerró los ojos, todavía tenía muchísimo que decir. ¿O crees que no es así? ¿Nunca te preguntaste lo que Cristo quería en realidad darle a la humanidad?

Jeus de madre Crisje Parte tercera (J3.10774.10776)

Cristo resumió su mensaje a la humanidad con “Ámense (Amaos) los unos a los otros”. Mucho más no se quería oír en esos tiempos. Por las pocas palabras que Él pudo decir, ya lo crucificaron.

Pero sabía que el comentario de su mensaje la darían más adelante los maestros espirituales de la “Universidad de Cristo”. Desde el más allá conducen a la humanidad a una concienciación más elevada y traen la sabiduría espiritual a la tierra por medio de Jozef Rulof y muchos otros.

## Inspiración desde la era prehistórica

Desde la prehistoria, Cristo inspiró a los maestros para impulsar hacia arriba el desarrollo espiritual de la humanidad. La gente en la tierra todavía estaba viviendo en ese momento sus grados de los sentimientos animales. Se masacraban unos a otros, solo valía la ley del más fuerte.

Cristo comprendió que para la gente en la tierra era muy difícil salir por sus propias fuerzas de este pozo de violencia. La vida terrenal era demasiado breve para experimentar otros sentimientos aparte del hambre y el miedo de no tener suficiente comida. Sin ayuda, la humanidad seguiría sufriendo sin perspectiva por culpa de enfermedades corporales, violencia con los demás e inconsciencia interior.

Para poner fin a esta miseria, Cristo diseñó un plan gigantesco. Era consciente de que el sufrimiento terrenal no terminaría antes de que el ser humano adquiriera el grado de sentimiento espiritual. Solo era posible alcanzarlo amando la demás vida. Cristo había experimentado que dar amor lo había conducido a las esferas de luz y finalmente hasta el grado de vida cósmico más elevado de todos, el Omnigrado.

## Cristo es la primera alma

Cristo podía abarcar todo esto con la vista ya en la era prehistórica, porque como alma había comenzado con Su desarrollo cósmico muchos millones de años antes que la gente que vivía entonces en la tierra. El artículo 'Nuestra alma cósmica' ofrece un panorama de los artículos que describen la evolución cósmica del alma humana. Todas las almas en el espacio viven un desarrollo semejante, pero no comenzaron con su evolución en el mismo momento. Hemos comenzado, por ejemplo, con nuestra primera vida mucho más tarde que las primeras almas en el espacio. Esas primeras almas ya han dejado atrás el ciclo terrenal hace mucho y ya han alcanzado su Omniconsencia, por la que adquirieron una visión global de todo el camino cósmico que recorre cada alma en el espacio.

Cristo es una de esas primeras almas. Es el primogénito que se desarrolló hasta formar una vida individual en el primer planeta. Con Él, germinó la vida en todos los planetas en que el alma ha vivido cuerpos materiales. Accedió como primero a la tierra y después al más allá para prepararse para los grados de vida cósmicos elevados. Fue el primero en adquirir la conciencia magistral, por lo que pudo ser un guía para otras almas.

## La Universidad de Cristo

Cuando desde el Omnigrado repasó con la vista el cosmos, vio que únicamente en la tierra reinaba una gran necesidad de concienciación espiritual. En los planetas anteriores a la tierra, los habitantes no eran capaces de alcanzar sentimientos espirituales, y en los planetas después de la tierra, todos los habitantes ya habían desarrollado el amor universal.

Se sentía impulsado para traer personalmente su Evangelio a la tierra. Pero para que lo oyera el ser humano en la tierra, primero hacían falta algunos preparativos. Si no, su reencarnación como Cristo no podría alcanzar el efecto deseado. Y también después de su reencarnación terrenal hacía falta guía espiritual, para evitar que el ser humano en la tierra se perdiera en violencia.

Para resolver el sufrimiento terrenal y llevar al ser humano en la tierra a la felicidad y la conciencia espiritual, hacen falta muchos pasos que son acompañados por la "Universidad de Cristo". Esos pasos se describen en los siguientes artículos:

## Inspiraciones antes de Cristo

Moisés y los profetas \* Autores de la Biblia \* Dios \* El primer sacerdote mago \* El Antiguo Egipto \* Pirámide de Giza

## Cristo

Jesucristo \* Judas \* Pilato \* Caifás \* Getsemaní y Gólgota \* Apóstoles \*  
Cuentos eclesiásticos

## Última Guerra Mundial

Evolución de la humanidad \* Hitler \* Pueblo judío \* Movimiento Nacion-  
alsocialista de Holanda y nacionalsocialismo \* Genocidio

## Amor universal

Grados de amor \* Almas gemelas \* Maternidad y paternidad \* Homosex-  
ualidad \* Psicopatía \* Demencia

## El Siglo de Cristo

La mediumnidad de Jozef Rulof \* El Siglo de Cristo \* Futuro luminoso \*  
Instrumento de sanación definitivo \* Aparato de voz directa

# Moisés y los profetas

Moisés y los profetas reencarnaron para traer la fe en el Dios Omnipotente que reinaba sobre el ser humano en la tierra y en el más allá.

## Desde la era prehistórica

Los maestros de la Universidad de Cristo se vieron ante una enorme tarea cuando en la era prehistórica comenzaron a conducir a la humanidad a una conciencia más elevada. En ese momento, el ser humano en la tierra vivía un grado de los sentimientos preanimal. Solo sabía comer, beber, cazar, dormir y reproducirse. Todavía no había pensamiento humano, solo una percepción instintiva que se centraba en la supervivencia.

Como personalidades espirituales, los maestros eran invisibles para un ser humano prehistórico. Podían conectarse con él en sentimientos y darle otros, pero en cuanto dejaban de hacerlo, también desaparecían esos otros sentimientos. El ser humano prehistórico solo podía retener sentimientos que tuvieran que ver con su realidad material y supervivencia.

## Desarrollo material

Por eso, los maestros se entraron primero en aumentar la prosperidad material, para que el ser humano en la tierra pudiera comenzar a pensar en algo más que solamente comer y sobrevivir. Los maestros los pusieron a frotar unas piedras, una encima de la otra, lo que hizo que surgiera una chispa y naciera el control del fuego.

Por inspiración de los maestros, el ser humano en la tierra alcanzó la agricultura, el comercio de trueque y una sociedad. Se empezó a pensar, y surgieron muchos idiomas. Ya fue adquiriendo significado la palabra “muerte”, pero ¿existía también una vida después de la muerte?

## Vida después de la muerte

Los maestros inspiraron a los seres humanos más sensibles en la tierra y desarrollaron los primeros médiums. Los maestros se dieron a conocer como seres humanos que habían abandonado la tierra para siempre y que pervivían en la vida después de la muerte. Pero ¿se les creía?

¡El ser humano con sentimientos animales mató al ser humano sensible

a golpes y robó sus médiums a los maestros! El mundo no estaba listo para escuchar esta verdad espiritual y acallaba con mano dura a los que hablaban.

### La Autoridad Suprema

Por tanto, había que plantearse de otra manera lo de traer el conocimiento espiritual de la Universidad de Cristo a la tierra. Los maestros en las esferas de luz recibieron ayuda para esto de los maestros más elevados del séptimo grado de vida cósmico. Estos transmitieron que el ser humano en la tierra solo temperaría su violencia si sintiera una fuerza mayor por encima.

El ser humano solo podría llegar a tener respeto ante una fuerza suprema, un poder que dominara su propia fuerza corporal y su vida. Entre los seres humanos en la tierra persistía la ley del más fuerte. Debido a que esta fuerza y este poder solo lo conocían de ellos mismos y otras personas, esta nueva fuerza suprema también tenía que adquirir una apariencia humana. ¡Y así nació el “Señor”!

Los maestros de las esferas de luz comprendieron que tendrían que pretender ser Dios, como un soberano con un poder ilimitado. El ser humano terrenal necesitaba una fe en Dios para ir haciéndose receptivo a la idea de que él mismo no tenía el control total de decidir sobre la vida y la muerte de otro.

### Tierra crepuscular

Pero ¿cómo se podía traer a este Dios a la tierra? Para eso hacían falta seres humanos que empezaran a creer firmemente en Él. Y los seres humanos en la tierra no conocían un Dios todopoderoso, así que donde ellos no podía germinar la fe.

Por eso, los maestros se conectaban con alguien en la vida después de la muerte que ya comprendiera más que cuando todavía vivía en la tierra. Los maestros iban a la tierra crepuscular, un mundo espiritual en el más allá que linda con las esferas de luz. Como se aclara en el artículo ‘Tierra crepuscular’, allí también viven seres humanos que ya son conscientes de que han muerto en la tierra.

Los maestros buscaron allí a un hombre que deseaba ardientemente hacer saber al ser humano terrenal que había vida después de la muerte. No se mostraron a este hombre, sino que uno de ellos habló como el Señor que iba a ayudarlo a poder llevar a cabo su misión en la tierra. El Señor lo ayudaría en la tierra para dar una fe a la gente de allí, para que comenzaran con su desarrollo espiritual.

## Abraham y los profetas

Este hombre reencarnó en la tierra y recibió allí el nombre de Abraham. En la tierra, se formó alrededor de este hombre un círculo de gente que creía en él cuando hablaba del Señor. Porque este había creado todo y defendía este círculo.

Una persona tras otra fue uniéndose a este círculo alrededor de Abraham. Nacieron Isaac y Jacob, y varios profetas se sucedieron y fueron construyendo la fe y el grupo. Este grupo empezó a acercarse más y más al Señor en sus pensamientos, y supeditaron su propia voluntad a la autoridad de la fe.

## Dios

Los maestros vieron que el grupo medraba, pero a estos seres humanos les hacía falta un mando vigoroso, un hombre que los convertiría en luchadores, porque de lo contrario los incrédulos los masacrarían a todos. Ese hombre se encontraba todavía en la tierra crepuscular, y se preguntaba cómo podía despertar a los seres humanos en la tierra y abrirles los ojos, con mano dura, si fuera necesario, para el lado espiritual de la vida.

Al igual de Abraham, tenía un gran deseo de volver a nacer. Por eso descendió en una madre, justamente en el momento en que se producía la fecundación. Pero le tocó experimentar que otra alma lo excluyera de esta célula. A continuación, rogó a la Autoridad Suprema que le diera un nuevo cuerpo.

Esa Fuerza Suprema le habló y se dio a conocer como Dios. Era un maestro de la séptima esfera que sabía cómo se tenía que reforzar la fe en Dios en la tierra. Explicó que la palabra “Dios” lo comprende todo: la vida, el espacio, el amor, la luz y las tinieblas, todo lo que es visible e invisible. Se llamaba a sí mismo “Dios”, pero hablaba también como ser humano, y en la tierra también volvería a hacerlo.

El maestro hizo creer a este ser humano que Dios tenía también el poder de darle una nueva vida en la tierra. Por eso, el hombre se sintonizó en sentimiento por completo con su misión, su reencarnación. Cuando se hubo disuelto totalmente en ese sentimiento ocurrió el milagro, pudo conectarse como alma con un padre y una madre en la tierra, para nacer.

## Moisés

En la tierra, a esta vida se le llamó “Moisés”, y nació en el grupo que creía en el Señor. Resultó ser clarividente y clariaudiente, oía hablar a Dios. Los maestros intensificaron su mediumnidad, usándola para realizar materializa-

ciones y desmaterializaciones. Sus seguidores los consideraban milagros, lo que consolidaba su fe.

Gracias a Moisés, el grupo fue aumentando en número y no lo destruyeron los incrédulos. Los maestros sintonizaban con los líderes de quienes lo acosaban, para conocer sus planes, y los transmitían a Moisés, por lo que siempre iba un paso por delante. Moisés convirtió sus seguidores en combatientes, y para sobrevivir y poder difundir la fe en Dios había que librar una lucha tras otra.

Los maestros dieron inventos a este grupo de fieles, e inspiraron a más videntes para servir de apoyo a Moisés en su dura lucha. Cada vez más gente fue uniéndose a este núcleo. Los maestros guiaron a este grupo a través de las tinieblas hacia la luz. Esto costó mucha lucha y sangre, pero los maestros no podían recorrer otro camino, ¡el propio ser humano no lo permitía!

Muchos dieron sus vidas para la causa sagrada. En el más allá ¿entrarían a un cielo? ¿Les esperaba allí una recompensa por su lucha? Finalmente, también Moisés hizo la transición a la vida después de la muerte.

### Desengaño

Moisés despertó en la tierra crepuscular. Se preguntó por qué no estaba en la luz, y dónde estaba el Dios que siempre lo había guiado. Se le acercó un maestro y se dio a conocer como Abraham. A Moisés se le dijo que este maestro le había hablado como Dios para reforzar la fe en el Dios omnipotente e único en la tierra.

A Moisés le costaba aceptarlo, porque era indudable que había visto la zarza ardiente, y que había recibido los diez mandamientos de Dios. El maestro mostró cómo habían surgido esos fenómenos, y por qué. Los diez mandamientos estaban sintonizados con los sentimientos de Moisés, para que pudiera recibirlos y transmitirlos.

Pero Moisés mismo no había aplicado esos diez mandamientos, porque sus seguidores todavía habían matado en la lucha. Sus manos estaban manchadas de sangre, y por eso ninguno de ellos podía entrar a las esferas de luz. Ahora Moisés comprendió por qué todavía no veía luz, y se dio cuenta de que eran sus propios deseos los que lo habían convertido en el líder de los luchadores. Si hacía falta, estaba dispuesto a llevar al ser humano de la tierra hasta Dios con mano dura, y su vida transcurrió conforme a su propio sentimiento, nadie lo había obligado a esto.

Los maestros le aclararon que no había ningún otro camino para hacer que el ser humano en la tierra continuara. Tenían que tolerar la violencia, porque el ser humano la quería. También los creyentes, porque no querían perder su vida terrenal y luchaban por sus vidas. Aun así, esto permitió que

ganara posiciones, porque el grupo de creyentes y la fe en Dios habían crecido considerablemente.

### La llegada del Mesías

Moisés preguntó si le dejaban ver los cielos. El maestro lo condujo a la primera esfera de luz y explicó cómo se sentían allí los habitantes. Esto hizo comprender a Moisés que estos seres humanos no habían podido llevar a cabo la tarea de él en la tierra. Estos seres humanos ya no están abiertos a la violencia, ya no echan mano de la espada para abatir a un contrincante.

Los maestros dejaron que Moisés mirara el futuro lejano, por lo que quedó claro que la lucha en la tierra no había terminado todavía. Primero los seres humanos que quisieran convivir en paz tenían que ser más fuertes y numerosos que los que siguen luchando para aumentar su poder y posesiones materiales. Solo entonces podrían las personas amantes de la paz imponerles un alto definitivo. Pero antes de que llegara ese momento se derramaría todavía mucha sangre.

Moisés decidió continuar con su tarea. A partir de entonces, también él hablaba como Dios a los siguientes profetas. Estos oyeron entonces que iban a ocurrir cosas grandiosas. Ya hablaban de los tiempos en que habría paz en la tierra. El Mesías vendría a la tierra, según se decía. Moisés comprendió entonces que él y los demás profetas estaban preparando la llegada de Cristo.



# Autores de la Biblia

La Biblia fue escrita por seres humanos que querían consignar una fe en Dios, pero que no trascendían de su propio tiempo y conciencia.

## Los profetas

El artículo ‘Moisés y los profetas’ esboza el tiempo en que los profetas tenían que trabajar. Los sentimientos de la humanidad de entonces podían describirse con la palabra “salvajes”. El único derecho que se respetaba era la ley del más fuerte. Se asesinaba por poder y posesiones, por odio y pasión.

Los profetas daban testimonio del Señor, que era más poderoso que todos los soberanos terrenales. El Dios poderoso protegía a quienes hacían caso de su palabra y obedecían sus mandamientos. A los demás, el Señor los condenaba y deformaba a causa de su vida libertina. Y el Señor lo veía todo, nadie escapaba de su juicio. Por lo tanto, era de una importancia tremenda saber qué era exactamente lo que Él había dicho.

## Los autores de la Biblia

Por eso, hubo gente que empezaba a anotar las palabras de los profetas. Las primeras historias transmitidas oralmente sobre las vivencias de los profetas se consignaron por escrito. Los autores de la Biblia preguntaban a muchas personas lo que habían oído, y con eso iban construyendo sus historias.

Pero iban más allá que estas historias porque querían demostrar a sus prójimos lo grande que era el Señor. También elaboraron, por ejemplo, historias de la creación para demostrar que el Todopoderoso se había encargado de todo. Así, Dios creó luces para la noche y el día, como si no conociera su propia creación. En realidad, los autores de la Biblia miraban la luz para la noche: la luna. Todavía vivían en un tiempo en que no se sabía que la luna solamente refleja la luz del sol. Se pensaba entonces que la luna misma irradiaba luz.

Hicieron que Dios introdujera una separación entre la luz y las tinieblas, porque todavía no se sabía que la tierra hace la noche al dar vueltas sobre su propio eje. Los autores de la Biblia se sentían inspirados para describir la grandeza de Dios, pero no trascendían de los conocimientos terrenales de sus propios tiempos. Hicieron que Dios creara todo en siete días, porque no sabían que el universo ya tenía millones de eras de edad y que la creación entera se había desarrollado gradualmente. Según lo percibían ellos, repre-

sentaban “la palabra de Dios”, pero la ciencia actual ha sacado en claro desde hace mucho que sus palabras contienen muchas falsedades.

Diseñaron a Adán y a Eva, porque no sabían cómo había comenzado toda la vida como célula en el agua. Su Dios sopló en un montoncito de barro, y hala: allí estaba el hombre, con forma adulta, en la tierra. Al parecer, la mujer era de importancia secundaria, para ella hacía falta una costilla masculina. Y más adelante, su Señor empezó a arrepentirse de su creación, porque por comer de los frutos prohibidos, a Adán y Eva se les echó del paraíso. Como se ilustra en el artículo ‘Armonía’, desconocían que el propio ser humano ha roto su armonía con la vida al asesinar a otro ser humano.

### Tierra crepuscular

Aun así, los autores de la Biblia nacían para su tarea, como Moisés y los profetas. Todos reencarnaban en la tierra desde la “tierra crepuscular”, un mundo espiritual en el más allá en que empieza a despertar la conciencia de los habitantes. Todos habían experimentado que la muerte no era más que una transición, y esa ciencia espiritual querían llevarla a la tierra.

Durante esa misión, les inspiraron los maestros de la Universidad de Cristo, pero la transmisión de los conocimientos espirituales estaba limitada por la idea de mundo contemporáneo. Los autores de la Biblia no eran clarividentes o clariaudientes, no podían ver u oír a quienes les inspiraban. Los maestros podían trabajar únicamente de sentimiento a sentimiento. Tenían que adaptarse a los sentimientos de los autores. No podían transmitir la realidad verdadera como habían llegado a conocerla los maestros, porque en esos tiempos los autores no podían percibirla ni comprenderla.

### Miedo necesario para el desarrollo del autocontrol

Los maestros conocían esta limitación, y sabían lo que podrían alcanzar dentro de ese marco. Se habían enterado de lo que podían hacer desde el Omnigrado en que vivía Cristo. El ser humano en la tierra tenía que recibir una fe en el Dios poderoso, para que supeditaran sus propios deseos a la voluntad del Señor. El único sentimiento en el ser humano terrenal que se podía usar para esto era el miedo. Solo por miedo al castigo plegarían sus actos a los diez mandamientos de Dios.

Si continuaban violando y asesinando a sus prójimos, el Señor los castigaría. Y el grado de la pena era considerable: se les condenaría durante siglos. En el más allá, se sentirían interiormente torturados por el fuego de su propia pasión. Si en la tierra no aprendían a controlarse, después de su muerte no podrían entrar a ningún reino celestial luminoso de Dios.

Solo el miedo de un terrible castigo y siglos de sufrimiento era suficientemente fuerte para desarrollar el autocontrol en la tierra. Los maestros querían disminuir el sufrimiento en la tierra, y solamente la idea de un Dios todopoderoso y castigador podía hacer que el ser humano en la tierra diera el primer paso necesario para dominar su propia violencia y reducir los asesinatos.

Con la representación de estos sentimientos, los maestros transmitían una realidad espiritual que el ser humano en la tierra contemporáneo pudiera comprender. Porque los maestros habían vivido ellos mismos que por la violencia que habían infligido a otros durante sus vidas en la tierra terminaban en el más allá en unas tinieblas. Allí, habían tenido que soportar, según lo que les parecía, durante muchos siglos las consecuencias desagradables de sus actos tenebrosos en la tierra antes de haber adquirido una esfera de luz.

### Añadir cosas a lo escrito es como cotillear

Pero la cuestión no se limitaba a esta realidad espiritual. “Arder en sentimientos” era demasiado etéreo para los pensamientos terrenales, los autores de la Biblia querían hacerlo más expresivo. Porque en la tierra se conocía solamente cómo arde el fuego, y así terminó el fuego también en el más allá. Y los siglos eran muy largos para el ser humano que no miraba más allá de una corta vida terrenal, así que finalmente se convirtió en “durante siglos” y “para la eternidad”.

Las historias también fueron ganando en fuerza conforme iban siendo transmitidas. Algunos añadían un fuego ardiente, otros aumentaban la duración del tiempo, y de esta manera la historia fue adquiriendo más fuerza de convicción terrenal. Así surgió la idea de arder eternamente en el fuego infernal, a lo que cada incrédulo pecaminoso quedaba irremediamente condenado por el Dios todopoderoso.

Los maestros vieron que el miedo se descarrilaba y construía ideas de fe irreales. No podían parar este proceso, como tampoco todos los demás cotilleos en la tierra que puede convertir un pequeño traspies humano en un horrendo crimen. Cada vez que las historias se transmitían y copiaban, esto aumentaba la falsedad. Finalmente, eso produjo una Biblia llena de falsedades.

Sí que cada vez más seres humanos en la tierra se apartaban de la violencia como consecuencia del miedo. La imagen del Dios que castiga funcionaba, más seres humanos domaban su dureza y empezaban a trabajar en la paz entre ellos. Así, algún día se podría alcanzar la paz mundial.

### Los autores de la Biblia ahora

Los autores de la Biblia escribían para los seres humanos de su tiempo. Que siga habiendo millones de personas que creen sus cuentos como “la verdad” demuestra el miedo que ha adoptado unas formas tan grotescas a lo largo de los siglos, y el hecho que muchas personas todavía no han llegado a un juicio autónomo.

Cuando después de su última vida en la tierra los autores de la Biblia hacían la transición al más allá, no terminaban en el paraíso que se les había prometido. Todavía tenían que asimilar la verdad espiritual de la primera esfera de luz, porque seguían viviendo en las falsedades que describían y habían inflado.

Posteriormente, se daban cuenta de que su desarrollo en el más allá estaba siendo obstruido por lo que habían llevado a la tierra. Debido a que cada vez más seres humanos en la tierra empezaban a creer en las falsedades que se habían colado en la Biblia, los autores de la Biblia estaban anclados en la tierra. Podían trabajar para ir ascendiendo a la tercera y cuarta esfera de luz, pero no podían evolucionar más allá, mientras en la tierra o en el más allá siguiera habiendo gente que por culpa de la Biblia creen en la falsedad y viven en ella.

### Aparato de voz directa

El artículo ‘Dios’ aclara que la condena eterna en un infierno ardiente y el Dios de odio del Antiguo Testamento pertenecen a las falsedades más graves de la Biblia. El artículo ‘Cuentos eclesiásticos’ explica aún otros inventos. La totalidad de las falsedades de la Biblia no desaparecerá de la tierra hasta que todo los seres humanos que todavía siguen aferrándose a la Biblia como la única verdad no acepten a los maestros.

Pero solo ocurrirá cuando la palabra de los maestros ya no se deforme. La mayoría de los seres humanos en la tierra solo podrá aceptar el mensaje de los maestros cuando se transmita por medio de un aparato técnico, y no por un médium humano. Por eso, no se les podrá liberar a los autores de la Biblia de su difícil situación hasta que los maestros puedan hablar directamente al ser humano terrenal por medio del aparato de voz directa. Como lo explica el artículo ‘Aparato de voz directa’, este instrumento técnico acabará con toda sospecha de deformación, por lo que todo el mundo en la tierra podrá transformar la fe en el verdadero saber.

# Dios

La palabra “Dios” se trajo a la tierra para abarcar toda la vida en el cosmos que Cristo ha conocido en millones de mundos.

## Amor en lugar de odio

El artículo ‘Moisés y los profetas’ describe cómo los profetas llegaron a conocer a Dios como su poderoso protector. Si obedecían los mandamientos de Dios, Él los protegía contra los ataques de tribus enemigas. Pero quien cometía el pecado de asesinar, robar y engañar arbitrariamente, era castigado por el Señor con la condena eterna después de la muerte.

El artículo ‘Autores de la Biblia’ explica cómo los autores de la Biblia fueron agrandando cada vez más los castigos de Dios. Cuando por ejemplo un grupo de niños se burló del profeta Eliseo llamándolo “pelón”, Dios hizo sacar un par de osos del bosque para hacer pedazos a los veintidós niños. En la Biblia se puede leer esta descripción en 2 Reyes 2:23-25.

Otro ejemplo es cuando Dios destruyó, como asesino masivo, a casi todos los seres humanos en la tierra con el diluvio (Génesis 6:7), porque lo habían decepcionado y se arrepentía de haberlos creado. Solo perdonó a Noé y los suyos, porque vivían conforme a los mandamientos de Dios. Los autores de la Biblia no sabían que la mayor parte de los continentes no se inundó, y que esto no les afectó a millones de personas. Tampoco sabían que las inundaciones eran una consecuencia del desarrollo natural de la madre tierra, y que no tenían nada que ver con un Dios que castiga.

Cristo, en cambio, habló sobre Dios como un Padre de Amor. Dijo: “Quien tome la espada a espada morirá”. Este no es un evangelio de lucha y odio, sino de amor. Resumió su mensaje diciendo: “Ámense (Amaos) los unos a los otros”.

Cristo quiso abolir el Dios de odio y condena, porque sabía que ese Dios no existía. Vio que los autores de la Biblia no habían representado la palabra de Dios, sino su propia conciencia limitada. Pero el mundo no aceptaba este mensaje de amor, y a Cristo se le asesinó para poder conservar el antiguo Dios del Antiguo Testamento.

## Cristo en el Omnigrado

Cristo fue el único ser humano en la tierra que sabía con exactitud lo que era cierto y no de todo lo que se decía de Dios. Porque antes de que Cristo

viniera a la tierra para traer su mensaje de amor, no había conocido a Dios como vida.

El artículo la ‘Universidad de Cristo’ aclara que entonces Cristo como alma ya era muy viejo, porque pertenecía a las primeras almas que habían despertado en el espacio. Había vivido todos los planetas en que la vida de Dios había empezado a crecer como ser humano, animal y planta. Conocía el cosmos entero y había evolucionado a la par que las primeras almas hasta el grado de vida cósmico más elevado: el Omnigrado. Una vez allí, fueron en busca de Dios:

“Y ahora vamos a echar un vistazo”, dice quien enseguida tendrá que ser el Mesías, “ahora vamos a ver un poco dónde vive ese padre, esa madre. ¿Dónde está ese Dios? Somos padre, somos madre; somos alumbramiento y creación. Soy yo, son ustedes, han surgido millones de vidas. Pero ¿dónde está la voz, dónde está la fuerza, dónde está el ser que nos ha creado?

Van en busca de Dios. Quieren esa fuente, ese pensamiento y sentimiento, eso es lo que quieren vivir, con eso quieren ser uno; con Dios. ¿Quién es? Pero no se encuentran con ningún ser, solo a sí mismos. No ven a ningún padre que esté sentado en una mesa, que haga sonar su martillo y diga: “Vamos, ahora vengan aquí, ¿no tienen nada que decirme?”, a ese no se le ve por ninguna parte.

Conferencias 2 (L2.2718.2727)

En sentimientos alcanzaron la unión con la fuente de que habían surgido, la Omnifuentes:

Se postran y ahora llegan al divino ser uno con el Omnigrado, con la Omnifuentes, lo cual ya vivieron en los diferentes grados de vida más bajos. Dice la Omnifuentes como padre y madre, como luz, vida, amor, alma, espíritu, leyes de dilatación, de densificación: “Todo esto ya lo vivieron”, eso es lo que les entra, ven, eso es el ser uno, la intuición y la experiencia espirituales, “todo eso que han vivido, eso lo soy yo, ustedes son yo. Tienen mi vida, especialmente profunda, pero no soy una figura. Yo me he manifestado por medio de ustedes. Yo soy todo esto. Ustedes me representan como materia, como luz, vida, amor, amor... paternidad y maternidad, pero ¡amor!”.

Sí, allí está el ser humano en su Omnigrado. No ve a ningún Dios como persona. No ve ninguna mesa en la que un Dios dictará justicia. Esta vive en ellos mismos, ellos la son, porque han vencido y la injusticia y la demolición.

Conferencias 2 (L2.2735.2744)

Cuando Cristo alcanzó el Omnigrado, los seres humanos en la tierra todavía vivían en la prehistoria. Cristo quería empezar a traer sentimientos y conciencia más elevados a estos seres humanos para que abandonaran los asesinatos y lograr así que algún día se detuviera el sufrimiento en la tierra. Pero debido a que el ser humano terrenal todavía no podía captar realidades espirituales, se tenía que comenzar con un solo concepto, una sola palabra:

Entonces se reunieron los maestros con Cristo, con el mentor más elevado de todos, el más consciente de todos en el Omnigrado divino, y dijeron: “¿Cómo tenemos que abarcar todo esto?”. ¿Cómo podemos acoger al ser humano por medio de una sola palabra para que empiece a sentir respeto por este Omnigrado, por los millones de mundos que hemos vivido y que se nos concedió vencer?

Conferencias 2 (L2.5565.5566)

En la tierra se recibió esa única palabra:

Sí, en el séptimo grado cósmico, era Cristo y los Suyos: “¿Cómo tenemos que llamarlo a todo esto?”. Y entonces la tierra recibió un nombre, que era “Dios”.

Preguntas y respuestas 4 (Q4.493.494)

Esa palabra abarcaba la vida entera:

Para eso dijo Cristo: “Y ahora, a volver a la tierra para poner los primeros fundamentos. Tenemos que poner los primeros fundamentos para poder acoger esa masa, esa masa salvaje, inconsciente, y para colocarla ante todo esto”.

Y entonces se vivió la palabra de Dios. Ya pueden decir ustedes: la vida.

Conferencias 2 (L2.5729.5732)

No fue sino en 1944 que la Universidad de Cristo pudo transmitir a la tierra, por medio de Jozef Rulof, qué realidades espirituales encerraba la palabra “Dios”:

La Omnifuentes...

Dios como Madre

Dios como Padre

Dios como Alma

Dios como Vida

Dios como Espíritu

Dios como una Personalidad

Dios como Leyes armoniosas

Dios como Leyes materiales

Dios como Leyes espirituales

Dios como el Universo que se dilata  
Dios como Amor  
La chispa de Dios...

La cosmología de Jozef Rulof 1 (C1.23.35)

### Nuestra chispa divina

Desde el momento en que los autores de la Biblia imaginaron que Dios ha creado seres humanos, muchos comenzaron a edificar esa imagen del ser humano. Cuando Cristo llegó al Omnigrado, el concepto “ser humano” todavía no se había concebido. Tampoco sentía que había vuelto a Dios, porque como alma, Él no se había alejado nunca de Dios durante su largo camino evolutivo. Solo había tomado conciencia divina de la vida que se manifestaba a través de él.

En ‘La cosmología de Jozef Rulof’, los maestros hablan sobre nuestra chispa divina. Nuestra alma es una chispa, una partícula de Dios y de la Omnifuerza. Cuanto más amor sentimos y damos a toda la vida de Dios, con tanta más conciencia empezamos a percibir qué aspectos encierra nuestra chispa divina.

En el Omnigrado, cada alma llega finalmente a la conciencia de que vive ella misma todos los aspectos de Dios. Entonces ya ha dejado atrás desde hace mucho el pensamiento humano, y percibe que ha sido siempre una partícula de Dios y de la Omnifuerza como Omnimadre:

¿Qué es lo que está viviendo la Omnimadre? ¿Qué es lo que vive Dios?  
¡La Omnimadre y también Dios se viven a sí mismos! Así que hemos de eliminar por completo la existencia humana y la animal. Y quiere decir que Dios no ha creado a seres humanos ni animales, a flores ni vida de plantas, sino ¡a sí mismo!

La cosmología de Jozef Rulof 1 (C1.6654.6658)



# El primer sacerdote mago

El primer sacerdote mago que llegó a hacer el examen metafísico de la vida bajo inspiración de la Universidad de Cristo vivía en China.

## La metafísica germinó en China

Los maestros de la Universidad de Cristo no solo han hablado a Moisés y los profetas, también han inspirado al ser humano en la tierra para empezar con el examen metafísico de su propia vida. El primer ser humano alcanzable para esto vivía en China. Allí, un sacerdote empezó a preguntarse: “¿Qué es la vida? ¿Qué es dormir? ¿No es eso perder el tiempo?”.

## La vida interior de su mano

Se pregunta si también puede hacer que se duerma una parte de su cuerpo mientras él mismo siga despierto. Se concentra y logra hacer que se duerma su mano al privarla de sentimiento. Continúa con esto hasta ser capaz de perforar su cuerpo sin sentir dolor.

Así, el sacerdote toma conciencia de que es él mismo quien provee su mano de vida y sentimiento, y que también puede retirar ese sentimiento. Le parece tan curioso que en él despierta el deseo de desconectar su cuerpo entero. Porque esto significaría que él era otra cosa que su cuerpo, y que probablemente sería más que aquello que muere.

Primero, el sacerdote se ocupa durante semanas de su mano, y sigue la vida que hace que funcione esta parte de su cuerpo. Esa vida es una suerte de mano interior que infunde de alma a la mano física. Cuando retira su mano interior de su mano física, siente que esa mano interior no se disuelve, sino que se va a otra parte. Percibe que puede colocarla, por ejemplo, en su hombro. Cuando deja que su mano interior vuelva a descender en su mano física, esta se relaja porque recupera la propia vida.

Logra retirar su mano interior todavía más, incluso hasta que su mano física empieza a necrosar. Esto hace que se dé cuenta de que tiene que dejar por lo menos un poco de sentimiento en una parte material de su cuerpo, para que no muera de manera definitiva.

## Desplazar ¿a dónde?

Puesto que la luz del día lo estorba en su concentración, el sacerdote se

encierra en una estancia oscura. Porque quiere investigar si puede ir más allá que su mano, y lograr también que sus brazos y sus piernas queden completamente insensibles. Alcanza el punto en que puede perforar sus brazos y piernas sin sentir dolor y sin que fluya sangre.

Entonces se pregunta si también podría dominar sus órganos internos, como el estómago y los riñones. Se sorprende de lo bien que puede pensar, y de que le entren cada vez nuevos pensamientos. Durante horas se hace preguntas a sí mismo y también se va contestando. En ocasiones, de pronto sabe una solución, como si alguien le hubiera dado esos pensamientos.

Cuando saca la vida de sus piernas, le entra un hambre tremenda. Se concentra en su estómago y percibe que ha desplazado sus piernas internas hacia allí. Su estómago no puede procesar la doble fuerza vital y por eso le entra esa hambre tan grande. Pero ¿qué hacer entonces de sus piernas internas? Lo intenta en su cabeza, pero se marea, le entra una jaqueca terrible y le sangra la nariz.

### Fuera del cuerpo

Para poder reflexionar mejor, en sus pensamientos el sacerdote da un breve paseo. De pronto percibe la solución: sus piernas internas también tienen que irse a caminar y hay que llevarlas fuera de su cuerpo. Logra hacerlo, y entonces incluso puede dirigir con su voluntad esas piernas internas fuera del cuerpo. Hace que corran y bailen fuera de su cuerpo material.

Hasta que alguien las agarra y tira de ellas. Siente claramente que hay otras manos que se ponen en sus piernas internas, como si alguien quisiera quitárselas. Le entra un dolor terrible y retrae sus piernas internas en su cuerpo. ¿Qué clase de fenómeno curioso está conociendo esta vez?

Tomar algo con la mano y tirar de ello, no puede ser más que un ser humano. ¿Hay seres humanos en el espacio fuera de su cuerpo? ¿Acaso en ese mundo se sabría de sus piernas internas? Lo intenta otra vez y también esta vez sus piernas internas son agarradas y arrastradas. Tiene que luchar para recuperarlas y tirar de ellas para arrancárselas a esas otras manos.

### Otros

Para examinar este fenómeno hace nuevamente que sus piernas internas bailen fuera de su cuerpo. Cuando vuelven a ser agarradas, las retira rápidamente, pero esta vez mira astralmente al ser que acecha sus piernas. De esta manera no ve a uno, sino a decenas de seres humanos. ¿Han llegado allí antes que él, y no es él el primero en visitar este espacio?

Durante semanas reflexiona sobre este fenómeno. Si allí hay seres hu-

manos, también tiene que haber un mundo en que esos seres humanos viven. Sus piernas internas pertenecen a ese mundo, de lo contrario no pueden agarrarlas allí. ¡Así que su vida interior pertenece a otro mundo que el material! ¿Cómo puede seguir examinando ese mundo?

### Hacia el mundo interior

Entiende que él mismo tiene que ir a ese mundo, sus piernas solas no bastan. Tiene que poder mirar a su alrededor allí, y caminar. Cuando lo intenta se encuentra con un problema, porque cuanto más deja que transite a ese mundo de su vida interior, tanto más sueño le entra en el mundo material.

Cuando sus capacidades de reflexión transitan a ese otro espacio, se queda dormido en la tierra. No puede resistirlo, no puede pensar en los dos espacios a la vez. Decide dejar suficiente vida en su cuerpo material para que no se empiece a morir, y transmitir el resto de sus sentimientos a ese otro mundo. Así, puede percibir en ese otro mundo. Y hay que verlo: ahora no solo sus piernas reciben forma allí. También se coloca su torso encima de sus piernas, además de su cabeza, y como ser humano interior está ahora fuera de su cuerpo material, que está dormido. Pero entonces lo atraviesa una increíble sacudida.

### Poseído

Su cuerpo terrenal empieza a moverse sin que él mismo lo active. Se concentra con su cuerpo e intenta recuperar el control, pero tiene que experimentar que otro ser se lo ha apropiado. Surge una dura lucha, pero aquel otro es más fuerte y domina ahora su cuerpo material. Mientras el sacerdote permanecía en el nuevo mundo, esa otra persona había descendido en su cuerpo material y se había hecho uno con él.

El sacerdote pierde el combate y ahora está preso en los grados más profundos del sueño en que había descendido. A esos grados más profundos también se les puede llamar el subconsciente, en contraste con la conciencia diurna con que se está despierto en la tierra y se vive la vida material. En su cuerpo material ya no puede alcanzar los tres grados más ligeros del sueño y de la conciencia diurna, porque los ocupa ahora la otra persona. Tiene el cuerpo bien controlado, quiere usarlo para comer y beber y para vivir la sexualidad. Come por cuatro y se desvive en el gozo sexual.

Ahora el sacerdote está preso en su propio cuerpo. Por ciertos rasgos de carácter está sintonizado con la personalidad tenebrosa que se ha apropiado de su cuerpo, y así pudo llegar a estar poseído. Ahora comparte con el otro ser humano todo lo que hace con su cuerpo.

## Liberarse pensando

Ahora el sacerdote busca un camino para poder seguir pensando él mismo a pesar de todo, porque su conciencia diurna se llena con los pensamientos de otro. Experimenta que al sentir asco por esos pensamientos se desprende más de ellos, y que por tanto tiene que empezar a pensar de manera más etérea, al margen de la pasión. Porque ese otro no percibe sus pensamientos etéreos.

El sacerdote mago aprende a construir una fuerza contraria, un segundo yo, desde el subconsciente. Aprende a seguir siendo él mismo mientras comparte las vivencias de los comportamientos apasionados del otro. Lo sigue y lo observa todo, pero espera un momento oportuno para escapar.

A su cuerpo le entra sed, el otro tiene que encargarse del agua. Poco a poco y con precaución desciende una pendiente, camino de agua potable. El sacerdote hace como si se hubiera quedado dormido, para que no se le perciba. Pero mientras tanto siente que a la derecha de su cuerpo está el agua revuelta que le da miedo al otro.

¡Esta es su oportunidad! El sacerdote se eleva como un rayo a la conciencia diurna, la domina tan solo unos segundos, percibe cómo es el entorno y salta. El agua lo acoge, los tremendos bramidos del otro también se hunden bajo el agua, y sigue la muerte. Los auras se desgarran, el cordón fluido se rompe y el sacerdote se libera.

## Inspiración

Los maestros siguen esta alma, llevan las leyes ocultas para esta vida a la tierra, por lo que finalmente irá tomando forma el contacto entre la tierra y el más allá. En esa única vida se avanzó mucho, pero sabían de antemano que el sacerdote sucumbiría, porque todavía tiene que asimilar el conocimiento de estos fenómenos.

Tiene que llegar a ese punto por sus propias fuerzas, para que finalmente eso se convierta en su propia posesión. Sí que lo inspiran los maestros con pensamientos siempre nuevos, por lo que va avanzando en sus pensamientos. Así, paso a paso el sacerdote conquistará los mundos astrales. Para eso hace falta una vida nueva, que él puede volver a comenzar veinte años después de su salto al agua.

## Reencarnación

El sacerdote mago vuelve a nacer cerca del templo que han erigido sus seguidores. Cuando tiene seis años las experiencias acumuladas en su vida anterior se manifiestan en su conciencia diurna y nuevamente es capaz de

sentir y pensar desde esta conciencia anterior.

Se perfora y muestra a otros que no fluye sangre. Cada vez da más señales de vida, y pronto los sacerdotes de su templo van a por él. A los quince años ya es un sacerdote consumado, porque su alma no ha depuesto la conciencia al morir. Entiende entonces hasta dónde ha llegado en su vida anterior, y ahora puede explicar esos fenómenos a sus compañeros sacerdotes.

Cuando su cuerpo está completamente desarrollado, puede continuar con sus estudios. Llega al punto en que puede llamar hasta él un pájaro que va volando, y hacerlo obedecer por completo a su fuerte voluntad. Entonces el sacerdote vuelve a encerrarse en la oscuridad, y continúa donde se había quedado.

### Despertar astral

No ha percibido nada de la muerte, esta no parece ser una limitación para continuar sus estudios. Parece como si solo hubiera dormido durante un tiempo. Ahora se le ocurre hacerlo de otra manera. Esta vez

se coloca en el centro de su cuerpo, en el plexo solar, en lugar de en cada órgano por separado.

El sacerdote percibe que este centro de energía alimenta todos los órganos. Ahora eleva desde allí la vida de todos sus órganos corporales, por lo que su cuerpo se queda dormido. Pero él mismo como personalidad sigue siendo consciente de sus sentimientos y pensamientos, también en los grados de sueño más profundos. Ahora, sin embargo, no sale de su cuerpo, porque sabe que entonces habrá peligro.

Desde la profundidad de su sueño sintoniza con sus órganos de voz y logra hacerlos funcionar. Así puede contarles a sus discípulos lo que vive, mientras a pesar de eso se mantiene en un sueño profundo. En su nuevo estado se concentra en ver, y aprende así a ver al margen de sus ojos materiales. Ahora ha alcanzado la observación astral y ve los alrededores sin abrir los ojos materiales.

Así se da cuenta de que es él como personalidad quien ve, y no su cuerpo material. En ese momento mira desde el sueño profundo, y cuando en la tierra está despierto en conciencia diurna usa los ojos materiales. Cuando usa los ojos interiores, ve el cuerpo interior como una figura etérea que tiene la misma forma que su figura material. Se da cuenta de que con su cuerpo interior dirige el cuerpo material que tiene que actuar en la vida diaria.

### El trance

Ahora el sacerdote mago va construyendo el trance. Aprende a vencer la

luz del día para que ya no tenga que morar en la oscuridad. Ahora continúa sus estudios en medio de sus alumnos que están sentados alrededor de él. De vez en cuando infunde alma a sus órganos del habla y les transmite sus nuevas ideas.

Se sintoniza con los grados de sueño. Es como si alguien lo tomara de la mano y lo fuera conduciendo, un suave sentimiento de caricia entra en su vida. Ahora siente conscientemente que se le está ayudando. Si el sacerdote mago hubiera tenido que procesarlo todo solo, habrían hecho falta cientos de vidas para este estudio. Por la ayuda de un maestro espiritual puede alcanzar esta profundidad en dos vidas. Una y otra vez recibe nuevos pensamientos del maestro, por lo que sabe en qué dirección puede seguir trabajando.

Se va hundiendo más en el sueño y percibe que se acerca a la muerte. Ahora no es posible continuar, porque entonces el cuerpo material se iría muriendo. Ahora puede alimentar su cuerpo material, por lo que ya no le hace falta alimento material ni aliento. Para demostrarlo les pide a sus discípulos que lo entierren. Hacen una caja, meten en ella su cuerpo dormido y la entierran bajo la tierra.

Después de cuatro días vuelven a desenterrarlo, y ven por el color de su piel que el cuerpo todavía no ha muerto. Poco a poco devuelve su conciencia desde el sueño profundo y vuelve a la conciencia diurna. Toma un poco de jugo (zumo) de fruta, para continuar después sus estudios.

### Desdoblamiento corporal

Ahora el sacerdote ha vencido el sueño y el cuerpo material, y se enfoca en el mundo astral. Quiere saber qué es ese cuerpo interior que ha conocido, y en qué espacio vive esto. Aprende a dividir la fuerza de sus pensamientos, por lo que puede desdoblarse y a la vez puede seguir alimentando su cuerpo.

Ahora puede moverse libremente en el mundo astral, pero este sigue siendo tenebroso. Su grado de los sentimientos sigue siendo bajo, él todavía no ha asimilado ninguna esfera de luz. Sigue pensando únicamente por sí mismo, todavía no está al servicio de los demás ni conoce el amor elevado. Está estudiando únicamente para sí mismo.

### El peligro astral

Cuando da un paseo por las tinieblas astrales de pronto está ante el peligro astral. Allí delante de él percibe seres humanos astrales, cientos de ellos se le vienen encima. Lo rodean, lo atacan y lo asfixian. Clama por ayuda, pero esta no puede llegar, porque a causa de su grado de los sentimientos está sintonizado con este mundo tenebroso.

Sus discípulos viven su muerte en la tierra. Oyen sus gritos de ayuda, pero no pueden tenderle la mano. Nuevamente, el sacerdote mago ha perdido su cuerpo material. Esta vez no por estar poseído, sino porque la alimentación de su cuerpo fue constreñida por la violencia astral contra la que no ha aprendido a armarse todavía.

¿Qué tendría que haber hecho? Si se hubiera retirado a gran velocidad en su cuerpo material, se habría disuelto en sus manos. Pero durante el ataque no se acordó ni un segundo de su cuerpo material. Por eso pudieron estrangularlo astralmente, y eso rompió el cordón fluido. Por estas experiencias aprendió que entre la vida y la muerte tendrá que empezar a actuar de otra manera para poder conservar el cuerpo físico.

### El Antiguo Egipto

En siguientes vidas asimiló un grado de los sentimientos más elevado sirviendo y amando a otros seres humanos. Después volvió a la tierra para continuar con sus estudios, y se convirtió en el médium más grande del Antiguo Egipto. En esa vida pudo completar este estudio.

Allí lo aceptaron y amaron como una deidad, la única que pudo desdoblarse en ese momento y sin embargo pudo conservar su cuerpo físico. Todos los demás sacerdotes sucumbieron, como también él había tenido que aceptar en vidas anteriores. Elevó el conocimiento metafísico del Antiguo Egipto al nivel más elevado de todos, como aclara el artículo 'El Antiguo Egipto'.

# El Antiguo Egipto

El período de florecimiento de los templos místicos en el Antiguo Egipto ha podido transmitir un poderoso conocimiento metafísico a la Universidad de Cristo.

## El camino metafísico junto a la fe en Dios

El Antiguo Egipto conoció un gran período de florecimiento con templos místicos y la construcción de la “pirámide de Giza”. En los templos de Ra, Ré, Lúxor e Isis, los sacerdotes examinaban las leyes de vida y muerte. Durante sus desdoblamientos espirituales creían recibir conocimiento imponente de sus dioses.

En realidad, eran los maestros de la Universidad de Cristo quienes daban forma al contacto entre la tierra y el más allá al inspirar a estos sacerdotes de los templos. Además de traer una fe en Dios por parte de Moisés y los profetas, los maestros fueron construyendo en el Antiguo Egipto el camino metafísico para darnos una idea de nuestra alma cósmica.

Los maestros trajeron la fe como asidero para el ser humano en la tierra para elevar su grado de los sentimientos. Pero sabían de antemano que el ser humano lo convertiría en cuentos eclesiásticos que se estancarían y se convertirían en dogmas, y por eso ya no podrían conducir a conocimientos más elevados. Por eso inspiraron a muchas personas alcanzables para comenzar con esa concienciación espiritual directa por el camino metafísico. En el Antiguo Egipto, ese camino vivió una culminación histórica.

## Entre la vida y la muerte

Por medio del libro ‘Entre la vida y la muerte’, Jozef Rulof recibió una descripción de la vida mística en los templos del Antiguo Egipto. En este libro, se describe una vida anterior de Jozef como el sacerdote del templo, Dectar, que hace casi cuatro mil años formaba a aprendices de sacerdotes.

Les enseñaba cómo podían someter sus pensamientos a su estricta voluntad de no llegar a estar a merced de los pensamientos de otros. Sus pensamientos podían representar únicamente lo que percibían de verdad por medio de una conexión de los sentimientos directa con la vida, porque en los templos no se toleraban fantasías propias.

## Sanadores infalibles



Dectar era un gran sanador. En el Antiguo Egipto, los sacerdotes limpiaban una herida con hierbas y sanaban enfermedades por medio de su concentración y entregando su aura vital. Imponían su voluntad a las enfermedades, como podían imponer su voluntad a un pájaro en vuelo. Forzaban la parte del cuerpo enferma a participar en el empuje armonioso del conjunto, o lo desactivaban temporalmente para sanar.

Los estudios del templo duraban por lo menos treinta años, y luego los sacerdotes también eran sanadores. Incluso llevaban a cabo operaciones en que en poco tiempo retiraban tumores de debajo del cráneo, como si tuvieran la pericia y el conocimiento de la época actual.

### Detrás de la diosa de piedra

Los sacerdotes se desdoblaron corporalmente, pero del más allá sabían muy poco. Pensaban recibir la sabiduría de la diosa del templo. Pero detrás de esa diosa vivían los maestros, que de esta manera transmitían la sabiduría de que la muerte no existía y de que el alma reencarnaba.

Para los egipcios, incluso un pedazo de piedra ya era una deidad. Adoraban muchos dioses y comprendían que todo era una parte de Dios, pero seguían atados a la forma material, porque sus sentimientos seguían sintonizados con la materia.

### Amenhotep

Había cientos de sacerdotes, pero solo una vez cada cien años nacía un sacerdote con suficientes sentimientos para también poder transmitir conscientemente sabiduría nueva al templo a la hora de un desdoblamiento. A ese sacerdote se le llamaba el “Gran Alado”, porque sabía desplazarse en la vida astral como un pájaro.

Un sacerdote solo podía alcanzar esa altura si ya había adquirido un conocimiento considerable de las leyes ocultas en vidas anteriores. El artículo ‘El primer sacerdote mago’, por ejemplo, describe dos vidas anteriores del Gran Alado Amenhotep. Cuando reencarnó en el Antiguo Egipto, llevó allí la sabiduría más elevada para esos tiempos, y pudo terminar sus estudios metafísicos.

### Período de florecimiento

Cuando nacía un Gran Alado, el templo florecía. El sacerdote se desdoblaba de su cuerpo y en el más allá lo esperaba un maestro de la luz. Le explicaba al sacerdote el mundo en que había entrado. El sacerdote hablaba entonces

durante el desdoblamiento a sus compañeros sacerdotes participantes y les transmitía lo que recibía. En la tierra se anotaba esa sabiduría y se consignaba en jeroglíficos.

En ocasiones, los maestros no solo se encargaban de sabiduría, sino que también hacían surgir fenómenos físicos como la voz directa. Entonces los asistentes oían una voz al margen del médium. Así, los maestros hacían oír a los asistentes cómo podía materializarse la vida astral.

La sabiduría recibida se simbolizaba en jeroglíficos. Así el conocimiento se hizo incomprendible para los no iniciados, protegiéndolo así para la profanación. Muchos sacerdotes eran médiums dibujantes o pintores y podían ser inspirados para hacer jeroglíficos.

### Medidas de disciplina contra la fantasía

En esos tiempos solo vivieron un par de grandes médiums, el resto no pudo alcanzar esta altura. No obstante, cada sacerdote tenía la esperanza de convertirse en un Gran Alado, porque a estos se les veneraba como deidades. El deseo es el padre del pensamiento, y por esto muchos sacerdotes fueron más allá de lo que percibían en realidad. Fantaseaban que daba gusto.

Los sumos sacerdotes imponían medidas disciplinarias para contener esa imaginación. Cuando a un sacerdote se le sorprendía fantaseando, se le flagelaba. En caso de infracciones severas ya no había perdón, y el sacerdote tenía que demostrar sus dones luchando con animales salvajes. Si no lograba controlarlos, si resultaba no tener suficientes dones, lo pagaba con la muerte.

Los sumos sacerdotes seguían a todos los discípulos a sacerdote de manera astral, incluso cuando dormían, para constatar si se transgredían las leyes del templo. Los sumos sacerdotes podían ver lo que todos los sacerdotes habían percibido y pensado, y así a muchos se les vio el plumero. La disciplina férrea contribuyó a la construcción del templo, al mantener la fantasía desatada fuera de las puertas en el período de mayor florecimiento.

### La decadencia de los templos

Pero muchos sacerdotes no estaban a la altura de la tensión de la vida en el templo. Buscaban medios de hacer más fácil su vida y de eludir la disciplina astral. La ayuda que necesitaban para eso la atraían ellos mismos. Mientras tanto, en las esferas más tenebrosas del más allá vivían suficientes sacerdotes que habían tenido que pagar su fantasía con la muerte.

Sobre todo en los períodos en que no había ningún Gran Alado en el templo, estas fuerzas tenebrosas tenían vía libre. Se seguían haciendo las sesiones de los sumos sacerdotes, aunque fuera para oír cuándo nacería el siguiente

Gran Alado. Pero mientras tanto, muchos sacerdotes probaban suerte, y tenían fantasías en estado desdoblado sobre la tremenda sabiduría que los haría grandes.

Debido a que a estos sacerdotes les ayudaban sus semejantes tenebrosos en el más allá, podían lograr fenómenos imponentes. Esto ponía a dudar incluso a los sumos sacerdotes. Bajo el pretexto de una unión sagrada para atraer a un Gran Alado, había sacerdotes que vivían la unión corporal con sacerdotisas elegidas. Los sacerdotes tenebrosos en la vida después de la muerte cooperaban con gusto, porque de esa manera podían desfogar su pasión. Muchos sacerdotes fueron poseídos por ellos, y las tinieblas en el templo fueron intensificándose.

### Magia negra

Cuando ya tampoco los sumos sacerdotes pudieron pararle los pies a las tinieblas, la magia blanca se volvió negra. Los maestros de la luz se retrajeron, porque no querían apoyar estas tinieblas. En ese momento, los sacerdotes ya solo recibían la “ayuda” de los sacerdotes tenebrosos en el más allá, y ahora esos podían desfogarse por completo con pasión y violencia.

Mientras que antes los sacerdotes en la tierra usaban su concentración para sanar el cuerpo material, ahora empleaban sus fuerzas mágicas para destruir el cuerpo material de sus contrincantes. Podían matar a distancia al envenenar el aliento vital de su víctima, o destruyendo órganos vitales.

Finalmente, los sacerdotes también vencieron al faraón, y ahora todo Egipto estaba en su poder. Un gran ejército de sacerdotes tenebrosos les ayudó a llevar a cabo sus materializaciones y desmaterializaciones. Se tiraban piedras que aparecían de la nada, mesas, y finalmente se privaba a medios templos de su fuerza de gravedad y flotaban por los aires.

A las sacerdotisas se les violaba material y astralmente, ya nadie estaba a salvo de la magia negra. Egipto entero decayó en tinieblas, y su poderosa cultura se extinguió. Un sacerdote tras otro se acercó así a su perdición, y así ya no quedó nada de los dones espirituales.

### El alto del grado de los sentimientos

Cada tiempo tiene sus posibilidades y limitaciones. Cuando los maestros transmitieron su sabiduría a los templos del Antiguo Egipto lo sabían de antemano. Usaban las posibilidades de esos tiempos para dar aquello que el ser humano podía procesar en ese momento.

Los templos recibieron para el Gran Alado una sabiduría que estaba por encima del grado de los sentimientos de la mayoría de los sacerdotes. Los sen-

timientos de la mayoría de los sacerdotes y seres humanos del Antiguo Egipto seguía sintonizado con el país de odio y pasión y violencia. Así, pasado un tiempo, lo blanco se convertiría en negro.

Además, la sabiduría que podían transmitir los maestros estaba limitada por la conciencia del Gran Alado, que a su vez formaba nuevamente parte del espíritu de los tiempos y la cultura. Todavía había muchos dioses que se adoraban, y los sumos sacerdotes todavía no estaban listos para servir a toda la vida.

### La herencia de las vidas en el templo

En el período de florecimiento de los templos, un buen número de sacerdotes podía ir construyendo la concentración, la fuerza interior y la sabiduría astral. No solamente servían para esos tiempos, sino que también llevaban consigo esos poderes a sus siguientes vidas. Cuando después hubieran elevado su grado de los sentimientos, podían poner esos poderes al servicio de la concienciación espiritual de la humanidad.

Por eso vemos en sus siguientes reencarnaciones los grandes sacerdotes del Antiguo Egipto, que luego se manifiestan como Rudolf Steiner, Madame Blavatsky, Galileo, Sócrates, Platón, Ramakrishna, Mary Baker Eddy, etcétera. Durante su última vida en la tierra trajeron sabiduría, ciencias y arte, y entre ellos están también Bach, Beethoven, Mozart, Rembrandt y el maestro Alcar como Anthony van Dyck.

Estuvieron al servicio de la Universidad de Cristo y aportaron su granito de arena para impulsar la humanidad hacia un grado de los sentimientos y una conciencia más elevados. En el Siglo de Cristo los sucedió el último médium de la Universidad, Jozef Rulof.

# Pirámide de Giza

La pirámide de Giza simboliza el desarrollo material, espiritual y cósmico del alma, la humanidad, Cristo y el universo.

## ¿Quién diseñó y construyó la pirámide?

Fue la Universidad de Cristo quien diseñó y llevó a cabo el plan de construir la pirámide de Giza. Varios maestros reencarnaron en la tierra y se convirtieron en los matemáticos, astrónomos y arquitectos que tomaron el mando de la construcción en la tierra. Otros maestros se convirtieron en los sacerdotes terrenales que podían recibir las instrucciones para la construcción desde las esferas de luz más elevadas. En la tierra todo estaba bajo el mando del sumo sacerdote, que renació para esto de la séptima esfera de luz.

El sumo sacerdote estaba directamente en contacto con el faraón, porque para la construcción hacían falta muchísimas personas porque no se usaban máquinas avanzadas ni fuerzas mágicas. Todo surgió por medio del esfuerzo humano, con los medios más sencillos para rodar las piedras, subirlas y colocarlas en la posición correcta. Todo Egipto ayudó, todos tuvieron una tarea en este gran evento.

Es el único momento en la historia de la humanidad en que muchos maestros de las esferas de luz más elevadas reencarnaron en la tierra. Lo hicieron especial y únicamente para construir la pirámide, un templo en piedra para todos los tiempos, una invitación para llegar a las preguntas. Porque ¿cómo era posible de que en esos tiempos, sin medios avanzados y sin la ciencia actual, se diseñara y realizara semejante edificio monumental en el que cada piedra, tremendamente pesada, ha sido colocada con una precisión milimétrica? Y ¿qué ha sido entonces de todo el conocimiento que hizo falta para eso? Y sobre todo: ¿de dónde provino ese conocimiento ya en ese tiempo?

## El significado de gran alcance

Los maestros han representado en piedra la evolución cósmica del alma. En primer lugar se predijo el nacimiento y la vida de Cristo. Además, se ha representado también el desarrollo de la humanidad y del cosmos, y todos los grados que vive la vida en su desarrollo cósmico.

Cada piedra tiene una relevancia propia. Los corredores en la pirámide, por ejemplo, refieren a la vida interior del ser humano. La cámara real simboliza el Omnigrado, hacia el que vamos de camino como almas. La esfin-

ge también está conectada con la pirámide. Simboliza la maternidad, desde los sentimientos animales hacia los más elevados. Ella y la pirámide como creación densificada representan las fuerzas básicas de todo lo que vive.

En los libros de Jozef Rulof, el significado de la pirámide no se toca más que superficialmente en el libro 'El origen del universo'. En ese momento, Jozef no había avanzado suficientemente todavía como médium para dar una explicación a nivel del alma. Más adelante esto sí habría sido posible, pero no ocurrió porque faltó el tiempo para hacerlo.

La explicación del significado de la pirámide no ocurrirá sino en los próximos siglos. Cada vez nacerán almas que descorrerán un poco el velo, justo lo que esté sintonizado con el pensamiento de la humanidad en ese momento. Para todos los tiempos venideros se queda allí la construcción como un templo que ofrece un testimonio sobre la mirada con gran alcance de los maestros del Omnigrado, que inspiran al ser humano desde la prehistoria y lo apoyan para resolver el sufrimiento y hacer realidad la felicidad eterna por medio del desarrollo espiritual y el amor universal.

# Jesucristo

La Universidad de Cristo revela la Omniconsciencia de Cristo de la que en la Biblia no se escribió nada.

## Cristo en el Omnigrado

En la tierra se conoce sobre todo el Cristo bíblico que se describe en el Nuevo Testamento. Los artículos 'Autores de la Biblia' y 'Apóstoles' explican que la Biblia la escribieron personas sujetas al espíritu de sus propios tiempos. El artículo 'Cuentos eclesiásticos' analiza la imagen del Cristo débil que ha surgido así.

El artículo 'La Universidad de Cristo' aclara cómo Jozef Rulof y sus maestros llegaron a conocer a Cristo de una manera muy distinta. El artículo 'Nuestra alma cósmica' ofrece un repaso de los artículos sobre el camino cósmico de la Omnia Alma hacia el Omnigrado, que recorrió Cristo antes de convertirse en el Mesías.

## Un camino estrecho

Cuando Cristo encarnó en la tierra desde el Omnigrado, sabía lo que le esperaba. Moisés y los profetas le habían abierto un estrecho camino al dar a la humanidad la fe en un solo Dios todopoderoso y al predecir la llegada del Mesías. Pudo seguir construyendo sobre eso, por lo que para el mundo no llegó simplemente de la nada.

Pero sabía que no podría transmitir más que un ápice de su Omniconsciencia, porque la humanidad todavía estaba sintonizada con la violencia y el poder. Él mismo vivía en el grado de amor más elevado, pero en la tierra la masa no vivía más que el amor propio.

## María y José

María y José eran una excepción a esta regla, pues ya sentían amor universal. No era una casualidad, habían renacido para su tarea. Reencarnaron desde la primera esfera de luz del más allá para recibir al Omniconsciente en su unión armoniosa. Los artículos 'Nuestro más allá' y 'Nuestras reencarnaciones' ofrecen un repaso de los artículos que describen los mundos del alma humana.

Cuando Cristo sintonizó con estos dos seres humanos, a José se le inspiró

para entregarse a María. El hombre y la mujer se unieron corporalmente, por lo que el alma de Cristo pudo conectarse con un espermatozoide y un óvulo, al igual que comienza todo renacimiento en la tierra. Cristo sabía que la maternidad y la paternidad representaban las fuerzas básicas de todo lo que vive, y Él siguió así esta posibilidad de vida universal.

Durante su embarazo, María sentía que cargaba a un niño muy especial. Los maestros la pusieron en un estado de clariaudiencia y clarividencia para poder explicarle así en palabras e imágenes qué camino recorrería su hijo. A estos maestros la humanidad les llamó ángeles.

### Cristo y Jesús

Antes de que Cristo pudiera hablar en la tierra como el Omniconscente, primero tuvo que edificar una nueva personalidad terrenal adaptada al idioma y las costumbres de esos tiempos. A esa personalidad en la tierra se le llamó “Jesús”.

De niño, Jesús pudo jugar como cualquier crío, pero en ocasiones se retiraba para meditar. Entonces Cristo se ocupaba de que paso a paso naciera su Omniconsencia para su personalidad terrenal. Tenía que ocurrir muy paulatinamente, conforme el sistema nervioso pudiera acoger y procesar su animación Omniconscente.

En ocasiones, María encontraba a su criatura entre las flores y los pájaros, con quienes se había conectado entonces en sentimiento. María percibía a este hijo con mucha más intensidad que a sus otros hijos, porque por medio de la conexión de los sentimientos Él se comunicaba con ella y con todo lo que vive. Primero, tomó a la naturaleza como preceptora, para palpar las leyes naturales y hacer que estos sentimientos alcanzaran también los pensamientos materiales en este nuevo cuerpo terrenal.

Después enfocó su atención en los seres humanos, y siguió el recorrido vital del embrión a la vejez. Sondó todos los grados de los sentimientos de sus prójimos, y comprendió hasta dónde había llegado el pensamiento de ellos. A la edad de doce años entró en el templo y habló con los doctores de la ley. Los deslumbró con sus conocimientos, que ya estaban completamente sintonizados con Dios y su creación. Hablaba desde su sentimiento, que había asimilado durante sus millones de vidas, y que se había vuelto Omnipoderoso. Colocó la autoridad terrenal de la fe ante el alma y el espacio, pero no fue aceptado. Así indicaba lo que había de correcto en la Biblia, pero también lo que los autores de la Biblia habían descrito erróneamente. Los doctores de la ley se aferraban a su erudición y rechazaron su Omniconsencia. El mundo había comenzado a ponerse en su contra.

Dejó a los doctores de la ley en su fe y siguió conectándose con la vida en



el espacio. Así vivió la luna y el sol, los planetas y las estrellas, y penetró hasta su profundidad cósmica. De esa manera, se fue preparando seriamente para su tarea, y en esto no avanzaba ni un paso más de lo que pudiera procesar en ese momento. Día tras día dejaba que despertara su Omniconsciencia en su personalidad terrenal, en armonía con el crecimiento y la fuerza de su cuerpo material.

En pensamientos seguía el viaje que había recorrido su alma cósmica. Repasaba sus vidas en el primer planeta en el espacio. Seguía su alma que iba construyendo un cuerpo tras otro para llegar a la figura humana en la madre tierra. Cuando miró el momento en que como primera alma llegó al más allá, volvió a ver cómo se preguntaba qué había sido de la luz del sol. Vio cómo se convertía en “creador de luz” y proseguir su evolución cósmica hasta en el séptimo grado de vida cósmico, el Omnigrado. Así alcanzó el momento en que fundó la Universidad de Cristo para guiar la humanidad al amor universal. A continuación, se vio reencarnar donde María y José para mostrar en la tierra lo que significa en efecto el amor más elevado.

### Un asidero permanente

Cuando su cuerpo llegó a la edad adulta y había acogido cada célula de ese cuerpo en su sentimiento, se sintió listo para salir a la palestra. Ahora ya no había tejido corporal que pudiera interferir en Él y distraerlo, era amo y señor de su cuerpo terrenal y también de su personalidad terrenal.

Atrajo a sus apóstoles y dio su primera conferencia al pueblo. Representaba ahora la verdad que percibía, una palabra tras otra fue adquiriendo un significado universal, no solo para esos tiempos, sino también para los siglos venideros. Quería proveer al ser humano de todos los tiempos de un asidero permanente para vencer el yo inferior y la disarmonía en el interior de cada uno.

### Su Evangelio

Cristo sabía que no podría decir mucho antes de que lo callaran. Además, sintonizó con la capacidad comprensiva de esos tiempos. Por eso resumió su mensaje en unas pocas palabras: ámense (amaos) los unos a los otros, ama todo lo que vive, ama a tus prójimos como a ti mismo. Se trata de un amor más elevado que el amor propio que se suele vivir en el mundo. El artículo ‘Grados de amor’ profundiza en esto y explica lo que Cristo todavía no podía explicar en su tiempo.

Sí que daba indicaciones de cómo se podía comprender ese amor universal más elevado, como por ejemplo: “Si tienes todos los idiomas del mundo,

pero no tienes amor, entonces no tienes nada ni eres nada”. No se trata de conocimiento ni de una oración; sí de un amor efectivo que ayuda y da. El amor universal es más que un sentimiento que se proyecta hacia un solo ser humano. Alberga muchos aspectos, como la cordialidad, la benevolencia, la comprensión, la aceptación y la disposición para ser servicial.

### La primera piedra

Amar es lo contrario de juzgar a una persona o tomarle algo a mal. Cuando la gente quiso lapidar a una mujer, Cristo escribió en la arena: “Quien esté libre de pecados, que tire la primera piedra”.

Cuando Pedro llegó donde Cristo para quejarse de que lo hubieran abucheado, Cristo le preguntó si había dado pie a eso. Pedro tuvo que admitir que él había dicho primero que tenían que dejarlo en paz. Cristo siempre preguntaba quién había sido el primero en comenzar con engaños, cotilleos o destrucción.

En ese tiempo, todavía no podía explicar los principios fundamentales del “causa y efecto”. Solo podía decir: “Cosecharás lo que siembras”. Y cuando Juan y Pedro le preguntaban si lo hacían bien, les preguntaba si acaso no sentían que recibían del otro lo que ellos mismos irradiaban. Un amor cordial abre corazones y deja que rebote la radiación del calor.

Cuando Cristo estuvo ante un ser humano que había cometido un crimen, dijo: “Usted no es un criminal” y sobre María Magdalena dijo: “No es una mujer pública. Los pecados no existen”. Y a ella misma le dijo: “Déjalo y estarás curada”. En esos tiempos no había más que pudiera decir, sus oyentes todavía no estaban listos para una explicación a nivel del alma. Todavía no estaban enterados para nada de su alma cósmica. Aún no podían imaginar que no existen los criminales o las mujeres públicas, porque cada alma es impensablemente más amplia que esos pocos actos por los que enseguida se juzga a alguien.

Además es mucho más importante preguntarse a dónde nos dirigimos como almas y cómo llegaremos allí. Por eso Cristo se opuso al término de “pecado”, porque enclaustra al ser humano en su pasado. Si aprendemos de nuestro pasado lo que no se percibe como armonioso y luego lo abandonamos, entonces avanzaremos. El artículo ‘cuentos eclesiásticos’ profundiza en lo que el término “pecado” ha hecho con el ser humano en el transcurso de los tiempos.

Cristo se dirigió a María Magdalena porque con su ayuda, ella podía cambiar su vida para bien. Él sabía que más adelante se lo echarían en cara. No obstante, eso no le impidió aclararles de esta manera a sus oyentes que no podían menospreciar a ningún prójimo. Cristo se sentía conectado con toda

la vida, y entonces ya no puedes decir: “No me atañe, me lavo las manos en inocencia”. No, Pilato, eso no es amor universal.

Tirar la primera piedra no comienza con nuestros actos, sino con nuestros pensamientos. Cristo dijo: “Pero les digo a todos que quien mire a una sola mujer, para desealarla, poseerla, ya ha cometido adulterio”. Previno al ser humano de la pasión que detiene el amor universal.

### Reencarnación

Tirar la primera piedra se remonta a tiempos mucho más allá de la vida actual. Cristo sabía que sus oyentes habían reencarnado para resolver su karma de sus vidas anteriores. Por eso dijo: “No saldrán de ninguna manera de esto, no allí; tendrán que pagar hasta el último penique para sus vidas”. Cada alma “devolverá su último penique” para cada disarmonía que se le haya infligido a otro, antes de poder acceder a las esferas de luz.

Cristo conocía todas sus vidas anteriores, y dijo: “Antes de que usted existía, ya estaba Yo”. Sus oyentes no habrían aceptado que Él añadiera que ya había vivido en la tierra en la era prehistórica, y que ya había completado hace muchos millones de años su ciclo vital terrenal. No podían hacerse una idea de los grados de vida cósmicos.

### Getsemaní y Gólgota

Cuando el Mesías sintió que se acercaba su crucifixión, se puso a meditar. Así se fue preparando para la violencia del mundo que se abalanzaba sobre Él. Sabía que no podría hacer mucho más para servir de ejemplo para el ser humano sobre cómo se puede hacer frente a la violencia sin perder la armonía propia.

Después de concluir su meditación, hizo que sus apóstoles tomaran conciencia de su posible entrega con las palabras: “¿No pueden (podéis) velar conmigo ni siquiera una hora?”. Aceptó el beso de Judas, y se dejó llevar dócilmente por los soldados. No dijo nada a Pilato, porque la autoridad de la sociedad de entonces de todos modos no podía comprenderlo a Él.

Cuando Caifás, como el líder religioso del pueblo, le preguntó si era el Mesías, solo dijo: “Tú lo dices”. Se explica el alcance de todos estos sucesos en los artículos ‘Judas’, ‘Pilato’, ‘Caifás’, ‘Getsemaní y Gólgota’ y ‘Apóstoles’.

Cuando Cristo estaba en su cruz y vivió sus últimos instantes en ese cuerpo, no se sintió abandonado, porque cada segundo era uno con Dios y la Omnifuerza. Dijo: “Esa es la vida que soy. Surgiste de Dios. Sufro por ti”. Los que lo oyeron no comprendieron estas palabras y más adelante el pensamiento creyente que todavía pensaba en términos de pecado, como se ex-

plica en el artículo 'Cuentos eclesiásticos' las deformó. No se comprendía que Cristo quisiera decir que entendía el sufrimiento de todos los seres humanos, porque vivía una conexión cósmica con todo lo que vive. Sufría por la falta de conciencia en que vivía la humanidad, a la que en ese momento no podía aunar porque lo asesinaron conscientemente.

Hasta sus últimos pensamientos, Cristo estuvo impulsando al ser humano en la tierra hacia la luz. Las últimas palabras que pronunció de sentimiento a sentimiento iban dirigidas a un discípulo necesitado de ayuda con el que Él estaba conectado, su querido apóstol Judas. En ese momento este no lo comprendía, porque se había disuelto en desesperación y quería cometer suicidio. Pero llegaría el día en que Judas podría volver la mirada a este momento y experimentar entonces que su maestro sabía que en sus sentimientos no había habido interferencia de traición.

### La resurrección

Cristo murió y su cuerpo se puso en una tumba. Cuando unos días después se volvió a abrir esta tumba, el cuerpo resultó haber desaparecido. Más adelante, los maestros explicaron por medio de Jozef Rulof cómo fue posible. El cuerpo se desmaterializó y se elevó al cuerpo espiritual. Cuando más adelante Cristo se mostró con este cuerpo espiritual a los apóstoles, les quedó claro que había resurgido de la muerte.

El ser humano creyente no ha comprendido que esta resurrección no fue material. El artículo 'Cuentos eclesiásticos' explica que se ha convertido en un "Juicio Final", con una resurrección corporal que usaría los huesos que hay en la tumba.

Pero la verdadera resurrección pertenece al alma, para la que la muerte corporal no es más que una transición a la siguiente fase en su evolución cósmica. Nuestra alma resurge millones de veces después de haber vivido el final de una vida anterior. Por medio de millones de resurrecciones evolucionamos hacia la conciencia de Cristo.

### Nuestro propio Cristo

La Universidad de Cristo explica que no se trata tanto de imitar a Cristo, sino de dejar despertar nuestro propio Cristo. La conciencia de Cristo despertará en cada alma cuando el amor universal empiece a guiar los actos. Gracias a muchas reencarnaciones, llegará el día en que cada alma en el espacio alcance este despertar espiritual.

# Judas

Hasta que no hubo enterrado todo lo exigente en sus sentimientos, y ya no quiso imponerle nada a Cristo, Judas no fue capaz de encontrar sosiego y felicidad.

## La exigencia de Judas

Según la Biblia, Judas traicionó a Cristo. Los autores de la Biblia lo supusieron al interpretar lo que ocurrió. Tampoco los otros apóstoles pudieron mirar en el corazón de Judas, y dieron un significado a su acto desde su propia conciencia.

Los maestros de la Universidad de Cristo sí que saben sintonizar con lo que pasaba en los sentimientos de Judas cuando dio su beso consciente a Jesús, indicando así a los soldados a quién buscaban. En ese momento, Judas quiso espolear al Mesías para que mostrara de lo que era capaz. Judas pensaba que Cristo abatiría a los soldados con sus fuerzas, por lo que el mundo por fin vería su grandeza.

Judas tenía una fe ilimitada en el Mesías. Conocía las escrituras como nadie, y entendía que Cristo era el Mesías largamente esperado cuya llegada habían predicho Moisés y los profetas. Consideraba a Cristo como el Hijo de Dios y estaba convencido de que los míseros soldados no estarían a la altura de sus fuerzas divinas.

Judas era exigente con Cristo y quería incitarlo a empezar a actuar enérgicamente, para que la humanidad conociera su ascendencia divina. Se entremetía con la manera en que Cristo recorría su camino; quería darle otro giro a ese camino.

En ese momento decisivo, Judas percibió una fuerte tensión en sí mismo. Estaba orgulloso de Cristo y lo amaba con fervor. Pero ¿qué pasaría si el Mesías actuara de manera muy distinta y las cosas salieran mal? Eso era imposible, porque ¡Cristo demostraría por fin quién era!

## Cristo siguió siendo Él mismo

Cristo sabía lo que quería Judas, pero siguió siendo Él mismo y no fulminó a los soldados con un rayo, sino que dejó que se lo llevaran como un cordero. No contestó con violencia a la violencia, y no dominó a otros seres humanos. Con esto, dio una lección de vida a Judas.

También durante los acontecimientos que siguieron, Cristo siguió actuan-

do de la misma manera. El artículo 'Getsemaní y Gólgota' describe qué valor espiritual representaba Cristo con su no violencia. Siguió amando todo lo que vive y no formó ni un solo pensamiento negativo.

### Renacido

Judas ya no tuvo descanso y cometió suicidio. Después de cierto tiempo, volvió a nacer en la tierra. Durante su nueva vida, albergó el deseo de estudiar y de saberlo todo sobre la fe. Hizo un estudio profundo de la fe, tanto la judía como la católica. Se las ingenió para llegar a ser rabino en el consejo judío y era uno de los más doctos entre ellos.

Finalmente, llegó al punto en que percibía conscientemente que Cristo era el Mesías. Después intentó convencer a sus compañeros rabinos de que ya no hacía falta que esperaran al Mesías, porque ya había llegado a ellos en la persona de Cristo. Pero no querían saber nada de esto, y lo expulsaron del consejo.

A continuación, Judas viajó a Jerusalén, un lugar al que se sentía atraído ya desde la más tierna edad. Cuando entró en esta ciudad, se sintió como renacido y estaba emocionado como un niño alegre. Entre lágrimas besó la tierra por la que algún día anduvo el Mesías. Aquí alcanzó pensamientos profundos.

Anduvo errando por allí y sufrió hambre y miseria, pero le dejaba indiferente. Quería pagar, aunque no sabía para qué. Dentro de él se estaba librando una dura lucha, y tenía ganas de gritar que había que aceptar al Mesías, pero no podía más que murmurar.

Donde algún día había estado la cruz de Cristo, hizo un profundo hoyo utilizando solo las manos, y se sentó en él. Sintió cómo su vida anterior iba surgiendo en su interior como una personalidad distinta, pero no se atrevía a permitirlo por completo porque entonces dominaría su conciencia y porque conllevaba un dolor ardiente. Esto lo confundió, y le impedía pensar con claridad.

Suplicó a Dios que le quitara esa cosa horrenda que atormentaba su interior. En ocasiones, vagaba por las calles de Jerusalén, hablando a solas y sacudiendo la cabeza. De pronto, vio su vida anterior en un fogonazo, en que se veía a sí mismo andando por Jerusalén, al lado de una figura que era tan celestial y divina que solamente podía ser el Mesías. Se derrumbó en éxtasis y balbuceó el nombre del Mesías.

Cuando despertó por los transeúntes interesados, volvió a huir a Getsemaní. Allí lo encontraron muerto, con la cabeza sobre la tierra, como si en sus últimos instantes hubiera querido escuchar todavía la respuesta a sus preguntas angustiosas. Varias veces había percibido que había sido Judas, pero

no pudo aceptarlo, era demasiado increíble para él.

### Un incendio interior

También en su siguiente vida subió hasta el consejo judío y fue rechazado por su convicción de que Cristo era el Mesías. Se volvió a dirigir a Jerusalén y de inmediato subió al Monte Calvario para meditar. Pero entonces, de pronto sufrió una fuerte sacudida, porque descendió inesperadamente en sus vidas pasadas. El susto fue tan fuerte que murió de un ataque.

En sus siguientes vidas, el fuego dentro de él siguió ardiendo. Muchas veces, lo expulsaba el consejo judío por su opinión discrepante. Jerusalén tenía un atractivo mágico. La mayoría de las veces, se le podía encontrar en Getsemaní y en el Gólgota. Hasta su última vida una pregunta le ardía en los labios: ¿fui Judas?

### También en el más allá

Cuando después de su última vida despierta en el más allá, se le acercan figuras que cree reconocer. Pedro, Juan, Andrés, Jacobo y otros apóstoles le dan la bienvenida a la primera esfera de luz. Le muestran sus vidas en la tierra, por lo que comprende las preguntas y la tensión que lo oprimían entonces.

Aun así, tampoco ahora está libre aún de ese incendio en su interior. Vuelve desde el más allá al Gólgota como personalidad astral. Allí sigue deseando que Cristo vaya a él y le perdone su acto. Pero no viene, y Judas se sume en una sensación de desesperación. Los pensamientos en la eterna condena no lo dejan. Se pregunta si su acto fue demasiado grande para poder ser perdonado algún día.

Cuando repasa sus vidas anteriores en la tierra sin dejar que en él vayan surgiendo deseos, experimenta paz y felicidad en su interior. Pero en cuanto se deja impulsar por su apremiante deseo de perdón, sube la inquietud y siente que vuelve a retroceder. Entonces vuelve a exigir, pero ¿no le ha dado a entender la vida que no tiene nada que exigir?

### Aceptación

Para poder continuar ahoga cada pensamiento que surja en su interior y que lo obliga a desear perdón. Entiende que solamente logrará dominarse cuando ya no haya sentimientos que exijan en él. Con esa nueva actitud mental vuelve a seguir cómo se desarrolló todo el drama en el Gólgota, incluyendo su propio papel en él.

Ahora reflexiona tranquilamente sobre eso y comprende cómo pudo ocur-

rir todo. Así le va entrando calor y felicidad. Y cuando ha muerto el último sentimiento de exigencia en él, una luz dorada romperá las nubes en el Gólgota. Judas mira hacia arriba y ve el rostro de su maestro divino.

Judas pide perdón, pero ahora plenamente entregado, ya sin exigir. Cristo lo rodea con sus rayos de luz dorada y confirma que ahora Judas podrá dejarlo todo atrás, porque ha llegado a conocerse. Dentro de Judas hay júbilo porque se siente libre de todo pensamiento inferior. Ahora está sintonizado en la tercer esfera de luz y está realizando cosas grandes para la humanidad.



# Pilato

Pilato simboliza la personalidad que por duda, comodonería o miedo reniega de amar de verdad todo lo que vive.

## Se lavó las manos en inocencia

A Cristo lo llevaron delante de Pilato, que representaba entonces la autoridad social más elevada en Jerusalén. Pilato tenía que pronunciarse sobre si se podía entregar a Cristo a la autoridad judía, que quería juzgarlo por supuestos pecados.

No constató ningún crimen por el que Jesús tenía que ser procesado. No obstante, se lavó las manos en inocencia, porque no quería meterse en este asunto espinoso. Eludió el verdadero juicio, para evitar poner en peligro de esta manera su posición social. Así incumplió su posibilidad de imponerle un alto a lo más bajo en el ser humano, que quería quitarle la vida al amor más elevado de Cristo.

## Sus reencarnaciones

Los maestros de la Universidad de Cristo siguieron las siguientes reencarnaciones de Pilato, para ver qué consecuencias tenían sus actos en Jerusalén para el desarrollo de sus sentimientos. Veían que en sus vidas siguientes, Pilato se interesaba mucho por el Evangelio de Cristo, y que empezó a esforzarse por difundirlo.

Una vida tras otra sirvió al cristianismo y hablaba de Pilato y lo ocurrido en Jerusalén, sin conocer su papel en el suceso. Durante siglos, lo propulsó el deseo interior de trabajar por Cristo, sin saber de dónde venía ese impulso. Así, por ejemplo, siendo obispo, se le persiguió por su fe durante la Segunda Guerra Mundial. Su alma estaba mandando impulsos para corregir sus actos de entonces y para hacer a partir de ahora lo que sentía profundamente que debería haber hecho en Jerusalén.

## La duda

El maestro Zelanus sigue en sus conferencias qué sentimientos llevaron a Pilato a sus actos en Jerusalén. Pilato mismo no podía descubrir ninguna culpa en Cristo, pero aun así no usó su autoridad social para protegerlo de la violencia inferior que quería crucificarlo. No quería atraer hacia él mismo

el descontento de esa violencia inferior, y se lavó la manos en inocencia para protegerse.

El maestro Zelanus ve en la conciencia de Pilato un profundo abismo al que se le puede llamar “duda”. Dudar para representar la verdad cuando el comportamiento correspondiente puede resultar en consecuencias negativas para la propia vida material. Todos los que han hecho algo por la concienciación espiritual de la humanidad han tenido que librar la lucha con esta duda. Sócrates, Platón, Aristóteles, Pitágoras y muchos otros sabían que quienes no los comprendían podían destruir su vida terrenal. Pero no se dejaban detener por la duda que asfixia cualquier animación y que socava pensamientos más elevados.

También el apóstol Pedro tuvo que tomar esta decisión cuando se le preguntó si pertenecía a los discípulos de Cristo. Oyó el canto del gallo cuando hubo renegado hasta tres veces de la verdad para salvarse el pellejo. Más adelante, encontró la fuerza de dar fe del amor universal, y sufrir en ese tiempo una muerte violenta por esto.

El maestro Zelanus lleva esto a los actos cotidianos en la sociedad. Cada vez que uno desliza la responsabilidad de un acto indebidamente a otro, se hunde el sentimiento elevado. Si uno se deja cargar por la sociedad por comodonería, la diligencia propia no puede crecer. Si no trabajamos para el conjunto, no podemos entender que estamos conectados con todo lo que vive.

### Nuestra Omnifuentes

Cuando nos dejamos guiar por la duda, la sociedad no nos juzgara por ello. Pero ¿qué hace la duda con nosotros mismos? En primera instancia, la duda puede indicar que estamos ante sentimientos, pensamientos o actos destructores. Así, podemos tomar conciencia de estar ante una elección.

Las decenas de artículos sobre nuestra alma cósmica describen cómo nuestra vida es impulsada por la Omnifuentes en nosotros. Esta nos impulsa a reencarnar y a ampliar nuestra personalidad. Cuando sintonizamos nuestros actos con esa animación interior, vamos recibiendo sentimientos y pensamientos cada vez más elevados.

La clave a nuestro crecimiento espiritual es cómo tratamos al Pilato en nosotros mismos. Podemos ampliar nuestra personalidad cada segundo si sintonizamos nuestros actos con los sentimientos de verdad, justicia, armonía y amor universal. Entonces, nuestra Omnifuentes empieza a fluir con más fuerza, porque esos sentimientos representan el núcleo de nuestra alma. Recibimos entonces más fuerza y vitalidad porque dejamos que las fuerzas básicas de nuestra alma funcionen en armonía con todo lo que vive. Esas fuerzas básicas de la Omnifuentes han creado planetas y soles, son inagotables.

Pero esos planetas y soles no habrían surgido si la duda hubiera tenido algo que ver en esto. La duda en el proceso de creación resulta en demolición, tinieblas, destrucción. No activar las fuerzas más elevadas en nosotros mismos conduce al estancamiento y al retroceso. Después de Pilato vino Caifás, y los sentimientos inferiores destruyeron el amor elevado en la tierra.

Cristo trajo el amor universal. Adquirir ese amor elevado requiere que le paremos los pies enérgicamente al amor propio del Pilato dentro de nosotros. Esto no puede hacerse por una elección única, sino escogiendo millones de veces el amor universal que requiere más entrega, pero por el que se activan fuerzas nuevas y elevadas en nuestra Omnifuentes. Y así alcanzaremos finalmente el grado de los sentimientos espiritual, en que ni una duda minúscula siga impidiéndonos amar en cada momento todo lo que vive.

## Caifás - artículo

Caifás asesinó a Cristo y todo peligro para su propio poder y dogma de fe, desde Jerusalén hasta en la Segunda Guerra Mundial.

### El sumo sacerdote que hizo crucificar a Cristo

Pilato entregó a Cristo a Caifás y a los demás sumos sacerdotes jefes del pueblo judío. Caifás no aceptaba que Cristo era el Mesías e hizo que cuanto antes lo clavarán en la cruz. No tenía ninguna gana de que peligrara su poderosa posición por un rabino que obraría milagros.

Caifás dijo: “Mátenlo, deforma al Señor”. Para asegurar su autoridad como sumo sacerdote de la vieja fe, tenía que encargarse de que Cristo no fuera haciéndose con más seguidores. Caifás defendió su fe, sus posesiones, su prestigio y su poder sobre los creyentes.

### Reencarnaciones de Caifás

El ansia de poder de Caifás no terminó con su muerte. En sus vidas posteriores, su interior cambió poco. Los maestros de la Universidad de Cristo describieron las reencarnaciones de Caifás para explicar más adelante su comportamiento como Hitler.

En sus vidas posteriores, Caifás vivió los mismos fenómenos que Judas y Pilato: los sucesos en Jerusalén tuvieron un impacto enorme en sus sentimientos. No comprendía los sentimientos de remordimiento, duda y odio que vivían en su interior. Entendía que tenía algo que ver con el Gólgota, pero ¿qué?

En su vida inmediatamente posterior, Caifás volvió a ser sacerdote. Se fue a Jerusalén, que lo atraía de manera irresistible. Cuando deambulaba por las calles de Jerusalén, se sentía como un lobo famélico que odiaba todo lo que vive. Tenía miedo a las imágenes y los pensamientos que surgían en su interior y que tenían relación con los sucesos que se habían producido en esta ciudad.

En sus vidas sucesivas, buscaba todo lo que cuentan las escrituras sobre los sucesos en el Gólgota. Fue muchas veces a Jerusalén y subió el Monte Calvario. Siempre iba buscando y preguntando, pero a pesar de ello no aprendía nada nuevo en estas vidas, porque su vida interior seguía dominando. Los siglos pasaron volando, pero no vivió nada de la evolución material y espiritual de la humanidad.

En su interior ardía el remordimiento, y oía una voz que gritaba con cada vez más fuerza: “¡Cristo fue el Mesías!”. Maldecía estas palabras, pero no podía liberarse de ellas. Con cierta frecuencia terminó su vida terrenal de manera violenta, pero tampoco eso lo liberaba de sus sentimientos feroces.

Hablando en términos terrenales, durante estas vidas solía pertenecer al pueblo judío, con el que sus sentimientos seguían conectados. Muchas veces fue rabino o mercader. Llegó a repudiar el trapicheo, la usura, las mentiras y los engaños. En ocasiones ventilaba enérgicamente su rechazo, y entonces tenía una experiencia curiosa. Cuanto más criticaba la demolición del nivel de vida, tanto menos percibía su propio dolor interior y su remordimiento. Examinaba estos sentimientos, pero terminaba nunca de reflexionar sobre ello.

### El alma que corrige

Desde luego, no podía comprender este fenómeno, porque como personalidad desconocía el funcionamiento de su alma. No sabía que en esencia su alma era armoniosa y le impulsaba a corregir su comportamiento como Caifás. No comprendía el funcionamiento del karma y del “causa y efecto”.

En el momento en que se retiraba temporalmente de la mentira y el engaño, sentía con menos fuerza su remordimiento. En ese momento le daba un poco de tranquilidad, y así ventilaba de manera cada vez más enérgica su rechazo del trapicheo y el engaño. Pero seguía odiando todo lo que vive, y también en todas sus vidas siguientes sus sentimientos siguieron sintonizados con el “país de odio y pasión y violencia”. Empezó a odiar cada vez más en los demás el comportamiento que antes él mismo tenía, y del que sentía un remordimiento inconsciente. Relacionó ese comportamiento con el pueblo judío en el que él se incluía como personalidad.

### Hitler y los de su especie

El artículo ‘Hitler’ describe cómo la personalidad de Caifás se desvivió en su reencarnación en el siglo XX. Como Hitler, no solo continuó el ansia de poder de Caifás en Jerusalén, sino también el odio que este construyó contra el pueblo judío. Como Hitler no le dio ninguna oportunidad a su alma de corregir el karma, sino que al contrario creó una cantidad inconmensurable de karma nuevo.

Durante la Segunda Guerra Mundial, volvió a unir sus fuerzas con las de algunas otras personalidades que también estaban sintonizadas con la demolición. Su hijo en Jerusalén que le ayudó a crucificar a Cristo era en el siglo XX su diabólico propagandista: Goebbels. Y el hombre que levantó

su lanza hacia Cristo en la cruz también había recibido un nuevo nombre: Himmler. Dios los cría y ellos se juntan.

### Caifás como rasgo de carácter

La soberbia intelectual y la fe dogmática resultaron en unas tinieblas de angustia en el Gólgota.

Entonces eran Caifás y los suyos, más tarde serían Hitler y los de su especie. Pero no son solo sus pensamientos tenebrosos los que han asesinado a Cristo y que clavan en la cruz el amor universal. Todos los pensamientos oscuros de todos los seres humanos son responsables de ello, porque juntos alimentan una esfera tenebrosa.

En sus conferencias, el maestro Zelanus analiza a Caifás como rasgo de carácter. ¿Qué rasgos de Caifás quedan todavía en nuestro interior? En este caso, Caifás representa lo viejo que no quiere dejar paso a lo nuevo. Puede ser por ejemplo una fe que ha incurrido en dogmas rígidos, y a la que ya no se le infunde alma nueva para darnos una concienciación más elevada. O puede ser una posición en la sociedad que se defiende por el dinero o el prestigio correspondiente, por lo que alguien detiene un invento o una concienciación nueva. Y puede cobrar forma en querer tener la razón cuando se entiende que no es así.

Estamos ante ese Caifás en toda clase de formas en la sociedad entera. El maestro Zelanus enfatiza la importancia de no participar en esos actos, para no alimentar esos rasgos de Caifás en nuestro interior. Ni siquiera tenemos que darle pan seco a un rasgo de Caifás. Más bien sirve ponerlo entre rejas y dejarlo que se vaya muriendo. Si entonces en lugar de esa conciencia de Caifás nos impulsamos a nosotros mismos al amor universal, puede despertar la conciencia de Cristo en nosotros.

# Getsemaní y Gólgota

En el Gólgota, Cristo siguió amando a todos los seres humanos y aceptándolos incondicionalmente, a pesar de la violencia del mundo que quería destruirlo.

## Getsemaní

Cristo meditó en Getsemaní, un jardín al pie del Monte de los Olivos al este de Jerusalén. Sabía lo que le esperaba y quería prepararse interiormente para el Gólgota, la última fase de su vida terrenal. En Getsemaní se preparó para representar su Omniconsciencia en el momento en que la violencia del mundo se abalanzaría sobre Él. En medio de esa demolición tenía que poder hacer y decir exactamente lo que podía dar amor a su mensaje de amor para la humanidad.

Sentía que podía lograrlo aceptando en todo y acogiendo en amor a todas las personas que se le acercaran. Había asimilado esa actitud interior durante su evolución cósmica, alimentando cada vez más el regalo de amor a todo lo que vive, y poniéndolo en práctica. Gracias a esto, esa actitud y ese amor universal pudieron guiarlo en todo lo que venía a su encuentro. Porque se había hecho verdadero en todo cuando hablaba al ser humano y ofrecía ayuda donde hiciera falta.

En Getsemaní, hizo que también sus apóstoles tomaran conciencia de su papel. Pues todavía se quedaban dormidos, porque sus sentimientos elevados y serviciales no estaban listos para velar con Él en estas horas decisivas. ¿Resistirían los sentimientos y comportamientos inferiores que iban a poner a prueba sus vidas, o perderían pronto su propia armonía participando en el salvajismo de mundo?

En sus conferencias, el maestro Zelanus explica lo que Getsemaní puede significar para quienes quieran recorrer el camino de Cristo. Getsemaní es la preparación de la tarea que se quiera asumir en la vida. Para esto hace falta crear un silencio en el interior, un lugar tranquilo para meditar. Un espacio en que todos los sentimientos y pensamientos puedan sopesarse de cara al amor universal. Si todos los sentimientos y pensamientos perezosos y destructores se expulsan del interior, estos ya no podrán acechar al ser humano a la hora de la verdad.

## El Gólgota

El Gólgota es el lugar en que se crucificó a Cristo. Se dejó clavar dócilmente en la cruz, después de haber subido a rastras la pesada cruz al monte. En ese momento, los apóstoles no comprendían por qué su maestro no oponía ninguna resistencia. El maestro Zelanus dice que se asfixiaron en la apatía de Cristo, y que entonces dudaron de si de verdad Él era el Mesías, porque se dejó asesinar como un criminal.

En sus conferencias, el maestro Zelanus analiza la razón por la que Cristo aceptó esta crucifixión. Cristo sabía que sus actos se conocerían en el mundo entero y que le servirían de ejemplo a la humanidad. Pero ¿de qué acto se trata entonces? ¿De la actitud no violenta que los apóstoles vieron como apatía?

### El Omniamor

El maestro Zelanus plantea que precisamente requiere mucha voluntad dejarse pegar de este modo sin responder de ninguna manera. Cristo habría podido liberarse de esta situación con un solo pensamiento, para eso ni siquiera le hacía falta usar las manos. Con haber sintonizado aunque fuera brevemente su poderosa concentración, todos los que lo asediaban habrían sido borrados de la faz de la tierra. Pero ¿qué habría logrado entonces?

El maestro Zelanus explica que entonces habría perdido todo su Omniamor. Cristo había llegado hasta el Omnigrado amando cada vida, no maldiciéndolas ni deseando su desaparición. El amor universal no solo es hacia los propios seres queridos, sino hacia todos los seres humanos, también los supuestos opositores y enemigos. Cristo no conocía opositores, solo veía la vida de la Omnialma que nosotros hemos llamado “seres humanos”. Cristo amaba también a Pilato, Caifás y sus verdugos. No materializó ni un solo pensamiento negativo sobre ellos.

### Apertura cósmica

Él indicó así lo que supone el amor universal. Es en primer lugar una aceptación incondicional de todo lo que haga el otro. Esa aceptación también es una apertura completa, es mantener abierta la conexión con el otro, estar dispuesto para acoger a ese otro en todo lo que haga, piense y sienta.

Cristo ya había edificado esa apertura antes, durante su propia evolución como alma cósmica. Primero había adquirido una conexión de los sentimientos por la que podía percibir directamente el mundo interior de todos los seres humanos. Después, esa conexión con los sentimientos de la vida se había hecho incluso más amplia, y Él percibía la vida de los animales, de la naturaleza y de la madre tierra. Y, finalmente, había podido abrir la conexión de los sentimientos cósmica con toda la vida en el universo.



Si en el Gólgota se hubiera blindado aunque solo fuera un momento de sus verdugos, habría destruido su apertura cósmica. Cristo se mantuvo abierto a todos los seres humanos, y por eso tuvo que sufrir durante su muerte en la cruz, pero no por la crucifixión de su cuerpo, sino por percibir lo que esta traería a sus acosadores. Eso le dolía, porque sabía que de esta manera ellos se colocaban en una esfera de violencia.

Cristo conocía esa esfera, el país de odio y pasión y violencia en el más allá, sabía con qué sintonizaban todas estas personas por sus actos. Sabía que sus verdugos se pegaban a sí mismos, y que más tarde se hundirían en esta violencia. Cuando algún día también ellos empiecen con su viaje a las esferas de luz, tendrán que encajar toda esta violencia y se arrepentirán indeciblemente de algún día haberle puesto la mano encima al Mesías. Les costará muchos siglos de sufrimiento liberarse de ese remordimiento.

### Mantenerse en armonía

Cristo sabía que no podían pegarle, porque interiormente era inalcanzable, siguió siendo Él mismo, siguió siendo amor. Pero no podía explicarles cómo por medio de una palabra dura o un pensamiento destructor lastraban su propia alma. No podía enseñarles a estas personas que su alma es armoniosa por naturaleza y que solo avanzarían en su evolución cósmica si empezaban a vivir la armonía de su alma dejando que el amor universal guiara sus sentimientos y actos.

Cristo sabía que no podía alcanzar a estos seres humanos por medio de palabras, por eso no dijo nada y dejó que se le crucificara. Pero también sabía que sus discípulos astrales, los maestros de la Universidad de Cristo, podrían explicar algún día al mundo por qué Él se había dejado crucificar. Y sabía que para eso pasarían dos mil años. En esos momentos, sus apóstoles todavía no podían comprender una explicación a nivel del alma, todavía estaban demasiado limitados por el nivel de comprensión que tenía el mundo en aquel entonces.

### La Omniluz

En el siglo XX, los maestros pudieron transmitir por medio de Jozef Rulof que el camino de Cristo es el camino de todas las almas en el espacio. Algún día, el alma llegará a la aceptación completa para alcanzar así el amor universal. Después de que cada pensamiento destructor haya sido crucificado y de que haya muerto toda la violencia interior, cada alma comenzará a percibir el Omniamor integrado en el núcleo de todo lo que vive, y que solamente amando de verdad llega a funcionar y se convierte en luz radiante.

Entonces despierta Cristo en los sentimientos, porque el propio Gólgota se acepta y vive hasta la profundidad. Así comienza para toda alma que deja atrás todos los sentimientos y pensamientos tenebrosos la conexión de los sentimientos con toda la vida en el cosmos. Entonces la personalidad se vuelve suave, benevolente, portante, dispuesta, cordial, abierta y universalmente amorosa. Para esa alma ya nunca más habrá tinieblas en la tierra o en el más allá, porque la Omniluz iluminará para siempre sus caminos a futuro.

# Apóstoles

Los apóstoles habían reencarnado para su tarea en la tierra desde el más allá, pero sus pensamientos estaban limitados por su grado de los sentimientos y el espíritu de los tiempos.

## Nacidos para su tarea

No es casual que los apóstoles pasaran allí por casualidad y fueran contemporáneos de Jesucristo. Habían “renacido para una tarea”. Ya se habían preparado para el apostolado en el más allá, para poder cargar con su peso en la tierra.

Antes de reencarnar vivieron en la tierra crepuscular, el mundo espiritual que linda con la primera esfera de luz. Al igual que Moisés y los profetas se les había infundido alma para traer al mundo la verdad de que hay vida después de la muerte. Una vez en la tierra, percibían esa realidad espiritual porque ya la habían vivido ellos mismos.

## Concienciación

También las mujeres de los apóstoles eran aptas para su tarea. Cuando sus hombres abandonaron sus familias para seguir a Cristo, se encargaron solas de los cuidados de los niños. Los apóstoles mandaban con cierta frecuencia un mensaje a sus mujeres en que describían el amor universal de su preceptor. Porque las mujeres entendían la importancia del mensaje de Cristo para la humanidad, el apostolado de sus maridos no trajo disarmonía a sus familias.

Los sentimientos de los apóstoles todavía no estaban sintonizados con las esferas de luz, por eso Cristo todavía tuvo que enseñarles que con violencia no podrían vivir el amor universal. Cuando Pedro usó su espada, Cristo dijo: “Pedro, Pedro, con un solo golpe dejas hecho añicos aquello por lo que he trabajado durante todos esos años”.

Cuando los apóstoles llegaron a Jerusalén con Cristo, empezaron a entender que se avecinaban unos nubarrones. A Pedro le entró miedo de que le pasaría algo a su maestro. Juan explicó a los demás que no tenían que inmiscuirse en el camino del Mesías, sino que tenían que prepararse para su papel en el gran suceso.

Solo podrían llevar a cabo ese papel por medio de sus propias fuerzas de los sentimientos y por lo que comprendían de lo que decía su preceptor. Perteneían a las pocas personas en la tierra que ya se atrevían a reflexionar

sobre esto, porque habían nacido para esa tarea. Pero todavía no conocían su alma cósmica, Cristo solo podía explicar lo que se podía comprender en esos tiempos.

### Dudar y renegar

Cristo se dirigió a varios grados de pensamientos y sentimientos, porque su mensaje universal iba destinado a todos los tiempos. Por eso aceptó a todos los apóstoles, cada uno con su propio carácter. Como lo describe el artículo 'Judas', ese apóstol todavía tenía rasgos de carácter exigentes. Y Pedro, por ejemplo, renegó de Cristo, a pesar de los años que se le había concedido andar al lado del Mesías. Entonces todavía no tenía la animación de los cristianos que más adelante entrarían a la fosa de los leones por su fe.

Aun así, Cristo había advertido a Pedro de que renegaría tres veces de su preceptor antes de que cantara el gallo. Cuando se le preguntó a Pedro si venía con Cristo, aquel aseveró repetidamente que nunca había conocido a ese hombre y que no tenía nada que ver con Él. Pero no solo Pedro era presa de la duda.

Todos los apóstoles dudaron cuando Cristo estaba colgado en la cruz. En ese momento no podían creer que Él era el Mesías. Pensaban que no era más que un rabino de lo más común que se había hecho pasar por Cristo y Dios, porque cuando llegó la hora de la verdad, se dejó crucificar como un pobre diablo sin defenderse.

Más tarde, Pedro comprendió que no podía renegar de Cristo porque el Mesías era intocable. Sintió entonces que había renegado de la verdad que representaba Cristo. Tenía miedo de que lo torturaran y asesinaran si reconocía la verdad. El gallo solo cantó por la parte en él que dudaba y que quería eludir la tortura. No cantó por su personalidad entera, porque Pedro también tenía rasgos de carácter fuertes.

Después de haber renegado así, Pedro atravesó Jerusalén a toda prisa, con una desesperación tremenda. Se sentía quebrado en cuerpo y alma, y empezó a entender cómo podía haber evitado renegar así. Tendría que haber expulsado todos los pensamientos y sentimientos falsos de su personalidad. Si se hubiera convertido en verdad como su gran ejemplo, la mentira ya no podría haberle hecho esa mala jugada en ese momento crítico.

### Dones espirituales

Allí estaban, pues, los apóstoles después de la crucifixión. Durante años habían recibido sabiduría de su preceptor. Pero ahora a su rabino lo habían matado de manera escandalosa y estaban ante sí mismos. ¿Qué habían asim-

ilado de esta sabiduría ellos mismos? ¿Qué se había convertido en su propia posesión a partir de la que tenían que actuar ahora?

Estaban sentados juntos y esperaban a que se les infundiera alma de esta manera, no tenían la fuerza de llegar desde ellos mismos hasta la predicación del Evangelio. Cristo conocía su estado y volvió desde el más allá para mostrarse a ellos: para su gran sorpresa atravesó así como así una pared con su cuerpo espiritual.

Y también después de que Él hubiera vuelto al Omnigrado, siguió ayudándolos, les mandó el Espíritu Santo. Los apóstoles todavía no podían comprender que en realidad eran los maestros de la Universidad de Cristo. Pensaban que era Cristo el que los ayudaba a presenciar milagros.

Los maestros desarrollaron los dones espirituales en ellos en la medida en que los apóstoles podían procesarlo. Cuando se reunían y tenían que tomar decisiones, incluso oían voces físicas. Los maestros dejaban oír la voz directa. Lo hacían densificando el sonido de su voz espiritual de manera semimaterial, para que los oídos materiales de los apóstoles pudieran oírla. Se profundiza más en este fenómeno en el artículo ‘aparato de voz directa’.

Gracias a esto, los apóstoles ya no tenían que dudar, oían su guía espiritual. Por medio de esta palabra que infundía alma podían entregar sus vidas por su maestro. A partir de ese momento, Pedro siguió aferrándose a su propia verdad. Después dejó que sus perseguidores lo masacraran, y se sintió contento de haber vencido su duda.

Los apóstoles predicaban ahora el mensaje de Cristo en palabra y por medio de sus actos. Al hacerlo, vivían clarividencia y clariaudiencia. Pero todavía no podían dar ninguna “explicación a nivel del alma”, porque en esos momentos ellos mismos y la humanidad todavía no podían pensar tan hondamente.

### De regreso en el más allá

Cuando también los apóstoles llegaron al más allá, aún no comprendían las reencarnaciones de nuestra alma cósmica. Pedro pidió a Cristo que le diera un nuevo cuerpo para que esta vez pudiera aportar su testimonio de la palabra de Cristo desde el principio, sin dudas y con más alma infundida. Los maestros le aclararon a él y a los demás apóstoles que no tenía caso, porque todavía no se podía alcanzar a la humanidad para más sabiduría.

Cristo les mostró lo que podría haber dado al mundo si este hubiera estado más desarrollado y si lo hubieran dejado vivir. Entonces habría hablado sobre Dios como madre, de la Omnia Alma y Omnifuentes, la luna, el sol y los grados de vida cósmicos. Pero sabía que esto no sería posible sino después de dos mil años, en el Siglo de Cristo.

Entonces los apóstoles comprendieron que todavía no habían llegado a

conocer mucho de la conciencia cósmica de Cristo en la tierra. Empezaron su propio estudio espiritual siguiendo el pasado de su alma cósmica y de la humanidad. Los maestros les mostraron una era tras otra, y solo entonces Pedro dijo a Juan: “Lo ves, Juan, cuando viví en la tierra miré a Dios a los ojos, pero no lo comprendí. El sol y la luna representan estas leyes. Ven, tenemos que continuar y asimilar las leyes de Dios”.

# Cuentos eclesiásticos

Fuego eterno en el infierno, el Juicio Final, el pecado, perdón, confesión, nacimiento virginal de un Cristo débil, Adán y Eva, y otros.

## Cuentos de las iglesias y los autores de la Biblia

La cantidad de cosas que pueda comprender en la tierra la suele determinar el espíritu de los tiempos en que vive. El artículo 'Universidad de Cristo' aclara que bajo la dirección de Cristo, los maestros han adaptado siempre sus inspiraciones al receptor. Por eso, Moisés y los profetas recibieron un Dios enérgico capaz de proteger el grupo de Moisés de tribus enemigas.

El artículo 'Autores de la Biblia' explica que los autores humanos de la Biblia han deformado los cuentos transmitidos hasta convertirlos en algo que ellos mismos pudieran comprender. Además, ellos mismos fueron añadiendo cuentos para agrandar la omnipotencia de Dios.

Durante su vida como Jesús, Cristo no pudo compartir su sabiduría cósmica, así que usó el universal lenguaje figurado. Pero sus apóstoles y las iglesias que explicaron sus palabras y su vida carecían de la diferencia entre la verdad divina y sus propios pensamientos terrenales.

Las iglesias han hecho mucho bien trayendo a Dios y a Cristo a muchos seres humanos en la tierra. No obstante, al convertir los cuentos transmitidos en dogmas aprisionados, también fijaron a muchas personas en falsedades. Esas falsedades se pueden analizar ahora en el Siglo de Cristo, por medio de los libros de la Universidad de Cristo. Así, los dogmas eclesiásticos se reconducen a su origen: cuentos "de oídas".

## Un fuego ardiendo eternamente en el infierno

El dogma más grande de todos los tiempos es la doctrina de que uno puede arder eternamente en el infierno. En los libros que llegaron a la tierra por medio de Jozef Rulof se refiere a esta doctrina con los términos "condena eterna" y "condenación".

Los maestros han alentado a Moisés y los profetas a no ejecutar actos que los pusieran en disarmonía con la vida. El ser humano de entonces solo iba a dejar atrás esos actos si para eso lo castigaría gravemente un Dios que lo veía todo. Solamente por medio de un miedo penetrante algunos seres humanos empezaron a controlar sus pasiones. Los maestros no tenían otra opción, el ser humano no permitía otro enfoque.

Al principio, este enfoque funcionó, los seguidores de Moisés empezaron a mirar críticamente sus propios actos y a contenerse. De esta manera se dio el primer impulso para una concienciación espiritual. Un pequeño grupo de personas empezó a convivir en paz, de esta manera se le impuso un alto a los asesinatos dentro de este grupo.

No obstante, cuando se transmitió este “aviso de Dios”, se empezaron a hinchar las cosas. Cada vez que se transmitía el cuento, el castigo de Dios se hacía más grande para dar más fuerza y expresividad al cuento. El ser humano lo convirtió en un fuego eterno que tortura de manera atroz al pecador, pero que no lo destruye por completo, por lo que la tortura puede seguir produciéndose siempre. El ser humano no pudo imaginar más, pues era sin duda lo peor que se pudiera imaginar. Los cuentacuentos fantasiosos no entendieron que así a la vez se había convertido a Dios en un monstruo horroroso.

Cuando Cristo comenzó su vida como Jesús, este dogma más grande de todos ya se había petrificado y grabado. Se había hecho tan duro que Él ya no pudo quitarlo ni con diez mil palabras. Solo podía ofrecer un contrapeso introduciendo el amor universal. Por eso habló muchas veces de su Padre de Amor, pero sus oyentes todavía no podían sacar de eso la conclusión de que el Dios de condena no existía ni había existido nunca.

Tampoco después de su muerte hubo la más mínima mejora en esto. Al contrario, más de un apóstol y funcionario eclesiástico atizó todavía más las llamas del fuego que arde eternamente. Las iglesias encontraron en ello su medio para mantener agarrotados a los creyentes y hacerlos pagar mucho dinero para eludir la condena.

Millones de creyentes sentían cómo iba aumentando el peso. Si mostraban debilidad un momento, ya podía ser demasiado tarde: ¡tal vez había sido suficiente para el eterno fuego infernal! Le quitaba al ser humano el valor de hacer las cosas lo mejor que se pudiera, de volver a comenzar después de una crisis.

Muchos creyentes empezaron a entregar todo lo que tuvieran para eludir el fuego infernal y hacerse con un sitio en el cielo, y haciéndolo excedían sus fuerzas humanas. Leían la Biblia día y noche, murmuraban constantemente sus oraciones, no paraban de pedirle a Dios perdón y renegaron de sentimientos humanos correspondientes a su grado de los sentimientos. A muchos los llevó al delirio religioso, la peor forma de demencia, porque la personalidad se puede disolver por completo en la nada, en un dogma irreal. Esto puede invadir por completo los otros rasgos de carácter y oprimirlos hasta la muerte, por lo que ya no se siente nada de la vida.

Y cuando entonces estos creyentes llegaban en el más allá, ¡todavía no habían perdido su dogma! También allí les privaba de la fuerza para alcanzar el progreso interior. Además, se blindaban contra los maestros de la luz que



querían explicarles que su fe consistía de sinsentidos eclesiásticos. Ni siquiera creían que habían muerto en la tierra, porque su iglesia y su Biblia no les habían dicho nada sobre la verdadera vida en esta esfera astral.

El sufrimiento de todos estos seres humanos en la tierra y en el más allá también afecta a los habitantes de las esferas de luz. Mientras haya seres humanos cargando con el Dios más horroroso de todos los tiempos, que castiga más severamente a pecadores que lo que podría hacer cualquier ser humano de la tierra, ni siquiera Cristo y los suyos en el Omnigrado van a ser felices. Cuanto más etéreo y amoroso se vuelva uno, tanto más se percibe lo que oprime al prójimo.

### Juicio Final

Dos días después de morir Jesús, resultó al abrir la tumba que su cuerpo había desaparecido. Más adelante apareció ante sus apóstoles con su cuerpo espiritual. Su resurrección era espiritual, pero los pensamientos terrenales la han convertido en una resurrección corporal, al usar el cuerpo que hay en la tumba. Según el dogma del Juicio Final, el día del Juicio Dios sacará físicamente a todos los fallecidos de sus tumbas y les asignará un lugar en el cielo o en el infierno. Pero ¿cómo se tendrá que hacer entonces por ejemplo con los seres humanos prehistóricos y todos aquellos otros de los que ya no queda ningún hueso?

Los artículos ‘causa y efecto’ y ‘karma’ explican que no hay ningún Dios externo que juzgue sobre nosotros, pero sí uno interior, al que también podemos llamar “alma”. Cuando nuestros actos no están en armonía con la vida, nuestra alma corregirá ese acto en esta vida o en una posterior. Y si hacemos la transición al más allá, es nuestro propio grado de los sentimientos el que nos llevará a una esfera tenebrosa o a una esfera de luz, conforme al grado de amor que poseamos.

### Un Cristo débil

El artículo ‘Jesucristo’ ofrece un esbozo de la vida y del mensaje de Cristo. Es una cosa muy distinta que la imagen eclesiástica que se ha formado a partir de la Biblia. Los autores del Nuevo Testamento han debilitado a Cristo porque han interpretado sus palabras y actos según sus propios pensamientos terrenales. Además, le han puesto palabras en la boca a Cristo que Él jamás pronunció.

¿Cómo puede haber pedido Cristo en Getsemaní que el cáliz pudiera pasar de Él, si ya antes de nacer sabía cómo iba a terminar su reencarnación? El artículo ‘Universidad de Cristo’ describe la Omniconsciencia con que reen-

carneó Cristo. Los autores de la Biblia no conocían ningún Omnigrado, se proyectaban a sí mismos en Getsemaní y apuntaron lo que a ellos mismos les parecía normal. Han convertido a un divinamente consciente en un ser humano débil de acuerdo a la propia imagen y comprensión de ellos.

Escribieron, por ejemplo, que Cristo habría dicho en la cruz que se sentía abandonado. Pero Cristo ya había dejado esa sensación de abandono hace millones de años, percibía de manera ininterrumpida su conexión divina con todo lo que vive. En las fuentes del artículo 'Jesucristo' se han incluido las palabras que Él sí pronunció durante su crucifixión. Dijo: "Esa es la vida que soy Yo. Has surgido de Dios. Sufro por ti".

Pero el ser humano no lo comprendió y lo convirtió en que Cristo ha sufrido en lugar de todos los seres humanos y que así a la vez quitó sus pecados. Los autores de la Biblia y las iglesias pensaban en términos de pecados, para lo que se inventó una caída, un Juicio Final y una condena eterna. Y de esos pecados querían deshacerse, así que mejor que Cristo se los quitara y los limpiara. Además, más fácil: entonces los seres humanos mismos no tenían que enmendarlos. Si acaso una rápida confesión, murmurar unas cuantas oraciones, pero entonces sí que pensaban haberse deshecho de verdad y para siempre de todos sus pecados.

Y así surgió el cuento de que Cristo ha muerto por nuestros pecados, de que nos dio su vida para liberarnos y se convirtió en el Cordero de Dios para dejar contento a este. Sin embargo, los maestros dejaron claro que Cristo no dio su vida, sino que lo asesinaron conscientemente. Cristo habría preferido por mucho seguir viviendo para traer a la tierra su universidad ya en aquel entonces, pero la gente destruyó su cuerpo, y así le quitó la posibilidad de hablar.

Y además, se quiso convertir esta matanza en una gracia. Ahora ese cuerpo muerto de Cristo tenía que coronar, encima, a sus asesinos. No solo lo privaron de su sangre y fuerza vital, ahora además tenía que haber muerto por los pecados de ellos y darles nueva vida al perdonar todos sus pecados. Sin embargo, la palabra "perdonar" no figura en el diccionario espacial, al igual que tampoco "castigar".

## Pecado

Los dogmas más graves están basados en el concepto "pecado". Los maestros son muy claros al respecto: los pecados no existen, ¡solo hay disarmonía temporal que finalmente conduce al despertar! Porque la explicación a nivel del alma es otra cosa muy distinta que el pensamiento terrenal en términos de pecados. Si por un acto nuestro nos ponemos en disarmonía con otro, también por eso estamos en disarmonía con nuestra propia alma, que en

esencia es armonía. En ese momento, nuestra alma empieza a impulsar para anular esa disarmonía. Los artículos 'armonía', 'karma' y 'causa y efecto' explican cómo recupera nuestra alma su armonía.

Esto no es posible por medio de una iglesia, un confesionario, un sacramento, una oración o un perdón. Solo es posible cuando de verdad damos amor donde anteriormente hemos llevado tinieblas. Por eso, tenemos que efectuar nuevos actos, vivir nuevas vidas, volver a reencarnar. Eso requiere nuestra entrega completa, hasta el último gramo de fuerza que tenemos. Y entonces alcanzamos una concienciación espiritual que finalmente se convertirá en el amor universal para todo lo que vive.

Porque no existen los pecados, de golpe se anulan un montón de cuentos. La condena eterna ya no tiene fundamento, porque no hay pecados por los que se pueda castigar a alguien. Un Juicio Final ya no tiene pecados para juzgar. Cristo no ha muerto por nuestros pecados, el mundo lo ha asesinado salvajemente. Cristo tampoco nos quitó nuestros pecados, porque nosotros mismos enderezaremos lo que hemos torcido. ¿Qué se puede ir a confesar si los pecados no existen? Ya no hacen falta Adán y Eva para hacer que surja el pecado, y el manzano y la serpiente pueden mantener su propia naturalidad. Ya no harán falta los sacerdotes para perdonar nuestros pecados. A María no le hace falta pasar por la inmaculada concepción, porque no hay pecados maculados que conduzcan a esta maternidad y paternidad. Los sacerdotes y las monjas pueden volver a casarse, porque ya no tienen que evitar pecados carnales. Las hogueras eclesiásticas no solo eran horrosas, sino también faltas de sentido, pues no hubo jamás un solo pecador a quien hubiera que castigar mortalmente. No se le debería haber encerrado a Galileo en ese calabozo eclesiástico, porque sus experiencias que se desvían de la Biblia no son pecados. Y entonces... el ser humano podrá por fin respirar sin aprietos, y en adelante, sin ese lastre del pecado mortal, podrá trabajar en su concienciación espiritual amando todo lo que vive, porque tampoco habrá ya pecados en él mismo ni en ningún otro. Puede mirar ahora a su prójimo como un alma libre de pecados y como un compañero en el viaje cósmico al Omnigrado.

### Adán y Eva

Los autores de la Biblia querían demostrar que Dios ha creado al ser humano, y por eso inventaron el cuento infantil de Adán y Eva. Entonces de paso también incorporaron el origen de los pecados al hacer que se colara una serpiente taimada. Puesto que su Dios todavía podía enojarse, también podía desterrar a sus hijos de su paraíso.

Las iglesias han usado este cuento ingenuo para mantener su poder sobre los creyentes, porque estos se podían liberar solo por medio de la iglesia del

pecado original que pesa constantemente sobre la humanidad entera por culpa de Adán y Eva.

En el artículo 'grados de vida cósmicos' se describen los grandes pasos evolutivos de nuestra alma y el artículo 'nuestras primeras vidas como células' describe las verdaderas primeras vidas del alma humana en el primer planeta. Cuando esta hubo evolucionado hasta el primer grado de los sentimientos, el ser humano se expulsó a sí mismo de su armonía paradisíaca al desfogarse al margen de la unión con su alma gemela. De esta manera, el ser humano no se echó encima pecados, así que tampoco hay que lavarlos con el bautizo ni reconciliar a la gente por medio de un Mesías como Cordero de Dios.

### La virgen santa María

Para hacer que Cristo se escapara del pecado original, la iglesia tiró cohetes con distintos cuentos. Inventó dogmas como la "inmaculada concepción" y el "nacimiento virginal", según los cuales Jesús habría sido concebido si la intervención de un hombre. Así que papá José no podía participar, estaba de turno el "Espíritu Santo", que "echó su sombra" sobre María. Además, se santificó a María y la virgen santa "ascendió a los cielos".

De esta manera, la iglesia deja de lado las fuerzas básicas de todo lo que vive, maternidad y paternidad, a favor de mentiras que no representan ninguna verdad espiritual. Los maestros indican que va siendo hora de que la verdad espiritual dinamite estos sinsentidos católicos.

José y María copularon y Jesús vivió de manera completamente natural esta concepción y su nacimiento, como se dio a luz y se creó toda la vida en el cosmos por medio de la maternidad y también la paternidad. Pero para la iglesia esto es inmoral, demasiado realmente humano, y peligroso porque sin esos dogmas probablemente incluso menos seres humanos se sentirán atados por los cuentos eclesiásticos.

### Casarse con Dios o con Cristo

Hay seres humanos que piensan por medio de los cuentos eclesiásticos pueden casarse con Dios o con Cristo. Escogen conscientemente la vida célibe y no quieren convertirse en madre y padre por razones religiosas. De hecho, así apuestan su evolución posterior a una sola carta, a saber: con una sola vida. Porque si todavía les hacen falta más vidas en la tierra para disolver su karma, se alejarán de ese avance que solamente la maternidad puede llevar a cabo.

El artículo 'Libre albedrío' aclara que el ser humano puede apostar su libre albedrío personal para convertirse, por ejemplo, en sacerdote o monja. Puede

perseverar en esto durante vidas enteras, e ir edificando cada vez más intensamente su sentimiento para esto, hasta que finalmente alcance lo más elevado para la santidad que ha imaginado: el papado. Pero ¿también se corresponde eso con la voluntad de su alma?

Porque entonces está lo más alejado de las fuerzas básicas de su propia alma: la maternidad y la paternidad. El camino de regreso es largo y difícil, porque cada pensamiento que vaya a contracorriente de esas fuerzas básicas conduce la personalidad hacia el sentir y pensar antinatural de la fe célibe que está al margen de la realidad de la evolución cósmica de nuestra alma. Porque cuando alguien todavía tiene que devolver un cuerpo a otra alma para disolver karma, todavía habrá que vivir la maternidad. Pero puesto que uno se ha alejado de eso durante varias vidas, en sentimientos y pensamientos, también tomará muchas vidas volver a ser capaz de percibir y vivir el sentimiento 'maternidad y paternidad'.

Además, por medio de todas esas vidas célibes, uno se ha puesto en disarmonía con la maternidad y la paternidad totales de la humanidad. Así, otras madres tienen que dar a luz a más hijos, para que pueda tener lugar la evolución de todas las almas en la tierra. También habrá que recuperar la armonía esta disarmonía que se ha edificado con la paternidad mundial antes de que se pueda acceder a las esferas de luz en el más allá.

## Fe

Los maestros de la Universidad de Cristo empezaron a traer una fe a la tierra por medio de Moisés. Al ser humano le hacía falta para empezar a dominar sus pasiones, para dejar de matar a otros. Mientras en aquellos tiempos la fe le ofreció un asidero al ser humano para ponerse de camino hacia los sentimientos más etéreos de su propia alma, en estos momentos para mucha gente la fe se ha convertido en un obstáculo. Entonces la pregunta es: ¿cómo podrá su alma volver a alejarlos de esa fe? Porque el verdadero avance espiritual solo ocurre al vivir una realidad, no creyendo en ella.

Y una iglesia que muchas veces usaba la fe del ser humano para edificar su propia riqueza y poder no alentaba precisamente palpar abiertamente y pensar con independencia. Durante siglos vendió los cielos y puso a millones de incrédulos en la hoguera para mantener su poder. El Vaticano callaba la boca a quienes trajeran pensamientos nuevos, como Galileo, porque su descubrimiento iba en contra de la sagrada Biblia.

Las falsedades en la Biblia y los cuentos eclesiásticos no desaparecerán por completo hasta que los maestros no puedan hablar a la humanidad por medio del aparato de voz directa. Entonces también cada creyente oirá la realidad espiritual de nuestra alma eterna.

# Evolución de la humanidad

Los maestros de la Universidad de Cristo guían la evolución de la humanidad por medio de la inspiración de seres humanos en la tierra.

## Grado de los sentimientos de la humanidad

El artículo ‘Universidad de Cristo’ explica que desde la prehistoria, la humanidad recibe la ayuda de los maestros, bajo el mando de Cristo. Así, Cristo tiene como objetivo detener el sufrimiento del ser humano en la tierra y traer en su lugar felicidad eterna. Sabe que esta felicidad solo será permanente si la humanidad ha alcanzado un elevado grado de los sentimientos.

El artículo ‘Grados de los sentimientos’ explica que nuestros sentimientos tienen un nivel determinado. Los maestros llegaron a conocer esos niveles en el más allá. Distinguen diferentes mundos astrales a los que llaman “esferas”. Una esfera refleja los sentimientos de sus habitantes. En las esferas de luz, los habitantes tienen el amor universal por todo lo que vive, mientras que en las esferas tenebrosas reina el amor propio.

Al igual que un grado de los sentimientos de un ser humano indica su nivel de amor, los maestros hablan también del grado de los sentimientos de la humanidad entera. Este es el nivel promedio de amor que el ser humano vive en la tierra.

## Desde le prehistoria

En la prehistoria, esos grados de los sentimientos de la humanidad no estaban más que en el primer nivel. Los seres humanos prehistóricos estaban sobre todo centrados en su propia supervivencia, también si esta iba a costa de otros seres humanos. En caso de escasez de alimentos, había entre ellos unas luchas feroces.

Los maestros no podían llevar de golpe a esta gente al amor universal, lo que habría detenido la lucha entre ellos. Primero inspiraron al ser humano a tener más bienestar material, para que fuera menos necesario luchar por comida. Para hacer avanzar la existencia terrenal, enseñaron al ser humano dominar el fuego y fabricar herramientas. Ese progreso material resultó en que se volvieron más alertas con el entorno y todo lo que se pudiera encontrar en él para agrandar las propias posesiones materiales. Aunque esto estuviera centrado en las posesiones propias, ya dio más conciencia material que la fase anterior.

Debido a esto, después de mucho tiempo unos cuantos seres humanos en la tierra alcanzaron el segundo grado de los sentimientos, que se corresponde con la esfera tenebrosa que se describe en el artículo ‘País de odio y pasión y violencia’. En este proceso, solo valía el derecho del más fuerte, como en el mundo animal. Y es que este segundo nivel se llama los sentimientos animales. Debido a este “derecho”, los seres humanos con un cuerpo más débil tenían que pagar el pato y les tocó sufrir por la supremacía de los más fuertes.

### La protección divina

Cuando el ser humano fue tomando conciencia de que en un grupo era más fuerte, grupos cada vez más grandes empezaron a luchar unos contra otros. Se intensificó la lucha entre las tribus, la violencia fue en aumento. Los maestros comprendieron que el ser humano solo cambiaría su comportamiento si por encima de él mismo y de los enemigos percibía un poder más elevado que pudiera poner un alto a esta violencia. Los artículos ‘Moisés y los profetas’, ‘Autores de la Biblia’ y ‘Dios’ describen cómo los maestros inspiraron a los seres humanos en la tierra para empezar a sentir respeto ante es poder supremo.

Los seguidores de Moisés solo podían creer en ese poder elevado si este también mostraba efectivamente su poder, por ejemplo protegiendo su grupo de otras tribus. Los maestros ayudaron a Moisés a proteger su grupo, para que no quedara exterminado por las guerras tribales.

La dirección de los maestros consistía sobre todo en prevenir a Moisés de cuáles eran los planes de los maestros de las tribus enemigas, para que pudieran anticiparse a ellos. A Moisés también se le inspiró para convertir a sus seguidores en combatientes, para que pudieran proteger su grupo.

Así, este grupo no fue destruido por tribus con un grado de los sentimientos inferior. De lo contrario, en el mundo jamás podría haber llegado a existir un predominio de seres humanos con un grado de los sentimientos más elevado. La protección de los maestros está enfocada en que ciertas personas con un grado de los sentimientos más elevado puedan crecer hasta ser tan numerosas y fuertes que puedan asegurar la paz y el progreso en el mundo.

### Cristo

Después de que los profetas hubieran abierto un angosto sendero para el Mesías, el mentor de la Universidad de Cristo mismo reencarnó para dar un empuje fuerte a la humanidad hacia el amor universal. Lo explican los artículos ‘Jesucristo’ y ‘Getsemaní y Gólgota’. Los cristianos que ponían en práctica su buena nueva elevaban de esta manera su propio grado de los sentimientos.

Los maestros inspiraron a todos los seres humanos renacidos con una tarea. Debido a esto, Sócrates, Platón, Aristóteles, Buda, Ramakrishna y muchos otros pudieron ampliar en su propio tiempo el pensar de la humanidad. También los grandes artistas recibían sus inspiraciones directas para traer a la tierra un sentimiento más elevado.

La Universidad de Cristo elevó la ciencia y se encargó, por ejemplo, de que se pudieran navegar los mares. Los maestros inspiraron a millones de seres humanos para alcanzar sentimientos más elevados. Así, la humanidad pudo vencer su primer grado de los sentimientos, en que se encontraba todavía en el momento en que Cristo trajo su Evangelio.

## Napoleón

Cuando nació Napoleón, en 1769, la humanidad había evolucionado hasta alcanzar el segundo grado de los sentimientos. Era producto de un mundo que en gran parte seguía sintonizado con el odio y la demolición. Consumido por el ansia de poder, ningún medio le parecía demasiado cruel para satisfacer su ansia. Desencadenó un infierno en la tierra y dejó correr la sangre de cientos de miles de personas. Inquieto y atizado por su sed de posesiones y dominio, comenzó una acción militar tras otra.

Y aun así, los maestros pudieron encargarse de que sus acciones no trajeran solamente demolición. Los maestros le dieron el pensamiento de unificar Europa. No podían convertirlo en una sola batalla en un ser humano noble, ni tampoco podían aupar a la humanidad a un grado de los sentimientos más elevado en un solo año. Napoleón era imparabile en su voluntad de luchar y demoler, pero por medio del pensamiento que le dieron los maestros, esa lucha inevitable trajo, a pesar de todo, los primeros pasos en la ruta a más colaboración en Europa.

Para esa colaboración, primero fue necesario llegar a conocerse, porque lo que no es conocido, mal puede ser querido. Las operaciones militares de Napoleón y su ocupación fueron un contacto indeseado e impuesto, pero a pesar de todo trajeron el contacto por el que los seres humanos llegaron a conocerse. Así el enemigo de antes llegó a tener un rostro, y finalmente resultó ser un ser humano común y corriente con los mismos miedos y deseos.

Además, las guerras se encargan de que cada vez más personas den la espalda a todo lo que tiene que ver con la guerra, por la miseria que experimentan como consecuencia de la guerra. Estas personas ya no volverán ellas mismas a empezar ninguna guerra, porque saben cuánta miseria le caerá encima a otro a causa de esto. El sufrimiento las sacudió hasta despertarlas y las hizo conscientes de que el odio y la demolición del mundo conducen al abismo.

Los maestros sabían que Napoleón no lograría que Europa se unificara.



Esa unión solo se puede establecer de manera duradera si está basada en la tolerancia y la cooperación que dan felicidad y paz para todos los involucrados. Pero la cooperación pretendida sí que se había acercado un paso más por el contacto mayor.

Para Napoleón mismo, su anhelo de poder fue funesto. Hizo que se sintonizara con la esfera crepuscular más baja que existe en el más allá. Allí yace ahora como una medusa astral, su cuerpo espiritual hecho mucosa. Ya no tiene ninguna conciencia de la vida y no volverá al empuje en menos de cien mil años para retomar su evolución.

## Inventos

Los maestros impulsan el desarrollo material de la humanidad inspirando a inventores. Así, por ejemplo, Edison pudo traer la luz eléctrica a la tierra gracias a que los maestros lo elevaran en su conciencia. Todos los inventos que sirven de avance fueron traídos a la tierra por los maestros.

También sabían que se usarían esos inventos con fines de guerra. Obviamente, no era su intención, pero los maestros sí preveían que este abuso contribuiría a que se comprendiera de que así no había que hacerlo.

## Primera Guerra Mundial

En 1914, la humanidad seguía viviendo en el grado de los sentimientos animal, sintonizado con el país de odio, de pasión y violencia. Por la enorme miseria durante la primera Guerra Mundial le dieron la espalda al grado de los sentimientos animal, y se puso de camino hacia el tercer grado de los sentimientos, el nivel basto material.

En los años posteriores, la humanidad continuó por este sendero y alcanzó así la esfera que los maestros llaman la tierra crepuscular. Ahora habían llegado a dominar más sus instintos inferiores. Antes de 1914, la gente se precipitaba en una guerra sin pensar mucho. Después de 1918 duraba mucho más tiempo antes de que se declarara la guerra, porque todavía se sabía lo que significaba.

## La humanidad está sintonizada con la tierra crepuscular

El artículo ‘Tierra crepuscular’ explica qué sentimientos experimentan sus habitantes. Han dejado atrás entonces el miedo y la tensión del país de odio. Ya no quieren asesinar, sino que están sintonizados con el sosiego y la paz. Quieren incluso más posesiones materiales, pero ya no a costa de otros.

Debido a que se persigue conocimiento, la tierra crepuscular en el más allá se ha convertido de hecho en una suerte de ciudad universitaria, con carreras y visiones del mundo. Aquí el sentimiento sigue siendo terrenalmente material, la mayoría todavía no está enriqueciéndose espiritualmente. La tierra crepuscular es un estado nebuloso que todavía no irradia calor. Tampoco en la tierra se sienten calentados todavía por la masa, aún no se vive en todas partes felicidad verdadera.

Algunos habitantes de la tierra crepuscular elevan su grado de los sentimientos, por ejemplo yendo a ayudar a donde se pueda en las esferas tenebrosas. Los médicos y las enfermeras empiezan a hacerlo pronto, porque ya en la tierra estaban sintonizados con estar al servicio del prójimo. Sirviendo se va uno elevando, porque se deponen los sentimientos perezosos y autosuficientes de la tierra crepuscular.

Pero la mayoría espera y no empieza por su propia cuenta a trabajar y a entregarse para el prójimo.

La mayoría de los seres humanos aquí solo perciben amor propio y todavía no han comenzado con su despertar espiritual. Sus sentimientos terrenales están enfocados en la materia.

No es sino en la tierra donde se espolea a esta masa sintonizada con la tierra crepuscular a luchar contra rasgos inferiores por medio de una guerra y una ocupación. Solo una guerra que destruye las posesiones a gran escala y con una violencia tremenda interfiere con el aferramiento de las posesiones materiales.

Y en la humanidad de 1939 todavía había fuerzas inferiores que se encargarían de esta lucha. El promedio de la humanidad ya estaba sintonizado con la tierra crepuscular, pero algunos pueblos todavía no habían evolucionado hasta esta altura y todavía se inclinaban por adquirir más tierra y posesiones por medio de conquista y lucha. Precipitarían a la humanidad en una nueva guerra mundial.

## La Segunda Guerra Mundial

En 1939, mucha gente en Alemania, Italia y Japón seguía sintonizada con el país de odio, pasión y violencia. Este grupo de personas todavía era suficientemente grande para imponer su voluntad a la parte de la población que ya había alcanzado la tierra crepuscular. Los seres humanos que estaban sintonizados con la tierra crepuscular y el país de odio juntos seguían prevaleciendo en estos pueblos, y podían usar los medios técnicos para intensificar el rearme y usarlo para la conquista.

Querían dominar el mundo entero y someterlo a su voluntad. Representaban el yo inferior de la humanidad. Este yo inferior torturaba al prójimo

en campos de concentración, pasaba por encima de cadáveres y mentía y engañaba como no había ocurrido antes.

El país de odio, pasión y violencia declaró la guerra y precipitó al mundo en una destrucción despiadada. Esta esfera animal quería conquistar el mundo y desencadenó la Segunda Guerra Mundial. Se convirtió en una lucha entre dos grados de los sentimientos en la humanidad, entre el país de odio y la tierra crepuscular. Tomó millones de años para que se pudiera librar una guerra que sería la última guerra mundial de todos los tiempos. Solamente ahora la humanidad como masa había evolucionado hasta la sintonización de la tierra crepuscular en que ya no quería semejante guerra. Durante esta lucha entregará lo que sea para vencer definitivamente el yo inferior de sí mismo, el grado de los sentimientos animal, de manera definitiva, para que después de esta guerra, aquel ya nunca más tenga la oportunidad de comenzar una guerra mundial.

El artículo 'Hitler' describe el desarrollo de esta lucha mundial. El artículo 'El Siglo de Cristo' explica cómo esta última guerra mundial impulsa a la humanidad para ponerse en marcha hacia la luz de la primera esfera de luz. El artículo 'futuro luminoso' describe el hermoso futuro que ha adquirido la humanidad al vencer definitivamente, durante la última guerra mundial, sus rasgos inferiores.

# Hitler

Hitler causó más sufrimiento que nadie a lo largo de la historia, por eso es el ser más bajo de todas las almas en el espacio.

Los libros de Jozef Rulof ahondan en el ser de Adolf Hitler. Explican cómo pudo llegar al poder y cómo los maestros de la luz se encargaron de que perdiera la Segunda Guerra Mundial.

## País de odio y poder

A Hitler lo empujaba el odio y el ansia de poder. Odiaba lo que se le había hecho a su pueblo con el Tratado de Versalles, que al final de la Primera Guerra Mundial impuso un pesado yugo a Alemania. Quería deshacerse de esa carga y devolver a su país un papel importante en los sucesos mundiales.

Consideraba que era su tarea guiar al pueblo alemán hacia ese gran papel. Llegó al poder manipulando los sentimientos del pueblo, que se correspondían con su propio interior. Los maestros constataron que después de la Primera Guerra Mundial, el veinticinco por cien del pueblo alemán tenía la misma sintonización de los sentimientos como Hitler. Llamen eso el “grado de los sentimientos” animal, porque en esta esfera el más fuerte impone su voluntad al más débil. Llamen la esfera en el más allá que se corresponde con eso y que se va edificando por medio de estos sentimientos el “país de odio y pasión y violencia”.

Junto con este grupo de seres humanos, Hitler llegó a controlar a la masa influenciada, que por entonces comprendía el cuarenta por cien del pueblo alemán. Hitler prometió a esta masa un coche propio y una casa, un viaje alrededor del mundo, insignias y fama ilimitada si lo elegían canciller. Con la mirada puesta en esas hermosas promesas, dejaron que Hitler llegara al poder y eran los primeros en levantar la mano cuando hablaba del gran imperio alemán.

Cuando comenzó a hablar de la guerra, el treinta y cinco por cien restante del pueblo alemán entendió que era un hombre muy peligroso. Este grupo representaba el sentimiento más elevado, la voluntad de vivir en paz con todo el mundo. Pero su número no bastaba para detener el poder de Hitler.

## Ningún genio

Durante la vida de Hitler había seres humanos en la tierra que se preguntaban si era un genio porque lograba tantas cosas. Mucha gente de su propio

pueblo lo aceptaba como una deidad, que haría que Alemania resurgiera de entre los escombros de la Primera Guerra Mundial. Pero también en Holanda, por ejemplo, había gente que creía en su grandeza, como se explica en el artículo ‘Movimiento Nacionalsocialista de Holanda y nacionalsocialismo’.

En el libro ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’, los maestros dicen a esta gente que Hitler no es ningún genio, ya solamente porque no pudo prever su propia ruina. O habría que hablar de “genios en el mal”, que conducen la vida en la tierra al abismo. Esos dictadores sacrifican la sangre de millones de seres humanos sin que piensen en el sufrimiento de estos seres humanos.

Son hienas humanas, que succionan a millones de seres humanos hasta vaciarlos por mera ansia de poder. Beben la sangre derramada como vampiros, para satisfacer sus propios deseos. Y ocultan su verdadera naturaleza en hipocresía. Así, por ejemplo, Hitler mimaba a los niños, para privar al pueblo alemán de cualquier crítica con su ingenio satánico.

### El ser más bajo en el espacio

En los libros de Jozef Rulof, el juicio acerca de Hitler queda más que claro: Adolf Hitler causa un sufrimiento más profundo que lo que jamás ningún autócrata ha hecho antes que él. Para el espacio es el único ser que hace y puede hacer más mal que nadie.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.4972.4973)

*Por eso Adolf Hitler es el ser más bajo en el espacio, ¡Cristo, el más elevado!*

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.4975)

Por sus actos, Hitler descendió hasta el grado preanimal de los sentimientos. Así, los maestros indican que llegó a estar más bajo que el animal que puede matar por hambre. Hitler mandó torturar y destruir a millones de seres humanos por ansia de poder, lo que en sentimiento es mucho más bajo que cualquier animal. Es por eso que Jozef Rulof lo llamó un satanás:

¿Lo oyes, Adolf? Yo represento el grado de vida espiritual para la conciencia humana, ¡tú el preanimal! Y eso hace que ahora seas un satanás.

La cosmología de Jozef Rulof 2 (C2.3161.3163)

En el artículo ‘Genocidio’ se ha incluido una larga cita que describe cómo fue que Hitler pudiera hundirse tan profundamente. Cuando comenzó como dictador, lo consumían el odio y el ansia de poder. Era su propia sintonización de los sentimientos, el grado de los sentimientos animal. Pero al cometer actos de atrocidad durante su gobierno se fue hundiendo cada vez

más, hasta que se disolvió por completo en el mal que él mismo había invocado. Se hundió así hasta el grado de los sentimientos preanimal, el más bajo y más tenebroso hasta el que un ser humano puede hundirse.

### Caifás y el pueblo judío

Para comprender cómo se fue edificando el ansia de poder en los sentimientos de Hitler, los maestros siguieron sus vidas anteriores. Vieron que había sido Caifás, el sumo sacerdote que mandó crucificar a Cristo. Dos mil años antes ya era líder de un pueblo, y también entonces hizo lo que pudo para conservar su poder. Porque a su modo de ver Cristo amenazaba ese poder, había que destruir al Mesías.

Fue más tarde que construyó su odio personal hacia el pueblo judío, en las vidas que vivió entre la vida de Caifás y la de Hitler. Esto se describe en el artículo 'Caifás'. Cuando reencarnó como Hitler, la vida como Caifás era su impulso más fuerte para recuperar su poder y para ampliarlo. Pero por medio de ese poder, su odio hacia el pueblo judío tuvo el camino libre y pudieron comenzar los actos horrorosos.

Esas horribles crueldades atrajeron a los demonios más bajos de las esferas tenebrosas, que de esta manera pudieron influenciar de manera todavía más fuerte en los sentimientos de Hitler. Finalmente, ya no pudo liberarse de esto, porque los pocos sentimientos normales o más elevados que había albergado alguna vez se disolvieron en la tremenda violencia preanimal que mandó aplicar al pueblo judío y muchos otros.

Ya en tiempos de Cristo, Caifás representaba los sentimientos destructores que querían detener el amor universal de Cristo, y que querían destruirlo para conservar el poder propio. También en la última guerra mundial, Caifás representó como Adolf Hitler lo demoníaco, los sentimientos destructores que querían someter al mundo a su propio poder.

### Parar a Hitler

Por medio de la incidencia, los maestros pudieron reforzar algunos sentimientos de Hitler, pero no pudieron convertirlo de pronto en un ser humano cabal, como tampoco se pudo en el caso de Napoleón, como se explica en el artículo 'Evolución de la humanidad'. No obstante, al reforzar ciertos sentimientos, los maestros pudieron encargarse de que perdería la Segunda Guerra Mundial.

Cuando Hitler hubo aplastado Dinamarca, Noruega, Holanda, Bélgica y Francia, enseguida podría haber atacado y destruido Inglaterra. Porque ya tenía listos sus cohetes V2 dos años antes de que se empezaran a usar.

Pero dudó en cuanto a abrirse paso directamente. Los maestros reforzaron sus sentimientos de que esperar le daría la certeza de la victoria definitiva. Él no sabía que este tiempo de espera le haría ir de mal en peor. Gracias a este período de descanso, Inglaterra y Estados Unidos pudieron armarse para formar una fuerza contraria.

Además, los maestros reforzaron en Hitler el sentimiento de que Rusia era peligrosa. Los maestros sabían que la lucha entre ambas grandes potencias hacía falta para agotar el ejército alemán. También sabían que Rusia estaba preparada para esto, porque ellos mismos habían reforzado en los líderes rusos la sensación de que tenían que armarse contra un posible ataque.

Los maestros previeron este proceso porque conocían el grado de los sentimientos de los pueblos. Conocían la preponderancia del grado de los sentimientos animal en Alemania y Rusia, que todavía querían someter el mundo a su propio dominio. Si ambos gobernantes unían sus fuerzas, podrían dominar el mundo durante mucho tiempo.

Para evitar que esto ocurriera, en los momentos críticos de la guerra los maestros reforzaron ciertos sentimientos en los líderes de todas las partes involucradas. Para las decisiones importantes que determinarían el desenlace de esta guerra mundial, los maestros ejercieron influencia en Churchill, Chamberlain, Roosevelt, Hitler, Stalin y en los otros líderes.

Así, los maestros se encargaron de que tanto Alemania como Rusia gastaran sus fuerzas sin llegar a obtener el dominio del mundo. Si en 1941 estos dos países no hubieran empezado a combatirse, sino que en cambio hubieran dividido entre ellos dos el mundo conquistado, entonces en la cúspide de su poder de todos modos se habrían abalanzado el uno sobre el otro para decidir quién era el gobernante definitivo del mundo. Uno no soportaba al otro, con la consecuencia de que a la larga de todos modos aspiraban a la mutua aniquilación. Esta lucha tenía que librarse en la Segunda Guerra Mundial, para que después pudiera inaugurarse un tiempo estable de paz, sin que persistiera el peligro de una guerra mundial que precipitaría al mundo entero en la miseria. Sin esta dirección consciente de los maestros, el sufrimiento para la humanidad se habría hecho mucho más grande, y habría tomado un tiempo increíblemente más largo.

### Después de la última guerra mundial

Los artículos 'El Siglo de Cristo', 'Instrumento de sanación definitivo', 'Aparato de voz directa' y 'Futuro luminoso' arrojan luz sobre el tiempo que ha empezado después de la Segunda Guerra Mundial. Esto es una nueva era porque no volverá a producirse ninguna guerra mundial nueva que pueda anular el proceso de construcción material y espiritual de la humanidad.

Ese proceso de construcción solo irá produciéndose paulatinamente, porque por la última guerra mundial, la humanidad apenas ha adquirido la conciencia de cómo no hay que hacer las cosas. El artículo 'Evolución de la humanidad' comenta la influencia de las guerras en el surgimiento de esta conciencia. En la humanidad total como personalidad, ahora las fuerzas constructivas llevan de manera definitiva la voz cantante, pero sí que se siguen librando guerras más pequeñas, porque no todos los seres humanos han adquirido esta conciencia todavía. En cuanto la mayoría de los seres humanos estén sintonizados para amarse unos a otros de manera universal, como fue la intención de Cristo, también las guerras más pequeñas pertenecerán al pasado.

Las masas más grandes han alcanzado ahora esa conciencia, y en eso también Hitler jugó su papel. Si no lo hubiera hecho, primero habría habido decenas de años de paz, pero después de todos modos habría llegado la insurrección del pueblo alemán, porque allí la mayoría todavía tenía que adquirir esta conciencia. Después de haber adquirido esta conciencia, el pueblo alemán empezó precisamente a jugar un papel constructivo en los sucesos mundiales.

La Segunda Guerra Mundial trajo una cantidad tremenda de sufrimiento, pero a la vez evitó indeciblemente más sufrimiento, debido a que así se elevó la conciencia de la humanidad. Para eso, los maestros han reforzado determinados sentimientos de los líderes mundiales. Sabían que el sufrimiento era necesario para adquirir esta conciencia, no solamente por la humanidad como conjunto, sino también para muchas almas individuales. Para muchas almas, los sucesos significaron evolución, incluso aunque en ese momento hubieran perdido su cuerpo.

Como lo explica el artículo 'Explicación a nivel del alma', los propios maestros miran de otra manera los sucesos que la mayoría de los seres humanos en la tierra. Saben que se derramó mucha sangre, pero ni una sola alma ha perecido en combate. Las almas implicadas pueden usar lo que han aprendido de esto en su siguiente reencarnación o en su vida posterior en el más allá. A nivel mundial, la conciencia ha aumentado a tal grado por medio de la última guerra mundial que ahora los maestros pueden traer al mundo instrumentos técnicos que quitarán a todos los seres humanos el sufrimiento corporal. El instrumento de sanación definitivo expulsará todas las enfermedades y hará sanos todos los cuerpos en la tierra. El aparato de voz directa dará la certeza definitiva a la humanidad de que el alma sobrevive toda miseria y de que finalmente, todas las almas harán la transición a las esferas de luz. La técnica que es la base de estos instrumentos se puede traer a la tierra solo ahora porque ya no se usarán para fines bélicos.



## El karma que Hitler mismo se causó

El artículo 'Karma' explica cuáles son las consecuencias de un asesinato. Cuando se destruye el cuerpo de un alma, se trastoca la armonía de la propia alma con todo lo que vive. Esa armonía no se recupera antes de que a un alma se le vuelva a dar un cuerpo, para que esa alma pueda continuar la evolución interrumpida.

Hitler es responsable de haber destruido millones de cuerpos. Así que tendrá que dar un nuevo cuerpo a millones de almas antes de que el alma suya vuelva a estar en armonía con todo lo que vive. El artículo 'Pueblo judío' explica que debido a esto tendrá que reencarnar hasta el final de la tierra, ¡tendrá que quedarse hasta el final!

Antes de poder vivir su primera reencarnación, tendrá que esperar decenas de miles de años. Tanto se ha alejado del nacimiento natural por sus actos preanimales en la tierra. Sus pensamientos son sumamente asesinos, en ese estado no puede infundir alma a un óvulo fecundado, aplastaría a muerte a este delicado tejido si llegara a conectarse con él.

Hasta que no haya alcanzado por fin suficiente tranquilidad para poder nacer que podrá comenzar su sufrimiento consciente. Por su pasado, tendrá la sensación de haber nacido para algo grandioso, pero en cada vida tendrá que llevar a cabo la tarea más baja en la tierra que en esos tiempos todavía haga falta. Contra esto se rebelará.

Entonces los maestros le aclararán sus vidas pasadas por medio del aparato de voz directa, y le mostrarán lo que le espera. Como madre, tendrá que dar a luz millones de veces. Cuando se dé cuenta del tamaño de su futuro, desfallecerá una y otra vez. Ese dar a luz le es desconocido, porque sus sentimientos dominantes todavía le estorban. Aun así, tendrá que vencer su yo inferior y a partir de ese momento servir a la vida en lugar de destruirla. Porque no puede escaparse del funcionamiento corrector de su propia alma, y al igual que todos los demás tendrá que alcanzar el amor universal para poder hacer la transición a las esferas de luz.

# Pueblo judío

Las descripciones del pueblo judío en los libros de Jozef Rulof se encuentran al nivel de explicación del pensamiento terrenal.

## Pensamiento terrenal o nivel del alma

En el artículo ‘Explicación a nivel del alma’ se distinguen dos niveles de explicación en los libros de Jozef Rulof: el pensamiento terrenal y el nivel del alma.

Los pasajes que enfocan el pensamiento terrenal contienen palabras que empalmaban con ideas de los lectores en los tiempos en que se escribieron estos libros, de 1933 a 1952. Así se han incluido por ejemplo pasajes sobre el pueblo judío, porque los lectores pensaban en esos términos.

Los autores de estos libros, los maestros, construyeron a partir de este pensamiento terrenal un camino a través de veintisiete libros para alcanzar la expresión de lo que ellos han constatado para sí mismos como verdad, y es eso lo que querían transmitir finalmente al mundo como un nuevo modo de ver. Su propia verdad solo la describieron en el nivel del alma, que solían llamar “la cosmología”.

A nivel del alma ya no hablan del pueblo judío ni de otros pueblos, porque en su propio nivel de explicación el concepto “pueblo” no existe, pues el alma no pertenece a un pueblo determinado. Cada alma humana vive millones de reencarnaciones, lo que se explica en treinta artículos sobre nuestra alma cósmica. Por eso, cada alma vive donde todos los grupos de personas a las que les hemos dado distintos nombres de pueblos y países. Pero en ningún momento un alma pertenece a un pueblo, ni siquiera en la vida en que el ser humano se considera como miembro de uno. Cuando empezamos a percibir el ser de nuestra alma, nos damos cuenta de que la vida eterna en nosotros es mucho más amplia que lo que se entiende como “pueblos”.

Esto significa que todo lo que se ha escrito en los libros sobre judíos y otros pueblos no refleja la verdad propia de los autores, sino que está enfocado en el pensamiento de los lectores de aquel entonces. Porque los maestros se dirigieron primero a las preguntas concretas que ocupaban a sus lectores.

## El karma individual en la Segunda Guerra Mundial

Así, por ejemplo, en el libro ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’ se ahonda en la pregunta apremiante de muchos lectores sobre

por qué les tocó sufrir tanto precisamente al los judíos. Este libro se escribió durante la Segunda Guerra Mundial, en medio de las atrocidades que cometieron Hitler y sus soldados.

Para dar un inicio de respuesta a esta pregunta, los maestros primero indicaron el pasado de todas las almas que sufrieron como ser humano en la guerra. Los artículos ‘Karma’ y ‘Causa y efecto’ explican cómo las circunstancias vitales que nos tocan suelen tener que ver con nuestros propios actos en nuestras vidas anteriores. Esto no es así para un pueblo en particular, sino para almas individuales que han reencarnado en un momento determinado.

El karma no puede surgir por nacer “casualmente” en un pueblo determinado. El karma es individual. El alma que vuelve a la tierra para el karma está impulsando para traer luz por los propios actos en una vida pasada en que esa alma misma ha causado un final de vida prematuro de otra alma. No se puede “heredar” karma de los padres o del pueblo en el que se incluye al ser humano.

Si en los libros se habla del llamado karma del pueblo judío, no es una explicación a nivel del alma, puesto que los propios maestros no piensan en términos de pueblos. En el libro ‘Los pueblos de la tierra’ no han analizado estas preguntas de los lectores de manera espiritual o espacial, o sea, no a nivel del alma. Solo han descrito una historia humana, para explicar a Hitler y la Segunda Guerra Mundial para el pensamiento terrenal:

—Sí, señor, lo ha leído, en ‘Los pueblos de la tierra’ volvemos a tratarlo un poco. Pero ya entenderá usted: en lo último, esas últimas dos páginas... El maestro Zelanus dice: “Tengo que escribir doscientas mil páginas sobre este libro”, podríamos haber escrito siete obras al respecto, pero no es necesario, porque solo se trataba de explicar Adolf Hitler y esa guerra, y que Dios no libra ninguna guerra. ‘Los pueblos de la tierra’ es un libro que no se ha analizado ni espiritual ni espacialmente para el ser humano. Es decir, por medio de ese libro aún no se ha analizado el espacio ni al ser humano, no es más que la historia de la humanidad.

(Señor en la sala):—... una historia general.

—Un poco de historia como leyes naturales, leyes divinas. Y llegamos a ver a Cristo. Ahora llegamos a ver lo que pasaba detrás del velo. Pero ahora vamos a empezar. Enseguida...

Preguntas y respuestas 3 (Q3.5313.5323)

Si el alma reencarna por el karma, está recuperando la armonía con la vida. Esto no tiene nada que ver con el supuesto grupo al que pertenecería según el pensamiento humano. No hay almas holandesas, judías, chinas o estadounidenses. Al nivel del alma no existe ningún pueblo, lo que en la siguiente cita se formula como “Dios no conoce ningún pueblo”:

Ustedes no dejan de verlo nunca de manera social, y es para la humanidad, y para nuestro pueblo ... Dios no conoce ninguna humanidad, Dios no conoce ningún pueblo, Dios no conoce a las personas, Dios solo conoce Su vida, y es eso lo que son ustedes.

Preguntas y respuestas 6 (Q6.6208.6209)

Todos esos nombres de pueblos y países los ha inventado el ser humano. No obstante, como almas estamos sintonizados directamente con la Omnipotente:

Pero ¿pensaban de verdad que en el Omnigrado Dios conocía, Holanda, Francia, Inglaterra, nombres que ustedes mismos han creado? Ustedes mismos se han dado los nombres de Pedro, Enrique y Nico, pero en el otro lado son ustedes un grado de vida como chispa, directamente sintonizado con el Omnigrado como Dios.

Preguntas y respuestas 6 (Q6.7945.7946)

Cuando los maestros hablan a nivel del alma desde la “Universidad de Cristo”, todos los pueblos se disuelven:

Lo que tenemos que consignar para la Universidad de Cristo, hermanos míos, es lo siguiente.

¡En el otro lado los pueblos de la tierra se disolverán!

La cosmología de Jozef Rulof 5 (C5.6531.6532)

### ¿Quién crucificó a Cristo?

En el pensamiento terrenal, ciertos pueblos pueden considerarse responsables de la crucifixión de Jesucristo, como el pueblo judío y los romanos. Cuando los maestros explican al nivel del alma quiénes han asesinado a Cristo, no se refieren a un pueblo, sino a todos los que no quieren la verdad y el amor universal de Cristo:

Y entonces no haría falta que el cristiano se avergonzara de que al Mesías se le crucificara. ¿Por la raza judía? No, son ustedes mismos. A esas cosas aún se las sigue crucificando, debido a que ustedes no quieren la verdad, señor catedrático, señor doctor, aún siguen deshaciendo. Pues, tampoco es tan terrible para la sociedad, tampoco es tan peligroso, pero, veamos, por qué no acceden un momento a los mundos espirituales, a la vida de los sentimientos, su alma, su espíritu, su personalidad universal. ¿Qué luz irradia su ojo? ¿Qué es el silencio? Adelante, hablen, hablen por fin... ¡por la verdad, por la gratitud!

Conferencias 1 (L1.300.307)

En una noche informativa, el maestro Zelanus explica cómo el sentimiento violento en la humanidad condujo a la crucifixión de Cristo. Todos los que alimentan el sentimiento demoledor y destructor hacia otros y actúa de acuerdo a eso, siembra esta energía. Y cuando muchos seres humanos empiezan a hacerlo, esto crece hasta conformar un sentimiento de la masa por el que tarde o temprano se destruirá a otros seres humanos:

¿Por qué se asesinó a Cristo? ¿Por qué? La conciencia más elevada, la personalidad más encantadora que vivió en la tierra fue Cristo, y a Él lo enviaron al matadero.

(Señor en la sala):—Imagino que no lo entenderían.

—¿Que no lo entendieron?

(Señor en la sala):—Imagino que no lo entenderían.

—No, eran salvajes. La humanidad era muy salvaje. Entendido, eso se eleva mil veces más. No por no entender a un ser humano se pone uno a asesinarlo. Mire, esa es la conciencia más baja. Y esa conciencia todavía tiene que tener ese asidero. Da igual en qué lo convierta la iglesia católica, aunque se diga: “Cristo nos elevó por Su muerte y dio Su vida”. Ya, eso ya la gustaría a la iglesia católica. Ustedes se lo tienen que ganar. Lo que importa es que retengan y comprendan eso: a Él lo asesinaron. Pero todos nosotros, con que solo hagamos algo malo un momento, ya hacemos que el mal proliferen. Y tarde o temprano será un sentimiento entre la masa, que hará que se lapide a la gente.

Preguntas y respuestas 6 (Q6.10449.10466)

### El odio personal de Hitler

La Segunda Guerra Mundial trajo una miseria enorme para muchos seres humanos. Visto de manera espiritual, la guerra es la consecuencia de los pensamientos y actos destructores que se han ido construyendo por muchas almas en muchas vidas. Por eso no solamente los beligerantes, como Hitler, son responsables de esta explosión de violencia.

Alrededor de Hitler se concentró muchísima energía destructora. En la siguiente cita, el maestro Zelanus explica que a pesar de eso, Hitler no sucumbió, porque mucha miseria en la guerra tenía que ver con todas las almas que en sus vidas pasadas habían colaborado en la demolición y el odio. Entonces, esa miseria no tenía que ver con Hitler como persona.

Pero sí que Hitler tiene la responsabilidad personal de mucha miseria durante la Segunda Guerra Mundial, que él desencadenó. Porque causó mucho sufrimiento que no se puede atribuir a vidas pasadas de las almas involucradas. Así, es personalmente responsable de la tortura y la destrucción de muchas personas que, en palabras humanas, se consideraban como parte del

pueblo judío, sin que esto perteneciera al causa y efecto o al karma de las almas en cuestión. Esto es así porque en sus propias vidas pasadas había formado un odio personal contra el pueblo judío, y ese odio empezó a prevalecer durante su vida como Hitler:

*Adolf Hitler no carga la miseria solo, también ustedes lo ayudan a cargar. Lo hace cada alma, porque esto es la causa y el efecto de la masa.*

Incluso la criatura innata tiene culpa de esta guerra. ¿O siguen pensando todavía que el alma vive solo una vez en la tierra? Cada alma ha vivido millones de vidas, y así tampoco la criatura recién nacida podrá eludir el sufrimiento propio ni el dolor propio.

Así se explica que Adolf Hitler no se derrumba. La miseria de la guerra ha surgido por la humanidad misma. No es posible que él se derrumbe por eso, porque su sufrimiento no le importa, como tampoco le importa a otra gente. Solo el sufrimiento y ese dolor que él crea al margen del karma de ustedes corren por su cuenta. Lo que les impone a los judíos, por ejemplo. Cada tortura que causa por odio y pasión recaerá en él y se vengará de él.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.4956.4966)

En los artículos ‘Caifás’ y ‘Hitler’ se describe cómo alcanzó este odio personal en sus vidas anteriores. Durante la Segunda Guerra Mundial ese odio empezó a dominar su personalidad, lo que se degeneró en un genocidio. Cada caso de miseria que trajo de esta manera a muchos seres humanos al margen de su propio causa y efecto recae sobre él en el sentido de que en sus vidas siguientes estará ante la tarea de convertir ese sufrimiento en felicidad en las almas relacionadas con ello. Vista la tremenda miseria que trajo, estará ocupado en esto más tiempo que cualquier otra alma en la tierra. Eso significa que solo abandonará esta tierra como la última alma, después de que ya no ande nadie en la tierra que siga cargado con esta miseria.

Algún día, los maestros podrán mostrarle lo que le espera. Solamente entonces percibirá el peso del karma que él ha creado:

Adolf se ve ante millones de vidas, millones de nacimientos y de procesos mortuorios de él mismo, porque la madre tierra lo retiene, tiene que ayudar a construir y experimentar las leyes de Dios. Casi se hunde, apabullado por la gravedad del karma creado por él, se va arrastrando, empieza a sentir arrepentimiento. Santo cielo, ¿tendré que quedarme durante millones de siglos en la tierra? Otros se irán, más allá y más arriba, ¡yo tendré que quedarme hasta el final!

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.10534.10537)

Solamente el nivel del alma contiene el mensaje verdadero de los maestros, y el conocimiento final que quieren transmitir al mundo. Ese conocimiento no trata de judíos, holandeses o chinos, sino del mensaje de Cristo. Los maestros establecieron la “Universidad de Cristo” en la tierra para dar una explicación científico espiritual acerca del mensaje de Cristo.

Esa explicación aclara por qué en el “ámense (amaos) los unos a los otros” no puede haber ninguna distinción según el pueblo o la nacionalidad o la religión, porque esas denominaciones no representan ningún rasgo esencial de nuestra alma. Al nivel del alma, el amor universal no se dirige a holandeses o judíos, a seres humanos o pueblos, sino a la vida. Cuando amamos esa vida y la servimos donde podamos, dejamos que crezca el Cristo en nosotros y tomamos conciencia de la fuera cósmica que somos en esencia.

# Movimiento Nacionalsocialista de Holanda y nacionalsocialismo

En los libros de Jozef Rulof, el colaboracionismo holandés con los nazis y el nacionalsocialismo se describen como podridos, satánicos, preanimales, prehistóricos y tóxicos como la peste.

## Movimiento Nacionalsocialista de Holanda

El Movimiento Nacionalsocialista de Holanda, el partido colaboracionista holandés con los nazis en Holanda, fue un partido político holandés que existió entre 1931 y 1945. El Movimiento Nacionalsocialista de Holanda era seguidor de la ideología del nacionalsocialismo y en el momento de la ocupación alemana de Holanda en la Segunda Guerra Mundial tuvo el papel del partido colaboracionista que trabajaba con el ocupador.

En el libro 'Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado' de Jozef Rulof, se comenta este movimiento como una parte del análisis del nacionalsocialismo en Holanda durante la Segunda Guerra Mundial:

Si entienden todo esto, tiene que quedarles claro por qué el pueblo holandés no quiso tener nada que ver con el nacionalsocialismo.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.2895)

En la cita anterior, se trata del setenta y cinco por cien del pueblo holandés que representa un grado de los sentimientos elevado:

Y al setenta y cinco por cien de su pueblo los ideales y convicciones de este movimiento le da asco. Representa para su pueblo la sumisión, la violencia brutal, el engaño, la vileza, la traición y miles de otros rasgos, que pertenecen al instinto inferior, preanimal. Estos pensamientos tienen que colisionar con la mentalidad sana, libre, consciente, sintonizada con el amor del pueblo holandés. Quienes sirven a este movimiento representan los rasgos inferiores de su pueblo, así que actúan animalmente mal o, al callarse, por lo menos lo consienten. ¡A esta gente Dios y Cristo no les hacen falta, se sienten "Übermenschen" y viven las tinieblas! ¿Acaso es de extrañarse entonces que, a pesar de sus muchos esfuerzos, el grado más elevado desapruere tajantemente a este grado inferior?

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.2897.2902)

Los idealistas del Movimiento Nacionalsocialista de Holanda se contraponen a Moisés y los suyos:



Moisés y los suyos también eran idealistas, y en todo momento estaban dispuestos a entregar sus vidas por la concienciación espiritual de la humanidad. Los idealistas del tiempo de ustedes son seres basto materiales, que sirven a su propio grado de vida y sobre todo se aman a sí mismos. Moisés sirvió a la humanidad, sus idealistas, a un pueblo, y al hacerlo están abiertos al infierno y el horror. Moisés trajo a la tierra la creencia en un solo Dios, sus idealistas, ¡perdición y vileza diabólica! Moisés era un guerrero de Dios, un predicador del amor; sus idealistas, en cambio, crean división, se burlan de Dios y asesinan el yo mejor dentro del ser humano.

Pero encubiertos así no pueden vestir sus planes satánicos, o el núcleo bueno del pueblo holandés los calará y los rechazará.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.2989.2994)

En las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial se reimplantó la pena de muerte en Holanda, y se aplicaba a los colaboracionistas. Durante una noche informativa se le pregunta a Jozef Rulof qué opinaba sobre esa pena de muerte:

Hay una señora que retoma su pregunta de la semana pasada y que ahora pregunta: “¿Se puede aplicar la pena de muerte?”.

Jozef dice: “Claro que no. ¿Qué dicen los ‘Diez Mandamientos’?”

Preguntas y respuestas 1 (Q1.3038.3040)

Para Jozef, matar siempre está mal, también cuando se aplica al líder del Movimiento Nacionalsocialista de Holanda, Anton Mussert, y al simpatizante nazi Max Blokzijl:

En la Biblia pone: No matarás. Así que todo lo demás que encuentre al respecto en la Biblia es de quienes la malbarataron, del ser humano que ha echado a perder la palabra de Dios y Cristo.

Así que dice: No matarás. Pero ¿por qué le quitaron aquí entonces la vida a, entre otros, (el simpatizante nazi) Mussert y a ese pobre (simpatizante nazi) Max Blokzijl? Ese Blokzijl no es un ‘pobre’, no tengo lástima de esa vida, él y Mussert me parecían necios, pero ¿encima quitarles la vida a semejantes inconscientes? ¿Que los hubieron enviado a las minas de carbón! Ya puestos, que los hubieran hecho trabajar día y noche hasta que se desplomaran, pero que no los hubieran matado. No mates a ningún ser humano o lo violarás; dales, en cambio, la opción de enmendar sus errores. ¡Esa fue la intención de Cristo y ninguna otra cosa!

Preguntas y respuestas 1 (Q1.3043.3050)

En la revista ‘Evolución’ que editaba Jozef, se dice de los colaboracionistas holandeses de los nazis:

Los vimos marchar y podríamos haberles exclamado: “No sigan la mentalidad satánica de la cruz gamada. Existe otra cruz, que quiere iluminar su saber desde el Gólgota. Renuncien a la traición y la violencia, porque se conducen ustedes mismos a los infiernos tenebrosos y tendrán que vivir hasta el final siglos de lucha para liberarse de ellos. Se contagiarán ustedes mismos, a sus esposas e hijos con las teorías paganas de sus ‘camaradas’ y así se expulsarán ustedes mismos de la sociedad”.

Archivo (AR.6726.6729)

Sin duda que su mentalidad se vició, que sus tesis son tóxicas; por esto y por los actos que llevaron a cabo son un peligro para una sociedad sana, centrada en el amor y en el servicio.

Archivo (AR.6732)

Jozef llama “locos” a los colaboracionistas holandeses de los nazis: Cuando ustedes iban corriendo detrás de esos locos, yo usaba mi tiempo de otra manera.

Preguntas y respuestas 1 (Q1.3101)

Sobre realizar su saludo dice:

Fuera de aquí, ansiosos, dejen de estropear mi vida.

Preguntas y respuestas 1 (Q1.3099)

Durante una noche informativa cuenta que en 1942 se encontró en su pueblo natal, ‘s-Heerenberg, con unos colaboracionistas holandeses de los nazis:

Llegué a ‘s-Heerenberg, señora, en 1942, volví a mi tierra natal en ‘s-Heerenberg, y entonces los de la NSB andaban así. Me dejaron estar con la élite, o sea, en Heining, es un bonito café —yo no iba nunca allí, se me hacían demasiado fanfarrones—, allí solo había notables, iba el alcalde, vaya, allí no podía acudir un hijo de la calle Grintweg, lo echaban.

Preguntas y respuestas 3 (Q3.2673.2674)

En su pueblo natal, a Jozef lo llamaban “Jeus”:

Pero entonces llegué allí, ya llevaba en las manos unos doce o quince libros, y entonces empezaron a inclinarse un poco y: “Bueno, ese Jeus sí que tiene algo”. Y entonces entré y allí estaba la élite de Mussert.

Preguntas y respuestas 3 (Q3.2675.2676)

Jozef reprobaba que se haga el saludo de los colaboracionistas holandeses: “Vaya”, digo: “¿Qué está pasando aquí en 's-Heerenberg? Maldita sea, todos levantan el brazo, pero ¿esto qué es? ¿Están locos?”. Y digo: “Y todos han apostado por un caballo blanco, cojo, ese caballo luego se derrumbará”.

Preguntas y respuestas 3 (Q3.2677.2680)

Jozef sabía que así podría terminar en la cárcel, porque iba en contra del Movimiento Nacionalsocialista de Holanda y el nacionalsocialismo:

Y entonces dijo mi amigo, era un gerifalte allí, hijo de Van Bree, el alto, dice: “Si no hubiera sido Jeus, no podría haber hecho nada por él, tendría que haberlo encarcelado”. Pero era Jeus. Digo: “Willem”, cuando la guerra hubo acabado, digo: “Willem, si se te hubiera ocurrido hacerlo, te habría arrancado el pelo”. Y cuando volví después de la guerra, dijo: “Jeus, Jeus, hay que ver lo estúpidos que fuimos, ¿no? No lo sabíamos. ¿Podrás perdonárnoslo?”. Digo: “Pero si no me enojé con ustedes (vosotros), ¿no? Niños”.

Preguntas y respuestas 3 (Q3.2681.2688)

El comportamiento colaboracionista te saca a golpes de la armonía y el amor de la primera esfera de luz:

Y eso los saca a golpes de la primera esfera, señoras y señores. Porque cómo es posible —así se lo dije a mi gente que ha leído mis libros—, cómo es posible apostar tu vida por un lío salvaje, cuando Cristo dijo: “Quien a hierro mata morirá por la cruz”. Y eran conocedores de la Biblia, no se crean. Entre ellos había quienes tenían sesiones con los “maestros” en el otro lado y estos decían: “Así estuvo bien”. Digo: “Ya está bien de tanta tontería, no tienen (tenéis) nada”. No querían perder eso.

Preguntas y respuestas 3 (Q3.2690.2695)

Está claro el punto de vista en los libros de Jozef Rulof sobre el colaboracionismo holandés con los nazis:

Echa un vistazo, Jeus, y ve cuántas personas hermosas cayeron por culpa de ese maldito, podrido, inconsciente Movimiento Nacional Socialista (holandés).

Conferencias 3 (L3.1308)

## Nacionalsocialismo

El nacionalsocialismo viene de un ladrón asesino:

Alemania invadió el país de ustedes, aplastó su ejército y se reveló como

un asaltante asesino.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.2958)

La mayoría de los holandeses ve la conciencia prehistórica de la propaganda nacionalsocialista:

Los holandeses dejan pasar de largo toda la propaganda, por más arrolladora que sea, porque en ella reconoce, a pesar de todo, la conciencia prehistórica. Los idealistas nacionalsocialistas quieren convertir a su pueblo en soldados.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.2963.2964)

¿Por qué a su pueblo no le dice nada la estrepitosa música de las marchas militares? ¿Porque piensa que el lugar de esa cacerolada debería ser la selva!

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.2978.2979)

Después de haber ocupado el país de ustedes y robado sus bienes, el nacionalsocialismo también quiere poseer su alma.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.3800)

Su mentalidad estúpida no es consciente de que un verdadero cristiano prefiere morir que levantar el brazo para hacer su saludo pagano.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.3804)

Los pensamientos de Hitler son una peste:

El resto es satánico, animal, ¡esos pensamientos son una peste de la que se liberará al mundo!

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.3263)

Hay que erradicar el nacionalsocialismo hasta el último pensamiento: Entonces también a Alemania se le refrenará, y se erradicará el diabólico nacionalsocialismo hasta el último pensamiento. ¡Este sistema maldito desaparecerá de la tierra!

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.3260.3261)

Véase también el artículo 'Hitler'.

# Genocidio

¿Qué se dice en los libros de Jozef Rulof sobre el genocidio de judíos y otros grupos de personas en la Segunda Guerra Mundial?

## El juicio

En 2003 se promovió en Bélgica un juicio en contra del editor de los libros de Jozef Rulof. Los acusadores aseguraban que en estos libros figuran pasajes que transgreden la Ley relativa al negacionismo belga. Es la “Ley del 23 de marzo de 1995 que castiga la negación, minimización, justificación o aprobación del genocidio que cometió el régimen nacionalsocialista alemán durante la Segunda Guerra Mundial”.

El juicio duró cuatro años. El 3 de abril de 2007, el tribunal de Dendermonde absolvió al editor de todas las acusaciones. En su sentencia, los tres jueces escribieron:

“El tribunal se ha tomado la molestia de repasar el libro ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’. Resulta claramente de este libro que el genocidio no se niega, no se minimiza, no se justifica y no se aprueba.

El tribunal se limita a citar un pasaje del libro ‘Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado’, que se ha depositado en la secretaría del juzgado correccional. Se trata de la edición de 2001 (la primera edición apareció en 1946). El texto citado se encuentra en las páginas 168 y 169:

Los hijos de (la Casa de) Israel entre su pueblo se estremecen por todo lo que ven y llegan a oír. Se declara a los judíos enemigos del pueblo alemán, y así se les trata. Hitler también se muestra un enemigo de las iglesias. Les da una puñetazo. La gente que Hitler junta a su alrededor odia a los seres humanos, son brutos y sádicos. Desfogan sus pasiones a costa de miles de personas. El ser humano sensible huye de Alemania, y mientras tanto Hitler y los suyos continúan sembrando muerte y perdición entre los judíos. Se han vuelto locos, todo esto es propio de animales, pero las cosas se pondrán peor todavía. Los horrores se van apilando, las torturas se vuelven cada vez más horrendas. Adolf Hitler ya se ha convertido ahora en el enemigo de la humanidad.

Ahora que Hitler ya se ha entregado a sus sentimientos, se disuelve por completo en el mal; el pasado en él se revela al yo de la conciencia diurna, que ahora tiene que ceder por completo su lugar ante su personalidad maligna. El mal se ha adueñado de esta vida, los diablos del infierno se crean por él y por los de su calaña un mundo propio y se desfogan en la

esfera de la tierra. Y Adolf Hitler ya no puede ir en contra del mal que ha invocado. Cada uno de sus seguidores se desfoga, se superan en crueldad. Los infiernos y los cielos infunden alma a Adolf Hitler, sirve los planes de los dos mundos. Hitler piensa que es la Providencia la que le ayuda. Motiva todos sus actos poniendo detrás de ellos a la Providencia. En nombre de ella les hace sentir el látigo a los judíos y los azota sin piedad. Esteriliza la vida de Dios para llegar a tener un pueblo sano. ¡Lo quiere la Providencia! Mancilla el matrimonio y lo convierte en un estercolero. La criatura pertenece al estado. ¡Lo quiere la Providencia!

Vive con los suyos en la era prehistórica. Percibe lo nuevo, lo que va a llegar, a través del mal y de lo equivocado, pero lo que sale de sus manos está contaminado de un veneno animal. ¿Y aun así este hombre tendría que llevar a cabo una tarea para el otro lado? ¿Y esta tarea se la impondría el Siglo de Cristo?

*¿Qué hay en este ser humano?*

*¿Por qué odia a los judíos?*

*¿Por qué ataca las iglesias?*

*¿De verdad lo ha enviado Dios o es el Satanás mismo?*

En Alemania misma lo ven como a un Dios. Para eso, Dios y Cristo se hacen de lado.

Los pueblos de la tierra están sin poder hacer nada, porque en su propio país el Führer puede hacer lo que le plazca. Millones de almas rezan a Dios y le ruegan que quite a este demonio de la tierra. Pero los pueblos ven que ocurre lo contrario, el poder de Hitler va creciendo hora tras hora. ¿No destruirá más adelante la humanidad entera? La gente se aferra a las predicciones de los y las videntes, que las reparten con particular generosidad, y que ven a Hitler muriendo toda clase de muertes. Pero no muere ni lo asesinan.

¿Ha dado Dios la espalda a la humanidad? Dios parece maldecir toda Su vida, la única explicación es que odie a la humanidad. Ocurre lo horrible, Hitler comienza la guerra y el sufrimiento que vierte sobre millones de seres humanos es insoportable. Y ni así queda satisfecho, la bestia continúa y donde pisa, corre sangre, las casas se convierten en ruinas y a los seres humanos se les tortura.

Aun así, se perderá en la violencia que han desencadenado él y los suyos, lo vivirán. Empezará a dudar de su Providencia, de vez en cuando dirá sinsentidos y en su interior librará una terrible lucha, pues entonces ya no sabrá lo que hace bien o mal.

Todo esto lo consignarán los historiadores, yo no voy a ahondar más en ello, seguiré el camino espiritual.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.3912.3957)

(El tribunal): Jozef Rulof deja que otros escriban la historia. Entonces Rulof sigue *"filosofando"*. Afirma que Adolf Hitler es el instrumento que toca este siglo, y precisa:

Seguramente que no habían pensado que sean el Gólgota, el reino de Dios y la humanidad quienes lo necesitan como instrumento.

Adolf Hitler pudo convertirse en ese instrumento única y exclusivamente por su pasado. Ahora tengo que introducirlos a ustedes en ese pasado, si quieren comprenderlo todo.

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.3960.3962)

(El tribunal): En ninguna parte se desprende de este *"filosofear"* de Rulof que niegue el genocidio, que lo apruebe, que lo minimice enormemente o que intente justificarlo, ni tampoco tiene ninguna intención de hacerlo. El tribunal ya no va a hacer más citas en este asunto, sino que para esto remite al contenido del libro 'Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado' (2001), en su conjunto".

Y luego los jueces todavía escriben:

"Los libros que se atribuyen a Rulof también tienen que verse con el espíritu de los tiempos en que se escribieron".

### La filosofía de Jozef Rulof

Cuando Jozef Rulof más tarde vuelve la vista a la Segunda Guerra Mundial, comenta repetidamente el gran sufrimiento que se produjo entonces. Durante una noche informativa en 1952, por ejemplo, indica que los seres humanos en los campos de concentración han sufrido más que Cristo en la cruz:

Y es cuando uno empieza a comprender un poco a Nuestro Señor, por qué se le golpeó más por no poder alcanzar la humanidad —eso, por cierto lo sabía él también— que por toda esa muerte en la cruz.

Porque el ser humano en los campos de concentración ha sufrido más que Cristo.

Preguntas y respuestas 3 (Q3.2661.2662)

En el libro 'Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado' se describe en la terminología humana que se usaba en esos tiempos cuál era la supuesta "tarea" de Hitler. Con esto se quiere decir qué papel ha jugado en la Segunda Guerra Mundial. El libro aclara este papel "contemplado por el otro lado", o sea, desde la perspectiva de los habitantes del más allá. Por eso también es que a Hitler se le llama un "instrumento". Los habitantes del otro lado, a lo que en este libros se les llama "maestros", han usado a Hitler como

instrumento para encargarse de que perdiera la guerra, porque de no ser así, la miseria para la humanidad habría durado todavía mucho más, y habría adoptado formas más grandes.

En el artículo ‘Hitler’ se describe cómo los maestros han incidido en él para hacerlo perder. Él pensaba que lo guiaba la “providencia” que oía como una voz astral. No se daba cuenta de que precisamente por eso los maestros lo hacían dar esos pasos, por lo que pudo ser vencido su gran ejército.

No obstante, los campos de concentración no pertenecieron jamás a la “tarea” de Hitler. En los artículos ‘Pueblo judío’ y ‘Hitler’ se aclara que Hitler hacía torturar y gasear a los judíos por un odio personal que había formado en sus vidas anteriores. Como se describe en la cita que mencionaron los jueces, Hitler se disolvió en el mal preanimal que invocó durante la guerra. Así, construyó un karma nuevo e indeciblemente grande, por el que tendrá que trabajar muchos millones de años para recuperar la armonía con la vida.

### Explicación a nivel del alma

Muchas palabras en los libros de Jozef Rulof no solo tienen que verse en el contexto de los tiempos en que se escribieron, sino también a la luz de la terminología que se usaba entonces. Por eso se escribe en los libros sobre “la tarea de Hitler”, “el mal”, “los diablos del infierno”, “Satanás”, “la Providencia”, “el otro lado”, “el reino de Dios”, “los judíos”, “el pueblo alemán”, etcétera.

El artículo ‘Explicación al nivel del alma’ considera que esta terminología forma parte del “pensamiento terrenal”. En los libros, se usan estos términos para enlazar, al nivel de las palabras, con el lector de esos tiempos. Gradualmente, los maestros van construyendo un nivel de explicación más elevado, en que describen la realidad en su propio nivel de observación. En esto el alma tiene un lugar central.

Cuando los maestros dan una explicación al nivel del alma, suena muy distinta. Entonces dicen, por ejemplo, que en la Segunda Guerra Mundial nadie ha muerto:

Hija mía, durante la guerra cayeron millones de personas; ni una sola murió. Ni una sola.

Preguntas y respuestas 6 (Q6.1661.1662)

El alma como nuestro eterno núcleo del ser no muere; en la vida terrenal hace la transición al más allá o reencarna en una siguiente vida terrenal. Tampoco durante una guerra puede morir ninguna alma, ni ser asesinada, porque la vida del alma no se puede destruir, solamente su cuerpo.

Cuando en los libros de Jozef Rulof se da una explicación al nivel del alma, al pensamiento humano le puede parecer como si el Holocausto y el



sufrimiento del pueblo judío se minimizaran. Sin embargo, en ese momento los autores de estos libros, los maestros, no están escribiendo la historia humana, sino que expresan la realidad eterna al nivel del alma que han llegado a conocer.

En el nivel del alma no existe ninguna “tarea de Hitler”, porque un alma no puede tener jamás la tarea de asesinar a otros seres humanos o de comenzar una guerra. Hitler mismo se dio la tarea como personalidad de formar el mundo conforme a sus sentimientos preanimales. Como personalidad no sabía que al hacerlo le causaba a su alma un karma tremendamente grande, de lo contrario no habría hecho que se hicieran los actos tan horrendos.

Los maestros dicen que por estas tremendas crueldades la humanidad se ha dado cuenta del peligro de demasiado poder para una sola persona:

La humanidad entera ha aprendido esta lección vital: ¡nunca jamás se podrá conceder tanto poder a una sola alma en la tierra!

Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (PE.5229)

# Grados de amor

Despertamos los grados de amor más elevados en nuestra alma ayudando efectivamente a otros y dando amor universal a todo lo que vive.

## Cristo trajo el Evangelio del amor

Cristo conocía todos los grados de amor, pero no podía explicarlos en su vida como Jesús porque sus oyentes todavía no estaban listos para eso. Así que resumió su Evangelio en “el amor universal”. En el Evangelio se expresaba de alguna manera lo grande que era la intención de ese amor, porque comprende incluso amar al enemigo.

En el siglo XX los maestros de la Universidad de Cristo sí que podían describir todos los grados de amor en los libros de Jozef Rulof, por lo que podían explicar qué grado de amor quería decir Cristo exactamente. Porque los grados de amor coinciden con los grados de los sentimientos. El artículo ‘Grados de los sentimientos’ explica que en la tierra se viven cuatro grados de los sentimientos consecutivos. El amor universal es entonces el cuarto grado de los sentimientos.

## El amor universal

El amor universal no se limita a un solo ser humano. Conciérne a todos los seres humanos, sin consideración de su personalidad o de su cuerpo. En esto ocupa un lugar central ayudar al prójimo. Por eso también se le llama “el amor servicial”, centrado en servir a la evolución del otro.

Este amor que ayuda se sintoniza en las tres primeras esferas de luz en el más allá. A partir de la cuarta esfera de luz se habla del grado espiritual de los sentimientos, o el quinto. Solo lo alcanzan los maestros en el más allá, porque ese grado está completamente despojado de la materia terrenal material.

Por eso, los maestros también son magistrales en ayudar, entienden con exactitud lo que otro necesita para seguir desarrollándose. También comprenden cuándo es mejor no ayudar a otro, porque entonces ese otro justamente tiene que entregar todo lo suyo para avanzar.

Pueden ver en el futuro si su ayuda tiene un resultado permanente, y entonces se entregan por completo para ello.

## El amor natural

Antes de que el amor universal llegue a estar al alcance, toda alma atraviesa primero tres grados de los sentimientos. Los maestros han seguido este proceso en la evolución cósmica del alma. Conocen los pasos y obstáculos en ese camino. El artículo ‘Nuestra alma cósmica’ ofrece un repaso de todos los artículos que esbozan nuestro recorrido de evolución. Así llegamos a conocer las raíces de nuestro amor.

¿Cuándo surgió el sentimiento “amor”? Los maestros volvieron a la prehistoria y vieron qué clase de amor habían conocido los seres humanos prehistóricos. A lo largo de su vida, esa gente llegaba dos veces a realizar el acto que más adelante empezaría a llamarse “relaciones sexuales”. El impulso para llegar a este acto no emanaba de ellos mismos, sino de otra alma que en ese momento quería reencarnar. Ese impulso del alma que estaba reencarnando se conectaba con estos seres humanos prehistóricos, que pasaban después al ser uno corporal.

Fuera de este momento, estos seres humanos prehistóricos no tenían sentimientos para conectarse corporalmente unos con otros. Sí que vivían en armonía como almas gemelas, y no tenían el deseo de conectarse con alguien más. Una vida tras otra reencarnaban alrededor del mismo tiempo, por lo que podían vivir juntos su tiempo de vida terrenal.

En cada vida tenían dos hijos. En el artículo ‘Maternidad y paternidad’ se explica que así aseguraban su propia reencarnación, por lo que cada vez podían seguir evolucionando. Al tener hijos también se desarrollaba un sentimiento que mucho más adelante crecería hasta ser el amor materno. A los hijos se les amamantaba y al presentarse una amenaza, la madre los defendía con todas sus fuerzas. Cuando podían continuar por sus propias fuerzas, la madre ya no se preocupaba por ellos, y más adelante ya ni siquiera se acordaba de que eran sus hijos.

Porque la conciencia de estos seres humanos prehistóricos no iba más allá de sus experiencias corporales. Conocían sobre todo el hambre y la sed, y todo lo que hacía falta para hacerse con comida. En los libros su grado de los sentimientos se llama “preanimal”, tenían menos conciencia que las mascotas actuales, los perros y los gatos.

### El deseo de amar

Cuantas más vidas vivían, tanto más sentimiento iban adquiriendo de cómo podían hacerse con alimento. Esto formaba el inicio de una personalidad, una percepción instintiva de dónde suele encontrarse la comida. También conocían ya el sentimiento del temor de que no se encontrara comida.

La vivencia de los órganos reproductivos también les daba sentimientos corporales. Eran sentimientos positivos, porque este suceso armonioso era

una expresión de las fuerzas básicas más profundas de su alma. El artículo 'Nuestras fuerzas básicas' explica que las fuerzas femeninas y masculinas representan la esencia de nuestra alma, lo que en los libros se llama "maternidad y paternidad", "alumbramiento y creación" o "dilatación y densificación". Por las relaciones sexuales, el alma llegaba a la dilatación y densificación, y pudo evolucionar gracias a la reencarnación.

Una vida tras otra, esos sentimientos fueron haciéndose más conscientes. La personalidad empezó a recordar esos sentimientos y a diferirlos de otros sentimientos que se experimentaban como menos agradables. El ser humano fue adquiriendo más conciencia y quería experimentar esos sentimientos agradables con más frecuencia que dos veces en una vida humana. El impulso que recibía del alma que estaba reencarnando para llegar al alumbramiento y la creación ya no bastaba. Ahora el ser humano quería amar él mismo.

Hasta entonces, las relaciones sexuales habían estado al servicio de la reproducción. Ahora, no obstante, el ser humano empezó a querer los actos y fenómenos sexuales, independientemente de su función. En ese momento nació la pasión, la voluntad del ser humano de vivir sentimientos sexuales.

Entonces el ser humano abandonó el amor natural que ofrecen la naturaleza y la vida. Ahora el deseo de tener relaciones sexuales ya no venía de un alma que quería nacer, sino del ser humano en la tierra como personalidad. Los órganos se usaban para el placer y no solamente para la reproducción. El ser humano empezó a desear sus propios sentimientos, accedió al amor propio.

### Disarmonía

Después de que el ser humano hubiera aprendido a usar su cuerpo para hacerse con su comida a costa de otros seres humanos, surgió ahora la lucha interna. La personalidad creció y alcanzó el grado de los sentimientos animal. Este segundo grado de los sentimientos se caracteriza por el derecho del más fuerte.

Ahora se vive también el amor propio conforme a la fuerza del cuerpo. El más fuerte imponía su voluntad a los más débiles para experimentar los sentimientos propios de placer. Y así surgió la violación. El ser humano quería vivir más que solamente su propia alma gemela y enfocó su placer sexual también en otros.

Esta pasión hizo que el alma estuviera en disarmonía. Se dominaba y violentaba a otros seres humanos. Así se asesinaba y la vida terrenal terminaba demasiado pronto. La personalidad fue acumulando karma, que el alma tenía que corregir en vidas posteriores. Por este karma, el alma se soltó violentamente de la unión armoniosa con su alma gemela. Esta armonía siguió

perturbándose más porque el ama se conectó con muchas otras almas por lujuria.

### El país de la pasión

El ser humano no solo vivía su pasión en la tierra, también en el más allá la personalidad había alcanzado el grado de los sentimientos animal. Allí, la pasión adoptaba formas incluso más grande, porque no tenía el freno de un tiempo de vida limitado o un cuerpo material. Por su pasión, en el ser humano creó en el más allá una esfera tenebrosa de pasión y violencia.

En este “país de la pasión”, los seres humanos se desfogaban por completo con los demás. También iban a la tierra, y compartían allí la pasión del ser humano terrenal al conectarse en sentimientos con ese ser humano. Incitaban al ser humano terrenal a vivir más pasión, y así surgió la influenciación y la obsesión con la pasión. El artículo ‘Creador de luz’ describe la primera posesión en la tierra, y el artículo ‘Demencia’ muestra cómo ocurre en los tiempos actuales.

En el país astral de la pasión, es visible la antinaturalidad del amor pasional, porque el cuerpo espiritual se forma de acuerdo a los sentimientos. Quien mire allí de manera pasional al otro se puede reconocer por sus ojos desorbitados que recorren el espacio volando. Y allí mirar no es lo único que pasa, el cuerpo pierde su forma natural. Todo ese mundo está deformado; una vida natural, como un árbol, no puede crecer allí.

### Una sensación cálida

Y aun así, fue precisamente en este país de la pasión donde un día nació un grado más elevado de amor. Cuando muchos habitantes de esta esfera tenebrosa volvieron a la tierra para vivir la pasión corporal por medio del ser humano terrenal, las presas fueron escaseando. Ahora se peleaba por un ser material que hiciera posible el goce para la personalidad astral.

Para no perder al ser humano terrenal, la personalidad astral empezó a protegerlo. En el ser humano astral entró preocupación y más tarde solicitud, y esto le hizo sentir un calor que es distinto al que puede dar el cuerpo astral. Este calor interior hacía que se sintiera ligero y alegre. Reflexionó al respecto y siguió los nuevos sentimientos en su interior.

Debido a que quería sentir con más fuerza el calor en su interior, elevó su protección y su cuidado por el ser humano terrenal. ¡Empezó a servir! Y poco a poco entró en él amor por el ser humano, por el que velaba y al que protegía. Después de muchas eras de reforzamiento, a ese sentimiento de amor le tocó vivir un grado más elevado, por el que la personalidad astral hizo

la transición al tercer grado de los sentimientos, al que se le llama también “basto material”. Así surgió la tierra crepuscular, un mundo espiritual en que la luz tenebrosa refleja el amor en vías de despertar de los habitantes.

### La luz radiante del amor

Los habitantes de la tierra crepuscular siguieron sirviendo al ser humano en la tierra durante siglos; fueron edificando así las esferas de luz. Cada sensación de cuidado, protección y amor servicial que ponían en práctica adquiriría una irradiación luminosa, por la que surgían las esferas de luz. El alma se convirtió ahora en creadora de luz.

Por esos fenómenos, el ser humano astral llegó a conocer el funcionamiento de su alma. Cada acto de ellos mismos, pero también el del ser humano en la tierra irradia la luz del grado de los sentimientos que forma su base. Su acto puede sopesarse por la luz que irradia y esa luz se observa en el más allá.

Esto hizo que el ser humano comprendiera el grado de amor que se hacía visible por esta luz radiante, aunque su alma debió estar presente en potencia. Si no, no se podría haber activado por los actos serviciales. Cada alma alberga esa luz, y la irradiará desde el momento en que la personalidad haya alcanzado el servir conscientemente.

Los maestros también vieron este fenómeno en el surgimiento del universo. El artículo ‘Nuestras fuerzas básicas’ describe cómo la Omnia Alma alcanzó las nebulosas luminosas cuando alcanzó el cuarto grado en su dilatación. Estas fuerzas básicas funcionan en el macrocosmos y en el microcosmos, para la materia y el espíritu, forman tanto soles como esferas de luz.

Los maestros vieron que amando de verdad la otra vida, siempre revelaban el siguiente grado de los sentimientos en ellos mismos. Su alma succionaba la luz radiante de sus actos amorosos, por lo que el alma podía dar más luz al espacio que había creado en el siguiente alumbramiento. No obstante, ningún acto que tiene un valor inferior para el grado de los sentimientos alcanzado dio dilatación al alma. Entonces, el alma no podía añadir la conciencia de ese acto a su desarrollo, por lo que ella llegó a detenerse brevemente hasta que se hubiera corregido ese acto según el nivel del grado de los sentimientos alcanzado.

### Pasión superflua

Los maestros continuaron siguiendo lo que significa la pasión para el alma. Desde el punto de vista espiritual, al alma no le sirven de nada las experiencias suscitadas por la pasión. La luz antinatural del país de la pasión no da al alma ninguna elevación de su grado de amor. No puede aceptar la con-

ciencia de los actos pasionales porque no está en armonía con la maternidad y la paternidad que le dan evolución. Entonces al alma le toca esperar hasta que su personalidad se haya desfogado en la pasión y se empiece a abrir a los sentimientos más elevados. Sin embargo, por la pasión el desarrollo espiritual del alma también puede entrar temporalmente en un punto muerto, porque su personalidad puede hacerse adicta de la pasión.

En la tierra, al alma no le sirven los actos pasionales de su personalidad, porque no dan ningún cuerpo nuevo para vivir nuevas experiencias o para restablecer el karma. Encima, la pasión en la tierra puede oprimir la disposición para tener hijos. Entonces el ser humano quiere vivir las relaciones sexuales, pero sin las consecuencias de la “carga de hijos”, porque estos gravan el amor propio.

### El amor dilatador

El amor universal ha vencido por completo la vivencia corporal. Al mismo tiempo, ese grado más elevado de amor representa exactamente las mismas leyes vitales que el cuerpo, a saber dilatación y densificación. Porque el organismo humano empieza a crecer en el regazo de la madre por los mismos principios básicos.

Lo que el cuerpo ya tiene en su crecimiento y funcionamiento material, la personalidad también puede asimilarlo espiritualmente. Entonces el ser humano no solo vive la posibilidad corporal de alcanzar el ser uno y crear así hijos, sino que también empieza a vivir ese empuje interiormente. Porque en el fondo, cada rasgo de carácter también es una dilatación de los sentimientos alumbradores y creadores. Cada gramo de sentimientos que entregamos para servir a nuestro prójimo aumenta el sentimiento dilatador de nuestro amor universal. Si queremos experimentar amor, podemos hacerlo convirtiéndonos nosotros mismos en amor. Los maestros han experimentado que asimilaban un grado más elevado de amor dando amor y siéndolo, no recibéndolo. Por eso, Cristo nos aconseja que nos amemos los unos a los otros. Como nosotros mismos, añadió, porque sabía que la mayoría de la gente sí conocía ya el amor propio necesario, y por esa comparación pudo imaginar qué aspecto tendría entonces el amor universal.

Cristo conocía su Omnifuerza y sabía que había hecho que irradiara hasta ser luz divina amando a todo lo que vive. Sin embargo, cuando no queremos comprender a otro ser humano, de un golpe devolvemos a esa Omnifuerza en nosotros a las tinieblas. Solamente estamos sintonizados con la primera esfera de luz cuando todos nuestros rasgos de carácter representan alegría, amabilidad y apertura. Los maestros han experimentado que aceptando la vida en todos los aspectos y acogéndola en ellos mismos, desarrollan una conexión

de los sentimientos con esa vida por la que llegaban a conocer a esa vida y podían servirle. Alcanzaron así el ser uno universal con todo lo que vive.

### El séptimo grado de amor

Aunque podamos hablar de un grado de amor más y menos elevado, uno no es menos importante que otro. Hacen falta todos los escalones de la escalera para llegar arriba. Y no es sino en la cima de la montaña que disfrutamos las hermosas vistas. Solo el grado más elevado de amor muestra la realidad final para la que sirven todos los grados anteriores.

Así que un grado anterior no es un propósito en sí. Aunque el ser humano se alegre al sentir la felicidad y el calor de las primeras esferas de luz, incluso así esperan las esferas de luz más elevadas y los grados de vida cósmicos más elevados para ser revelados en el alma que se dilata.

No obstante, los grados de amor no solo son los escalones de la escalera, todos también siguen formando parte del estadio final que se derrumbaría si una sola escalera se disolvería. Los maestros también ven esta ley natural en nuestro cuerpo. Durante el embarazo, en los primeros meses de nuestro crecimiento corporal, se forma un órgano tras otro, y después nuestro cuerpo plenamente desarrollado necesita todos los órganos vitales para un funcionamiento vigoroso. Si por ejemplo se disolvieran nuestros riñones o pulmones, otros órganos no tendrían la posibilidad de amortiguarlo. El conjunto existe por la gracia de la colaboración entre todas sus partes.

Esto es cierto también para los grados de los sentimientos. Solamente podemos vivir el amor universal si hemos desarrollado en nosotros mismos todos los grados de los sentimientos anteriores en nosotros mismos para cargar sin reservas el grado de los sentimientos más elevado. Podemos comparar este funcionamiento con todos los pisos de un edificio de apartamentos que mantienen en alto la planta superior.

Los maestros han alcanzado el quinto grado del amor, y por medio de los libros de Jozef Rulof nos ofrecen un vistazo a su planta. No solo perciben un amor universal por todo lo que vive, también tienen una conexión de los sentimientos con el alma de una forma vital. Así saben qué grado de evolución encarna esa forma vital en ese momento y cómo llegó el alma allí.

La Universidad de Cristo enseña que también hay, además, un sexto grado de los sentimientos espaciales en que se vive la unión sentimental con todas las formas vitales en el espacio. Y después viene el séptimo grado de los sentimientos cósmico, o el divino. Cristo ha alcanzado ese grado más elevado de todos y percibe una unión con todo lo que vive en el cosmos hasta en su núcleo de Omnifuentes más profundo.

Y la buena noticia que nos trae la Universidad de Cristo es: todos nosotros



no solo vamos de camino hacia ese séptimo grado de amor, sino que es una certeza perfecta que también todos lo alcanzaremos, porque la Omnifuerce en nosotros nos hace evolucionar por medio del alumbramiento y la creación hasta que también irradiaremos de manera luminosa todo el amor que presente en nuestra alma.

## Almas gemelas - artículo

Nuestra alma gemela es aquella alma con que estamos más íntimamente conectados en sentimientos de todas las almas del cosmos, desde la aparición de las almas de ambos.

### Nuestra media naranja

Muchas personas tienen una sensación vaga o indeterminada de que en alguna parte hay alguien que pertenece a su lado como el verdadero amado. En los libros de Jozef Rulof, a esa media naranja se le llama el “alma gemela”. En el libro ‘El ciclo del alma’, por ejemplo, se describe a las almas gemelas Lantos y Marianne.

Ya durante sus juegos infantiles se casaron para sus sentimientos. Después sus vidas se separaron, porque Marianne todavía tenía que enmendar a otro hombre por sus vidas anteriores. Durante toda su vida, Lantos siguió deseando su amor juvenil, y su amor lo inspiró para crear los productos de arte más hermosos como artista plástico.

Después, Lantos estudió durante nueve siglos, como personalidad espiritual, la vida en la tierra y en el más allá, y después, como el maestro Zelanus, escribió numerosos libros por medio de Jozef Rulof. Durante todo ese tiempo, Marianne esperó una nueva reencarnación en el mundo de lo inconsciente. En su última vida en la tierra, Lantos pudo ayudarla a resolver su causa y efecto como espíritu protector. Después de esa vida, les esperaba la unión eterna en las esferas de luz.

### Amor gemelo

En el libro ‘Hacia la vida eterna a través de la Línea Grebbe’, al padre de Theo lo protegió durante su vida entera su alma gemela Angélica, como su guía espiritual. Durante su difícil matrimonio en la tierra percibió que el amor propio de su mujer no les traía felicidad. Esta falta hizo que se abriera a un amor más etéreo. Después de su vida terrenal vivió ese amor gemelo con Angélica en el más allá. Percibió que se correspondían para la eternidad, uno solo en sentimientos y pensamientos.

Más tarde, Theo se enteró por su padre de que el amor gemelo está por encima del amor terrenal. Cuando el sentimiento sigue enfocado en el amor corporal no se percibe el amor gemelo, aunque las almas gemelas se encuentren en la tierra. El artículo ‘Grados de amor’ explica los distintos niveles de

amor.

El padre de Theo le explica que para el amor gemelo es necesario la aceptación completa del otro. Esté completamente abierto a su alma gemela, pueden seguirse el uno al otro hasta en su interior más profundo. En su alma gemela percibe la vida, su alma, su espacio. Cuanto más puede conectarse con ella en sentimiento, tanto más llega a conocer la profundidad de la vida de ella, y así de todo lo que vive. En las esferas de luz, las almas gemelas descienden tan profundamente una en la otra que perciben el primer principio de su estar juntos.

### Irse acercando el uno al otro

En el libro 'Entre la vida y la muerte', el sacerdote del templo Venry busca su gran amor Lyra, y la conoció como sacerdotisa en el Antiguo Egipto. En esa vida, estas almas gemelas no pudieron estar juntas, porque ambas vivían en su causa y efecto. Sí que podían apoyarse mutuamente en lo espiritual, por lo que Venry pudo llevar a cabo su tarea difícilísima como sumo sacerdote del templo: la de traer amor donde reinaban unas inmensas tinieblas.

Su encuentro se produjo porque lo requería la tarea para la que Venry había reencarnado en la tierra. No obstante, la mayoría de las veces las almas gemelas viven su causa y efecto separadas una de otra, con otras almas con las que aquel se ha creado en el pasado. También entonces los seres humanos pueden buscar su alma gemela, pero no la encontrarán.

El maestro Zelanus dice que la mayoría de las veces ni siquiera reconocen al otro cuando se topan el uno con el otro. Porque pueden encontrarse de muchas maneras, por ejemplo como madre e hijo, hermano y hermana, médico y paciente, juez y condenado, profesora de canto y alumno, vendedor y cliente, mendigo y paseante, enterrador y cadáver, ministro y votante, empleador y empleado, criminal y víctima, enfermera y moribundo, soldado y soldado, amigo y enemigo.

El maestro Zelanus concreta aún más lo que esto puede significar para nuestra vida diaria. Porque cuando robamos a alguien, ese alguien tal vez sea nuestra alma gemela sin que lo sepamos. Odia al ser humano y posiblemente estés odiando a tu alma gemela. Participa en violencia y asesinarás a tu alma gemela. Niégate a tener hijos y no podrá nacer tu alma gemela. Ama universalmente ¡y vivirás en amor con tu alma gemela!

Además de esto, el maestro Zelanus aconseja invertir bien el tiempo en la tierra para resolver la disarmonía del pasado, porque precisamente esto hace que las almas gemelas se vayan acercando a las demás. No por estar juntas, sino por trabajar por separado se empequeñece la distancia entre ambas, paso a paso. Todo lo que hacemos influye en la conexión con nuestra alma gemela,

acelera o retrasa el momento en que estemos para siempre juntos en amor y armonía. Por eso el maestro Zelandus dice: “No busques, no pidas; tu alma gemela se acercará a ti cuando estés listo”.

### El viaje cósmico conjunto

El artículo ‘Nuestras primeras vidas como células’ ilustra el momento en que surgieron dos almas gemelas en el primer planeta. Nacieron en el mismo segundo, y juntas representan las dos fuerzas básicas de la vida. En el artículo ‘Nuestras fuerzas básicas’ se les llama a esas fuerzas “maternidad” y “paterinidad”. Las fuerzas femeninas y masculinas llevan juntas a la reencarnación, a la evolución.

Desde su primera vida, ambas almas gemelas emprendieron el camino juntas, grado tras grado, iguales en cuanto a sentimiento, una sola en cuanto a empuje, de igual edad, ni siquiera separadas por diez segundos. En sus reencarnaciones vivieron de manera alternada el empuje materno y paterno, y estar juntos les aseguró más sentimiento y una conciencia superior. Los artículos ‘Evolución en el agua’ y ‘Evolución en la tierra’ esbozan el crecimiento de su cuerpo y de sus sentimientos.

El artículo ‘Nuestra conciencia en Marte’ arroja luz sobre el despertar de la personalidad que aprendió a usar la fuerza del cuerpo para asegurarse de alimento. Al hacerlo, por primera vez se destruyó el cuerpo de un alma compañera, por lo que surgió el karma. En ese momento, las almas gemelas se distanciaron. Quien cometiera un asesinato tenía que volver para dar un nuevo cuerpo al alma involucrada. Solamente después se podía continuar el viaje cósmico en compañía de la propia alma gemela.

No obstante, en la tierra despertaron pasión y violencia en la personalidad. Al no tener conciencia todavía de la naturaleza real de su alma, el ser humano pasó al amor propio y malgastó así la unión con el alma gemela. Al estar centrado en la pasión y el amor corporal, el ser humano empezó a aparearse con muchos otros, y no solamente con la propia alma gemela. Pero eran sobre todo los asesinatos cometidos los que separaron las almas gemelas a la fuerza, porque así fueron construyendo una montaña de karma que primero habría que allanar.

Hasta el día de hoy, la mayoría de los seres humanos en la tierra han reencarnado para disolver su karma. Por eso, por regla uno no está junto a su alma gemela, porque está dedicándose a corregir la disarmonía del pasado. Esto ocurre principalmente al estar junto con las demás almas que estuvieron involucradas en la disarmonía del pasado.

Cuando se haya corregido todo el karma, uno puede despedirse de todas las vidas terrenales para seguir trabajando, en el más allá, en el desarrollo

espiritual. Si entonces el alma gemela no ha llegado todavía a ese punto y aún tiene trabajo que hacer en la tierra, uno puede seguir desarrollándose espiritualmente en la cuarta esfera de luz, el grado de los sentimientos espiritual.

Para seguir penetrando, desde allí, la profundidad de la vida, a uno le hace falta su alma gemela, porque solamente en compañía del otro se puede acceder a esta profundidad y portarla. Después de volverse a reunir, en la cuarta esfera de luz o ya antes, comienza el eterno estar juntos. A partir de ese momento, la conexión de los sentimientos ya no volverá a interrumpirse, porque no se crea ya más disarmonía. Entonces la personalidad habrá tomado plena conciencia de la armonía del alma, y la representará en todo el sentir, pensar y actuar sucesivos. A partir de ese momento, las almas gemelas sirven juntas a todo lo que vive, y de esta manera adquieren las esferas de luz más elevadas.

Después reencarnan como almas gemelas en el primer planeta del cuarto grado de vida cósmico. Aquí volverán a vivir la maternidad y la paternidad en un cuerpo material. Entonces cambiarán cada vida nueva entre el cuerpo femenino y el masculino, y cada vez tendrán dos hijos, como almas gemelas, para asegurar su reencarnación. Su amor gemelo lo acogerá todo, todo ocurrirá en armonía, y cada vida nueva crecerán en cuanto a sentimientos y conciencia cósmica.

Hasta alcanzar juntas, tomadas de la mano, el séptimo grado de vida cósmico, el Omnigrado. Entonces habrán hecho que cobren plena potencia y conciencia el Omnia Alma y Omnifuerza en su interior, y en su amor cósmico portarán todo lo que vive en el espacio.

# Maternidad y paternidad

La maternidad y la paternidad representan las fuerzas básicas de la vida por las que cada alma alcanza la reencarnación y la evolución cósmica.

A lo largo de millones de años, la Universidad de Cristo ha estudiado todo lo que vive en el cosmos. Los maestros más elevados de esta universidad han penetrado hasta los fundamentos de la vida. Descubrieron que hay dos fuerzas básicas que hacen que todas las formas de vida crezcan y evolucionen.

El artículo ‘Nuestras fuerzas básicas’ indica cómo se les llama a esas fuerzas en los libros de Jozef Rulof. A la primera fuerza básica se le llama “dilatación”, “alumbramiento” o “maternidad; la segunda se indica con los términos “densificación”, “creación” o “paternidad”.

Al colaborar, estas dos fuerzas se encargan del desarrollo de todo lo que vive. Por medio de la maternidad y también de la paternidad puede surgir, crecer y nacer una nueva vida. Por la dilatación y también la densificación surgieron planetas y soles en el microcosmos, y el universo dilatador alcanzó su forma actual de sistemas estelares densificados.

## El macrocosmos

Los maestros también pudieron sondear el estado del universo en el periodo antes de que llegaran a ponerse en marcha las fuerzas básicas. El artículo ‘Omnia Alma y Omnia Fuente’ explica que al principio de todo, ambas fuerzas aún no estaban separadas. El artículo ‘División cósmica’ describe el momento en que surgió la separación.

Después de esta, cada fuerza formó un cuerpo espacial que sacaba a relucir plenamente las dos fuerzas básicas. Al principio alumbrador le daba forma el primer planeta en el espacio, y al principio creador, el primer sol. Con la ayuda del sol, el primer planeta alumbró dentro de su cuerpo las primeras formas de vida microcósmicas, a las que podríamos llamar “células”.

## El microcosmos

En ese momento, el alma humana comenzó su primera vida como célula. El artículo ‘Nuestras primeras vidas como células’ describe cómo las dos fuerzas básicas se encargaban de que esas primeras células alcanzaran un proceso de reproducción. Las células se emparejaban, y juntas producían por medio de la dilatación y densificación dos “células infantiles”.

Un poco más tarde, las almas de las células parentales se desprendieron de

su pequeña célula e hicieron la transición al mundo de lo inconsciente. En el momento en que sus hijos alcanzaron la reproducción, las primeras almas se conectaron con este proceso de alumbramiento y pudieron reencarnar en una nueva célula. Entonces las primeras almas pudieron vivir su segunda vida porque antes ellas mismas habían producido dos hijos.

### Nuestra evolución

Los maestros han podido seguir más el desarrollo de las primeras almas en diferentes grados de vida cósmicos. Los artículos 'Evolución en el agua', 'Evolución en la tierra', Nuestra conciencia en Marte' y 'Tierra' describen cómo el alma humana fue edificando su cuerpo y sus sentimientos hasta llegar al estadio actual en la madre tierra.

En todos los pasos de esta evolución, el alma fue capaz de seguir creciendo gracias a la maternidad y la paternidad. Esto hizo que cada vez hubiera un nuevo cuerpo disponible para reencarnar y continuar el crecimiento del cuerpo y los sentimientos.

Los maestros vieron que el cuerpo se iba construyendo alrededor de los órganos que se encargaban de la maternidad y la paternidad. Para estar al servicio de estos órganos centrales, se fueron construyendo los otros sistemas corporales. Surgió así un cuerpo humano perfecto para pasar a la reproducción también en la tierra. El cuerpo femenino y masculino se equiparon para las tareas específicas que pertenecen a la maternidad y la paternidad. De esta manera, el alma fue construyendo dos cuerpos distintos que daban forma a sus dos fuerzas básicas.

También en el reino animal llegó a haber una división clara en hembras y machos, y su colaboración resultaba en las crías. Y en su reino de las plantas, la madre naturaleza era todavía más creativa para producir, con las fuerzas alumbradoras y creadoras, un amplio abanico de formas vitales, que daban todas un toque ligeramente distinto a su reproducción.

### Alma y personalidad

Al experimentar el cuerpo femenino y masculino, el alma humana desarrolló distintos sentimientos que comenzaron a formar su personalidad. El cuerpo materno daba sus sentimientos de cuidado de sus hijos. Así adquirió las primeras sensaciones de maternidad.

Para asegurarse la comida a sí misma y a los hijos, se descubrió la fuerza del cuerpo edificado y fuerte como el acero. Puesto que no siempre había suficiente alimento para todos, también se empezó a usar esa fuerza contra otros seres humanos prehistóricos. Así surgió la primera lucha y el primer

homicidio.

Los artículos 'Armonía' y 'Karma' explican las consecuencias de esto. Hasta ese momento, cada alma se había mantenido en armonía consigo misma y toda la demás vida. Pero por el primer homicidio, el ser humano prehistórico se colocó en disarmonía con otra alma. A causa de esto, esa alma terminó demasiado pronto en el mundo de lo inconsciente.

Le faltó el tiempo de vida restante de ese cuerpo destruido para crecer interiormente. Hacía falta un cuerpo nuevo para recuperar ese tiempo de vida. Pero ese cuerpo extra no estaba previsto dentro del ciclo normal de reencarnación. Hasta ese momento, dos almas gemelas como madre y padre siempre habían tenido juntos dos hijos para encargarse de su propia reencarnación. Pero ahora sobraba un alma en el mundo de lo inconsciente; por el homicidio un alma se había expulsado con violencia de su ciclo de reencarnación normal. Para esa alma en espera hacía falta un cuerpo adicional, además de los dos hijos para la reencarnación propia. Y entonces los maestros vieron que por primera vez surgió una familia con tres hijos.

Ese tercer hijo era el alma en espera. Desde el momento en que se hubiera recuperado el tiempo de vida perdido, se desprendía de ese cuerpo adicional y volvía al mundo de lo inconsciente para retomar su ciclo de reencarnación normal.

Todo esto se producía al margen de la conciencia de la personalidad de los padres, porque lo guiaba el alma que se reencarnaba. Por el impulso de esa alma llegó a haber un cuerpo extra y se disolvía el karma. La otra alma, cuya personalidad había cometido el homicidio, recuperaba la armonía con la vida al dar a luz como madre también un cuerpo extra para una alma en espera.

## Karma

El homicidio era un acto inconsciente, la personalidad no era consciente de las consecuencias que tenía. Esas consecuencias surgían porque el acto estaba diametralmente opuesto a las fuerzas básicas del alma. Las fuerzas básicas maternidad y paternidad dan un cuerpo a otra alma, mientras que el homicidio, en cambio, destruye el cuerpo de otra alma.

No obstante, la personalidad todavía no podía tener consciencia de este acto. Aún no era tan consciente, no vivía más que en el primer grado de conciencia y sentimiento. En este primer grado de los sentimientos sobre todo estaba ocupada encontrando alimento para sobrevivir. El artículo 'Grados de los sentimientos' aclara los distintos niveles de sentimiento y conciencia.

A medida que la personalidad fue tomando más conciencia de su fuerza corporal, iba en aumento su violencia hacia otros seres humanos. Cuando se dio cuenta de las experiencias corporales al tener sexo, la violencia aumentó



todavía mucho más. Porque la personalidad empezó a buscar estas experiencias al margen de la maternidad y la paternidad, y si hacía falta a costa de otros. Así surgieron las primeras violaciones por pasión.

Por estos sentimientos y actos, la personalidad se alejó de la maternidad y la paternidad armoniosos, impulsadas por su alma. El artículo 'Libre albedrío' explica que la personalidad desarrolló una personalidad propia, que no era sincrónica de la voluntad del alma sintonizada con la evolución y la reencarnación armoniosas. Cuanto más se alejaba la personalidad de la órbita del alma, tanto más tiempo le hacía falta al alma para corregir el karma surgido. En los tiempos actuales, la mayoría de las almas en la tierra están disolviendo karma, y billones de almas esperan en el mundo de lo inconsciente para poder continuar con su evolución.

### Tener hijos

Por esto hay madres que pueden tener más de dos hijos. Además de los hijos que tengan que ver con la disolución del karma propio, se puede colaborar en la disminución del gran número de almas que están esperando un renacimiento para poder seguir evolucionando. El artículo 'Karma' explica que en el futuro, la sociedad ayudará mucho más en esto a los padres. El artículo 'Futuro luminoso' describe qué consecuencias tiene para la población mundial.

También hay mujeres que no pueden tener hijos, por más que les gustaría. Esto puede tener distintas causas. Puede haber una disarmonía material en el cuerpo femenino o masculino. También puede que se deba a una disarmonía en los sentimientos de la mujer, surgida en vidas anteriores, porque para recibir la nueva vida hace falta una armonía determinada. Además, también hay mujeres que viven su última vida en la tierra y están listas con su ciclo de reencarnaciones. Ya no les hace falta tener hijos para poder volver a nacer una vez más ellas mismas en una vida siguiente.

Cuando los maestros pasan a una explicación a nivel del alma ya no hablan de "llegar a tener" o "tener" hijos. Dar a luz a un hijo es para la madre la posibilidad de volver a reencarnar más adelante y evolucionar de esta manera. Y para el alma, la infancia es únicamente la edificación de la nueva vida para seguir evolucionando. Cada alma con que nos encontremos es antiquísima, no hay niños "nuevos".

### El impulso del alma

Tampoco podemos "atraer" a ningún hijo, porque el alma que se reencarna es ella misma el impulso en sí para nacer. El alma puede estar impulsando

desde hace mucho tiempo. En ocasiones, una mujer está en contacto ya de niña con aquella alma que la conducirá a la maternidad y al futuro padre. La sensación de llegar a las relaciones viene en este caso del alma que impulsa.

El alma se lleva a sí misma a la reencarnación, y en esto el hombre y la mujer sirven. De esta manera, la madre y el padre también están al servicio de su propia evolución, porque se encargan de que más adelante también ellos podrán impulsar, como almas, a dos seres humanos a que hagan posible su nueva reencarnación.

Debido a que el alma es la encargada de su propia reencarnación, también en esto puede manifestarse un trastorno a causa de sus actos. Si por ejemplo un alma como personalidad se convirtió en monja por el pensamiento eclesiástico, y perseveró en esto durante vidas, habrá cada vez menos madres en la tierra que puedan darla a luz todavía, porque en ese tiempo ella misma no trajo niños al mundo. Entonces puede volver solamente donde una madre que quiere servir al margen de su propio karma.

Pero además, esta personalidad eclesiástica se ha eliminado del proceso de nacer, al sustraerse en palabras y actos a la maternidad. Cuanto más haya sugerido que están muertas sus fuerzas básicas por rezar y pensar religiosamente, menos conexión tendrá todavía con el proceso natural de dar a luz y crear, y por tanto también con su propio renacimiento que tiene que surgir alumbrando y creando así.

### Relaciones sexuales

Cuando un alma está impulsando para reencarnar, la voluntad de esa alma se convierte en una mujer y un hombre en el amor de vivir el ser uno corporal. Les entra la sensación de conectarse corporalmente, y se usan sus fuerzas básicas al servicio de la vida.

Lo que vivan de esto como personalidad se determina por su grado de los sentimientos. Si está sintonizada materialmente, dominan los sentimientos corporales. Si la atención se dirige a la vivencia corporal, todavía no se pueden observar los grados etéreos del impulso de la vida.

Cuando se hace la transición a los grados de los sentimientos más etéreos, la unión corporal se vive únicamente si el alma que reencarna impulsa para vivirla. Entonces al margen de eso, la personalidad ya no estará sintonizada con este suceso, porque el amor corporal se ha convertido en universal.

### Fecundación

A partir de la fecundación, el alma está conectada con el óvulo fecundado. Para no interferir en el crecimiento de esa tierna célula, el alma se ha puesto

en armonía con esa célula. Entonces volvió a su estado de Omnifuentes, tal como era en el momento en que vivió su primera vida como célula en el primer planeta en el espacio.

En el mundo de lo inconsciente, todas sus experiencias de vidas anteriores se han vuelto a sumergir hasta fundirse con su subconsciente. Entre su vida anterior y la nueva encarnación no ha vivido experiencias conscientes, porque como alma no irá al más allá consciente sino cuando esté libre de su ciclo de reencarnaciones terrenales. No obstante, mientras haya almas en el ciclo vital terrenal con las que esté conectada por medio de karma, seguirá sintonizada para reencarnar para primero disolver ese karma.

### Embarazo

Después de la fecundación, el alma impulsa al óvulo fecundado para que se dilate y divida. Se van construyendo el embrión por una gran cantidad de divisiones. En nueve meses de tiempo ocurre lo que en la creación tomó billones de años para que estuviera listo el universo. Durante ese breve tiempo, la madre es una sola con todas las fases por las que pasó la Omnifuentes para dar forma a su vida en el universo.

También se reflejan en el crecimiento del embrión todos los pasos que el alma ha dado durante la formación de su cuerpo en los distintos planetas de los primeros tres grados de vida cósmicos. Así, por ejemplo, se puede ver el estadio de pez, con el inicio de branquias para respirar en el agua, y un coxis que en algún momento fue necesario para moverse en el agua.

El crecimiento en la matriz conoce siete eras, que reflejan las siete transiciones en cada proceso evolutivo. Entre la tercera y la cuarta era despierta la conciencia para el niño; después puede llegar a haber movimiento en este pequeño cuerpo. Conforme el cuerpecito empieza a dilatarse, el alma volverá a despertar sus sentimientos.

### Nacimiento

Cuando el niño acaba de nacer, en sentimientos sigue viviendo en su reencarnación anterior, que ha despertado por el crecimiento del cuerpo. Si el niño ya pudiera hablar, podría hacerlo sobre sus vidas pasadas. Pero todavía se tiene que edificar la personalidad terrenal para el alma, y para esto primero tiene que procesarse la luz del día en estos nuevos ojos.

Es solamente después de siete días que la luz entra en los ojos y el alma puede empezar a mirar en la vida nueva. Entonces la vida anterior vuelve a hundirse hasta el subconsciente. Las experiencias de las vidas anteriores se expresarán en dotes y talentos, y empezarán a formar parte de una nueva

personalidad que vaya con esta vida terrenal.

### Grados de amor

El hombre vive la maternidad y paternidad según el grado de los sentimientos alcanzado. Los primeros grados de los sentimientos se vivieron en una conciencia natural, el alumbramiento y la creación ocurrieron en armonía con la vida. Pero cuando la personalidad tomó conciencia de sus posibilidades, empezó a entremeterse con la maternidad y la paternidad. En la fase del amor propio, ciertas personas empezaron a ver el hecho de tener hijos como un lastre. El ser humano empezó a chapucear con la maternidad y la paternidad, se negaba la vida nueva por medio de abortos. Y también se empezó a evitar tener hijos. Durante billones de eras el alma había alcanzado la evolución por medio de la maternidad y la paternidad, y ahora su personalidad pensaba ser dueño de la verdad sin darse cuenta de las consecuencias para su evolución cósmica.

En los grados de los sentimientos más elevados, el alma como personalidad recupera la armonía con su maternidad y paternidad, y ambos padres siempre se dedicarán a aumentar su amor por sus hijos. Entonces la madre y el padre aceptan a todos los hijos con gratitud y amor, y estos se sienten cargados por el amor de sus padres. Entonces también el padre desarrolla su amistad hacia los niños, que ven en él un gran camarada y un ejemplo. El padre percibe ahora su papel de servir para la madre y los hijos, y ambos padres sirven para la reencarnación, para la vida nueva.

Así, los padres evolucionan hacia la maternidad y la paternidad universales. Al hacerlos, madre y padre no solo se fijan en lo que pueden hacer por sus propios hijos, sino que sirven a toda la vida que se les cruce por el camino. Entonces el amor materno y paterno puede hacer la transición en el amor universal. En él, uno se siente madre y también padre, y ha asimilado los sentimientos de ambos.

### En línea recta al Omnigrado

Los primeros seres humanos prehistóricos que han vivido en la tierra están ahora en el grado de vida cósmico más elevado: el Omnigrado. Los artículos ‘Origen del mundo astral’, ‘Creador de luz’, ‘Cuarto grado de vida cósmico’ y ‘Omnigrado’ describen su camino de la tierra al Omnigrado.

En la prehistoria no conocieron ninguna “civilización”, todavía no tenían arte, cultura, prosperidad, técnica, fe, Dios o Cristo. Solo se ocupaban de sobrevivir, y llevaban a cabo el único acto que sirve directamente a un alma: convertirse en madre y padre.

Mucho más adelante, el ser humano en la tierra edificó alrededor de esto una personalidad que vive el espacio para sus sentimientos y pensamientos. En ese espacio, empezó a dar importancia a mil y una cosas terrenales, porque todavía no era consciente de que todo esto se quedaría en la tierra y que no tenía valor añadido para su evolución cósmica. Cuando esos sentimientos terrenales cubrieron por completo la maternidad y la paternidad, incluso resultaron en un retraso en el camino al Omnigrado.

En este sentido, las primeras almas lo tuvieron más fácil. Hemos conocido a una de estas almas; mucho más adelante reencarnó como el Mesías. Durante su vida como Jesucristo no pudo compartir nada de su conciencia cósmica. Resumió su mensaje en el amor universal, porque ya entonces algunas personas podían percibir y comprender algo de eso. Sabía que dirigirse al amor universal podía dar un asidero a la personalidad humana para volver a la armonía perdida con la vida.

Si hubiera podido hablar sin tapujos y a sabiendas de que se le comprendería, habría dicho: “Son (Sois) padre y madre”. Pero entonces se habrían burlado de Él en la cara. Porque todavía no se sabía que vivir armoniosamente la maternidad y la paternidad conduce a cada alma en línea recta al Omnigrado, como lo vivió Cristo mismo.

# Homosexualidad

Aquello a lo que se llama “homosexualidad” surge debido a que el alma, después de unas cuantas vidas como mujer en una reencarnación anterior, construye un cuerpo masculino, o al revés.

## La connotación sentimental de las palabras

Los libros de Jozef Rulof se escribieron entre 1933 y 1952. Muchas palabras que se usaban en esa época tenían otra acepción u otro valor sentimental que en los tiempos actuales. Entonces, por ejemplo, los psicólogos todavía hablaban de la demencia, y a las personas que sufrieran de ella se les trataba en Holanda en manicomios.

En ocasiones, se encerraba también a los “homosexuales” en estas instituciones. En esos tiempos, la homosexualidad solía etiquetarse como una enfermedad, como una forma de demencia o un enfoque equivocado de instintos sexuales. La gente también se preguntaba entonces cómo se podría curar esta supuesta “enfermedad”.

Para Jozef Rulof, en cambio, la demencia y la homosexualidad eran cosas muy distintas que las que se categorizaban entonces con estas palabras. Su visión de la demencia se explica en el artículo ‘Demencia’.

Para Jozef, aquello a que se llamaba homosexualidad no era una enfermedad, sino un suceso natural que cada alma experimenta muchas veces a lo largo de su evolución. Y por tanto, durante una noche informativa en 1952 criticó la elaboración estigmatizante y humillante de la palabra “homosexual” en la sociedad contemporánea.

## Una consecuencia natural de la reencarnación

Según Jozef, precisamente por medio del fenómeno de la homosexualidad se puede ver bien la existencia y el funcionamiento de la reencarnación. Para explicar esto es importante distinguir entre el alma humana y su personalidad. El alma es el núcleo eterno que reencarna muchas veces en la tierra para ampliar sus sentimientos. A la personalidad también se le llama el “yo” y continúa el sentimiento hasta los pensamientos y los actos. El artículo ‘Nuestras reencarnaciones’ ofrece un resumen de los artículos que dan más explicaciones acerca de esto.

Cuando un alma reencarna después de unas cuantas vidas femeninas y edifica un cuerpo masculino en la vida nueva, como personalidad todavía

seguirá sintiéndose femenino. Porque los sentimientos y la personalidad no se han adaptado de golpe al cuerpo nuevo. Los sentimientos son el resultado de todas las experiencias de vidas pasadas. En una vida nueva, se comienza en el punto en que terminó la vida anterior.

Conforme avanza la vida nueva en el cuerpo masculino, la diferencia entre los sentimientos femeninos de la vida anterior y el cuerpo masculino de la vida nueva irá acentuándose. La personalidad sigue sintiéndose todavía femenina, pero ya no tiene un cuerpo femenino que da forma a sus sentimientos. El cuerpo masculino le parece extraño, no forma parte de quien es ella. Tampoco sabe cómo puede tratar la masculinidad de ese cuerpo, porque es nuevo para sus sentimientos.

Si no sabe cómo ha surgido esta diferencia, puede dudar de sí misma. Todavía sigue sintiéndose mujer, y sexualmente se siente atraída a los hombres. Para el mundo exterior parece como si un hombre buscara a otro hombre, por lo que a este comportamiento se le llama homosexualidad. Ella misma lo percibe como lógico, porque tiene preferencia sexual por los hombres.

### Adaptaciones temporales

En los tiempos actuales puede hacer uso de los tratamientos quirúrgicos y hormonales con la intención de hacer que su cuerpo nuevo vuelva a ir lo mejor posible con sus sentimientos femeninos. En tiempos pasados, solo podían vestirse o disfrazarse de mujer.

No obstante, el alcance de todos estos actos se limita a la vida actual, porque según Jozef Rulof y sus maestros esta alma vuelva a edificar en la vida siguiente el cuerpo masculino, y por tanto esta personalidad se ve una y otra vez ante el mismo cambio, hasta que siga el camino de su alma.

### El camino del alma

Y es que el alma está de camino al otro sexo. No por nada fue edificando un cuerpo masculino. Lo hace únicamente cuando haya terminado su ciclo de vidas femeninas y comience con un ciclo de vidas masculinas.

Al alma le hace falta vivir ambos sexos, para experimentar todos los sentimientos posibles con los dos cuerpos diferentes. En ese cuerpo femenino puede experimentar sentimientos específicos para esa suerte de cuerpo, como la maternidad. En el caso del cuerpo masculino se trata de la paternidad.

El artículo ‘Nuestras fuerzas básicas’ explica que la “maternidad y paternidad” representan las dos fuerzas básicas que propulsan todo lo que vive. El artículo ‘Nuestra alma cósmica’ ofrece un resumen de los artículos que muestra el camino del alma con perspectiva cósmica. Cada alma vive muchas

vidas en diferentes planetas del universo para ampliar sus sentimientos. En cada grado de su evolución edificará cuerpos femeninos y masculinos, para experimentarlo todo y para percibir lo que se puede aprender en ese grado.

### Explicación a nivel del alma

El artículo ‘Explicación a nivel del alma’ arroja luz sobre la gran diferencia en los libros de Jozef Rulof entre el pensamiento terrenal y la verdadera visión de los maestros de la Universidad de Cristo. Para encajar a nivel de las palabras con el lector de entre 1933 y 1952, ciertos pasajes sobre la homosexualidad en los libros de Jozef Rulof reflejan el pensamiento terrenal habitual en esos tiempos.

Primero, los maestros tuvieron que describir la evolución cósmica del alma antes de que pudieran explicar cómo ellos mismos ven el fenómeno de la homosexualidad. Cuando ofrecen acerca de esto una explicación a nivel del alma que representa su propia manera de ver, desaparece la palabra “homosexualidad”. Al nivel del alma, no existe para nada la homosexualidad, porque el alma no puede ser homosexual. El alma vive la maternidad y la paternidad en todos sus grados de evolución, ampliando así sus sentimientos.



# Psicopatía

El papel de vidas pasadas en el surgimiento de la limitación mental que puede manifestarse en personas con una minusvalía múltiple.

## La terminología de entonces

En la primera mitad del siglo pasado, en el diagnóstico de los cuadros de enfermedades psiquiátricas se utilizaba la división entre psicopatía y psicosis. El nombre colectivo “psicopatía” comprendía todas las enfermedades con una disfunción psíquica, salvo el cuadro de la enfermedad a la que se le llamaba “psicosis”.

La categoría de la psicopatía era muy amplia. Se le llamó por ejemplo psicopática a una mujer que por el dolor por la muerte de su hijo en la guerra había perdido su razón normal y que hablaba a la chaqueta de su hijo como si se tratara de él mismo.

Además se incluía a cuadros de enfermedades con rasgos corporales, como por ejemplo el síndrome de Down, al que en esos tiempos se le llamaba “mongolismo”. Cuando en las noches de contacto que se organizaron de 1949 a 1952, Jozef Rulof recibía preguntas sobre los llamados “mongolitos”, se refirió al término “psicopatía” sin añadir nada más sobre el síndrome de Down. Tampoco se incluyó en ninguna otra parte de sus libros una explicación específica sobre este síndrome. Esto indica el uso generalizado del término “psicopatía” en esos tiempos.

## Psicópatas

Después de la época de Jozef, el diagnóstico psiquiátrico abandonó en gran medida el término “psicopatía” y se empezó a distinguir entre varias otras categorías diagnósticas, como los trastornos de personalidad y la demencia. Gracias a una atención más grande por el impacto social se alcanzó el término “trastorno de personalidad antisocial”. En los medios y en el habla popular se habla entonces de psicópatas.

Debido a esto, hoy en día las palabras “psicópatas”, “psicopatía” y “psicopático” tienen una fuerte carga emocional. Se usan, por ejemplo, para la descripción de un asesino en serie que tortura y asesina a sus víctimas sin sentir nada.

En los libros de Jozef Rulof, en cambio, estas palabras suelen referirse a

personas con una minusvalía múltiple, a saber: personas que además de una minusvalía corporal tienen también una limitación intelectual. Dependiendo de la puntuación en una prueba de CI, se distingue además entre un grado ligero, medio, grave y profundo de limitación intelectual.

### Causas de una minusvalía múltiple

En los libros de Jozef Rulof, los maestros de la Universidad de Cristo aclaran las causas de la minusvalía múltiple en que serios defectos físicos innatos van de la mano de una limitación intelectual. Los trastornos físicos pueden surgir por varias causas durante el embarazo, por ejemplo por una caída de la madre.

Además, los maestros han constatado que los defectos físicos innatos pueden surgir también por influencia de la criatura misma. Entonces no se trata de la conciencia infantil, sino de la influencia de la personalidad del alma que se reencarna. El artículo ‘Nuestras reencarnaciones’ ofrece un repaso de los artículos que explican lo que los maestros entienden por la reencarnación de un alma y su personalidad.

Resumiendo mucho, nuestra alma vive muchas vidas sucesivas en la tierra, en que cada vez infunde alma a un óvulo fecundado para que este siga creciendo. Sin embargo, ya en la matriz este crecimiento puede acompañarse de defectos físicos por un trastorno en el impulso del alma. Entonces, ese trastorno proviene de la personalidad del alma y lo causa su comportamiento disarmónico en vidas anteriores.

### De la disarmonía a la armonía

Los maestros han seguido ese comportamiento en vidas anteriores para ver cómo ha alcanzado la personalidad esa disarmonía. Vieron que la personalidad había actuado de manera disarmónica de cara a otras personas. Se trataba entonces de actos disarmónicos graves.

Los maestros investigaron lo que esto obraba en el alma. Como lo explica el artículo ‘Armonía’, el alma es armoniosa por naturaleza. Cuando su personalidad actúa de manera disarmónica porque todavía no percibe esta armonía interior, esto aleja más al alma de su armonía. El acto disarmónico trastorna la paz interior del alma, la conciencia de ese acto destructor no va con su armonía. Esto aporta un trastorno en los sentimientos del alma, porque así no vive amor hacia la demás vida.

Cuando entonces el alma quiere reencarnar, este trastorno le estorba. Al encarnarse, el alma se conecta con la fusión de un espermatozoide y un óvulo. Esta fusión es en esencia un acto armonioso y amoroso. El artículo ‘Nues-

tras primeras vidas como células' explica que la primera fusión y división celular ya es una expresión de la animación que se dedica a dar. Las células se dividen a sí mismas para engendrar una criatura.

Un alma con el trastorno antes mencionado en los sentimientos necesitará más tiempo para poder reencarnar, para poder sintonizar con el suceso armonioso al que hemos llamado "fecundación". El artículo 'Mundo de lo inconsciente' arroja luz sobre el estado en que a esa alma pueden hacerle falta muchos siglos para sintonizar con una nueva encarnación. Otras almas que se han mantenido en armonía y que no tienen ese trastorno la precederán y podrán reencarnar antes. Solo después de que el trastorno disarmonico se haya hundido suficientemente en los sentimientos, el alma podrá volver a alcanzar el contacto con un óvulo y un espermatozoide.

### Aborto espontáneo

La primera vez que se vuelva disponible un óvulo fecundado para el alma con el trastorno antes mencionado, esa alma no logrará impulsar a ese óvulo a que crezca. Entonces la disarmonía en los sentimientos del alma presionan demasiado la delicada célula, que no lo resiste en este estadio etéreo. Esto resulta en el rechazo del fruto.

Tampoco la segunda vez podrá desarrollarse el embrión, porque para esto el empuje del alma que impulsa tendría que ocurrir sin sobrecarga. Pero viviendo la fecundación y el breve crecimiento del embrión, el alma de todos modos ya logrará avanzar. El crecimiento natural de la célula tiene una influencia armonizante en los sentimientos del alma, que por esto puede alcanzar más paz. Cada nuevo intento dará más armonización, por lo que el cuerpecito podrá crecer cada vez más antes de que la presión se vuelva demasiado grande y conduzca a un aborto espontáneo.

### Deformación del cuerpo

Después de muchos intentos, la presión disarmonica desde los sentimientos del alma será suficientemente baja para que el feto ya no sea desintegrado. Pero la presión que sigue habiendo conducirá entonces a una malformación del cuerpo. En este caso, los tejidos pueden ir construyéndose y el cuerpecito ya puede desarrollarse por completo, pero la presión sigue causando trastornos en la formación de los tejidos.

Entonces el alma ya alcanzará el nacimiento, pero la malformación de los tejidos interfiere con la construcción de las facultades intelectuales. En la tierra, se constatará entonces, además de los defectos físicos, un profundo grado de limitación intelectual.

Esta minusvalía múltiple es incurable, porque los tejidos han sido deformados irremediabilmente. Por la deformación, no se puede ir construyendo ninguna conciencia normal; en este cuerpo el alma no puede alcanzar el pensamiento normal.

### Recuperación

Aun así, para el alma es de suma importancia poder terminar esta vida hasta el final. Al vivir los órganos corporales, los sentimientos del alma alcanzan más paz y armonización. Por más que el cuerpo humano esté deformado, sigue albergando suficiente empuje natural para conducir al alma más naturalidad en cuanto a los sentimientos.

Si el alma puede vivir esta vida hasta el final, en la siguiente encarnación podrá comenzar con unos sentimientos más tranquilos. Así va construyendo la recuperación de sus capacidades intelectuales. Podrá avanzar más con esto en cada vida. Entonces se hablará en la tierra de un grado severo, medio y, después de muchas vidas, finalmente, un grado ligero de retraso intelectual. Por eso es muy importante que también puedan nacer las personas con una minusvalía múltiple. Y que los padres, con la sociedad como conjunto, puedan encargarse de que estos prójimos puedan vivir su tiempo de vida completo en las mejores condiciones.

Finalmente, el alma alcanzará entonces una encarnación en que el cuerpo ya no presente ningún trastorno físico, y su personalidad vuelva a gozar de la conciencia social normal. Entonces el alma puede comenzar a reparar el karma que han ocasionado los actos disarmónicos. Cuando ese karma pertenezca al pasado, el alma terminará su ciclo de reencarnación terrenal, y hará la transición al más allá.

### Primera esfera de luz

En el más allá, el alma experimentará qué aspecto tendrá entonces el cuerpo espiritual que han formado sus sentimientos y personalidad. Si los sentimientos siguen queriendo destruir la demás vida, su cuerpo espiritual estará deformado, porque estos sentimientos deforman los tejidos astrales como en su momento han deformado también los tejidos corporales durante el proceso de crecimiento.

Pero también en el más allá el alma tendrá impulso para alcanzar un grado de los sentimientos correspondiente a su armonía. Por medio de ese impulso, todo el mundo alcanzará la primera esfera de luz, en que el cuerpo espiritual irradia armoniosamente porque allí habremos alcanzado como personalidad el amor universal.

Entonces cada forma de psicopatía y de limitación intelectual formará para siempre parte del pasado, porque entonces se sabrá cómo mantenerse en armonía con uno mismo y con todos los demás. Además, será entonces más que claro que esas palabras terrenales no ofrecen ninguna “explicación a nivel del alma”, porque para el alma no existen las limitaciones psicopáticas o intelectuales. El alma solo vive una evolución, se impulsa a sí misma de vuelta a la armonía y finalmente asimilará un grado de amor más elevado, para entonces ponerse en camino con su alma gemela hacia los grados de vida cósmicos más elevados.

# Demencia

“Demencia” es el término antiguo del pensamiento terrenal para fenómenos que en gran medida pueden manifestarse en la transición de los grados de los sentimientos.

## Explicación a nivel del alma

Los libros de Jozef Rulof se escribieron entre 1933 y 1952. En el artículo ‘Explicación a nivel del alma’ se aclara que muchos términos de estos libros se usaban para, al nivel de las palabras, acercarse a los pensamientos terrenales y científicos de esa época en Holanda. Lo mismo es cierto para el término “demencia”.

Mucho de lo que entonces se quedaba fuera de las formas sociales habituales y deseadas se consideraba demencia. No solo se les ponía esta etiqueta a personas con una limitación mental o con un cuadro psiquiátrico, sino también a por ejemplo pacientes con epilepsia, personas con un comportamiento antisocial, los que la arman, adictos o personas con demencia. Para proteger a la sociedad, a estas personas se les ingresaba a la fuerza en manicomios.

El libro ‘Las enfermedades mentales contempladas desde el otro lado’, de 1939, ofrece una descripción de la visita de Jozef Rulof y su líder espiritual Alcar a un hospital psiquiátrico. Entre otras cosas, Alcar hace que Jozef sonde los sentimientos de un hombre al que se le llama homosexual. Ese hombre estaba encerrado en el manicomio porque por aquel entonces también se solía considerar la homosexualidad como una enfermedad. Conforme a estas ideas de la época, en este libro también se le llama a la homosexualidad un grado de demencia.

El artículo ‘Homosexualidad’ explica que esta no es la visión de los autores de los libros de Jozef Rulof, los maestros. Cuando ellos explican este fenómeno a nivel del alma, no lo consideran una enfermedad, sino una fase de desarrollo del alma. Cuando en un grado de los sentimientos determinado el alma lo haya experimentado todo con un cuerpo femenino, en la siguiente vida pasará al cuerpo masculino para volver a construir los sentimientos masculinos.

El libro ‘Las enfermedades mentales contempladas desde el otro lado’ se escribió por completo acercándose al pensamiento terrenal. Incluso el título se escogió para encajar con las opiniones de la época y para acentuar que no se trata de enfermedades corporales. Pero a nivel del alma, el alma no puede

estar enferma ni existen las “enfermedades del alma”. A nivel del alma, suele tratarse de fenómenos de transición de un alma que está en evolución. Esto también suele ocurrir con aquello que en la época se llamaba “demencia”. Porque esto puede manifestarse con fuerza cuando el alma hace la transición a un siguiente grado de los sentimientos.

### Grados de los sentimientos

El artículo ‘Grados de los sentimientos’ explica que cada alma puede asimilar durante su vida terrenal cuatro grados sucesivos de los sentimientos. Cada reencarnación añade experiencias a los sentimientos. Así, el alma puede aumentar su grado de los sentimientos. Los artículos ‘Nuestras reencarnaciones’ y ‘Nuestra alma cósmica’ ofrecen un repaso de los artículos que dibujan el camino del desarrollo del alma.

Cuando un alma haya vivido por completo un grado de los sentimientos, surge un período de transición. En él, una parte de la personalidad vive todavía en el grado de los sentimientos anterior, y otra parte, ya en el siguiente. En este tiempo de transición no se tiene la fuerza ni el impulso completos de un solo grado de los sentimientos, por lo que se es más propenso a sufrir influencias.

Los maestros explican que esta influenciación puede venir de seres humanos que viven en el más allá. El artículo ‘Nuestro más allá’ ofrece un repaso de los artículos que describen los distintos mundos espirituales en el más allá. Visto de manera global hay esferas tenebrosas y esferas de luz, conforme el nivel de luz interior en cuanto a amor de los habitantes. Estos habitantes pueden conectarse también con los seres humanos en la tierra que pertenecen a su propio grado de los sentimientos. Habitantes de las esferas tenebrosas se conectan con seres humanos en la tierra para poder vivir los sentimientos que tienen que ver con un cuerpo físico, como comer, beber, el calor y la sexualidad. Cuando esta influenciación se vuelve dominante pueden presentarse fenómenos a los que antes se les llamaba “demencia” o “posesión”.

### Posesión

En el caso de la posesión, la personalidad astral del habitante de las esferas tenebrosas tiene un fuerte agarre en la conciencia diurna del ser humano en la tierra. Entonces la personalidad astral puede determinar los actos del ser humano terrenal y hacer lo que desee. Desfoga sus pasiones, usando en gran medida las fuerzas corporales del ser humano en la tierra al hacerlo.

La personalidad del ser humano terrenal está siendo oprimida entonces y vive en parte en el subconsciente. Desde allí sí que experimenta y vive el

comportamiento. Ese comportamiento está en el nivel del grado de los sentimientos que esté deponiendo como alma. Así surge una lucha entre ambas personalidades, porque el ser humano terrenal no quiere volver a caer en ese anterior grado de los sentimientos. Este produce ahora un modo de actuar inferior para ella, como el abuso del alcohol o los excesos sexuales.

Por eso, en la tierra se puede observar tanto el actuar libertino de la personalidad astral como la lucha entre ambas personalidades. Cuando el habitante de las esferas tenebrosas lleva la voz cantante y desfoga sus pasiones, es un peligro para la sociedad y el ser humano terrenal termina muchas veces en la unidad cerrada de un hospital psiquiátrico.

Cuando la personalidad astral llega a tener control total de la conciencia diurna, el ser humano terrenal suele haber perdido la lucha por esa vida. Aun así, precisamente el sufrimiento del ser humano terrenal por esta lucha se convierte en su impulso para prevenir este sufrimiento en su siguiente reencarnación. Entonces ya no se deja influenciar por los sentimientos propios del grado de los sentimientos que esté deponiendo. Esto hace que crezca la personalidad del ser humano terrenal y que esta llegue a tener más control de sus actos. Por eso, los maestros consideran esta lucha como una fase de desarrollo para el alma, y no como una enfermedad a que antes se refería con los términos “demencia” o “posesión”, y a los que más adelante se les empezó a llamar “psicosis”.

### Lien

Cuando el ser humano terrenal percibe la influenciación de una personalidad astral tenebrosa, primero suele surgir una dura lucha. El maestro Alcar dio el ejemplo de Lien, una mujer a la que una personalidad astral incita a abusar del alcohol. Durante su sueño la atacó un habitante de las esferas tenebrosas. Se había conectado en sentimientos con ella en este período de inconsciencia, para poder incitarla a beber. Cuando ella despertó, sintió una sed asfixiante y comenzó la lucha contra la influencia astral.

Primero pensó que podría calmar esa sed bebiendo un par de tragos. Estos, no obstante, redujeron su conciencia diurna, por lo que la personalidad astral llegó a controlarla más y por lo que bebió dos botellas de ginebra. Su cuerpo y sistema nervioso, cansados, desfallecieron, y se quedó tendida en el suelo como si estuviera muerta. Después, Jozef le explicó que de todos modos volvió a recuperarse porque la personalidad astral también le daba fuerza a su cuerpo, para poder beber con ella.

En el siguiente ataque ella adoptó otra estrategia y puso un trago delante de ella en la mesa. Desafió al mundo astral, que tenía que demostrar que ella todavía estaba siendo alcanzable. Menos de diez minutos después, se bebió



tres tragos sin saberlo. Porque la personalidad astral había usado un breve momento de irreflexión suyo. Más adelante, Jozef le pidió que sacara toda la ginebra de casa, pero ella rechazó su consejo.

Y entonces llegó el ataque definitivo. Lien luchó hasta el límite. Se lanzaba contra las paredes, se tiraba al suelo y se retorció de mil maneras. ¡Tal era el dolor! Ardía en su interior, un incendio que quería ser apagado con ginebra. Se daba baños fríos y tiraba sus cosas por la habitación, pero sentía que sus fuerzas iban menguando. Después de luchar durante horas contra la voluntad de la personalidad astral, se rindió y se llevó el vaso a los labios. Seguía teniendo la esperanza de que así podría apagar el incendio en su interior. En ese momento, el maestro Alcar dominó su voluntad momentáneamente e hizo que el vaso saliera volando de su mano. Esto asustó tanto a Lien que salió corriendo para recuperarse. Al caminar por la naturaleza se tranquilizó. Y se sentía extrañamente ligera, como si se le hubiera quitado una gran carga de los hombros.

Después, Jozef le explicó que había ganado la lucha. Ese leve toque le había hecho falta para darle más fuerza a su voluntad. Entonces sacó toda la ginebra de casa y sintonizó su voluntad de dejarlo para siempre al cien por cien. Ahora se daba cuenta de que era todo o nada, y que su vida estaría perdida si seguía bebiendo por la influencia de otro, y si seguía menospreciando esas fuerzas. La personalidad astral lo intentó otra vez, pero ya no pudo alcanzarla; ahora ella era dueña de sus actos y pensamientos.

### Influenciación

Cuando un habitante de las esferas tenebrosas es más taimado, se encargará de que su presa no llegue a estar encerrada en por ejemplo una prisión o una institución psiquiátrica. Entonces se contenta con una fuerte conexión de los sentimientos por la que participa en la vivencia de los sentimientos del ser humano terrenal, pero no oprime a este. Sí que influye en el ser humano terrenal, pero no irá hasta el punto en que esta influencia se experimente como “viniendo desde fuera”.

En los libros también se usa para esto el término “demencia consciente”. Se quiere decir con esto que el ser humano terrenal sí sigue viviendo su conciencia diurna y que para la sociedad sigue siendo consciente con normalidad. Entonces la influencia astral está oculta para la sociedad y para la personalidad astral. Entonces el habitante de las esferas tenebrosas elevará su influencia solo paulatinamente, para que el ser humano terrenal piense que es completamente él mismo.

Los maestros indican que los habitantes de estas esferas pueden acoger y reforzar todos los sentimientos, pensamientos y actos del ser humano terre-

nal que tengan sintonización con las esferas tenebrosas. La única manera de liberarse por completo de la influencia astral tenebrosa en la vida terrenal es sintonizar la personalidad entera con la primera esfera de luz. Los seres humanos que aman universalmente y que estén sintonizados con estar al servicio de sus prójimos ya no son útiles para los habitantes de las esferas tenebrosas.

### Futuro luminoso

Los maestros de la Universidad de Cristo inspiran a todos los seres humanos para evolucionar hacia la primera esfera de luz. También su inspiración es una “influenciación”, aunque enfocada en servir la evolución cósmica en que cada alma trabaja ella misma. El artículo ‘Futuro luminoso’ describe un futuro en que todos los seres humanos en la tierra habrán alcanzado ese grado universal de amor, por lo que ningún habitante más de las esferas tenebrosas podrá venir a la tierra ya.

Además, también todas esas esferas tenebrosas mismas estarán menos pobladas, porque ya no habrá seres humanos nuevos yendo allí desde la tierra. Y finalmente, todas esas esferas tenebrosas se disolverán, porque entonces también todos los habitantes habrán alcanzado ellos mismos el grado luminoso de los sentimientos. Entonces, cada alma en la tierra y en el más allá habrá vencido las tinieblas interiores y las habrá convertido en una conciencia amorosa.

# La mediumnidad de Jozef Rulof

A Jozef Rulof lo desarrolló la Universidad de Cristo hasta convertirlo en un médium de cuarto grado para la humanidad, como preparación para el médium técnico.

## Grados de mediumnidad

Jozef Rulof fue un médium, un medio de contacto entre el más allá y la tierra. Estaba en contacto con maestros de la Universidad de Cristo. El artículo 'Universidad de Cristo' explica que estos maestros traen su sabiduría espiritual a la tierra por medio de inspiración y médiums.

Hay muchos seres humanos que se llaman a sí mismos "médium". Para tener una idea de la naturaleza y el nivel de su mediumnidad, el maestro Zelanus escribió el libro 'Dones espirituales'. En él, explica que hay grados de mediumnidad que se corresponden con los grados de los sentimientos. El artículo 'Grados de los sentimientos' aclara que estos son niveles sucesivos de sentimiento y amor, que podemos asimilar viviendo muchas vidas.

En cada vida vamos acumulando experiencias, por las que desarrollamos sentimientos por ciertas cosas. El artículo 'Predisposición y talento' explica que así desarrollamos nuestros propios talentos, que aparecen innatos en nuestras vidas sucesivas. Cuanto más trabajemos en una aptitud determinada, como por ejemplo la pintura artística, tanto más sensibilidad tendremos en la vida posterior para desarrollar este talento. Por eso se requieren muchas reencarnaciones para convertirse en un Rubens o un Van Dyck.

Lo mismo ocurre con la mediumnidad. Hacen falta muchas vidas de estudio para asimilar sensibilidad que pueda usarse para la mediumnidad. Esto ya se sabía en los templos del Antiguo Egipto. Allí se aceptaba solo a alumnos que demostraran un talento excepcional en el dominio del propio cuerpo y del entorno por medio de la concentración. Los sumos sacerdotes sabían que solo los dotados por naturaleza podían alcanzar la profundidad de la mediumnidad, por lo que se podía transmitir nueva sabiduría al templo.

No obstante, los sacerdotes del templo no sabían todavía que había otro factor determinante, a saber el grado de los sentimientos. Los médiums cuyos sentimientos están sintonizados con los primeros tres grados de los sentimientos no pueden transmitir sabiduría de las esferas de luz. El artículo 'Esferas de luz' explica que estos son los mundos espirituales en el más allá, en que se refleja la luz celestial del amor universal de sus habitantes.

El artículo 'Esferas tenebrosas' trata de los mundos espirituales con que es-

tán sintonizados los tres primeros grados de los sentimientos. A estas esferas se les dan nombres como “país de odio y pasión y violencia” y “tierra crepuscular”. A los grados de los sentimientos se les llama “preanimal”, “animal” y “basto material”. Hablando en general, se trata del amor propio y del deseo de vivir la materia terrenal material.

La mayoría de los seres humanos en la tierra tienen uno de los dos primeros grados de los sentimientos. Cuando abren sus sentimientos al más allá, atraen a habitantes de las esferas tenebrosas, porque ellos mismos como personalidades todavía no están libres de sentimientos materiales. Cuando estos seres humanos alcanzan un verdadero contacto espiritual con el más allá, los influyen y en el peor de los casos incluso los poseen los habitantes de las esferas tenebrosas. El artículo ‘Demencia’ explica que para esto no hace falta ser médium; muchos seres humanos han perdido de esta manera su conciencia diurna y hoy en día se les llama “psicóticos”.

Los maestros de la luz no se conectan con médiums que tienen todavía sentimientos materiales o de amor propio, porque saben que tarde o temprano perecen. Porque cuando un médium se abre a la influenciación, también los habitantes de las esferas tenebrosas pueden manipular a este ser humano, porque los maestros no pueden blindar esos rasgos de carácter tenebrosos del médium. Entonces abrirse es literalmente mortalmente peligroso, por lo que muchos médiums perdieron para siempre su conciencia diurna y su cuerpo.

Pero muchos seres humanos que piensan tener dones espirituales solo viven la clarividencia material y la percepción telepática. De vez en cuando dan en el blanco, pero solamente cuando quieren sonar a alguien en la tierra que pertenece a su propio grado de los sentimientos. De hecho, viven la misma sensibilidad que un perro que percibe cuándo su amo va a llegar a casa. Cuando piensan estar en contacto con el más allá, se contestan ellos mismos a las preguntas que se hacen.

Los seres humanos que quieren entrar en contacto con el más allá ya se blindan por su voluntad del contacto con las esferas de luz. Los maestros se conectan exclusivamente con médiums que no buscan contacto por iniciativa propia, pero que sí quieren servir incondicionalmente a la humanidad, y entregan su propia vida para eso, por amor desinteresado.

Esta voluntad propia limita también a las personas a las que se les llama “mago”, “faquir”, “yogui” e “iniciado”. Quieren dominar algo con su propia personalidad y suelen rechazar la ayuda de los maestros. Pero incluso cuando estos se abren a ellos, los maestros no sirven jamás a una personalidad terrenal.

Nadie en la tierra posee él mismo los dones espirituales sintonizados con las esferas de luz. Los maestros mantienen el control de ese don y hacen que el médium vea, oiga y sienta lo que a ellos les parezca necesario que se

le transmita al médium. Porque solo los maestros pueden tener una visión global y saber con certeza lo que ayuda a la humanidad a avanzar.

Un médium que por su cuarto grado de los sentimientos está sintonizado con las esferas de luz puede servir para la humanidad. Los maestros pueden salvaguardar a ese médium de toda influenciación material. Porque para transmitir un mensaje espiritual es necesario que se cancelen los propios sentimientos y pensamientos del médium en ese momento, para que su personalidad no influya en el mensaje. Para evitar la influencia de conocimiento personal en el mensaje, los maestros tienen que blindar también el subconsciente del médium de cuarto grado. Entonces usan solo la sensación mediúmnica que el médium ha ido edificando en muchas vidas para llegar la sensibilidad espiritual, pero detienen las experiencias personales concretas de vidas anteriores.

Jozef Rulof vivió en el cuarto grado de los sentimientos, y esto le permitió asimilar también la sabiduría transmitida. En su caso, se pudo desarrollar el desdoblamiento espiritual, por lo que pudo viajar y tener experiencias con los maestros en el más allá. Viviendo los dones espirituales pudo ampliar sus sentimientos y elevar el grado de sus sentimientos. Gracias a esto pudo elevarse hasta el límite del quinto grado de los sentimientos, que está sintonizado con la cuarta esfera de luz, donde vive el maestro Zelanus. Y finalmente, también pudo recibir la cosmología, que representa las explicaciones de los maestros a nivel de alma. El artículo 'Explicación a nivel del alma' explica que en ese momento los maestros eran capaces de describir la realidad como la habían constatado para ellos mismos. Hasta ese momento han tenido que limitarse al pensamiento terrenal, porque el médium tenía que desarrollarse primero para poder recibir la cosmología.

### Reencarnado desde las esferas de luz

Jozef Rulof no solo estaba sintonizado con las esferas de luz, también había reencarnado desde ellas. Antes de su vida terrenal como Jozef Rulof, ya había hecho viajes espaciales con sus maestros, por lo que estaba suficientemente desarrollado para traer esta conciencia también a la tierra. Solo un médium que reencarna desde las esferas de luz puede traer la conciencia astral a la tierra y recibir finalmente la cosmología.

Solo un alma que nazca especialmente para eso puede llevar a cabo esa tarea en la tierra, porque entonces ya no hay ninguna conexión del karma que estorbe. Lo explican los artículos 'Renacer para una tarea' y 'Karma'. También es así para muchas otras almas que volvieron para la Universidad de Cristo, como Moisés y los profetas.

Sin embargo, los profetas nacieron de la tierra crepuscular y todavía es-

taban abiertos a la violencia. Por medio de la inspiración de los profetas, los maestros llevaron a cabo una fase anterior del despertar espiritual de la humanidad, a saber: traer una fe en Dios. Los profetas no habían podido completar la tarea de Jozef porque no se les podía aupear hasta las esferas de luz. Así, cada tiempo y tarea necesitan los seres humanos con un grado de los sentimiento apto.

### Continuación del primer sacerdote mago

El artículo 'El primer sacerdote mago' describe cómo los maestros inspiraron al primer ser humano en la tierra para desarrollar dones espirituales. Entonces los maestros empezaron a dar forma al sendero metafísico, en el que los seres humanos pueden trabajar durante muchas vidas en edificar sentimiento mediúmnico. Al final pudo llegar por esto un médium como Jozef Rulof, que en sus vidas pasadas había gozado de semejante formación.

Todos los que siguen la senda del primer sacerdote mago tienen que vencer los mismos obstáculos. Tienen que atravesar la posesión, para llegar a conocer y vencer los grados de sueño. En sus vidas como magos no pueden alcanzar ninguna mediumnidad servicial, porque entonces sus sentimientos están sintonizados con dominar estas fuerzas, y no con el amor universal.

### Continuación del Antiguo Egipto

El artículo 'El Antiguo Egipto' describe el punto culminante de la línea de desarrollo metafísica en la historia de la humanidad. En los templos de allí, los maestros han podido intensificar el contacto entre la tierra y el más allá. Los médiums del cuarto grado que trabajaban en los templos traían a la tierra un conocimiento espiritual que antes no se podía dar. Aun así también este conocimiento se mantenía limitado por la imagen de mundo de entonces, y el grado de los sentimientos de la humanidad, que entonces todavía seguía siendo animal. El grado de los sentimientos para mantener puros los dones espirituales tampoco estaba presente todavía donde la mayoría de los sacerdotes. Por eso, al pasar el tiempo Egipto fue decayendo hasta la magia negra.

Entre otras cosas, este período tiene relevancia porque se formaba a sacerdotes, que en vidas posteriores podían servir todavía mejor la Universidad de Cristo. A ellos pertenece Jozef Rulof, que en Antiguo Egipto, como el sacerdote Dectar, ya había alcanzado una altura oculta. En el libro 'Entre la vida y la muerte' vienen descritas extensamente las vidas pasadas de Jozef Rulof en el Antiguo Egipto, por lo que va quedando claro cómo ha edificado su imponente sensibilidad para la mediumnidad. Entonces ya se concedió al discípulo de Dectar, Venry, predecir por la fuerza de los maestros que después de

miles de años Dectar podría continuar su tarea para la Universidad.

Aun así, en muchos aspectos la mediumnidad de Jozef Rulof es mucho más difícil. En el siglo XX, tuvo que mantenerse en pie en una sociedad que no estaba sintonizada con los dones espirituales. En el Antiguo Egipto todo estaba centrado en esto, los sacerdotes podían dedicar su vida entera al estudio metafísico en la tranquilidad de sus templos. Si alcanzaban lo más elevado, toda la cultura los llevaba en palmillas. No obstante, en el siglo XX en La Haya, Jozef Rulof tenía que cuidarse de no terminar debajo del tranvía cuando su sensibilidad mediúmnic lo arrastraba fuera de la conciencia social.

En el siglo XX, los maestros van mucho más allá que hace cuatro mil años en Egipto. A los egipcios les hacían falta sus ceremonias y noches de luna para establecer el contacto con el más allá. En el siglo XX, Jozef Rulof era alcanzable para los maestros cada segundo, también en medio de un paseo o una tarea social. El Antiguo Egipto vivió las leyes metafísicas entre la vida y la muerte, pero por medio de Jozef Rulof los maestros pudieron también explicarlas extensamente en el siglo XX.

### Engaño

En los siglos después del período de auge del Antiguo Egipto, mucha gente intentó igualar las fuerzas mágicas de los sacerdotes de los templos para poder hacer valer su poder. Pero debido a que la mayoría de las veces no estaban dispuestos a entregar muchas vidas para esto, muchos pasaron al engaño.

Los tiempos actuales conocen a muchos miles de charlatanes que intentan enloquecer a otros hablando de sus supuestos dones espirituales. Estos estafadores viven en cada ciudad, como si no hicieran falta muchas vidas para ir edificando sensibilidad mediúmnic. Por eso, mucha gente llega a tener una idea equivocada de la mediumnidad, y también le han dado la espalda a la sabiduría que transmiten los médiums de verdad.

Es una consecuencia natural, porque sin el libro ‘Dones espirituales’ es muy difícil distinguir entre un estafador y un médium de verdad. Puesto que también la sabiduría de verdad termina enterrada bajo el engaño masivo, Jozef Rulof sabía que el mundo no aceptaría su mediumnidad. Para eso, el médium técnico venidero, el aparato de voz directa, primero tendrá que acabar con mano firme con el engaño masivo.

### La mediumnidad escritora

En su vida como Jozef Rulof, todas las fuerzas mediúmnicas estuvieron centradas en desarrollar y llevar a cabo la mediumnidad escritora. Los maes-

tros querían transmitir su sabiduría en forma de libros, para que este conocimiento llegara a ocupar un lugar independiente del tiempo de vida del médium, y esa sabiduría se pudiera aprovechar también después de la vida terrenal de este.

A la vez, los maestros también le dieron a Jozef mismo la posibilidad de asimilar la conciencia cósmica por medio de la mediumnidad escritora. Para esto era necesario que pudiera desdoblarse, para que pudiera hacerse con las experiencias necesarias. Para el desarrollo del desdoblamiento hacían falta primero los llamados “dones físicos”, para que cada nervio de su cuerpo pudiera liberarse de la personalidad. Para eso vivió materializaciones y desmaterializaciones, fenómenos de aportes y la voz directa.

Además, se desarrolló también la mediumnidad sanadora, para que pudiera ganarse el pan como magnetizador clarividente. La mediumnidad pintora, a su vez, se encargaba de que por la venta de las pinturas que recibía de manera mediúmnica pudiera mantener el control de la edición de los libros. Finalmente, también se desarrolló la mediumnidad parlante, y en un profundo trance podía hacer que el maestro Zelandus hiciera conferencias delante de una sala.

### Servir a la humanidad

La mediumnidad se puede juzgar con la ayuda de la sabiduría espiritual que se transmite. Por medio de Jozef Rulof, los maestros fueron capaces por primera vez en la historia humana de transmitir sabiduría cósmica. Un médium del cuarto grado está al servicio de la evolución de la humanidad; todos los dones espirituales están entonces al servicio de la concienciación espiritual.

Para una tarea así de grande renace un alma de las esferas de luz y los maestros calculan de antemano lo que podrán dar a la tierra por medio de este médium. La conexión de los sentimientos entre el maestro y el médium se eleva ya de antemano en el más allá a su plena potencia, para que en la tierra nada pueda interferir. Porque es necesario poder garantizar la aparición pura del mensaje espiritual de los maestros, si estos quieren estar seguros de que permita la evolución de la humanidad.

### El último médium humano de la Universidad

En un momento determinado hace falta solo un médium del cuarto grado para la humanidad entera, porque por medio de este médium, los maestros pueden transmitir su conocimiento sin filtros. En el caso de Jozef Rulof, los maestros sabían que la humanidad como conjunto todavía no podía percibir



el conocimiento transmitido, pero transmitían esta sabiduría para todos los tiempos venideros.

Por medio de Jozef Rulof trajeron a la tierra lo último de todo: la descripción de la evolución cósmica de nuestra alma a lo largo de todos los tiempos, desde su origen hasta su destino, de la Omnifuentes hasta en el Omnigrado. Elevarse más ya no es posible en la tierra, esta es la sabiduría de la cuarta esfera de luz, el grado espiritual de los sentimientos. Esta es la explicación a nivel del alma, la descripción de la realidad como los maestros mismos la viven en la cuarta esfera, en la medida en que se puede expresar en palabras terrenales.

Jozef Rulof reencarnó en el siglo XX porque entonces la humanidad había avanzado tanto que un médium del cuarto grado ya no terminaba en la hoguera. Además, había empezado el Siglo de Cristo, en que la explicación del mensaje de Cristo llegaría a la tierra, según lo había prometido Él un día. Porque después de la última Guerra Mundial habían empezado unos tiempos en que una guerra mundial ya no podría barrer en un solo movimiento la sabiduría recibida. Ahora los maestros podían empezar a construir directamente los aparatos técnicos que van a cambiar de manera definitiva la manera de pensar y la vida de todos los seres humanos en la tierra, como el instrumento de sanación definitivo y el aparato de voz directa. Los artículos 'Evolución de la humanidad', 'El Siglo de Cristo' y 'Instrumento de sanación definitivo' ofrecen más explicaciones al respecto.

Jozef Rulof fue el último médium humano de la Universidad de Cristo. Después de él ya no vendrá ningún médium del cuarto grado, porque ya no queda conocimiento elevado por transmitir. Su sucesor no va a ser otro médium humano, sino uno técnico. Porque los maestros sabían que la sabiduría transmitida por un médium humano no convencerá al mundo de la vida después de la muerte ni de la evolución cósmica de nuestra alma. Para eso, el engaño de los charlatanes está demasiado disperso. Por eso traerán más adelante el aparato de voz directa, el médium técnico que establecerá de manera científicamente controlable el contacto entre la tierra y el más allá. El artículo 'Aparato de voz directa' explica cómo este aparato técnico podrá convencer de manera definitiva a la humanidad, por lo que todos los seres humanos podrán comenzar con su concienciación espiritual. Hasta ese momento, el conocimiento cósmico en el libros de Jozef Rulof ya está aquí para los pocos que perciben la profundidad de esta sabiduría como la verdad universal.

# El Siglo de Cristo

El Siglo de Cristo es el período en que la humanidad va hacia una conciencia más elevada por medio del impulso y el conocimiento cósmico de Cristo.

## Significado del Siglo de Cristo

El Siglo de Cristo es el período en que se da a conocer la Universidad de Cristo en la tierra. Los artículos 'Universidad de Cristo' y 'Jesucristo' explican que hace más de dos mil años, Cristo no pudo compartir con la humanidad su conciencia cósmica. Ya lo asesinaron por lo poco que pudo decir. Por eso tuvo que limitar su mensaje hasta el núcleo: "Ámense (Amaos) los unos a los otros".

No fue sino en el siglo XX cuando pudo traer sus conocimientos cósmicos a la tierra. Entonces sus discípulos, los maestros de su Universidad, transmitieron la cosmología por medio de Jozef Rulof. En ella, se sigue la evolución cósmica entera que como almas vivimos por medio de muchas reencarnaciones. El artículo 'Nuestra alma cósmica' ofrece un repaso de los artículos que explican esta evolución cósmica. El artículo 'Explicación a nivel del alma' aclara que en la cosmología, los maestros han descrito la realidad a nivel del alma, es decir cómo ellos mismos viven y conocen esta realidad.

## Dios y el camino metafísico

El Siglo de Cristo solo pudo comenzar en el siglo XX porque la humanidad había alcanzado entonces el nivel de conciencia y grado de los sentimientos necesarios. Gracias a eso, a un médium como Jozef Rulof ya no se le pone en la hoguera eclesiástica. El poder de la iglesia ya no era tan grande que pudiera detener esta ampliación del conocimiento científico espiritual.

Además, se habían puesto entonces suficientes fundamentos para comprender la cosmología. La ciencia ya había corregido a la Biblia en los puntos más importantes, y los cuentos eclesiásticos tenían menos influencia en el libre pensamiento.

Grandes pensadores como Sócrates, Platón, Aristóteles, Buda, Ramakrishna, Annie Besant, Madame Blavatsky, Mary Baker Eddy, Rudolf Steiner, Schopenhauer, Immanuel Kant, Galileo, Pablo, Isaías, Daniel y muchos otros ya habían dado todos en sus propios tiempos sus mejores fuerzas para la edificación de la Universidad de Cristo en la tierra. Los maestros habían traído a Dios por medio de Moisés y los profetas, y Cristo había ampliado la

idea de Dios hacia un Padre de Amor. El primer sacerdote mago había sido inspirado para investigar la vida y la muerte, y usando el Antiguo Egipto y los iniciados de Oriente, los maestros habían podido seguir desarrollando esa línea metafísica. Por medio de todo ese desarrollo, en el siglo XX se podía comprender mucho más que los apóstoles de Cristo en sus tiempos.

### Evolución de la humanidad

El artículo ‘Evolución de la humanidad’ explica que el Siglo de Cristo no podía comenzar hasta que no hubiera tocado a su fin el período de las guerras mundiales. Mientras que algún solitario puede elevar el grado de sus sentimientos sirviendo a la vida y desprendiéndose de sus rasgos de carácter inferiores, la masa aprende sobre todo por la miseria de una guerra cómo no hay que hacer las cosas.

Por la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los seres humanos en la tierra habían alcanzado el punto en que ya no querían comenzar ninguna guerra, por lo que la paz mundial ya no se vería amenazada por una guerra mundial. Por eso, los libros de Jozef Rulof pueden permanecer en la tierra y la cosmología no se ha traído en vano.

Ahora los maestros también pueden irse acercando de manera definitiva hacia una tecnología más elevada que ya no se usará para fines bélicos. En el Siglo de Cristo traerán a la tierra inventos que elevarán la conciencia y la felicidad de todos los seres humanos en la tierra, lo que se explica en los artículos ‘Instrumento de sanación definitiva’ y ‘Aparato de voz directa’.

### Cristo en ‘La cosmología de Jozef Rulof’

Con la serie de libros ‘La cosmología de Jozef Rulof’, los maestros colocaron las pilares para la Universidad de Cristo. Cristo siguió y acompañó los viajes cósmicos que los maestros hicieron con Jozef, porque Él quería que comenzaran con estos viajes. Esto fue el regreso de Cristo, por medio de los maestros. Cristo volvió a hablar a la humanidad y transmitió su conocimiento por medio de los maestros.

Después de que Jozef y sus maestros hubieran viajado por todos los grados de vida cósmicos, llegaron al Omnigrado, donde vive Cristo. Allí Él les dio el encargo de llevar su Omnisapiencia a la tierra, para que nosotros llegáramos a conocer nuestra alma cósmica y la de Él. Cristo les mostró sus vidas y les enseñó que ya en los primeros tiempos de las eras prehistóricas había vivido en la tierra.

En su vida como Jesús, Cristo ya había predicho que después de Él vendrían personas que explicarían más que Él. En el Siglo de Cristo, esos tiempos

han llegado por fin, por medio de Jozef Rulof como instrumento cósmico de la Universidad de Cristo. Esta es la primera vez en la historia humana que la Universidad pudo traer a la tierra sus conocimientos de manera tan pura. Así, Cristo y los maestros también pudieron traer ahora el inicio de su escuela como guía para la ampliación de nuestra conciencia y de nuestro amor.

### Fundamentos para el futuro cercano

Aun así, Jozef Rulof sabía que su cosmología no convencería al mundo. La masa todavía no está lista para explicaciones a nivel del alma. Esta sabiduría va tres siglos por delante de la humanidad. Entonces ¿por qué ya se ha traído la cosmología a la tierra?

Haciéndolo, los maestros pusieron los fundamentos para el futuro de ellos. Cuando más adelante traigan a la tierra el aparato de voz directa, podrán referir a los libros de Jozef Rulof. Entonces, el mundo verá que los maestros no aparecieron de la nada, sino que su sabiduría ya se había traído a la tierra antes, con un propósito fijo. Entonces les abrirá los ojos a muchos para la mirada que llega lejos y con la que los maestros más elevados de la Universidad de Cristo impulsan ya desde la era prehistórica a la humanidad hacia una concienciación más elevada.

Por eso vivimos ahora en el tiempo más imponente que jamás se vivirá en la tierra. Por medio de la cosmología, los maestros han puesto fundamentos para pronto, pero también para el ser humano futuro dentro de diez millones de años. El conocimiento espacial de nuestra alma cósmica es una guía vital para el ser humano de todos los tiempos venideros. Elevarse más que este conocimiento no es posible, porque la cosmología está sintonizada con la conciencia cósmica de la cuarta esfera de luz.

Sin embargo, lo que hay de ello en la tierra ahora no es más que un pequeño inicio. Los cinco libros de 'La cosmología de Jozef Rulof' son solo migas en comparación con el conocimiento cósmico de los maestros. No obstante, no hacía falta más, como preparación para el futuro cercano. En cuanto puedan dictar los siguientes mil libros de la cosmología por medio del aparato de voz directa, al mundo le tocará ver la continuación de la tarea de Jozef Rulof y sus maestros. Entonces continuarán su misión para la Universidad de Cristo, sin la limitación de un médium humano. El médium técnico será inagotable.

### Paseo a la primera esfera de luz

El Siglo de Cristo dura más que cien años. Es el período entero en que la humanidad eleva su grado de los sentimientos hacia la primera esfera de luz. El artículo 'Evolución de la humanidad' indica que por la Segunda Guerra

Mundial, esta había alcanzado el nivel de los sentimientos que se corresponde con la tierra crepuscular en el más allá. El artículo 'Tierra crepuscular' da una idea de esta esfera, en que la luz crepuscular representa los sentimientos que se despiertan. El artículo 'Primera esfera de luz' esboza una imagen hacia la que se dirige la humanidad.

En la tierra crepuscular se mantiene en pie la paz mundial, la mayoría de los seres humanos ya quieren vivir en paz los unos con los otros. Pero siguen sin conocer su alma cósmica, muchos ni siquiera saben que existe la reencarnación. La masa sigue enfocada en la vida material y en el amor propio. El artículo 'Grados de amor' explica que el amor universal ocupa un lugar más elevado que el amor propio. Para alcanzar el amor universal de las esferas de luz, el enfoque en la materia tiene que convertirse en interés por la vida espiritual.

Para llegar a eso, los maestros inspiran a muchos seres humanos para elevar la conciencia espiritual y social. Entonces el ser humano va tomando más conciencia de la sociedad y de cómo se respeta y ayuda en ella al prójimo si hace falta.

Solo en una sociedad llena de amor todo el mundo puede llegar a ser feliz.

El Siglo de Cristo también es un período de milagros técnicos. Los maestros se encargan de que la vida vaya haciéndose más agradable, para que la gente llegue a tener el tiempo de trabajar en la concienciación espiritual. Paso a paso, la ciencia y la técnica van dirigiéndose hacia los milagros técnicos que ayudarán a la humanidad a avanzar y que se encargarán de la felicidad de todos los seres humanos.

Para los habitantes del más allá la distinción entre la tierra crepuscular y la primera esfera de luz es claramente visible. Cuando se encuentran en la primera esfera de luz y empiezan a pensar allí de manera terrenal, la esfera de luz se hace borrosa y un poco después se encuentran en la tierra crepuscular o en la tierra. El pensamiento terrenal tira de ellos y los devuelve al estado material. Muchos de quienes lo vivían por primera vez pensaron que se les había expulsado del paraíso de la primera esfera de luz. Hasta que se dieron cuenta de que lo habían causado ellos mismos, por ya no estar en armonía con la primera esfera de pensamiento luminoso y espiritual.

Pensar espiritualmente está desvinculado de la materia material. En la primera esfera de luz, uno percibe la vida que lo impulsa todo. Se ama todo lo que vive, y se ayuda donde se puede. Exige que uno se mantenga lejos de todo lo que tenga que ver con mentira y engaño, por no hablar del odio y de la violencia. Para alcanzarlo, es necesario sopesar cada pensamiento antes de representarlo. Si con cada pensamiento representamos la verdad, estamos en armonía con la verdad espiritual en que vivimos.

Sobre todo en la tierra se puede vivir la lucha de liberarse de todo amor

propio. Aquí sigue siendo un gran arte avanzar individualmente hacia el amor universal y la conciencia espiritual. Cuando más adelante la humanidad entera haya alcanzado la primera esfera de luz, ya no tendrá ningún truco, porque entonces la sociedad apoyará por completo a todos en esto. Ese futuro se describe en el artículo 'Futuro luminoso'.

# Futuro luminoso

En el futuro, la sociedad se encargará de la felicidad y el bienestar de todo el mundo, en contacto directo con los habitantes del más allá.

En los libros de Jozef Rulof se han incluido profecías para que más adelante el mundo pueda aceptar que a mediados del siglo XX los maestros del más allá ya hablaban a la humanidad.

## La Universidad de Cristo

La Universidad de Cristo impulsa a la humanidad hacia un futuro luminoso. El artículo la 'Universidad de Cristo' explica que los maestros de esta Universidad ya acompañan el desarrollo de la humanidad desde la prehistoria. Estimulan el desarrollo técnico y científico, e inspiran a todos los seres humanos que trabajan por la concienciación espiritual. Protegen a quienes se guían por el amor universal y se encargan de que las guerras no destruyan todo avance.

Debido a esto la humanidad pudo vivir en el siglo XX la última Guerra Mundial. Ya no habrá guerra mundial que altere la paz mundial que se establezca después de esta. Ahora se puede comenzar con la edificación definitiva del bienestar tanto material como espiritual. Dentro de poco tiempo llegarán a la tierra instrumentos técnicos que mejorarán la vida para todos los seres humanos. El artículo 'Instrumento de sanación definitiva' explica cómo todas las enfermedades desaparecerán, y el artículo 'Aparato de voz directa' describe cómo se hará realidad el contacto directo con los habitantes del más allá.

Vivimos ahora en los tiempos más imponentes jamás habidos, como lo explica el artículo 'El Siglo de Cristo'. El grado de los sentimientos de la humanidad evoluciona desde la tierra crepuscular hacia la primera esfera de luz. En los libros de Jozef Rulof, los maestros describen con lujo de detalles qué aspecto tendrá el futuro conforme vaya adquiriendo forma el amor universal de la primera esfera de luz en la tierra. Los maestros pueden mirar en ese futuro, porque están al margen del tiempo que está conectado con la materia terrenal.

## Unión

En Europa, se ha enterrado definitivamente el hacha de guerra después de la Segunda Guerra Mundial. Gracias a esto se puede comenzar con la

edificación. El libro 'Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado', escrito durante la Segunda Guerra Mundial y publicado poco después, ofrece varias profecías de esta edificación. Así se ha descrito, por ejemplo, el futuro de Alemania exactamente como ya hemos visto que se hace realidad en los tiempos actuales.

El libro describe ya durante la Segunda Guerra Mundial cómo Alemania será dividida primero en partes en pro de los países a los que el ejército alemán atacó sin clemencia. De la reunificación se dice que tendrá lugar después de que Alemania haya sido vigilada largamente por ellos y de que haya demostrado que es suficientemente fiable. Después, estará al servicio de la paz, el sosiego, el bienestar y la edificación.

Ya en 1990 esta profecía se hizo realidad. Cayó el muro, y Alemania pudo comenzar a trabajar en la reunificación y la edificación. Desde entonces, Alemania es un motor para la paz, el bienestar y la edificación en Europa y en el mundo.

En 1951, los maestros también señalaron a las Naciones Unidas como un ejemplo de cómo la humanidad va trabajándose un camino hacia la colaboración y la unión, como predijeron durante la última Guerra Mundial. Ya solo los conflictos locales se decidirán por las armas, hasta que la mayoría de los seres humanos en todas partes del mundo perciban y estén convencidos de que la guerra y la violencia no pueden conducir jamás a la tranquilidad y el bienestar.

### Milagros técnicos

Vivimos en el siglo de la técnica. La Universidad de Cristo estimula el desarrollo de los medios técnicos, por lo que así podemos empezar a estar libres de todas las preocupaciones terrenales. Así se vencerán más adelante todas las enfermedades. Y entonces ya no tendremos que hacer todo el trabajo que las máquinas pueden quitarnos de los hombros. Las máquinas no costarán entonces empleos, porque estos ya no harán falta, pues el bienestar material se dividirá entonces y beneficiará a todo el mundo en la tierra. Y podremos dedicar nuestro tiempo y energía a un cuidado amoroso de nuestro prójimo y toda la vida a nuestro alrededor.

Ya ahora la técnica está encargándose de una comunicación directa a nivel mundial. Así podemos hacernos con más conocimientos en una semana que antes en dos mil años. Ya recibimos ahora imágenes desde el mundo entero, y más adelante la técnica se encargará también de que recibamos imágenes desde el más allá. Entonces ya nadie tendrá que dudar de los maestros; ese maestro se materializará y estará entre nosotros, y se pondrá a hablar.



## Aumento de la población mundial

Por la televisión y los medios de comunicación mundial, el ser humano ha tomado conciencia, desde hace poco, de que viven muchas personas en la tierra y de que este número aumenta con rapidez. Se habla entonces de exceso de población, porque también se percibe que este gran número de seres humanos representa una cierta disarmonía. No obstante, la mayoría de los seres humanos todavía no saben que el propio ser humano es responsable de ese gran número, debido a que él mismo comenzó con esa disarmonía en vidas pasadas.

Los asesinatos, los suicidios, los accidentes, las enfermedades, la eutanasia, las guerras y otras causas hacen que el alma sea arrojada fuera demasiado pronto de su vida corporal. Ese tiempo vital perdido se tiene que recuperar en vidas adicionales, porque el alma solo gana en cuanto a conciencia y sentimiento viviendo ese tiempo vital en un cuerpo terrenal. Debido a esto, el número de cuerpos adicionales que se necesita a nivel mundial ha aumentado increíblemente. Por otra parte, por culpa del celibato y la limitación de la natalidad van quedando disponibles menos cuerpos. Y ahora hay muchos miles de millones de almas que esperan un renacimiento en el mundo de lo inconsciente. Esto resulta en una presión desde ese mundo, la vida requiere más nacimientos para disminuir esa presión. Esa presión bajará solamente por un crecimiento del número de seres humanos en la tierra, y paulatinamente irá habiendo más armonía entre la vida y la muerte.

Los maestros predicen que la disminución de esta presión se volverá una prioridad máxima en el futuro. Entonces será un gran reto proveer a toda esa gente de comida y un lugar donde vivir. Para eso se apelará a todos los medios en la tierra, y sobre todo se dividirán justamente. Ya se anuncia el “Siglo de la Madre”, porque solo la maternidad puede traer armonía en el mundo del renacimiento. Y la sociedad empezará a ayudar todo lo que pueda a todas las madres, poniendo todo a disposición de la recepción de las almas desde el mundo de lo inconsciente.

## La sociedad solícita

La Universidad de Cristo trabaja en un mundo en que todo el sufrimiento habrá desaparecido y todo el mundo en la tierra gozará de felicidad, bienestar y concienciación espiritual. Y eso a la par de una población mundial en aumento, para aminorar la presión en el mundo del renacimiento. ¿Cómo tiene que organizarse la sociedad para que estos propósitos lleguen a estar a nuestro alcance?

En este momento, la mayoría de los seres humanos siguen sintonizados

con tener y aumentar las posesiones materiales. Esto conduce a una división injusta del bienestar. Por eso, los maestros ven un futuro en que los bienes terrenales se dividirán justamente debido a que la sociedad tomará el control de la división. Por eso las posesiones personales se anularán y todos los medios irán a la sociedad. Esta se encargará, como en una gran familia, de las necesidades de todos sus hijos. Todos recibirán lo que necesiten para colaborar en esta nueva sociedad.

Antes que nada, la sociedad como conjunto se encargará de que cada madre reciba apoyo en todo, para dar a las almas la oportunidad de renacer. La tarea más importante que se le asignará al hombre será apoyar esta maternidad. Quien tenga la sensibilidad para mejorar la técnica para hacer todo esto posible recibirá los medios y el espacio para hacerlo. Para dar felicidad a todos los seres humanos, la sociedad se encargará de que hombres y mujeres puedan casarse con alguien que vea las cosas de la misma manera. Entonces el alma recibirá un nuevo cuerpo más rápidamente, y ya nadie llegará antes de tiempo en el mundo del renacer.

Todos empezarán a ser de verdad iguales, no habrá ninguna posición que se considere más alta que otra. La mayoría de las profesiones ya no harán falta, porque las máquinas se encargarán del trabajo. Ya no habrá más gente sin empleo, todos los que quieran trabajar podrán estar al servicio de la sociedad. Los agentes de policía llegarán a ser superfluos, porque todo el mundo logrará controlarse a sí mismo. Cuando la vida en la tierra llegue a tener el aspecto de la primera esfera de luz, las cárceles desaparecerán porque todos trabajarán en elevar su grado de los sentimientos.

Muchos viajarán por el mundo, porque también eso será gratis. El dinero desaparecerá porque ya no hará falta. El oro habrá perdido su relevancia material. Ya no se harán ganancias usurarias, la comunidad regulará el comercio.

### El final de la humanidad en la tierra

Después de alcanzar la primera esfera de luz en la tierra, la humanidad seguirá caminando hacia las esferas de luz más elevadas. Se habrá recuperado la armonía en el mundo del renacer; después de una vida, el alma volverá a nacer al instante. Se podrá vivir una vida tras otra según la armonía y el tiempo vital cósmicos.

El macrocosmos y el microcosmos cambiarán. La luna se disolverá, su esplendor se debilitará, hará por completo la transición al cuarto grado de vida cósmico. Los animales en el agua desaparecerán, su vida hará la transición a la conciencia terrenal. Los animales salvajes de la selva se extinguirán, su vida interior reencarnará en especies pacíficas. Se detendrá la explotación del

ganado, la humanidad será vegetariana.

Las esferas tenebrosas se disolverán, sus habitantes ya desde hace mucho no podrán vivir nada en la tierra, porque la sintonización de los sentimientos de la humanidad terrenal y astral están conectadas una con otra. Cuando la humanidad en la tierra alcance la tercera esfera de luz, también se disolverá la tierra de odio, pasión y violencia. Después se disolverá la tierra crepuscular y disminuirá el número de almas que nacen en la tierra. Pasará un siglo tras otro, la humanidad estará ante la cuarta esfera de luz, la tierra estival. Entonces también la primera, segunda y tercera esfera de luz se disolverán y la humanidad habrá alcanzado el estadio más elevado.

Cuando las últimas almas vivan en la tierra el sol se apagará. Miles de millones de almas se irán entonces a la tierra para recoger allí a los últimos seres humanos. La fase de la historia humana en la tierra habrá pasado, sus últimos hijos dejarán entonces a la madre tierra. Estarán entonces en la tierra los maestros más elevados y se dirigirán a los últimos seres humanos. Entonces el alma como personalidad astral dejará atrás toda la posesión humana, por la que se han luchado miles de guerras. El polvo volverá al polvo, pero el alma humana y la de la especie animal más elevada continuarán. Habrá llegado el final de la humanidad en la tierra.

La última luz del sol alcanzará la tierra. A la par que la madre tierra, todos los planetas y todas las estrellas se disolverán y surgirá un nuevo vacío, como el vacío de antes de la creación. La madre tierra se librá de su atmósfera protectora. Entonces llegarán las tinieblas, y ella morirá. La tierra y el sol habrán terminado su tarea cósmica, el alma humana habrá concluido sus vidas terrenales y se preparará para el cuarto grado de vida cósmico. Esto es nuestro siguiente universo, donde como alma reencarnaremos en la séptima esfera de luz en el más allá, para continuar nuestro futuro luminoso.

# Instrumento de sanación definitivo

En el Siglo de Cristo, se traerá a la tierra un instrumento de sanación definitivo que resolverá para siempre todas las enfermedades interiores.

## Sufrimiento y felicidad

La misión de la 'Universidad de Cristo' es quitar el sufrimiento en la tierra, y traer felicidad, paz y concienciación espiritual a la humanidad. La felicidad no será completa antes de que todo el sufrimiento corporal pertenezca al pasado, y de que todas las almas en la tierra vuelvan a poder vivir un cuerpo sano y que funcione con vigor.

Por eso los maestros de esta universidad han elaborado un plan, bajo la dirección de Cristo, para borrar definitivamente de la faz de la tierra todas las enfermedades. Ya llevan años con la ejecución de ese plan, y en el Siglo de Cristo se hará finalmente realidad.

## El origen de las enfermedades

Para resolver el sufrimiento, los maestros ya llevan miles de siglos estudiando las enfermedades del cuerpo humano. Para comprender la esencia de una enfermedad, fueron en busca del origen, del momento en la evolución humana en que surgió la enfermedad.

El artículo 'Grados de vida materiales' explica la verdadera causa por la que pudieron surgir las enfermedades. No son los llamados agentes patólogos, como las bacterias y los virus. Los maestros miraron a mucha más profundidad, y examinaron por qué estos microorganismos habían tenido la oportunidad de vencer el sistema de defensa del cuerpo humano.

Los maestros vieron que la causa de eso residía en la debilitación de la fuerza primigenia del cuerpo. Esa debilitación había surgido por la mezcla de los grados de vida que en origen estaban separados. Ese proceso empezó hace ya mucho tiempo. Y ahora que estamos millones de mezclas más allá, está debilitado cada cuerpo en la tierra.

## Nutrido por el aura vital

Para poder remediar ese debilitamiento, los maestros primero se pusieron a estudiar cómo funciona el cuerpo material. Vieron que el cuerpo está siendo constantemente nutrido por el aura vital del alma. Cuando esa aura vital se

haya agotado, el cuerpo deja de funcionar y empieza el proceso que el ser humano llama “morir”.

Mientras que el aura vital no se haya agotado, el alma sigue nutriendo el cuerpo y se mantiene conectado con él en sentimiento. Esto resulta en los fenómenos que se comentaron en los artículos ‘Morir como transición’, ‘Incinerar o enterrar’, ‘Donación de órganos y trasplantes’ y ‘Eutanasia y suicidio’.

Los maestros empezaron a comprender que la solución para las enfermedades podía residir en el aura vital que alimenta el cuerpo. Porque ya habían visto que una enfermedad puede curarse por el aura amoroso de un prójimo, como la propia madre o un magnetizador destacado. Pero ese modo de curación no se puede aplicar a escala mundial, porque todavía no hay tanto amor en el mundo.

### Inspiración y médicos

Por eso los maestros procedieron de varias maneras; donde pudieran, empezaron a inspirar a seres humanos para luchar contra enfermedades. Inspiraron a los primeros curanderos y trajeron conocimiento del uso de hierbas para apoyar los procesos corporales.

A los médicos se les inspiró para desarrollar la ciencia médica. Se trajo a la tierra la técnica para con ella poder elaborar remedios médicos. Y el ser humano al que se pudiera alcanzar para eso empezaba a tener sensibilidad para los métodos de curación naturales, como los sacerdotes en el Antiguo Egipto. Pero en el caso de todos estos distintos métodos de sanación que los maestros trajeron a la tierra, sabían que no podían dar una solución duradera. Solo era la mejor ayuda posible para la humanidad que en esos tiempos sufría.

### Extenso estudio

Mientras tanto, los maestros continuaban con su extenso estudio de todas las enfermedades en la tierra. Tomaban una parte del aura de un cuerpo enfermo y la llevaban a las esferas de luz para poder estudiarla allí larga y extensamente. Se encargaban de que esa aura no se resolviera, para que pudieran estudiar la enfermedad durante más tiempo que su forma de aparición durante una vida terrenal.

En las esferas se desarrolló con la ayuda de los maestros más elevados un instrumento para estudiar estas auras. Cuando un aura de enfermedad se conectaba con ese instrumento, se podía seguir el origen y la evolución de esa enfermedad. Para eso se ponía a todas las fases evolutivas del cuerpo humano y del alma en una escala de tiempo, para que se pudiera mirar dentro

de la evolución cósmica cómo la enfermedad se había desarrollado y podía afectar el cuerpo. El instrumento también podía densificar de manera visual y astral todas las fases de desarrollo, por lo que se podía investigar cada paso extensamente.

Esa densificación se producía densificando la energía etérea de la Omnipotente, el protoplasma, hasta esa fase de desarrollo determinada. Ese proceso era posible porque la vida en el cosmos también había recorrido este camino para alcanzar esa fase de desarrollo. Solo que el instrumento podía llevarlo a cabo más rápidamente, y de manera técnica.

### Rayos X y técnica

El siguiente paso era traer este instrumento a la tierra. Por eso los maestros inspiraron a científicos terrenales para desarrollar medios técnicos que trazaban el camino hacia el instrumento. Así, primero hubo que traer la electricidad a la tierra, para que el instrumento pudiera usarla. Más adelante trajeron a la tierra el aparato de rayos X, que más adelante formará parte del instrumento de sanación definitivo.

Pero los maestros no podían avanzar más que lo que permitiera el grado de los sentimientos de la humanidad en la tierra. Siempre tenían que tener en cuenta la tendencia hacia la guerra del grado animal de los sentimientos, que podría usar sus medios técnicos para hacer la guerra. Cada paso se calculaba, e incluso se calculaba el abuso al hacerlo. Así se trajo a la tierra la energía atómica, como parte del desarrollo técnico necesario para el instrumento de sanación definitivo. Los maestros sabían que el ser humano ávido de guerra usaría este paso para sus fines bélicos, pero preveían que las consecuencias miserables de las primeras bombas atómicas iban a dar a la humanidad suficiente conciencia de que perseverar en su uso era un gran peligro para el mundo entero.

Aun así, los maestros tuvieron que esperar hasta que la humanidad terminara de librar la última guerra mundial, y tomar así conciencia de que a nivel mundial tenía que empezar a desarrollarse una colaboración para prevenir semejante sufrimiento horrendo en el futuro. Por eso, los maestros solo pudieron empezar después de la Segunda Guerra Mundial en el Siglo de Cristo para dar los pasos definitivos en el camino hacia el instrumento de sanación definitivo en la tierra. Ahora es cuestión de unos siglos y el dinero necesario para desarrollar todo lo que hace falta. Cuando el dinero ya no se use para fines bélicos, sino para la paz, la colaboración, la ciencia y la técnica, todo podrá ir más deprisa.

### Diatermia de protoplasma

Como ocurre con todos los grandes inventos, los próximos pasos camino del instrumento de sanación definitivo y su realización, finalmente, se lograrán por la inspiración y también el renacimiento de las almas conectadas con la Universidad de Cristo. Los maestros trabajan tan prestamente como la humanidad lo permite.

En la tierra, el instrumento funcionará de alguna manera como la diatermia, cuando se manda corriente a través del cuerpo humano. Pero el aparato generará una corriente mucho más etérea. Cuando a un cuerpo humano se le conecte con el instrumento de sanación, se mandará a través de aquel una energía que tiene sintonización con la segunda esfera de luz. Se densificará entonces el protoplasma de la Omnifuerza de una manera técnica hasta formar un aura más elevada y etérea que el aura vital del ser humano en la tierra. Esto hará que los órganos enfermos se alimenten con una fuerza purificadora que reconduce los tejidos al funcionamiento armonioso que tenía ese tejido en la prehistoria.

Al igual que Cristo sanaba dando su aura vital curadora al enfermo, el instrumento podrá ayudar a todos los enfermos, porque el protoplasma de la Omnifuerza es inagotable. Ya a partir de la niñez, el instrumento hará que el cuerpo cobre fuerza. Durante generaciones, todos los cuerpos se purificarán de esta manera. Hasta que vuelvan a disponer de su resistencia natural y nunca más enfermen.

Este será el regalo supremo de Cristo a la humanidad, además del aparato de voz directa que se encargará de la concienciación espiritual. En el Siglo de Cristo, esto hará que la humanidad pueda crecer corporal y también espiritualmente hacia la felicidad eterna y el amor universal.

# Aparato de voz directa

El aparato de voz directa hará posible de manera técnica un contacto hablado directo entre la tierra y el más allá.

## El último medio humano

El artículo 'La mediumnidad de Jozef Rulof' describe el último médium de la Universidad de Cristo. Por más elevada que haya sido su mediumnidad, para muchos sigue vigente la cuestión de si se puede demostrar que realmente haya tenido contacto con el más allá.

Jozef sabía que no podía convencer al mundo de esa realidad. Para eso había llegado demasiado engaño a la tierra por personas que se hacían pasar por médium, pero a las que a fin de cuentas se les vio el plumero y que resultaron ser estafadores. Además, también había mucha gente que pensaba estar en contacto, pero que de hecho solo recibía el reflejo de sus propios pensamientos proyectados. Y finalmente también había médiums con un contacto verdadero que volvían impuro el mensaje recibido al mezclarlo, consciente o inconscientemente, con deseos y pensamientos propios. Para distinguir todas estas situaciones se escribió el libro 'Dones espirituales'.

Jozef aconsejó a sus lectores comparar sus libros con otros conocimientos en la tierra. El tamaño y el conocimiento profundo en sus libros puede ser una razón para creer en su mediumnidad, sobre todo para quienes perciban como verdadero una parte de ese conocimiento. Pero para el mundo y la ciencia no será jamás una prueba, porque no se puede excluir científicamente que el médium haya producido por lo menos una parte del mensaje él mismo.

## El precursor

La ciencia y el mundo solo aceptarán una prueba irrefutable de un aparato técnico. En el libro 'Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado' se predicen semejantes aparatos. Se trata del aparato de voz directa y su precursor.

El precursor no será más grande que un aparato de radio de 1941 y funcionará con electricidad. Irá marcando letras, que forman palabras y oraciones. El núcleo del aparato consta de un elemento sensible que es capaz de acoger pensamientos de habitantes del más allá. Esos pensamientos son mucho más etéreos que nuestros pensamientos en la tierra. Cuando en la tierra pensamos, esos pensamientos reciben una carga material por el pro-



ceso de formación corporal. Los pensamientos que forma un habitante del más allá con su cuerpo espiritual son astralmente etéreos y no conocen esa densificación material.

Para muchos seres humanos, el predecesor del aparato de voz demostrará que hay vida después de la muerte. Sin embargo, todavía no para el mundo entero, porque la ciencia no podrá constatar quién o qué dirige el instrumento sensible. El mensaje será transmitido de manera clara y sin deformarse, pero el transmisor de ese mensaje no se puede percibir con ojos terrenales.

El gobierno no juzgará acerca de este aparato, pero sí permitirá que se comercialice. Así, terminará donde muchas personas interesadas que recibirán mensajes espirituales por medio del aparato. Se sabrán conectados con el más allá, sin médium humano que deforme el mensaje.

### El aparato de voz directa

La ciencia y el mundo solo serán convencidos por la fuerza de demostración del aparato de voz directa. Este llegará a la tierra bastante más tarde, porque en cuanto a lo técnico es mucho más avanzado. Porque este aparato densificará la voz de los habitantes del más allá hasta que sea audible para nosotros, como una voz por medio del teléfono.

En los círculos de médiums, el fenómeno de la voz directa es conocido. El sonido de voz etéreo de los habitantes del más allá se densifica usando el aura del médium humano. Esto surgió durante varias sesiones de espiritismo, pero después también hubo estafadores que lo imitaron, por lo que dejó de tener fuerza probatoria para el mundo. El fenómeno se describió extensamente en el libro 'Dones espirituales'.

El aparato de voz directa densificará de manera técnica el aura vital necesaria. El aura misma vendrá de la vida, es el protoplasma con el que se ha formado el cosmos entero. Los artículos 'Omnia Alma y Omnifuentes', 'Nuestras fuerzas básicas' y 'División cósmica' describen cómo este protoplasma ha formado entre otras cosas la luna y el sol. El artículo 'Nuestras primeras vidas como células' describe cómo el alma humana ha usado este protoplasma para formar su primer cuerpecito de célula.

El aparato de voz directa no se comercializará, sino que será la posesión de la humanidad entera. Como instrumento técnico convencerá a todos los seres humanos, también a aquellos que no podían creer el predecesor. Ahora se excluye toda otra influenciación, los presentes reconocen inmediatamente las voces de sus seres amados fallecidos. El sonido de la voz no ha cambiado en nada, suena exactamente como sonaba en la tierra.

### El momento definitivo

Además de la explicación sobre el aparato, se describe también el momento en que se pondrá a funcionar por primera vez. Como primero hablará el padre fallecido del inventor, para que su hijo pueda reconocer al instante la voz. Después, el maestro astral del inventor le explicará que el inventor ha reencarnado en la tierra desde las esferas de luz para este invento, junto con su alma gemela femenina.

Y es cuando el inventor se entera de que pronto van a comenzar con el instrumento de materialización, para lo que también la humanidad pueda ver a los maestros. Para esto solo habrá que efectuar un par de cambios en el aparato de voz directa.

Después, el maestro más elevado de las esferas de luz dará el mensaje de que dos semanas más tarde volverá a hablar, pero entonces para los líderes mundiales, científicos y delegados eclesiásticos. Entonces hablará a la humanidad entera y todas las facultades científicas podrán constatar que el abismo entre la vida y la muerte se ha salvado de manera definitiva.

¡Por fin se ha vencido la muerte!

Por medio del aparato de voz directa se contestarán todas las preguntas y la ciencia recibirá el despertar cósmico. Los maestros hablarán a la humanidad todos los días, porque este aparato no se puede agotar nunca. Entonces aquello de lo que la humanidad ha dudado durante miles de siglos se convertirá en realidad diaria en la tierra.

Entonces los maestros explicarán para la humanidad lo que quiso decir Cristo, y cómo la Universidad de Cristo ha apoyado la evolución de la humanidad desde la prehistoria. Explicarán cómo el ejercicio del amor universal conduce cada alma a las esferas de luz. Se hablará en todos los idiomas, por lo que se levantará el velo de la muerte para cada ser humano en la tierra. Describirán la evolución cósmica del alma, para que todos los seres humanos puedan comenzar su concienciación espiritual.

Miles de libros

Debido a que los maestros sabían ya que por medio del aparato de voz directa dictarán los siguientes miles de libros, no trajeron aún más libros a la tierra por medio de Jozef Rulof. Por eso se han limitado, con este médium humano, a la edificación necesaria para alcanzar 'La cosmología de Jozef Rulof'. Todos los libros antes de eso son solamente una introducción al mensaje verdadero de los maestros, que se explica en el artículo 'Explicación a nivel del alma'.

En 1952, Jozef Rulof volvió a las esferas de luz para prepararse para el

momento definitivo en que podrá hablar directamente a la humanidad por medio del aparato de voz directa. Entonces podrá dar la prueba técnica que no era posible por medio de sus libros. Todas las dudas se disolverán en un solo día, y comenzará con sus próximos miles de libros sobre nuestra vida.